1958

El Sendero del Creyente

Año XLIX Enero de 1958 Nº 1

Actualidad

por Alfredo L. Hunt

Principiando el año

Muchos usamos la conocida colección de textos bíblicos titulada "Luz Cotidiana", y hemos notado que la porción matutina del 1º de enero comienza con un extracto de los versículos 13 y 14 del capítulo 3 de Filipenses, donde leemos: "No pienso de mí haberlo asido: una cosa sí, olvidándome de lo de atrás, y extendiéndome a lo de adelante, sigo corriendo hacia la meta, en demanda de la corona de la suprema vocación de Dios en Cristo Jesús". El gran participante en la carrera santa teme perder velocidad, y en este capítulo se exhorta a sí mismo a continuar firmemente en el alto propósito que se había formado muchos años antes en el camino a Damasco. Nosotros también necesitamos estas espoladas, pues somos naturalmente dados a aflojar en el empeño espiritual. Cuando el apóstol dice: "Olvidando lo que queda atrás", esto no quiere decir perder el recuerdo de las experiencias anteriores —el contexto del pasaje muestra que ello es imposible—, sino "dejar" o "ignorar" lo que ya pasó. De modo que, no gloriándonos en los buenos resultados obtenidos en el pasado, ni desanimándonos por los malos éxitos sufridos, mas reteniendo las lecciones que contienen, impulsémonos a alcanzar el término del esfuerzo cristiano, cuyo premio es no sólo un futuro galardón en el día de Cristo, sino el presente logro del engrandecimiento de Cristo en nuestros cuerpos, así como una fresca y más fiel manifestación de la vida, muerte y resurrección de él en nuestra diaria actividad. Pues entonces, ni hinchados ni abatidos, hinquemos el pie en tales incitativos y la rodilla en busca de nueva fortaleza, y luego, redoblando el paso, prosigamos hacia mayores realizaciones en el nombre de nuestro glorioso Señor.

Los días en que vivimos

Hace poco más de diez años un mundo estremecido saludó el estruendoso advenimiento de la era atómica. Ahora, presa de asombro y presentimientos, marca la fecha que introduce el satélite artificial. Otros fueron los sentimientos con que la gente celebró la llegada de los días del vapor, la electricidad, el teléfono y la medicina moderna, con todos sus beneficios para la humanidad; mas la fiebre inventiva de hoy, con sus audaces exploraciones en todos los campos y sus peligrosísimos productos, pronto hará que los hombres deseen de nuevo los tiempos cuando eran menos conocidos los secretos que ahora para su mal han arrancado a la naturaleza.

Esos "Sputniks" que los soviéticos han puesto en órbita y el demorado proyecto "Vanguard" de los norteamericanos, son cosas propias del "día huma-

no" (1 Cor. 4:3, V.M.), con toda su jactancia y orgullo. Estas imitaciones de los planetas secundarios indudablemente son precursoras de maravillas que culminarán en las "señales y milagros mentirosos" con que en su tiempo aparecerá el "hombre de pecado". (2 Tes. 2.) En contraste con todo esto, el que es sabio según Dios exhibe "sus obras en mansedumbre de sabiduría", porque la ciencia que desciende de lo alto es pacífica, modesta y benigna. (Sant. 3.)

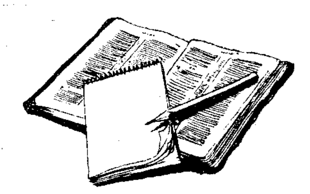
De todos modos, mientras la Unión Soviética y los Estados Unidos rivalizan para ver quién describe mejores curvas en el ~~espacio cósmico,~~ empeñémonos nosotros en el máximo y paciente empleo de nuestros talentos para la gloria de Dios, puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús, el que llevará a cabo todos los propósitos divinos, presentes y futuros.

Salud mental

En un comentario sobre los males de nuestros días, una revista norteamericana decía recientemente: "Las personalidades partidas son una de las terribles evidencias de los estragos producidos por el pecado. Hace poco 2.000 psiquiatristas de 58 naciones lucharon con el problema, técnicamente llamado "esquizofrenia", en el Segundo Congreso Internacional de Psiquiatría. Es posible que hayan estado presentes algunos especialistas cristianos, pero los informes no dicen nada del poder del evangelio para sanar la mente perturbada; al contrario, revelan una mundial confusión y diferencia de opinión con respecto a diagnósticos y remedios. Admitiendo que hay casos mentales que requieren tratamiento médico, con todo es innegable que multitudes de personalidades divididas podrían ser curadas por el bálsamo sanador de las Escrituras y el evangelio".

Un punto referente al cual no hubo acuerdo en el mencionado Congreso, era el de si la esquizofrenia es en primer lugar emocional en su origen, o es causada por anormalidades químicas o metabólicas. Un lego no puede, por supuesto, entender lo que está envuelto en una inteligencia desordenada y sus extrañas operaciones; pero si se nos presenta la cuestión, como personas que hemos experimentado la potencia del Señor Jesucristo para salvar, no vacilamos en responder: La rehabilitación, reorganización y salvación del hombre no las puede éste efectuar por sí mismo: ni con sus drogas para el cuerpo, ni con su terapéutica mental, ni con su religión para el alma. Sólo la sangre de Cristo limpia de todo pecado, y sólo el Espíritu Santo puede impartir la nueva vida que el ser humano necesita. Realizado este milagro en el pecador creyente, siguen los frutos del Espíritu de amor, gozo, paz y templanza. Cautivado todo intento a la obediencia de Cristo, disciplinados los deseos naturales, templado el ser y rendidas a Dios sus tres partes —espíritu, alma y cuerpo—, tenemos una persona restaurada, sana y equilibrada, cuyo medio, centro y objeto es Cristo.

En Hechos 16:19-24 vemos cómo dos discípulos sufrieron a semejanza de su Maestro. 1) "Prendieron a Pablo y Silas." "Prendieron a Jesús." (Juan 18:12.) 2) "Los trajeron al foro, al magistrado." Cristo fué conducido ante Anás, Caifás y Pilato. (Juan 18:13, 24, 28, 29.) 3) Fueron acusados de "alborotar nuestra ciudad". De Cristo dijeron: "Alborota al pueblo". (Luc. 23:5.) 4) "Agolpóse el pueblo contra ellos." Contra Cristo vinieron los príncipes de los sacerdotes y las gentes. (Luc. 23:4.) 5) "Rompiéndoles sus ropas." A Cristo le quitaron sus vestidos. (Mat. 27:28, 31, 35.) 6) "Les mandaron azotar con varas." "Tomó Pilato a Jesús, y le azotó." (Juan 19:1.) 7) "Los echaron en la cárcel." "Llevaron a Jesús... al pretorio." (Juan 18:28.) 8) "Les apretó los pies en el cepo." "Le ataron." (Juan 18:12.) El mundo que entonces no quiso a Cristo, tampoco quiere al cristiano hoy. "Como él es, así somos nosotros en este mundo." (1 Juan 4:17.)



LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Esta epístola ha sido ocasión de mucha discusión, tanto porque no figura el nombre del autor, como por las notas especiales de su contenido; pero de su inspiración y su mensaje para nosotros en estos días no cabe ninguna duda.

Empieza con el fuerte contraste entre la manera incompleta de la revelación del antiguo pacto y la finalidad de la revelación actual. Aquél fué comunicado "en muchos tiempos y muchas maneras": una parte a Sem; otra a Abraham; otra a Moisés; etcétera. Y la manera de la comunicación tan diferente: por sueños, por aparición celestial, y directamente "cara a cara" y por impresión espiritual. Todo era fragmentario, incompleto y temporario. Pero ahora, por la revelación hecha en el Hijo, llegamos a lo final, completo y eterno. Este ser sublime y único se ve como punto de unión de los tres grandes oficios: (1) PROFETA, porque por él habló Dios a los hombres, enseñando su voluntad. (2) SACERDOTE, porque él cumplió la obra de la purificación de nuestros pecados. (3) REY, porque se asentó a la diestra de la Majestad en las alturas.

Pero en la presentación de este HIJO hay un conjunto de siete excelencias que se notan: (i) Es "heredero de todas las cosas", como fué Isaac heredero de las posesiones de Abraham (Gén. 24:36): en él, por él y para él son todas las cosas. (Col. 1:16.) "El Padre ama al Hijo, y ha dado todas las cosas en sus manos." (Juan 3:35.) (ii) Es el Hacedor del universo. Aquí se usa la palabra que indica el mundo con relación al tiempo; Cristo es el arquitecto de los siglos, donde se llevan a cabo los grandiosos propósitos de Dios. (iii) Es "el resplandor de su gloria", dándonos la idea de fulgor y reflejo, el sol que vierte sus rayos que son reflejados en forma perfecta: no hay sol sin rayo; no hay rayo sin sol. Vemos su salida del cielo, y su perfecta representación de la gloria celestial. (iv) Es "la imagen expresa de su persona", es decir, la manifestación exacta de la esencia divina, como la medalla representa el molde de donde viene. "El que me ha visto, ha visto al Padre." (Jn. 14:9.) (v) Es el sostenedor de todas las cosas. No solamente ha sido todo hecho por él, sino que todo subsiste o se mantiene por él: hay constante intervención divina. Con referencia a los seres humanos, dice Pablo: "Porque en él vivimos, nos movemos, y somos". (vi) Es el purificador del pecado. Nos sugiere el pensamiento de que Cristo tie-

ne el predominio en todas las esferas: lo hemos visto en la formación de los siglos, en el sostén del universo, cosas temporales y materiales, pero ahora lo vemos en asuntos morales, la solución del gran problema del pecado. Sin entrar en detalles, se hace constar que él ha podido resolver la cuestión de la limpieza de los pecados. (vii) Es ahora el ocupante del trono. De acuerdo con las profecías antiguas (Salmo 16:11 y 110:1), habiendo pasado por la muerte y habiendo ganado la victoria sobre todos sus enemigos, Cristo se ha sentado a la diestra de la Majestad en las alturas. (Véase Rom. 8:34; Efes. 1:20; Col. 3:1 y 1 Ped. 3:22.)

Ahora sigue una serie de siete citas del Libro de los Salmos que demuestran palmariamente la grandeza de Cristo como HIJO DE DIOS:

I. Versículo 5: "Tú eres mi Hijo". (Sal. 2:7.) Esta palabra profética se cita tres veces en el Nuevo Testamento: en Hechos 13:33, se hace énfasis sobre su nacimiento; en Hebreos 1:5, sobre su resurrección; y en Hebreos 5:5, sobre su exaltación. Es una declaración que se hace en un tiempo de crisis en la obra de nuestro Señor. Vemos la misma cosa en la repetición de "Este es mi Hijo amado" durante su ministerio público.

II. Versículo 5: "Yo seré Padre... él será Hijo". (Sal. 89:26, 27.) Se relaciona con el establecimiento del reino (véase Apoc. 2:27): Cristo recibe el reino de las manos del Padre. (Sal. 2:8.)

III. Versículo 6: "Adórenle todos los ángeles de Dios". (Sal. 97:7, y Deut. 32:43 según versión de los LXX.) Nos da el homenaje de las huestes celestiales al venir el Señor Jesucristo la segunda vez al mundo.

IV. Versículo 7: "El que hace ángeles sus ministros..." (Sal. 104:4), enseñando el lugar de servicio que ocupan los seres angelicales: son ministros, y nada más. Pero Cristo es distinto de todos ellos.

V. Versículo 8: "Tu trono, oh Dios, para siempre". (Sal. 45:6,7.) El Salmo 45 trata del casamiento real, y realza las glorias del rey, dirigiéndose la palabra a él como DIOS (v. 6), mientras que en el versículo siguiente se refiere a su Dios y sus compañeros, dándonos a saber la deidad y la humanidad del rey aquí descripto.

VI. Versículo 10: "Tú, Señor, en el principio fundaste la tierra" (Sal. 102:25-27), donde vemos su poder creador, obrando "en el principio", como leemos en Génesis 1:1 y Proverbios 8:22, 23, etcétera, siempre con Dios e igual a Dios en la creación de los cielos y de la tierra.

VII. Versículo 13: "Siéntate a mi diestra..." (Sal. 110:1), donde vemos su triunfo final, el sojuzgamiento de toda oposición, y su imperio establecido "de mar a mar, y del río hasta los fines de la tierra". (Sal. 72:8.)

Así se comprueba la superioridad del HIJO sobre todos los ángeles y se establece su perfecta divinidad.

El Siervo de Abraham

(Génesis 24)

por J. R. Cochrane

Este capítulo es un cuadro hermoso de la dispensación de la gracia. Lo que hizo Abraham, por medio de su siervo, en favor de Isaac su hijo, es lo que actualmente Dios el Padre, por medio del Espíritu Santo, está haciendo para su Hijo. En figura Isaac murió y resucitó (Gén. 22), y luego Sara su madre, figura de Israel, también murió (Gén. 23), así prefigurando la muerte espiritual del pueblo de Dios desde la crucifixión de Cristo.

La persona que más se destaca en este capítulo es el siervo de Abraham, y esta dispensación presente es preeminentemente la del Espíritu Santo.

Abundan por todos lados errores graves en cuanto a la persona y obra del Espíritu Santo. Hay los que creen que él no es más que un poder impersonal de Dios. Otros piensan que a veces Dios se ha manifestado a los hombres como "Padre", otras veces como "Hijo", y que el "Espíritu Santo" es meramente otra manifestación de Dios a los hombres.

Ambos testamentos dan abundantes pruebas de que hay un solo Dios que existe en forma de tres personas distintas; quiere decir, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La Trinidad es un misterio; sin embargo, la revelación dada en las Sagradas Escrituras con respecto a ella debe ser el objeto de la confianza absoluta de todo creyente.

En una forma figurada la Trinidad se ve en este capítulo, y, con especialidad, la persona y obra del Espíritu Santo.

El siervo era el más viejo de la casa de Abraham. (v. 2.) Tenía un conocimiento íntimo y cabal tanto de Abraham como de su casa. Un atributo de la deidad es la omnisciencia. San Pablo aplica al Espíritu Santo este atributo, diciendo: "El Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios". (1 Cor. 2:10.) También el siervo gobernaba en todo lo que tenía Abraham. (v. 2.) Quizás este pensamiento sugiera la omnipresencia del Espíritu Santo. David hizo la pregunta: "¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿y adónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú: y si en abismo hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás". (Salmo 139:7-10.) Todos los bienes de Abraham estaban a la disposición del siervo. (v. 10.) El apóstol Pablo habla de la omnipotencia del Espíritu Santo: "Con potencia de milagros y prodigios, en virtud del Espíritu de Dios". (Rom. 15:19; ref. Lucas 1:35.)

Es notable que en el capítulo no se encuentra el nombre del siervo. ¡Qué condescendencia! Tampoco habla el siervo de sí mismo, sino de Abraham e Isaac. (Vs. 34-49.) El Señor Jesús, haciendo referencia al Consolador, dijo: "El dará testimonio de mí". (Juan 15:26.)

Su misión hoy en día es la misma que tuvo el siervo hace tantos años: buscar una esposa, no para Isaac, sino para aquel de quien Isaac era una figura. ¡Cuán sublime es notar que fué el deseo de Abraham que Isaac tuviera una esposa! Al salir el siervo en su misión importante, este deseo ardiente de Abraham fué puesto por obra. La sombra, por hermosa que sea, desaparece ante la gloriosa luz de la realidad. Dios ha enviado al mundo el Espíritu Santo para sacar de entre los hombres un pueblo, o sea la iglesia, ¡la esposa del Cordero!

El corazón de Rebeca fué conmovido y cautivado al presentarle el siervo los regalos de su Señor, símbolos de su gloria. La fidelidad del siervo se ve en su firme deseo de cumplir, al pie de la letra, la palabra de Abraham. (v. 33.) Ni

hambre ni cansancio podían impedir que diera su mensaje. El resultado fué que Rebeca hizo una elección concluyente y terminante, diciendo: "Sí, iré". (v. 58.) Dejando todo, salió en viaje a la casa de Abraham.

El Espíritu Santo se deleita al hablar del Señor Jesús, y toda alma ganada para Cristo es la consecuencia directa de la presentación de su gloria por el Espíritu. Su obra es doble: convence al pecador de su estado perdido, y luego le revela la gloria y el poder del Salvador. Cada persona que sigue el ejemplo de Rebeca y dice: "Sí, iré", llega a formar parte de la iglesia verdadera, la esposa del Cordero. En todas partes del mundo el Espíritu Santo busca a los que están dispuestos a dejar todo y emprender el viaje que lleva al cielo.

Sin duda, Rebeca carecía de muchas comodidades al cruzar el desierto. Todo lo que ella conocía quedaba atrás, y todo lo que esperaba estaba por delante. El siervo la acompañaba paso a paso, siendo su guía, su consolador y su maestro. Los días largos y calurosos seguramente parecían como horas, porque a medida que iban caminando, el siervo le contaba de las cosas de su señor. No hay otro tema tan importante y tan provechoso como éste. Los creyentes así ocupados hoy en día, se dan cuenta de que esto hace que pasen más pronto los días de su peregrinación en este mundo desierto. Con respecto a Cristo, su persona y su obra, el Espíritu Santo es el Maestro *por excelencia,* y con gusto él cumple fielmente las palabras del Señor Jesús: "Tomará de lo mío, y os lo hará saber". (Juan 16:13-15.)

La consumación de la obra del siervo tuvo lugar cuando él entregó a Isaac el tesoro que había conseguido en Mesopotamia: Rebeca la hija de Bethuel. De igual manera, el cumplimiento de la misión del Espíritu Santo se realizará al volver Cristo la segunda vez. Este día glorioso se acerca, y será motivo de sumo placer para el Espíritu Santo presentarle la iglesia a él.

Isaac había salido al campo a meditar, y en ese lugar de tranquilidad vió a Rebeca por primera vez. Ella también le vió a él, y preguntó al siervo: "¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros?". En la contestación del siervo se revela su gozo profundo: "Este es mi señor". (v. 65.) Su gozo fué cumplido porque había acabado la misión que Abraham le había encomendado, trayendo a Isaac una compañera.

¡Qué gozo será para el Espíritu Santo terminar su trabajo en esta dispensación y poder decir a la iglesia: "Este es mi Señor"! Escuchando las enseñanzas del Espíritu, siempre basadas en las Escrituras, la iglesia ha visto por fe al Señor Jesús. Pero, como dice el poeta cristiano:

Ver su rostro, ¿qué será?
Cuando al fin en pleno gozo
Mi alma le contemplará.

En la última página de la Biblia el Señor Jesús dice: "Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana". (Apoc. 22:16.) A esta revelación el Espíritu Santo y la iglesia exclaman: "Ven", y cuando él venga, ¡qué gozo inefable para la iglesia y para el Espíritu Santo!

Es conocida la historia de cuando el hermano Haroldo St. John se hallaba en la capilla de un colegio en Oxford, contemplando la obra maestra de Holman Hunt titulada "La Luz del Mundo". De pronto el silencio fué interrumpido por un grupo de turistas conducidos por un guía, un hombre con una voz estridente. Después de una rápida explicación de la pintura, éste anunció: "El original de este cuadro fué vendido por cinco mil libras". No vacilando un solo momento, el señor St. John se adelantó y dijo sin ruido: "Señores, permítaseme decir que el verdadero Original de este cuadro fué vendido por treinta piezas de plata". Después de un momento de quietud, la gente salió del recinto sin más palabra

ABOMINACIONES

por Tomás E. Stacey

El libro de Deuteronomio habla de unas siete cosas que son abominables delante del Señor.

La ley moral del Antiguo Testamento corresponde igualmente al creyente de hoy como a los hijos de Israel en los días de Moisés. La idolatría, la avaricia, la inmundicia y el robo son tan detestables a los ojos de Dios hoy como en aquel entonces.

I. LA IDOLATRIA

En Deut. 7:25 Moisés estaba comunicando la ley de Dios a los israelitas, dándoles a entender que los habitantes de Canaán tenían que ser arrancados de la tierra y las esculturas de sus dioses quemadas al fuego, y a la vez no tenían que codiciar la plata o el oro de sobre ellos. Todo lo asociado con la idolatría tenía que ser destruído. La idolatría es una afrenta al honor y la soberanía del Dios viviente, y es una abominación al Señor.

El segundo mandamiento del decálogo dice: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo...; no te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios". (Exodo 20:3, 4.) Este mandato está repetido en Deut. 4:15-18, donde se lo amplía: "...No os corrompáis, y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de algún animal que sea en la tierra, figura de ave alguna alada que vuele por el aire, figura de ningún animal que vaya arrastrando por la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra... No seas incitado, y te inclines a ellos, y les sirvas". A los israelitas se les prohibió estrictamente tener parte en la idolatría o rendir culto a las imágenes, o inclinarse a ellas, así como participar en las torpes ganancias asociadas con estas cosas. La idolatría de hoy puede consistir no sólo en doblar la rodilla ante una imagen, sino que se puede decir que la avaricia que ahora predomina es igual en principio a la adoración del becerro de oro. La avaricia es idolatría (Col. 3:5), y el apóstol Juan termina su epístola diciendo: "Hijitos, guardaos de los ídolos". (1 Juan 5:21.)

II. SACRIFICIOS INMUNDOS

La segunda abominación mencionada en Deuteronomio se encuentra en 17:1: "No sacrificarás a Jehová tu Dios buey, o cordero, en el cual haya falta o alguna cosa mala: porque es abominación a Jehová tu Dios". Dios había ordenado que los sacrificios ofrecidos sobre el altar debían ser sin mancha y sin contaminación.

Presentarse ante el altar con un animal enfermo, cojo o ciego, era un acto de sacrilegio a Jehová. Manifestaba el mal estado espiritual de quien quisiera ofrecer semejante sacrificio. En Mal. 1:12 el altar fué llamado "la mesa de Jehová", y Dios tuvo que decirles: "Yo no recibo contentamiento en vosotros..., ni de vuestra mano me será agradable el presente", porque cometían la abominación de menospreciar el nombre de Jehová al ofrecer pan inmundo sobre el altar. (v. 7.) La ofrenda representaba a Cristo el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y debía ser sin defecto y sin mancha.

Dios exige lo mejor en nuestro culto hoy: no una externa formalidad religiosa o una vana repetición de palabras sin inteligencia. En los días de Moisés los sacrificios fueron ofrecidos con discernimiento. Algunas de las ofrendas fueron de olor de suavidad a Jehová, ofrecidas en adoración, y agradables al Señor; otras fueron ofrecidas en expiación por el pecado, y éstas no eran de olor de suavidad. El apóstol dice en

Heb. 10:6: "Holocaustos y sacrificios por el PECADO no quisiste, ni te agradaron"; porque ninguna de las ofrendas por el pecado era de olor suave a Jehová.

Cada sacrificio ofrecido correspondía a la necesidad del momento. Ofrecer una ofrenda de paces cuando se debía ofrecer una, por la prevaricación, hubiera sido un insulto a Jehová, porque una persona que hubiese prevaricado estaría fuera de comunión con el Señor hasta que el estado producido por el pecado estuviese arreglado. Aun en el día de hoy necesitamos inteligencia espiritual en nuestro culto para no ofrecer el sacrificio de los necios. (Eccl. 5:1.) Creer que estamos en condiciones de adorar en Espíritu y en verdad cuando sabemos que en la vida se permiten cosas que nos descalifican para dirigir la asamblea en la adoración, es igual que ofrecer un sacrificio inmundo al Señor, y los sacrificios inmundos eran una abominación al Señor.

III. EL ESPIRITISMO

La tercera abominación mencionada en Deuteronomio se encuentra en 18: 9-12: "Cuando hubieres entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según las abominaciones de aquellas gentes. No sea hallado en ti quien haga pasar su hijo o su hija por el fuego, ni practicante de adivinaciones, ni agorero, ni sórtilego, ni hechicero, ni fraguador de encantamientos, ni quien pregunte a pitón, ni mágico, ni quien pregunte a los muertos. Porque es abominación a Jehová cualquiera que hace estas cosas".

Todas estas cosas están asociadas con el espiritismo, y el creyente debe evitarlas como evitaría a una víbora con su veneno fatal. Los manicomios y lazaretos en todas partes del mundo dan testimonio de las funestas consecuencias del contacto con estas abominaciones que Dios ha prohibido. Tanto odiaba él estas prácticas, que dijo: "A la hechicera no dejarás que viva" (Exodo 22:18), y: "La persona que atendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y cortaréla de entre su pueblo". (Lev. 20:6, 26.) Así murió el rey Saúl "por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó; y porque consultó al pythón, preguntándole, y no consultó a Jehová: por esta causa lo mató". (1 Crón. 10:13, 14.)

IV. LAS MISTURAS

La cuarta abominación mencionada en Deuteronomio se encuentra en 22:5: "No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace".

En todo tiempo el sexo de una persona ha sido conocido por las ropas. En todas las naciones las mujeres se visten diferentemente de los hombres, y Dios ha ordenado que sea así, porque él aborrece las misturas. Estos mandatos fueron escritos para el pueblo de Dios. Los incrédulos del mundo no tienen lugar para Dios o su palabra, pero el creyente está en otra categoría, y no debe seguir las costumbres del mundo. El mundo en general está asimilando hábitos indecentes, y en ciertas esferas son repugnantes y absolutamente contrarias a las reglas morales de gente civilizada, además de violar la ley de Dios.

Se dice que los peces débiles y enfermos son siempre llevados por la corriente, pero que los sanos y robustos siempre van contra la corriente. Es una señal de carácter firme y de honradez cuando un creyente anda en conformidad con la ley divina.

V. TORPES GANANCIAS

La quinta abominación mencionada en Deuteronomio se halla en 23:18, y se refiere a ganancias que resultan de negocios ilegítimos y dadas como ofrenda a Dios.

Hay negocios inicuos que causan la destrucción del prójimo, tales como las casas de juego —donde se pierden fortunas en una sola noche de juego—, los cabarets, los salones de baile y muchas otras cosas, que no son sino focos de inmundicia que traen grandes ganancias a sus dueños, y arruinan el cuerpo, el alma y el espíritu del hombre, llevándolos a la perdición eterna. Tales cosas, con todo su lucro nefando, son una abominación a Dios. El creyente no puede tener parte en esas obras, ni simpatía con ellas. Algunos hermanos, al convertirse al Señor, han dejado su empleo ilícito; otros han cerrado sus negocios. Les ha costado algo ser fieles al Señor; mas ninguna pérdida en cosas materiales por el honor del Señor es pérdida en los ojos de él, sino una ganancia que tendrá resultados eternos para la gloria del Señor.

VI. EL DIVORCIO

La sexta abominación mencionada en Deuteronomio está en 24:1-4. Se trata del matrimonio y el divorcio por las razones especificadas en el primer versículo.

Nos conviene saber lo que las Escrituras dicen acerca del divorcio. Desgraciadamente, el asunto del divorcio es tratado tan livianamente por los del mundo, que es necesario advertir a los creyentes en cuanto a lo dicho en la palabra de Dios al respecto. Hay ciertos Estados en Norte América donde las estadísticas oficiales registran hasta treinta por ciento de la población como personas divorciadas, y algunas se jactan de haber sido divorciadas cinco, seis o más veces.

A la gente del mundo no es agradable oír acerca del divorcio a la luz de lo que Dios dice. El primer hombre que predicó sobre este asunto fué Juan Bautista, y poco después fué degollado por orden de Herodes, porque testificó contra el rey por haber éste tomado ilícitamente a Herodías, la mujer de su hermano Felipe. (Mar. 6:17-19.)

Cuando Dios hizo a Adam y Eva, no tenía en vista tal cosa como el divorcio o la separación. El casamiento fué reconocido como una unión inquebrantable. Jesús dijo a los fariseos en Mat. 19:1-9: "Lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre". Los fariseos preguntaron: "¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla?". Dijo Jesús: "Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fué así. Y yo os digo que cualquiera que repudiare a su mujer, si no fuere por causa de fornicación, y se casare con otra, adultera: y él que se casare con la repudiada, adultera". El divorcio no es una cosa liviana, como algunos lo toman en la actualidad. Tal procedimiento resulta en el deshacimiento del hogar y la familia, y los hijos llegan a ser víctimas inocentes del pecado de sus padres. Miles de hogares han sido deshechos, dejando niños desolados. El divorcio afecta al hogar y la familia, a la sociedad y a la nación. El divorcio es la última cosa que se debe permitir, y esto sólo por la causa mencionada; pero donde hay posibilidad de arreglar el asunto por la humillación y la confesión, un arreglo está más de acuerdo con la voluntad de Dios, recordando que el divorcio fué permitido por la dureza de corazón y que no fué así en el principio.

La Biblia es la legislación divina para el creyente. A los del mundo no les importa lo que dice Dios o su palabra. La idea del divorcio nunca debe entrar en el pensamiento del creyente, y el alma fiel al Señor no se mete en estos asuntos. Ha habido casos en que han caído cristianos y se han divorciado por los tribunales del mundo, en vez de acudir a los ancianos de la iglesia y permitir que Dios obre según su voluntad. El momento que uno se divorcia y se casa otra vez, la puerta del arrepentimiento está cerrada para siempre, y Dios no puede obrar, ni los divorciados pueden unirse de nuevo.

Por supuesto, la persona culpable está puesta fuera de comunión. Habrá casos en los cuales la dureza de corazón cesa y los corazones se ablandan, las partes se arrepienten, volviendo uni-

"Ve Mis Manos"

(Juan 20:27)

por T. Wilkie

Hace unos años oí un solo, cantado por un joven, que me impresionó profundamente, y retengo aún las palabras del refrán en mi memoria:

Manos maravillosas, las manos del [Salvador,
Manos que horadadas fueron por mí;
Manos que a otros también bendijeron,
Manos que siempre me guardarán.

La presente meditación resulta del placer y bendición de aquella ocasión.

Las escenas de la vida de nuestro amado Señor luego de su resurrección nos transmiten la certeza del cuidado que el Gran Pastor de las ovejas tiene de los suyos. Los discípulos que estaban presentes en la primera ocasión de la manifestación del Señor después de su resurrección dijeron a Tomás: "Al Señor hemos visto". Tomás juró que no creería el dicho de ellos a menos que él mismo pudiese ver las marcas de los clavos en sus manos. Pocos días más tarde, el Señor apareció en medio de ellos, y encaró la incredulidad de Tomás diciendo: "Ve mis manos". El espectáculo de aquellas manos disipó las dudas y la incredulidad que habían poseído la mente de aquel discípulo, y confirmó su fe en la resurrección. Al ver Tomás las marcas de las heridas en sus manos, exclamó: "¡Señor mío, y Dios mío!". Esta confesión suya expresa la más sublime forma de adoración, la de dar a Cristo el lugar supremo en nuestro corazón.

Hay quienes creen que se puede conocer el carácter de las personas por medio de las características de sus manos. Ciertamente, pues el carácter de Cristo se muestra en sus manos. Observemos su *carácter de Salvador* en su firme toque sobre aquellos a quienes sanó de sus enfermedades. El hombre ciego recibió la vista al toque de la mano del Señor (Marc. 8:23), la lengua del tartamudo fué desenvuelta por el mismo toque de poder (Marc. 9:27), y la muchacha muerta fué vivificada cuando él la tomó de la mano y habló la palabra de poder. En respuesta al grito desesperado de Pedro, que alcanzó el corazón del Salvador, la mano de Jesús se extendió a su desconsolado discípulo: lo salvó y fortificó, haciéndole capaz de caminar sobre las ondas. La mano de Jesús era una mano humana; sin embargo, era también la poderosa mano de Dios. El podría haber sanado sin tocar, pero demostró su simpatía con la víctima en el toque benigno de su mano.

Manos horadadas. — "Horadaron mis manos y mis pies." (Sal. 22:16.) Sus manos horadadas nos recuerdan la autenticidad de la palabra inspirada de Dios. ¡Con qué precisión describe el salmista la obra de Cristo en la cruz! Al recordar que el suplicio que David conocía era el apedreamiento, es maravilloso que él, por medio de la profecía, haya descripto tan exactamente la crucifixión del Señor. ¡Cuán sorprendente es que una potencia pagana, Roma, cumpliera los predichos propósitos de Dios!

Sus manos horadadas traen a memoria lo que él demanda de nosotros. Cuando Tomás las vió, confesó a Cristo como su propio Señor. Sus manos con las marcas de los clavos eran una prueba visible, y confirmaron ese día el amor de aquel dudoso discípulo. Una pequeña niña, contemplando las facciones de su madre, dijo: "Mamá, amo tu cara y amo tus ojos, pero, mamá, no me gustan tus manos". Las manos de la madre estaban muy cicatrizadas. La madre entonces le contó algo muy hermoso. Una casa se había incendiado, y dentro, en el piso de arriba, había una pequeña criatura dormida. Una joven madre subió rápidamente por las escaleras encendidas, rescató a su niña y con igual rapidez volvió abajo, pero sus manos quedaron terriblemente quemadas. Cuando terminaba de contar esta historia, la madre, abrazando y besando a su hijita, le dijo: "Querida, esa pequeña criatura eras tú, y yo era aquella madre". Por un momento la niñita guardó silencio; luego, con una mirada de admiración hacia su madre, exclamó: "¡Mamá, amo tus manos más que todo!". Esas manos eran evidencia del amor de una madre que así podía sacrificarse a sí misma. Cristo llevó las heridas en sus manos a causa de su infinito amor para con nosotros; él fué crucificado para salvarnos del pecado y de la muerte. ¡Qué manos maravillosas!

Manos intercesoras. — "He aquí que en las palmas te tengo esculpida." (Isa. 49:16.) Mientras nos defiende en nuestras flaquezas, nuestro Abogado nos tiene en recuerdo perpetuo. Nuestros nombres están grabados en sus manos; así se puede decir que ninguno es olvidado ante Dios. Aunque nosotros podemos olvidarle a él, él nunca se olvidará de nosotros; de modo que podemos decir: "Mi nombre de las palmas de sus manos, la eternidad jamás borrará; impreso en su corazón permanecerá, en marcas de gracia indelebles".

Manos proveedoras. — "Abres tu mano, y colmas de bendición a todo viviente." (Sal. 145:16.) Ten presente, querido creyente, que no hay necesidad demasiado grande: ninguna que Dios en su infinita bondad no pueda satisfacer; ni hay necesidad, por pequeña que sea, para la cual su corazón de amor no proveerá. Una pequeña niña, al oír que Dios tiene las grandes aguas en la palma de su mano, después de un silencio pensativo exclamó: "¡Qué mano grande ha de tener Dios!". El poder de Dios para suministrar es tal, que tanto el hombre como la bestia depende de su cuidado: un cuidado expresado con infinita paciencia. Un muchachito, después de haber ayudado a un vendedor a recoger la fruta que había caído del carrito, al oír al vendedor decirle que tomara un puñado de cerezas como recompensa por su ayuda, le contestó: "Preferiría que usted me las diera". La mano del frutero era tan grande, que llenó las dos manos del niño. Así la mano del Señor es mayor que todas nuestras pequeñas necesidades; tengamos, pues, la gracia para permitir que él nos provea. Al dar de comer a la multitud hambrienta, el Señor abrió su mano, y todos fueron saciados.

Manos protectoras. — "Su izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha

---

das de nuevo a la comunión, restauradas al Señor y a la iglesia, siguiendo al Señor fielmente después.

VII. EL ENGAÑO COMERCIAL

La séptima abominación mencionada en Deuteronomio se encuentra en 25:13-16, y se refiere al fraude en el negocio. "No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica. No tendrás en tu casa epha grande y epha pequeño. Pesas cumplidas y justas tendrás... Porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace agravio."

El comerciante que emplea pesas falsas, viola el octavo mandamiento cada vez que usa su balanza, y está continuamente robando a su prójimo. Dios dice: "No hurtarás". Esta abominación de injusticia se extiende no solamente a las casas de comercio, sino a toda transacción engañosa efectuada en cualquier departamento de la vida humana. La mujer norteña que trae su vaca a la puerta cada mañana para servir la leche fué hallada con una bolsa de cuero debajo de su vestido, llena de agua, y a veces daba un litro sobrante al cliente, pero de leche muy clara, bien aguada. Todas estas cosas son abominables al Señor.

Por qué se fué Cristo

por Edwin Adams

Se fué a fin de preparar un lugar para nosotros, por la vía de la cruz. El haberse sentado a la diestra de Dios significa que ha tomado posesión del cielo para nosotros como nuestro Representante, y su obra de intercesión allí en nuestro favor asegura que nosotros ciertamente estaremos allí más tarde. El cielo significará plena salvación para nosotros y plena satisfacción para él.

Se fué para que estuviera muy cerca. Si hubiese permanecido en Palestina, habría sido imposible, por supuesto, para todos los que quisiesen venir a él, aun en el primer siglo, hacerlo. Se fué con el propósito de ser accesible a los millones que iban a desearle a través de los siglos y en todas partes del mundo.

Se fué, también, a fin de fortalecer el espíritu humano para la eternidad mediante el ejercicio de la fe. La fe ve lo invisible. Es a medida que andamos por fe y no por vista que se da ejercicio a nuestros renovados espíritus, y éstos se desarrollan en vigor, flexibilidad y resistencia. Por fe el espíritu humano penetra el mundo de las realidades no vistas y las causas eternas, y así aprende a acostumbrarse, en alguna medida, a las condiciones de vida en ese lugar y esta-do que serán su eterna morada.

Nuestro Señor se fué para que el Consolador pudiera venir. El Espíritu Santo, es decir, el Espíritu de Cristo, cumple en nuestra experiencia la presencia y comunión, la potencia y amor del Cristo personalmente ausente e invisible. El es Aquel que nos da poder para toda instrucción en las cosas divinas, para todo santo vivir, para todo servicio provechoso. Después de la ascensión, los discípulos cambiaron la presencia exterior y corporal de Cristo por su presencia interior y espiritual; y esto se realizó en su experiencia en Pentecostés. Aquel que había hablado y obrado delante de ellos, ahora hablaba y obraba dentro de ellos. Y el mismo hecho de que su presencia era ahora interior y espiritual la hacía tanto más eficaz para la vida victoriosa y fructífera.

No es extraño, entonces, que nuestro Señor haya dicho a los suyos: "Os es necesario que yo vaya".

—De *"The Believer's Magazine"*.

---

me abrace." (Cant. 2:6.) El cuadro aquí es el de un novio que sirve de apoyo a su novia cuando ella se halla débil y enferma. En los Cantares, la esposa estaba tan dominada por el amor, que tenía necesidad de ser protegida por los brazos fortalecedores del esposo. Bendecimos a nuestro divino Amado por sus manos fortificantes que nos sostienen cuando estamos a punto de desfallecer a causa del camino. Debajo y alrededor de nosotros están los brazos eternos. Tribulaciones y tristezas podrán acosarnos, pero siempre estaremos rodeados por sus omnipotentes brazos.

Manos sacerdotales. — El sumo sacerdote de Israel, habiendo hecho expiación, alzaba sus manos y bendecía al pueblo: una hermosa figura de la escena en el pasaje de Lucas 24 (versículos 50, 51). Cristo, acabada la obra de redención, alzó sus manos sobre los suyos en bendición sacerdotal, ascendiendo así al cielo. Esta actitud de bendición nos indica el presente ministerio de Cristo para con su iglesia. El había bendecido ricamente a la "manada pequeña" mientras estaba con ella, y el benévolo carácter de su partida les aseguró de su continua bendición durante su ausencia. Sus manos levantadas, al pronunciar su bendición sobre sus santos, deben consolarnos al meditar acerca de su gracia hacia nosotros. Podemos contar con su protección y dirección cuando estamos en peligros, congojas y conflictos, que pueden afrontarnos en este pecaminoso y miserable mundo. Sus manos traen a nuestra memoria su completa suficiencia y perpetuo ministerio en favor de sus ovejas.

—Traducido por Doris S. Meridew

CARRERA ACABADA FE GUARDADA



DOMINGA CATALINA GIRAUDO Vda. DE SCOTTA

En Colón (Buenos Aires), lugar de su residencia, el día 3 de diciembre del año próximo pasado fué a estar con el Señor, a quien amó y sirvió durante años, esta fiel sierva de Dios, a la edad de 81 años.

Hace muchos años, por el testimonio de su padre, don Juan Giraudo, convertido en la ciudad de Rosario de Santa Fe y que llevó el evangelio a sus parientes, doña Dominga se entregó al Señor, y luego fué bautizada. Desde entonces su gran anhelo era hacer algo para el Señor, y así fué cómo las buenas nuevas del evangelio fueron predicadas en su propio hogar. Cada vez que iba algún creyente conocido y capacitado para ello, celebrábanse reuniones en su casa de campo, invitándose al efecto a los vecinos, y solíase tener muy buenas congregaciones. Como resultado de ello fueron convertidos sus hijos e hijas, y hoy sus nietos siguen en las pisadas de su Salvador. Habiendo dejado el campo a cargo de sus hijos y nietos, doña Dominga, su esposo (fallecido ya), su hijo Alejandro y su familia se trasladaron a la ciudad, comenzándose las reuniones en su casa, hasta que ella y sus hijos y nietos alquilaron un salón, y así se dió principio más público a la obra, que, gracias a Dios, sigue en buen pie.

Omitiremos detalles con relación a los procesos de la obra en Colón, ya que nuestro objeto es recordar a nuestra querida hermana hoy con Cristo; pero diremos en su honor que no había persona a quien ella, en su sencillez y plena fe, no hablara de su Salvador. Debido a sus años, y con su salud quebrantada, tenía necesidad de ser asistida por los facultativos, y, provista de



folletos apropiados, siempre dejaba en las manos de los médicos uno de ellos, con su sonrisa a flor de labios y unas palabras alusivas. De esta manera todos los médicos a quienes tuvo necesidad de consultar, en Pergamino o en Colón, tuvieron la oportunidad de saber algo de la fe inquebrantable de esta buena mujer, y mantener con ella amables pláticas sobre el evangelio. El Señor que todo lo ve y lo tiene en cuenta, dará el merecido galardón por las labores de doña Dominga, quien fué llevada plácidamente a la presencia del Señor. Por la mañana, cuando, como solía hacerlo, fué su hija Teresita a despertarla y llevarle algún alimento con la consiguiente alarma vió que ya no lo necesitaba, pues aun cuando su cuerpo estaba presente, su alma había traspasado los umbrales de la eternidad para entrar triunfante en las mansiones de gloria.

Su sepelio dió lugar a que una vez más se predicara el glorioso mensaje de

(*Continúa en la pág.* 21)

De lo que leo, pienso y juzgo

por
Alfredo L. Hunt

Como quien va al jardín y arranca la hermosa flor de su predilección, un amable lector ha tomado el cuarto tomo de nuestra revista, el del año 1913, y de él ha entresacado, con el pedido de que lo reproduzcamos, el siguiente mensaje, escrito por don Alfredo Jenkins, un talentoso hermano y propulsor de la obra evangélica en este país que poco más de diez años después — prematuramente, hubiéramos dicho, de no creer que Dios conoce la hora conveniente para todo suceso— entró en la gloria, dejando tras sí un alto ejemplo de consagración y tesonero esfuerzo:

"NUESTRO GUIA. — "Encomienda "a Jehová tu camino, y espera en él; "y él hará." "Por Jehová son ordenados "los pasos del hombre, y aprueba su ca- "mino." (Sal. 37:5, 23.) El Señor no empuja a los suyos, ni tampoco los arrastra. De la misma manera que la columna de nube fué delante de los hijos de Israel en el desierto, así el Señor va delante de su pueblo para guiarlo (Juan 10:4): "guiaráme por sendas de justicia "por amor de su nombre". (Sal. 23.3.) Esto nos enseña dos cosas importantes: Primero, el hecho de la presencia del Señor siempre con nosotros. ¡Bendita verdad! "He aquí, yo estoy con vosotros "todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:20): éstas fueron las últimas palabras del Señor a sus discípulos antes de irse al cielo. ¡Qué diferencia haría en nuestras vidas si viviéramos percibiendo la realidad de este gran hecho día tras día! Fué el conocimiento de la presencia del Señor con él lo que guardó a Enoc de la corriente de impiedad en los días antediluvianos (Gén. 5:22-24); fué la misma verdad la que preservó a Abraham en completa separación de las naciones a su alrededor en la tierra de Canaán (Gén. 15:1); la misma que mantuvo a José en su triste aislamiento de su padre en la cárcel de Egipto (Gén. 39:21); la verdad que infundió confianza en el pecho de Moisés para ir delante del pueblo de Israel (Exodo 33:15); que dió coraje a Josué para subir y conquistar la tierra prometida (Jos. 1:5); que animó a David en presencia del gigante Goliat (1 Sam. 17:45); que sostuvo a Daniel y sus compañeros a pesar de la ira de Nabucodonosor o del edicto de Darío (Dn., caps. 3 y 6); que impulsó a los primitivos discípulos a arriesgar sus vidas en pro de la proclamación del evangelio (Mar. 16:20), y que consoló a Pablo en el completo abandono de todos sus amigos delante del tribunal romano. (2 Tim. 4:16, 17.) Y el que nos ha dado estos múltiples ejemplos de su fidelidad, es el que ha empeñado su inmutable palabra: "Estoy con vosotros to- "dos los días". Aprendamos, pues, a confiarnos a él más implícitamente.

"Segundo, viendo que es el Señor el que nos guía, a nosotros nos corresponde seguirle, y, desde que no nos fuerza, tenemos que seguirle voluntariamente. En un sentido somos libres, y no hay servicio obligatorio en la vida cristiana: todo es voluntario; sin embargo, si después de haber aceptado a Cristo tratamos de ir por nuestro propio camino, será necesario que el Señor nos contenga. De esto nos ha amonestado, pues nos dice: "No seáis como el caba- "llo (fuerza propia), o como el mulo "(terquedad), sin entendimiento: con ca- "bestro y con freno su boca ha de ser "reprimida, por no querer llegar a ti". (Sal. 32:9.)

"El requisito que más necesitamos para seguir al Señor es, nos parece, la mansedumbre; y hay un solo modo de conseguirla: "Llevad mi yugo sobre vos- "otros, y aprended de mí, que soy man- "so y humilde de corazón" (Mat. 11:

(Continúa en la pág. 21)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual

de asuntos de interés para cristianos

Casilla de Correo 1600 - Buenos Aires

Director:

GILBERTO M. J. LEAR

Donado 1635 (Suc. 30), Buenos Aires

Subdirectores:

JERONIMO A. CALLEJAS

José Ingenieros ~~1485,~~

(Barrio Arroyito), Rosario de Santa Fe

ALFREDO L. HUNT

Tronador 3656 (Suc. 56), Buenos Aires

DANIEL SOMOZA (h.)

Moreno 2559 (R. 75), Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ

Av. San Martín 787, Ramos Mejía (B.A.)

DAVID O. SOMOZA

Av. La Plata 2554 (Suc. 37), Buenos Aires

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Enero de 1958

Editorial

por G. M. J. Lear

"FELIZ AÑO NUEVO"

Las palabras que forman el epígrafe expresan nuestro sincero deseo para todos nuestros lectores al principiar un año más de experiencia del divino cuidado y amor que nos son concedidos con tanta constancia y fidelidad. Y el pueblo de Dios tiene abundante razón para sentir esta profunda felicidad que viene del cielo a nosotros.

I. *"Bienaventurado aquel cuyas iniquidades son perdonadas,* y borrados sus pecados." (Sal. 32:1.) El conocimiento del perdón de nuestros pecados es fundamental para una vida de contentamiento. No es un premio al fin de una vida de grandes esfuerzos y acumulación de méritos; es un privilegio que pertenece a los "hijitos" de la familia de Dios. (1 Juan 2: 12.) Si no tenemos esta seguridad, nuestras manos estarán ocupadas en producir obras para nuestro propio beneficio; pero si sabemos que la salvación es nuestra en realidad, tendremos las dos manos libres para ayudar a los necesitados alrededor, y esto nos va a procurar más alegría espiritual todavía.

II. *"Bienaventurados los que habitan en tu casa."* (Sal. 84:4.) Comenzamos bien en el disfrute del perdón de todas nuestras maldades, pero hay más razón aún para estar contentos. Tenemos el placer de poder habitar en la presencia del Señor todas las horas de todos los días. Debe ser la atmósfera en la que vivimos, el aire que respiramos. La vida cristiana no se divide en secciones, una para Dios y otra para el mundo. El gran deseo del salmista es "que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida": quiere disfrutar de

esta intimidad con el Señor constantemente, dando gracias siempre, orando sin cesar, y así estar siempre gozoso. (1 Tes. 5:16-18.) Cuando el apóstol nos dice: "Lleguémonos con corazón verdadero", entrando dentro del velo en la misma presencia de Dios, no está hablando de alguna reunión de oración o adoración, sino de nuestro ejercicio habitual en el curso de la vida diaria. Este es otro secreto de la felicidad.

III. *"Bienaventurado el hombre que tiene su fortaleza en ti."* (84:5.) Es notable que este salmo que habla de quedar en los santos recintos de la casa de Dios, es un salmo de peregrinaje, y el peregrino tiene que hacer frente a muchas dificultades y sinsabores. Pedro quería quedarse en la cumbre del monte de transfiguración (Luc. 9:33), pero el Maestro condujo a los discípulos al valle otra vez, donde se manifestó el poder de Satanás, y se emprendió la lucha con el mal. Pero, ¿cómo vamos a poder soportar tantas pruebas y resistir tanta oposición? Según el salmista, encontramos nuestra fortaleza en el Señor. Pablo también descubrió la misma verdad: "Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona' (2 Cor. 12:9); de manera que pudo exclamar triunfantemente: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Fil. 4:13.) Creyendo firmemente en "la perseverancia final de los santos", bien podemos estar contentos y alegres.

IV. *"Jehová de los ejércitos, bienaventurado* ("dichoso"; es la misma palabra) *el hombre que en ti confía."* (Sal. 84:12.) En el versículo anterior el salmista describe lo que ha encontrado en este Dios: "Sol y escudo es Jehová Dios: gracia y gloria dará Jehová: no quitará el bien a los que en integridad andan". Allí tenemos el principio de la carrera cristiana: la gracia; y también tenemos el fin de la carrera: la gloria. Y, entre estos dos extremos, hay la seguridad de gozar del bien que el Señor sabe dar a los que en él confían: es parecido a la confianza que se manifiesta en Salmo 23:6: el futuro está iluminado con la claridad de la presencia de Dios. Y cada paso de la peregrinación está asegurado, porque tienen la certidumbre del goce del bien en todo lo que pudiera suceder. (Rom. 8:28.) Otra razón más para cantar y estar alegres.

¡"FELIZ AÑO NUEVO!"

---

*El Salmo 62 ha sido llamado el **salmo** de "solamente", porque ese adverbio **aparece** varias veces en esta oración **de fe**. "En Dios* solamente *está acallada **mi alma**; "él* solamente *es mi fuerte, y **mi** salud: alma mía, en Dios* solamente ***reposa**". Es una palabra muy **indicada** para estos malos días, cuando el **hombre** en todas las esferas, incluyendo **la** que se llama del servicio cristiano, **quiere** ser y hacer algo. Nos conviene **un** más humilde andar con Dios, **escondiendo** la propia personalidad y **magnificando** al Señor.*

Vidas de Victorias

por Jerónimo A. Callejas

En este nuevo año hemos de haber hecho nuestros buenos propósitos de llevar una vida más concordante con las enseñanzas de las Escrituras, pues fuera de duda hemos tenido nuestros sinsabores espirituales en el año pasado, y nuestra oración debe de haber sido: "Señor, líbrame de los fracasos anteriores, y dame una vida victoriosa y que te glorifique". Repasando la palabra de Dios, señalaremos como ejemplos de vidas de victorias y de verdaderos triunfos a dos prominentes siervos de Dios.

David. (1 Sam. 18:1-16.) — No hay duda, y nuestras vidas diarias lo corroboran, de que vivimos en días malos y muy dificultosos, porque, como siempre, tenemos que luchar en muchos sentidos. Tenemos lucha contra nuestro adversario el diablo, lleno de experiencia, astucia y refinada maldad, el que no desconoce nuestras debilidades, y por allí nos ataca fuertemente. Luego tenemos que luchar contra aquellos que intentan introducirse con malas doctrinas y otras tantas innovaciones, como si lo que tenemos en las Escrituras para nuestra dirección y deleite no fuera suficiente, y nos dicen que hay que modernizarse. Asimismo, existe la lucha contra nosotros mismos, ya que la carne, el propio "yo", el elevado concepto de nosotros mismos, muchas veces nos hace igualmente infructíferos para Dios. Pero esas mismas tentaciones, esas mismas luchas, existían en los tiempos pasados y eran contemporáneas con todos los siervos de Dios, y ellos supieron triunfar sobre tales enemigos; y nosotros también, con la ayuda y el poder de Dios, podremos hacerlo en los días en que vivimos.

David era un joven, muy joven, cuando enfrentó a Goliat; y sin confiar en sí mismo, pero sí plenamente en Jehová Dios de los ejércitos, fuése contra enemigo tan formidable, cuya sola presencia y desafío hacía temblar al rey Saúl, a todos sus generales y a los demás hombres valientes que tenía a sus órdenes. No obstante, David lo enfrentó, lo venció, y obtuvo aquella resonante victoria tan celebrada desde entonces. Con esa hazaña entró públicamente en conocimiento del pueblo de Dios, y pudo escuchar el cántico que decía: "Saúl hirió sus miles, y David sus diez miles"; mas no vemos que por ello se ensoberbeció, sino más bien que vivió una vida de entera humildad, y sus hechos posteriores lo confirman. Y exclamamos con sobrada razón: ¡Qué vida más hermosa! De su escondite de cuidador de ovejas, Dios lo levantó y lo llevó al reinado, bueno en general y próspero en Dios. Su fuerza radicaba, entre otras virtudes excelentes, en que se conducía prudentemente en todos sus negocios, y *Jehová era con él.* Esto no lo ignoraban en todo Israel y Judá. Tuvo sus muchísimas luchas, mas no cedió a las tentaciones, ni se apresuró para llegar al reino anticipándose a los designios de Dios: esperó con toda tranquilidad; y ese día, en los fines de Dios, llegó para él, y fué lleno de gloria y bendiciones.

Creemos que, por lo menos, podríamos con beneficios para nuestras vidas considerar dos cosas de importancia:

a) Dios nos llama y nos da todos los medios más que suficientes para vivir vidas de victorias; pero, en general, nuestras propias ambiciones, desmedidas en ocasiones —porque no sabemos esperar en el Señor—, nos hacen inútiles, y fracasamos. Creemos que podemos colocarnos en la obra del Señor públicamente en el sitio más prominente, sin darnos cuenta de que es preciso primero estar, como si fuera, *ocultos, a solas con Dios y su palabra*, y después saber medir la responsabilidad que asumimos delante de Dios y de los hombres. Dios tiene que mostrarnos muchas veces lo inde-

bido de tales pensamientos o pretensiones, y, ¡cuántas veces, con verdadera pena, tenemos que contemplar nuestros propios fracasos, en vez de conseguir los triunfos que esperábamos! Dios promete toda su ayuda, y ella es grandiosa y lo que más vale para nosotros, a los humildes, a aquellos que sin vanidad saben esperar en él; a los contritos de corazón, a los que saben decir experimentalmente y con todo reconocimiento, aun cuando no haya otra cosa que alabanzas en las bocas de los hermanos en las congregaciones para ellos: "Siervos inútiles somos, porque lo que debíamos hacer, hicimos". Muchos son los echados a perder por las alabanzas de los demás. ¡Cuidado! Otorguemos esos cumplidos, con toda reserva y temor, si hemos considerado que hacerlo era necesario, y oremos por aquellos a quienes hemos elogiado, para que Dios los guarde, cuide y conserve en todo sentido y para su gloria.

b) Es penoso contemplar una vida tan excelente y que mucho hizo para Dios y su pueblo, fracasar y caer en pecados abominables y vergonzosos. (I Rey. 15:5.) Y clama la Escritura con voz potente diciéndonos a nosotros en nuestros días: "El que piensa estar firme, mire no caiga". Vemos que no sólo la juventud corre peligro de fracasar, sino que también los ancianos que han corrido por tantos años y con honor en la obra del Señor y han sido verdaderos ejemplos, son capaces de caer en las redes y maquinaciones del diablo. Que Dios nos dé —y lo dará a todos si lo sabemos buscar con verdadero anhelo, y diríamos hasta con pasión, en su presencia— ese espíritu sumiso a Dios, sujeto a él y su palabra, para que en el correr de nuestras vidas podamos salir ilesos y terminar nuestra carrera con gozo.

Daniel. — No encontramos sino victorias en esta vida vivida en un país extraño, pero que fué munida de la gracia y potencia de Dios y de lo que el que la vivió había en su país natal aprendido de su Dios. Al llegar al cautiverio, Daniel propuso en su corazón —diríamos que se había propuesto "en silencio"— de "no contaminarse en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber" (Dan. 1:8): dos cosas que por lo general derrumban vidas cristianas. Y así comenzó a ir adelante y a sostenerse con el auxilio divino. Su vida era tal que sus enemigos llegaron a la conclusión de que "no hallarían en ese Daniel ocasión alguna, si no la hallaran contra él en la ley de su Dios". (6:5.) ¡Valioso reconocimiento! Y de ahí que tuvieran que recurrir al invento diabólico de suprimir toda petición a Dios u hombre en el espacio de treinta días, sino al rey Darío. Cierto es que el siervo de Dios no podía ceder a cosa semejante, ya que para él el éxito de su fuerza espiritual, su intachable conducta, radicaba precisamente en la oración y comunión con su Dios. Nada le arredró, sino que fiel y en la misma forma como lo solía hacer antes de ese monstruoso decreto, siguió su vida de oración, y oraba tres veces al día. Desafió las iras del rey y de sus súbditos, y con Dios bajó al foso de los leones, y subió "sin ninguna lesión.., *porque creyó a su Dios*". (6:23.) ¡Qué magnífico ejemplo! ¡Digno, dignísimo de ser imitado! Posiblemente si eso hubiera acontecido en nuestros días, hubiéramos salvado bien la diferencia: "Bueno, podemos orar mentalmente, andando en la calle, en nuestras cámaras, cerradas nuestras puertas, asegurándonos de que ojos humanos no nos vean para delatarnos luego". Pero el caso no era eso, sino que a las maquinaciones del diablo se opuso con toda razón el Señor mismo, y dió todo el coraje, toda la animación que Daniel precisaba, y así, "abiertas las ventanas de su cámara que estaban hacia Jerusalem, hincábase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios, como lo solía hacer antes". (6:10.) ¿Nos atreveríamos a proceder así en nuestros días? ¿O contemporizaríamos y cederíamos, llamándonos a prudencia, a no entrar en peligros innecesarios? Difícil es responder; pero de una cosa podemos estar seguros, y es que en peligros semejantes, y habiendo la resolución en nuestros corazones, inspirados por su divino Espíritu, Dios nos daría la solución condigna, como la da a todos los hermanos a quienes en países extraños hoy mismo los mantiene firmes para él.

Muchas otras lecciones para nuestras vidas hay en estos ejemplos, pero sean éstas suficientes para que vivamos en forma alerta en estos días malos, como malos fueron los de aquellas épocas, y no cedamos a nada que pueda restar lucidez a nuestro testimonio y victorias verdaderas en nuestras vidas para el Señor, a quien amamos y servimos y serviremos hasta que nos lleve a su gloria.

La Importancia de la Lectura

por G. M. J. Lear

Entre las instrucciones del veterano apóstol a su hijo en la fe, Timoteo, figura este versículo importante: "Ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar". (1 Tim. 4:13.) En otras palabras, para poder servir bien al pueblo de Dios, sea en la exhortación o la enseñanza, Timoteo debía ocuparse en leer aquello que sería de provecho para su servicio.

La importancia de una lectura extensiva. Para evitar afirmaciones absurdas o erróneas, es necesario tener información exacta del asunto de que se trata. Si vamos a dar un caso histórico, debemos enterarnos bien del período de la historia al que se hace alusión. ¡Un predicador hizo la sugestión pintoresca de que el eunuco del capítulo 8 de Los Hechos habría sido evangelizado por la reina de Seba! Un millar de años no causó ninguna dificultad a este ocupante del púlpito. En otros puntos también de conocimientos generales, el conferenciante tiene que asegurarse contra la posibilidad de equivocación. ¡Uno, que no se había tomado la molestia de informarse bien, nos dijo que las codornices de Números 11:31 eran una clase de pez! Historia, geografía, botánica, física, astronomía, medicina, ciencias económicas, ley, ciencias exactas, etcétera: antes de sacar ejemplos o ilustraciones de estas esferas de conocimiento, es necesario poder documentar lo que vamos a decir.

Una lectura bien elegida. Dice el Predicador: "No hay fin de hacer muchos libros" (Eccles. 12:12); y si fué así en aquellos días, ¿qué diría ahora con la multiplicación de libros, opúsculos y folletos de toda clase? Se necesita saber elegir bien la lectura que será de veras de servicio, y esto para evitar dos males: primero, el de malgastar el tiempo leyendo cosas inservibles o positivamente dañinas; segundo, el de producir una confusión irresoluble de pensamientos incompatibles. El lema de todo estudiante serio debe ser más bien: Pocos libros, pero bien seleccionados. Y estos pocos deben leerse y releerse, para que formen una parte íntegra de nuestro caudal de ciencia utilizable para nuestro propósito. Además de este número reducido de tomos en nuestra biblioteca particular, podemos tener en nuestros anaqueles una selección más extendida de obras de utilidad general, y llegar a conocerlas lo suficientemente para saber dónde buscar los datos que nos hacen falta. Esto es lo que hacen los abogados: no tienen conocimiento de toda la ley, pero saben dónde buscar los detalles o precedentes que les hacen falta

Pero, en estos días, cuesta un dineral formar una biblioteca de suficiente tamaño y variedad. Es precisamente por esta razón que existen las bibliotecas en las congregaciones cristianas, las que consisten en una buena y variada selección de libros, cuidándose siempre para que no haya venenos para hacer daño al lector, que podría ser persona de poca experiencia o de cortos conocimientos. La contribución a estas bibliotecas es sumamente módica, y así son una ayuda muy

(*Continúa en la pág.* 28)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín (Buenos Aires)

"MI ROSTRO IRA CONTIGO, Y TE HARE DESCANSAR"

En el capítulo 33 de Exodo y versículo 14 encontramos el hermoso texto a que hacemos referencia en el encabezamiento; y aunque expresado en distintas circunstancias, creo que es una promesa alentadora para cada una de nosotras hoy.

Hace unos días hemos comenzado un nuevo año: por así decirlo, una nueva etapa de nuestras vidas; y así como el soldado que es llevado al frente para luchar sin saber con quién tendrá que hacerlo, todas nosotras tendremos que afrontar este nuevo año lleno de alegrías o sinsabores. Es probable que la lucha sea dura; pero debemos ser valientes, porque sabemos que no estamos solas, pues nuestro Padre está a nuestro lado.

Encontramos en este capítulo relatada una de las tristes experiencias por las que tuvo que pasar el pueblo de Israel. Ellos habían pecado y habían tenido su juicio, y ahora tenían que oír la palabra de Dios que les anunciaba su retiro, pues él no puede quedar con un pueblo que no se ha arrepentido. El Señor les había prometido la tierra que fluye leche y miel, pero no podía ejecutar su promesa, pues eran "duros de cerviz".

Durante el año que pasó todas hemos tenido momentos de pruebas y de satisfacciones. Generalmente cuando todo va bien, nos olvidamos de dar gracias a Dios por su bondad, pero a la menor contrariedad pensamos: "¿por qué permite el Señor esto?". Muchas veces somos, como este pueblo de Israel, duras de cerviz, y recordamos todas las promesas que el Señor nos ha hecho; pero olvidamos que para hacernos acreedoras a ellas, debemos andar como él anduvo. (1 Juan 1:7; 2:6.)

Jehová dió una orden a Moisés de subir él y el pueblo que había sacado de la tierra de Egipto; pero Moisés, a causa de todas las experiencias pasadas, se sintió desolado, y no se animaba a cumplir esa orden si el Señor no le aseguraba que él le acompañaría. Moisés hizo a Jehová dos peticiones: (v. 13) "que me muestres tu camino" y (v. 18) "que me muestres tu gloria".

Esta debiera ser nuestra petición diaria, "que me muestres tu camino". Es la única manera de comenzar un año, confiando en el Señor, y terminarlo sabiendo que él aprobará nuestro andar y que su divina presencia marcará nuestra separación del mundo y nuestra consagración a él, para formar así un redil con un pastor. (Juan 10:16.)

"Que me muestres tu gloria"; para esta visión de gloria Moisés tuvo necesidad de tres cosas: Primero, estar junto a Jehová (v. 21); segundo, estar en la hendidura de la peña (v. 22); tercero, estar cubierto con la mano del Señor, y recién después pudo ver las espaldas de Jehová, que era lo más que podía permitirse bajo la ley.

Si nosotras queremos experimentar en nuestras vidas la manifestación de la gloria de Dios, necesitamos también como Moisés estar junto al Señor; no permitir que nada nos aparte de su amor; y si estamos refugiadas en la roca que es Cristo, tendremos un lugar seguro donde acogernos en nuestros momentos de inseguridad, y tenemos la certeza de que él pondrá su mano sobre nosotras para guardarnos y ayudarnos a seguirle fielmente hasta que él nos lleve a su presencia, cuando, despojadas de todo lo carnal, podamos verle a él cara a cara.

Queridas hermanas, meditemos sobre estos sencillos pensamientos, y que las experiencias de los años pasados y la seguridad de la pronta venida del Señor despierten el deseo ferviente de seguirle a él más de cerca, y que este nuevo año sea para todas uno de consagración al Señor para que él pueda decir a cada una: "Mi rostro irá contigo, y te haré descansar".

—Nélida E. de Somoza.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(*Viene de la pág.* 14)

29), y ¡qué mansedumbre podemos aprender de él, el que fué llevado como cordero al matadero. A los mansos (como Moisés) Dios enseñará su camino. (Compárese Sal. 25:9 con Núm. 12:3 y Exodo 33:13.) Esperemos en el Señor que ha dicho: "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que "debes andar: sobre ti fijaré mis ojos" (Sal. 32:8), y encontraremos que "sus "caminos son caminos deleitosos, y todas "sus veredas paz". (Prov. 3:17.)".

El Señor nos conduce y nos acompaña. Está al frente; entonces, ni adelantados ni rezagantes, vayamos en pos de él de cerca. Está al lado; entonces, sea nuestra experiencia la de los dos discípulos en camino a Emmaús, cuando él "iba *con* ellos *juntamente*", y luego "entró a estarse *con* ellos" en grata comunión.

CARRERA ACABADA FE GUARDADA

(*Viene de la pág.* 13)

salvación y se hablara de la gran esperanza y consuelo de los creyentes, cosa que hicieron el pastor Santos Pagura, de Venado Tuerto, y el que suscribe, ante una numerosa concurrencia, demostrando elocuentemente el aprecio y la simpatía que la extinta tenía entre sus amigos y vecinos.

Que Dios les consuele con la consolación que sólo él sabe impartir a los suyos, y llene con su bendita presencia el gran vacío que la partida de nuestra querida hermana ha dejado en el seno de sus familiares y en la asamblea.

—Jerónimo A. Callejas

Sirvamos al Señor con profunda espiritualidad. No estará de más recordar que el avivamiento no es fruto de propaganda y organización, sino de arrepentimiento, oración y santificación.

Sección para niños 

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack
Salta 433, Santiago del Estero, Rep. Argentina

JOSIAS

(2 Crón. 34:1, 5, 18-21)

¿Qué te parece la tarjeta de Navidad que recibiste? Linda, ¿no es cierto? Ahora empezamos UN AÑO NUEVO de estudios, y espero que tendré muchos nuevos sobrinos durante este nuevo año. Como es la primera lección del año, no vamos a seguir nuestro estudio del Libro de Daniel, sino que elegiré una historia muy interesante de otra parte de la Biblia.

Muchos de mis queridos sobrinos sin duda poseen un libro titulado "Recuerdos Felices de mi Vida", en el cual están registrados la fecha de nacimiento y otros datos interesantes como "el árbol genealógico", "primeras visitas", "peso y estatura", "regalos" y "fotografías". Es un libro de "Recuerdos Felices" de nuestra vida.

Parece que en nuestra lectura en 2 Crónicas (y espero que cada uno haya leído el capítulo) tenemos un álbum de esta clase, y mientras damos vuelta a sus páginas vienen delante de nosotros "recuerdos felices" de la vida de un rey llamado Josías. No vamos a detenernos considerando su "árbol genealógico" o sus "primeras visitas", ni su "peso y estatura", sino que lo dejaremos abierto en la sección didicada a "Fotografías". ¡Qué lindas fotografías son! ¿Cuántas son? ¡Una, dos, tres, cuatro, cinco! Cinco retratos en total, mostrándonos épocas interesantísimas en la vida de Josías. Tomémoslas una por una, porque alrededor de cada una gira una historia preciosa.

Poder

LA PRIMERA FOTOGRAFIA muestra a Josías a la edad de 8 *años* (2 Crón. 34:1), sentado sobre un hermoso trono, coronado rey de Israel. La tragedia había entrado en el hogar de Josías cuando éste era muy pequeño. Su padre Amón fué asesinado en su propia casa por sus siervos (cap. 33:23), una escena que sin duda estremeció el corazón del muchacho. Esta corona que descansó sobre su cabeza por casi treinta años, le fué colocada, como vemos, cuando Josías apenitas tenía ocho años. Pero, mis queridos sobrinos, fué reservada para él en el cielo una corona mucho más brillante y mil veces mejor que una corona terrenal. Por su fidelidad a Dios recibirá una corona celestial. También para los niños fieles Dios promete coronas.

Propósito

LA SEGUNDA FOTOGRAFIA fué tomada cuando llegó a la edad de 16 *años* (v. 3), y dice la palabra de Dios que *empezó a buscar a Dios,* y en Josías fué cumplida la palabra que dice: "El que busca, halla". (Mat. 7:8.) El día de su conversión fué mucho mejor que el de su coronación. Muchos a los dieciséis años buscan los placeres; otros, la fama en los deportes; algunos empiezan a buscar éxito en sus estudios: se forman las ambiciones y los propósitos. Felices son los que, como Josías, se hacen el noble propósito de buscar al Señor. *Ahora* es el tiempo aceptable; acuérdate ahora de tu Creador, en los días de tu juventud.

El

J oven rey que
O só a su Dios
S ervir cuando la
I dolatría y el falso
A ltar de los apóstatas
S ubstituían al verdadero Dios y su culto.

"Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna."

(1 Tim. 6:12.)

Purificación

LA TERCERA FOTOGRAFIA. Han transcurrido cuatro años más, y lo que vemos es un hermoso joven a la edad de **20 *años.*** Su conversión ha sido verdadera y real; ahora le vemos como un joven activo en el servicio de su Dios, purgando al pueblo de Israel de sus ídolos, de los altares de los Baales, de todo lo que impedía la bendición del Señor. No podía haber ninguna bendición en Israel hasta que ese mal fuese quitado, y el joven Josías fué predestinado por Dios, *trescientos años antes,* para llevar a cabo la voluntad divina. (1 Rey. 13.) Los niños creyentes deben ser puros y activos.

Pascua

LA CUARTA FOTOGRAFIA. (Cap. 35:19.) Ahora encontramos a un hombre de 26 *años.* Habiendo destruído la idolatría, Josías comienza a reparar la casa de Jehová su Dios. (34:8.) Mientras los obreros trabajaban, Hilcías el sacerdote halló un libro; mejor dicho, EL LIBRO. ¡Qué magnífico hallazgo! ¡Era la bendita palabra de Dios! Hallaron el libro, lo leyeron, lo creyeron y lo obedecieron, y el resultado fué que la Pascua fué celebrada en la forma mencionada en el versículo 18: "Nunca tal pascua fué hecha en Israel desde los días de Samuel".

Partida

LA QUINTA FOTOGRAFIA. Vemos aquí en nuestro álbum una fotografía diferente. Hay un cajón y, en medio de flores y mucha pompa, nuestro héroe, Josías, a la edad de 39 *años,* reposa en la muerte. Fué mortalmente herido en el campo de batalla, luchando contra los egipcios. Hicieron gran duelo por él.

Cerca de la ciudad de Londres, en el castillo real de Windsor, en la parte más alta de una imponente escalera, hay una estatua del joven rey Eduardo VI de Inglaterra. Tiene en su mano izquierda un libro abierto, que es la Biblia, y con su cetro señala un texto que es el siguiente: "De ocho años era Josías cuando comenzó a reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalem... sin apartarse a la diestra ni a la siniestra".

Hemos tenido por delante una semblanza de la vida de un joven rey, en cinco fotografías y condensadas en cinco palabras:

P ODER
P ROPOSITO
P URIFICACION
P ASCUA
P ARTIDA

¡Qué noble y grande ejemplo nos ha dejado el rey Josías! El hecho de que él *buscó al Señor* es el secreto de su fidelidad, y el índice de que su nombre está escrito en el libro de la vida. Por treinta años llevó una corona cuya gloria pasó, pero en el cielo llevará una corona incorruptible. ¿Y tú, mi querido sobrino, tendrás la tuya?

Cariñosamente,

Tía Perla

(Ver el Concurso para niños en la página siguiente)

永至切給的人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, B. Pueyrredón, Córdoba

INDIA

Viven en el altiplano de Asam numerosas tribus distintas. Del idioma principal hay varios dialectos, y además hay lenguas que no tienen nada en común con ellos. Las diferencias en lenguas se deben a que, a pesar de vivir cerca unas de otras, el único contacto en otras épocas ha sido para pelear entre sí. Ahora el cuadro se ha cambiado. Debido a que el evangelio del amor de Dios en Cristo Jesús ha entrado en muchas tribus, las guerras han cesado. Por mucho tiempo el evangelio encontró mucha oposición instigada por un cacique bastante malo que ya ha fallecido. El hijo que le reemplazó adoptó una actitud diferente. Con el tiempo permitió que fueran a su casa para tocar discos evangélicos. Y ahora no hace mucho que él y su esposa han confesado su fe en Cristo como Salvador.

ISRAEL

Dice el hermano Medrow, de Nazaret: "Un joven, de nombre Khalil, hijo de creyentes, nos ha alegrado con su pedido de bautismo. Ha dado un testimonio muy claro de su fe, de manera que cuando los hermanos árabes están satisfechos, él verá cumplido su deseo. Por lo general no nos apresuramos en bautizar a los que profesan ser convertidos; hay buenas razones para ello. El joven hermano Farah, cuyo nombre significa "gozo", y quien se bautizó en la conferencia, sigue muy bien.

"El domingo tuve el privilegio de predicar el evangelio en Haifa. Todos los jóvenes bautizados en la conferencia estuvieron presentes con la excepción de uno que estaba trabajando. Un joven árabe y su esposa que hicieron profesión de fe después de la conferencia, también estaban en la reunión.

"En la aldea árabe de Kafr Yasif la obra ha seguido animada durante el año. En la última reunión celebrada, un hombre profesó haber confiado en Cristo, y entendemos que está testificando en la aldea."

TUNISIA

Muchos que se convierten en países islámicos tienen experiencias parecidas a las de dos estudiantes que visitaron a los hermanos en Ain Draham hace poco. No hace mucho que han sido convertidos y bautizados estos dos. Ellos compraron su primera porción de las Escrituras a una persona desconocida, y por medio de esa porción entró en ellos la luz del evangelio. Cuando vinieron en contacto con otros creyentes, ya habían leído varias veces la porción de la Palabra, y la obra de gracia ya se había efectuado en sus corazones. ¡Dios bendiga de igual manera innumerables porciones de las Escrituras que están en las manos de personas todavía inconversas!

PORTUGAL

Desde Tánger, en el Africa, sale la voz del evangelio en portugués por medio de la radio. Dios ha prosperado este esfuerzo y muchas personas en Portugal escuchan los mensajes. Nuestros hermanos allí han visitado a varios radioescuchas inconversos que manifiestan haber escuchado el evangelio la primera vez por medio de la radio. Hace poco se hizo una visita a un hombre que escuchaba los programas. A pesar de tener su casa llena de ídolos y cuadros religiosos, escucha con regularidad y aun invita a los vecinos a acompañarle. Aceptó una invitación a asistir a la reunión más próxima, y así fué que él y su esposa hicieron un viaje de veinte kilómetros en tren para poder asistir. Ahora desea que los hermanos le visiten de nuevo para explicar el evangelio a su anciana madre que ya tiene ochenta años de edad. Oremos a favor de los mensajes del evangelio que se propalan desde Tánger.

PARAGUAY

De una carta del hermano Bester aprovechamos la siguiente información acerca de la obra de la lancha "El Mensajero". "En el segundo viaje había mucho interés por la obra médica, ya que es bien conocida en todas partes. En Itapucumi unas diecinueve almas hicieron profesión de fe durante los cinco días de nuestra estada allí. Este número incluía personas desde once hasta noventa años de edad. La anciana de noventa años es abuela de la joven maestra de escuela que se convirtió en el viaje anterior. ¡Pensar en ochenta años de confesiones, misas y penitencias, para luego hallar la paz en Cristo a los noventa años de edad! ¡No es de extrañar que un día o dos después su viejo y arrugado rostro brillaba de gozo! Estos convertidos y algunos anteriores son el resultado directo del fiel testimonio de doña Ramona, quien, hace algún tiempo, confió en el Señor durante la predicación en otro viaje de la lancha. Ya ha de haber unos veinticinco creyentes en ese lugar, pero, ¿dónde están los siervos del Señor para enseñarles y cuidarles? En Vallemi un hombre recibió al Señor; en la Isla Margarita un matrimonio lo hizo también; en Fuerte Olimpo hay tres almas que recién han nacido de nuevo... Orad por la gran necesidad de obreros, porque no faltan los "lobos rapaces que no perdonarán al ganado".

Nótese el repetido uso de la preposición "por" en el capítulo 5 de Romanos. A veces denota la causa; otras, el instrumento, *y otras,* el estar u obrar en lugar de otro. *"Tenemos paz con Dios POR medio de nuestro Señor Jesucristo... el amor de Dios está derramado en nuestros corazones POR el Espíritu Santo... Cristo murió POR los impíos... siendo aún pecadores, Cristo murió POR nosotros... POR él seremos salvos de la ira... fuimos reconciliados con Dios POR la muerte de su Hijo... seremos salvos POR su vida... nos gloriamos en Dios POR el Señor nuestro Jesucristo, POR el cual hemos recibido la reconciliación... el don POR la gracia de un hombre, Jesucristo.... reinarán en vida POR un Jesucristo los que recibieron la abundancia de la gracia... POR una justicia vino la gracia a todos los hombres... POR la obediencia de uno los muchos serán constituídos justos... para que la gracia reine por la justicia para vida eterna POR Jesucristo Señor nuestro." Cristo solo es la causa y el medio de nuestra salvación.*

SECCION PARA NIÑOS



Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Salta 433, Santiago del Estero, antes del 29 de febrero de 1958; los de otros países, antes del 30 de abril de 1958. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1) ¿A qué edad fué coronado Josías?
2) ¿Qué es lo primero que hizo?
3) ¿A qué edad se convirtió a Dios?
4) ¿Cuándo es el tiempo oportuno para buscar a Dios?
5) ¿Qué fué el resultado de la conversión de Josías?
6) ¿Qué libro fué hallado entre los escombros del templo?
7) ¿Qué ceremonia fué restablecida como resultado de su lectura?
8) Cítese el versículo en 1 Reyes 13 que registra la profecía del nacimiento de Josías.

Deseamos un feliz día a los siguientes amiguitos que cumplen años este mes: Irma América Mercado, Dora Sara Campitelli, Beatriz Salibian, Gumercinda Figueroa, Perla A. Pomerio, Elida Delgado, Raquel Puccio, Aída Spagnoli, Lina Anchava y Magdalena Ferace.

NOTAS Y NOTICIAS

LECTURAS PARA EL AÑO 1958

Nuestra revista espera publicar este año, Dios mediante, dos series especiales de artículos. La primera es una de doce escritos del hermano Gilberto M. J. Lear sobre la Epístola a los Hebreos. La segunda consiste en seis mensajes bajo el encabezamiento general de "La Familia de Dios — Sus Nombres", tratando de sendos aspectos del pueblo del Señor como Santos, Discípulos, Hermanos, Creyentes, Cristianos y Testigos. Lean nuestros amigos estas sanas y provechosas enseñanzas.

REMEDIOS DE ESCALADA

(Buenos Aires)

Firmada por los hermanos Carlos Alvez y José Montllau, y con las firmas de conocidos representantes de otras asambleas de la zona, hemos recibido una nota en que se informa de la formación de una nueva iglesia en la localidad de Remedios de Escalada, Provincia de Buenos Aires. Deseamos a la misma buen éxito en su testimonio y obra para el Señor, y que le sean añadidas muchas preciosas almas que a su vez serán elementos de bendición en su distrito y aun fuera de él.

CONFERENCIA GENERAL ANUAL JUVENIL 1958

En una reunión de hermanos llevada a cabo en la ciudad de Buenos Aires se consideró la posibilidad de realizar en ésta, la conferencia juvenil anual para el año 1958, en los días de la llamada semana santa 3, 4 y 5 de abril, lo que nos es muy grato llevar a conocimiento de los hermanos en general y de la juventud en especial, para hacerlo un motivo especial de oración y para que la juventud se prepare para asistir a la misma con ejercicio espiritual, delante del Señor.

REUNIONES PERIODICAS DE ENSEÑANZA

La Comisión que organiza estas reuniones en la ciudad de Buenos Aires y alrededores, ya ha preparado el tema que servirá de base para el período de 1958, el que nos es muy grato adelantar: Tema General: "La Iglesia": a) Su fundación, b) Su testimonio, c) Dones, d) Uso de los dones, e) Sobreveedores: su carácter personal, su reconocimiento, f) Deberes y g) Responsabilidades. La Comisión ha creído delante del Señor tomar este tema, muy necesario, por lo que pedimos las oraciones del pueblo del Señor, por todos en general, pero en forma especial por los hermanos que han de hablar sobre estos asuntos. Las reuniones tendrán lugar en el local de la calle Brasil 1750, si el Señor lo permite, en las siguientes fechas: 14 de abril, 12 de mayo, 9 de junio, 14 de julio, 11 de agosto, 8 de septiembre y 13 de octubre.

REUNION INFORMATIVA DE RADIODIFUSION

La Comisión que se ocupa en la obra de la radio organizó una reunión de carácter informativo, la que se llevó a cabo en la ciudad de Buenos Aires, en el local de la iglesia de Villa Real, el sábado 7 de diciembre. Fué una buena reunión, tanto en asistencia como en todo su desarrollo. Hubo testimonios de los alcanzados por este medio; y aunque la reunión se prolongó mucho, no perdió su interés, por lo amena e interesante, finalizando con un mensaje por el hermano Carlos Ibarbalz. Oremos por la obra radial en sus distintos aspectos.

SAN ANDRES (Buenos Aires)

Los hermanos en este lugar celebraron, con una reunión de acción de gracias, la fecha del 10 de diciembre de 1957 con motivo de cumplir la obra allí 25 años de testimonio público. Se escuchó un informe muy interesante del cuarto de siglo en que el Señor nos permitió llevar a cabo su obra. Fué una excelente oportunidad de comunión y de gozo por las bendiciones con que el Señor nos colmó.

—Alberto J. Souto

MERCEDES 612 (Capital Federal)

El sábado 30 de noviembre se celebró la 61ª reunión de carácter misionero, que los hermanos de esta iglesia acostumbran celebrar todos los quintos sábados de mes. Fué una buena reunión con un buen ministerio, y al finalizar la misma se levantó una ofrenda, la que dió una excelente suma destinada a los hermanos misioneros. Estas reuniones han sido muy buenas y han contado con el apoyo de muchos hermanos que de esta manera tienen un mejor concepto de lo que es la obra misionera y que han contribuído a las ofrendas que se levantan. Que el Señor bendiga esta reunión y a la iglesia que las propicia.

CANALS (Córdoba)

El hermano Luis Mangiarotti escribe: "Gracias a Dios, estos días estamos con reuniones a cargo de nuestros hermanos Chamorro, de Río Segundo, y Alvarez, de Córdoba. También esperamos pasar a los pueblos vecinos con el esfuerzo.

"El Señor nos está alentando en Río Cuarto, donde siempre tenemos algunos vecinos en las reuniones. Estamos viendo uno muy interesado que al parecer ya sería del Señor, muy dispuesto a oír la Palabra."

TUPUNGATO (Mendoza)

De una carta del hermano Nicolás Daniele hemos sacado lo siguiente: "Aquí sin novedad, por el momento. Tenemos reuniones de enseñanza en cuanto al bautismo, y las mismas están siendo de bendición, en tal forma que una familia que por años asistía a una secta errónea, ha reconocido su error y las malas enseñanzas, y ha expresado su deseo de obedecer al Señor en todo. Damos gracias al Señor por ello y rogamos que oréis por ellos y por los hermanos que han de ser bautizados".

GUALEGUAYCHU (Entre Ríos)

El hermano Juan C. Jiménez dice: "Aquí la obra sigue adelante. Este mes hemos tenido la grata visita del hermano Alejandro Clarke, de Montevideo (R.O. del U.). Tuvimos muy lindas reuniones, y la palabra que nos dió era muy oportuna y en sazón. También estuvo de paso el joven hermano Miguel Abalos, con quien teníamos programado dos reuniones, pero sólo pudimos tener una debido al mal tiempo".

CATAMARCA

Noticias llegadas por intermedio del hermano José A. Campillay, quien dice: "En estos días estamos atestados de trabajo. Estamos dando los últimos retoques al nuevo local, pues deseamos inaugurarlo a fines de este mes (la carta tiene fecha 2-12-57), con una conferencia regional, seguida por una buena campaña de evangelización. Será, si el Señor lo permite, la primera conferencia catamarqueña. No tenemos mucha experiencia en esto, pero hasta aquí vamos adelante con la ayuda del Omnipotente. Las reuniones comenzarán el día 21 y continuarán hasta el fin del año. Han sido invitados varios hermanos para ministrar. Mucho necesitamos las oraciones en favor de este esfuerzo".

VILLA CARLOS PAZ (Córdoba)

Por una carta del hermano Arcángel Faienza hemos sabido lo siguiente: "Gracias al Señor, los hermanos están muy animados, y estamos orando para que, si es la voluntad del Señor tener una campaña con carpa aprovechando la temporada, la celebremos. En cada reunión de predicación viene alguno nuevo; así que pedimos oren por Carlos Paz, y por la gran necesidad que tenemos de un local".

LA DIRECCION Y LA ADMINISTRACION DE

"EL SENDERO DEL CREYENTE"

saludan cordialmente a todos sus lectores, ayudadores y favorecedores con motivo de la entrada del año nuevo, y les desean prósperos días en la buena voluntad de Dios.

* *

"Tú, oh Señor... eres permanente... eres el mismo, y tus años no acabarán." (Heb. 1.)

Enero de 1958.

FALLECIMIENTOS

Walter Lager, de Córdoba, fué a estar con el Señor el 10 de diciembre de 1957, a una edad avanzada. Sirvió a su Maestro por muchos años; y oportunamente, Dios mediante, daremos una reseña de su vida y trabajo.

Per Olof Sadrak Ericsson, de Rosario de Santa Fe, pasó repentinamente a la presencia de su Salvador el 27 de diciembre próximo pasado a la edad de 73 años. Si el Señor permite, oportunamente publicaremos una nota especial acerca de este conocido y apreciado hermano.

ACERCA DE SIERVOS DEL SEÑOR

—El hermano *Antonio Murillo* ha sido operado; está mejor.

—El hermano *Osvaldo Sedrán* no se encuentra muy bien.

—El hermano *Jonatán Medinilla* sigue despacio en su salud.

—El hermano *Jorge Mereshian* se encuentra algo enfermo.

Oremos a favor de estos hermanos, a fin de que el Señor los mejore en su buena voluntad.

Si nos tornamos a Dios cuando nos sobreviene un fuerte sentimiento de soledad, él será a nosotros lo que tanto anhela ser, y nos dará una comunión consigo que sobrepasa todos nuestros deseos. De este modo nuestro estado solitario será convertido en un estar a solas con Dios.

LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA

(*Viene de la pág.* 19)

eficaz para difundir los conocimientos que son tan deseables.

"Mas ¿entiendes lo que lees?". (Hech. 8:30.) Así pregunta Felipe al eunuco etíope, y recibe como respuesta otra interrogación que resuena a través de los siglos: "¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?". Nosotros creyentes somos, o debiéramos ser, testigos del evangelio en todas partes, para impartir a otros la luz que hemos recibido del Señor. Especialmente cuando se trata de los estudios espirituales, la mera lectura no basta, ni tampoco una mera comprensión intelectual. Hay que aprender sobre las rodillas; las verdades divinas se revelan más bien al corazón que a la cabeza. Una voluntad sumisa al Señor aprenderá muy pronto, lo que cuesta años a los que muestran orgullo o egoísmo en su proceder y carácter.

"¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?". (Luc. 10:26.) Nuestro Señor pone a prueba al doctor de la ley con esta pregunta: "¿Cómo lees?". El hombre puede responder inmediatamente: ha leído la ley con tanto cuidado que puede citar de memoria las partes más fundamentales. Si atesoramos en nuestra cabeza las verdades de mayor importancia, la meditación en ellas hará que desciendan en nuestros corazones, para nuestro bien permanente, y la correspondiente ayuda de nuestros oyentes.

El Sendero del Creyente

Año XLIX — Febrero de 1958 — Nº 2

Actualidad

por Nigel J. L. Darling

El espacio

Los periódicos del día están obsesionados con el problema que tanto interesa al hombre contemporáneo, el de traspasar la atmósfera que circunda nuestra tierra y llegar al espacio infinito. Despreciando las consecuencias funestas que el éxito presagiaría, prosigue sus esfuerzos, volcando en ellos el fruto de su inteligencia y los tesoros de los pueblos. Es el mismo espíritu que se manifestó cuando dijeron: "Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre...". (Gén. 11:4.) Se revela por la reacción oficial en Rusia al lograr lanzar los dos Sputniks al espacio, y cuando pretende haber demostrado por ello la no existencia de Dios: por qué suerte de razonamiento no sabemos.

Aun frente a la creación imponderable de Dios y las maravillas infinitas de las obras de sus manos, se envanecen ante un éxito que es como una gota de agua en comparación con el océano insondable del saber divino. Las mentes y las manos que lanzan los pequeños y fútiles satélites artificiales, que en nada contribuyen a la felicidad humana, son totalmente incapaces de producir la humilde violeta cuya flor y perfume alegran los sentidos. No, nada bueno persiguen, y en el fondo tienen la misma aspiración de antaño: "hagámonos un nombre", y así "se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fué entenebrecido. Diciéndose ser sabios, se hicieron fatuos". (Rom. 1:21, 22.) En lugar de contemplar con miedo reverencial el cosmos que nuestro Dios ha creado, pretenden con sus obras retar aun al Creador omnipotente, atesorando para sí "ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios". (Rom. 2:5.)

Religión mundial

Acabamos de leer en un diario de la celebración de lo que se denomina "el día de la Religión Mundial". Parece ser que los adeptos de este culto alegan ¡"la realidad de la unidad de todas las religiones, ya que las enseñanzas de todos los profetas fundadores de religión emanan del mismo Dios, exaltan los mismos ideales y principios y no son más que sucesivas y progresivas expresiones de la misma verdad sublime"! De veras que Satanás no deja nada por hacer para extraviar a los hombres y para apartarlos de la fe que es en Cristo Jesús. Se percibe siempre su objetivo principal: disminuir a nuestro Señor e interferir en la obra del Espíritu Santo. Siempre trabaja en el sentido de restar importancia al sacrificio del Cordero de Dios en la cruz y de apartar a los hombres de su Salvador.

Desde luego, la tal religión mundial

hace caso omiso de las palabras de Jesucristo: "Yo soy EL camino, y LA verdad, y LA vida: NADIE VIENE AL PADRE SINO POR MI". (Juan 14:6.) El apóstol Pedro declara de una manera clara y terminante que en ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos". (Hch. 4:12.) Es una mentira del diablo que haya otros nombres que puedan parangonarse con el de Cristo, o que haya otras enseñanzas que puedan equipararse con las de él. El Señor Jesús dijo: "Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el SOLO Dios verdadero, y a JESUCRISTO, al cual has enviado". (Juan 17:3.) En él solamente hay salvación, y él solamente tiene "un nombre que es sobre todo nombre". (Filip. 2:9.) Velemos para que nada ni nadie nos engañe en cuanto a la supremacía total de Cristo y la eficacia de su obra redentora sobre la cruz.

Israel

Son muchas las noticias que nos traen los cables sobre la nación de Israel, y para el estudiante de la Biblia resultan verdaderamente interesantes. Algunas veces tratan de las amenazas y peligros que se acumulan alrededor de ella, y del encono con que los pueblos árabes se coaligan y arman contra ella. También se lee de las industrias que se establecen allí y de la actividad con que se persigue la rehabilitación de la tierra. No obstante los peligros que acechan, se trabaja con entusiasmo y tesón. Se reproduce en parte la experiencia de Nehemías y sus acompañantes cuando la reconstrucción de la ciudad de Jerusalem: "Los que edificaban en el muro, y los que llevaban cargas y los que cargaban, con la una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada". (Neh. 4:17.) ¡Lástima grande que no les anima la fe de Nehemías ni su dependencia del Dios vivo! Si fuera así, otro sería el curso de los acontecimientos y otras serían las perspectivas.

No perdamos de vista a Israel. Dios nos habla por medio de él. Nos recuerda por su regreso a Palestina, y por lo que sucede allí y alrededor del país, que los siglos corren a su fin y que la venida del Señor se aproxima. Dijo Cristo: "De la higuera aprended la parábola: cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca". (Mat. 24:32.) La higuera (Israel) nos está enseñando hoy con mucha claridad, y no puede haber duda de que la savia se mueve en las ramas nuevamente, y las hojas brotan a la vista de todos. No hay todavía fruto para Dios, ni lo podrá haber hasta tanto miren a Aquel "a quien traspasaron", y arrepentidos, hagan "llanto sobre él, como llanto sobre unigénito", y hasta que digan: "Bendito el que viene en el nombre del Señor". (Zac. 12:10; Mat. 23:39.) Desgraciadamente hay en la mayoría de ellos un "corazón malo de incredulidad" para con nuestro Señor y Salvador; y mientras éste no cambie, no podrán gozar de la bendición permanente de Dios ni de tranquilidad y paz en la tierra de promisión.

Ojos del Salado

Un grupo de argentinos rindieron al que se cree el pico más alto de la cordillera andina, el Ojos del Salado, que se yergue a unos 7084 metros de altura. Esta expedición de bravos contó con la presencia de dos hermanos nuestros en la fe, el doctor Norman Romanenghi y don Daniel Powell, siendo este último uno de los tres que hollaron la cima a pesar de su escasos 17 años, mientras el primero fué impedido por un ataque de grippe. Entrevistado después el jefe del grupo por un diario local, se le preguntó cuál había sido el primer pensamiento que cruzó por su mente al pisar la cumbre del coloso andino. Respondió el señor Eduardo Nuciforo: "Pensé en Dios". Reconforta hallar en este tiempo de materialismo absorbente a uno que, en la cul-

(*Continúa en la pág.* 35)

LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

En el capítulo anterior vimos la completa supremacía de nuestro Señor en todas las esferas, y su grandeza absoluta. Si la palabra hablada en la antigüedad fué firme y cada transgresión de ella fué castigada con toda severidad, ¿de cuánto mayor importancia será el mensaje dado por el Hijo, este Señor supremo? Deberíamos poner todo empeño para que las palabras oídas de él no se nos escapen: cada palabra de él es de la mayor importancia, y no deberíamos descuidarnos en ninguna manera.

Y este mensaje divino no solamente fué hablado por el Señor en persona, sino confirmado por los que le habían oído, siendo atestiguada la autoridad de ellos por medio de señales, prodigios y milagros, como vemos en el caso de nuestro Señor. (Hech. 2:22.) Se ve entonces que había obras milagrosas dadas al principio para este fin y que cesarían después de haber cumplido su propósito; y en conexión con ellas se mencionan ciertos "dones del Espíritu" dados con el mismo fin. Estas señales de carácter temporario desaparecen, pero queda la palabra inmutable.

Ahora (vv. 5 y 6) tenemos introducido el tema del gran propósito de Dios para el hombre: que él sea el vicegerente del Señor en "el mundo venidero", puesto "sobre las obras de sus manos". Pero, por causa de la caída del hombre, ha perdido este lugar de honor, y surge el problema de su restauración. En la cita del Salmo 2, vemos que hay otro, que también es hombre, que es el Exponente de las excelencias del nombre de Jehová. El también se hace "menor que los ángeles", tomando su lugar al lado del hombre, para poder representarle y ser su substituto, gustando la muerte. Y ahora, por causa del sufrimiento de la muerte le vemos "coronado de gloria y honra" (comp. Fil. 2:9), recibiendo el galardón de su humillación: "Toda potestad me es dada". (Mat. 28:18.)

Pero toda esta obra la ha llevado a cabo como EL HOMBRE IDEAL, y la ha hecho en representación de la humanidad: va a "llevar muchos hijos a la gloria" (v. 10), y él se ve como "Autor de la salvación de ellos", en cuyo sentido ha sido hecho "perfecto por los sufrimientos". Y este perfeccionamiento se ve en tres diferentes maneras en Hebreos: (1) *En cuanto a Cristo personalmente:* aquí, sus sufrimientos; en cap. 5:9, su sacerdocio; en cap. 7:28, su supremacía absoluta. (2) *En su ejemplo estimulante* (Heb. 12:2). (3) *En cuanto a los creyentes en*

él: su posición forense ante Dios (cap. 10:14); su condición en la resurrección (cap. 11:40 y 12:23); y su consumación al fin (cap. 7:19).

En la parte final del capítulo (vers. 11-18), vemos la completa unión entre Cristo y los que son de él: se identifica con ellos, porque son "sus hermanos", ya que son del mismo Padre. (Véase Juan 20:17.). El ocupa con ellos el mismo lugar de dependencia y de confianza, y contempla a los suyos como el don del Padre. (Juan 10:29; 17:2, 6, 12 y 24.) El se hizo uno con ellos con varios motivos:

(1) *Para ser semejante a ellos* (vv. 14 y 17), siendo el parentesco real y verdadero. Solamente así pudo ser el gran Vengador, como Pariente cercano (Lev. 25:48, 49; Ruth 3:9); pero no sólo para restaurar posesiones perdidas, sino para vengar la sangre de la humanidad, derramada por aquel que es "homicida desde el principio" (Juan 8:44), un crimen efectuado con toda deliberación y preparación. (Véase Núm. 35:19 y 21.) Cristo encuentra a Satanás, y con su propia arma, la muerte, le vence, anulando su poder.

(2) *"Para librar* a los que, por el temor de la muerte, estaban por toda la vida sujetos a servidumbre". Los que estaban bajo la ley vivían en constante miedo, porque el castigo de la ley quebrantada siempre parecía como una espada pendiente sobre su cabeza. Pero Cristo nos ha librado de la maldición de la ley (Gál. 3:13), y podemos estar "firmes en la libertad con que Cristo nos ha hecho libres". (Gál. 5:1.)

(3) Para que pudiera ser *un misericordioso y fiel Pontífice* (v. 17), demostrando su misericordia para con nosotros en nuestra flaqueza (cap. 5:2) y fidelidad para con Dios, satisfaciendo todas las demandas de la justicia. La encarnación es el fundamento del sacerdocio de nuestro Señor: así puede simpatizar con su pueblo: ha experimentado las mismas condiciones de vida, sabe lo que es la tentación; pero no habiendo sido nunca vencido, puede socorrer a los que son tentados.

(4) *"Para hacer reconciliación."* El ha cumplido el significado del gran día de las expiaciones que tenemos descripto en el capítulo 16 de Levítico, donde las dos cabras nos dan el pensamiento del quitamiento de los pecados del pueblo, y la satisfacción de las exigencias de la ley divina. El cumplimiento de las figuras del sacerdocio aarónico forma la base de su sacerdocio según el orden de Melquisedec.

En este capítulo, entonces, vemos comprobada la verdadera humanidad de nuestro Señor, como hemos visto su divinidad en el capítulo primero. Las dos verdades son de igual importancia. Si nuestro Salvador no es Dios, es un puente roto en su extremo celestial; si no es en realidad hombre, no podré alcanzarle para dirigirme al Padre. Pero él es el "Mediador entre Dios y los hombres", y cubre completamente la distancia entre los dos lados.

LA RESTAURACION

por Guillermo MacBride

Los pensamientos contenidos en este artículo están basados en las palabras de David en el Salmo 51, en los versículos 12 y 13, donde dice: "Vuélveme el gozo de tu salud; y el espíritu libre me sustente. Enseñaré a los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán a ti".

En Nehemías leemos: "El gozo de Jehová es vuestra fortaleza"; pero David, por descuido, había perdido ese gozo; y junto con el gozo, su fortaleza; de modo que, estando debilitado, ya no resistió la tentación cuando ésta se le presentó, sino que cedió a ella, manchando de sangre sus manos, y de otros pecados más su alma. En cambio, cuando José fué tentado de una manera muy similar, pudo exclamar: "¿Cómo haría este grande mal, y pecaría contra Dios?". De estos relatos se desprende una enseñanza clara, es decir, que antes de cualquier caída en el pecado hay un período de descuido o enfriamiento; y debido a la sutileza del adversario y el carácter traicionero del corazón, muchas veces el creyente no se da cuenta de su condición espiritual, sino que cree que todo está bien cuando en verdad ha dejado su primer amor. Acerca de María y José leemos que anduvieron un día sin Jesús; y entonces, echándole de menos, comenzaron a buscarle, y en la búsqueda demoraron tres días. ¡Cuántas veces hemos tenido semejantes experiencias!, y hemos lamentado el tiempo perdido cuando podíamos haber disfrutado de la comunión con nuestro Amado. Samsón proporciona un ejemplo tristísimo de esto, pues se nos dice que al desobedecer a la palabra de Jehová, "su fuerza se apartó de él"; y cuando Dalila le advirtió: "Samsón, los Filisteos sobre ti", se levantó, diciendo: "Esta vez saldré como las otras, y me escaparé: no sabiendo que Jehová ya se había de él apartado. Mas los Filisteos echaron mano de él".

Volviendo al caso de David, notemos que no sólo hubo un período de descuido antes de caer en la trampa de Satanás, mas también transcurrieron muchos meses antes de ser restaurado. Sólo después del nacimiento del niño fué el profeta Nathán adonde el rey estaba para decirle: "Tú eres aquel hombre". Aquellas palabras llegaron a lo más íntimo del corazón de David, quien, contrito, fué a la casa de Jehová, donde prorrumpieron de su corazón las palabras de este salmo. Descubriendo todo su pecado ante el Señor, le rogó: "Vuélveme el gozo de tu salvación. Y el Espíritu libre me sustente".

Horrible fué el pecado de David, pero vemos que sirvió para convencerle de que sólo estando lleno del gozo de la salvación y sustentado por el Espíritu de gracia, podía él vencer el pecado. Nos recuerda la experiencia amarga de Pedro, a quien también, por medio de una grave caída, le fué quitada una falsa confianza en sí mismo, llegando así a comprender la necesidad de depender de su Señor en todo momento, de modo que escribió a sus hermanos en la fe, diciéndoles: "Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros. Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore".

La plena confianza que David tenía en Jehová se nota en lo que dice a continuación en el versículo 13. "Enseñaré a los prevaricadores tus caminos"; es lo que promete, y esto es lo que hace en el Salmo 32, al cual miraremos brevemente. Por el hecho de hallarse este salmo antes del 51, no debemos pensar que fué escrito antes, pues en

los Salmos, como en otros libros de las Sagradas Escrituras, el Señor no siempre da sus enseñanzas en orden cronológico, sino más bien en un orden moral. Antes de leer el salmo propiamente dicho, veamos el título. Dice: "Salmo de David: Masquil". Esta última palabra significa: "Dando instrucción"; de manera que al escribir el Salmo 32, David cumplió el voto que había hecho en el 51, donde decía: "Enseñaré a los transgresores tus caminos". Esta es la gran finalidad de la restauración, pues si bien es cierto que le place al Señor restituir el gozo de su salvación al creyente arrepentido, no menos cierto es que lo hace a fin de utilizar al restaurado. Refiriéndonos nuevamente al apóstol Pedro, recordamos que al advertirle de su propia debilidad, Jesús también le dijo: "Y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos".

Ahora bien; aunque nosotros no hayamos cometido el pecado que cometió David, no por eso podemos decir que no nos hace falta la restauración, pues la carne nos induce a pecar, las cosas y personas que nos rodean en el mundo nos contaminan, e incesantemente Satanás y sus agentes procuran hacernos caer, de modo que solamente el creyente carnal pensará no necesitar ser más allegado a Dios.

Deseo que penséis conmigo en otros creyentes que de distintas maneras se apartaron de los caminos del Señor, y que después de ser restaurados fueron muy útiles. El primero es Abram, quien ante la prueba de una grande hambre, abandonó el lugar a donde Jehová le había guiado, a fin de ir a vivir en Egipto. Fué costosa la lección que allí aprendió, pero, amando al patriarca, Dios permitió que pasara por experiencias humillantes, las cuales le impulsaron a regresar a la comunión con él. Abram no volvió a Egipto, sino que fué muy útil, como lo demuestran los capítulos 14 y 18 del Génesis, donde libró a Lot, primero por su espada y después por sus intercesiones.

Otro personaje del Antiguo Testamento es el profeta Jonás, en quien vemos primeramente la rebeldía, pero después la sumisión y un servicio valiosísimo. Es cierto que al Señor le costó mucho restaurar a Jonás; pero si no hubiese sido restaurado, ¡cuán distinta habría sido la historia de Nínive!

Ya hemos mencionado a Pedro, pero pensemos por unos instantes en lo que la iglesia de Jesucristo debe a aquel varón que amó tan intensamente al Hijo de Dios. El fué quien abrió la puerta de la fe al pueblo judío en el día de Pentecostés, efectuando por una predicación la conversión de tres mil almas. Más tarde él fué el instrumento que usó el Señor para llevar el evangelio a los gentiles. Una buena parte del libro de Los Hechos está dedicada a la vida y labores de Pedro. Y de las dos epístolas suyas, ¿qué diremos? Si Pedro no hubiera sido restaurado, ¡qué falta nos hubieran hecho sus cartas! Aun si tuviéramos el resto del Nuevo Testamento intacto, faltando solamente esos dos libros, ¡cuán grande sería el hueco!: pues en ellos los hijos de Dios en todas las edades han recibido consuelo, exhortación e instrucciones preciosas.

Y ahora el último personaje al cual deseo llamar vuestra atención es aquel que se llamaba Juan Marcos. En el capítulo 13 de Los Hechos aparece como compañero de Pablo y Bernabé, y el Espíritu Santo dice lo siguiente: "Y partidos de Papho, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Pamphylia: entonces Juan, apartándose de ellos, se volvió a Jerusalem". Tal vez uno no se fijaría en esto si no fuese por lo que leemos en el capítulo 15, donde nuevamente Pablo y Bernabé están por emprender un viaje misionero, y se nos dice: "Y Bernabé quería que tomasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos. Mas a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Pamphylia, y no había ido con ellos a la obra". Estas palabras ponen en claro que Juan Marcos no estaba dispuesto a afrontar los peligros ni soportar las incomodidades de la vida misionera. Cedió a los

deseos de la carne, y en vez de ser un buen soldado de Jesucristo, se mostró cobarde. Sin embargo, la gracia de Dios pudo obrar en él, efectuando una transformación muy notable; de manera que el apóstol Pablo, al escribir su última epístola desde la cárcel de Roma, dijo a Timoteo: "Toma a Marcos, y tráele contigo; porque me es útil para el ministerio". ¡Cuán glorioso es este testimonio que el Espíritu Santo da de Juan Marcos! Pero, aún nos queda una consideración más. Si Juan Marcos no hubiera sido restaurado, ¿cómo habría sido escrito el maravilloso Evangelio que lleva su nombre? Algunos tal vez pensarán que hace poca falta; pero si así razonan, sólo demuestran su ignorancia de las bellezas y riquezas del segundo libro del Nuevo Testamento, el cual presenta al Salvador como el Siervo perfecto de Jehová. ¿A quién eligió Dios para escribir este libro? Eligió a aquel que en un principio no fué buen siervo, sino inútil, y que no fué a la obra. Aquél, restaurado por la gracia de Dios, bajo la inspiración del Espíritu Santo escribió del perfecto Siervo que no sólo salió a la obra, sino también a la cruz para dar su vida en expiación por los pecadores.

David, Abram, Jonás, Pedro y Juan Marcos nos hablan de una manera solemne y a la vez cariñosa, exhortándonos a descubrir nuestros corazones ante el Señor y, confesándole nuestros pecados, a rogarle: "Vuélveme el gozo de tu salud, y el Espíritu libre me sustente. Enseñaré a los prevaricadores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti".

ACTUALIDAD

(Viene de la pág. 30)

minación de una hazaña épica, piensa primeramente en Dios; uno que encuentra con el gran salmista David que "los cielos cuentan la gloria de Dios, y la expansión denuncia la obra de sus manos". (Sal. 19:1.) También cuenta Daniel Powell que les animaba en los últimos tramos agobiadores estimulándoles a pensar en Dios, la patria y sus padres.

Contrariamente a lo que se imaginan los que lanzaron al espacio los satélites artificiales Sputnik, y por haberlo hecho creen haber disminuído al Eterno, "las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas". (Rom. 1:20.) Desde la cima del Ojos del Salado sería posible de una manera especial y extraordinaria contemplar "la obra de sus manos" y, al ver desde las alturas andinas "tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste", pensar y clamar: "Oh Jehová, Señor nuestro, ¡cuán grande es tu nombre en toda la tierra!". (Salmo 8:3, 9.) Felicitamos a los vencedores del coloso de la cordillera, y confiamos en que nuestros hermanos pondrán igual empeño en vencer en la carrera cristiana.

El campo de la apostasía se ensancha, y Dios y su palabra, su Cristo y su evangelio son rechazados. Con arrogancia, como Goliath, los rechazadores desafían al Señor y a su pueblo. La lucha existe; estamos en medio de ella. Pero cuán bueno es recordar que la batalla es del Señor. "No es vuestra la guerra, sino de Dios", dijo Jahaziel al rey Josaphat. "Paraos, estad quedos, y ved la salud de Jehová con vosotros." ¡Qué consuelo deben de haber traído esas palabras! Y nuestra consolación es saber que estamos peleando la batalla del Señor. La victoria está de nuestra parte. De aquí a poco llevaremos la corona del triunfador. Pero también recordemos que está escrito: "Clamaron a Dios en la guerra, y fuéles favorable, porque esperaron en él". (1 Crón. 5:20.) *La espada del Espíritu, la palabra de Dios, y la oración son las dos armas que tenemos. Clamemos al Señor, confiemos en él, y seremos más que vencedores.*

Destituídos de la Gloria de Dios

por W. B. C. Beggs

Concluyendo su magistral argumento para probar la universalidad de la necesidad de la salvación de Dios, el apóstol Pablo declara que entre judío y gentil "no hay diferencia; por cuanto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios". (Rom. 3:22, 23.)

Obsérvese que los tiempos de los dos verbos son diferentes. "Pecaron" ("han pecado" en la V.M.) se relaciona con un acontecimiento del pasado pero que todavía subsiste, mientras que "están destituídos" se refiere a lo presente y continuo.

La palabra traducida por "destituídos" ("apartado" y "se aparte", respectivamente, en Heb. 4:1 y 12:15) también se emplea para describir la condición del hijo pródigo, cuando "comenzóle *a faltar*". (Luc. 15:14.) Fué usada, asimismo, por el joven rico, cuando preguntó: "¿Qué más *me falta?*" (Mat. 19:20), como también por Pablo mismo al decir que sabía "tener abundancia como *padecer necesidad*". (Filip. 4:12.) Se podrían citar otros ejemplos, pero éstos serán suficientes para demostrar que el significado fundamental del término es "estar privado, o en necesidad, de algo". Por efecto del pecado los hombres están, pues, descriptos en la Palabra como despojados de la gloria de Dios.

Cuando el hombre primeramente fué hecho a la imagen de Dios, fué coronado de gloria en medio de la creación (Heb. 2:7); pero como consecuencia de la entrada del pecado, esta gloria fué perdida. Ya que fué hecho para representar a Dios (siendo que fué hecho a su imagen, según su semejanza), la gloria de Dios reposaba sobre él cuando recién vino de la mano de su Creador; pero el pecado le ha robado la gloria de su lugar de supremacía sobre la creación, y no alcanza nada de la correspondencia moral con el divino intento.

Que éste es el pensamiento en la mente del apóstol, está confirmado por la idea que en contraste éste luego expresa, cuando pasa a referirse al Señor como "propuesto en propiciación por la fe en su sangre". (Rom. 3:25.) La gloria preternatural moraba entre los querubines y, estando allí, también descansaba sobre el propiciatorio rociado con la sangre. El Señor Jesucristo, entonces, es Aquel sobre quien la gloria de Dios reposa en un completo descanso y satisfacción. Esa gloria puede asentarse sobre nosotros cuando por fe de nuestra parte el beneficio del sacrificio de Aquel que nunca fué destituído de ella viene a ser nuestro, y cuando, como sus representantes aquí y como quienes cuidan de sus intereses, se reproduce en nosotros por el Espíritu Santo algo de su carácter. "Gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo; para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo. Si sois vituperados en el nombre de Cristo, sois bienaventurados; porque la gloria y el Espíritu de Dios reposan sobre vosotros." (1 Ped. 4:13, 14.) Por este medio Dios está imprimiendo sobre nosotros una prenda de la gloria venidera; es una prueba de la gloria en reserva. A medida que el Espíritu Santo nos tiene ocupados con la persona del Señor Jesús, "nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor". (2 Cor. 3:18.) Mientras se desarrolla esta progresión en experiencia espiritual, vemos el efecto de la sangre de Cristo en que, habiendo sido hallados en toda nuestra depravación y careciendo de la gloria de Dios en el tercer capítulo de la epístola a los Romanos, llegamos a la gran consumación de alabanza en el octavo. Tal es la convicción de Pablo del seguro cumplimiento del propósito divino en cuanto a nosotros, que nos ve ya glorificados. (Rom. 8:30.) Con este convencimiento firmemente fijado en la mente del apóstol, éste contempla todas las cosas relativamente, y por lo tanto dice que "lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada" (Rom. 8:18), o, como se lee en otra versión, "la gloria que sin velo está por ser descubierta sobre nosotros".

(*Traducido de "Echoes of Service"*.)

Un Santo Alentador

por J. Bramhall

"Onesíforo... muchas veces me refrigeró". (2 Tim. 1:16.)

¿No te gusta encontrarte con un hermano que refrigera a otros? Onesíforo quedó registrado así en la Escritura, aun refrigerando en su día al mayor de los apóstoles, con mucha frecuencia. ¡Qué bendito testimonio!

1. *El significado de Onesíforo.* Su nombre quiere decir "el que trae provecho", y Onesíforo vivía de acuerdo con su significado, pues era útil a los santos de Dios. ¿No debiera ser esto todo cristiano, siempre suministrando provecho espiritual al amado pueblo de Dios?

2. *La calidad de su ministerio.* "Me refrigeró" es la constancia que Pablo dejó en cuanto al ministerio de este amigo. En el calor de las pruebas y dificultades, una visita suya era como un "hálito de aire fresco" para el amado apóstol, refrescando su espíritu con comunión, consolación y bondad, y eso muchas veces. Cuando "algún viento traía" a Onesíforo, éste hacía venir consigo la frescura de una atmósfera espiritual en la que uno se recuperaba de los efectos del calor. En todo tiempo parecía poder hacer bajar la temperatura de la prueba cuando visitaba a los creyentes probados, aun en el caso del querido apóstol.

3. *La fidelidad de su ministerio.* "No se avergonzó de mi cadena" escribe Pablo, pues aunque éste estaba desamparado por la mayoría de los demás y ligado como prisionero de Roma, no por ello lo abandonó Onesíforo. La lealtad era parte de su carácter, y Pablo podía testificar de él a Timoteo, diciendo: "*Cuánto* nos ayudó en Efeso, tú lo sabes mejor".

4. *La diligencia de su ministerio.* "Estando él en Roma, me buscó solícitamente, y me halló." (v. 17.) La máxima mundana, "cuando estás en Roma, haz como los romanos", no era lema de este hijo de Dios. Fué por toda la gran metrópoli del imperio romano, tal vez de un extremo al otro, hasta dar con el amado y envejecido siervo de Dios. ¡Qué emociones de aprecio se levantaron del corazón del apóstol, haciendo que por el Espíritu dejara anotado este hecho en las páginas de la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre!

5. *La futura recompensa de su ministerio.* "Déle el Señor que halle misericordia cerca del Señor en *aquel día*", dice Pablo. El día de Cristo, cuando Onesíforo estará ante el tribunal de Cristo, todavía va a declarar el "oro, plata y piedras preciosas", ganados por este fiel ministerio que refrigeró a los santos de Dios, "porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado a su nombre, habiendo asistido y asistiendo aún a los santos". (Heb. 6:10.)

¿No te agradaría que Onesíforo se presentara en tu casa para una visita, como una suave brisa de espiritual aire puro? Estoy seguro de que sí. Mejor todavía, ¿por qué no tratas tú mismo de ser un hermano portador de refrigerio? Dios necesita a tales en todas partes entre los suyos en estos difíciles días de pruebas. Traen "provecho espiritual".

(Traducido de *"The Believer's Magazine"*.)

"En la Vejez Fructificarán"

por F. W. Farr

"Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes." (Salmo 92:14.) Estas palabras se expresaron con referencia al justo, y sólo de él son ciertas. El salmista describe el carácter y el destino de los santos. En verdad, es caso excepcional que los impíos lleguen a una buena vejez. Para ver muchas cabezas canosas hay que ir a la congregación de los santos, pues aquéllas no se encuentran en las casas de juego ni en los bailes o en cualquier lugar donde se da rienda suelta a los vicios. Los siervos de Satanás mueren más bien jóvenes. "Los hombres sanguinarios y engañados no demediarán sus días." (Salmo 55:23.) "El temor de Jehová aumentará los días: mas los años de los impíos serán acortados." (Prov. 10:27.)

La vejez es bendición y recompensa de la piedad: en especial de la devoción filial. "Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra." (Efes. 6:2, 3.) Era una de las bendiciones del pacto en el Antiguo Testamento. "Por mí se aumentarán tus días, y años de vida se te añadirán." (Prov. 9:11.) "Hijo mío, no te olvides de mi ley; y tu corazón guarde mis mandamientos: porque largura de días, y años de vida y paz te aumentarán." (Prov. 3:1, 2.)

Pero hay algo más que la vejez incluído en esta promesa. Se promete una vejez *fructífera*. Una característica notable de la palma, con la que se compara al justo en el contexto, es la fertilidad. Sus dátiles sabrosos son refrescantes para el peregrino que, desfallecido, camina con paso tambaleante bajo un sol abrasador. Sus virtudes nutritivas son dulces y atrayentes al viajero en el desierto y para el convidado a la merienda frugal del oriente. Hermoso y agradable a la vista es el follaje, pero poco valor tienen flores y hojas en contraste con la fruta vivificadora La fertilidad en la esfera de la naturaleza o del espíritu es resultado de vida, y nuestra vida es la vida eterna en Cristo Jesús y que emana de Dios. Somos estériles o fructíferos según estemos o no en Cristo. El es la Vid y nosotros somos los pámpanos. Es cuando estamos en él y él está en nosotros, que llevamos mucho fruto. (Juan 15:5.)

Siempre debemos distinguir entre el *llevar fruto* y el *trabajar*. Es posible trabajar mucho y por largo tiempo, y no llevar fruto. Puede haber actividad incesante y sin embargo esterilidad como la de la vieja planta de maíz del año pasado. Por el otro lado, es posible carecer de actividades visibles y a la vez abundar en fruto. Hay personas recluídas en sus camas, irremediablemente enfermas, imposibilitadas de hacer nada excepto sufrir dolores durante las noches oscuras e interminables, y pasar días cansadores, y con todo llevar fruto a ciento: "el fruto del Espíritu". (Gál. 5:22, 23.) "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos." (Juan 15:8.) "Y vendrás a la vejez a la sepultura, como el montón de trigo que se coge a su tiempo." (Job 5:26.) ¡Fruto en la ancianidad!

Una doble certeza se encuentra también en la segunda parte de la promesa. "Estarán vigorosos y verdes", en vez de estar sin vigor y secos: "como el árbol plantado junto a arroyos de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae". ¡Qué hermoso es contemplar una vejez "verde"! Bien puede ser que el rostro esté arrugado, los ojos empañados o aun ciegos, el paso lento e inseguro, el cuerpo encorvado y débil, pero el corazón juvenil. Hay una fuente de eterna juventud en el alma. El elixir de la vida eterna es también el de la juventud eterna. Las marcas de edad y de fragilidad son exteriores, mientras que el espíritu se mantiene tan animado y tan lleno de esperanza como en el vigor de la vida. "Corona de honra es la vejez, que se hallará en el camino de justicia." (Prov. 16:31.)

Se destaca la ternura divina hacia los ancianos. Las promesas para la vejez son abundantes y están llenas de precioso consuelo. Los ancianos necesitan consuelo y ayuda divinos en sus enfermedades y soledad mucho más que los jóvenes y los fuertes en sus dulces compañerismos, y más aún que los de mediana edad en sus múltiples ocupaciones. ¡Pensad en la soledad que significa ser la última hoja en el árbol, no quedándole más que el recuerdo de los amados que se fueron ya! Es como lo describe el doctor Holmes en su grato poema, donde presenta al anciano como objeto de la sonrisa indiferente o de la lástima curiosa:

Ahora que por la calle camina,
A cuantos encuentra contempla
Triste él, y pálido;
Y sacude su trémula cabeza
Como si él se dijera:
"¡Todos, todos se han ido!"
Tantas verdosas lápidas hay que [descansan
Sobre labios por él besados
En los años idos ya;
Tantos nombres por él muy amados
Se hallan allí esculpidos,
¡Cuántos, cuántos años há!

Dios honra y cuida a los ancianos con una ternura infinita e infaltable; y si tuviéramos los ojos ungidos, quizá veríamos a muchos ángeles fuertes y resplandecientes que allanan el sendero para los pies que arrastrados se deslizan por el declive hacia la tumba.

En las Escrituras tenemos muchos testimonios de ancianos. Sus palabras tienen más peso y valor, porque poseen la sabiduría que es fruto de la experiencia respaldada por sus observaciones a través de los años. Cuando José condujo a su venerable padre Jacob a la presencia de Faraón, el rey egipcio preguntó al patriarca: "¿Cuántos son los días de los años de tu vida?", y Jacob le respondió: "Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación". (Gén. 47:9.) Sí, la vida es una peregrinación. Principia cuando los pies bambolean y se camina sostenido por los brazos maternos. Luego se corre con confianza, haciendo carrera por los campos. Después, más reposadamente, pero con firmeza, se sube por las alturas del conocimiento en la escuela y en el colegio. Luego por las calles y en la congregación con paso firme se los ve acompañados del grato ruidito de los pies de los hijitos. Más tarde, quebrantados ya y vacilantes, se apoyan sobre el bastón. Al fin, en silencio, manos reverentes los llevan por la entrada estrecha, hacia la tumba cuya puerta se abre sobre sus goznes herrumbrados.

Terminóse la peregrinación:
Duerme el peregrino.

Pero fijaos en lo significante del adverbio "aun" en nuestro texto. *"Aun* en la vejez fructificarán." Indica que anteriormente y durante mucho tiempo había fruto. Después de una vida malgastada, no se puede esperar una vejez vigorosa y "verde". Pero si se ha llevado fruto en la juventud y en la edad madura, la promesa es que en la vejez se seguirá llevándolo. No terminará como árbol seco y sin fruto, una carga inútil; sino que, conforme pasan los años, el fruto que producirá será rico y más dulce, hasta desprenderse de la rama de la vida para entrar en el granero celestial.

En todo esto hay una lección para los jóvenes. Lo que han sido nuestras vidas decidirá lo que serán. El presente es el fruto del pasado, y el porvenir se labra en el presente. Ahora mismo estamos echando las bases de nuestra vejez. Los jóvenes viven con miras al porvenir; los de edad mediana viven en el presente; los ancianos viven en el pasado. Lle-

gará el tiempo cuando, si es que tenemos vida, todo nos será retrospectivo. Ese tiempo será tiempo de paz y alabanza, o será de miseria y remordimiento, según sea el tema de aquella revista del pasado. ¡Adornemos ahora las paredes del alma con los cuadros que nos han de deleitar cuando todo el espacio esté ocupado y no quede más que hacer! Almacenemos en la sala de la memoria alimentos que nos recrearán cuando ya no haya un porvenir que esperar en la tierra, y el presente de entonces no nos proporcione placer y nos quede sólo el pasado.

Puede ser que algún lector haya avanzado ya mucho por la pendiente de la vida y su sol declina hacia el horizonte, y todavía no ha llevado fruto para Dios. Aun esta condición no es del todo sin esperanza. Hay promesas preciosas para los tales si aceptan a Cristo. Aunque se ha pasado la vida vagando en las tinieblas del pecado, en las dudas, en el miedo y en la incredulidad, con todo, recibiendo al Salvador de todo corazón, a la tarde todavía habrá luz. Un día de tormenta y de obscuridad puede terminar en una gloriosa puesta de sol. Dios dice que él restituirá los años que comió la oruga. (Joel 2:25.) Puede ser que a nosotros nos parezca problemático, pero él declara que lo hará si confiamos en él.

Hemos visto que los términos "vejez" y "juventud" son relativos, y poseen una aplicación más allá de lo físico y temporal. Hay ancianos jóvenes! ¡Dios los bendiga!; y hay jóvenes viejos: ¡Dios les tenga lástima! Lord Byron escribió a la edad de 35 años las siguientes palabras:

Mis días están en la amarillenta hoja:
Hanse ido ya las flores y los frutos.
El gusano, la gangrena y el dolor
Mis únicas posesiones son.

No era una simple metáfora. Hablaba la verdad. Escribía su autobiografía, y en esas tristes y amargas líneas dió su testimonio. ¡Qué comentario sobre las palabras divinas: "Lo que el hombre sembrare, eso también segará". Muy a menudo es el pasado el que envejece a los hombres y los quebranta antes de tiempo. El pecado precipita y produce la decrepitud y el decaimiento que terminan en el deceso. En el cielo no hay envejecimiento, y en la tierra no hay más preventivo ni antídoto que el evangelio de la vida eterna. La salvación rejuvenece e inmortaliza; pone en el pecho del octogenario el corazón y la esperanza del niño.

Permitidme decir unas palabras a los jóvenes lectores de este mensaje. Tengamos paciencia e indulgencia con los ancianos: con lo que parece sernos sus caprichos y antojos. Si a veces son querellosos y quejosos, recordemos con cuánta paciencia nos soportaron en nuestra juventud irreflexiva. Eramos cosquillosos, obstinados y traviesos. Sin duda, su consejo fué despreciado muchas veces, y con frecuencia los entristecíamos con nuestra desobediencia porfiada y falta de respeto. Acordémonos de cómo nos cuidaban en la enfermedad y en nuestra niñez desvalida, y cómo aquellas manos tiernas trabajaban a nuestro favor desde que nacimos; y así, cuando somos tentados a ser impacientes con ellos, callemos la palabra de irritación antes de darle expresión. Démosles el gusto en sus antojos. Tratémosles con una ternura infaltable y procuremos que sus últimos días en la tierra sean tan libres de pena y molestia como nos sea posible hacerlos. Rompamos sobre sus cabezas el alabastro de ungüento precioso antes que fallezcan; y cuando nos toque contemplar el rostro del cual la muerte ha quitado las arrugas, y miremos las cruzadas manos que han terminado ya su trabajo, entonces no caerán sobre ellas las lágrimas amargas e inútiles, por haber hecho por ellos tan poco cuando podríamos haber hecho tanto.

Se conservan en las Escrituras muchas oraciones de ancianos. "No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares." "Oh Dios, enseñásteme desde mi mocedad; y hasta ahora he manifestado tus maravillas. Y aun hasta la vejez y las

(Continúa en la pág. 49)

"El Cordero de Dios"

De las 31 referencias a este nombre del Señor Jesús —"el Cordero"— en el Nuevo Testamento, 29 están en los escritos de Juan; una vez mencionado por Pedro, y Lucas cita Isaías 53 y el versículo leído por el etíope eunuco. (Hech. 8:32, 33.)

Juan registra el testimonio entregado por Juan el Bautista: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo"; "y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: "He aquí el Cordero de Dios". (Juan 1:29, 36.) En este doble testimonio, el Gran Antitipo de la ofrenda por el pecado y del holocausto es patente. El orden es aquel en que el pecador ansioso se apropia de su Salvador: primero, como su Sustituto —"el cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero"—; y segundo, como su Justicia —"Jesús que andaba"—, porque las piernas del holocausto eran lavadas en agua, mostrando así la pureza del camino del Salvador sobre la tierra.

Pedro subraya la redención efectuada por el Señor Jesús: "Habéis sido rescatados... no con cosas corruptibles..., sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero sin mancha y sin contaminación". El testimonio de dos hombres es verdadero, y es significativo que estos dos apóstoles, que estaban tan juntos, fueron unánimes en su testimonio de la expiación vicaria del Señor Jesucristo.

Las demás 27 referencias son también de Juan, en el libro de la Revelación, y ahí encontramos al Cordero en el medio glorioso del cielo: "Un Cordero como inmolado", y sin embargo viviendo, aunque llevando las marcas de los sufrimientos, marcas que eran visibles. (Cap. 5:6.) ¿No alegra el corazón el saber que Persona tal, que redimió por su sangre, está en medio del mismo trono de Dios? ¿Será posible, pues, que algún elegido llegue a ser condenado, o que los salvados se olviden alguna vez de lo que costó a su Salvador redimirlos? El trono de Dios es un "trono de gracia".

Cuatro veces él es mencionado como el Cordero inmolado (caps. 5:6, 9, 12; 13:8), y en el cielo seres santos hablan de su preciosa sangre para redimir (5:9), para limpiar (7:14) y por la cual los santos pueden vencer al maligno. (12:11.) Tal poder hay en la sangre que habla mejores cosas que la de Abel. La eternidad nunca extinguirá o borrará su memoria, porque ¿no es cierto que Cristo, "por su propia sangre, entró una vez en el santuario", "en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios"? (Heb. 9.)

Tres veces se ve al Cordero en relación con las bodas con su iglesia (caps. 19:7, 9; 21:9), porque ella es de él, primero por elección eterna, y después por redención. Por ende ella es la prometida, la esposa del Cordero. Como Ruth fué redimida por Booz, así Cristo, el Cordero de Dios, ha adquirido una prometida para sí mismo. (Ver Efes. 5.) Pero la iglesia está compuesta de individuos, cada uno precioso a él, y así dos veces hay ciertas personas de quienes se dice que "estaban con él", el Cordero. (Caps. 14:1; 17:14.) Ellos son comprados (14:3, 4) y son "llamados, y elegidos, y fieles". (17:14.)

Tal vez el punto más importante para notar es que el Cordero es visto en asociación estrecha con Dios y su trono. Esto está recalcado seis veces. La multitud salvada exclama: "Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero". Los redimidos son "primicias para Dios y para el Cordero". "No vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero." Nótese, "templo", no "templos". "La ciudad no tenía necesidad de sol, ni de luna, para que resplandezcan en ella: porque la

(Continúa en la pág. 47)

De lo que leo, pienso y juzgo

por Jerónimo A. Callejas

De la importancia que el cántico tiene en las Sagradas Escrituras y el uso que nosotros le damos en las diferentes reuniones que celebramos, no podemos escribir demasiado; pero al hacerlo, sólo deseamos que nuestras llamadas de atención sean utilizadas por nuestros hermanos a la gloria de Dios y siempre para el bien de aquellos conversos e inconversos con quienes nos congregamos. En este corto escrito deseamos hacer conocer la raíz de una afamada canción y que copiamos del libro titulado "Himnos Famosos". Ha sido utilizado por Dios para la salvación de muchas almas, no solamente en el extranjero, sino también en la República Argentina. Se trata del número 81 de nuestro himnario y que conocemos como "Noventa y nueve ovejas son".

"Esta hermosa poesía fué escrita por la señora Cecilia Clephane, de Melrose, Escocia, a principios del año 1886, sin idea alguna de que pudiera llegar a ser el himno famoso en que después se ha convertido.

"La señora Clephane vivió pocos años (39), y escribió este magnífico poema un año antes de su muerte. El gran músico y cantor Ira D. Sankey vió el poema en un periódico y, pensando que algún día podría componerle la música apropiada, lo recortó y guardó en su cartera. Estando con Moody celebrando reuniones de avivamiento en Edimburgo una noche y en uno de los momentos álgidos del servicio, el gran evangelista dijo a Sankey, al oído: "Cante algo". Precisamente correspondía al tema que estaba en todas las mentes; lo que mejor se adaptaba a la atmósfera de espiritualidad que reinaba, lo tenía Sankey en su cartera.

"Pero, ¿cómo podía cantar ese poema sin antes prepararle música? Pidiendo a Dios su auxilio divino, sacó el recorte, lo colocó sobre el órgano, comenzó a tocar y a cantar. Por supuesto, tuvo necesidad de realizar un tremendo esfuerzo, pues tenía que ir leyendo las palabras que le eran poco familiares, a la vez que ir preparando la música. La inspiración le vino; fué tocando hasta que terminó la primera estrofa, y luego le fué relativamente fácil terminar el himno. Así nació este magnífico cántico religioso, en presencia de más de quinientas personas que, extasiadas, oían la inspirada melodía. Sankey realizó en esta ocasión un prodigio de invención, de memoria y de concentración; y fué tal su ejecución, y la solemne dulzura de su voz maravillosa, que la congregación lloraba cuando hubo terminado. Refiriéndose a esta ocasión, dice el mismo Sankey: "Fué el momento más intenso "de toda mi vida". Pero los resultados fueron también magníficos para la gloria de Aquel que le había dado la inspiración. Este himno es una hermosa inspiración de la parábola de la oveja perdida."

¡Cuán hermoso es ver en nuestras congregaciones cómo el canto va tomando un lugar de prominencia, y cómo los hermanos van perfeccionándose en ello, haciendo obra verdadera para Dios! Nuestra súplica al Señor es que nos concentremos cada vez más en los himnos que cantamos, a fin de que no lo hagamos maquinalmente, sino tratando de entrar debidamente en el espíritu de las palabras y las verdades que ellos encierran; forma o, mejor, *práctica* en la cual será de más utilidad verdadera para el Señor y su pueblo.

Dios inspiró en primer lugar a su sierva al escribir las solemnes palabras que el poema contiene, y luego a su siervo para la música y el canto; y todo, colo-

(Continúa en la pág. 56)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos

Casilla de Correo 1600 - Buenos Aires

Director:
GILBERTO M. J. LEAR
Donado 1635 (Suc. 30), Buenos Aires

Subdirectores:
JERONIMO A. CALLEJAS
José Ingenieros 1485, (Barrio Arroyito), Rosario de Santa Fe
ALFREDO L. HUNT
Tronador 3656 (Suc. 56), Buenos Aires
DANIEL SOMOZA (h.)
Moreno 2559 (R. 75), Buenos Aires

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
Av. San Martín 787, Ramos Mejía (B.A.)
DAVID O. SOMOZA
Av. La Plata 2554 (Suc. 37), Buenos Aires

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Febrero de 1958

Editorial

por G. M. J. Lear

VACACIONES

En estos países, enero y febrero son los meses principales de vacación. Las sierras y las costas de la mar, y otras partes favorecidas por un paisaje pintoresco o aires especialmente saludables, se encuentran colmadas de multitudes que buscan un cambio de aire y de ocupación. Nuestra vida de costumbre, con sus muchos quehaceres, ansiedades y cuidados, demanda mucho de nuestras energías y fuerza vital, y necesitamos un tiempo de recuperación para poder reparar el desgaste físico y mental.

En vez de vernos constantemente con las mismas escenas y con las mismas ocupaciones, un verdadero cambio es de mucho beneficio. En vez de pasar nuestra vida en una actividad constante y con la misma rutina diaria, un tiempo de retiro nos hace mucho bien, porque entonces podemos reajustarnos para hacer frente a las exigencias del hogar y los negocios. En vez del ruido de una ciudad y el incesante tráfago y trajín que nos rodea allí, o sea en vez de las faenas de las ocupaciones rurales, gozar de la quietud y tranquilidad que resultan de trasladarnos de nuestro ambiente acostumbrado a otro punto del país, o aun de la comarca, sirve como un remedio eficaz para nuestros males. Allí hay tiempo para la meditación, y podemos sacar provecho de nuestras experiencias pasadas, y, para los creyentes, entregarnos más de lleno a ejercicios espirituales para que seamos más fuertes en nuestra vida interior y más útiles en el servicio del Señor. Las vacaciones pueden ser de mucha ayuda si sabemos aprovecharlas bien.

El Señor dijo a sus discípulos: "Venid vosotros aparte al lugar desierto, y reposad un poco". (Marc.

6:31.) El a r c o siempre entesado pierde su fuerza. "Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza." (Eccles. 10:10.) Las vacaciones bien empleadas no son tiempo perdido: son un período de relajamiento que fortalece todo el ser.

Cuando Salomón estaba edificando el templo, los trabajadores en el Líbano fueron bien organizados, cada mes por su turno, viniendo así "a estar un mes en el Líbano, y dos meses en sus casas". (1 Rey. 5:14.) Esto fué porque era una obra dura y difícil, y estaban fuera de sus casas y familias. Pero otra vez se ve establecido el principio: no hay que entregarse al trabajo sin tener algunos días de cese de la ocupación habitual de vez en cuando.

Pero, con t o d o esto, tenemos que tener presente una advertencia muy importante: NO H A Y NINGUNA VACACION EN EL TESTIMONIO CRISTIANO. Si somos salvos, somos testigos en todo tiempo y en todo lugar. El Señor dice: "Convióneme obrar las obras del que me envió, entre tanto que el día dura: la noche viene, cuando nadie puede obrar". Estamos en tierra enemiga, y necesitamos vigilar constantemente. Los adversarios procuran derrotarnos, y tenemos que resistir sin tregua. En la ciudad en nuestro negocio o profesión, o en la campaña con sus muchas tareas, pertenecemos al Señor, llevamos su nombre: siempre estamos de servicio, y no hay asueto en esto. Con referencia a los muertos, se dice: "Descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen" (Apoc. 14:13), una verdad que es aplicable a todos los que pertenecen al Señor. Más allá de este mundo queda el descanso perfecto, libertad de todo peligro, tribulación y tentación. "Es justo para con Dios pagar con tribulación a los que os atribulan. Y a vosotros que sois atribulados, *dar reposo con nosotros,* cuando se manifestará el Señor Jesús." (2 Tes. 1:6 y 7.) La carrera cristiana comienza con el descanso espiritual dado por el Salvador (Mateo 11:28), y termina con el descanso celestial en su presencia en la gloria.

Sin embargo, no tenemos q u e pensar que el cielo significa un estado de inactividad, donde vamos a pasar el tiempo cantando y alabando a Dios sin nada más que hacer. En la oración enseñada por Cristo a los suyos él dice: "Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra". En la esfera celestial se lleva a cabo la voluntad divina en mil diferentes maneras, y durante los siglos de la eternidad "SUS SIERVOS LE SERVIRAN". (Apoc. 22:3.)

"Demas me ha desamparado, amando este siglo." (2 Tim. 4:10.) *Deletreando el nombre de este creyente, cada una de sus letras parece iniciar una palabra indicativa del estado de su alma durante su eclipse espiritual: Declinación, Esterilidad, Mundanalidad, Apartamiento, Silencio: un retroceso que anula el fruto, la comunión y la confesión de la fe. El fracaso de este hombre que antes había andado bien* (Col. 4:14; Flm. 24) *está escrito para nuestra amonestación; vele cada uno de nosotros.*

Cristo como Rey, - el Milenio, y Después

por G. M. J. Lear

Fué un día notabilísimo en los anales de la historia humana cuando llegó a este mundo el Hijo de Dios, tomando "forma de siervo", "hecho un poco menor que los ángeles". A pesar de la humildad de las circunstancias de su nacimiento, hubo portentos y señales que los entendidos pudieron descifrar, y vinieron magos del oriente preguntando: "¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el oriente". (Mat. 2:2.) Y antes de esto el ángel Gabriel había anunciado a María: "Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo: y le dará el Señor Dios el trono de su padre David". (Luc. 1:32.) Se ve, pues, que desde el principio de su carrera aquí se hace la proclamación de su realeza, y se le reconoce el derecho de reinar.

Pero en las Escrituras podemos observar ciertas condiciones relativas a este reino: Cristo lo había de recibir de las manos de Dios, como vemos en las palabras proféticas del Salmo 2:8: "Pídeme, y te daré por heredad las gentes, y por posesión tuya los términos de la tierra". En la historia de la vida del Salvador, como consta en los Evangelios, hay tres ofrecimientos del reino que no acepta nuestro Señor. Primero, cuando Satanás le ofrece los reinos del mundo en la tentación en el desierto, cuya oferta fué rechazada con indignación. Segundo, cuando la multitud, satisfecha milagrosamente por la multiplicación de los cinco panes y dos pececillos, quiere arrebatar a Jesús para hacerle rey (Juan 6:15): pero nuestro Señor se retira al monte a solas. Y, en tercer lugar, cuando los habitantes de Jerusalem y alrededores aclaman a Jesús como el rey prometido, citando las palabras del Salmo 118:25, 26. Pero nuestro Señor no quiso aceptar la corona de las manos tentadoras de Satanás, ni de las manos de las muchedumbres entusiastas: la va a recibir solamente de las manos de su Padre.

En el evangelio de Mateo, que presenta a nuestro Señor como rey con énfasis especial, vemos que el proceso ante Pilato comienza con este cargo contra él, y Pilato le pregunta: "¿ERES TÚ EL REY DE LOS JUDÍOS?". Después de su condenación, los soldados se juntaron para mofarle, diciendo: "SALVE, REY DE LOS JUDÍOS". Y el escrito fué puesto sobre la cruz: "ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS". Y allí, en esa escena tan solemne y triste, los jefes de la religión se unieron diciendo: "SI ES EL REY DE ISRAEL, descienda ahora de la cruz". (Mat. 27: 11, 29, 37, 42.) Todas estas burlas se han de trocar en sumisión forzada en el día venidero (Filip. 2:10, 11), porque va a volver el Señor, con su iglesia ya arrebatada a su presencia, para reinar en el mismo mundo que le menospreció, rechazó y colgó en el madero de la cruz. En aquella escena de injusticia y crueldad del Calvario, el único que le reconoció a Jesús como verdadero rey fué el ladrón arrepentido: "Acuérdate de mí cuando vinieres a tu reino": la muerte del Rey significaba para él, no el fin del imperio, sino su fundamento: una fe extraordinaria de veras. La carne y la sangre no se lo habían revelado, sino el Padre que está en el cielo. El juicio de las naciones (Mat. 25), cuando el Rey se sienta en su trono, da principio al milenio.

En el libro de Los Salmos y en los profetas hay muchos cuadros resplandecientes de los días del reino milenario, y no nos es posible en un corto artículo hacer siquiera un resumen de estos pasajes: los Salmos 93-100 se ocupan de este tema; Isaías 11, 12; 25, 26; 32; 60; Jeremías 33; Ezequiel 37, etcétera, hacen referencia a estos días gloriosos.

Como muestra de tales profecías, po-

dríamos registrar el Salmo 72, que describe el reinado del Mesías en términos tan magníficos. El Salmo se divide en tres partes: (1) *El carácter del reino* (vv. 1-7). La justicia y la paz se encuentran; los afligidos son socorridos; el pueblo es bendecido con el rocío de su presencia refrigerante. (2) *La extensión del reino* (vv. 8-14). Dominará Cristo en esferas cada vez más extensas; sus enemigos lamen la tierra, y los reyes ofrecen su sumisión, hasta el punto de que "todos los reyes" se arrodillarán ante él. Esto sugiere el pensamiento de que este sometimiento no se produce de golpe, sino que va en aumento hasta tocar los fines de la tierra. (3) *La duración del reino* (vv. 15-20). "Y vivirá", esa vida perdurable de más allá de la tumba. "Será su nombre para siempre", la declaración de su carácter seguirá por todos los siglos, y la bendición abrahámica (v. 17) tendrá su completo cumplimiento en él. Toda la creación también entrará en los beneficios de este reino de paz, y la población crecida no tendrá necesidad de racionamiento (v. 16). Además de esto, se ve un eco de la bendición de Sem (Gén. 9:26): "Bendito Jehová Dios, el Dios de Israel", llenándose la tierra entera de la gloria de su soberanía. Así en este reino, prefigurado débilmente por la magnificencia del imperio de Salomón, todas las oraciones de David, como cabeza de la casa reinante, tienen su realización, sus ambiciones se ven colmadas, sus deseos más espirituales satisfechos eternamente.

Es creencia muy generalizada en el cristianismo que el milenio se va a introducir en forma gradual por medio de la predicación del evangelio y el mejoramiento de las condiciones de la vida. Pero esta idea tan común no tiene el apoyo de las Escrituras. En Daniel (cap. 2:34) la "piedra cortada, no con mano", cae con poder destructivo sobre los pies de la imagen, representando los imperios humanos, y desmenuza todo; y entonces crece hasta henchir toda la tierra. El apóstol Pablo, después de hablar de la venida de Cristo "en llama de fuego, para dar el pago a los que no conocieron a Dios", hace referencia al surgimiento del Anticristo, "al cual el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida" (2 Tes. 1:8; 2:8), demostrando que al venir Cristo al mundo habrá un juicio cataclísmico, resultando en el establecimiento de su reino. No es por medio del evangelio, sino por su vuelta a la tierra en poder y gloria què Cristo va a sojuzgar a sus enemigos y empezar su reinado de paz. Los discípulos estaban esperando este gran acontecimiento, y preguntaron al Señor resucitado: "Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?". Y él les contestó que no les correspondía saber los tiempos y las sazones (Hech. 1: 6, 7), que están completamente en las manos del Padre.

Todo esto está en conexión con el milenio y el reconocimiento de Cristo como Rey, pero nuestro Señor no tiene este título en relación con la iglesia, de la que es SEÑOR o CABEZA. Sin embargo, Pablo le llama "el Bienaventurado y solo Poderoso, Rey de reyes, y Señor de señores" (1 Tim. 6:15), hablando de su manifestación aquí. Y leemos del mismo título cuando tenemos la descripción detallada de esta aparición en Apocalipsis 19:11-16. Allí vemos el cuadro gráfico de la gran batalla que iniciará al reino milenario del Señor, cuando todo el poderío del enemigo quedará aniquilado, cuando "enviará el Hijo del hombre sus ángeles, y recogerán de su reino todos los escándalos, y los que hacen iniquidad". (Mat. 13:41.) Entonces "en justicia reinará UN REY, y príncipes presidirán en juicio". (Isa. 32: 1.) "He aquí que el Señor Jehová vendrá con fortaleza, y su brazo se enseñoreará." (Isa. 40:10.)

El comienzo del reino milenario ve la terminación de "la primera resurrección" (véase Apoc. 20:4, 5), los salvos que van a tener su parte en las glorias de aquel período de paz y bienestar. Los judíos, de nuevo bendecidos, estarán en su tierra, "y no serán más presa de las gentes, ni las bestias de la tierra los devorarán; sino que habitarán seguramente, y no habrá quien espante". (Ezeq. 34:28.)

Pero aun el milenio, ese tiempo de gran bienaventuranza, va a llegar a su fin. Durante aquellos mil años, Satanás habrá quedado atado, siéndole imposible continuar en el trabajo de engañar a las naciones; pero ahora viene la prueba final de la ruindad de la naturaleza humana, el poder invencible del pecado en el corazón. En seguida después del libertamiento de Satanás, se encuentran los hombres dispuestos a escuchar sus sugestiones diabólicas para organizar una desesperada tentativa de rebelión contra Dios. (Apoc. 20:7-9.) Resulta de esto la destrucción final de todo mal. La bestia y el falso profeta ya están en el lago de fuego (Apoc. 19:20), y ahora el diablo se une con ellos en el mismo lugar de tormento. (20:10.) Todos los no salvados entonces tienen que comparecer ante el gran trono blanco, y participar en el mismo destino de los jefes a quienes han seguido, el lago de fuego. (20:15.)

Así se introduce el estado eterno, y todavía se ve la realeza en nuestro glorioso Señor. El en su reino espléndido de mil años ha puesto todo en sujeción, inclusive el último conato de sublevación. Todo ha sido tomado en cuenta, todo arreglado perfectísimamente bien. "Luego el fin; cuando entregará el reino a Dios y al Padre, cuando habrá quitado todo imperio, y toda potencia y potestad... Mas luego que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que DIOS SEA TODAS LAS COSAS EN TODOS." (1 Cor. 15:24, 28.) El reino de Dios es para siempre jamás, el reino mediatorial del Hijo tiene su límite fijo y su propósito preciso: el milenio es el pórtico del estado eterno. En Apocalipsis 22:1 leemos: "Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía DEL TRONO DE DIOS Y DEL CORDERO". Allí podemos discernir la Santa Trinidad: el dominio conjunto de "Dios y del Cordero", y el agua que fluye de ese trono sugiere el poder refrigerante del Espíritu, llevando los efectos benéficos del reino eterno al universo entero: DIOS ES TODO Y EN TODO por los siglos innumerables de la eternidad.

El hombre moderno, con corazón enorgullecido, se rebela contra la idea de que tiene que echarse sobre Dios sin reservas e incondicionalmente. Quiere tratar con Dios respecto a su alma, poner condiciones respecto a su salvación, y contribuir a su manera en su propia redención. Se equivoca, pues la única actitud posible con el todopoderoso Dios de gracia maravillosa, es completa humildad y rendición absoluta de sí mismo.

EL CORDERO DE DIOS

(Viene de la pág. 41)

claridad de Dios la iluminó, y el Cordero era su lumbrera." "Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero." "No habrá más maldición; sino que el trono de Dios y del Cordero estará en ella." (Caps. 7:10; 14:4; 21:22, 23; 22:1, 3.)

De todas estas escrituras, ciertamente una sola inferencia se puede entresacar: El Cordero es igual a Dios. EL ES DIOS. Redención, salvación y gloria futura son obtenidas por medio de la soberana misericordia y acción del Trino Dios.

¡Y cuán solemne es pensar de la ira del Cordero y su triunfo sobre todos los enemigos! (Caps. 6:16; 14:10; 17: 14.) Pero, ¿los creyentes no le bendecirán por la preciosa visión delante de ellos en cap. 7:17: "El Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes vivas de aguas: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos"?

Verdaderamente, "el Cordero es toda la gloria de la tierra de Emmanuel".

De "Thoughts from the Word of God".

Traducido por Francisco Montllau.

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín (Buenos Aires)

"DE CENIZA SE APACIENTA"

Después de un viaje de tres semanas por mar, haciendo escalas en varios países, llegamos a Londres, de donde seguimos por tren a nuestro destino. Durante el trayecto en el tren gozamos del hermoso y muy variado paisaje. Al pasar por las ciudades y pueblos, observamos que sobre los techos de muchas casas de toda categoría había aparatos conectados con la televisión, que en Inglaterra está organizada y vigilada por el gobierno.

Efectivamente, desde entonces hemos tenido la oportunidad de mirar por televisión muchas cosas que están pasando en el mundo actualmente. Muchos creyentes también la tienen. Se ven cosas edificantes e instructivas, pero mezclado con ellas hay mucho que no lo es.

En fin, hoy día el teatro y el cine han penetrado en las casas. Dicen que hay cines que se venden porque han tenido que cerrar sus puertas. La gente pasa horas cada noche contemplando la televisión con los ojos fijos y la mente concentrada sobre lo que se ve y se oye. Lo lamentable es que esto sucede también con algunos de los creyentes. ¿Llegará el día cuando este estado de cosas se hallará también en nuestra amada Argentina?

Todo esto me ha hecho pensar mucho en el versículo 20 del capítulo 44 de Isaías: "De ceniza se apacienta; su corazón engañado le desvía, para que no libre su alma, ni diga: ¿No hay una mentira a mi mano derecha?".

Sin embargo, aparte de la tentación que presenta la televisión, hay otras maneras en que uno puede "apacentarse" de ceniza, y una de ellas es por la lectura. ¿Qué lees, hermana? ¿Qué tienes tan a menudo a tu mano derecha? Temo que haya muchas que se alimentan con lo que no es más que "ceniza". Si el cuerpo necesita alimento, también el alma lo precisa; y la hija de Dios que depende sólo de lo que recibe en las reuniones, está corriendo el mismo peligro de una que pasa todo el día sin comer. Resultará como un jardín que nunca es regado y que se pone seco y marchito. Algunas dirán: "Por la mañana no tengo tiempo"; pero la verdad es que tenemos tiempo para hacer todo lo que queremos. He oído de un filósofo griego que, en medio de un banquete, recibió una carta advirtiéndole que su vida estaba en peligro, pero la puso a un lado sin abrir, porque "no tenía tiempo" para leerla en ese momento. Esa noche perdió la vida. En cuanto a las creyentes, se oye también esto de no tener tiempo para leer su Biblia. Pero es cometer un suicidio espiritual: se pierde el gozo de la vida cristiana, aunque, gracias a Dios, no se pierde la vida eterna.

Pero hay todavía otros modos de "apacentarse de ceniza" aparte de lo que tenemos la costumbre de leer. En estos días estoy apacentándome en el libro de Esdras. El capítulo 9 me ha llamado mucho la atención. Parece que algunos, aun de los príncipes, habían contraído enlace con mujeres idólatras de alrededor, hasta que "la simiente santa había sido mezclada con los pueblos de las tierras". (Esd. 9:2.) ¿Qué efecto tuvo esa noticia sobre Esdras? Dice el versículo 3: "Lo cual, oyendo yo, rasgué mis vestidos y mi manto, y arranqué de los cabellos de mi cabeza y de mi barba, y sentéme atónito". Esa fué la reacción de Esdras. Y, ¿cuál es la nuestra, hermanas, al ver a nuestras jóvenes haciendo yugo con los infieles, apacentándose así "de ceniza"? Dirán tal vez algunas: "¿Qué se va a hacer? Las jóvenes hoy día no quieren aceptar nuestros consejos". Bien, hay varias cosas que podemos hacer.

Primeramente, podemos orar más por ellas; luego mostrarles más amor, tomando más interés en ellas y sus cosas. ¡Qué hermoso es ver a la juventud de nuestra iglesia congregarse en la casa de alguna hermana! Que el Señor nos dé la gracia de ganar la confianza de nuestra juventud, para que cuando tenga algún problema en su vida, se sienta con libertad de venir a consultarnos a nosotras las mayores en la fe, segura de ser recibida con simpatía y cariño. Precisamos más "madres en Israel" en nuestras iglesias. Es una obra que rinde mucho fruto para Dios y mucho gozo a la hermana que se ocupa en ella, a pesar del sacrificio personal.

En el capítulo 12 de Génesis leemos que fué por el hambre que Abram, dejando de edificar su altar y tender su tienda, descendió a Egipto para apacentarse, y de allí fué echado con vergüenza. Sólo la intervención divina le salvó de destruir todos los altos propósitos de Dios para con su vida.

También fué por el hambre que Noemi llevó a su esposo y dos hijos fuera de la voluntad de Dios, estableciéndose en Moab para "apacentarse" entre idólatras, con el triste resultado de que leemos en el capítulo 1 de Ruth. La pobre Noemi tuvo que decir: "Yo me fuí llena, mas vacía me ha vuelto Jehová". La mujer cuyo nombre significaba "Placentera", pidió al fin que la llamaran "Mara", que quiere decir "Amarga". Dejando la comunión con su Dios, Abram perdió el poder de guardar su separación del mundo. También Noemi, desobedeciendo el claro mandato de Dios de guardar la separación del mundo incrédulo, llegó a ser una triste viuda, vacía y amargada.

He leído de un eminente médico que dió una conferencia ante un público compuesto de estudiantes de teología. Al hablarles del cuerpo, comparó la cabeza a la ciudadela de un gran castillo, desde donde contemplaba el propietario sus vastos dominios; el pecho era la sala del castillo donde se resolvían los asuntos importantes; el estómago, la cocina donde se preparaban los alimentos; las partes inferiores del cuerpo eran aquellos lugares del castillo dedicados al lavadero, basurero y demás menesteres. Y pensaba el dueño que él era el señor de la ciudadela y que no eran los que trabajaban en la cocina o en los lavaderos u otras partes aun más inferiores, los que debían gobernar el castillo. Añadió que esto último era lo que sucedía en el hombre cuando se sometía la vida y el intelecto a la vida de los sentidos. Esta alegoría no deja de tener su exactitud.

Hermana mía, Dios tiene un propósito para tu vida. Por lo tanto, ten cuidado de lo que ves, lees y escuchas. "Vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos." (Rom. 13:14.) El Señor Jesús fué enviado por Dios para dar, entre otras cosas, "gloria en lugar de ceniza". (Isa. 61:3.) ¿Cuál de las dos cosas quieres? — *Helena M. de Wain*

"EN LA VEJEZ FRUCTIFICARAN"

(*Viene de la pág.* 40)

canas; oh Dios, no me desampares, hasta que denuncie tu brazo a la posteridad, tus valentías a todos los que han de venir." (Salmo 71:9, 17, 18.) La contestación divina a esta oración se halla en Isaías 46:4: "Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré". Dios es fiel. No desamparará a los suyos en la noche después de haberlos soportado en el ardor y calor del día. El no los dejará cuando su necesidad sea mayor. La misma gracia que preside nuestra entrada en el mundo nos acompañará en el curso de ella y proveerá para nuestra salida. Por tanto,

Sigue adelante de hora en hora:
No te demores, sigue sin temor.
Ser inmortal, tus ojos alza ahora,
Y hasta el fin prosigue con fervor.

—Traducido por R. POWELL.

Sección para niños 

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack
Salta 433, Santiago del Estero, Rep. Argentina

El Banquete de Belsasar

(Daniel, cap. 5)

¿Cómo terminó el capítulo 4 del libro de Daniel? Ah, mis sobrinos habrán estado en tantas fiestas en estas últimas semanas, que seguramente se han olvidado de aquella lección. Voy a hacerles recordar. El rey Nabucodonosor proclamó a todos sus súbditos la soberanía sempiterna del Dios vivo, y él mismo alabó y glorificó al rey del cielo.

Pero, queridos sobrinos, entre el capítulo 4 y el 5 habían transcurrido unos treinta años, y durante ese período hubo una decadencia moral en Babilonia. Belsasar, nieto de Nabucodonosor, reinaba en compañía de su padre, pero él había echado en olvido todas las revelaciones de Dios dadas a su abuelo; también había destituído a nuestro héroe Daniel de su elevado puesto de honor. Además, el imperio estaba en gran peligro, porque en esta misma época la ciudad fué sitiada por Ciro, rey de los Medos: fué rodeada por un gran enemigo.

En circunstancias tan graves, el rey Belsasar celebró una fiesta fantástica. Las fiestas son ocasiones para lucir vestidos nuevos, ¿no es cierto? ¡Cuántos de mis sobrinos estrenaron con emoción trajes nuevos en las fiestas de la escuela dominical! En la de Belsasar, mil príncipes con uniformes espléndidos, mil princesas y muchos más convidados ataviados con las más hermosas creaciones de los sastres y modistas, con joyas de incalculable valor y piedras preciosas brillando a la delicada luz de los muchos candelabros, entraron al banquete, y ¡EL ENEMIGO ESTABA AHI, FUERA DE LA CIUDAD!

Empezaron a comer y beber, y, con el gusto del vino, Belsasar ordenó que trajesen los vasos sagrados del templo de Dios en Jerusalem. No se conformaron con esto de traerlos, tocarlos, profanarlos con su bebida y el motivo de su fiesta, sino que los dedicaron a sus ídolos, a los cuales alabaron, quitando a Dios la gloria que sólo a él corresponde, y así colmaron la medida de su iniquidad. ¡Qué impía fiesta! ¡Y pensar que EL ENEMIGO ESTABA CRUZANDO EL RIO EN SECO, PARA ENTRAR EN LA CIUDAD!

Sucedió algo que puso fin a la frivolidad bochornosa de los comensales e hizo temblar al sacrílego rey. ¿Era que el enemigo había entrado? No, *todavía*, no. DIOS intervino. Sobre la pared del palacio los dedos de Dios mismo empezaron a escribir. ¡Qué espanto! Y el rey, sin idea alguna del significado de lo que había visto, se llenó de temor. En su gran miedo, en su terror, el rey clamó en alta voz que hiciesen venir a los magos (¿recuerdan, sobrinos, que su abuelo había hecho la misma cosa?), y los magos vinieron, y fracasaron por tercera y última vez, y el rey se turbó más y más.

Entonces la reina (tal vez la abuela del rey) entró en la sala del banquete y quiso consolar a Belsasar, y le dijo: "Rey, para siempre vive, no te asombren tus pensamientos, ni tus colores se demuden: *en tu reino hay un varón...*, y él mostrará la declaración". ¿Quién será? ¡Ah! Mis sobrinos saben: nuestro héroe número uno, Daniel. Nuestro campeón no era tan joven ya, pero era tan fiel a su Dios como siempre, y fué traído delante del rey. Belsasar, el rey, al hablar con Daniel, se dirigió a él por ese nombre, y no por su nombre caldeo, así haciéndole recordar que era un cautivo nada más y que no tenía ninguna parte en el reino. Pero en su extrema y grande necesidad le rogó a Daniel que declarara el misterio escrito en lo encalado de la pared, prometiéndole, si lo hacía, un vestido de púrpura, un collar de oro y el tercer lugar en el reino, distinciones de las cuales antes había gozado nuestro héroe.

Hubo pánico en cada rostro. Había terror en cada corazón. La fiesta se había acabado y empezó el solemne sermón que terminó en la tremenda sentencia. Daniel con dignidad santa y sin temor, resumió ante el rey la bondad de Dios y los privilegios de que había gozado, y su responsabilidad por haberse ensalzado contra él a sabiendas. Y le advirtió que detrás de la mano que recién había escrito en la pared, estaba el poder divino: estaba DIOS. El mensaje era:

CORTO
CLARO
CIERTO

CORTO: Cuatro palabras no más: Mene, Mene, Tekel, Upharsin.

CLARO: *Mene* significaba que Dios, habiendo contado los días de la existencia del reino, ponía fin a ellos.

Mene. Esta palabra está repetida para mostrar la certeza y la presteza con que sería cumplida la dura sentencia.

Tekel significa que Dios había probado con toda justicia al reino y que éste fué hallado falto.



Upharsin indicaba que los persas ya estaban dividiendo el reino.

CIERTO: Las tropas de Ciro, desviando el curso del río Eufrates, invadieron la ciudad, entraron en el palacio y dieron muerte a Belsasar *esa misma noche*.

¡Qué fatal festín! ¡Qué orgía horrible! En el suntuoso salón el vino desparramado en el suelo se mezclaba con la sangre derramada; ¡pero en medio de la confusión vemos a Daniel, vestido de púrpura, llevando un collar de oro y pregonado como el tercer señor en un reino al que acababa de condenar! "Yo honraré a los que me honran", dice Dios. Mil veces mejor es, mis queridos sobrinos, honrar al Dios de nuestro Daniel, porque él mismo ha escrito la sentencia de muerte eterna que pesa sobre cada pecador no salvado por la gracia de Dios. ¿Cómo nos hallamos nosotros? ¿Llenos de pavor, o de paz?

Tía Perla

* * *

(Ver el CONCURSO en la página siguiente)

永 至 切 給 的 人,

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, B. Pueyrredón, Córdoba

INDIA

Un hermano que sirve al Señor en Ootacamund dice: "Quisiera hablaros de dos jóvenes. Jay Raju recibió a Cristo como Salvador en abril, y sigue bien y testifica para el Señor. Jay trabaja en los tribunales, y ahora le han puesto el apodo de "el empleado loco". ¿Por qué? ¡Porque ya no acepta coimas! Antes lo que recibía por éstas llegaba a más que su sueldo, y no creía poder solventar sus gastos sin esa entrada extra. Ha dejado de fumar y de tomar bebidas alcohólicas, y dice que vive mejor con sólo su sueldo que cuando recibía coimas. El Señor le está bendiciendo, y él desea bautizarse cuanto antes. Es casado, pero su esposa está ausente actualmente, y él espera su regreso para poder testificarle a ella de su nueva fe. Esperamos que ella no le sea tropiezo.

"El otro joven también se llama Raju. Es operador de radio en la central de policía, y se convirtió hace dos meses. Ya encuentra oposición de parte de su anciana madre, quien insiste en que él se case con una señorita inconversa aunque nominalmente cristiana. Creemos que Raju ha conseguido la victoria sobre la tentación. Orad por tales jóvenes recién convertidos, a quienes no les faltan fuertes pruebas."

JAPON

Uno que sirve al Señor en Shibukawa comunica lo siguiente: "Una experiencia interesante nos ha tocado en esta semana. El cacique de la aldea cerca de Oki, impresionado al parecer por la campaña con la carpa, nos invitó a visitar su aldea. Fuimos el día y hora señalados, para descubrir que la gente había estado reunida desde las diez de la mañana y ya se habían retirado para cenar. Sin embargo, a indicación del cacique, pasamos al lugar de reunión, y él hizo tocar el tambor para llamar a la gente. ¡Descubrimos entonces que por la mañana algunos muchachos juguetones habían tocado el tambor por su cuenta! Bueno, se reunió de nuevo la gente; tuvimos una hermosa reunión, y nos invitaron otra vez para el día siguiente. Tal acogida no es común, y revela un verdadero interés en el mensaje del evangelio."

CONGO BELGA

Los hermanos en Chamfubu dan gracias a Dios por tres bautismos que han podido realizar en tres distintos lugares. En Moba, que es un pueblo donde la mayoría, o son paganos, católicorromanos o mahometanos, se había convertido el brujo del pueblo hace cinco años. El ha crecido espiritualmente, y otros se han convertido. En otro lugar una bruja hizo profesión de fe, y ella y dos más se han bautizado. En otro lugar llamado Tabwa se ha visto fruto en las vidas de cuarenta personas, algunas de ellas siendo creyentes apartados que han sido restaurados, y otros varios recién salvados.

MALAYA

Dice el hermano Adams, de Penang: "Hace una semana, más o menos, que entregamos un certificado de estudio de los Cursos Emmaús a un preso chino en la cárcel local. Había terminado el curso sobre Marcos, y ahora se propone estudiar Lucas. Veinte o más presos han empezado a estudiar la Palabra con la ayuda de los cursos, y esperamos que la entrega de este certificado sea un estímulo para ellos. Se les entrega la lección en la clase del día sábado, y la estudian durante la semana. Nuestro deseo y oración es que la entrada de la palabra de Dios les guíe a la luz.

"Tenemos permiso también para visitar una escuela china en la provincia donde podemos hablar a los niños después de las clases de la tarde. En la próxima visita pensamos usar vistas luminosas, presentando una historia bíblica."

FRANCIA

El hermano Jones escribe: "Se realizó una campaña de evangelización durante una quincena en los límites de París. Grata sorpresa nos resultó la concesión oficial de permiso para colocar la carpa en un lugar de mucho movimiento. Los jóvenes trabajaron muy bien, fijando carteles y repartiendo propaganda y folletos evangélicos, como también en el cuidado de la carpa día y noche. La predicación estuvo a cargo de jóvenes capacitados, y no se invitó a ningún evangelista de afuera. Dios quiera que la semilla sembrada lleve fruto para su gloria."

ANTILLAS OCCIDENTALES

En la isla de San Cristóbal hay muchos locales en los cuales se predica el evangelio en toda su sencillez. Se han establecido siete asambleas, y todos los domingos se realizan trece escuelas dominicales. En Basseterre se celebran reuniones al aire libre en distintos barrios todas las semanas, de manera que, aunque no quiera asistir en los locales, la gente escucha el mensaje del evangelio. Un grupo de jóvenes fieles se ocupa en las reuniones al aire libre. Los folletos repartidos después de las reuniones son bien recibidos. Gracias a Dios por la amplia libertad de culto en las islas.

"Hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado." (1 Cor. 9:27.) *La mejor manera en que un cristiano puede exhibir fortaleza de carácter, es mediante la negación de sí mismo en devoción a Cristo. El campo de batalla del alma es el cuerpo. Si se pierde el dominio sobre el cuerpo, grande tiene que ser el fracaso del creyente. Todos los deseos de la carne deben ser sujetados a disciplina, como indica la Palabra. Todos tenemos que escoger entre la propia crucifixión y la calamidad.*

SECCION PARA NIÑOS

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Salta 433, Santiago del Estero, antes del 31 de marzo de 1958; los de otros países, antes del 30 de mayo de 1958. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1) ¿Cuántos años transcurrieron entre el capítulo 4 y el 5 de nuestra historia?
2) ¿Qué tal era el estado de Babilonia en los días de Belsasar?
3) ¿Cuál era el peligro en que se encontraba la ciudad?
4) ¿Cuáles eran el nombre caldeo de Daniel y su significado?
5) ¿Por qué el rey llamó a Daniel por su propio nombre, y no por el caldeo?
6) ¿Quién se acordó de Daniel cuando fracasaron los magos?
7) ¿En qué otras dos ocasiones fracasaron los magos?
8) ¿En qué capítulo de la Epístola a los Hebreos se encuentra el versículo que dice: "...está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio"?

Deseamos muchas felicidades a los siguientes amiguitos en su día de cumpleaños: María Luisa Ponce, María E. MacCorquodale, Federico R. Balderrama, Matilde L. Castro, María I. Castolde, Margarita N. Franco, Margarita B. Sánchez, Eva E. Castolde, María E. Mereshian, María E. Van Canteren y Héctor M. Kobalasky.

NOTAS Y NOTICIAS

PRIMER CURSILLO EVANGELICO DE LITERATURA Y PERIODISMO

La Dirección de la revista "Verbo" nos pide anunciar el curso del epígrafe a realizarse, Dios mediante, con el auspicio de LEAL (Literatura Evangélica para América Latina), en Córdoba, los días 1, 3, 4, 5 y 6 de marzo de 1958, de 19.30 a 23 horas. Entre los temas a tratarse estarán los siguientes: Radio, Colportaje, Periodismo, Publicidad, El Arte de Vender, el Arte de Anunciar, el Arte de Escribir. Cursillo eminentemente práctico, bajo la dirección de Virgilio Gerber (Coordinador de LEAL), Pablo Sheetz y Alejandro Clifford, Directores de las revistas "Verbo" y "Pensamiento Cristiano", con la colaboración de peritos en cada una de las materias.

La inscripción para el cursillo completo es de $ 50.—, y el número de alumnos será pequeño, a fin de permitir mayor eficacia en el trabajo del aula. Para mayores detalles, escribir a LITERATURA EVANGELICA, Casilla 10, Sucursal 9, Córdoba, República Argentina.

CATAMARCA

El hermano Cristóbal Franco dice: "Hasta aquí nos ayudó Jehová. Esta es también nuestra exclamación al finalizar el año 1957, teniendo motivos sobrados de gratitud inmensa a nuestro amante Señor, por habernos llevado por su mano a través de variadas experiencias, que culminaron con la inauguración del nuevo local evangélico en Catamarca, el día 22 de diciembre próximo pasado, con reuniones de ministerio y predicación en el local y al aire libre durante una semana. Varias personas quedaron interesadas, y esperamos que pronto entren en el redil del buen Pastor. Nos ayudaron en este esfuerzo los hermanos C. Benvenutto, P. Boichenko, M. de Reyes Delgado, M. García y V. A. Ledesma. Quedamos profundamente agradecidos a todos los hermanos que nos ayudaron con sus oraciones y aportes, seguros de que el Señor recompensará a su debido tiempo."

SAN MARTIN (Mendoza)

Los hermanos en este lugar informan: "Durante los días del 10 al 15 de diciembre último tuvimos unas hermosas reuniones, las que fueron muy concurridas todas las noches. Estuvieron a cargo del doctor Norman A. O. Hamilton, con frutos evidentes de la conversión de dos preciosas almas. Además, otras personas han demostrado interés en las cosas del Señor".

ETRURIA (Córdoba)

El hermano Rodolfo Pohler cuenta lo siguiente: "Como usted ve, estoy en camino otra vez para pasar otro mes, y agradezco a Dios sinceramente por haber mandado una tan eficiente colaboradora, como es la señorita Pritchard. Hay tres huérfanos más (sin padre ni madre) anunciados para diciembre. (La carta está fechada 28-11-1957.) Ella dijo que no los podíamos tomar, que no había lugar para ellos, y en realidad tiene razón. Yo dije que no podíamos de ninguna manera devolverlos, y que con un poco de buena voluntad los podríamos poner provisoriamente en el comedor hasta que Dios abriera el camino para uno o dos dormitorios más. Con todo, los tres pequeños huérfanos van a ser recibidos. Ella tiene razón; realmente no tenemos suficientes provisiones, pero espero en el Señor que abrirá el camino para que esto no tenga que ocurrir."

En otra carta el hermano Pohler, con fecha 6 de enero, dice: "Los tres chicos no vinieron. En su lugar esperamos otros cuatro de Villa María, de dos a seis años de edad, que deben llegar en estos días. Para equipar el nuevo dormitorio, necesitamos de 12 a 15 camas, con sus colchones, frazadas, sábanas, fundas, etcétera. Así que no desmayen en orar por nosotros para que Dios provea todo lo que falta. En realidad tenemos abundantes motivos para alabarle por su bondad, pues hasta aquí nos ha ayudado y sostenido maravillosamente. ¡A su nombre gloria!".

SAN JUAN

De una carta del hermano Manuel R. Delgado entresacamos la siguiente información: "Estuve viajando por las provincias de La Rioja y Catamarca, donde fué posible ayudar un poco a hermanos que están algo aislados. Asimismo tuve el privilegio de estar presente en la inauguración del nuevo local en Catamarca, el que fué levantado por el esfuerzo de los hermanos catamarqueños de esa ciudad. Con los hermanos en Chepes, estuve cinco días, con reuniones de ministerio y evangelización, y el Señor nos bendijo mucho, pues cinco personas han profesado entregar sus vidas al Señor como prueba de su fe en él, y creo que se trata de genuinas conversiones; fueron espontáneas manifestaciones de fe en el Salvador. En el mes de febrero próximo pienso asistir a un bautismo en Chepes de ocho o diez personas, algunas de la iglesia en Chepes y otras de la Colonia, en Catuna, donde se ha formado un nuevo testimonio para el Señor. Estas dos poblaciones riojanas están a 70 kilómetros una de otra.

"El sábado 4 tuvimos un bautismo de dos jóvenes de esta iglesia en la calle San Luis 57, lo cual dió lugar a una preciosa reunión en la cual se aprovechó para predicar el evangelio a una buena concurrencia."

VILLA CARLOS PAZ (Córdoba)

El hermano Arcángel Faienza dice: "En cuanto a nosotros aquí, podemos dar gracias a Dios de que la gente recibe toda la literatura, y aun he podido colocar muchas Biblias en esta Villa, pero parece que les costará allegarse para asistir a las reuniones. Así que esperamos que la palabra escrita y leída resulte en bendición para sus almas, para lo cual os pedimos nos ayudéis con vuestras oraciones.

"Hace pocos días, un domingo, nos visitó un grupo de jóvenes y señoritas de la ciudad de Córdoba, con su coche bíblico. Se repartió mucha literatura; hubo una reunión de ministerio y predicación en el local, y luego dos reuniones al aire libre con altoparlante. Oramos por la semilla sembrada."

GUALEGUAYCHU (Entre Ríos)

Don Juan C. Jiménez relata: "Tuve tres reuniones en Villaguay, y era emocionante a pesar de la lluvia torrencial. La gente venía a las reuniones, algunos con el barro hasta la media canilla y descalzos. Hay muchos deseos en este pueblo de oír la palabra de Dios. La obra aquí (en Gualeguaychú) sigue prosperando. Dios mediante, para el 23 de enero esperamos la visita del hermano Augusto Ericsson, con quien tendremos tres reuniones; él va de paso a Concordia. Estamos orando para que el Señor avive la obra en Entre Ríos."

JUJUY

El señor Heriberto A. Gerrard refiere lo siguiente: "Tal vez sea de interés a usted saber que en esta congregación hemos empezado una reunión mensual misionera de oración y ministerio. La celebramos el primer sábado de cada mes, y los hermanos están demostrando un interés muy grande en este esfuerzo.

"Estando en el extranjero, nos impresionó mucho la costumbre de muchas congregaciones de tener una reunión de esta índole, así como sus resultados, y confiamos en que será de mucha bendición aquí en Jujuy, creando también entre los hermanos interés en la gran obra de evangelizar la República, y de bendición a los obreros en distintas partes".

SAENZ PEÑA (Buenos Aires)

El día 26 de diciembre se llevó a cabo una reunión de bautismos, en la que cinco hermanas y un hermano dieron público testimonio de su fe en el Señor. Entre las hermanas había cuatro jóvenes, lo que es un motivo de alegría y gratitud al Señor. Fué una excelente oportunidad para dar una palabra de evangelización, la que esperamos sea de mucha bendición.

SAN MARTIN (Villa Libertad)
(Buenos Aires)

Los hermanos en este lugar celebraron un esfuerzo especial de evangelización, incluyendo algunas reuniones al aire libre. Las conferencias se celebraron en la semana del 15 al 22 de diciembre, y estuvieron a cargo del hermano Augusto Todó.

Una razón de la profunda tristeza de espíritu resultante de la soledad que Dios permite que sufran sus hijos, es que la persona solitaria llegue a comprender que su suficiencia en todas las cosas está en Dios solamente. Cuando nos permitimos estar satisfechos con la comunión o sabiduría de otros, somos propensos a depender sólo de los consoladores humanos. Cuando Dios nos quita o priva de la comunión humana que con tanta vehemencia deseamos, entonces, y quizá recién entonces, queremos acudir a él.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(*Viene de la pág.* 42)

cado en perfecta armonía, ha sido de tanta bendición, sin que sus intervinientes pudieran darse cuenta de la gran obra que Dios haría con este himno. Así Dios procede siempre, y nos toca a nosotros utilizar todo para su gloria y poner nuestro talento a su disposición para que él lo utilice para el bien de todos.

Antes de concluir, réstanos señalar solamente el cántico de Moisés cuando los israelitas, fuera ya de todo peligro, respirando el aire puro de la libertad, cantaron el cántico de triunfo (Exodo 15), y sus palabras inspiradas divinamente glorifican a Dios. Después recordamos las perfectas notas de los ángeles y ejércitos celestiales en el anunciamiento del maravilloso nacimiento de nuestro bendito Salvador: "Gloria en las alturas a Dios", así como el nuevo cántico que en compañía de la inmensa multitud que no se podrá contar cantaremos en un futuro posiblemente muy cercano: "Digno eres... porque tú fuiste inmolado, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de todo linaje y lengua y pueblo y nación".

Jeremías tenía en Baruch un siervo fiel, y un día el que escudriña los corazones dirigió un mensaje a Baruch: "¿Y tú buscas para ti grandezas? No busques." (Jer. 45:5.) *Evidentemente tenía alguna ambición secreta, y el Señor le amonestó que no tratara de lograr cosas grandes en un día cuando el juicio vendría sobre la tierra. Oigamos este consejo en estos solemnes días, y busquemos el honor y la gloria que de sólo Dios vienen. Dando al Señor Jesús el primer lugar, y con un deseo consumidor de que él sea todo y nosotros nada seamos, seremos guardados de buscar lo nuestro propio, y sirviendo en humildad disfrutaremos de bendita paz.*

El Sendero del Creyente

Año XLIX Marzo de 1958 Nº 3

Actualidad

por Daniel Somoza (h.)

Hazaña Antártica

La hazaña del doctor V. Fuchs y de un grupo de exploradores y hombres de ciencia de efectuar el primer cruce terrestre de la región antártica, fué ampliamente comentada por la prensa mundial. Al leer los comentarios periodísticos, éstos nos hicieron meditar las palabras del doctor Fuchs, quien expresó que durante el viaje nunca perdieron la esperanza de llegar a la meta, pero, eso sí, muchas veces se preguntaron en qué medida podrían vencer los obstáculos que iban surgiendo. ¿No es acaso ésa nuestra experiencia en la vida cristiana? Sabemos que llegaremos a nuestro destino eterno por la gracia de nuestro Dios, pero ¿llegaremos como vencedores en prueba tan ardua donde las dificultades que se oponen a nuestro paso surgen a cada instante?

Algo que dió ánimo a los exploradores británicos, fué detenerse luego de lo peor del camino, en un alto, a la vista de una cruz que perpetúa la memoria del capitán R. F. Scott y de sus cuatro compañeros, y leer la inscripción grabada en el sencillo monumento recordatorio: "ESFORZARSE, BUSCAR, HALLAR Y NO CEDER". Los creyentes tenemos una cruz a la cual podemos mirar por la fe. Ella nos hablará de la maldición que a causa de nuestro pecado tuvo que sobrellevar el Señor Jesús. Mirar a ella traerá a la memoria el hecho de que allí Uno murió en mí lugar, mi sustituto. Recordar el hecho del Calvario será motivo de recogimiento, y nos gozaremos en saber que el Señor ya no muere: la muerte no puede enseñorearse sobre él. La experiencia de detenernos en nuestro andar cristiano al pie de la cruz, hará que nuestra vida se revitalice, que nuestro andar tome nuevo impulso, que nuestros propósitos y deseos se esclarezcan. Que al mirar por la fe a la cruz de Cristo, podamos leer en ella estas palabras: "YO VIVO, Y VOSOTROS TAMBIEN VIVIREIS".

Damasco,

posiblemente la ciudad más antigua del mundo y la que más conserva su origen oriental, de todas las que se mencionan en la Biblia, es en estos días escenario de un suceso que es observado con interés por los estudiosos de las Sagradas Escrituras, pues un nuevo país árabe, el Yemen, se ha incorporado a la República Arabe Unida, concitada principalmente por Egipto y creada para oponerse a todo intento de avance de Israel, quien observa con inquietud este aglutinamiento de países árabes.

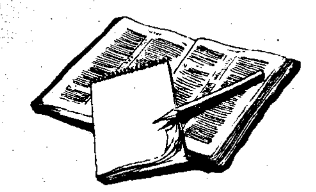
En muchas ocasiones nos es dable observar cómo sobre nuestras vidas y sobre nuestro propio testimonio para el Señor, se ciernen densos nubarrones, y el presagio respecto al futuro no es nada halagüeño. Tal vez hemos sido derrotados por nuestro triple enemigo (Satanás-Mundo-Carne). Posiblemente nuestros compañeros de milicia han desfallecido o la indiferencia a nuestro alrededor

es absoluta; en fin, el panorama puede llenarnos de inquietud y hacernos elevar la voz cual el salmista cuando preguntaba: "¿Hasta cuándo, Jehová? ¿me olvidarás para siempre? ¿hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?". Si en verdad es ésa nuestra experiencia, deberíamos hacer como David, que confiaba en Dios aun en medio de dura prueba, y, como él, podremos decir: "Mas yo en tu misericordia he confiado: alegraráse mi corazón en tu salvación. Cantaré a Jehová, porque me ha hecho bien". (Salmo 13.)

Incertidumbre El estado de las naciones refleja incertidumbre e intranquilidad que son el resultado de la lucha de ideologías y de intereses encontrados. Lo lamentable es que hay veces cuando la paz que gozan las iglesias es perturbada por crevalecer sus estrechas ideas o mezquinos intereses, sin preocuparse de las consecuencias que tal actitud puede traer aparejada.

Nada hay en tales casos que pueda fortalecernos tanto como buscar con intensidad de deseo la guía y dirección del Señor. El solo puede darnos: a) *Seguridad en un mundo inseguro.* Recordemos a Lot mirando a Sodoma, y luego lo encontramos envuelto en su ruina; mientras que Abraham, por mirar al Señor, recibió una amplia recompensa. b) *Paz en la adversidad.* El apóstol, escribiendo a los romanos (8:28), les asegura que "a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien". c) *Victoria en las luchas.* El joven pastor David hubiera fracasado en su lucha contra el gigante si hubiera ido revestido de lo que el mundo le ofrecía, pero, revestido por el poder del Señor, pudo vencer. d) *Guía en las pruebas.* ¿Cuántos de nosotros hemos tenido que repetir una y o t r a vez las palabras de Job: "Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal; y cuando esperaba luz, la obscuridad vino"? A nuestro alcance está la fuente de toda bendición, donde nuestra necesidad puede ser ampliamente suplida. Busquemos la dirección de nuestro Dios, y podrá entonces ser nuestro el testimonio del salmista: "Busqué a Jehová, y él me oyó, y libróme de todos mis temores. A él miraron y fueron alumbrados: y sus rostros no se avergonzaron". (Salmo 34:4-5.)

El conocimiento, tal como lo necesita el hombre como una criatura inteligente, el conocimiento de Dios, el conocimiento en cuanto a sí mismo, su origen, su destino, el conocimiento de lo venidero, sólo puede obtenerse por la revelación de arriba.El hombre no puede llegar a conocer a Dios por su propia averiguación. Esta verdad la sabía el antiguo sabio y amigo de Job, Sophar, el Naamathita. Dijo a Job: "¿Alcanzarás tú el rastro de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alto que los cielos: ¿qué harás? Es más profundo que el infierno: ¿cómo lo conocerás?" (Job 11:7, 8.) *Tampoco podemos con nuestros estudios conocer el enigma de la existencia humana, de dónde viene el hombre y a dónde va. La ciencia, produciendo conocimiento por medio de la experiencia, tiene sus limitaciones. Es insuficiente para dar al hombre el conocimiento y la certidumbre que necesita y anhela. Ningún escudriñamiento, ninguna sabiduría humana, ningún sistema filosófico, puede dar el conocimiento que tanto quiere poseer el alma humana. Uno de los hombres más sabios que han vivido dijo: "Di mi corazón a inquirir y buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo". Y el veredicto de Salomón fué: "Vanidad y aflicción de espíritu". El conocimiento que al hombre hace falta está revelado en la palabra de Dios. Creyéndola significa tener el seguro conocimiento de Dios, de nosotros mismos, nuestra redención en el Señor Jesucristo y todo lo que va con ella, y también nuestro futuro y glorioso destino. Creyendo la palabra de Dios, dejamos de suponer o especular, y poseemos un conocimiento positivo, incambiable e incuestionable: no adivinamos, mas sabemos. Conocemos a Dios mediante su palabra, y sobre todo en y por Jesucristo su Hijo.*



LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Capítulo 3 - 4:11

Hasta ahora hemos visto pruebas inconcusas de que nuestro Señor Jesucristo es verdaderamente divino y realmente humano. Le hemos visto como mayor que todos los seres angelicales, y ahora le vemos presentado como mayor que todos los hombres más ilustres de la historia: mayor que Moisés, Josué y Aarón.

Todo ahora se eleva a un plano superior: son "participantes de la vocación celestial", y todo nombre, historia u otro detalle que se menciona se relaciona con las enseñanzas espirituales. En seguida tenemos los nombres de Moisés y Aarón sugeridos por los títulos de Apóstol y Pontífice: el uno mandado por Dios a su pueblo; el otro, representando al pueblo delante de Dios. Todo el contenido espiritual de estos oficios se halla en su perfección en Cristo, el que es mayor que Moisés, porque éste fué fiel en la casa de Dios, pero solamente como siervo, o ministro; pero a Cristo le vemos como Hijo sobre su propia casa. Además, la casa antigua fué de carácter temporario, prefigurando cosas venideras: sombras de la sustancia que poseemos en el evangelio. Pero la "casa" de Cristo consiste en los creyentes, una casa espiritual que dura para siempre. Pero la "confesión" de nuestra fe en este Apóstol y Pontífice (v. 1) tiene que probarse como real y sincera (v. 6), encontrando su todo, sin ninguna vacilación o falta de confianza, en Cristo.

Entonces se da una cita del libro de los Salmos, como la voz del Espíritu Santo para nuestros días. En la misma manera hay dos citas más (cap. 9:8 y 10:15) del Pentateuco y de los profetas, respectivamente, enseñando claramente la inalterable autoridad del Viejo Testamento en todas sus partes, aclarado todo por la luz tan brillante del Nuevo Testamento: es la voz de Dios para nosotros.

El Salmo 95 es el llamamiento de Jehová para que Israel realice el propósito divino en haberlo sacado de la esclavitud de Egipto a fin de introducirlo en la tierra de promisión. Cuando fué creado Adam al final del sexto día, su primer día en la tierra sería el sábado, el día de descanso. No da la idea de recuperación después de trabajo, porque Jehová no se cansa (Isa. 40:28), sino la de placer y contemplación de la obra terminada. Israel tiene tres épocas en su historia: Egipto, que representa experiencia en *el mundo,* la tiranía de Faraón y su condición de esclavitud: en el desierto, donde aprenden la debilidad e inutilidad de *la carne;* y en Ca-

naán, donde tienen que ser instruídos en la "guerra santa" contra los habitantes de esa tierra, figura de *lucha espiritual,* para poseer efectivamente lo que Dios les había prometido. Pero diez de los doce espías perecen por su mal testimonio acerca de la tierra; y todo el demás pueblo, arriba de los veinte años de edad, cae en el desierto, no disfrutando de las delicias de Canaán.

Hay demasiados creyentes de medio camino, que no entran en el terreno de experiencia espiritual, que nunca ascienden al nivel que Dios quiere, donde todo se relaciona con el bienestar del alma, la voluntad divina y el servicio del Señor. "Para mí el vivir es Cristo", dice el apóstol. El cristiano debería ser un "hombre espiritual" (1 Cor. 2:15), formando parte de una "casa espiritual", para ofrecer "sacrificios espirituales" (1 Ped. 2:5) y "cánticos espirituales" (Col. 3:16), adorando así al Padre "en Espíritu y verdad". Se ve que todo está en un plano muy alto, esencialmente espiritual.

El gran enemigo del progreso cristiano es, como en el caso de Israel, LA INCREDULIDAD. Así que el capítulo 4 comienza con una palabra de amonestación: "Temamos". Este temor no es un miedo servil ni atormentador (Rom. 8:15; 1 Juan 4:18): es un temor cuidadoso (Heb. 4:1), reverencial (Filip. 2:12), constante (1 Ped. 1:17) y aceptable (Heb. 12:28). Es el temor de los patriarcas (Gén. 31:42, 53; 22:12; 42:18), el temor de desagradar al Señor. Como el cuerpo recibe provecho por el alimento asimilado, así el alma por la palabra de Dios recibida por fe: se aplica a la vida, produciendo crecimiento, fuerza y vigor. Así no nos quedaremos atrás, sino seguiremos hacia adelante, entrando en el descanso de Dios. Cesamos de nuestras obras (v. 10) y gozamos del profundo significado del sábado (v. 9), el reposo que queda para el pueblo de Dios. No se trata de entrar en el cielo, sino en el goce de los propósitos de Dios para su pueblo, descansando donde Dios ha encontrado su descanso, en Cristo. Cristo se ve, pues, como mayor que Josué (v. 8), que hizo entrar a los israelitas en Canaán, porque siglos después se hace la proclama: "Si HOY oyereis su voz": todavía está extendida la oferta de Dios a los suyos de entrar en su reposo. Que tengamos esa fe necesaria para aceptar las promesas del Señor, todas aseguradas por Cristo (2 Cor. 1:20), y proseguir nuestro camino en la tranquila confianza en que "el que ha prometido, puede también cumplir"; y así honrando a Dios, entremos en nuestra experiencia en el disfrute de su descanso, viviendo vidas esencialmente espirituales, encontrando allí nuestro deleite.

Cuando oráis, vosotros que estáis en buena salud, en comodidad, rodeados por vuestros seres amados, además de dar gracias al Señor por vuestra bendición, acordaos en vuestra oración de los pobres del rebaño, los que sufren, los probados y los que están de duelo. El padecimiento puede sobrevenirnos a todos. Cuando venga, descubriremos el gran poder que está de nuestro lado y con el cual el Señor nos sostiene aquí abajo en el desierto. Y pronto terminará. ¡Qué cambio cuando él mismo seque toda lágrima!

LA FAMILIA DE DIOS

Sus Nombres

SANTOS — DISCÍPULOS — CREYENTES — HERMANOS — CRISTIANOS — TESTIGOS

por el Dr. F. Jorge Hotton

1) *Santos*

El mundo religioso tiene un concepto completamente distinto con respecto a los "santos", de lo que nos declara la palabra de Dios. Hacer un santo, según ellos, es un largo proceso, iniciado generalmente muchos años después del deceso del individuo señalado para la beatificación, estando en las manos de jefes eclesiásticos el derecho de constituirlo y llamarle santo, y así estar en condiciones de ser venerado e invocado en las oraciones de la "iglesia".

Pero Dios llama "santos" a todos los miembros de su familia. Cada uno de ellos desde su nuevo nacimiento *es* santo. Pablo recuerda esto al escribir a los romanos, y dirige su carta a "todos los... llamados santos". (Rom. 1:7.) Lo mismo dice a los corintios, incluyendo en su mensaje a todos los que invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo en cualquier lugar, "llamados santos". (1 Cor. 1:2.) Así es Dios el que en su gracia les ha dado esta denominación.

La seguridad de su posición está muy bien atestiguada. Son:

1) *Santificados en Cristo Jesús.* (1 Cor. 1:2.) En Hebreos 2:11 leemos del "que santifica, y los que son santificados", y se gloría el Señor en este pueblo, por el cual, para santificarlo para sí, derramó su preciosa sangre. (Heb. 13:12; Tito 2:14.) El Señor hizo referencia a esto en su oración en Juan 17:19: "Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en verdad".

2) *Santificados en Dios Padre.* (Judas 1.) Somos elegidos según su presciencia (1 Ped. 1:2); dados a Cristo por él (Juan 6:37); llamados conforme a su propósito. (Rom. 8:28.) El nos llamó con vocación santa. (2 Tim. 1:9.) El afirma que somos "gente santa", escogido linaje suyo. (1 Ped. 2:9.) Pablo exhorta a los colosenses, como a nosotros, a dar gracias al Padre que nos hizo aptos para "participar de la suerte de los santos en luz". (Col. 1:12.)

3) *"En santificación del Espíritu."* (1 Ped. 1:2.) Nuestra regeneración es obra del Espíritu Santo. Al creer fuimos sellados con el Espíritu Santo. (Efes. 1:13; 2 Cor. 1:22.) El mora en nosotros, confirmando que somos santos. (Rom.

8:9.) El produce en nosotros los frutos que corresponden a la vida de los santos. (Gál. 5:22, 23.) El hace santos en práctica a los que son llamados santos, y por él los propósitos de Dios para con ellos son efectuados. (1 Tes. 5:23.)

Somos santos, propiedad de Dios, el "Padre santo" (Juan 17:11), su herencia (Efes. 1:18), que él estima de altísimo valor. Cristo "su santo Hijo" (Hech. 4:30), en su manifestación, vendrá para ser glorificado en sus santos, y a hacerse admirable en todos los que creyeron (2 Tes. 1:10), y el Espíritu Santo mostrará en aquel día la perfección de su obra efectuada en todos los santos.

Aunque somos llamados santos, y hechos tales por la operación y la gracia de la santísima Trinidad, somos exhortados a *ser* —se nos manda *ser— santos* (1 Ped. 1:15, 16): "como Aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo". Ser santos es estar en completa conformidad en todas las cosas, grandes y pequeñas, con la santa voluntad de Dios: estando de acuerdo con él en todos los juicios de la mente, en todos los sentimientos del corazón y en todas las actividades de la vida. En fin, significa conformarnos con la estimación de Dios en cuanto a todas las cosas.

Pedro se ocupa bastante del lado práctico de la vida del santo. Ya hemos visto que hemos de ser santos "en toda conversación", en todo nuestro comportamiento y conducta. Explica que esta conversación debe ser "honesta" (1 Ped. 2:12), "casta" (3:2), "buena" (3:16), santa y pía. (2 Ped. 3:11.) Pablo también afirma en Efesios 4:24 que el nuevo hombre es criado conforme a Dios en justicia y *en santidad de verdad*, y en los versículos siguientes detalla la vida que conviene a los santos y que no contristará al Espíritu de Dios.

Tenemos a nuestra disposición todos los medios para que nuestras vidas prácticas estén de acuerdo con nuestra alta y divina vocación. La obra constante del Espíritu de Dios es reproducir en nosotros la santa vida que se vió en el Señor. (2 Cor. 3:3.) Tenemos la palabra de Dios con nosotros, y Jesús oró, y ora aún: "Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad". (Juan 17:17.) Las providencias del Padre tienen por objeto producir en nosotros la santidad de vida. (Heb. 12:10, 11.)

Frente a todo esto, regocijémonos en el honor que el Señor ha puesto sobre nosotros. Escuchemos su voz que nos dice: "Seguid la santidad, sin la cual nadie verá al Señor". (Heb. 12:14.) Digamos como determinación nuestra: "Limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santificación en el temor de Dios". (2 Cor. 7:1.) Sea nuestro corazón limpio para adorar (Sal. 51:10), sean limpios nuestros pies para caminar (Isa. 52:11), limpias nuestras manos para trabajar (Sal. 24:4) y limpios nuestros labios para testificar. (Isa. 6:7.)

★ ★ ★

Hay quienes son humillados, pero no se humillan.

HAY DIFERENCIAS

por Gerardo H. Couenhoven

En Romanos 15:4 se nos enseña que hay provecho en la lectura y estudio del Antiguo Testamento. Creemos, también, que el libro de Deuteronomio tiene utilidad especial, porque es el libro de la obediencia, y de este libro nuestro Señor Jesucristo tomó tres versículos para vencer a Satanás cuando fué tentado. Ahora deseamos dirigir la atención a un versículo en el capítulo 22: el 5, que dice: "No vestirá la mujer hábito de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace". Naturalmente, tenemos que ver las lecciones espirituales, y no tratar de aplicarlo todo literalmente.

Es preciso tener en cuenta que los vestidos simbolizan los hechos. Esto se ve claramente en Apocalipsis 19:8, donde la esposa del Cordero se viste de lino fino, que lo "son las justificaciones (hechos justos) de los santos". Véase 1 Pedro 1:13; Efesios 4:24; Colosenses 3:10; etcétera.

No olvidando esto, vemos primeramente en Corintios 11:4-6 una diferencia que debe haber entre hombres y mujeres, es decir, que las mujeres deben cubrirse, y que los hombres no deben hacerlo. Como lo aclaran estos versículos y el contexto, esto es únicamente cuando se ora o se profetiza (vs. 4, 5) y cuando están congregados en asamblea. Por supuesto, esto no significa que la mujer sea inferior al hombre, porque, como se reconoce y la Biblia misma enseña, la mujer en muchas maneras, y especialmente en ciertas esferas, es superior al hombre. Ahora bien; Dios no desea obediencia ciega, sino inteligente (Juan 15:15 y Rom. 12:1.) ¿Por qué, entonces, manda Dios que se distingan así? El versículo 3 nos da la base: "Cristo es la cabeza de todo varón; y el varón es la cabeza de la mujer". Nótese que no es únicamente la mujer la que tiene cabeza, sino que ambos, varón y mujer, tienen cabezas. Esto es importante para el pasaje, y nos parece que es la razón por qué el Espíritu introduce tal enseñanza antes de hablar de la cena del Señor (cap. 11) y los dones (caps. 12-14). Así, el varón que cubre su cabeza (literal), afrenta su cabeza (espiritual), es decir, Cristo, porque no debemos esconderle a él; él tiene el señorío. Igualmente, la mujer que no se cubre en las circunstancias mencionadas arriba, afrenta su cabeza, la del versículo 3, es decir, el hombre. La importancia de esto es que su cabeza (literal) representa el hombre; y al cubrir su cabeza, ella enseña a los hombres que ellos han de ser sujetos a Cristo. Así, cuando un varón se pone de pie para participar en la conferencia, las cubiertas de las mujeres le dicen continuamente: "Habla como sujeto a Cristo, y no conforme a la voluntad propia". ¡Que Dios nos ayude a aprender esta lección, hermanos! ¡Es de suma importancia!

Hay creyentes que, aunque reconocen que este pasaje enseña que la mujer debe cubrirse, lo toman como algo no esencial, diciendo que debemos ocuparnos más en la santidad. Hermano, ¿no tiene la obediencia mucho que ver con la santidad? ¡Claro que sí! Y, aunque este trozo no es indispensable para tu salvación, ¡es ciertamente esencial para la gloria de Dios! O, ¿qué quiere decir el versículo 10 cuando dice que la mujer debe tener una cobertura "por causa de los ángeles"? ¿No es porque Satanás y muchos de los ángeles con él no se sujetaron a Dios, sino que fueron gobernados por su "yo", y que ahora Dios desea que la iglesia manifieste la sujeción que le glorifica? Creemos que sí. Por eso, las mujeres no enseñan por medio de sus cubiertas únicamente a los hombres, sino también a los ángeles, que la iglesia hace la voluntad de Dios. (Véase Efes. 3:10.) ¡Qué privilegio!

Por ende, el hombre que se cubre durante las reuniones o en cualquier ocasión en que ora o enseña la Palabra,

viste "ropa de mujer"; y la mujer que no se cubre, viste "hábito de hombre".

En 1 Corintios 14:26-36 se nota la misma distinción entre "el vestido" de hombres y mujeres. Aquí no es acerca de la cubierta, sino una lección de ésta, que el hombre debe vestirse de palabras; y la mujer, de silencio.

Ahora; el versículo 26 dice: "Cada uno". Que esto no incluye a las mujeres, se desprende claramente del versículo 34, pero cierto es que incluye a todos los hombres. Por otra parte, no quiere decir que todos deben dar mensajes, porque esto sería ignorar las diferencias en los dones que el Espíritu reparte a cada uno. (Cap. 12.) La Biblia no enseña ni ministerio por un solo hombre (mayormente llamado "pastor" o "ministro"), ni por todos los hombres en la asamblea. La obra del ministerio público debe ser hecha por los que tienen dones apropiados. Pero los otros hermanos pueden, y deben, participar tratándose de anunciar "salmos e himnos y canciones espirituales" (v. 26 con Col. 3:16), tomar parte en la oración (vs. 15, 16), o dar una "palabra de sabiduría" o una "palabra de ciencia" (que no son mensajes desarrollados; pueden ser una lectura o "cinco palabras" propias). (Vs. 19 con 12:8.) Y, claro, los que tienen dones para mensajes desarrollados, pueden hacerlo conforme al versículo 29. No debe ser necesario decir que toda participación ha de ser conforme a la voluntad del Señor, dirigida por el Espíritu. (12:5 con 14:30.)

En cambio, las mujeres, guiadas por el mismo Espíritu, no deben participar públicamente, sino estar en silencio en las asambleas. (v. 34.)

Ahora bien; vemos la aplicación de nuestro texto en Deuteronomio 22:5 los varones que siempre guardan silencio y nunca toman parte en las conferencias de la iglesia, visten "ropa de mujer"; y las mujeres que participan en forma pública, visten "hábito de hombre". Hermanos, estas cosas no son para ser desconocidas, por cuanto el versículo 37 del capítulo que acabamos de considerar dice: "Si alguno a su parecer, es profeta, o espiritual, reconozca lo que os escribo, porque SON MANDAMIENTOS DEL SEÑOR".

La última diferencia que deseamos ver en el "vestido", se nota comparando 1 Timoteo 4:16 con 2:15 de la misma carta. En estos versículos encontramos una salvación especialmente por obras, aunque, por supuesto, la fuente de las obras es la fe. Entonces, no es tan sólo salvación del infierno lo que recibimos cuando nacimos de nuevo, sino salvación de las caídas. Es la santificación de la vida diaria.

La primera Escritura citada dice que el hombre se salva por cumplir este versículo, "la doctrina" incluyendo a todas las enseñanzas de la Biblia. Hermanos, meditemos en las palabras "ten cuidado" y "de ti mismo". Esto es primero; viene antes de: "y de la doctrina". Algunos interpretan "la doctrina" como si significara solamente las prácticas de las iglesias locales, y en la práctica la anteponen a "ten cuidado de ti mismo". Esto resulta en su propia confusión. Medítese, asimismo, en las palabras "persiste en ello" (en "tener cuidado"). Habrá mil veces más provecho para ti por la meditación que por centenares de palabras que pudiéramos escribir sobre el tema. Las palabras "a ti mismo salvarás y a los que te oyeren", manifiestan que aquí tenemos la esfera pública.

En cambio, las mujeres se salvan (en el sentido ya mencionado) por ocupar el lugar que Dios en su infinita sabiduría e inmenso amor les ha señalado, es decir, la casa, la esfera privada. (2:15.) Desde que Dios no demanda obedecimiento a ciegas, él da las razones para todo esto en los versículos 13 y 14: (1) el hombre fué formado primero; por eso es cabeza; (2) la mujer fué engañada. (Adam transgredió con los ojos abiertos.) Por eso, conforme a Génesis 3:16, las mujeres se salvan engendrando y criando a sus hijos. Teniendo tal ocupación, no saldrán de su lugar para ocuparse en lo que es propio del hombre, y Dios será glorificado.

Por tanto, el hombre que no redime el tiempo acerca de la doctrina, viste "ropa de mujer"; y la mujer que deja su obra en la casa para ocuparse en la esfera pública, viste "hábito de hombre".

En conclusión; Dios pone tanta importancia en esto, que termina nuestro texto en Deuteronomio 22:5 con las palabras: "porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace". Ciertamente "en Cristo" no hay distinción entre los sexos (Gál. 3:28), pero las Sagradas Escrituras dan testimonio abundante de que en el hogar y en la iglesia hay distinciones que hacemos bien en notar y observar.

La Venida del Señor en Relación con Nuestra Conversión

por G. M. J. Lear

Todos los propósitos de Dios se cumplen en el Señor Jesucristo, pero esto se verifica en conexión con sus dos advenimientos. Como en el universo a nuestro alrededor, así en la esfera de la gracia, los designios de Dios se llevan a cabo en forma de elipse (con dos puntos focales), y no en forma de círculo (que tiene un solo punto focal). De manera que vemos en las Santas Escrituras la gran importancia de su primera venida para resolver el problema del pecado; pero igualmente se subraya la importancia de su segunda venida para completar los consejos divinos.

Nuestro Señor mismo nos da la razón por qué llegó al mundo la primera vez: "El Hijo del hombre vino para llamar a los pecadores"; "Vino para buscar y salvar lo que se había perdido"; "Vino para dar su vida en rescate por muchos"; "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"; "Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad"; y muchas otras citas se podría hacer. (Véase Marc. 2:17; Luc. 19:10; Marc. 10:45; Juan 10:10; 18:37.) Pero menciona su vuelta al mundo muy enfáticamente: "Y si me fuere, y os aparejare lugar, *vendré otra vez*" (Juan 14:3), y así consuela a los suyos. "Vendrá el Señor de aquel siervo en el día que no espera" (Mat. 24:50), exhortándonos a la vigilancia constante. Y nos enseña que deberíamos estar bien apercibidos para encontrarnos con él, diciendo: "Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora". (Mat. 25:13.) También nos declara los principios de su juicio al establecer su reino en el mundo (Mat. 25:31-46): los que reciben a sus enviados con su mensaje, entrarán en la vida eterna. En la parábola de los talentos (Mat. 25:14-30), nos hace saber que habrá quienes se llaman "siervos" y que no lo son en realidad, los que en el tiempo de su venida serán echados en las tinieblas de afuera. Así, en una forma y otra, se recalca la necesidad de la realidad en nuestra profesión: toda falta de sinceridad se pondrá en relieve en el día de su regreso a la tierra. Debemos hacer resonar esta nota solemne en nuestra predicación del evangelio. Y, especialmente en estos días portentosos en que vivimos, es preciso llamar la atención a las señales generales que el Señor dió a los suyos para indicar la proximidad de su venida para reinar como soberano sobre los reinos del mundo: guerras, hambres, pestilencias, terremotos, apostasía, Israel en su tierra, y otros acontecimientos de efectos mundiales: una voz de Dios para todos. Con tales hechos podemos imprimir la nota de inminencia y urgencia en nuestros discursos, para que los oyentes se den cuenta de su peligro.

Cuando entramos en la lectura de Los Hechos de los Apóstoles, vemos que la primera pregunta que le hacen los suyos al Señor es: "¿Restituirás el reino a Israel en este tiempo?". Sus corazones están ocupados con la realidad de su segunda venida. Y Cristo les contesta en tal forma que la actitud de la iglesia sería de expectativa continua; y esta actitud se confirma cuando los dos mensajeros del cie-

lo reiteran la promesa del segundo advenimiento de "este mismo Jesús", que acababa de ser recibido arriba en el cielo. Después de Pentecostés, cuando Pedro pronuncia un discurso ante los judíos de Jerusalem, afirma que si ellos se arrepintiesen y se convirtiesen, Jesucristo sería enviado para dar comienzo a *"los tiempos de refrigerio de la presencia del Señor"*. (Cap. 3:19-21.) Y cuando predica más tarde a los gentiles en la casa de Cornelio, menciona *la segunda venida del Señor como Juez de los vivos y los muertos.* (Cap. 10:42.) Y el apóstol Pablo sigue en el mismo rumbo, cuando anuncia el evangelio a los de Atenas (cap. 17:31), proclamando que hay *un día de juicio y un Juez,* señalados por Dios, y que los hombres tendrán que comparecer delante del Señor. Y más tarde, encontrándose con oportunidad de testificar ante el gobernador Félix y su esposa, diserta **"de la justicia**, de la continencia, y *del juicio venidero"*. (Cap. 24:25.) Podemos ver así que esta palabra de advertencia se halla en las predicaciones del evangelio ante judíos y gentiles.

Pero, cuando llegamos a las epístolas, vemos con claridad meridiana la doctrina de la segunda venida del Señor en sus varios aspectos. El apóstol Pablo, aun en su primer contacto con los tesalonicenses les enseña que deberían "servir al Dios vivo y verdadero, *y esperar a su Hijo de los cielos"*. Y cuando escribe a los corintios dando gracias a Dios por sus muchos dones, dice que los beneficios recibidos deberían usarse *"esperando la manifestación* de nuestro Señor Jesucristo" (1 Cor. 1:7.)

No cabe ninguna duda; se ve que la segunda venida de nuestro Señor es parte integrante del evangelio, como predicado por los apóstoles. En las asambleas hay hoy varios creyentes que fueron alcanzados en primer lugar por haberse dado cuenta de la realidad e inminencia de la vuelta del Señor Jesús a este mundo, sabiendo muy bien que no estaban en condición de verle con gozo, sino con miedo y temor. Este pensamiento solemne ha producido convicción de pecado, con el consiguiente arrepentimiento de**lante de Dios** y fe en el Señor Jesucristo, los dos factores indispensables para la salvación del alma. (Hech. 20:21.) No nos olvidemos de la segunda venida del Señor en nuestra predicación del evangelio.

No leemos nada en el Evangelio de Juan acerca de la institución de la cena del Señor. Algunos comentaristas dicen que Juan pensaba que era innecesario repetir este relato por cuanto cada uno de los Evangelios precedentes lo contenía, y Pablo también lo incorporó en la Epístola a los Corintios. Esa afirmación hace a Juan, y no al Espíritu Santo, el autor del Evangelio. Hay una buena razón por qué ni el bautismo ni la cena del Señor se mencionan en el Evangelio de Juan. Estas dos ordenanzas están omitidas en este documento, en el cual se enseñan la salvación y la vida eterna, para indicar que ninguna tiene algo que ver con el don de Dios, la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. El Espíritu Santo anticipó el tiempo cuando en la cristiandad ritualista se proclamarían ordenanzas como necesarias para la salvación y que sin los sacramentos debidamente administrados la vida eterna sería imposible.

★

Dios nunca nos castiga innecesariamente. Nuestros padres según la carne podrán a veces hacerlo con impaciencia o enojo cuando no lo merecemos, pero Dios siempre lo hace con inerrable sabiduría y amor. Esto lo hace, no sólo cuando somos hijos pequeños, sino durante toda nuestra vida, con la intención de procurar nuestro eterno bien, y no durante unos breves años como es el caso con nuestros padres. Siendo así, "¿por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?" (Heb. 12:9.) ***Mucho debemos a nuestros padres carnales, pero, ¡cuánto más deberíamos gloriarnos en Dios, que jamás yerra u obra sin bondad!***

CARRERA ACABADA FE GUARDADA

WALTER LAGER

Con la partida de don Walter Lager para estar con Cristo, la iglesia de Dios en la República Argentina ha sufrido una enorme pérdida. Y éstas no son meras palabras bonitas de una nota necrológica. Son pocos los hombres que han vivido tan cerca de su Señor y tan ocupados en la obra de éste como el hermano Lager. Desde el día en que conoció a Cristo, hace ya más de medio siglo, tenía un solo interés en la vida: el de servirle.



Walter Lager nació en Inglaterra en el año 1882. Pertenecía a una vieja familia evangélica. El abuelo era predicador Metodista, y sus antepasados habían sido alcanzados por Cristo durante el famoso avivamiento producido como resultado de la predicación de Juan Wesley. El joven Walter se crió en el temor del Señor, pues sus padres eran fieles cristianos.

Un día de fines del siglo pasado, la familia dejó la tierra de sus mayores, y vino a radicarse en la República Argentina. El padre era hombre de buena posición, e instaló una fábrica en la ciudad de Campana, en sociedad con una persona que resultó carecer de moral y que, al poco tiempo desapareció con el dinero de la firma. La situación era difícil, y los chicos tuvieron que trabajar. Don Walter siempre recordaba, sonriente, que su primer trabajo fué el de repartidor para un carnicero del pueblo, a los trece años de edad. Poco después, niño aún, entró a trabajar en el ferrocarril, y allí pasó la mayor parte de su vida e hizo una brillante carrera.

En 1906 se produjo el gran hecho de su vida: su conversión a Cristo. A pesar de su religiosidad y del buen ambiente del hogar, Walter no había sido salvo, y Dios utilizó a los esposos Dodington, llegados poco antes al país, para despertar al joven a su necesidad de un Salvador y para guiarle luego en sus primeros pasos de cristiano. Al año siguiente, en 1907, Walter fué bautizado, y ayudó con ese fin a construir un bautisterio en el jardín de la familia Dodington, en San Martín.

El joven comenzó inmediatamente a trabajar para el Señor, sin descuidar nunca sus obligaciones en el ferrocarril. En 1909 fué trasladado a Caseros, donde colaboró con la obra del Ejército de Salvación, que siempre tuvo en él a un gran amigo. Luego estuvo en Boulogne; y cuando parecía que todo andaba bien en su carrera ferroviaria, un día le comunicaron que sería transferido a Frías, en la provincia de Santiago del Estero. **Fué un golpe tremendo para el joven, que consideraba que su nombramiento para ese lejano lugar del norte era un destierro y una especie de castigo. Consultó sobre el asunto al hermano Alfredo Jenkins, quien le dijo: "Es muy posible que el Señor le esté enviando allí". Y así fué. Lager aceptó el cargo, y se dirigió con su esposa y sus dos hijitas a Frías. Allí la familia tuvo experien-**

cias dolorosas, pues Perla, una de las niñitas, falleció, pero tuvo también el gran gozo de ver crecer una obra evangélica comenzada en su hogar y que actualmente es próspera y vigorosa. Poco después se dirigieron a Frías don Manuel y doña Martina de Martínez; y después de los años, está última sigue, a pesar de sus achaques, trabajando con fidelidad para el Señor.

Luego de una breve estada en Rosario, la familia Lager se estableció, en 1924, en la ciudad de Córdoba, y allí permaneció hasta la fecha. ¡Cuántos recuerdos tenemos los cordobeses de "Míster Lager"! Y todos ellos son gratos. Recordamos aquella vieja casa de la empresa ferroviaria, hospitalario hogar de todos los siervos de Dios, tanto en los días del inolvidable don Arturo Beckwith como en los de don Walter Lager. Pensamos en la otra casona, la de la calle Roma, en la cual celebrábamos hace treinta años muchas de nuestras reuniones de jóvenes. Y especialmente los hermanos de la calle Saravia tienen recuerdos imborrables del hermano Lager, uno de los fundadores de la obra, y un colaborador inteligente, espiritual y humilde hasta el fin.

En 1932 Lager se jubiló, después de llegar a un alto cargo. En aquellos tiempos se decía que para progresar en el ferrocarril había que ser masón, jugar al golf y beber mucho whisky. Lager no era masón, no jugaba al golf —pues sus sábados y domingos los dedicaba a otras cosas— y no bebía alcohol de ninguna clase. A pesar de estas "condiciones negativas", fué escalando posiciones debido exclusivamente a sus méritos como empleado, y se granjeó el respeto de toda la familia ferroviaria.

Jubilado, no se entregó al descanso. Lo que hizo fué intensificar el trabajo ya iniciado en la obra del Señor. Podía, por ejemplo, dedicarle más tiempo a la tan necesaria y tan descuidada obra pastoral: visitar a los enfermos y los enfriados, y llegar hasta las casas de aquellos que estaban buscando a Cristo. Comenzó a viajar. Ya antes, sus vacaciones las había dedicado a visitar a las iglesias. La jubilación le permitía hacerlo con mayor libertad. Desde Tartagal en el norte hasta Esquel en el sur, los creyentes fueron animados con sus mensajes de predicación y exhortación. Tenía una colección de vistas y una linterna, y su mayor placer era visitar a los pequeños grupos aislados de creyentes, haciéndoles sencillas exposiciones bíblicas ilustradas con proyecciones luminosas. No era un gran orador. Su palabra era bien sencilla, pero era poderosa, porque venía de un corazón sincero: el de uno que vivía cerca de Dios.

Hay cristianos que son pura teoría. Don Walter no era de esos. Conocía bien la teoría, pero era eminentemente práctico. En cierta ocasión, mientras estuve en su casa, lo llamaron por teléfono. Una locomotora estaba parada en un desvío, y nada ni nadie la podía hacer arrancar. ¿Podría Míster Lager ir a ver qué pasaba? Me invitó a acompañarle. Llegamos al lugar. Lager miró, se inclinó y dió un certero golpe de martillo. La locomotora salió sin ninguna dificultad. Muchas veces he pensado en este pequeño episodio intrascendente. Lager conocía bien la teoría de la máquina de vapor, y hubiera podido hablar con autoridad sobre física y mecánica. Pero más que la teoría, conocía la práctica, y con ese acertado golpe hizo andar la enorme mole de hierro. Era así como cristiano. Sus sermones no eran ni muy literarios ni muy filosóficos, pero eran martillazos que llegaban hasta el corazón.

En julio de 1950 parecía que el Señor lo llamaba. Enfermó de suma gravedad. Pero se restableció, y durante un tiempo más, aunque con grandes limitaciones, pudo seguir sirviendo a su Señor. Ya el ministerio de la predicación le estaba vedado, pero podía hacer visitas, y sobre todo ocuparse del ministerio de la intercesión, tan fundamental y también tan olvidado.

Así llegó hasta el 10 de diciembre de 1957, en que después de haber pasado por un período de sufrimientos muy intensos, fué a estar con aquel Cristo al cual tanto amaba.

El testimonio de muchos creyentes ha sido afeado por cosas indignas de un cristiano, ha tenido subas y bajas, tiempos de frialdad y mundanalidad. No así con Lager. Desde el momento de su conversión, la luz de su fe y su conducta ardió en forma firme y constante, sin fluctuaciones, interrupciones o apagones. Al enterarse de su fallecimiento, un hermano que bien lo conocía dijo de él estas breves palabras: "Lager fué constante en trabajos humildes y ocultos, constreñido por el amor de Cristo". Que **Dios levante muchos siervos como él.**

Amante esposo y padre cariñoso, su compañera doña Edith y su hija Ruby le acompañaron en todo momento, pues participaban de los mismos ideales y servían con fidelidad al mismo Señor. Ello hace que la separación, en cierto sentido, sea más dolorosa, pero a la vez, que las hermanas que quedan sientan en sus almas un consuelo desconocido para quienes no conocen íntimamente a Cristo. Acordémonos de ellas en nuestras oraciones.

—*Alejandro Clifford.*

TROZOS DE VERDAD

"Sabemos que hemos pasado de muerte a vida", "sabemos que tenemos vida eterna" y "sabemos que somos de Dios", es decir, nacidos de nuevo. (1 Juan 3:14; 5:19, 20.) *Este es el seguro conocimiento de todos los que creen el evangelio y han aceptado al Hijo de Dios como Salvador. No hay incertidumbre ninguna en todo esto. El Señor Jesucristo dijo: "El que oye mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida".* (Juan 5:24.) *Este conocimiento no se debe a nuestros sentimientos u otra cosa, sino a que el Señor Jesucristo nos da esta seguridad. Todo pecador salvado dice con el ciego a quien el Señor sanó: "Una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo".* (Juan 9:25.)

★

"Me he hecho siervo de todos por ganar a más." (1 Cor. 9:19.) *Cuando el doctor Robert Morrison, el gran misionero a la China, necesitaba un asistente para ayudarle en su arduo trabajo, pidió al secretario que le buscara la clase de persona que hacía falta. Un hombre joven vino para ser examinado. El secretario le dijo: "Usted no reúne las condiciones necesarias para ser el asistente del doctor Morrison, pero quieren un sirviente en la familia. ¿Está dispuesto a ir en esa capacidad?". El joven se sonrió y dijo: "Cualquier lugar en la obra del Señor estará bien para mí". Ese joven llegó a ser el gran doctor Mills, igual en erudición y fama al mismo doctor Morrison.*

★

"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado." (2 Tim. 2:15.) *La meta de todo ministerio es la divina aprobación. No nos importe la transitoria e insuficiente alabanza de los hombres. Tenemos uno solo a quien agradar, y él es nuestro Maestro que está en el cielo. Su "Bien hecho" vale más que todos los honores que el mundo pueda darnos. "El Maestro encomia; ¿qué son los hombres?"*

★

"Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón: pruébame y reconoce mis pensamientos: y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno." (Sal. 139:23, 24.) *Me esfuerzo por ser sincero y puro; busca dentro de mi corazón, oh Dios; y si hay algo torcido en él, revélamelo. Es fácil extraviarse en el modo de pensar, sin darse uno cuenta de ello; y si he dado cabida a pensamientos indebidos, escudríñame, Señor, y conoce mi corazón. Anhelo vivir diariamente de tal manera que cuando llegue al ocaso de mis días, lo más recóndito de mi alma sea aceptable ante los ojos de mi Dios.*

De lo que leo, pienso y juzgo

por Fernando V. Vangioni

"Dad gracías en todo." (1 Tes. 5:18.) "Esta exhortación del apóstol Pablo a la iglesia de los tesalonicenses da la impresión de algo inalcanzable para nuestras débiles fuerzas. Sin embargo, el apóstol creía, experimentalmente, que era posible hacer de cada día un día de acción de gracias. Esto no era simple teoría, sino su experiencia. Al analizar su vida, le hallamos en numerosas situaciones difíciles. Hay días que le hallamos sin su capote, sus libros y sus pergaminos. Otras veces sin libertad o sin amigos, pero nunca sin un hacimiento de gracias en sus labios. *"Dad gracias en todo."* Esto es algo más que un buen consejo. Es una orden que lleva implícita la autoridad del Espíritu de Dios. Por otra parte es evidente que la gratitud no es un asunto opcional, ya que no podemos ser cristianos y a la vez desagradecidos.

"En todo": en las cosas felices y en las tristes, en los momentos de lágrimas y en los de risa, en las cosas que tienen el brillo de la mañana y en las que están invadidas por las sombras de la noche. Significa, además, que debemos estar agradecidos en los momentos de prosperidad y de victoria, pero también cuando nos deprime el fracaso, de manera que en medio de nuestra derrota y humillación nuestros corazones deben rebosar de gratitud. Debemos ser agradecidos cuando nuestros cuerpos están estremecidos con el vigor de la vida o cuando la mano destructora de la enfermedad los va empujando poco a poco hacia la tumba.

"En todo": cuando nuestros amigos se muestran bondadosos y arrojan flores a nuestro paso, estrechándonos las manos, diciéndonos cuánto nos aprecian, o bien cuando nos dan la espalda, nos echan lodo en vez de flores, y nos olvidan con menosprecio o indiferencia.

"Una cosa es evidente; la gente más agradecida no es por lo general la que tiene mayor abundancia. No son ciertamente aquellos que han sido bendecidos con buena salud, mentes esclarecidas, hermosos hogares y posición social elevada. Por lo contrario, la gente más agradecida que he hallado hasta aquí son los que en el concepto del mundo tienen poco o nada. El ejemplo de San Pablo es único: leed sus cartas. Desbordan de gozo y gratitud, vibran en ellas alabanzas y triunfantes aleluyas, y eso no es porque poseyera todo. Había padecido naufragio, fué apedreado, acosado, afrentado, azotado, encarcelado y al final muerto, pero nada de todo ello destruyó su gratitud."

Hasta aquí el comentario del conocido siervo de Dios, Clovis G. Chappell, en su libro sobre caracteres bíblicos, y que he escogido en uno de sus trozos por lo que nos sugiere de la belleza, la fragancia, la influencia vivificadora de un espíritu cristiano permanentemente agradecido. Es el alma que disfrúta reconocida el cuidado providencial del Señor, y por la fe acepta agradecida aun lo incomprensible de sus caminos o lo misterioso de sus designios. ¿Cómo podremos hacer para cultivar esta flor tan rara y bella que se llama gratitud? En primer lugar, no debemos ignorar las bendiciones cotidianas que acostumbramos a considerar comunes, mas apreciemos las misericordias divinas, que son nuevas cada mañana. En segundo lugar, echando a un lado nuestro orgullo y sentido de suficiencia personal. Al regresar el apóstol Pablo de uno de sus viajes misioneros y relatarlo a la iglesia, él no dijo lo que le había sido permitido hacer, sino lo que Dios había hecho por él. En tercer lugar, al considerar las bendiciones que otros han recibido, ello no

(Continúa en la pág. 77)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual

de asuntos de interés para cristianos

Casilla de Correo 1600 - Buenos Aires

Director:

GILBERTO M. J. LEAR

Donado 1635 (Suc. 30), Buenos Aires

Subdirectores:

JERONIMO A. CALLEJAS

José Ingenieros 1485,
(Barrio Arroyito), Rosario de Santa Fe

ALFREDO L. HUNT

Tronador 3656 (Suc. 56), Buenos Aires

DANIEL SOMOZA (h.)

Moreno 2559 (R. 75), Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ

Av. San Martín 787, Ramos Mejía (B.A.)

DAVID [illegible] SOMOZA

Av. La Plata 2554 [illegible] Aires

(Aparece, D.m., a media[illegible])

Marzo de 1958

Editorial

por Alfredo L. Hunt

"...YO EN VOSOTROS"

En la conversión de ese gran enseñador de la iglesia latina, Aurelio Agustín, hubo una maravillosa contestación a las fervientes oraciones de su madre, Mónica, en favor del disipado hijo, quien luego pasó algunos años investigando diversas creencias religiosas y filosofías en busca de luz y libertad espiritual. Cuando llegó la crisis, se retiró a la soledad de su jardín, oyendo entonces una voz infantil que cantaba las palabras, después tan célebres: "Toma y lee". No podía relacionar la frase con ningún juego de niños; pero el bendito Dios que en su amor estaba llevándolo al manantial de la salvación, hizo que la sentencia lo incitara a leer la Biblia. La abrió al azar y dió en las palabras al fin del capítulo 13 de Romanos: "Vestíos del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos". Aquí terminaron sus vacilaciones y empezó la fe; confió en que Dios en adelante lo haría victorioso sobre todos sus flacos y le daría el poder indispensable para la prosperidad de su profesión cristiana. Estos interesantes hechos nos animan a orar por nuestros seres queridos y amigos inconversos aún, e ilustran el efecto alumbrante de la palabra divina. Pasada esta gloriosa experiencia, San Agustín quiso saber cómo la creencia en el Señor Jesucristo daba una respuesta satisfactoria a todos los problemas de la vida, y eso es lo que todos nosotros necesitamos: un Salvador suficiente y la suficiencia del Salvador en todas las cosas que nos acontecen.

Cuando Saulo de Tarso era un blasfemo, perseguidor e injuriador, ¿quién solo pódía acoger al primero de los pecadores y perdonarle toda su maldad y farisaísmo? La epístola a los Filipenses (capítulo

3) y la primera a Timoteo (capítulo 1) contienen lo que podríamos llamar las "Confesiones" del insigne apóstol, y ensalzan la gracia y misericordia del Cristo que es la única gloria del hombre salvado. No, no nos preciemos si en alguna medida hemos podido servir al Señor; antes recordemos lo que Pablo dijo dos veces a algunos que entre los corintios se alababan a sí mismos: "El que se gloría, gloríese en el Señor".

Pablo, como todo creyente, llevaba siempre por todas partes al Señor Jesús en su cuerpo; y así, cuando le sobrevenía una dificultad, he aquí que su divino Ayudador estaba presente antes que ella para sostenerle y hacer o proveer lo que era necesario. Porque su cuerpo era morada de Cristo, pudo decir a los filipenses en el primer capítulo de la respectiva carta: "... conforme a mi mira y esperanza, que en nada seré confundido; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será engrandecido Cristo en mi cuerpo, o por vida, o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia". Notemos el continuo anhelar del apóstol. En una ocasión anterior manifestó a los corintios: "El Señor me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas, porque habite en mí la potencia de Cristo. Por lo cual me gozo en las flaquezas, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias por Cristo; porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso", y ahora estaba por incluir en su escrito a los filipenses las palabras: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". Después de sentir y expresar abiertamente la amplia fortaleza del Cristo que vivía en él, y estando evidentemente en aguardo de un momento decisivo —quizá el martirio—, quiso sacudir de sí toda capacidad propia: no tanto para hacer algo como para soportar lo que pudiera venir. Pero Cristo estaba en él, le rodeaba y estaba pronto para socorrerle; por ello esperaba que, llegada la hora de la probación, su proclamada confianza en la oportuna fortificación que le suministraría el Señor no tendría un desenlace afrentoso. Mas observemos, asimismo, cómo este fiel y buen siervo, tan humano, nos enseña a ser muy, muy humildes. Su lección esta vez está en su uso del verbo "ser". Cuando se trataba de un posible desengaño, dijo: *"seré* confundido", como admitiendo él solo la culpa del mal éxito de la prueba; pero tratándose del favorable fin de ésta, dijo: *"será* engrandecido Cristo", como atribuyendo el triunfo exclusivamente al poder proveniente del Maestro. ¡Cuán bueno es poder pasar de la primera persona, "yo", en toda su debilidad, a la tercera, "él", nuestro infalible Salvador en su omnipotencia!

"Para mí el vivir es Cristo", hemos recordado. ¿Pero qué quiere decir esto? Donde se dice: "Cristo, vuestra vida" (Col. 3:4), este último substantivo habla de Cristo como la *causa* de que vivamos, la *fuente* de la vida eterna; pero cuando se declara que el "vivir es Cristo", este correspondiente verbo significa el *resultado* de poseer vida nueva en Cristo. Lo que pensamos, decimos y hacemos ha de ser la visible exhibición de esa vida interior, la manifestación de Aquel que está en nosotros.

Agustín predicó y escribió para demostrar que el ser humano nada bueno puede hacer de sí mismo, debido a su corrupta naturaleza, y magnificó la salvante gracia de Dios como el único medio de hacer bueno y útil al hombre. Nunca olvidando esta verdad, Pablo dijo: "Por la gracia de Dios soy lo que soy: y su gracia no ha sido en vano para conmigo; antes he trabajado más que todos ellos: pero no yo, sino la gracia de Dios que fué conmigo". Cristo en nosotros quiere hacer las obras que agradan al Padre; pero le impedimos hacerlas cuando tomamos las cosas en nuestras propias y pobres manos.

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

¿Por qué no oran las mujeres en el culto de oración (de ambos sexos), ni tampoco en el partimiento del pan, cuando no encontramos ningún versículo que prohiba esta práctica?

RESPUESTA: La mujer tiene un lugar muy honorable en las Escrituras, pero hay una clara distinción entre la esfera de las hermanas y la de los hermanos de la congregación. Cuando se trata de reunirse los creyentes, se dice expresamente en 1 Corintios 14:34: "Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice". Esto no toca la cuestión de las mujeres que oran y profetizan como vemos en 1 Corintios 11:5: tienen una amplia esfera de acción, pero no en la iglesia como tal: no deberían asumir el lugar de conductoras en la asamblea del pueblo de Dios. Y especialmente en esta conexión el apóstol dice que cada uno "reconozca lo que escribo, porque son mandamientos del Señor" (v. 37), no opiniones de "un solterón austero y ceñudo", como algunos han alegado. La palabra "callar" tiene el mismo significado que en el versículo 28, y allí también es "en la iglesia". El mismo apóstol reitera la misma enseñanza en 1 Timoteo 2:11-15, donde añade el hecho de que la mujer "siendo seducida, vino a ser envuelta en transgresión". Cuántas sectas falsas reconocen como profetisa a una mujer: los adventistas con la señora White, los de la Ciencia Cristiana con la señora Baker Eddy, los teosofistas con la señora Annie Besant, y otras más. Aunque no podemos entender siempre el porqué de las instrucciones dadas, nos conviene aceptarlas y sujetarnos a la enseñanza de las Escrituras inspiradas, porque así obedecemos a Dios mismo.

Las mujeres tienen una influencia sin límite en el hogar, en la obra entre las mujeres y las escuelas dominicales y en visitar a los necesitados y en ministrar en mil maneras en que hacen más que los hermanos. Pero la obediencia devota de la mujer recibe la aprobación del Señor; su consagración y adoración son de mayor aprecio que todas las demás actividades que pudiera emprender.

—G. M. J. Lear

El castigo es al hijo lo que la disciplina es al discípulo, y tiene que ver con la educación o instrucción. Dios nos está preparando para un gran futuro, nada menos que para hacernos semejantes a su Hijo y para que participemos de su porvenir. Con una tan noble meta, deberíamos someternos con gozo a ser ejercitados por nuestro amante Padre, el que educa en amor y con sumo cuidado.

Colonizadores del Cielo

por James Eakin-Kemp

"Nuestra vivienda es en los cielos."
(Filip. 3:21).

¡"Politeuma"! Una palabra llena de emoción para los filipenses, dificultosa para los traductores, y una palabra griega con un fondo romano.

En conmemoración de una batalla decisiva, se le dió a Filipos el rango de colonia romana. Cada ciudadano de Filipos podía orgullosamente jactarse de ser romano, aunque jamás hubiese estado dentro de los muros de Roma. La "politeuma" era su motivo de gloriarse; era una posesión preciosa, envolviendo todos los derechos y privilegios de un ciudadano romano.

Cuando Pablo empleó la palabra al escribir a los creyentes en Filipos (la primera iglesia en Europa), les dijo algo estremecedor: "Nuestra "politeuma" está en los cielos". Con esto sugería que el creyente más humilde podía reclamar una ciudadanía celestial que a ningún hombre le era posible descontar o tener en poco.

Una palabra difícil para los traductores, hemos dicho. La Versión Autorizada inglesa la vierte así: "Nuestra conversación está en los cielos"; Moffatt dice: "Somos una colonia del cielo"; y Wigram da la sentencia como "Nuestra franquicia o comunidad está en el cielo". Estas y otras formas dan diversos matices de significado, pero pensemos de estas palabras como las hallamos en la Versión Moderna: "Nuestra ciudadanía está en los cielos".

Cuando el tribuno respondió a Pablo respecto a su ciudadanía romana, dijo: "Yo con grande suma alcancé esta ciudadanía", a lo cual contestó el apóstol: "Pero yo lo soy de nacimiento". (Hech. 22:28.)

El creyente en Cristo puede pretender como suya la ciudadanía por ambas razones. Hemos nacido del Espíritu, y de tal modo hemos nacido dentro de la familia de Dios; por lo tanto somos ciudadanos sobre la base del nacimiento: y hemos sido comprados al inmenso precio de la sangre de Cristo, y así tenemos el derecho de la ciudadanía que él obtuvo mediante su muerte expiatoria. Cuando pues el Espíritu nos recuerda que nuestra ciudadanía está en los cielos, nos habla de nuestro celestial origen y destino; somos nacidos del cielo y nos dirigimos al cielo. Al finado Robert Thomas, de Hannóver, le preguntaron si se sentía seguro de ir al cielo cuando muriera, y él respondió: "¿A qué otro lugar puedo ir?".

El cielo es la esperanza del creyente, y es su hogar. Nuestros nombres están allí (Heb. 12:23), nuestros amigos están allí y nosotros vamos allí. (Juan 14:3.)

Sublime hogar de Cristo y su amada,
De amor y paz morada eternal;
Hogar do el Padre da la bienvenida
Tras la penosa noche terrenal.

—(*Traducido de "The Witness."*)

"La noche ha pasado, y ha llegado el día: echemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz. Andemos como de día...; vestios del Señor Jesucristo, y no hagáis caso de la carne en sus deseos." (Rom. 13:12-14.) *El lucero de la mañana se divisa ya en el oriente. Esa estrella matutina está brillando sobre nuestros corazones, y es la presencia de nuestro Salvador, capaz de guardarnos de caer, y es él el que viene para poner fin a esta horrenda noche espiritual y llevarnos, cuerpo y espíritu, a sus moradas celestiales, de donde echará abajo a Satanás y todos sus ángeles.*

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín (Buenos Aires)

"PERSISTE TU"

(2 Tim. 3:14-17)

Queridas hermanas: Como se me ha pedido escribiros un mensaje, me ha parecido bien tratar de daros algo de lo que hemos escuchado aquí en Edimburgo el sábado 28 de diciembre de 1957, o sea el último mensaje de ministerio del año. Aunque fué el último para nosotros, no va a llegar a vosotras hasta bien entrado el año nuevo. Pero me parece que vosotras me apoyaréis cuando diga que las palabras del encabezamiento de mi mensaje, "Persiste tú", no son solamente para el entrar en el año o para terminarlo, sino para todo tiempo.

Se precisa que cada una se diga a sí misma durante todo el año: "Persiste tú". Es evidente la necesidad, porque encontramos la advertencia, o algo similar, repetida tantas veces en las Escrituras: leemos de la perseverancia, o algo así. Hallamos que cuando se formó la iglesia del Señor (Hech. 2), el apóstol Pedro predicó, y muchos recibieron la palabra. (Hech. 2:41.) En el versículo 42 se dice que perseveraban, y en el 46 los vemos todavía perseverando. Aquí en 2 Timoteo 3:14, después de muchos años de servicio al Señor, encontramos al apóstol Pablo escribiendo su última carta, y repite, más o menos, la misma cosa, pero en forma de exhortación: "Persiste tú".

Notamos también que la persistencia, como la perseverancia, no es solamente la de un conjunto de personas —bueno es que lo sea—, sino la de cada una de nosotras de por sí. Puede ser que alguna diga: "Pero yo no necesito tal advertencia"; pero debemos recordar lo que leemos en 1 Corintios 10:12: "El que piensa estar firme, mire no caiga". Aunque no me puedo acordar de todas las circunstancias, puedo ver en mi mente una reunión en Buenos Aires celebrada hace unos treinta y cinco años, en la cual un hermano dijo: "Hace poco, en este local, una joven se levantó —supongo que para dar su testimonio—, y entre otras cosas dijo terminante y solemnemente: "Renuncio al mundo y todo lo que significa, y nunca más volveré a las cosas de antes: nunca, nunca, nunca". Entonces, con una voz de profundo dolor, el hermano nos decía: "Esta chica ahora está metida en las cosas del mundo más que nunca".

Hermana joven, "persiste tú"; recuerda que nuestro adversario, el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore. (1 Ped. 5:8.) Nosotras de más edad, ¿no precisamos ser amonestadas? Aunque pensamos de Timoteo como un joven, tenemos que recordar que había acompañado al apóstol por algunos cuantos años antes que éste le escribiera así. He leído de un hermano, muy abnegado y utilizado mucho por el Señor, que solía orar pidiendo que el Señor le guardara para que no muriese como un viejo impío. Hermana vieja —y me lo digo a mí misma—, *persiste tú.*

Ahora, para volver a la enseñanza de la otra noche: El orador nos dió cuatro puntos para ayudarnos a pensar cómo podemos persistir: Energía, Ejemplo, Equipo, Estímulo.

Energía. — Sin duda, ninguna pensará de una energía carnal, sino de algo del espíritu mismo. Solamente podremos encontrar tal cosa en la gracia de Dios. Cuando leemos la palabra de Dios, encontramos que somos salvadas por la gracia. Para andar en los caminos en los cuales debemos andar, precisamos la gracia. (Tito 2:10-12.) No podríamos continuar en lo que hemos aprendido y lo que sabemos ser la verdad de Dios si no fuera por la gracia de Dios. Para servir al Señor necesitamos la gracia. Para que podamos soportar las aflicciones, otra vez viene a nuestra ayuda la gracia. (2 Cor. 12:9.) Podríamos encontrar todo esto ilustrado en la vida del apóstol Pablo. El de 1 Corintios 15: 10 es un versículo que engloba casi todo lo que he escrito de la energía de la gracia. El apóstol dice: "Por la gracia soy lo que soy. Su gracia no ha sido en vano", y el resultado es: "He trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que fué conmigo". Y cuando Pablo hablaba delante de Agripa y los demás, como encontramos en Hechos 26:22, dijo: "Ayudado del auxilio de Dios, *persevero* hasta el día de hoy". Sin duda, la gracia divina era parte del "auxilio de Dios". ¡Que seamos todas impulsadas por la gracia de Dios para andar, hablar, hacer hasta persistir y continuar en lo que hemos aprendido!

Ejemplo. — Timoteo había acompañado al apóstol por muchos años y le había visto en todas las circunstancias de la vida. Vemos en 2 Corintios 11: 21-23 relatadas algunas de sus experiencias y sufrimientos. En 2 Timoteo 4: 16, 17 leemos: "Me desampararon todos... mas el Señor me ayudó", y en el mismo capítulo, en el versículo 7, el apóstol pudo escribir aquellas palabras tan triunfantes: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe". ¡Qué buen ejemplo, no solamente para Timoteo, sino para nosotras, ¿no es cierto?!

Después de empezar a escribir estas líneas, hemos tenido aquí en Edimburgo la conferencia del primero de año, y el último orador tocó este mismo asunto del ejemplo, citando de las Escrituras, en Hebreos 13:7, 8. Nos habló de varias personas, hombres de Dios, que solíamos tener entre nosotros en este país como los que guiaban al pueblo de Dios. Nos decía, entre muchas otras cosas, que debemos considerarlos en su obra, en sus palabras y en su conducta: no sólo a aquellos que viven todavía, sino también a los que han pasado a estar con el Señor. ¿No es verdad que, pensando en tales personas, somos animadas en medio de dificultades y pruebas, y aun en medio de las cosas ordinarias de la vida recibimos ánimo para *persistir* en lo que hemos aprendido? Pero no tenemos que olvidarnos de Hebreos 13:8: "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". El es el gran ejemplo para todo creyente, y en él nunca hubo cambio ni sombra de variación. Lo que leemos de él en cuanto a ir a Jerusalem para ser entregado, ilustra toda su vida en este mundo: "Afirmó su rostro". ¡Que nosotras seamos más firmes al considerarle a él y pensando en lo que le costó a él redimirnos a nosotras!

Equipo. — Para estar bien preparadas para la vida cristiana, tenemos que estar equipadas con las cosas convenientes para nuestro viaje. El apóstol llama la atención de Timoteo a las Sagradas Escrituras. Timoteo era como algunas (puede ser como muchas) de nosotras, es decir, fué enseñado en la palabra de Dios desde sus años tiernos. ¡Qué privilegio es éste! Pero, como podremos ver en las Escrituras, no fué hasta que el apóstol pasó predicando el evangelio de la gracia de Dios —que Cristo fué muerto por nuestros pecados— que Timoteo, creyendo, llegó a ser hijo de Dios. Entonces la palabra fué útil, no solamente para la salvación, sino para auxiliarle, para redargüirle, para corregirle, para instruirle en justicia. (2 Tim. 3:16.) Todas estas cosas son necesarias para nosotras si queremos *persistir*. No es que hay beneficio en saber las Escrituras; es en ponerlas por práctica y utilizarlas como debemos. Y en el último versículo del mismo capítulo tenemos el objeto de todo: "que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruído para toda buena obra". Cuando leemos en los Evangelios de la tentación del Señor, vemos que él venció al diablo por citar la palabra de Dios. Si fué así con el Señor, ¿cuánto más precisamos nosotras saber la Palabra para poder vencer? Claro, como leemos en Efesios 6: 17, la palabra de Dios es la espada del Espíritu.

Estímulo. — Algo en cuanto al estímulo encontramos en 2 Timoteo 4: 8. ¡Con cuánto afán trabajan y estudian y continúan en cierto rumbo los mundanos para gozar de algún honor, algún dinero, o alguna gloria! Y, en total, todas estas cosas, por preciosas que sean, son por un tiempo, y, por mucho que duren, terminan en este mundo. Pero aquí el apóstol habla de una cosa que nunca terminará: "una corona de justicia". Vemos algunas cosas en cuanto a la corona: 1) Está guardada; ciertamente no está guardada por ninguna persona humana, sino por el Señor mismo. 2) Es dada por el Señor. ¡Qué honor recibir algo del Señor mismo! Muchos se jactan por haber recibido algún honor de las manos de una persona de importancia en este mundo: de un rey, de una reina, todas personas humanas. Pero toda distinción palidece por completo en comparación de un honor tan grande dado por el Rey de reyes y Señor de señores. 3) La corona de justicia no la espera el apóstol solo. Pero, ¡qué maravilla!; es para todos los que aman la venida del Señor. Nos da algo de qué pensar, es cierto, hermanas mías, y también algo para alentarnos en todos los momentos de nuestra vida, no importa lo que sean las circunstancias. Con este pensamiento de la corona de justicia para todos los que aman la venida del Señor, me gustaría juntar Apocalipsis 4: 10, 11. Se nos presenta una escena en el mismo cielo: los veinticuatro ancianos, que nos hablan de los salvados, "echaban sus coronas delante del trono". Aquí, en este mundo, a nosotras las mujeres nos gusta tener puestas cosas para embellecernos a nosotras mismas; pero las coronas de las cuales leemos en la Palabra, al fin y al cabo, son para echarlas luego delante del Señor mismo. ¡Que cada una tenga el estímulo en la vida cristiana para obtener la corona de justicia, para ponerla más tarde a los pies del Señor! Sin duda, no podremos de todo corazón "amar su venida" si no estamos persistiendo en lo que hemos aprendido de las Sagradas Escrituras. Así que, escribo otra vez: "PERSISTE TU".

—*Juanita Y. de Lawrie*

Edimburgo, enero de 1958.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

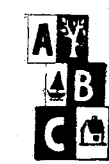
(*Viene de la pág.* 70)

nos debe hacer olvidar las nuestras. Saúl recibía las alabanzas de su pueblo agradecido hasta que oyó que a David le daban mayor honor. Si hemos de ser agradecidos, el único contraste que tendremos que tener presente, es recordar nuestro triste pasado y lo que hubiéramos llegado a ser de no mediar la misericordia y gracia del Señor. Finalmente, debemos cultivar el hábito de dar expresión a nuestro agradecimiento. El apóstol hallaba continuamente motivo para expresar su gratitud. Una consideración final debe hacernos agradecidos: "... porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús". El pensar que agrada al Señor, que complace sus deseos, que él espera recibir cada día esa ofrenda espiritual que asciende hasta su presencia como resultado de toda su bondad manifestada, nos hará "agradecidos en todo"; y el espíritu, ambiente e influencia, creado. por esa gratitud, modificará completamente nuestras reuniones, nuestro culto familiar, nuestra propia vida.

★

¿Buscas consuelo en días oscuros? "Será Jehová refugio al pobre, refugio para el tiempo de angustia." (Sal. 9:9.)

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack
Caa-guazú 1362,
Lanús, F.N.G.F., Prov. de Buenos Aires,
República Argentina.

Niños: Tía Perla se ha mudado; tomen nota de su nueva dirección.

DANIEL Y LOS LEONES

(Daniel 6)

El poderoso imperio babilónico había sido derribado por los persas, y el nuevo rey era Darío el Medo, quien había traído con él las leyes y costumbres de Media y Persia. Dividió su nuevo imperio en ciento veinte distritos, cada uno gobernado por un procónsul. Estos procónsules, o gobernadores, tenían que dar cuenta a tres presidentes, y nuestro gran amigo Daniel fué nombrado presidente juntamente con otros dos; y por su espíritu superior, servicio fiel y carácter intachable, "el rey pensaba de ponerlo sobre todo el reino". Así que vemos a Daniel, a la edad de ochenta y ocho años. salir de la oscuridad en que Belsasar lo había colocado; todavía es un hombre robusto físicamente y más fuerte que nunca en relación con la ley de su Dios, y entre los presidentes Daniel era "el gran hombre". Las posiciones prominentes son peligrosas, y contra nuestro héroe se levantaron enemigos por envidia. ¡Cuán cruel es este vicio! "Los patriarcas, movidos de *envidia,* vendieron a José." Por *envidia* los sacerdotes entregaron a Jesús. Sobrinos, debemos aborrecer la envidia, del mismo modo que el diablo mismo nos repugna, pues la envidia es cruel, cruel como el sepulcro.

¡Y pensar que mientras Daniel cumplía con sus altos deberes, los otros presidentes y gobernadores buscaban, si se quiere, un *solo* defecto en él, y tuvieron que testificar que "era fiel, y ninguna falta fué hallada en él"! Decían en efecto que su *confesión* y su *conducta,* su *voz* y su *vida,* concordaban. "Es intachable", dijeron los hombres; "no hallaremos contra este Daniel ocasión alguna, si no la hallamos contra él en la ley de su Dios", y buscaron el apoyo del rey. Sabiendo que Daniel era un adorador del Dios vivo y verdadero, consiguieron que el rey firmara un decreto diabólico, diciendo que cualquiera que demandara petición de cualquier dios u hombre en el espacio de treinta días, sino del rey, sería echado en el foso de los leones. ¡Ser arrojado a un foso de leones! ¡Qué horror!

Hace algunos años visité unos castillos antiguos, y en ellos vi coronas de valor incalculable, museos de sumo interés e inmensas salas de banquetes. En los patios y detrás de los gruesos muros vi cañones enormes con sus balas de hierro del tamaño de una pelota de fútbol: armas de la antigüedad. Entre muchas cosas vi en el suelo del patio unas inmensas rejas como grandes puertas, y, mirando atentamente por aquéllas, vi abajo un lugar subterráneo, hondo, oscuro, horrible. Pregunté qué era eso, y me dijeron que hace unos siglos era el foso de leones donde los traidores y enemigos del reino encontraron su destrucción. Parada allí, pensé en esta historia en el capítulo 6 de Daniel, y cómo el rey Darío tenía un foso de leones en el patio de su palacio.

> *Daniel no está mencionado por nombre en la lista de héroes de la fe contenida en el capítulo 11 de Hebreos, pero en una parte se dice: "Otros". Entre los versículos 32 y 40, ¿puede algún lectorcito encontrar uno que quizá aluda a Daniel? ¿No? Entonces, pregunten a su maestro o maestra de la escuela dominical.*

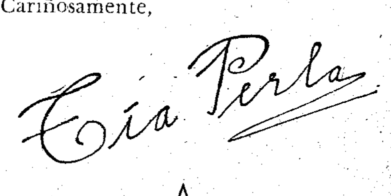
Oír a leones rugir en su cueva sería suficiente para atemorizar a cualquiera, ¡pero no a nuestro héroe Número Uno! Cuando supo del decreto, no se halló en apuros; no cedió en nada; oraba el *mismo* número de veces, en la *misma* actitud, con las *mismas* ventanas abiertas, señalando al *mismo* Dios. ¡Maravillosa paz! ¡Maravillosa fe! Como uno ha dicho. "Daniel sabía que los leones le *esperaban,* pero él sabía *esperar* en Dios". ¡Seamos fieles como Daniel!

Darío el rey se dió cuenta demasiado tarde de que había caído en una trampa al firmar el decreto, y hasta el fin buscó algún escape para el siervo fiel y tan útil; pero los enemigos de Daniel fueron a ver al rey tres veces (vs. 6, 12 y 15); y finalmente, para mantener la majestad de las leyes humanas, nuestro querido Daniel es echado a los leones en el palacio.

Al ver su presa, las feroces y hambrientas fieras gritaron y bramaron más y más, y después... ¡silencio! ¡Qué alegría para los gobernadores! Pensaban que el silencio indicaba que las bestias estaban contentas y satisfechas con su presa. Lo que ellos *no* vieron era que delante de Daniel había entrado el Angel del Señor y que él cerró las bocas de los leones: no podían gritar ni bramar, y mucho menos devorar al precioso, santo, fiel siervo de Dios, el que no tuvo miedo de ellos. Pero, tuvo que pasar la noche con los leones, porque había una piedra grande encima del foso para impedir la salida de Daniel por sus propios medios, y fué sellada para que sus amigos no le ayudaran desde afuera a escapar. Pero no había necesidad de tal cosa, pues muy de mañana el mismo rey vino e hizo sacar a Daniel del foso: un triunfo estupendo para el intrépido Daniel; pero el triunfo más grande fué que el mismo rey pagano fué convertido.

Hubo Uno que fué colocado en una tumba; y los hombres, incitados por el león mencionado en 1 Pedro 5:8, colocaron encima una piedra, y ésta fué sellada y vigilada por una guardia de soldados. Pero él salió de allí el tercer día, triunfante y victorioso, y por su muerte y resurrección venció a Satanás, y miles y millones de almas han sido convertidas. Gloria sea a nuestro Señor Jesús, Aquel que es mayor que Daniel. Confiemos en El, y así seamos como Daniel.

Cariñosamente,





Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA" Caa-guazú 1362, Lanús, F.N.G.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 30 de abril de 1958; los de otros países, antes del 30 de junio de 1958. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

P R E G U N T A S

1) ¿Cuántos gobernadores y presidentes constituyó el Rey Darío?
2) ¿Qué puesto tuvo Daniel?
3) ¿Por qué buscaban ocasión contra David los grandes?
4) ¿Encontraron falta alguna en él?

(*Continúa a la vuelta*)

永 至 切 給 的 人，

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, B. Pueyrredón, Córdoba

LAOS (Asia)

En los últimos días varias almas han profesado fe en el Señor en Saravane, aunque ninguna de ellas ha sido del mismo pueblo. Seis eran indígenas que habían venido al pueblo en diligencias. En una jira de dos días a aldeas cercanas, tres familias nuevas fueron alcanzadas y, recibiendo a Cristo como Salvador, luego destruyeron las cosas usadas en su culto a los demonios. Estos que han confesado a Cristo son de aldeas donde ya hay algunos creyentes, de manera que recibirán ayuda espiritual de ellos.

Indígenas de muchas partes de la provincia que hablan siete dialectos distintos, visitan a Saravane, y así tienen la oportunidad de escuchar el mensaje del evangelio. Muchos de ellos lo oyen por primera vez. En la campaña hay nueve grupos de creyentes que reclaman instrucción en las verdades de la palabra de Dios. Los miles de indígenas en la provincia abarcan una variedad de condiciones sociales desde caníbales hasta civilizados. ¡Qué campo para la evangelización!

AFRICA ECUATORIAL FRANCESA

El hermano Rogers escribe de la conversión de Battinda, un gran cacique. Es hombre de edad ya, un jefe de mucho poder y autoridad. Durante más de veinte años fué perseguidor de los cristianos, valiéndose de todos los medios a su alcance para desbaratar la obra de Cristo. Después de una reunión, por ejemplo, esperaba la salida de la gente de la reunión para tomarlos, quitándoles la ropa y castigándolos, para luego enviarlos a su campo a trabajar. Sabía visitar otras aldeas para incitar a los caciques a perseguir a los creyentes.

Pero un domingo por la tarde, hace poco, el hermano le habló sin vueltas acerca de su condición como pecador y las consecuencias, mostrándole la palabra de Dios. El Espíritu obró en su corazón, y allí confesó su pecado y recibió al Salvador. Luego fué al local, donde los creyentes estaban en una reunión, y confesó a Cristo delante de ellos. No hace mucho que fué a la ciudad de Moissala y confesó su fe delante de blancos y negros, y rehusó beber con los viejos amigos que le tentaron.

CONGO BELGA (Africa)

En Masamba los hermanos están animados viendo la mano del Señor obrando en su medio. Un viernes por la mañana, hace poco, mientras uno de los creyentes jóvenes predicaba en el hospital, dos mujeres recibieron a Cristo el Salvador. Varios de los jóvenes visitaron el pueblo de Mukimbo para anunciar el evangelio, y contaron de varias almas que profesaron haber pasado de muerte a vida. Una señora tuvo que sufrir la persecución en seguida. Su marido amenazó azotarla, y le dijo que si persistía en su fe, la echaría del hogar. Pero ella estaba resuelta a seguir, costare lo que fuese. Según los jóvenes, años atrás ella había hecho una profesión, pero se había apartado, casándose con este hombre pagano. Ella precisa de las oraciones de sus hermanos, porque los creyentes en aquella zona son pocos y muy necesitados de ayuda.

En Albertville se predica el evangelio en la cárcel. Muchos presos muestran estar afectados por la Palabra, pero no toman el paso decisivo. En algunos casos hay cosas que arreglar en la vida antes de sentirse libres para hacerlo.

ITALIA

Desde Peruggia escribe el hermano Davie para referirse a un nuevo medio de servicio que se les ha presentado para poder alcanzar a los italianos con el evangelio. Han sido invitados a colaborar en los programas irradiados por Radio Tangier. Hay un programa en italiano todas las noches menos domingos entre las 22 y 22.30 horas. Hermanos de nuestras asambleas tienen la responsabilidad de la primera mitad del programa. Para los viernes por la noche se está preparando una serie de lecciones basadas en los cursos de Emmaús. Dios quiera que los programas resulten en mucha bendición en Italia. Oremos por este esfuerzo.

ECUADOR

Es causa de gratitud a Dios un contacto interesante que se ha efectuado con los indios aucas. Un informe que tenemos a mano dice que el día 13 de noviembre último tres mujeres aucas atravesaron el Río Curaray, imitando los sonidos y el vuelo del avión misionero. Los quíchuas en la población de Oglan las recibieron bien. Era cerca de este lugar que tiempo antes el doctor Tidmarsh había levantado una casita que los indios saquearon. Se mandó un aviso a Arajuno, pero el doctor Tidmarsh estaba ausente en Quito. Pero la señora Elliot (una de las cinco viudas) se encontraba de visita allí acompañando a la señora Tidmarsh. Ella emprendió en seguida el difícil viaje de seis horas hacia Oglan. Cuando llegó, la más joven de las tres mujeres ya había regresado a su propia aldea, pero la señora Elliot pudo conversar con las otras dos, valiéndose de su limitado vocabulario auca.

Mientras tanto el doctor Tidmarsh se notició y salió de Quito para Arajuno en avión, para seguir viaje la mañana siguiente para Oglan. Le fué posible hacer una transcripción en cinta de algunas partes de la conversación con las dos mujeres. Al parecer una de éstas es la mayor de las dos que se encontraron con los cinco misioneros en la Playa Palmera dos días antes de su martirio. Una de las mujeres aucas volvió a Shandia con la señora Elliot.

"Si se embotare el hierro, y su filo no fuere amolado, hay que añadir entonces más fuerza." (Eccle. 10:10.) *El hacha embotada es menester afilarla; la mente atrofiada necesita enseñanza; el espíritu adormecido demanda oración, meditación y estudio de las Sagradas Escrituras. Ya sea el hacha sin filo o el espíritu embotado, ambos requieren mayor esfuerzo para llegar a los resultados apetecidos. Es tan escasa la influencia que el cristiano ejerce en el mundo hoy, sencillamente porque ha permitido que su conciencia espiritual se adormezca. Y embotado el espíritu, apela a las influencias de la colectividad y a la fuerza bruta. Si hemos de triunfar, será "no con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová".*

★

El mundo ha perdido su fe porque la iglesia ha perdido su fuego.

SECCION NIÑOS — CONCURSO

(*Viene de la página anterior*)

5) ¿Qué sucedió con Daniel en el foso?

6) ¿Qué efecto tuvo el milagro en el rey?

7) Citar el versículo en Jueces donde se habla del encuentro de Samsón con el león. (Capítulo 14.)

8) Citar el versículo en el Evangelio de Mateo que nos enseña a no temer a los que matan el cuerpo, sino a aquel que puede destruir así el alma como el cuerpo en el infierno.

Deseamos este mes un feliz día de cumpleaños a los siguientes lectorcitos: Alejandro Ramón Rupei, Ermelinda Haydée Ferace, Norma Alvarez, Manuel Enrique Paliza y Noemí M. Blanco.

NOTAS Y NOTICIAS

CONFERENCIA GENERAL ANUAL DE JOVENES, BUENOS AIRES, 1958

Como ya se ha anunciado, se llevará a cabo esta conferencia, Dios mediante, en los días de la llamada semana santa, 2, 3, 4, 5 y 6 de abril próximo, si el Señor lo permite.

La Comisión encargada de preparar esta conferencia nos hace saber que el tema general de la misma será: "La obra del Espíritu Santo en el creyente", además del cual habrá estudios especiales; mientras que las reuniones de la noche los días jueves, viernes y domingo, dada la ubicación céntrica del Luna Park —en cuyas instalaciones se espera llevar a cabo la conferencia—, serán dedicadas a la evangelización. Esta será una gran oportunidad para que los concurrentes cristianos lleven consigo a inconversos a fin de que éstos escuchen la predicación del evangelio. La reunión de bienvenida se llevará a cabo el miércoles, 2 de abril, a las 20 horas, en el local de la calle Brasil 1750, lugar cedido con gentileza por los hermanos de esa iglesia, para después seguir el jueves 3, viernes 4 y domingo 6 en el Luna Park. Para el sábado 5 se ha programado una excursión campestre.

Ya se han cursado lás correspondientes circulares; pero la Comisión apreciará que si alguna iglesia no ha recibido la suya, tenga la bondad de comunicarlo a Conferencia General Anual de Jóvenes Año 1958, Secretaría, calle Congreso 332, San Andrés, F.N.G.B.M., Prov. de Buenos Aires, y con mucho gusto le será enviada la planilla de visitas.

Se ruega en forma especial las oraciones del pueblo del Señor a fin de que esta conferencia no resulte en una conferencia más, sino en una nueva ocasión de bendición.

JOSE INGENIEROS (Buenos Aires)

En este lugar del Gran Buenos Aires se llevó a cabo una reunión de bautismos el día 25 de enero, cuando dieron público testimonio cinco jóvenes (tres señoritas y dos varones), hijos de creyentes, lo que fué motivo de alegría, no sólo para sus padres, sino para la iglesia y los hermanos visitantes.

La obra en este lugar ha recibido últimamente un nuevo impulso, y estos bautismos vienen a ser motivo de ánimo y estímulo.

Los hermanos han levantado su propio local (aunque todavía no está terminado) con gran esfuerzo y con su propio trabajo, estando muy adelantado, y confían en el Señor a fin de poder terminarlo. Se trata de una barriada muy populosa y donde hay muchas almas necesitadas del evangelio. Las oraciones del pueblo del Señor serán muy apreciadas.

CAPITAL FEDERAL

Con motivo del feriado de carnaval, la comisión que se ocupa de las conferencias regionales organizó una conferencia el día martes, 18 de febrero, la que se llevó a cabo en el local de la calle Tinogasta 5270 (Villa Real), lugar cedido muy gentilmente por los hermanos que allí se congregan. Se trató el tema basado en el capítulo 15 de San Juan: "El creyente y su relación, a) con el Señor, b) con los hermanos y c) con el mundo": tema que fué bien tratado por los hermanos que ministraron, siendo en general muy buena la conferencia, por su espíritu, por la asistencia y por la comunión disfrutada. Quiera el Señor que la misma sea un llamado a mayor santidad y consagración, sobre todo en estos días difíciles que vivimos.

LANUS (O.) Buenos Aires

Los hermanos que se reúnen al nombre del Señor en la Avenida General San Martín 277 celebraron una reunión muy especial el día sábado 25 de enero, con motivo de la inauguración del nuevo local. Fué una excelente reunión por la comunión hermanable, por el ministerio dado y por la asistencia.

El salón inaugurado es un hermoso edificio que hace honor al evangelio; es muy amplio, y reúne las comodidades necesarias. Quiera el Señor que resulte en gran bendición para esa zona tan poblada y necesitada.

DEAN FUNES (Córdoba)

Los hermanos de esta localidad celebrarán su acostumbrada conferencia regional en los días de semana santa, o sea desde el 3 al 6 de abril próximo. Mucho apreciarán las oraciones del pueblo de Dios.

CONCEPCION (Tucumán)

De una carta hemos tomado lo siguiente: "Con respecto a la obra aquí, no podemos quejarnos. Siempre tenemos bendiciones. El año 1956 tuvimos 14 bautismos; en el mes de octubre próximo pasado pasaron por las aguas del bautismo ocho personas; para este año también hay almas para bautizar, pero todavía no sabemos cuántas serán.

"En noviembre tuvimos la visita del hermano Walter Bevan, y en el mes de diciembre nos visitaron los hermanos Chamorro y Alvarez, y ahora (la carta está fechada 10-2-58) están con nosotros los mismos hermanos, pero ellos pasan para el norte. Así siempre recibimos ayuda de hermanos que van en jira, y también la ayuda de los hermanos de Tucumán los domingos. Los hermanos en comunión llegan a 80, pero los domingos se reúnen de 35 a 40, porque muchos viven en los ingenios azucareros.

"Ahora estamos con la esperanza de tener el local propio, pues el actual tiene más de 30 años.

"Tenemos muchos motivos para dar gracias y glorificar el nombre de nuestro Señor.

"En la escuela dominical también hay bendiciones; actualmente asisten más de 40 niños."

VILLA MERCEDES (San Luis)

En la bondad de Dios se ha comenzado en esta ciudad un testimonio al nombre del Señor. Tuvo lugar esta iniciación con la visita de algunos hermanos de la Capital Federal (ocho en total), quienes llevaron a cabo una reunión de bautismos y la celebración de la cena del Señor, el día martes, 18 de febrero. Fué una excelente oportunidad de comunión con los hermanos de la ciudad de San Luis, quienes en número de nueve creyentes (cinco hermanas y cuatro hermanos) se hicieron presentes para tan grato acontecimiento. Se trata de una ciudad con unos 50.000 habitantes y donde hay un pequeño grupo (tres matrimonios) de hermanos que necesitan de las oraciones del pueblo del Señor. Los hermanos de la ciudad de San Luis prestarán muy gustosos su valiosa ayuda y para ellos también se ruega las oraciones. La dirección del nuevo local es calle Balcarce 1586, Villa Mercedes, San Luis.

CONFERENCIA ANUAL - Jujuy

La iglesia en la ciudad de Jujuy informa que espera celebrar, Dios mediante, su conferencia anual durante los días feriados de la "Pascua". Habrá reunión de bienvenida la noche del jueves, 3 de abril, para seguir con reuniones de ministerio de la Palabra, mañana, tarde y noche, los días viernes, sábado y domingo, 4, 5 y 6 de abril. Además de mensajes en plataforma libre para hermanos acostumbrados a ministrar en conferencias, se espera tener una serie de enseñanzas bajo el tema general de "Mensajes de actualidad de los

FALLECIMIENTOS

Pascuala Farías de Salum, de Barrio Vila, Rosario, fué a estar con el Señor el 4 de enero ,pocos días después de la trágica muerte de un pequeño nieto suyo: suceso que la afectó profundamente. Se entregó al Señor en el año



1923 en tiempo que el hermano Gilberto Lear estaba en Rosario, y su conversión fué seguida de un gran fervor evangélico, que mantuvo hasta el fin, habiéndolo demostrado en Rosario, Casilda, Sanford y Santa Isabel. Su esposo don Elías ha demostrado su entereza y lealtad durante este agudo trance.

Lorenzo Junca, de la iglesia de la calle Buenos Aires, Montevideo, pasó de repente a la presencia del Señor el 3 de febrero, a la edad de 68 años. Era un hermano sencillo y pacífico, que buscaba el bien de los creyentes y la paz en la asamblea, muy constante y puntual en todas las reuniones. Su partida deja un vacío.

Manuela Laiz de Cabañeros, de la iglesia de Boulevard Guzmán, Córdoba, falleció en Cristo el 16 de febrero. Esta estimada hermana deja esposo —don Raúl, bien conocido— e hijos, todos en comunión, gracias al Señor. "Traerá Dios con El a los que durmieron en Jesús."

profetas de la antigüedad", a cargo del estimado hermano don Gilberto Lear. Las iglesias del país seguramente han recibido las circulares que al respecto se han remitido desde Jujuy, y entretanto el pueblo de Dios orará pidiendo la bendición del Señor sobre esta conferencia que con tanto esmero y amor nuestros hermanos jujeños están preparando.

SALTA

Una nota recibida de los hermanos en Salta menciona una bien concurrida reunión celebrada el día de Navidad, así como una gozosa fiesta de los niños el 6 de enero. También tuvieron una asistencia que colmó el local.

NOTAS DE LA DIRECCION

• Necesitamos aumentar el número de suscripciones, y rogamos a lectores y a iglesias en el país y en el extranjero quieran ayudarnos en este sentido, consiguiendo nuevos suscriptores. Creemos que nuestra revista es buena para la edificación de los santos.

• A los hermanos que están acostumbrados a ministrar la Palabra verbalmente o por escrito, y son ministros reconocidos como tales en las asambleas, les invitamos a enviarnos mensajes (de 300, 500, 1000, 1500 o más palabras) para su publicación. Si un sermón de enseñanza ha sido provechoso en una reunión, ¿por qué no ponerlo por escrito, para que llegue a un círculo mucho mayor de hermanos?

• La Administración tiene una tarea pesada. Los que todavía le adeudan sumas, por favor alívienle sus problemas, girándole los importes pendientes de pago.

• A las iglesias y obreros les rogamos que nos manden noticias sucintas de acontecimientos en la obra para que las incluyamos en "Notas y Noticias". Fotografías (claras) de nuevos locales, coches y lanchas bíblicas, una reunión al aire libre, un hermano ofreciendo un folleto evangélico, etcétera, serán apreciadas.

• ¿Usted no leyó el artículo titulado "En la Vejez Fructificarán", aparecido en el número de febrero? Entonces, léalo con calma; le hará bien. Cada mes que pasa nos va acercando más al fin del camino terrenal, y hay que preparar el ánimo.

• "Ocúpate en leer", dijo el apóstol a Timoteo. Con nuestra publicación estamos tratando de proveer un medio de sana lectura que contribuya a la práctica mencionada en el precepto. No se apresure a protestar diciendo: "¡Es que no tengo tiempo...!". ¿Es así de veras?

• Dr. F. Jorge Hotton: Muchas gracias por sus recientes y amables palabras de aliento. Por favor, envíenos otro artículo.

El Sendero del Creyente

Año XLIX — Abril de 1958 — Nº 4

Actualidad

por Fernando V. Vangioni

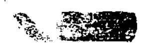
Cambio de Gobierno

El país vive el preámbulo de acontecimientos históricos de los cuales ha de surgir un nuevo gobierno elegido por la voluntad popular. Nos hallamos, pues, en la etapa de transición, que siempre es delicada, porque liga el pasado con el futuro por medio del presente. Del pasado se derivan lecciones y experiencias; al futuro corresponden proyectos y esperanzas. El presente tiene como objeto aprender del pasado para mejorar el futuro. La historia bíblica como la profana nos enseña que, en todo tiempo, la etapa de transición ha sido delicada, y por lo general la austeridad, el heroísmo, el desinterés y la abnegación de nuestros mayores no se ven reproducidos en el carácter de los hombres del presente. El mundo atraviesa, en esta etapa de transición que abarca tanto los poderes civiles como los diversos ambientes de la ciencia, del estudio o del trabajo, una angustiosa crisis de valores morales y una marcada escasez de hombres, en el verdadero sentido de la palabra.

Esa actualidad mundial y nacional se reproduce también en el reducido marco de la iglesia del Señor. Atravesamos un período de transición. Los hombres que fueron verdaderos precursores en el testimonio de nuestras asambleas, con escasez de recursos, en un ambiente hostil pero con visión espiritual, abrieron puertas para el evangelio y establecieron testimonios de fe que han ido creciendo y desarrollándose a la par que el país sufría la transformación lógica del progreso y la evolución de su crecimiento. De aquellos hombres, de talla moral y espiritual, muchos han sido llamados a la gloria, otros han regresado gastadas sus fuerzas a su país de origen y unos pocos aún siguen enhiestos y haciendo lo que pueden en un afán irrenunciable de acabar su carrera con gozo. Una nueva generación ha ido ocupando lugares de responsabilidad y tras ella otra más joven viene aproximándose, tal vez con mayor capacidad y preparándose más conscientemente para las responsabilidades del futuro. Todo ello nos recuerda las palabras de Hebreos 12: 27, 28, acerca de "la mudanza de las cosas movibles, como de cosas hechas, para que queden las cosas que son firmes".

En el mundo, mientras dura el período de transición, los hombres procuran ocupar posiciones y consolidarse en ellas, ubicándose con miras al futuro. En el orden espiritual de la iglesia tal actitud es inadmisible, ya que su gobierno no ha cambiado de manos ancianas a jóvenes: sigue en las manos eternas y sabias de la Cabeza de la iglesia, el Señor. Las sutilezas de la política y la ambición humana deben ser desterradas en el orden espiritual; y el creyente espiri-

tual, por dones y capacidad que posea, por prestigio y actividad que haya adquirido, bien hará en imitar a aquel varón notable, Samuel, quien en los días difíciles de transición de los Jueces a los Reyes, subió a su casa en Rama (1 Sam. 15:34) ("alturas"), y en aquellas cumbres mantuvo su comunión con Dios, esperando pacientemente el curso de los acontecimientos, mientras Dios preparaba las cosas para sentar al verdadero rey en el trono. Esta es la lección de actualidad: ocuparnos de nuestra comunión personal con Dios y saber esperar que él obre a su debido tiempo. La obra es suya; nosotros somos siervos inútiles.



Reanudación de las Clases

Finalizado el período de vacaciones escolares, nuevamente las calles se han adornado de guardapolvos blancos, las escuelas y aulas de las universidades se han poblado de bullicio, la vida estudiantil ha retomado su cauce en el afán de capacitarse mejor para la lucha de la vida. Cierto es que algunos estudian por obligación y otros por vocación, algunos con tiempo libre y otros sustrayendo horas al descanso; la verdad es que hay un anhelo creciente por capacitarse mejor, poniéndose a tono con las exigencias del adelanto que el mundo ha alcanzado y la época requiere en todas las esferas en que se mueve el elemento humano.

También en el orden espiritual esta actividad que se ha reanudado, debe ser imitada. Ha quedado muy atrás ya la época en que las cosas se hacían en la obra del Señor mediante esfuerzos nacidos de la improvisación o la intuición. Es conveniente conservar un cierto grado de libertad para llevar a cabo tareas en el servicio del Señor que por su índole circunstancial o especial requieren de momento elasticidad de criterio y enfoque ambiental, oportunidad que pone de manifiesto la multiplicidad de los recursos con que el Señor da gracia y ayuda para resolver problemas y trabajos de acuerdo con la época y el ambiente en que se le sirve; pero también es muy cierto que la época presente exige, en ritmo creciente, una mayor preparación espiritual, una capacitación adecuada mediante el estudio intensivo y metódico de las Sagradas Escrituras y el conocimiento general de todas aquellas materias que se vinculan, ya sea a la parte histórica, geográfica o lingüística de El Libro. **Todo creyente que enfrenta** al público con el mensaje de vida, debe interesarse e interiorizarse en todo aquello que, relacionado con las Sagradas Escrituras, va saliendo a la luz por medio de descubrimientos arqueológicos o comprobaciones de la ciencia. Un profundo amor, respeto y reverencia por la palabra de Dios, inspirará en nosotros el creciente deseo de conocerlas más y asimilar los conocimientos generales que nos ayudarán a utilizarlas con provecho en una era de investigación, donde los conocimientos humanos evolucionan día a día y las teorías cambian con la misma veleidad que las ideas de los hombres.

La reanudación de los cursos de enseñanza nos trae pues de actualidad la reiniciación de actividades suspendidas durante el verano en las iglesias, y la imperiosa necesidad, si no queremos quedar atrás en la marcha constante del saber, de aplicarnos más que nunca al estudio de la palabra de Dios en forma sistemática, con verdadera devoción por El Libro, y entera sumisión a su Autor. Sólo así podremos presentarnos aquel día en las condiciones de 2ª Timoteo 2:15.

¡Qué maravilloso privilegio es nuestro como hijos de Dios tener por amigo al Señor Jesucristo, el Señor de gloria, el omnipotente y omnisciente Señor! Pero cuán poco le apreciamos y hacemos uso de su ministerio. Entra en tu cámara. Busca a este amigo hoy. Confiésale tu alejamiento de él y tu frialdad hacia él. Le hallarás saliendo a tu encuentro como tu amante amigo, que perdona y restaura.



LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Capítulo 4:12-5:14

¡Qué descripción magnífica tenemos aquí de la eficacia de la palabra de Dios! Es *viva* y *eficaz*: contiene vida que se manifiesta en acción (véase 1 Ped. 1:23, 24): la predicación del evangelio produce una nueva vida que se evidencia por la transformación del que lo cree. Pero, después de la conversión, pone diferencia entre lo que es del alma y lo que es del espíritu: "El hombre animal (es decir, gobernado por el alma, la vida natural) no percibe las cosas que son del Espíritu... el espiritual discierne todo". (1 Cor. 2:14, 15.) Y diferencia entre los tuétanos y el meollo, los órganos de pensamiento y emoción y los de movimiento y actividad; y discierne entre los **pensamientos** é intentos del corazón: los móviles que anteceden a las ideas formadas. Los hombres se atreven a criticar la Palabra, pero aquí es la Palabra la que critica (se usa la voz "crítico" aquí) a los hombres. Pero insensiblemente se transfiere lo que se dice respecto a la palabra escrita, aplicándolo a la Palabra Viviente, Cristo Jesús: todo queda manifiesto y abierto delante de él, y tenemos que rendirle cuenta. (v. 13.) Es interesante comparar lo que dicen las Escrituras acerca de la palabra escrita y la Palabra Personal. Las dos disciernen los pensamientos (Mat. 9:4); combinan lo humano con lo divino (Juan 1:14 y 2 Tim. 3:16); se revelan por el Espíritu (Juan 16:13); el hombre rechaza a las dos (Jn. 5:40 y 47); las dos palabras se ven juntas en el juicio. (Juan 12:48; Apoc. 19:11 y 20:11.) Y hay otros puntos de comparación que se sugerirán al lector cuidadoso.

Pero ahora pasamos al punto céntrico de esta epístola: CRISTO, único en su sacerdocio, su obra redentora y su intercesión continua y poderosa para siempre. Notemos en cap. 4:14-16 lo que se dice de él: (1) Su nombre, "Jesús, el Hijo de Dios", uniendo la perfecta humanidad con su divinidad en su sacerdocio. (2) Su posición —"pasó por los cielos"— como el pontífice pasa por el atrio y el lugar santo en el gran día de las expiaciones, hasta penetrar dentro del velo al lugar santísimo. (3) Su idoneidad (v. 15): habiendo sufrido la tentación, siempre saliendo vencedor, él puede socorrer a los tentados, dándoles también la victoria. (4) Su ayuda real y práctica. Encontramos verdaderamente la misericordia que nos hace falta en nuestros fracasos, y la gracia fortalecedora para todas las tareas que quedan por delante.

Entonces el capítulo 6 se ocupa

de otras excelencias de nuestro sacerdote: (i) tomado de entre los hombres, y por tanto puede representarlos y simpatizar con ellos. (ii) Nombrado por Dios, y por ende tiene contacto con él y posee autoridad divina. (iii) Experimentado en el sufrimiento (vs. 7, 8), y así "aprendió la obediencia", cosa que no se aprende sino por experiencia propia. Y en este sentido es "hecho perfecto" (v. 9), es decir, para su oficio como sacerdote, y así se hace "causa de eterna salud a todos los que le obedecen": los salva, los sostiene, los representa y por ellos intercede: de manera que la salvación es eterna en realidad. Pero su sacerdocio es distinto del de Aarón; así que la primera vez que se cita el Salmo 110:4, se hace hincapié sobre "EL ORDEN de Melquisedec". El apóstol quiere dar enseñanza profunda sobre esta persona tan misteriosa, pero tiene que reprender a estos hebreos por no estar en condición de recibirla. En vez de crecer, han disminuído en su estatura espiritual; y tiene que decirles, como a los gálatas: "Corríais bien: ¿quién os ha impedido?". (Gál. 5:7.) Es tristemente posible que el creyente esté en un estado inferior ahora al de hace algunos años: está creciendo para abajo. Hay algunos que se contentan con las verdades evangélicas más sencillas, y nunca van adelante; hay otros que pierden su apetito por el alimento que Dios nos ha dado, y naturalmente disminuyen sus fuerzas espirituales. La "vianda fuerte" de las doctrinas más profundas de las Escrituras no les atrae más. Son salvos, y creen en Cristo todavía, pero su vida no se desarrolla, no crecen "en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo". (2 Ped. 3:18.)

Que el Señor nos proteja de semejante peligro, porque las consecuencias pueden ser sumamente serias. Con ciertas facultades atrofiadas, no podremos realizar una obra eficaz para el Señor, y perderemos nuestras oportunidades, las que no se recuperarán más.

---

*Muchos dichos y acontecimientos en los días anteriores al sacrificio de nuestro Señor, registrados en los Evangelios **sinópticos**, no se hallan en el cuarto Evangelio. Las parábolas relativas al reino están omitidas. Juan no tiene nada que decir de cuando los fariseos y saduceos tentaron al Señor, ni menciona la acusación pública contra estos dirigentes como la tenemos en Mateo 23. Aun más significativa es la omisión del discurso del monte de las Olivas. Como sabemos, ese discurso es una gran profecía, registrada en su totalidad solamente por Mateo, pues contiene la profecía concerniente a la vuelta del Rey. Siendo que el Evangelio de Juan contiene el mensaje de nuestro Señor en cuanto a la salvación, el don de la vida eterna, así como del Espíritu Santo, anticipando a la iglesia, el un solo rebaño, el regreso visible y personal de nuestro Señor para juntar de nuevo a Israel y el juicio de las naciones no se incluyen en este Evangelio. En vez de estas enseñanzas proféticas, tan prominentes en los Evangelios sinópticos, encontramos en el de Juan una nueva promesa relativa a su vuelta, dada a sus once discípulos, cuando les habló acerca de la casa del Padre y les aseguró: "Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis".*



por Fernando V. Vangioni

2) *Discípulos*

Entre los nombres que el Señor dió a los suyos se halla este que sugiere: Un Maestro (Mat. 23:8-10), discípulos (Juan 13:35), una escuela formativa. (Mar. 3:13-14.)

El término "discípulo" significa *aprendiz*, es decir, uno que está aprendiendo, asimilando; y todo creyente, miembro de la familia de Dios, comienza su aprendizaje al venir a Cristo (Mat. 11:28-30), y persevera durante todo el curso de la vida creciendo y desarrollándose en su conocimiento. Nunca agotaremos el conocimiento que nos sugiere el apóstol en Efesios 3:17-19, ya que recién en la eternidad se consumará la visión y se adquirirá la revelación completa (1 Cor. 13:11, 12); mientras tanto, procuramos extraer de las diversas aulas que atravesamos en el curso del discipulado cristiano la enseñanza que nos haga fieles imitadores del Señor y Maestro. En la escuela humana hay grados de aprendizaje, y al llegar al final del curso todavía se reconoce lo limitado del conocimiento frente a lo vasto que es lo que queda por conocer. En la escuela espiritual pasamos por *el aula de la comunión con Dios, el Padre* (Juan 6:45); por *el aula del conocimiento de la persona de Cristo mismo* (Filip. 3:8-10); por *el aula del intérprete divino, el Espíritu Santo* (Juan 14:26; 16:13); por *el aula del estudio de las Sagradas Escrituras* (Juan 5:39; 2 Tim. 3:14-17); por *el aula de la iglesia*, en el desarrollo de los dones espirituales (Rom. 12:5-13), en el curso de los trabajos prácticos en los cuales se requiere fidelidad, se gana confianza y se adquiere experiencia (1 Tim. 3:7-13); por *el aula de la vida* (Filip. 4:11-13); por *el aula del mundo*, donde debemos demostrar cotidianamente nuestra identificación con Cristo y los principios que regían su paso por este mundo, y ejemplificarlos en un testimonio consecuente. (2 Cor. 4:6-10.)

El Señor en su palabra ha dejado especificadas las tres condiciones del discípulo. En Lucas 14:26, 27, 33 observamos que el primer requisito es *la fidelidad*. El versículo 26 parecería sugerir una condición imposible de cumplir: sin embargo, tenemos un antecedente bí-

blico en Exodo 32:26 y Deuteronomio 33:9, 10. La actitud resuelta de los hijos de Leví reveló su fidelidad a Dios por encima de los sentimientos y lazos humanos más tiernos y allegados, y ello les capacitó para enseñar a otros los mandamientos divinos. El segundo requisito es *la identificación con Cristo.* (v. 27.) La cruz simboliza el rechazamiento, el sufrimiento, el menosprecio. (Heb. 13:13.) El tercer requisito es *el valor.* Los versículos 28-33 contienen dos figuras: "edificar una torre" y "hacer guerra", es decir, que el discípulo se halla ocupado entre "edificar" y "luchar". El caso de los edificadores en Nehemías 4:16-18 nos proporciona un hermoso ejemplo de valor distribuído entre la tarea de edificar para el Señor y pelear la buena batalla.

Nuevamente el Señor nos muestra en Lucas 9:57-62 tres impedimentos al discipulado. En el versículo 57 hallamos a un presunto discípulo; era *un hombre apresurado.* La mención de las zorras y las aves de los cielos sugiere dos Escrituras. (Luc. 13:32 y 8:5.) La zorra representa al usurpador, y las aves, al poder del mal. En medio de ambas influencias él se movía con calma y de acuerdo con el plan divino: no le caracterizaba ni el entusiasmo prematuro ni la demora del lerdo; siempre llegaba en el momento preciso y al lugar donde más se le necesitaba. En el versículo 59 se menciona el segundo impedimento: *un hombre lerdo.* Un ejemplo lo hallamos en el caso de Abram cuando se detuvo en Harán hasta la muerte de su padre. (Gén. 11:31 a 12:1.) En los versículos 61-62 se describe el tercer impedimento: *un hombre demasiado dividido* en sus afectos e inclinaciones. Para el discípulo sólo hay una norma al respecto: "buscad primeramente el reino de Dios...". (Mat. 6:33.)

Finalmente, el Señor nos da las tres marcas distintas de todo verdadero discípulo. En Juan 8:31-36 hallamos la primera de ellas: *la constancia.* El verbo "quedar" se traduce aquí por "permanecer"; el ejemplo del versículo 35 nos traslada a Génesis 21, a la historia de Isaac e Ismael. El hijo quedó por disposición divina, permaneció en casa; el siervo tuvo que salir. Permanecer en el Señor, en su palabra, en su obra, es cualidad indispensable del discípulo. La segunda cualidad es *el amor.* (Juan 13:34, 35.) "Como os he amado": ningún discípulo puede rebajar tan alto nivel; más bien debe elevar sus sentimientos en procura de imitar más y más aquel amor que constituye un mandamiento precioso. Fué dado la última noche antes de ir a la cruz; está impregnado del espíritu y amor que le llevaron hasta el sacrificio de sí mismo por nosotros. La tercera cualidad es *el fruto.* (Juan 15:8.) El fruto es la manifestación de la vida; es el resultado de nuestra unión con él; es la operación del Espíritu Santo de Dios (Gál. 5:22, 23); es la evidencia ante el mundo (Mat. 7:16-20); y, finalmente, es para la gloria de Dios.

Sólo resta, después de analizar estas consideraciones, examinarnos a la luz de estas Escrituras, y confesar con vergüenza nuestro paulatino alejamiento del ideal divino y la necesidad apremiante de acercarnos más al Señor para contemplarle más detenidamente, escucharle más atentamente, imitarle más fielmente. Cada día nos depara innumerables oportunidades de practicar las lecciones de él aprendidas; y él no sólo nos enseña, sino que también nos da poder y gracia para vivir experimentalmente lo que hemos aprendido. El Señor nos ayude a ser mejores discípulos suyos en el futuro.

La Venida del Señor en Relación con Nuestro Servicio

por G. M. J. Lear

En nuestra lectura de las Santas Escrituras, vemos que la esperanza de la venida de nuestro Señor afecta a los creyentes en todo sentido. En el momento cuando creímos en el Señor Jesús, tuvimos un fuerte deseo de estar con él para siempre; pero, en su infinita sabiduría, nos ha dejado en este mundo con el propósito de hacernos sus testigos y siervos en un ambiente malsano y opuesto a la voluntad de Dios. Dice el apóstol Pablo escribiendo a los tesalonicenses: "Os convertisteis de los ídolos a Dios, *para servir al Dios vivo y verdadero,* y esperar a su Hijo de los cielos". (1 Tes. 1:9.) Y el Nuevo Testamento nos da varias figuras de nuestro servicio: somos pescadores (Mat. 4:19), sembradores y agricultores (1 Cor. 3:6; 2 Tim. 2:6), soldados (Efes. 6:10-18), comerciantes (Luc. 19:11-26) y pastores (1 Ped. 5:1-4), para no mencionar otras comparaciones más.

Dividiremos nuestras meditaciones en tres partes: TRABAJO de los siervos, TRIBUNAL de Cristo y TRIUNFO al fin.

En cuanto al trabajo, pues, somos *pescadores,* ocupándonos en pescar a hombres para Cristo, y para eso necesitamos práctica y pericia. El pescador tiene que esconderse a sí mismo para tener éxito. El creyente debe aprender el secreto de "he trabajado... pero no yo, sino la gracia de Dios que fué conmigo". (1 Cor. 15:10.) Hay que saber escoger el cebo que se debería emplear para atraer a los peces y usarlo hábilmente, como podemos ver en el caso del apóstol Pablo: en Antioquía de Pisidia da un discurso lleno de citas de las Escrituras, porque su auditorio consiste en judíos, conocedores del sagrado libro; pero en Atenas, no se refiere a ellas, sino que se vale de las circunstancias en que se halla, toma un texto de uno de sus altares y elige una cita de uno de los poetas griegos, que refuerza su argumento. Nuestro divino Maestro no da a la mujer samaritana el mismo mensaje que había usado en el caso de Nicodemo. (Juan 3 y 4.) El evangelio es igual para todas las clases, pero se presenta en una forma delante de los incultos, y en otra entre los estudiantes o profesores. Las necesidades fundamentales son iguales, pero varían los medios que se usan para atraerlos al Señor.

Somos también *agricultores*: tenemos que preparar el suelo, protegerlo de incursiones dañinas, sembrarlo con buena semilla y regarlo. Esta figura se emplea en el Salmo 126:5, 6 en forma muy hermosa. El versículo 5 nos da un resumen de la obra: las preparaciones con arduo trabajo y ejercicio, pero después la mies con todo el gozo asociado con ella. En el versículo 6 tenemos más detalles: (1)

su actividad, — "irá andando". No se hace ningún trabajo sin activarnos, dirigiendo nuestras energías, concentrándolas para realizar una tarea determinada. (2) *Su responsabilidad.* No es una obra que se lleva a cabo mecánicamente: hay que afrontar obstáculos y dificultades, y tal vez desengaños. Habrá lágrimas por causa del suelo tan duro, por causa de nuestra fatiga y cansancio, por causa de la larga espera; y el sembrador siente el peso de todas estas cosas, porque es humano. (3) *Su oportunidad,* — ya que lleva "la preciosa simiente", la palabra de Dios que ha sido sujetada a muchas pruebas y tiene un poder sorprendente. (Heb. 4:12.) Pero al fin tenemos (4) *su seguridad,* — "volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas": una cosecha de gloria para Dios en la bendición de muchas almas. (Véase Juan 12:24-26.) La venida del Señor nos da el día de la cosecha.

Además, somos *soldados,* rindiendo servicio a nuestro general con toda fidelidad y completa obediencia. Hay diferentes regimientos que componen el ejército: infantería, caballería, artillería, etcétera. Cada uno, "como fiel soldado de Jesucristo", tiene que saber su lugar, y ocuparlo con todo empeño. Tenemos que conocer las armas y hacernos expertos en su uso. Estudiemos Efesios 6: 10-18 para darnos cuenta del uso de cada parte de la armadura, especialmente de la espada, la palabra de Dios, y del cañón de largo alcance, la oración. El enemigo es poderoso, astuto e infatigable, y nosotros tenemos que mantenernos alerta siempre. Vemos la victoria final de nuestro invicto general en Apocalipsis 19:11-21. La incesante vigilancia, las penalidades y sufrimientos pronto habrán pasado, y la venida del Señor será una recompensa tal que toda prueba y dificultad será olvidada.

Pero hemos visto que somos *comerciantes.* En Lucas 19:11-28 el Señor nos da un cuadro claro de nuestra responsabilidad en este sentido. Tenemos LA POSESION de la mina, o sea nuestra capacidad y oportunidad para servir al Señor. Entre los que son de Cristo no hay nadie que no tenga algo dado para emplearlo para la gloria de Dios. Todos somos iguales en este sentido, a pesar de las diferencias de temperamento, de educación, de nacionalidad y de crianza. Luego tenemos EL PROPOSITO del don: es para usarlo para adelantar los intereses de nuestro Señor. Tenemos que ocuparnos con todo empeño, para cumplir bien con nuestro deber: esto nos da el principal objeto de la vida. "Para mí el vivir es Cristo; el morir ganancia", exclama el apostol Pablo, y "a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos". (Filip. 1:21 y 1 Cor. 9:22.) Se entregó de lleno a este santo "negocio", para tener ganancias para su Maestro.

El punto final de esta parábola nos describe cómo se da EL PREMIO al fin de cuentas: la cantidad del don es igual, pero la energía y la fidelidad difieren en los tres casos mencionados. Debe ser nuestro anhelo merecer el encomio del Señor: "Está bien, buen siervo; pues que en lo poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades". (Luc. 19:17.)

Pero, en último término, hemos dicho que somos *pastores.* Este es un trabajo entre los que ya son del Señor: se trata de dar de comer y cuidar a las ovejas de su rebaño. No es cuestión de predicación poderosa y elocuente, sino de sincero amor y esmerada atención prestada a "los que son de Cristo". El capítulo 21 de Juan nos enseña dos lecciones, las que unen nuestro primer párrafo en esta sección, y el último: nos enseña cómo pescar y cómo hacer el trabajo de pastor: el amor al Señor es el requisito predominante. El apóstol Pedro recibe su comisión públicamente, tres veces repetida, como si fuera para contrabalancear su triple negación de su Señor. Es evidente que lo tiene presente en su primera carta, capítulo 5, versículos 1-4, donde menciona el trabajo del pastor y la gran esperanza de la venida de Cristo, cuando toda obra realizada tendrá su recompensa. Que el Señor suscite entre nosotros más de este espíritu de cuidado por nuestros hermanos, visitándolos, ayudándolos, consolándolos: una actividad no muy vistosa, pero muy apreciada por el Señor. (Mat. 25:37-40.) Esta palabra "cuidar" se ve en 1 Timoteo 3:5 y en Lucas 10:34 y 35, y en este último pasaje podemos entender lo que se incluye en tal cuidado: compasión, atención y provisión.

Así podemos ver el trabajo tan variado que hay que hacer. El Señor lo espera de nosotros; pues, como los tesalonicenses, hemos sido alcanzados por la gracia salvadora de Dios, PARA SERVIR AL DIOS VIVO Y VERDADERO. Pero esto nos conduce a la segunda parte de nuestras meditaciones: EL TRIBUNAL DE CRISTO, donde todo el servicio efectuado va a ser examinado y avaluado. Hay que leer 1 Corintios 3: 10-23, donde tenemos una descripción de este tribunal, ante el cual tendrán que presentarse los creyentes, no para ver si son salvos o no, sino para valorar sus obras: no hay inconversos en este juicio. Las figuras que representan estas obras son muy sugestivas: *madera, heno, hojarasca,* para denotar servicio inútil, rechazado. Tiene mucho bulto, pero, en comparación con las otras figuras empleadas, no tiene valor, porque no puede resistir la acción del fuego. *La madera* viene del árbol, símbolo del hombre en su grandeza (Dan. 4, etc.), el trabajo que se hace por el orgullo, sin oración y sin una verdadera y humilde dependencia de Dios. *El heno,* pasto seco, sin frescura. La hierba habla del hombre en su flaqueza, su insignificancia, pero aquí se usa como símbolo del trabajo hecho sin cuidado, sin constancia, una obra llevada a cabo sin ejercicio de conciencia. Es mal obrero el que trabaja así. Luego tenemos *la hojarasca,* una palabra que en el griego significa la paja que queda después de haberse recogido el trigo; es trabajo sin fruto, realizado sin amor, sin verdadera sinceridad. Todas las tales actividades, a pesar de su mucho bulto, muy fácil de ver (y ¡cuánto queremos hacernos ver ante el público!), no pueden resistir el fuego del escrutinio del Señor, que tiene "ojos como llama de fuego" (Apoc. 1:14), discerniendo los secretos del corazón.

Al otro lado, podemos poner en el edificio *oro, plata, piedras preciosas,* materiales sólidos que pueden soportar la acción del fuego. *El oro* es tantas veces usado como figura de la gloria de Dios; y el servicio hecho, aquí aprobado por Cristo, es lo que se ha efectuado CON MOTIVO PURO, que tiene por objeto la gloria de Dios y no la nuestra; el bien del testimonio al nombre del Señor, y no algo meramente para hacer crecer "nuestra causa". *La plata* habla de la redención, cumplida por Cristo en la cruz: representa un servicio realizado CON MOVIL PODEROSO: "el amor de Cristo nos constriñe". (2 Cor. 5:14.) Es una respuesta a la grandeza de su gracia en haberse sacrificado por nosotros. "No sois vuestros, porque comprados sois por precio" (1 Cor. 6:19, 20); por tanto nos consagramos a él con entereza de corazón, y de allí fluye un servicio aceptable delante de Dios. *Las piedras preciosas* no son joyas y gemas, sino piedras de mármol, pórfido, etcétera, de valor sustancial, y denotan las varias manifestaciones del poder del Espíritu Santo en los creyentes, ocupados en el edificio de este templo de verdad. No se hace este servicio con la sabiduría del hombre ni en la energía de la carne; sugiere la idea del MODO POTENCIAL en cuya virtud se realiza: la fuente del poder es el mismo Espíritu de Dios. Tomando las tres figuras juntas, vemos que el servicio aceptable tiene a DIOS EL PADRE como el objeto de la obra; a DIOS EL HIJO como el motivo de la obra; y a DIOS EL ESPIRITU SANTO como el poder de la obra. Esto es lo que puede avalorar bien el Señor y recibirlo como servicio que merece su aprobación. Hermanos, no perdamos nunca de vista el tribunal de Cristo: "Mirad por vosotros mismos, porque no perdamos las cosas que hemos obrado, sino que recibamos galardón cumplido." (2 Juan 8.) El apóstol Pablo siempre trabaja en vista de "aquel día". (2 Tim. 1:12; 4:8; y véase Filip. 1:6, 10; 2:16.) Hacemos bien:

en cultivar el hábito de hacer nuestra obra en el mismo espíritu y con la certidumbre de que todo será examinado en cuanto a su cantidad, su calidad y su caridad (el impulso del amor).

Finalmente tenemos que considerar EL TRIUNFO, que tendrán todos aquellos que se han dedicado al servicio de su Señor y Maestro. Los arduos trabajos del *pescador* durante larga noche ("hemos trabajado toda la noche, y nada hemos tomado"; Luc. 5:5) terminan al fin. Se echa la red en el mar, pero "estando llena, la sacaron a la orilla" (Mat. 13:48), y tiene lugar la separación entre lo bueno y lo malo, y los resultados de la pesca se avalúan. El *agricultor* que ha labrado la tierra y sembrado la buena semilla, después de larga espera (Sant. 5:7) recibe el galardón del sudor de la frente, y disfruta del gozo de la mies. "Alegraránse delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos." (Isa. 9:3.) Y el Señor mismo "verá del trabajo de su alma, y será saciado". (Isa. 53:11.) El *soldado* tiene gran placer en "agradar a aquel que lo tomó por soldado" (2 Tim. 2:4), pero mientras tanto tiene que sufrir trabajos como fiel soldado de Jesucristo: hay marchas forzadas, hambre y sed, grandes esfuerzos, heridas y enfermedades, pero feliz del que puede decir con el apóstol: "He peleado la buena batalla... me está guardada la corona de justicia". (2 Tim. 4:7, 8.) Los despojos de guerra se reparten y se entra en el pleno disfrute de la victoria completa, la derrota de todo enemigo, el establecimiento de la paz universal y perdurable: descanso y felicidad para siempre. Y el *comerciante* también tiene sus problemas, sus dolores de cabeza, sus vigilias, sus cálculos y sus luchas contra muchas dificultades. Cuando el Señor viene, va a llamar a cuenta a todos sus siervos, y cada uno de nosotros deberíamos anhelar de recibir la aprobación de nuestra obra ("Está bien") y el encomio del obrero ("buen siervo") y el premio adecuado ("tendrás potestad sobre diez ciudades"; Luc. 19:17.) Tengamos presente que estamos preparándonos para el futuro, y cada día que pasa hace su contribución a ello: el lugar que ocuparemos en el reino será de acuerdo con nuestra fidelidad al Señor aquí. Y no vayamos a pensar que esto va a introducir un espíritu comercial en las cosas del Señor, teniendo fijos los ojos en un galardón al fin, porque de Moisés la Escritura dice que él tenía "por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque miraba a *la remuneración*". Y de nuestro bendito Señor y Salvador se declara que, *"habiéndole sido propuesto gozo*, sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y sentóse a la diestra del trono de Dios". (Heb. 11:26 y 12:2.) Hay que tener en cuenta que aquí estamos en una escuela aprendiendo; y cuando llega la fecha de dar los premios a los alumnos, el mismo Maestro tiene gozo y gloria en el buen éxito de los discípulos. Y seguramente hemos de desear que él tenga esta satisfacción en nosotros: será un gozo mutuo y un gozo común.

Hemos mencionado también el trabajo de *los pastores*, los que tienen que vigilar la grey de Dios. El apóstol Pedro menciona tres cosas positivas que harán aceptable este servicio: (1) *Apacentar la grey*, sea en visitar de casa en casa, o sea en discursos públicos, que nuestras palabras sean de sustancia espiritualmente nutritiva. Cuánto aprecia el Señor este servicio se ve en sus parábolas del siervo fiel y del infiel. (Mat. 24:45-51.) Es precisamente la pérdida de la esperanza de la proximidad de la venida de Cristo lo que induce un ánimo descuidado, que se deja seducir por el mundo y propende al mal tratamiento de los que son de la casa. Para dar de comer a otros, hay que saber preparar el alimento adecuado para el bien de los que comen. (2) *"Teniendo cuidado de ella"*, literalmente, "velando por ella", haciendo el trabajo de sobreveedor, para preservarla del mal de afuera, o de algún mal que crezca adentro. (3) *"Siendo dechados de la grey"*, ofreciendo un vivo ejemplo de lo que es la vida cristiana en la vida particular y en público.

Hay también tres cosas negativas de que leemos aquí, las que hay que evitar si nuestro servicio ha de ser aceptable: (1) *"No por fuerza"*, no un trabajo servil, algo hecho por obligación. (2) *"No por ganancia deshonesta"*, como hombres de negocio, esperando alguna ventaja material de nuestras labores. (3) *"No como teniendo señorío* sobre las heredades", como si la asamblea nos perteneciera a nosotros: somos mayordomos, y no dueños.

Y ahora se advierte la venida del Señor como el tiempo de la recompensa, una corona incorruptible de gloria, dada por el "Príncipe de los pastores" (1 Ped. 5:1-4.). Es señal del triunfo ganado: "si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados". (Rom. 8:17.) Vamos a participar en el triunfo eterno de nuestro Señor.

Cuando el apóstol Pablo ha demostrado la certidumbre de la resurrección, enseñándonos que el gran cambio se va a verificar tanto en el caso de los muertos como en el de los que quedan hasta la venida del Señor, termina con una magnífica exhortación para seguir trabajando fielmente hasta aquel día: "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor NO ES VANO". (1 Cor. 15:58.) El triunfo es seguro.

CARRERA ACABADA FE GUARDADA

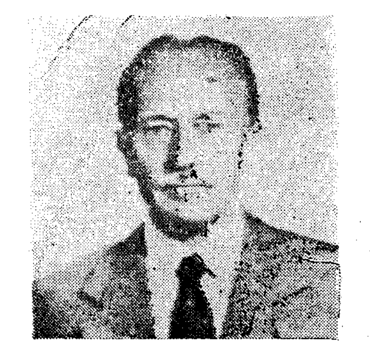


PER OLOF SADRAK ERICSSON

El 27 de noviembre del año pasado, a la edad de 73 años, fué a estar con el Señor nuestro querido hermano Ericsson, en la ciudad de Rosario de Santa Fe, lugar de su residencia.

Convertido en su juventud, fué bautizado poco después de haber llegado de Suecia, su país natal: acto que se realizó en la calle Almirante Brown 2040, lugar donde se había dado comienzo a la obra que hoy se hace en la calle Salta 2339. Recuerdo algunas de sus palabras pronunciadas como testimonio la noche de su bautismo: "Me bautizo, no para salvarme, sino porque ya soy salvo, por la fe en nuestro Señor Jesucristo, mi único Salvador y Esperanza".

Desde aquella época (más o menos el año 1908), unido a la iglesia, y mientras iba perfeccionándose en el idioma castellano, trabajaba con ahinco y fervor en el servicio del Señor, en el reparto de folletos evangélicos y en su asidua asistencia a todas las reuniones. Al inaugurarse el local de la calle Salta, comenzó con una clase en la escuela do-



minical, que mantuvo con toda fidelidad; y después de haber sido superintendente de ella, creyó que su deber era trabajar en la obra que se realizaba en Alberdi, siendo este punto más cómodo, ya que estaba próximo a su domicilio. Después trabajó en Barrio Arroyito (actual Barrio Sarmiento), volviendo más tarde a la calle Salta, donde actuó por muchísimos años con toda eficacia y sirvió al Señor fielmente, pudiendo decirse

de él que ha muerto en plena actividad.

Los que tienen que hacer esta tarea de cronistas, saben cuán difícil es hacer verdadera justicia a nuestros hermanos fallecidos; pero, dentro de lo que nuestra memoria conserva, agregaremos, con la ayuda del Señor, algunos datos más como un homenaje póstumo a nuestro apreciado hermano, y que han de quedar en las páginas de nuestra revista como un dechado a seguir, dejado por un hombre sencillo y sincero, fiel a su Señor, y que, como San Pablo, podía decir: "He acabado mi carrera, he guardado la fe". Y Dios, que sabe perfectamente bien cómo y en qué forma ha sido servido, habrá dado ya la recompensa a sus labores en este mundo.

Si bien sabemos que nadie tiene el monopolio de los dones, el hermano Ericsson trabajó en todo en el servicio del Señor: distribuyendo folletos, invitando a las personas a las reuniones, en la predicación del evangelio y en el ministerio, porque no había trabajo que no realizara dentro de sus fuerzas, y aun algunos fuera de ellas, con sacrificio personal, y así lo hemos visto actuar desde la limpieza y conservación del salón de reuniones —que cuidaba con verdadera pasión, pues era un legado, solía decir, de nuestros antepasados— hasta el sagrado ministerio de la predicación del evangelio y la enseñanza para los creyentes, en los cuales siempre se le escuchaba con placer, pues daba la palabra en sazón, siendo bien conocido en la obra en esta ciudad y fuera de ella, porque no había esfuerzo o trabajo para el Señor en que no se interesara y concurriera a cooperar y animar a los hermanos en muchas maneras, y así hemos visto en él mucho por lo cual debemos alabar a Dios. Y a nuestro leal saber y entender ha cumplido con las condiciones exigidas en 1 Timoteo 3:2-5.

Como un paréntesis a este artículo, diremos que al llegar al país inició sus trabajos en el Ferrocarril Central Argentino, en el departamento del Ingeniero Constructor. De allí salió para trabajar en el Banco de Londres y Río de la Plata, donde después de haber hecho carrera meritoria, se jubiló: beneficio que estaba disfrutando hasta el momento de su partida para estar con Cristo, que es mucho mejor.

Su servicio para el Señor fué amplio, y no lo redujo a esta ciudad (Rosario de Santa Fe), sino que se extendió a algunos pueblos vecinos donde hay obra, y cooperó desde sus comienzos en Villa Constitución, donde era un verdadero sacrificio asistir los días de domingo, pues en aquella época ello demandaba una fuerte tarea del día, para regresar el lunes cansado, tomando el único tren, el de las 4 de la mañana, para poder asistir en hora a su trabajo, y allí fué hasta el fin de su carrera terrenal, y lo hacía con gusto, pues veía que era necesario hacerlo. Roldán, San Genaro, Uranga, Funes: todos han gozado de sus enseñanzas y de su predicación, y sólo Dios sabe la cosecha que habrá en el cielo por las almas salvadas y edificadas en su santísima fe. Ultimamente frecuentó el norte del país, especialmente la ciudad de Salta, donde está radicada su hija, esposa del hermano Víctor Ibarra, y allí también dejó hecha una obra útil para Dios.

Una de las cosas por las cuales bregaba siempre era la unidad y armonía entre los hermanos. ¿Había desinteligencias o, algo más grave, divisiones? Allí estaba, procurando un pronto y cristiano arreglo, y ¡cómo le afectaba cuando por una u otra circunstancia (caprichos y preponderancias, como solía decir) no se lograba la unidad tan esencial en las iglesias! "Procure, si es posible —me dijo—, al hacer la lista de predicadores para diciembre, ponerme para el ministerio y para la reunión de fin de año que solemos realizar hasta las 12 de la noche, pues siento que debo dar un par de mensajes que, no dudo, con la ayuda del Señor han de ser para el bien propio y de los hermanos." Así lo hicimos, pero su partida nos privó de tener y conservar esos dos sermones que llevó consigo, junto con el secreto de sus mensajes de Dios para nuestras almas.

Sus visitas a los enfermos y los descarriados eran sus preocupaciones, a tal punto que nos dijo: "Deseo dedicarme con especialidad a dos cosas: el ministerio y visitar a los enfermos": cosas que hizo hasta donde el Señor se lo concedió.

La noche antes de su ida para estar con el Señor, a quien amó y sirvió, celebramos una reunión de sobreveedores, tratando asuntos concernientes a la obra, y, como previendo el corto tiempo que tenía de vida (fueron solamente horas), me dijo tres cosas imposibles de olvidar: a) "Diga a las hermanas de la reunión de labores que sigan adelante con su noble y buena obra: que como Dios las ha bendecido en el pasado, lo hará en el presente y en el futuro". b) (Llamándome aparte.) "Veo que usted está dejando algunos trabajos de figuración para que los hagan otros. Le felicito, porque ya a nosotros no nos conviene andar en esas labores que a nuestra edad sólo nos proporcionan desazones. Nosotros ya debemos ser como vigilantes en esos asuntos para que todo vaya bien." Sonriente, le respondí: "¿Es porque ya no sirvo?". "¡No, no, de ninguna manera!". "Sí, hermano, lo interpreto, lo entiendo, y es así que voy deshaciéndome hasta de pormenores, como de otras cosas de importancia, para que otros, bien asesorados, y a veces con un criterio más en consonancia con los tiempos en que vivimos, los realicen ellos." c) (Estábamos en la puerta de calle para irnos a nuestros hogares, pues eran pasadas las 23 horas, y, viendo a mi hijo menor, Mario, dijo lo que sigue a algunos hermanos.) "Este —refiriéndose a mí— tiene suerte. Tiene todos los hijos convertidos y casados, pero en Rosario, menos la hija, que, casada, se halla radicada en Santiago del Estero. Yo, en cambio, los tengo: la única hija en la ciudad de Salta; otro hijo, en Buenos Aires, y el otro en Córdoba, aunque, es cierto, están dedicados todos, gracias a Dios, a su servicio, y no tengo nada de que quejarme. Otros dos están acá, pero, en el supuesto de que llegara a pasarle algo, los tiene todos reunidos de inmediato; pero para mí es tarea difícil, porque quién sabe si llegarán a tiempo para tener el placer de darles el último adiós". A la mañana siguiente, pocas horas después de lo relatado, me habló por teléfono una de sus sobrinas, y con voz triste me dijo: "¿No sabe lo que le ha pasado a mi tío Sadrak?". "No", respondí. "¡Acaba de fallecer en el Sanatorio Británico!". Francamente, me resistía a creerlo, y no sabía si estaba soñando o despierto; pero tuve que rendirme ante la realidad: el Señor lo había llevado a estar con él, hasta que el día apunte y huyan las sombras, y todos estemos reunidos para siempre en el cielo. Felizmente, todos estuvieron presentes para ver el cuerpo sin vida de su querido padre, y viven en la dulce esperanza de hallarse con él en el país celestial para no separarse más.

El sepelio dió lugar a una buena demostración de simpatía, cariño y amor que todos le profesaban, y las reuniones celebradas en la casa, como en el cementerio, no dudamos han de tener fruto a la gloria de Dios.

Dios ha recogido al amigo, al compañero en la obra del Señor, con quien tanto hemos gozado, sufrido y aun llorado juntos; una de las columnas de la iglesia, y lo echamos de menos, puesto que era uno de nuestros familiares más íntimos. Estaba dispuesto, no obstante su edad, a no reducir sus esfuerzos y sacrificios para la realización de todas las tareas con tal que fueran para la gloria de Dios. En el seno de la iglesia deja un vacío que sólo Dios puede llenar. ¡Que él lo llene en su gracia e infinita misericordia, y que nosotros, los que hemos quedado, teniendo presente el ejemplo que don Sadrak nos ha dejado, sigamos al Señor en todo lo que él ha seguido a Cristo!

A su apreciable esposa, doña Haydée Boubilá de Ericsson, a su hija e hijos y demás familiares, a todos, lleguen nuestras más sinceras simpatías en estos momentos de tanto dolor; que tengan el consuelo efectivo del Señor, y que su bendito Espíritu llene el vacío dejado en ese hogar por la partida de ser tan querido e irreemplazable.

—Jerónimo A. Callejas.

De lo que leo, pienso y juzgo

por G. M. J. Lear

En medio del mucho paganismo que se ha infiltrado en el cristianismo, lo que sigue nos da un ejemplo notable, que es representativo de varias costumbres, prácticas y enseñanzas de la "Iglesia Cristiana", así llamada:

"En la hostia, usada comúnmente en la celebración de la misa romana, se encuentran las letras I.H.S. El significado de estas tres iniciales generalmente se interpreta como IESUS HOMINUM SALVATOR: Jesús Salvador de los hombres. Pero, como muchos otros emblemas, símbolos y ritos de la Iglesia Romana, para los iniciados llevan una interpretación completamente distinta. Cuando Roma pagana fué "cristianizada" por Constantino el Grande, los adoradores de la diosa pagana ISIS reconocieron en estas tres letras las iniciales de la trinidad pagana, ISIS, HORUS y SEB, es decir la madre, el hijo y el padre de los dioses. Y en esta manera, mientras se mantiene la semblanza de la cristiandad, estas letras rinden homenaje a una trinidad pagana. Y no solamente es así que se dirigen palabras, directamente derivadas del paganismo, en su ofrecimiento de culto a ésta madre. En cuanto a HORUS, el hijo egipcio, corresponde al Tammuz babilónico (Ezeq. 8:14), y a Baco de los griegos, idéntico con Adonis, muerto en el bosque por un jabalí, lamentado por las judías apóstatas. Se podría añadir bastante más detalle de la incorporación del paganismo en el cristianismo, pero lo que se ha transcripto basta para nuestro propósito."

Hacemos bien en darnos cuenta del ambiente en que vivimos en el día de hoy. El cristianismo está en un declive, y vemos el punto culminante en Apocalipsis 17:5: "MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA". Y en este mismo capítulo vemos el juicio que al fin alcanza a "la mujer sentada sobre una bestia bermeja". Hacemos bien en alejarnos de su contaminación: "Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas". (Apoc. 18:4.) Sin embargo, hay una asociación que contempla la unión de "cristianismo, mahometismo, judaísmo y budismo", una mezcla, condenada por la palabra de Dios.



Don Samuel Williams usando de la palabra en la Conferencia Juvenil

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual

de asuntos de interés para cristianos

Casilla de Correo 1600 - Buenos Aires

Director:

GILBERTO M. J. LEAR

Donado 1635 (Suc. 30), Buenos Aires

Subdirectores:

JERONIMO A. CALLEJAS

José Ingenieros 1485, (Barrio Arroyito), Rosario de Santa Fe

ALFREDO L. HUNT

Tronador 3656 (Suc. 56), Buenos Aires

DANIEL SOMOZA (h.)

Moreno 2559 (R. 75), Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ

Av. San Martín 787, Ramos Mejía (B.A.)

DAVID C. SOMOZA

Av. La Plata 2554 (Suc. 37), Buenos Aires

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Abril de 1958

Editorial

por Alfredo L. Hunt

Manifestados por Trabajos

Juan Marcos en el capítulo 12 de Los Hechos (versículo 12) y en el capítulo 13 (versículo 13) aparece en dos diferentes medios reveladores de lo que había, o no había, en ese joven que aún no estaba bien asentado en las cosas y servicio del Señor Jesucristo. En el primer pasaje está rodeado de un ambiente materialmente cómodo y espiritualmente favorable: tiene junto a sí a su piadosa madre, se halla entre los discípulos del Señor, y están celebrando una reunión de oración. En la segunda lectura, está en la paternal compañía de dos mayores siervos de Dios, pero lejos de su hogar y de sus anteriores amistades, afrontando las penalidades de la vida misionera y las evidencias del poder satánico que en ella se encuentran. En estas circunstancias, "apartándose de ellos, se volvió a Jerusalem", lugar mucho más grato para él que las incultas llanuras de Pamphylia.

En las asambleas en las ciudades hay creyentes a quienes podríamos asemejar a Juan Marcos cuando estaba primero en Jerusalem. Están bien dispuestos y cooperan mucho, gracias a Dios, en la iglesia; pero siempre actúan en la obra del Señor al amparo de una congregación grande, sabiamente guiada por hombres de Dios que velan por el rebaño y llevan sobre sí la responsabilidad de su trabajo y testimonio. Indudablemente, muchos de aquellos queridos hermanos están desempeñando las funciones para las cuales son idóneos, y su desarrollo espiritual es tal que no podrían asumir actividades en las cuales hace falta más independencia o iniciativa propia. Por otra parte, quizá haya algunos a quienes Dios estaría llamando a salir, con un mayor ejercicio de fe y obe-

diencia, a un campo más necesitado. Sea como fuere, no hay duda de una cosa: es más fácil andar y servir bien cuando estamos asociados con otros cristianos y nos movemos en una atmósfera que fomenta los deseos espirituales. Pero, ¿sería así si nos faltara esa alentadora comunión, y nos halláramos en una directa y completa dependencia del Señor solamente?

A propósito de esto, no debe olvidarse que los obreros que van al frente de la obra son como soldados en la vanguardia: con amor protegen a los demás, y están muy expuestos a los ataques o críticas del enemigo. No es justo que quienes se han arriesgado más en fe y se están esforzando noblemente sean vituperados, como si fuera, desde la retaguardia. Sigamos la práctica de ayudarles mediante la intercesión, como leemos en el tercer capítulo de la segunda epístola a los tesalonicenses: "Resta, hermanos, que oréis por nosotros, que la palabra del Señor corra y sea glorificada así como entre vosotros: y que seamos librados de hombres importunos y malos"; y en el capítulo 13 de Hebreos: "Orad por nosotros: porque confiamos que tenemos buena conciencia, deseando conversar bien en todo".

"Saludad a Apeles, probado en Cristo", dijo el apóstol al terminar su escrito a los romanos. Pablo, Bernabé y Juan Marcos "arribaron a Perge", como hemos leído en Los Hechos, y podemos estar seguros de que todos llegaremos, en alguna parte del camino de la devoción, a algo difícil que corresponda a Pamphylia, donde será probada la constancia de nuestro propósito de hacer la voluntad divina. ¿Saldremos de la prueba como Marcos, desertores, o como Apeles, fieles y firmes? Sin aquélla, la verdadera calidad de nuestra fibra espiritual permanecerá desconocida.

De las posteriores referencias a él, es evidente que el mencionado joven de la antigüedad aprendió de su experiencia misionaria, y reconoció el error de su actitud al desistir del empeño que al principio había puesto al partir con los dos varones en el primer viaje de evangelización que hicieron. Volvió a consagrarse al Señor y al ministerio, para persistir desde entonces en adelante sin fluctuar, diariamente reponiendo las energías por el Espíritu Santo. Si en el día de adversidad nuestras fuerzas han resultado flojas, y sentimos la vergüenza de un fracaso, el Señor espera nuestra confesión a fin de prepararnos y fortificarnos para renovadas empresas en su nombre. Sólo es preciso ponernos por entero en sus benditas manos, y no hay límite a lo que él puede hacer en y por nosotros.

Si queremos saber la mente y voluntad de nuestro Dios, reveladas en su palabra, es menester que haya en nosotros un espíritu de oración así como una disposición humilde y dependiente. "Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley" (Salmo 119:18), *bien puede ser la expresión del corazón y del entendimiento cuando nos entregamos al estudio de la Biblia.*

La Vida Disciplinada

por Leslie S. Rainey

La historia de Jacob es de peculiar interés al cristiano, por cuanto en ella vemos la disciplina de la rendición. Es el conflicto de la voluntad humana contra la divina. Jacob sobresale entre todos los demás en el Antiguo Testamento por estar tomando un curso especial de disciplina del Señor. Era necesario santificar su voluntad para que pudiera hacer la voluntad de Dios. La vida de Jacob está bien apreciada por F. B. Meyer:

"Si podemos entender la vida de Jacob, podemos entender la historia del pueblo. Los extremos que en ellos hacen que nos maravillemos, están todos en él. Como ellos, él es el maquinador más próspero de su tiempo; y, como ellos, tiene la profunda espiritualidad, esa fe de largo alcance, que son las más grandes de todas las cualidades, y hacen a un hombre capaz de la más elevada cultura que un espíritu humano puede recibir. Como ellos, pasa la mayor parte de su vida en exilio, y en medio de probadoras condiciones de trabajo y aflicción; y, como ellos, está inalienablemente apegado a esa querida tierra, su único vínculo con la cual es por la promesa de Dios y los sepulcros de los heroicos muertos. Pero el carácter de Jacob fué purificado por una tremenda disciplina. El horno en el cual fué echado estaba calentado siete veces más de lo acostumbrado para hombres ordinarios. Su pueblo ha estado pasando por tal disciplina por siglos; y ciertamente delante de sus penetrantes fuegos, los elementos más viles de sus naturalezas serán expelidos, hasta que reconozcan al verdadero José de su simiente... hacia quien están siendo llevados."

Hay tres grandes períodos en la vida de Jacob: (1) Desde su nacimiento hasta su salida de casa; (2) Desde su salida de casa hasta la tierra de Labán, y lo que aprendió allí; (3) Sus últimos días en Egipto, "el fin" del hombre que fué disciplinado por Dios.

En casa

Aunque la vida de Jacob estaba marcada por la codicia y la trampería, tenía en mucho las cosas espirituales. El propósito divino era que poseyera los privilegios del primogénito (Gén. 25:23), y Dios daría a éstos su realización en el tiempo que él dispusiera y del modo que él señalara. Pero Jacob no podía esperar hasta el cumplimiento de la voluntad de Dios, y así se valió de la propia. Se aprovechó de su hermano en un momento de debilidad y se aseguró de la primogenitura. ¡Oh, las dificultades que nos acarreamos cuando sacamos las cosas de las manos de Dios! Jacob no se condujo bien en la casa de su padre. A edad temprana aprendió el engaño y la astucia que echaron a perder su carácter y contaminaron su vida. Animado por su madre, Jacob, contra su mejor opinión, se lanzó a una desesperada impostura para poseer la bendición de su anciano padre. El pecado nunca se detiene en un solo acto; siempre está en cadena, un eslabón atrayendo a otro. Es como una serie de explosiones que no dejan atrás más que desolación y ruina. El pecado de Jacob cambió todo el curso de su vida, y dejó muchos resultados tristes. Fué causa del odio de su hermano y de su huída de casa. Se encontró como un solitario vagabundo, lejos de la tierra de promisión. Fué en los umbrales de una vida nueva, después de la decepción y fracaso de la vieja, que Dios salió a su encuentro en Beth-el. Su vida adquirió un nuevo matiz a raíz de esta experiencia, y en un espíritu impresionable y corregido llegó a la tierra de Labán.

Con Labán

Dios permitió a Jacob **entrar en la** tierra de Labán a fin de que siguiera aumentando sus conocimientos en el divino plan de instrucción. Aprendió algo de paciencia y su carácter refinador mientras esperaba la mano y el corazón de Rachêl. Se le enseñó a respetar los derechos del primogénito; de ahí que Lea le fuera dada en vez de Rachêl. Entró en su alma la verdad de que "todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". Fué engañado por Labán; fué defraudado de sus jornales diez veces; castigado al ver las maquinaciones de su propia carne en sus hijos. Como pastor, guardó vigilia sobre los rebaños de noche y de día. En la sequía y calor del día, en el frío y las heladas de la noche, aprendió a cuidar de las ovejas. A través de las largas y tediosas horas Dios le enseñó las lecciones de la soledad. Aprendió por penoso luto que el Dios de Abraham e Isaac era su Dios para refugio y consolación. Jacob perdió a su madre, padre, Débora el viejo lazo con la familia, y Lea y Rachêl de su propia generación. Todos éstos fueron quitados por la muerte. Al fin tuvo que llorar por su hijo José. En una escena de tristeza, separación y muerte, Jacob halló en el Dios viviente su plena suficiencia. Por último, Jacob terminó su servicio con Labán y se dirigió hacia Beth-el al mandato de Dios. Antes de llegar allí, tuvo que salir al encuentro de su hermano, con quien había sido injusto. Tenía que ser transformado; su voluntad debía ser disciplinada, pues sólo un tal hombre puede ser útil a Dios. Jacob es dejado solo junto al arroyo de Jaboc. Entonces luchó un hombre con él. El hombre es llamado "el Angel" en Oseas 12:4 (V. M.), y se añade: "Jehová de los Ejércitos", de modo que podemos identificar al divino luchador con el Señor Jesucristo. De la lucha que duró toda la noche salió un nuevo Jacob disciplinado en su vida interior. No era ya el artificioso suplantador, sino un príncipe con Dios, y, como tal, iba a tener poder con los hombres. Al levantarse el sol sobre Jacob, salió a la luz con **un** nombre nuevo y un nuevo andar: **del** Jacob carnal al Israel espiritual. **Es sólo** cuando un hijo de Dios llega a Jaboc, el lugar de derramar o vaciar, que puede demandar la bendición de Dios.

Sus últimos días

La vida de Jacob muestra las marcas de un hombre disciplinado. Al fin era sumiso y útil a y para **Dios. Durante el** curso de su vida había cometido muchos errores, y muchas veces, pero ahora **no** los cometió, pues veía las cosas del **lado** de Dios. Encogió los pies en la cama. El andar según la carne ya había terminado, había llegado al término de su peregrinaje. Los pies que una vez él gobernaba fueron, por la disciplina, hechos sujetos a Dios. Ahora cavó su propio sepulcro (Gén. 50:5.) Esto siempre es cierto de un hombre que aprende en la escuela de Dios. Tenemos que llegar a esta experiencia, y diariamente deberíamos estar cavando un poco más de la sepultura del viejo hombre, si Dios ha de obrar en y por nosotros para hacer las cosas que él quiere. Por ello remiramos esta borrascosa y variada carrera, y quedamos maravillados ante la operación de la voluntad divina en un alma humana.

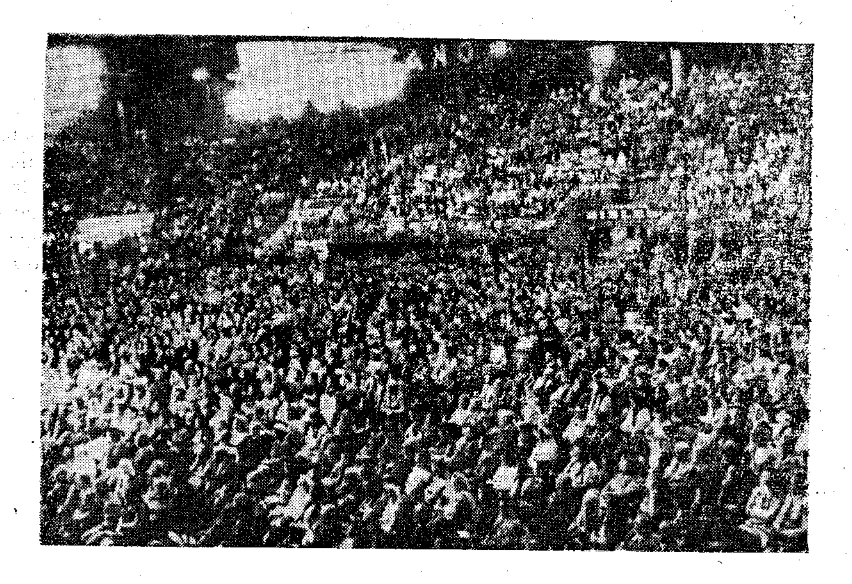
De material como un suplantador que engañó a su padre, negociando con su hermano por sus derechos de primogénito y robando la bendición de Esaú, el Gran Artífice disciplinó la vida de Jacob hasta que, completamente rendida a Dios, se convirtió en un canal de su gracia y bendición. Como siervo en una tierra extraña, Jacob aprendió que el camino de la disciplina conduce a la purgación y prosperidad del alma. Como santo junto al arroyo, Jacob se vió cara a cara con Dios, y llegó al fin del propio yo; el orgullo fué abatido; el egoísmo fué destronado; la ambición fué abandonada, y Jacob salió, no ya el suplantador, sino el soberano, un príncipe con Dios. Como vidente al fin del sendero, desplegó la clara gloria de su fe al adorar sobre la punta de su bordón. ¡Qué brillante y pacífico final a su perturbada, obstinada y disciplinada vida!

¡Cuán instructivo es trazar la mano de Dios en nuestras vidas y aprender la insensatez de recurrir a nuestros propios planes y métodos para lograr el cumplimiento de los propósitos de Dios! ¡Cuán importante es hallar en Dios un seguro recurso para todas las vicisitudes de la vida!

(Traducido de "The Witness".)

FLORILEGIO

- *"No hay hecho que no sea la progenie de todos los anteriores y la causa parcial, pero indispensable, de todos los futuros."*
- "Como la polilla destruye la ropa, así la envidia consume al hombre."
- *"El que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno, es como el que toma al perro por las orejas"* (Prov. 26:17) *; corre riesgo de ser mordido.*
- Existe un gran peligro que nos amenaza diariamente: es el de independizarnos de Dios, y dejar sus rectas y antiguas sendas.
- *Cuando Dios obra, la victoria nos es asegurada; y generalmente esa victoria es de la minoría.*
- Vida, según Dios, es la participación de gozos divinos; pero cuántos son los que comen cenizas y se esfuerzan por asirse del viento.
- *El mes séptimo en el calendario israelita, por orden de Dios fué hecho el primero* (Exodo 12:2; 13:4) *porque la redención proporcionó para el pueblo un nuevo comienzo con Dios.*



Concurrencia en una de las reuniones de la Conferencia Juvenil en el Luna Park celebrada este mes. Véase crónica especial en la última página

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.N.G.S.M., (Bs. As.)

EL SEÑOR EN MEDIO

La presencia personal del Señor Jesús con cada uno de los suyos debe traer mucho consuelo y aliento a nosotras las hermanas. Oímos mucho y cantamos más de su presencia con nosotras, y luego andamos casi todo el día sin pensar en ella, mucho menos sentirla. Sin embargo, Aquel que se llamó "la verdad" ha dicho: "No os dejaré huérfanos: vendré a vosotros" (Juan 14:18), y, otra vez: "No te desampararé, ni te dejaré". (Heb. 13:5.) Según Mateo 28:20, sus últimas palabras fueron: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

La Biblia indica a lo menos siete veces que el Señor estaba en medio, mayormente de los suyos.

1) *Sentado en medio — Lucas* 2:41-52. A la edad de doce años el niño Jesús fué llevado por sus padres al templo en Jerusalem. De Nazaret en el norte a Jerusalem en el sur había un viaje muy largo. Probablemente lo hicieron a pie, y podemos imaginar el afán del niño por ver con sus ojos humanos ese magnífico edificio, lleno de símbolos de la gloria de Dios, su Padre. Después de cumplir con su deber, según la ley, su madre María y su esposo José empezaron el viaje de regreso, dejando atrás, sin saberlo, al hijo de doce años.

Un día pasó sin que se dieran cuenta de esto; entonces se volvieron a la gran ciudad buscándole, pero les costó tres veces más tiempo hallarle. Parece que le buscaban en todas partes excepto el gran templo. Allí le hallaron, "sentado *en medio*... oyendo y preguntando". Notemos que no se dice que estaba enseñando a los ancianos. Era perfecto en todo aspecto de su crecimiento aquí, y como niño de doce años no intentaba mostrarse superior a los maestros de Israel. No obstante, a la reprensión de su madre él manifestó que ya sabía quién era su propio Padre.

Aun a la edad de doce años Jesús amaba la casa de Dios. ¡Qué vivo interés tendría en todo lo que veía y oía! Al ver el altar de los sacrificios habrá pensado en el supremo sacrificio que le esperaba. De todos modos, cuatro o cinco días después que le dejó su madre, él estaba gozándose en lo que veía en el templo. "En su templo todos los suyos le dicen gloria." (Sal. 29:9.) ¡Qué ejemplo para nosotras! ¿Amamos el lugar donde el Señor ha puesto su nombre?

2) *De pie en medio — Lucas* 24:36. Después de reconocer que su huésped era nadie menos que el Señor mismo, los dos volvieron de Emmaús a Jerusalem y contaron a los once las cosas que les habían acontecido en el camino. "Entre tanto que ellos hablaban estas cosas, él se puso *en medio* de ellos." ¿Qué hacían en ese momento cuando el Señor se detuvo en medio de ellos? Estaban hablando de él, no criticando a sus hermanos. Fué cuando se ocupaban sólo de él qué recibieron una manifestación de su presencia.

3) *Paseándose en medio — Daniel* 3:25. Los tres jóvenes fueron echados en un horno ardiente, por su fidelidad a Dios. Luego el gran rey pagano se espantó y se levantó aprisa diciendo: "He aquí que yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean *en medio* del fuego... y el parecer del cuarto es semejante a hijo de los dioses". Es notable que cuando salieron del horno de fuego, no solamente fueron salvadas sus vidas, sino que "ni olor de fuego había pasado por ellos". Hermanas mías, todavía es posible ser probadas como por fuego (1 Ped. 1:7), y salir de la prueba sin siquiera tener el olor del fuego, ni señal de él. Cuando otras nos observan para ver los efectos de la prueba sobre nosotras, que vean lo que vió el rey: la forma de Otro cuyo aspecto es como el del Hijo de Dios caminando a nuestro lado. El hortelano que está podando nunca está tan cerca del árbol como cuando tiene el cuchillo en la mano. "En todas estas cosas hacemos más que vencer por medio de aquel que nos amó." (Rom. 8: 37.) Que sintamos su presencia más que nunca cuando pasamos por el fuego de una prueba, porque él ha prometido que "cuando pasares por las aguas, yo seré contigo; y por los ríos, no te anegarán. Cuando pasares por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti". (Isa. 43:2.)

4) *Colgado en medio — Juan* 19:18. "Le crucificaron, y con él otros dos, uno a cada lado, y Jesús *en medio*." Fué colgado entre el cielo y la tierra y en medio de dos ladrones. Todas nosotras podemos decir con el apóstol Pablo: "El Hijo de Dios... me amó, y se entregó a sí mismo por mí". ¡Oh, qué amor, hermanas! El contemplarle, levantado en medio de dos malhechores, debe conmovernos hondamente e impulsarnos a rendirle todo lo que somos y tenemos.

5) *En medio de los dos o tres — Mateo* 18:20. "Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy *en medio* de ellos." No es que el Señor Jesús viene y se pone entre nosotros una vez reunidos, sino que, congregándonos *en su nombre,* estamos haciéndolo a él solo, y no en el nombre de algún ser humano o alguna doctrina. El ha prometido estar en medio de todos los que se juntan *en su* nombre. ¡Qué precioso pensar que el Señor hoy día está presente en todas nuestras reuniones, para el rompimiento del pan, el estudio de la palabra de Dios o la oración. No debemos perder la oportunidad de congregarnos alrededor de su persona cuando es posible.

6) *En medio de toda la iglesia — Apocalipsis* 1:12, 13. "Vuelto, vi siete candeleros de oro; y *en medio* de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre." Aquí le vemos no sólo en medio de las iglesias locales (representadas por los dos o tres), sino de las siete iglesias (v. 20), que representan la iglesia en su conjunto sobre la tierra. ¡Qué hermosa visión del Señor tuvo Juan aquel día, y qué contraste con lo que veía cuando Cristo fué colgado sobre la cruz! Entonces, espinas sobre la cabeza, el cuerpo casi desnudo, los clavos en manos y pies; mas ahora, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies y ceñido con una cinta de oro, la cabeza blanca como la nieve, los pies ardientes como en un horno y en su diestra siete estrellas. De su boca salía una espada aguda de dos filos, y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. No sorprende que Juan cayera como muerto a sus pies. Y tal vez pronto, hermanas, nosotras también veremos toda esa gloria y hermosura.

7) *En medio de todo el cielo — Apocalipsis* 5:6. "Miré; y he aquí *en medio* del trono ... estaba un Cordero como inmolado." Pasando el tiempo se sanan nuestras heridas, pero aquí vemos al Señor Jesús como recién sacrificado, aunque Juan está mirando una visión del futuro. Después de 2.000 años, el Cordero de Dios está como recién inmolado. Aun en la eternidad llevará las marcas de las heridas que recibió por nuestros pecados. Juan le ve en medio de todo el cielo, y es el centro de la adoración de todos. Que nosotras, hermanas, junto con los del cielo, adoremos al que vive para siempre jamás: el único "digno de tomar el poder y riquezas y sabiduría y fortaleza y honra y gloria y alabanza". (Apocalipsis 5:12.)

—Helena M. de Wain

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack
Caa-guazú 1362,
Lanús, F.N.G.R., Prov. de Buenos Aires,
República Argentina.

San Juan - Capítulo 13 (todo)

En nuestro hemisferio el mes de ABRIL es el primero del otoño; es la estación de las hojas amarillas, coloradas y marrones. Las hojas caen en cantidad, y en las sendas de los bosques podemos pisar sobre alfombras de hojas secas. De veras, esas hojas que antes eran verdes y llenas de vida en los árboles, en abril nos hablan de la muerte. En cambio, en el hemisferio del otro lado de la línea del ecuador, el mes de abril es el primero de la primavera: brotan los árboles que habían dormido durante todo el invierno; aparecen brotecitos verdes en todas partes, y la tierra tan dura por haber sido cubierta de nieve y hielo, tiene que partirse y dejar salir las hermosas plantitas que dormían todo el tiempo invernal. ¡Hay vida! Hay señales de vida en todo el hemisferio norte en el mes de abril.

Pero, en ambos hemisferios en el mes de abril el mundo religioso celebra una fiesta: la de Pascua, recién pasada. Es una fiesta que, cual las hojas caídas, nos habla de muerte, y, como las plantas verdes que salen de la tierra, dice de la resurrección. Mis queridos sobrinos, sabed bien que la razón de las señales verdes de vida y después la profusión de flores multicolores que hacen de la estación de primavera la más deseada, fresca, florida, alegre y risueña, es que en el otoño las semillitas cayeron en la tierra y murieron allí, y la savia en los árboles durmió el sueño del invierno.

Antes que este mes de abril termine, cuando todavía la fiesta de Pascua estará fresca en las memorias de mis sobrinitos, quiero enseñarles el verdadero significado de esta fiesta, que no es otra cosa que la conmemoración de la muerte y resurrección de nuestro *Unico Salvador*, el Señor Jesucristo.

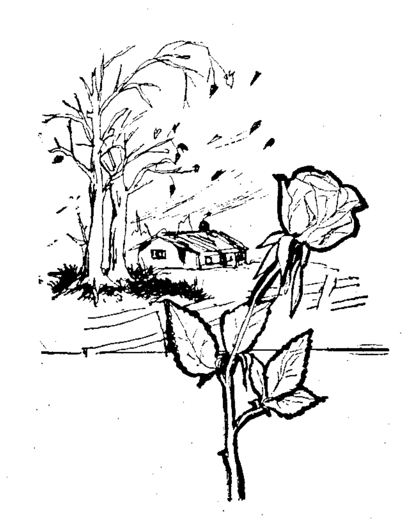
Al pensar en aquel acontecimiento, el más portentoso de la historia humana, pienso en

T R isteza
T R aición
T R opiezo
T R agedia
T R iunfo

y con la ayuda del Espíritu Santo y de estas cinco palabras, viviremos de nuevo aquella Pascua que tuvo lugar hace diecinueve siglos y un cuarto.

TRISTEZA. Un día cuando el Señor Jesucristo estaba rodeado por sus discípulos, llegó el momento cuando les comunicó unas tremendas verdades. Lo que él les reveló a ellos aquel día causó una gran pena: dijo en efecto que él tenía que morir en una cruz de vergüenza: que uno de ellos sería aquel que traicionaría a su Maestro y que otro le negaría: que le negaría tres veces. No era por poca cosa que sus corazones se llenaron de tristeza.

TRAICION. Lo que dice el Señor se cumple. El diablo encontró entre los doce discípulos a uno que estaba dispuesto



a vender a su Maestro. Y aquel terrible jueves de aquella primera semana santa, Judas besó a su Maestro, le entregó en manos de los matadores, y recibió su recompensa de treinta piezas de plata. ¡Qué negocio diabólico!, decimos nosotros; pero, mis queridos,

Puede no ser por plata que
querrámosle vender
Al Salvador divino y
al mundo escoger.
Mas se cuentan por millares
los que venden a Jesús
Por un precio despreciable,
dando espaldas a la luz.

TROPIEZO. Queridos sobrinos, si les parece muy triste la traición de Judas, ¿qué de la negación de Pedro? Leed con cuidado los versículos que la relatan. ¡Que la terrible caída de Pedro no sirva de tropiezo para mis queridos sobrinos! Gracias a Dios que él se arrepintió y lloró amargamente por su infidelidad, y fué perdonado y restaurado por el mismo Señor. Sólo el verdadero arrepentimiento consigue el perdón de nuestros pecados por la fe. Pedro dijo que pondría su vida por su Señor, pero en realidad era el Señor quien puso su vida por Pedro.

TRAGEDIA. Al amanecer el día viernes, fué crucificado el Señor. El puro, inocente, manso benefactor del mundo, el Creador del universo, el Hijo de Dios, fué colgado sobre una cruz. ¡Qué tragedia! Fué puesto después en una tumba, y sus discípulos se dieron cuenta de que las palabras de él y que causaron tanta tristeza en ellos, fueron cumplidas. Ellos perdieron a su Señor por tres días. ¡Qué cosa grave es perder al Señor! La virgen María sabía muy bien el dolor que resulta de perder al Señor, porque una vez, veinte años antes, ella perdió al Señor, y por *tres* días también. Pero ella le buscó, y buscó hasta encontrarle. ¿Dónde? En la casa de su Padre, en el templo en Jerusalem. Pero, ahora, el Señor no estaba en el *templo*: estaba en la *tumba*: ya tres días muerto; sin embargo, nuestra próxima palabra es

TRIUNFO.

¡Triunfó, triunfó!
¡Aleluya! ¡El triunfó!

dice uno de nuestros himnos. Al tercer día, según su palabra, y para que se cumpliese la palabra de Dios, él resucitó, salió de la sepultura sin desatar la ropa en que fué envuelto, sin tocar la piedra que estaba encima de la tumba, sin romper el sello romano y sin despertar a los soldados que fueron puestos para vigilarle. Resucitó aquel primer día de la así llamada Semana Santa, *para no morir jamás*, "por lo cual puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. ¡Qué triunfo!

Murió para salvarnos, resucitó para justificarnos, y el resultado será una eterna primavera en el cielo.

Tía Perla

(Las bases del Concurso en la página siguiente.)

永 至 切 給 的 人,

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, B. Pueyrredón, **Córdoba**

JAPON

En Nagoya se celebró hace poco una serie de reuniones evangelísticas que duraron cuatro días. El predicador invitado para la ocasión fué un hermano japonés de Osaka de nombre Kitamoto San. Gracias a Dios, tuvo mucha libertad en la presentación del evangelio de una manera clara y convincente para un auditorio japonés. Un hermano comentó lo grato que era siempre escuchar a un buen predicador japonés que sabe valerse de incidentes de la historia nacional para descubrir los falsos argumentos de sus tantas religiones, haciendo resaltar al mismo tiempo lo razonable que es el evangelio. Hubo buena asistencia cada noche, y fué posible tomar contacto con nuevos interesados que siguen asistiendo a las reuniones. Un joven hizo profesión de fe, y un matrimonio no está lejos del reino. En estos días, cuando se nota un cierto resurgimiento de las viejas religiones, hace falta más oración a favor de la predicación del evangelio en el Japón.

SECCION NIÑOS

(Viene de la página anterior)

Concurso

Los niños de la República Argentina **y países** limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Caa-guazú 1362, Lanús,FNGR, Prov. de Buenos Aires, antes del 31 de mayo de 1958; los de otros países, antes **del 31 de julio de 1958**. Niños de **hasta 11 años de edad, contesten** Nos. 1 a 4; de **12 a 14 años, Nos. 1 a 6;** de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

P R E G U N T A S

1. ¿A qué estación del año pertenece el mes de abril para nosotros?
2. ¿A qué otra pertenece para el **hemisferio** norte?
3. ¿Qué sucede con **las plantas en el otoño,** y qué en la **primavera**?
4. ¿Quién tuvo que morir como ellas para que nosotros **tuviésemos vida**?
5. ¿Cómo se llama el discípulo que vendió al Señor?
6. ¿Quién le negó, y cuántas veces?
7. ¿Cómo se llama la fiesta que rememora la **muerte y resurrección del Señor**?
8. Escribe de 1 Corintios 15 y de Romanos 8 los versículos que hablan de la muerte y resurrección del Señor Jesús.

Un saludo de cumpleaños a estos sobrinitos: Jorge Carlos Harris, Juan Carlos López, Sara B. González, Noemí Puccio, Daniel A. Rivero, Berta Elva Balderrama, Marta Loida Mereshian, Omar Esteban Castro y Héctor J. De Mattos.

AFRICA DEL SUD

El avivamiento de un testimonio apagado despierta por cierto en nuestros corazones alabanzas al Señor. Hace poco dos siervos de Dios realizaron una jira por la región de las minas de oro. Entre los lugares visitados figuraba Welkom. Duante dos años los hermanos de allí no se reunieron para el servicio del Señor. El testimonio estaba apagado. Fué un gozo para nuestros hermanos poderles ser de ayuda para que se levantara de nuevo el testimonio. El Señor les ha despertado, y dieciséis creyentes ya se congregan, habiendo buenas perspectivas de que otros sean alcanzados. Durante esta visita dos hombres obedecieron al Señor en el bautismo. En otro lugar también se encontraron creyentes deseosos de obedecer el mandamiento del Señor. Sea nuestra oración que Dios guíe sus pies en las sendas de verdad.

CONGO BELGA

En el distrito al norte de Massamba aumentan las oportunidades para la predicación del evangelio, según manifiesta el Dr. McDonald. Allí hay cinco tribus que se extienden en forma de abanico hacia el este, el norte y el oeste. Hay también muchos grupos de pigmeos que se acercan a las carreteras que ahora atraviesan el norte de Katanga. En un sector conocido como el reducto de la hechicería, y donde la gente ha persistido en rechazar el evangelio, hay ahora cinco almas que han profesado haberse convertido de los ídolos a Dios. Este fruto ha conmovido a los creyentes de una tribu vecina, y les ha estimulado a una mayor fidelidad y a mayores esfuerzos en el evangelio. Gracias a Dios por tales manifestaciones de la obra del Espíritu Santo en medio de las tinieblas del paganismo.

AUSTRIA

Un hermano que vive en Kundl- Tirol dice: "Hago todo lo posible para dedicar a lo menos dos tardes en la semana a visitas con las Escrituras de casa en casa en las aldeas y pueblos de este valle del Inn. A pesar de que el tiempo favorece esta clase de trabajo, se nota que la gente del distrito está más dispuesta a atender el mensaje en el invierno que en el verano. Esto se nota especialmente en cuanto a los chacareros, sin duda porque tienen menos trabajo que hacer cuando el suelo está cubierto de nieve. Es increíble la ignorancia que existe en cuanto a la palabra de Dios". Oremos, hermanos, a favor de la semilla sembrada en ese sector de Austria, y por la obra del Señor en todo el país.

AFRICA ECUATORIAL FRANCESA

Durante el año pasado se bautizaron cincuenta y tres creyentes en el distrito de Moissala y veinte más en Bediondo. Además varias almas profesaron haber pasado de muerte a vida. Notable entre ellos es Battinda, el gran cacique en Ngalo que se convirtió en agosto y a quien se hizo referencia en nuestro último número.

Los creyentes en Moissala construyen ahora un local de material con una capacidad para trescientas personas. Los domingos por la noche los hermanos podrán contar con el salón repleto para escuchar la predicación del evangelio. Hace poco se realizó una conferencia especialmente para los hermanos que se dedican a la obra del Señor en el distrito. Entre otras cosas se destacaba una serie de estudios sobre las Siete Fiestas del Señor.

¡Cuán poco sabe el mundo del sufrimiento del amado pueblo de Dios! Y entre los cristianos de cómodo vivir en nuestros tiempos de laxitud y decadencia espiritual, hay poco conocimiento de la gloria que el Señor recibe de las pruebas y aflicciones de los suyos. Hay misterio, muchas veces insoluble, en el padecimiento de su pueblo; pero también hay hermosura y bendición mucho mayores que el misterio. Muchas veces nos sentimos agradecidos al Señor porque él nos permite tener una participación en las cargas de algunos de sus selectos santos al llegar a saber de sus penas y tristezas. ¡Qué gozo orar por los tales! Es un gran privilegio llorar con ellos y darles el poco consuelo que una débil criatura puede dar. "Sobrellevad los unos las cargas de los otros." Como miembros del un cuerpo somos llamados a compartir en alguna manera con aquellos que sufren. — A. C. G.

★

Tenemos (1) las riquezas de su benignidad, Rom. 2:4; (2) de su gracia, Efes. 1:7; (3) de su gloria, Rom. 9:23.

NOTAS Y NOTICIAS

REUNIONES PERIODICAS DE ENSEÑANZA - BUENOS AIRES - 1958

La Comisión ha preparado el programa a desarrollarse, Dios mediante, durante el corriente año, siendo el tema general "LA IGLESIA", con una enseñanza mensual como sigue: 14 de abril - "Su Fundación"; 12 de mayo - "Su Testimonio"; 9 de junio - "Dones"; 14 de julio - "Uso de los dones"; 11 de agosto - "Sobreveedores: Su Carácter Personal y su Reconocimiento"; 8 de septiembre - "Deberes"; 13 de octubre - "Responsabilidades". Se espera celebrar estas reuniones en el local de la calle Brasil 1750, Buenos Aires.

SANTIAGO DEL ESTERO

El 8 de marzo se realizó una reunión de despedida de los esposos Jack. Luego de once años de actividad en nuestra provincia, donde demostraron a través de los años su amor a las almas y devoción a su Señor, se alejan de nosotros para radicarse en Lanús, nueva esfera de actividad y servicio, dejando tras sí una estela indeleble y un vacío que se acentuará al paso del tiempo, no sólo en la obra del Señor, sino también en los corazones de los hermanos que los supieron amar y valoraron su obra de amor. Frente a tal decisión, sentimos tras ella la fuerte impresión de la obra del Espíritu. Aunque nosotros no comprendemos ahora, lo entenderemos después, tocándoles a ellos seguir la voluntad del Señor y a nosotros acatarla, y continuar nuestra obra. La reunión se llevó a cabo en una atmósfera cargada de emotividad, escuchándose el pesar por el vacío dejado junto con el reconocimiento sereno de su paso entre nosotros. La iglesia en Santiago, ante el alejamiento del hermano, suplica al Señor que bendiga a los esposos Jack en su nueva esfera.

—*M. M. Mulki*

LANUS (O.) (Buenos Aires)

Con motivo de cumplirse el 8º aniversario de la obra en este lugar (Avenida San Martín 2777), se llevó a cabo una reunión de carácter especial, la que fué muy concurrida, pues el local estaba lleno, desarrollándose un interesante programa y teniendo una palabra de ministerio, por cierto muy acertada, por el hermano don Augusto Todó, quien hizo ver por la Palabra la necesidad de una verdadera comunión en el servicio y testimonio y de la imperiosa necesidad de extender nuestras actividades para alcanzar a otros. Fué sin lugar a dudas una enseñanza y exhortación muy adecuada al objeto de la reunión.

Aprovechando la presencia de muchos inconversos, se tuvo una palabra de predicación, pudiéndose sentir la solemnidad del mensaje y la expectativa a pesar de haberse prolongado bastante la reunión.

Que el Señor bendiga ricamente el testimonio en este populoso barrio, y haga que esta celebración sea para salvación de muchos.

VILLA LURO (Buenos Aires)

Los hermanos en este lugar llevaron a cabo unas reuniones especiales a cargo del hermano don Juan T. Stanley, de Montevideo, las que por cierto fueron muy buenas y cuyos resultados están en las manos del Señor.

VILLA YAPEYU (San Martín, B. Aires)

Con el deseo de alcanzar a otros con el mensaje de salvación, los hermanos en este lugar celebraron una semana de reuniones de predicación durante el mes de marzo. Se espera que el Señor se digne bendecir el trabajo hecho para la gloria de su nombre y la salvación de muchos.

CASEROS (Buenos Aires)

En esta populosa localidad los hermanos llevaron a cabo un esfuerzo especial de evangelización con motivo de celebrar el 2º aniversario de la inauguración de su local propio. El día 22 de marzo se tuvo la reunión de aniversario con un programa que incluyó una reunión al aire libre, ministerio y predicación, para seguir toda la semana con reuniones de predicación. Fué una excelente oportunidad de testimonio y de regocijo para los hermanos de Caseros.

CALLE CORVALAN 2664 (Capital Federal)

Los hermanos que se congregan en este lugar llevaron a cabo un esfuerzo especial de evangelización en el mes de marzo: esfuerzo que ha sido motivo de gozo y oportunidad para la siembra de la Palabra, restando regar con oración lo que el Señor ha permitido hacer para la gloria de su nombre y la salvación de muchos.

VILLA LIBERTAD (San Martín, Buenos Aires)

Motivos de gozo y gratitud al Señor tienen los hermanos en este lugar, pues el sábado 6 de marzo celebraron una reunión especial de bautismos, cuando seis hermanos pasaron por las aguas del bautismo, entre éstos una jovencita, hija de creyentes, lo que dió mucha alegría, no sólo a sus padres, sino también a todos los hermanos de esa iglesia. Que el Señor bendiga ricamente este lugar.

MERCEDES (Buenos Aires)

El hermano Roberto Bisio, radicado en esta ciudad, nos escribe algo relacionado con un esfuerzo especial de evangelización: "Al finalizar el esfuerzo de evangelización, alabamos a Dios continuamente por su obra entre nosotros. Cada noche hemos experimentado la presencia del Señor y el poder del Espíritu Santo en una forma muy visible, dándonos buen tiempo, buena asistencia y buenos mensajes con la unción del Espíritu. Hemos tenido la gran alegría de ver a tres personas mayores y un niño que han hecho profesión de fe en el Señor Jesucristo, por cuya razón damos a Dios toda la gloria, la honra y la alabanza".

ACERCA DE SIERVOS DEL SEÑOR

—Don Juan Hay Ritchie y su esposa doña Margarita Hamilton de Ritchie, junto con su hijo Alejandro, han salido de este país, para radicarse en Montreal, Canadá. Nuestro muy apreciado hermano ha pasado unos treinta y un años en la República Argentina, donde ha hecho una fecunda obra de predicación, ministerio y pastoral. Los esposos Ritchie fueron despedidos por la congregación de la Calle Brasil el viernes 21 de marzo, en una emocionante reunión especial, y les deseamos continuada bendición del Señor en su nueva esfera de labores.

—Don Samuel A. Williams y su esposa esperan establecer dentro de breve su residencia permanente en Escocia. Demás está decir cuánto sienten sus innumerables amigos en el Señor su próxima partida de estas playas, a las cuales llegaron hace alrededor de medio siglo. Sólo la eternidad revelará lo que esos cincuenta años han significado de bendición a nuestro país. Dejan atrás a muchísimos deudores a su abnegación y ministerio de toda índole, y la Librería-Editorial Cristiana ve alejarse a su digno fundador. Desde ya les expresamos a estos veteranos obreros del Señor nuestros deseos de paz, gozo y ricas bendiciones en sus años avanzados. ¡Y muchas, muchas gracias, hermanos Williams, por todo el bien que habéis hecho durante vuestra fructífera actuación en nuestro medio! El Señor galardone vuestro trabajo de amor.

FALLECIMIENTOS

Grace L. Wing, Viuda de Russell. Esta amada hermana en Cristo fué a estar con él el 29 de marzo, habiéndose producido su fallecimiento en Canadá. Esperamos dejar un reflejo de su fiel servicio para el Señor en un artículo a publicarse próximamente, Dios mediante.

NOTA. — Al informar del llamado a la gloria de la hermana Manuela Laiz de Cabañeros, de Córdoba, en nuestro número del mes pasado, lamentamos que hubo un error al mencionar el nombre de su estimado esposo, don Demetrio. Pedimos disculpa por el desliz, y dejamos rectificado el mismo.

CONFERENCIA GENERAL ANUAL DE JOVENES — BUENOS AIRES (1958)

En el amplio salón del Luna Park se celebró la Conferencia Anual de Jóvenes durante la semana santa, así llamada. El tema elegido por la comisión organizadora fué "La obra del Espíritu Santo en el creyente", tratándose de una enseñanza muy apropiada para la juventud cristiana, que va en aumento todos los días por la gracia de Dios y que necesita la comida sólida de la Palabra.

En primer lugar, debemos dar gracias al Señor por habernos dado la libertad de poder celebrar semejante conferencia en nuestra República, cuando tantos jóvenes del Gran Buenos Aires y del interior de la República, congregados en un ambiente netamente cristiano, han podido escuchar enseñanzas que, poniéndolas por práctica, deben producir un anhelo de vivir una vida llena del Espíritu Santo.

Tanto la plataforma libre como los mensajes especiales fueron bien desarrollados para la edificación de los santos, según el don dado a cada orador. Sin duda alguna, los jóvenes que tomaron parte en la plataforma libre, no subieron sin haber tenido una preparación previa. Quiera Dios bendecir a nuestros jóvenes que desean servir al Señor en el ministerio y cuyo *testimonio personal debe tener el mismo paso que la enseñanza dada.* "Solamente que converséis como es digno del evangelio de Cristo." (Filipenses 1:27.) Los hermanos invitados para el ministerio expusieron los mensajes con claridad y de acuerdo con el don de cada uno de ellos, y no dudamos que el pueblo de Dios recibió una enseñanza provechosa. Es algo digno de notar la parte que el coro de Zárate desempeñó; sus dulces cánticos sirvieron para mantener el nivel espiritual de la conferencia. También llamaron la atención de la muy numerosa concurrencia los dibujos significativos ilustrando preciosas enseñanzas, y ojalá que la verdad del evangelio llegue a algunos corazones por medio de los cuadros tan diestramente trazados.

Fué muy bien aprovechada por centenares de hermanos la excursión campestre que tuvimos en las amplias instalaciones del Colegio Ward, gentilmente cedidas al efecto. Al Señor damos gracias por habernos dado un día tan apropiado y permitiéndonos gozar de una comunión tan dulce. La "revista oral" fué muy bien ejecutada; cada "página" presentó a Cristo y el *poder* del evangelio.

No quisiéramos terminar esta nota sin hacer una referencia especial a la predicación del evangelio durante las tres noches de la conferencia. La *cooperación espiritual* en oración de los muchos hermanos presentes y ausentes, añadida a la *cooperación práctica* en las diversas tareas como la propaganda radial, de prensa y de volantes impresos, hizo de la parte evangelística de la conferencia una sin precedentes dentro del círculo de nuestras asambleas. La proclamación del evangelio fué con poder, y el Señor obró en la manifestación de fe de aproximadamente ciento treinta personas, algunos casos realmente notables. Se calcula que en cada reunión por la noche la asistencia media era de 4.000 a 4.500 personas.

Como comentario final, nos permitimos agregar que los elevados gastos incurridos en la organización de esta conferencia, han sido totalmente cubiertos.

Hermanos jóvenes: Como resultado positivo de la conferencia, tengamos despertado el gran deseo de dar más lugar en nuestras vidas al Espíritu Santo, experimentando SU PODER y permitiendo SU OBRA en nosotros. "La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con vosotros todos." (2 Cor. 13:13.)

—Guillermo B. Jack

El Sendero del Creyente

Año XLIX — Mayo de 1958 — Nº 5

Actualidad

Estado de derecho

Los doctores Arturo Frondizi y Alejandro Gómez asumieron el primero del corriente la presidencia y la vicepresidencia de la Nación Argentina. También, en su oportunidad, hicieron lo propio los nuevos diputados, senadores, ministros, gobernadores de provincia, autoridades municipales y demás funcionarios públicos renovables por elección o designación directa, de manera que las nuevas autoridades ya están en función a todo lo largo y ancho del país, y con ellos se ha restablecido el gobierno constitucional.

Es un hecho promisorio que al restablecerse el estado de derecho en la República Argentina y la plena vigencia de la Carta Magna, las palabras del nuevo primer magistrado fueron: "Respetaremos los derechos humanos porque así lo ordenan la Constitución y las leyes, pero además porque ese respeto forma parte de nuestra concepción del hombre como ser sagrado. En tal virtud, se preservará celosamente el ámbito de la vida privada en la conciencia y en el hogar. Bajo nuestro gobierno estarán plenamente garantizadas las libertades y derechos esenciales que hacen a la conciencia: la libertad de expresión, la libertad de asociación, el derecho de **reunión y sobre todo, el derecho a la crítica y a la oposición en medida legítima".**

El respeto a las leyes es algo que, en términos generales y salvo honrosas excepciones, había caído en el olvido durante muchos años, prevaleciendo en cambio, tanto entre los gobernantes como entre los gobernados, una evidente despreocupación por el cumplimiento de las leyes y aun las simples normas de ética. Por ello resulta reconfortante escuchar estas promesas gubernamentales, y anhelamos que se hagan realidad en todas las autoridades, sea cuál fuere su jerarquía, y también en el pueblo; pues si el superior respeta, los subordinados lo harán también, y el buen ejemplo cundirá.

Como cristianos nos toca una importante función, dado que las Sagradas Escrituras (Marcos 12:13-17; Romanos 13:1-7 y 1ª Pedro 2:13-17) nos recomiendan especialmente cumplir con las leyes y ordenanzas para el bien de toda la comunidad. Es nuestro privilegio ser ejemplo en estas cosas, pues ello será una buena contribución para la pacificación del país.

58 Embajadas

En los actos de la reciente transmisión del mando participaron 58 estados extranjeros que mantienen relaciones diplomáticas con la República Argentina. Representantes de las más diversas razas y lenguas se reunieron en Buenos Aires para testimoniar con su presencia y con sus ama-

bles expresiones sus saludos a las autoridades y todo el afecto e interés que tienen en mantener y estrechar relaciones con nuestro país.

Los intereses propios de una nación no deberían usarse para distanciarse de otras, pero muchas veces se producen agrias enemistades entre los países, porque la amistad no era regida por la sinceridad, sino por un mezquino materialismo. A juzgar por la información periodística, la armonía con cada una de las embajadas fué muy buena, y es de esperar que la amistad fomentada entre los funcionarios redunde en un mayor acercamiento y mutuo entendimiento con cada uno de los pueblos que participaron por medio de sus representantes en tan grato acontecimiento.

Algo más precioso es contemplar el amor que reina entre las personas de diversas razas y nacionalidades que se reúnen cada domingo para recordar a Aquél que murió, para que fueran consumadamente una cosa. Los intereses propios ya no existen; la superioridad racial, tampoco; los creyentes están identificados por la hermosa realidad de lo que dijo el apóstol Pedro, en casa de Cornelio, luego de haber aprendido la preciosa lección que Dios le enseñó: "Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada". (Hech. 10:34, 35.)

—*N. V. F. P.*

Los días en que vivimos

En una comunidad que estuviese compuesta de gente fementida y acechadores, y ninguno hubiese recto entre los hombres, ¿podría existir mutua confianza? Donde se supiese que cada cual siempre arma red a su vecino, ¿se podría creer en amigo? A estas preguntas corresponde una doble negación, pues lo cierto es que en una morada en medio de engaño sólo podría reinar la desconfianza general. Y esa es la difidencia que hoy tanto afecta las relaciones entre las naciones, cada una estando bajo el atisbo de la otra, una dudosa de la realidad o sinceridad de otra y sospechosa de sus intenciones. ¿Qué garantías pueden dar sus pactos de paz o no agresión si la maldad está en sus corazones? A medida que avanza hacia su pronto fin la presente dispensación, es indudable que la falsedad y la inseguridad, al punto de recelar el hermano del hermano, irán en aumento. ¡Dichoso el que, por bendito contraste, puede confiadamente decir: "Yo empero a Jehová esperaré"! (Miq. 7:7.) —*A. L. H.*

"El que levantó al Señor Jesús, a nosotros también nos levantará por Jesús, y nos pondrá con vosotros." (2 Cor. 4:14.) *Aquí Pablo habla en la feliz esperanza de ser presentado, a la venida del Señor y en la casa del Padre, con aquellos a quienes amaba, a quienes había predicado el evangelio, por quienes había orado. Sabía que en esa venidera presentación tendría su recompensa por su fiel e infatigable servicio, y aquellos por los cuales había trabajado serían causa de indecible regocijo. "¿Cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorie? ¿No sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida? Que vosotros sois nuestra gloria y gozo."* (1 Tes. 2:19, 20.)

★

"Todas las cosas son vuestras." (1 Cor. 3:21, V. M.) *Las palabras incluyen todas las cosas que son, todas las que han sido y todas las que serán; y nos aseguran que, en el propósito de Dios, "a los que le aman, todas las cosas les ayudan a bien". La nota de confianza que contienen ahoga el clamor desesperado de Jacob: "Contra mí son todas estas cosas".* (Gén. 42:36.) *Si Dios está por nosotros, nada puede estar en contra, ya que su omnipotente poder y sabiduría pueden tornar todas las cosas a provecho nuestro. José vió esto cuando dijo a sus hermanos: "Vosotros pensasteis mal sobre mí, mas Dios lo encaminó a bien".* (Gén. 50:20.) *Aun las circunstancias malas en sí pueden ser usadas por él para el ulterior adelantamiento de sus propios propósitos.*



LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Capítulo VI

En este capítulo el escritor prosigue con el tema de la importancia de seguir siempre adelante; de otra manera hay el peligro de ir para atrás, con resultados fatales. Hay que dejar "la palabra del comienzo", como cuando el constructor deja el cimiento para formar el edificio. Este "comienzo" se describe en tres pares de verdades fundamentales. El primer par tiene referencia al *pasado,* su experiencia *personal* de arrepentimiento y fe en Dios. Notemos la diferencia entre esta expresión y la del apóstol Pablo, "arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo". (Hech. 20:21.) El segundo par menciona "bautismos e imposición de manos", su confesión de fe y comunión establecida entre los creyentes (véase Hech. 19:1-7): se refiere a la porción *presente* de los que profesaban creer en Cristo y su relación *con los otros.* Luego vemos "la resurrección y el juicio eterno", cosas del *futuro,* en conexión con *Dios.* Las tres relaciones se ven: para consigo mismos, para con otros y para con Dios: las mismas que vemos en Tito 2:12.

Entre los judíos había un calendario religioso, que se repetía de un año a otro; pero con los cristianos no es así: Cristo es la palabra completa y final de Dios; y el que no sigue adelante con él, antes le abandona, no puede renovarse como en la vieja dispensación. El alma puede ser iluminada y tener ciertas experiencias de la realidad del cristianismo, sin haber nacido otra vez: si dejan a Cristo, no hay otra esperanza. Se saca una ilustración de la naturaleza: si una tierra recibe las lluvias del cielo y no produce sino espinas y abrojos, el fin es que todo tiene que ser abrasado: recibe FAVOR, pero demuestra FRACASO, y el fin es el FUEGO.

Pero, en contraste con este triste ejemplo, el apóstol ve en los creyentes hebreos "cosas más cercanas a salud", obras dignas de Dios. Su motivo es el amor, su objeto es el nombre del Señor; su esfera se ve entre los santos, y su duración es "hasta el cabo".

De nuestra parte la diligencia y la paciencia son necesarias para heredar las promesas. *De parte de Dios,* vemos la completa seguridad, confirmada por un doble juramento (Gén. 22:16-17 y Sal. 110:4), y esto sirve cual ancla para nuestras almas. Cristo se halla dentro del velo, la perfecta garantía de nuestra entrada allí al fin.

LA FAMILIA DE DIOS

Sus Nombres



por Tomás Lawrie

3) *Hermanos*

En las Escrituras se lee el título "hermanos" como refiriéndose a distintos grupos de personas; por ejemplo:

1) Los nacidos en una misma familia (Gén. 4:2; 43:13);
2) Parientes cercanos (Génesis 13:8);
3) Connacionales y correligionarios (Hech. 2:14 con 22 y con 29; 13:16 con 26);
4) Creyentes en el Señor Jesucristo (Hech. 1:15).

El presente artículo tiene que ver con este último grupo.

"No se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré." (Heb. 2:11, 12.) Así consagra el Espíritu Santo las palabras de Salmo 22:22, haciéndolas resaltar como las del Señor Jesucristo. Cuando David las escribía, sólo pensaba de sí mismo y lo que haría él. Pero, a la vez, como profeta escribía de su Hijo, de su Señor, el Cristo: véase Mateo 22:41-45. Para David sus hermanos eran sus connacionales, pero en el Nuevo Testamento el Señor Jesucristo anuncia un parentesco del cual no se imaginaba el gran salmista.

Durante su vida terrenal, el Señor Jesús siempre mantenía con sus discípulos su posición de dignidad como su Señor y Maestro (Juan 13:13); pero, consumada su gran obra redentora en la cruz, y resucitado de entre los muertos, sin renunciar en lo más mínimo a su señorío dijo a María: "Ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios". (Juan 20:17.) He aquí un nuevo parentesco anunciado: *"mis hermanos"*.

Pronto los discípulos aprendieron el significado de estas palabras del Señor Jesús, reconociendo entre sí que eran hermanos los unos de los otros. Y en seguida tomaron para sí este nombre de afinidad. De consiguiente, en el libro de Los Hechos y en las Epístolas se lee muy a menudo de "los hermanos", indicándose los creyentes en el Señor Jesucristo.

No es un nombre no más, sino la expresión de un verdadero parentesco espiritual, puesto que todo creyente es un ser "nacido de nuevo", por cuanto "a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre: los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios". (Juan 1:12,13.) Son hijos de un mismo Padre, y de consiguiente hermanos entre sí.

Este nuevo parentesco introduce nuevas responsabilidades para "los hermanos", las que tienen efecto en tres direcciones, o sea: 1) Hacia el Padre — hacia Dios; 2) hacia los hermanos; 3) hacia los de afuera.

1) *Responsabilidades hacia el Padre*

Por separado y conjuntamente, los hermanos deben acordarse de que son "hermanos santos" (Heb. 3:1): esto es, han sido "separados", "puestos aparte", y esto por Dios mismo, y para él. Por tanto, es de esperar que los hermanos se porten de acuerdo con los expresados deseos del mismo Padre que no les ha dejado en ignorancia acerca de su querer respecto a ellos. No les sujeta a órdenes como mandamientos, sino más bien ha dado en su palabra aquello que "enseña, redarguye, corrige e instituye en justicia". (2 Tim. 3:16.) Por consejos rectos y justos, por normas excelsas, por instrucciones sin iguales, traza delante de los hermanos el camino en el cual quiere que anden, y espera que haya la debida respuesta filial.

En lugar primordial, la actitud de los hermanos hacia su Padre debe ser una de suma reverencia en todo lo que a la vida toca, para que sea honrado en todo el nombre del Padre. Luego, es un gran privilegio el de los hermanos acercarse al Padre personal o conjuntamente, para: a) Adorarle, b) escuchar su voz mediante la lectura y ministerio de su palabra, c) ofrecerle en el nombre del Señor Jesucristo sus oraciones y hacimientos de gracias, y d) andar en luz como él está en luz, para gozar de "comunión con el Padre, y con su Hijo Jesucristo". (1 Juan 1:3-7.)

2) *Responsabilidades hacia los hermanos*

Todo hermano tiene obligaciones para con todos los demás, y nunca debe olvidar esto. Muchos piensan que son inútiles, por no poder desempeñar alguna parte destacada en la obra. Pero, como miembros de una misma familia, todos tienen sus deberes los unos a los otros.

El apóstol Pedro escribe: "Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, *en caridad hermanable* sin fingimiento, *amaos unos a otros* entrañablemente de corazón puro". (1 Ped. 1:22.) También "amad la fraternidad". (1 Ped. 2:17.) Así expresa en pocas palabras una enseñanza que se repite en distintas formas en diversas porciones de la palabra de Dios. A los tesalonicenses escribió el apóstol Pablo diciéndoles que no le era menester escribirles del amor fraterno, por cuanto habían aprendi-

do de Dios que se amaran unos a otros. Pero el apóstol siguió, rogándoles que en esto abundaran aun más. (1 Tes. 4:9, 10.) ¡Que los hermanos de hoy sean como los tesalonicenses!

No faltan dechados en la Palabra. Considérese lo que se dice acerca de Epafrodito, mensajero de los filipenses. (Filip. 2:25-30.) Allí se ve en actividad el amor fraterno, y asimismo la afectuosa solicitud para con aquellos que se angustiaban acerca de él a causa de su enfermedad. Otro es Epafras, de Colosas. (Col. 4:12, 13.) Se encontraba en Roma, donde estaba preso el apóstol Pablo. Se amistaron los dos, y el apóstol lo reconoció como su "consiervo amado" (Col. 1:7), que le contaba del amor de los creyentes colosenses. Y en los dos versículos ya indicados del capítulo 4, puede verse cuánto amaba Epafras a sus hermanos en Colosas. Se puede notar en casos como los mencionados que el amor hermanable tiene su expresión, no en palabras, sino en servir.

3) *Responsabilidades hacia los de afuera*

El nombre "hermano" era un testimonio delante de los del mundo, afirmando que quienes lo llevaban entendían que habían trabado un parentesco. Tal afirmación tenía que ser comprobada por la unidad que existía entre los miembros de esa "familia", y también por las características de la familia que se manifestaban. No hay duda alguna de que, como durante los siglos, así en el día de hoy los inconversos buscan entre los hermanos demostración que apoye la profesión de hermandad. Por tanto, corresponde a los creyentes que su conducta sea correcta, conformándose a las enseñanzas de la palabra divina, evitándose todo lo que pudiera deshonrar el nombre del Padre. Todo esto precisa disciplina por parte de los mismos hermanos, y la Palabra está llena de consejos, exhortaciones e instrucciones tocante al modo de andar para dar un testimonio que honre a Dios.

El judío, al tornarse al cristianismo, dejaba la ley con su complicado ritual, sus sacrificios materiales, su altar y su templo. Ahora rendía culto por la fe. Pero cuando venía la persecución, se preguntaba si no había cometido un serio error. Antes, hallaba consuelo en la ley y los sacrificios; cuando necesario podía acudir al altar y al templo. Ahora no había nada tangible, nada visible a lo cual echar mano para restablecer su confianza. Dudando de las ventajas de la conversión, muchos contemplaban un retorno al redil del judaísmo. A los tales el escritor envía la Epístola a los Hebreos. El punto capital de su mensaje en breve es este: "Habéis renunciado a las cosas materiales asociadas con la economía mosaica. Es cierto, pero ahora podéis ir al Señor Jesucristo. El es mayor que todas esas cosas, por cuanto no eran más que sombras que, extendidas a lo que estaba delante, señalaban hacia él".

★

El castigo que nos viene de nuestro Padre debe ser sufrido en fe. El mundo dice: "Ver es creer", pero en la esfera espiritual creer es ver, porque Dios planta en nosotros la fe según su propósito. David dijo: "Hubiera yo desmayado, si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová". (Sal. 27:13.) *Job dijo: "Aunque me matare, en él esperaré".* (Job 13:15.)

"Resta, hermanos, que tengáis GOZO"

(2 Cor. 13:11)

por Nigel J. L. Darling

Las cartas del apóstol Pablo a la iglesia de Corinto son sumamente interesantes, y de una importancia superlativa para la iglesia de Dios. Están llenas de admoniciones, exhortaciones y enseñanzas, y el creyente que desea agradar y servir al Señor no puede descuidar la lectura y estudio de estas dos epístolas señeras. "La palabra de la cruz", en su sencillez y poder, es exaltada. El pecado y la inconducta del cristiano son severamente censurados y el amor fraternal es indicado como "el camino más excelente". Se muestra de una manera clara y terminante el lugar del Espíritu Santo en la iglesia, como también la decencia y el orden como procedimientos normales y necesarios en ella. Al poner punto final a la última de las dos cartas, Pablo escribe las palabras que sirven de encabezamiento para estas líneas y que señalan un estado de ánimo y alma que debe ser permanente en el creyente: el gozo.

Es de interés notar que utiliza casi la misma expresión al dirigirse a los cristianos filipenses, cuando dice: *"Resta, hermanos, que os gocéis en el Señor"* (Filip. 3:1), y la repetición nos convence de la importancia de la exhortación. Esta vez agrega las palabras esenciales: "en el Señor", y es en ellas que reside el verdadero secreto de nuestro gozo. El gozo que logra alcanzar el mundo hasta cierto punto es solamente efímero en el mejor de los casos, y es muchas veces espurio y fingido, disimulando una honda inquietud del alma. El del creyente, por el contrario, es en el Señor y es, por lo tanto, permanente y eterno.

Ya desde antiguo, Nehemías reconoció la necesidad del gozo en la vida y experiencia del pueblo de Dios; y en medio de los trabajos, peligros y preocupaciones que siguieron a la reconstrucción de la ciudad de Jerusalem después de la cautividad, declara que *"el gozo de Jehová es vuestra fortaleza"*. (Neh. 8:10.) Constituye uno de los puntos que deben diferenciar al creyente del inconverso: el hecho de que la fortaleza interna de su vida terrenal es su gozo, no en las cosas pasajeras de esta vida, sino "en el Señor". Nehemías se dió cuenta de que el pueblo acosado por mil dificultades precisaba de una fuerza que se hallara más allá de las condiciones que reinaban alrededor, y procuraba estimular "el gozo de Jehová" en ellos.

Este gozo no es para algunas ocasiones especiales de la vida cristiana, ni se reduce a algunos momentos de exaltación espiritual. Tiene que ser la experiencia constante del que está confiando en Cristo. Así el apóstol exhorta: *"Gozaos en el Señor siempre: otra vez digo: Que os gocéis"*. (Filip. 4:4.) ¡Cuánta insistencia! "Siempre: otra vez digo...". Esta exigencia espiritual de una condición permanente de gozo demuestra que éste debe estar arraigado en el Señor y su salvación; de otra manera sería imposible gozarnos "siempre" a pesar de las circunstancias aparentemente adversas en que podríamos encontrarnos. Nuestro gozo fluye de nuestra posición en Cristo, y está más allá y más arriba de cualquier circunstancia de la vida.

Los apóstoles dieron ejemplo cabal de la realidad de este gozo cristiano que es tan esencial para la vida espiritual del

creyente. A pesar de haber sido encarcelados, amenazados y azotados, *"partieron de delante del concilio, gozosos de que fuesen tenidos por dignos de padecer afrenta por el Nombre"*. (Hechos 5: 41.) Estaban bien dispuestos a compartir el vituperio de Cristo y a sufrir por el testimonio del evangelio, y a sufrir sin quejidos ni lamentaciones; al contrario, "estaban gozosos de que fuesen tenidos por dignos" de participar de la vergüenza de la cruz. Aprendamos de ellos a no ser flojos en el servicio del Señor, ni ser tan insensibles al honor que significa sufrir por Cristo. Sepamos nosotros también gozarnos en lo que nos pueda tocar de sufrimiento por el nombre bendito de nuestro Salvador amado.

Hacia el final de su carta a los Romanos, Pablo ruega que *"el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo, para que abundéis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo"*. (Rom. 15:13.) Aquí se trata del gozo producido por la fe y la esperanza que son nuestras en el Señor. ¡Cuánto motivo de regocijarnos tenemos en ellas! Sin embargo, muchas veces nuestro aspecto y nuestra conducta no dan la impresión de mucho gozo. ¡Nuestro ánimo decae con tanta facilidad! ¡Nos desanimamos tan pronto! No debe ser así, pues nuestra fe y la esperanza que tenemos deben llenarnos de veras "de todo gozo". El cristiano que está viviendo la realidad de su herencia en Cristo, no puede ser pesimista.

"Antes bien gozaos en que sois participantes de las aflicciones de Cristo." (1 Pedro 4:13.) Nuevamente tenemos la perspectiva del sufrimiento por el nombre del Señor presentada como motivo de gozo y no de desconformidad. No es siempre fácil gozarse en las aflicciones, y para ello es necesario tener el corazón puesto en las cosas de arriba y la confianza firmemente establecida en nuestro Salvador. El apóstol escribe que lo momentáneo y leve de nuestras aflicciones no es de comparar con la gloria eterna que será nuestra porción en el Señor a su venida. En vez de quejarnos de la prueba que nos pueda haber tocado, consideremos el privilegio y el honor de ser participantes de las aflicciones de Cristo, y gocémonos.

Finalmente, revela Pedro la gloria más allá de la aflicción, y agrega: *"Para que también en la revelación de su gloria os gocéis en triunfo"*. (1 Pedro 4:13.) Como consecuencia del gozo de ser participantes de las aflicciones del Señor Jesús, habrá el gozo supremo de participar en las glorias sin par de su triunfo, que será asimismo nuestro triunfo. ¡Qué gozo habrá cuando venga Cristo! Gozo cumplido, gozo perfecto, gozo eterno. La palabra de Dios abre para nosotros una puerta en el cielo, para que por ella podamos contemplar algunas de las cosas maravillosas que están preparadas para nosotros. ¡Cuánto gozo en anticiparlas, pero cuánto más el experimentarlas y disfrutarlas "en la revelación de su gloria" a la venida del Señor!

Recordando lo que éramos por naturaleza, y lo que somos por la gracia infinita de Dios, nos parece de rigurosa actualidad la exhortación apostólica a los tesalonicenses: "Estad siempre gozosos". (1 Tes. 5:16.) No se explica que los creyentes sean de otro modo en vista de lo que Dios ha hecho por ellos, y teniendo en cuenta lo que el Señor quiere ser para cada uno por su Espíritu. Entremos de lleno en el disfrute de nuestra bendita porción en Cristo, y podremos gozarnos aun en nuestras tribulaciones (Rom. 5:3) de acuerdo con las enseñanzas del apóstol, apoyadas en sus propias experiencias.

¿Buscas consuelo, y son oscuros tus días? "Será Jehová refugio al pobre, refugio para el tiempo de la angustia." (Sal 9:9.) "Bueno es Jehová para fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían." (Nah. 1:7.) "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones." (Sal. 46:1.) "No te desampararé, ni te dejaré." (Heb. 13:5.) "El tiene cuidado de vosotros." (1 Ped. 5:7.)

LA GRACIA DE DIOS

por J. C. Thiessen

El hombre creado a la imagen de Dios, pero caído en el pecado, necesita la gracia de Dios para salvarlo. Es de mucha ayuda estudiar la doctrina de la gracia divina.

1) *La gracia apareciendo.* (1 Juan 4: 10; Efes. 2:4; Tito 2:11.) La gracia de Dios es el otorgamiento de su inmerecido favor al hombre pecaminoso. Su misericordia nos guarda de recibir lo que merecíamos, y su gracia nos concede lo que no merecemos.

La fuente de la gracia está en el amor de Dios. (1 Juan 4:10.) Dios no estaba en la necesidad de mostrar ninguna consideración hacia el hombre después de su caída en el pecado. Hubiera continuado siendo perfectamente santo, justo y recto si hubiese dejado que Adam y todos sus descendientes recibieran todo el castigo de sus pecados. Pero hay otra cualidad en el carácter de Dios con la cual había que contar. Había hecho al hombre a su propia imagen y semejanza, y su corazón salió en amor hacia su caída criatura. No estaba bajo ninguna compulsión, mas eligió conceder la plenitud de sus afectos a quienes no los merecían, a fin de que pudiesen escapar de la pena de eterna perdición.

El medio para traer la gracia de Dios al mundo fué su Hijo, el Señor Jesucristo. (1 Juan 4:10; Efes. 2:5, 6.) Esa gracia fué hecha cercana en la persona del Hijo. "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres." (Juan 1: 4.) Uno de los nombres que le fueron dados era "Emmanuel", significando "Dios con nosotros", o "Dios entre nosotros". En él Dios descendió a la tierra para traer su gracia. La gracia de Dios fué manifestada en el ministerio de Cristo. Durante toda su vida él no hizo una sola cosa que fuese únicamente para sí mismo, sino que siempre trabajaba para otros. Enseñó a la gente la palabra de Dios; sanó a los enfermos que le fueron traídos; predicó el arrepentimiento y la fe en Dios. El propósito de su ministerio era el de mostrar a los hombres cómo podían ser salvos mediante su acto de darse a sí mismo. Su primera y última ocupación fué la de "buscar y salvar lo que se había perdido". Más particularmente, la gracia de Dios se manifestó en la muerte de Cristo. Su enseñanza señalaba adelante hacia su muerte, y por ésta el castigo del pecado fué quitado, de modo que siempre después todo aquel que cree en él puede ser salvo.

2) *La gracia salvando.* (Efes. 2:6-9; Tito 2:11.) El gran objeto de la gracia de Dios es nuestra salvación. Pablo declara en estas palabras: "Por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios". La gracia es el gran tema del Nuevo Testamento. Juan dice: "La gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha". (Juan 1:17.) Dios no nos salvó en respuesta a nuestras oraciones, lágrimas o ansioso buscar. Fué todo por la gracia. Es mucho más fácil conseguir que los inquiridores traten de hacer algo a fin de salvarse en vez de creer que todo ha sido hecho.

El método de la salvación es vivificar. Es una resurrección de entre los muertos. Lázaro había estado en su sepulcro por cuatro días cuando el Señor Jesús volvió a Bethania. Para entonces ya había comenzado la putrefacción, y sus hermanas ya no podían ir a ungir el cuerpo. Luego vino Jesús. Ordenó que la piedra fuese quitada de la abertura de la tumba, y entonces llamó a Lázaro por nombre y le mandó salir. Todo lo que Lázaro podía hacer era obedecer la voz del Señor. Y lo que hizo él, podemos hacerlo nosotros.

El instrumento de la salvación es nuestra fe. "Por gracia... por la fe." Es la única condición que se requiere. Y sin

embargo somos incapaces de nosotros mismos de satisfacer esta condición. La misma fe que necesitamos no puede ser producida por nuestra naturaleza humana. También ella tiene que ser dada por Dios. Y él la dará, pero no por medidas obligatorias. Nuestra voluntad se halla entre nosotros y una fe viviente. Necesitamos decir como el padre del hijo lunático: "Creo, ayuda mi incredulidad". (Mar. 9:24.)

Y después el apóstol añade otra declaración: "No de vosotros... para que nadie se gloríe". Ante todo, tiene presente las obras legales, las que Dios requería de los israelitas bajo la ley. Nadie jamás las ha cumplido todas, y nunca ha habido quien se haya salvado por medio de ellas. Pero también incluye cualesquiera otras obras buenas. Ningún buen acto nuestro hecho en incredulidad es suficiente para satisfacer a Dios. Si así fuese, nos volveríamos justos en nuestra propia estimación y orgullosos. Estaríamos tan envanecidos con nuestra bondad, que despreciaríamos a cualquiera que no fuese tan bueno como nosotros. Y así Dios sabiamente ha determinado que fuésemos salvos por gracia, y sólo por ella.

3) *La gracia enseñando.* (Efes. 2:10; Tito 2:12, 13.) El ministerio enseñador de la gracia se aplica al presente y también al futuro. Habiendo sido salvados por la gracia, necesitamos instrucción en cuanto a la manera de vivir la vida cristiana. La palabra de Dios no nos deja en la obscuridad en este asunto, mas ha provisto todo lo necesario para nuestra instrucción.

La primera parte de la enseñanza es negativa: "renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos". La palabra "impiedad" incluye todo lo que excluye a Dios. ¿Hay algo en nuestra conducta en lo cual no podemos pensar de Dios? ¿Hay algo que sabemos que Dios no aprobaría? Eso es exactamente lo que significa esto. Esa es precisamente la cosa de la cual deberíamos apartarnos. Y luego se nos dice también que debemos abandonar los deseos mundanos, o, las concupiscencias de esta edad. Eso se aplica a cualquier cosa que pertenece a la presente edad. Puede ser la codicia; puede ser el deseo ciego del poder; pueden ser los placeres de la carne. Todas estas cosas son muy prominentes hoy. Realmente pareciera que muchas personas viven para ellas, pero tal no es el caso con el cristiano enseñado por la gracia.

Del lado positivo, se nos enseña cómo vivir. Un cristiano debe vivir templadamente. Eso significa no sólo guardarse de la embriaguez, sino también que el creyente debe tener una mente seria y no obrar como si el mundo fuese un gran patio de recreo para su entretenimiento. Un cristiano debe vivir justamente. Su conducta ha de ser completamente honesta; de otro modo traerá reproche sobre el nombre de Cristo. Un cristiano debe vivir píamente. Lo que hace ha de estar en armonía con la voluntad de Dios.

Y todo esto debe hacerse ahora, "en este siglo", y no en algún tiempo futuro.

Pablo dice a los efesios que somos nuevas criaturas en Cristo: que somos criados "para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas".

La gracia de Dios enseña acerca del porvenir. Nos guía a esperar que vamos a ver al Señor un día. Nos revela esa "bienaventurada esperanza" y "la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo". ¿Estamos aguardándole?

(Traducido de "Christian Life".)

El que ve a Dios en todo, y todo en Dios, hará que su vida sea una tierra meridional, con fuentes de bendición de arriba y de abajo en incesante flujo; por cuanto la vida que se halla completamente dirigida hacia el cielo, se halla en un perpetuo verano y en el eterno mediodía. "Alma mía, en Dios solamente reposa; porque de él es mi esperanza." (Sal. 62:5.)

FE, AMOR, GOZO Y ESPERANZA

Por tres misioneros

Pablo, y Silvano, y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia a vosotros y paz, de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesucristo.

Damos gracias a Dios siempre, a causa de todos vosotros, haciendo mención de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar, en presencia del Dios y Padre nuestro, *de la obra de vuestra fe, y del trabajo de vuestro amor, y de la paciencia de vuestra esperanza* en nuestro Señor Jesucristo; seguros como estamos, hermanos, amados de Dios, de vuestra elección. Porque nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabra solamente, *sino en poder, y en el Espíritu Santo, y en mucha y plena seguridad;* como vosotros sabéis qué manera de personas éramos para con vosotros, por vuestra causa.

Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros, y del Señor, habiendo recibido la palabra en mucha aflicción, con gozo del Espíritu Santo: de modo que vinisteis a ser un dechado a los creyentes que están en Macedonia y Acaya. Pues desde vosotros ha resonado la palabra del Señor, no sólo por Macedonia y Acaya, *sino que en todo lugar vuestra fe para con Dios se ha divulgado;* de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada: porque ellos mismos declaran respecto de nosotros, qué manera de entrada tuvimos a vosotros, y *cómo os volvisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y para esperar a su Hijo,* cuando venga de los cielos, a quien él resucitó de entre los muertos; es a saber, a Jesús, que nos liberta de la ira venidera.

Pues vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra entrada a vosotros no fué en vano; sino que, habiendo sido ultrajados, como sabéis, en Filipos, cobramos confianza en nuestro Dios, para hablaros el evangelio de Dios en medio de mucho conflicto.

Porque nuestra exhortación no es motivada por error, ni por inmundicia, ni es con dolo; sino que, *según hemos sido aprobados de Dios, para que se nos confiara el evangelio, así hablamos, no como los que agradan a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.* Porque no usamos jamás de un lenguaje de adulación, como vosotros sabéis, ni de algún antifaz para la avaricia, Dios es testigo; ni buscamos del hombre la gloria, ni de parte vuestra, ni de otros, pudiendo reclamar autoridad, como apóstoles de Cristo. Al contrario, éramos mansos en medio de vosotros, como cuando una nodriza acaricia a sus propios hijos: asimismo nosotros, teniéndoos un tierno afecto, tuvimos buena voluntad para comunicaros no solamente el evangelio de Dios, sino también nuestras mismas almas, por cuanto habíais llegado a sernos muy caros.

Porque os acordáis, hermanos, de nuestra fatiga y arduo trabajo; cómo, trabajando noche y día, para que no fuésemos una carga a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa y justa e irreprensiblemente nos portamos para con vosotros que creéis: así como sabéis de qué manera tratamos a cada uno de vosotros, al modo que un padre a sus propios hijos, exhortándoos, y alentándoos, y testificándoos, a fin de que *anduvieseis como es digno de Dios,* que os ha llamado a su reino y gloria.

Y por esto también damos gracias sin cesar a Dios, de que cuando recibisteis de nosotros la palabra del mensaje de Dios, la aceptasteis, *no como palabra de hombres, sino según lo es verdaderamente, la*

palabra de Dios, que obra también en vosotros que creéis. Porque vosotros, hermanos, habéis venido a ser imitadores de las iglesias de Dios, que hay por Judea en Cristo Jesús; porque vosotros también habéis padecido las mismas cosas de vuestros propios paisanos, que ellos de los judíos. . . .

Pero nosotros, hermanos, habiendo sido privados de vosotros por un corto tiempo, de presencia, no de corazón, nos esforzamos con mayor diligencia para ver vuestro rostro, con mucho deseo: porque deseábamos ir a vosotros, yo Pablo, una vez y dos veces; y nos estorbó Satanás. *Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o regocijo, o corona en que nos gloriamos? ¿no lo sois vosotros mismos, delante de nuestro Señor Jesucristo al tiempo de su advenimiento? Vosotros ciertamente sois nuestra gloria y nuestro regocijo.*

Un Ejemplo de Lealtad

por David T. Morris

Indudablemente, la biografía de David, rey de Israel, es una de las más fascinantes en el Antiguo Testamento. Los libros de Samuel, Reyes y Crónicas dan lo que podríamos clasificar como la historia "externa" de David, mientras que en los 73 salmos asignados a él tenemos la "interna".

¡Por qué inmensa variedad de experiencias pasó él! Tuvo pruebas de toda índole durante su vida. De no haber sido así, no hubiera podido darnos un legado tan rico en sus salmos, que han sido una fuente de aliento e inspiración a millones de peregrinos a través de casi 3.000 años. Esta colección de salmos se asemeja a una verdadera farmacia, donde podemos conseguir mil remedios y tónicos para nuestras enfermedades espirituales.

Creemos que la experiencia más amarga que tuvo David fué cuando su propio hijo, Absalom, le traicionó. El advenimiento del tercer hijo del rey de Israel dió gran alegría a sus padres. Le dieron un nombre significativo, Absalom, o "padre de paz". ¿Fué un padre de paz? Todo lo contrario. Pocos años después desmintió su nombre al embrollar a su familia y la nación en dificultades domésticas y políticas. Fué un lobo rapaz en vestido de oveja. Se hizo un verdadero conspirador y traidor. Trazó su plan diabólico para destronar a su propio padre, y lo hizo con tanta hipocresía, so capa de religión. (2 Sam. 15:7.) Trabajó con tanta asiduidad, levantándose de madrugada para "colocarse a un lado del camino de la puerta", y con esmerada atención tomaba datos completos de los concurrentes, y los anotaba, suponemos en el "libro de quejas". A la vez les insinuó la incapacidad y descuido de su "predecesor". Su popularidad se extendió de tal manera que miles fueron arrastrados por él. "Así robaba Absalom el corazón de los de Israel" con su simpatía hipócrita, urbanidad fingida, abrazos y besos. Léase 2 Samuel 15. También tenía una banda de espías bajo sus órdenes; y, para empeorar mucho más la situación, Achitophel, el consejero de David, y cuya sabiduría era proverbial entre los hijos de Israel, se había unido con el hijo traidor. David hace referencias a este Judas en los Salmos 41:9; 55:12-14, 20, 21. Su nombre significa "hermano de la necedad", y ¡cuán necio fué! Es una figura de Judas Iscariote en su traición, y el trágico fin de ambos se asemeja en varios aspectos. Amarguísima fué esta prueba para David en su vejez. "Salió pues el rey con todo el pueblo que le seguía, y paráronse en un lugar distante." ¡Un rey, ungido de Dios, en el destierro, cual fugitivo! ¡Qué cuadro tan conmovedor! Más adelante en el capítulo citado (2 Sam. 15) leemos (v. 30): "Y David subió la cuesta de las olivas; y subióla llorando, llevando la cabeza

cubierta, y los pies descalzos. También todo el pueblo que tenía consigo cubrió cada uno su cabeza, y subieron llorando así como subían". Fué una verdadera viacrucis para David y sus fieles seguidores. Por el mismo camino, y cruzando el mismo arroyo Cedrón (v. 23), pasó otro grupo similar mil años después, encabezado por el mismo Señor Jesús (Jn. 18:1), dirigiéndose al cercano huerto de Gethsemaní, donde, esa misma noche, fué entregado al contingente de soldados por el traidor Judas Iscariote, y de donde le sacaron para llevarle al tribunal eclesiástico y al civil para ser juzgado, y crucificado el día siguiente.

En medio de tanta angustia y dolor, pasando David y los suyos por "el valle de lágrimas", aparece en el escenario un grupo de soldados filisteos, dirigido por su comandante Ittai, de Gath. Cuarenta años antes David había encontrado otro grupo similar, encabezado por el gigante Goliath, de Gath. Nos acordamos de la derrota que sufrieron y cómo corrieron despavoridos del campo de batalla. (1 Sam. 17.) Recordamos también que los getheos y todos los filisteos eran idólatras. La historia de Dagón, el ídolo que adoraban, es bien conocida. (1 Sam. 5 y 6.) Eran enemigos acérrimos de Israel. Pocos años después hubo una "revancha"; ellos triunfaron, y Saúl, el primer rey de Israel, fué muerto, siendo su cabeza colgada en uno de los templos de Dagón. ¡Qué desastre! (1 Crón. 10: 10.) Y ¡que se presente un filisteo, un pagano, delante de David, comandando un ejército de 600 soldados filisteos, y que se unan todos con David en el día de su rechazamiento! Para muchos esto es una verdadera anomalía.

Inútil fué el ruego persistente y generoso de David para que volviera y se quedara este comandante con el rey "de facto". No pudo desprenderse de él. Ittai estaba resuelto a seguirle costare lo que fuese. Es ejemplar su resolución: "Vive Dios, y vive mi señor el rey, que, o para muerte o para vida, donde mi señor el rey estuviere, allí estará también tu siervo". (2 Sam. 15:21.) Tres siglos antes una pagana, Ruth, la moabita, había proferido una resolución análoga, al seguir a su suegra Noemí a Bethlehem en el día de su pobreza y adversidad. (Ruth 1.) La resolución tenaz, la confesión y la devoción de Ittai fueron un verdadero tónico para David. Su voto fué inconmovible. Todos ellos se identificaron con David en el día de su ignominia. Su valentía, amor, sinceridad y fidelidad hacia David nos hacen sentir vergüenza cuando consideramos que tenemos a Uno, mucho mayor que David, al mismo Señor Jesús, y luego pensamos en nuestro amor tan lánguido para con él.

¡Cuán parecida es la situación nuestra en relación con nuestro amado Salvador! A menudo hemos cantado juntos el cántico que dice:

Al Salvador rechaza
El mundo pecador,
La sorda muchedumbre
Ajena de su amor.

Y ¡cuán cierto es! Es el día de su rechazamiento, y "Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta. SALGAMOS PUES A EL FUERA DEL REAL, LLEVANDO SU VITUPERIO". (Heb. 13:12, 13.) "Es palabra fiel. . .: si sufrimos, también reinaremos con él." (2 Tim. 2:12.) Si aquel oficial filisteo, nuevo en la fe (2 Sam. 15:21), demostró tanto amor y lealtad a David, ¡cuánto más nosotros, teniendo en Cristo un amante Salvador y Señor, el cual ha hecho tanto por nosotros, debiéramos amarle y serle fieles! Nos identificamos con él en "el día malo" (Efes. 6:13), en medio de la apostasía reinante. ¿No fué predicho todo esto? "Vendrá tiempo, en que no sufrirán la sana doctrina, sino que, teniendo una comezón extremada de oír, acumularán para sí doctores según sus deseos; y apartarán sus oídos de la verdad, y los aplicarán a las fábulas." (2 Tim. 4: 3, 4, V. C.) ¡Que sirva el magnífico ejemplo de Ittai, el getheo, de bendición para nuestras almas, para que demostremos más lealtad a nuestro Redentor y Señor en medio de un ambiente tan adverso, perverso y hostil!

De lo que leo, pienso y juzgo

por Alfredo L. Hunt

"Si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él?" (Luc. 11:13.)

¡Cuántas veces oímos a alguno decir: "Oh, sí, he pedido a Dios que me dé el Espíritu Santo, pero no sé si ha venido"!

Cuán inútil es pedir y no recibir está evidenciado en nuestra vida diaria, pues ningún don, por necesario que sea para nuestra comodidad y bienestar, o por deseoso que esté el dueño de darlo, es del más mínimo valor práctico hasta que lo recibamos. La ocupación de Satanás, por tanto, es hacer que estemos contentos con meramente pedir y no recibir. Pero, correspondientemente, a Dios atañe mostrarnos que podemos con perfecta certidumbre tanto pedir como recibir.

¡Cuánto hay en la Escritura para demostrarnos esto! La Trinidad entera se combina. No sea que el Padre celestial no aparezca dispuesto a conceder el Espíritu, se le asemeja a un padre terrenal. Si ningún padre humano daría a su hijo una piedra cuando le pidiera pan, o una serpiente si la petición fuese por pescado, o un escorpión en lugar de un huevo; si el hombre caído sabe dar una buena dádiva a un hijito a quien ama cuando éste se lo pide, *cuánto más*, razonó Jesús, nuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que le piden. Tan pronto está para dar, que Jesús dijo: "Todo aquel que pide, recibe". Nótese el tiempo de los verbos: están en el presente. Se usa el mismo tiempo para el pedir y para el recibir, por esta razón: que en el mismo momento que pedimos, el Padre da; de modo que tenemos la seguridad de recibir en seguida. Otra vez nótese la palabra "recibir", pues es el mismo vocablo griego que se traduce por "tomar": cualquiera que pide, toma. Y volvamos a notar las palabras "todo aquel"; *todos* los que piden, toman; porque el Padre al instante e indefectiblemente da el Espíritu Santo a cualquiera que pide, y así *todos* pueden y deben tomar inmediatamente.

Para que el Hijo no parezca maldispuesto —no sea que la insistencia en la necesidad de recibir el Espíritu Santo pudiera aparecer como teniendo en menos la necesidad y valor de su sacrificio por nuestro pecado en el Calvario—, se nos da un cuadro de su muerte en el Antiguo Testamento bajo el símbolo de la roca herida. (Exodo 17:6.) ¿Por qué fué ésta herida? Dios dijo: "Saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo". "La piedra", se nos dice, "era Cristo". Y en cuanto al agua leemos: "Esto dijo del Espíritu". De modo que Cristo nuestra Roca fué herido por nosotros en la cruz a fin de que el Padre celestial pudiera enviarnos el Espíritu Santo, y nosotros pudiéramos recibirle. Luego ciertamente Cristo no sólo está dispuesto, sino *deseando* que recibamos el Espíritu.

Y no sea que al Espíritu parezca faltarle disposición para venir, pues él también es una Persona viviente, coigual con el Padre y el Hijo, se le ha dado un maravilloso nombre en la Biblia, pues tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo él es llamado el Viento Santo. (Es notable que en hebreo y en griego la misma palabra se traduce por "Espíritu" o "viento".) Ahora; el viento tiene una característica preeminente, y es que, dándole una abertura, no hay poder que pueda impedir su entrada, por pequeña que sea la hendidura. No espera una puerta abierta, sino que con su fuerza pasa por la más insignificante grieta.

¡Oh, infiel e incrédulo el corazón que

(Continúa en la pág. 138)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual

de asuntos de interés para cristianos

Casilla de Correo 1600 - Buenos Aires

Director:

GILBERTO M. J. LEAR

Donado 1635 (Suc. 30), Buenos Aires

Subdirectores:

JERONIMO A. CALLEJAS

José Ingenieros 1485, (Barrio Arroyito), Rosario de Santa Fe

ALFREDO L. HUNT

Tronador 3656 (Suc. 56), Buenos Aires

DANIEL SOMOZA (h.)

Moreno 2559 (R. 75), Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ

Av. San Martín 787, Ramos Mejía (B.A.)

DAVID O. SOMOZA

Av. La Plata 2554 (Suc. 37), Buenos Aires

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Mayo de 1958

Editorial

Después de las Conferencias

por Jerónimo A. Callejas

Cada vez que nos congregamos alrededor del Señor y de su bendita palabra, en reuniones especiales o en conferencias locales o generales, es, a no dudarlo, porque sentimos la necesidad de hacerlo y porque sabemos que Dios siempre tiene un mensaje para sus hijos, y, como buen Padre, anhela ver a sus hijos juntos, unidos, para alimentarse de verdaderas viandas espirituales por medio de las cuales luego crezcan y abunden en toda buena obra. Como es de esperar, todos los congregados deben estar ávidos de recibir lo mejor y atesorarlo en sus corazones, y, como Cornelio, decir a sus almas: "Ahora estamos en la presencia de Dios para oír todo lo que Dios tiene que decirnos", y así sacar los mejores beneficios de todos estos movimientos especiales. Los informes que poseemos acerca de las conferencias últimamente realizadas, y con especialidad las juveniles celebradas en Buenos Aires, dicen que han sido excelentes. No podía esperarse otra cosa, desde el momento que con la debida anticipación y diariamente, en forma colectiva —en reuniones especiales de oración— y personal, cada uno de por sí, los creyentes han elevado sus corazones al Señor para que su bendición reposara sobre ellas, y los congregados en su nombre bendito pudieran asimilar los mensajes y llevarlos luego a la práctica. Las muchas oraciones elevadas al trono de la gracia no son en vano, pues Dios oye los ruegos y clamores de los suyos y responde a ellos de modo más abundante de lo que podemos nosotros pensar. Ahora aguardamos con placer las manifestaciones de los frutos en las vidas de los creyentes, pues seguros estamos de que

nadie puede haber quedado satisfecho si no ha recibido algo para sí mismo. Posiblemente su clamor ha sido el de Esaú: "Bendíceme también a mí, padre mío" (Gén. 27:38), o el de Jacob: "No te dejaré, si no me bendices". (Gén. 32: 26.) Y Dios tiene muchas bendiciones para nosotros si es que sabemos buscarlas de la divina presencia hasta obtenerlas y aprovecharlas. Dios anhela hacerlo, y ahora debemos esperar que de acuerdo con el conocimiento que se ha adquirido, así sean los beneficios espirituales y personales para todos los congregados.

Las conferencias, de las cuales somos decididos partidarios, van generalizándose, gracias a Dios, y en muchas partes se realizan con la bendición del Señor. Al decidirnos a asistir a algunas de ellas, lo hacemos con todas nuestras más caras esperanzas colocadas en el Señor, y buscando —y el que busca halla— bendiciones colectivas e individuales: las primeras para el bien de todos, y las segundas para el creyente personalmente. Cabe después de la realización de conferencias preguntarnos solemnemente delante de Dios: ¿Cuál ha sido para mí el saldo favorable? Dios tiene que haber hablado poderosamente a nuestras almas, dándonos nuevas revelaciones de la bendita Trinidad o haciéndonos conocer defectos, no por el solo hecho de señalarlos, sino con las elevadas miras de que ello sea para nuestra corrección y para que vayamos creciendo en la gracia y el eminente conocimiento de él. Corresponde, pues, un profundo ejercicio de corazón para poder saber cuál es la voluntad de Dios acerca de nosotros; y conociéndola, aun cuando tengamos que echar abajo caros sentimientos que contrarían la voluntad del Señor, dejar éstos; porque si él nos llama a dejarlos, es porque tiene algo infinitamente mejor que proporcionarnos. "De Jehová es darte mucho más que eso", dice la palabra de Dios: si es que en verdad queremos honrarle.

Señalaremos dos ejemplos de las Escrituras que se relacionan con estas verdades:

1º) El capítulo 7 del primer libro de Samuel relata el estado triste del pueblo de Dios. Habían estado durante muchos años oprimidos por sus enemigos, los filisteos, y resolvieron por mediación de Samuel volverse de corazón al Señor; pero como condición indispensable debían "quitar los dioses ajenos, y preparar el corazón a Jehová, y a él solo servir". Así lo hicieron, y ¿cuál fué el resultado inmediato? Dios los libró, y tuvieron el inmenso placer de ver que sus bienes les eran restituídos, y, más que todo, que Dios mismo era con ellos. Habíase reunido todo el pueblo en Mizpa, y aprovecharon bien de aquella reunión. Si, como es nuestro deber, nosotros igualmente llenamos las condiciones que ellos llenaron, habrá bendición de Dios, y será aquella bendición que enriquece y no añade tristeza con ella. Nos preguntamos: ¿Estamos dispuestos a pagar el precio? Si así lo hacemos, habremos aprovechado bien las conferencias, y Dios abrirá las ventanas de los cielos y nos otorgará bendiciones sobreabundantes. ¡Que así lo hagamos, y entonces se verán los resultados benéficos para nosotros!

2º) Pasamos al primer versículo del capítulo 8 de Nehemías: "Y juntóse todo el pueblo como *un solo hombre*". Una unanimidad perfecta; los mismos sentimientos y anhelos. ¡Qué magnífica reunión! ¿Qué hacían allí? Fueron a ponerse delante de Dios y a *leer* en el "libro de la ley". Y esa lectura bien hecha, poniéndole todo el sentido, escuchada por hombres y mujeres, y Dios obrando, duró desde *el alba hasta el medio día;* y no se cansaron, porque dependía de esa reunión, de su comprensión de las verdades que iban a oír y de poner luego por obra lo que Dios había ordenado, la felicidad de toda la nación y de todos ellos; de manera que hubo un interés grandioso en no perder palabra a fin de saber bien lo que Dios quería de ellos. Así lo hicieron, y con más razón debemos hacerlo nosotros en los días actuales, pues en cierto sentido nuestra condición tiene mucha similitud con la de ellos. Conferencias de cualquier clase que hayan sido, han pasado a la historia, y ¿qué nos ha quedado? Ojalá sea un buen saldo a nuestro favor; y como consecuencia de ello, no sólo que nosotros hayamos sido edificados en nuestra santísima fe, sino que también haya quedado abundancia para enviar porciones, como los israelitas en este caso, a los demás que no tienen prevenido. Y estaban en condiciones de hacerlo, porque "el gozo de Jehová era su fortaleza". Tal debía ser, y confiamos en que así será nuestra actuación en conferencias en las cuales Dios, por medio de su palabra y sus siervos, ha hablado a nuestros corazones, y las enseñanzas se han introducido bien en el alma y echado raíces en el profundo para luego levantarse en algo frondoso y fructífero a la gloria de Dios.

Que Dios nos conceda la gracia de poder así recibir su bendición mediante las conferencias pasadas y en las futuras, a llevarse a cabo si él lo permite, y que siempre regresemos a nuestros sitios de labores bajando, como si fuera, del monte de la transfiguración, para seguir más animados que nunca en la obra del Señor, honrándole en todo, sabiendo que nuestros trabajos en el Señor nunca son en vano.

Un hombre no puede ser llamado a hacer una obra más elevada que la de predicar el evangelio de Cristo. Lord Beaverbrook, un canadiense que ascendió desde un comienzo sumamente modesto hasta una posición de riqueza y poder en Gran Bretaña, era hijo de un ministro evangélico. Una vez dijo: "Mejor que el dinero o la autoridad, es el poder de hacer bien.... y el predicador del evangelio tiene la mayor capacidad de hacer bien. Cuando yo era joven, tenía lástima de mi padre por ser un hombre pobre y un humilde predicador de la Palabra. Ahora que soy más viejo, le envidio su vida y carrera. A un joven sincero yo le diría: "Es preferible ser "un predicador del evangelio a ser un "ministro del Gabinete o un millona- "rio". Aquellos que son llamados a predicar, obedezcan ese llamado, y el resto de nosotros prestémosles nuestro mejor apoyo.

El Espíritu de Alabanza

por Joseph Guy

Una vida religiosa que se caracteriza por hechos benéficos pero vacía de contacto personal con Dios, es considerada por él como vana. Desde el punto de vista humano, una vida tal carece de realidad. Si falta esta comunicación personal con Dios, entonces está silenciosa la voz de la alabanza. Sólo un conocimiento personal del carácter de Dios puede provocar la verdadera alabanza del corazón.

La hijita póstuma escucha maravillada las reminiscencias de la madre cuando le habla de las proezas de papá. Repite sus elogios, y la hija sigue escuchando con asombro y adoración. La niña nunca ha visto a su padre, pero la madre le ha visto y conocido. Solamente aquellos que caminan y hablan con Dios pueden hacer resonar sus loores.

Quien constantemente recibe bondad y deja de honrar a su benefactor, es culpable de baja ingratitud. Este es un pecado primario que conduce a pecados mayores. (Rom. 1:21.) Se lo vió primero en Edén cuando Adam no fué agradecido por las mercedes concedidas, y deseó el fruto prohibido. Fué la causa de la caída de Israel. (Deut. 32:6-19.) Es el resultado del olvido, y es la razón por qué hacemos tan poco progreso en las cosas divinas. (2 Ped. 1:8, 9.) Los corazones desagradecidos son indolentes y faltos de fervor evangélico.

Si hemos experimentado la gracia de Dios, debemos esparcir su fama. Tenemos que aprender que las dádivas de Dios no han de obtenerse a escondidas y ser disfrutadas en secreto (Luc. 8:47); "porque de la abundancia del corazón habla la boca". Este tesoro no debe ser envuelto en un pañizuelo y enterrado.

García, de vuelta de unas maravillosas vacaciones, tenía muchas cosas que relatar. Rodríguez, habiendo tenido que guardar cama, no tenía nada de que hablar. La voz de la alabanza está callada porque no tenemos nada que contar.

Después de nuestro trato con el mundo y de que los cuidados de esta vida nos han apartado en algo el ánimo de las cosas espirituales, muchas veces necesitamos un estimulante para acelerar el pulso y avivar nuestros espíritus decaídos, a fin de recobrar el estado de alma en que se bendice a Dios. Luego de soportar los rigores del invierno, los animales que invernan requieren los calientes rayos del sol para despertarlos de su entorpecimiento. Del mismo modo, la fría e insensible actitud de los hombres enfría nuestros espíritus, y no se oye la voz de la alabanza. Entonces nos hace falta estar más en la presencia de Dios para que los cálidos efectos del Sol de Justicia deshielen nuestros espíritus congelados. Hay que tener la olla cerca del fuego para que siga hirviendo: yo también necesito mantenerme junto al Señor, no sea que mi ardor disminuya y "mi corazón deje de rebosar palabra buena tocante al Rey".

¿Alabamos al Señor? Como cuerpo somos notorios por nuestros asertos dogmáticos, prácticas exclusivas y rígida adherencia a la letra de la Palabra, pero no somos conocidos como directores de alabanza. Somos prominentes en debates teológicos, pero deficientes en el arte de la verdadera alabanza.

"Estamos pasando horas magníficas en nuestros estudios bíblicos" fué el comentario de un hermano. Otras formas de persuasión podrán haber fracasado, pero esta sencilla palabra de encomio creó nuevo interés, duplicando, y más aún, la concurrencia.

Imitemos al hombre que fué librado de la posesión demoníaca. (Mar. 5:20.) Emulemos a los alegres pájaros del bosque. Llenos del bien de Dios, cantan sus alabanzas desde los árboles en que moran. Las cantan al pasar rápidamente de una rama a otra y al volar alto en el cielo. Debemos hacer oír las alabanzas al Señor en el hogar y proclamarlas desde el tejado. Si empezamos en casa, no terminemos allí.

Alabar a Dios, por la vida (1 Ped. 2:9) o por los labios (Os. 14:2), no es un acto momentáneo, sino una ocupación incesante. Es bueno, beatífico y decoroso, como enseña el primer versículo del Salmo 147.

—(*Traducido de "The Believer's Magazine".*)

TROZOS DE VERDAD

El gozo del Señor es nuestra fortaleza. ¡Cómo le gustaba al gran apóstol, el hombre que amaba tan bien a Cristo, escribir acerca de ese gozo! Resta, hermanos, que os gocéis en el Señor." "Gozaos en el Señor siempre: otra vez digo: Que os gocéis." (Filip. 3:1; 4:4.) *Practicaba lo que predicaba; aun en la prisión romana se regocijaba.* (Filip. 1:18.) *Conocía al Señor Jesucristo; tenía comunión con él, vivía para él, él era su todo y por lo tanto se alegraba grandemente en él. A medida que andamos en la bendita comunión del Señor, en su presencia, nosotros también conoceremos este gozo, porque con él hay plenitud de gozo.*

★

"¿Y tú buscas para ti grandezas? No busques." (Jer. 45:5.) *Dios usó este texto para que el joven Spurgeon se tornara de un camino de su propia elección al de la voluntad de Dios para la obra que haría en su vida. No puede haber nada mejor que la divina voluntad, la cual es santa, justa, y absoluta y eternamente buena. Nuestro Salvador escogió la voluntad del Padre. Los apóstoles, profetas, y los piadosos hombres y mujeres de la Biblia hicieron bien al hacer la misma cosa. Haz que el propósito de tu vida sea hacer la voluntad de Dios con todo el corazón, frente a problemas, perplejidades y deberes.*

★

Cada hijo de Dios sabe que Cristo es el mejor amigo, el más amante y el que nunca cambia. Le conocemos y le hemos probado como amigo. Las señales de su amor y amistad han sido muchas en nuestras vidas. Pero cuánto más sabríamos de su amor como amigo, si camináramos más cerca de él, confiáramos más en él y fuésemos obedientes a su amante voz. "Vosotros sois mis amigos, si hiciereis las cosas que yo os mando." (Juan 15:14.) *Es al seguirle que le honramos, y entonces él se hace como amigo una mayor realidad a nosotros. El quiere que lo tratemos como el amigo que ama en todo tiempo. Todos tenemos unos pocos íntimos amigos terrenales. Vamos a ellos con nuestras preguntas, nuestras pruebas y tristezas. Y así deberíamos ir al Señor Jesús y cultivar un estrecho conocimiento familiar con él como nuestro amigo. Pensar en él primero, considerarle primero, preguntar constantemente en todo lo que hacemos y decimos si ello le agradará: esto es lo que necesitamos hacer, y esto deleita el amante corazón del Señor.*

★

Leyendo descuidadamente, podríamos llegar a creer que Pablo era un tanto severo y estricto; pero si meditamos, veremos que poseía la básica cualidad de una dulce simpatía hacia sus compañeros y convertidos. Notemos sus palabras a los tesalonicenses en el segundo capítulo de la primera epístola: "Fuimos blandos entre vosotros como la que cría, que regala a sus hijos: tan amadores de vosotros, que quisiéramos entregaros no sólo el evangelio de Dios, más aun nuestras propias almas; porque nos erais carísimos", y observemos su suave actitud para con Timoteo, Tito, Filemón y Onésimo. Sus salutaciones en el último capítulo de la carta a los romanos son amorosas y exquisitas.

ALABANZA UNIVERSAL

por G. M. J. Lear

Es el gran propósito de Dios que todo ha de contribuir a la alabanza de su nombre glorioso. "Este pueblo he formado para mí; anunciarán mi alabanza". (Isa. 43:21.) Y podemos comparar esto con 1 Pedro 2:9.

En el libro de los Salmos tenemos muchas expresiones de loor y alabanza al Señor, pero muy especialmente en la última parte, y en el Salmo 150 vemos que sus seis versículos están completamente dedicados a las alabanzas a Dios.

I ¿DONDE ALABARLE? "En su santuario", en la esfera espiritual, porque "Dios es espíritu, y los que le adoran le han de adorar en espíritu y en verdad". (Juan 4:24.) Las bendiciones espirituales demandan una adoración espiritual, ofrecida en la "casa espiritual" que es su iglesia. (1 Pedro 2:5.)

Pero también hay que alabarle "en la expansión de su poder", en la esfera material. No hay que olvidar que este Dios es el Creador y Sostenedor de la creación, y nosotros como criaturas de su mano (Sal. 100:3) le debemos el homenaje de todo nuestro ser. (1 Ped. 4:19.)

II ¿POR QUE ALABARLE? (1) Por causa de lo que él ha hecho. Los israelitas tenían presente siempre su redención de Egipto, su preservación en el desierto, su entrada en la Tierra de Promisión, alabando a Jehová por todo. (Véase Sal. 136.) Y nosotros podemos gloriarnos en él en vista de la grandiosa salvación que Cristo cumplió a nuestro favor, y por todos los beneficios de que disfrutamos en mérito de ella. (2) Pero hay una nota más alta: tenemos que alabarle por su excelente grandeza, lo que él es en su persona y carácter. En Romanos 5: 1-11 tenemos motivos de regocijo: la esperanza de la gloria en el versículo 2; las tribulaciones en el versículo 3; pero lo más sublime se ve en el versículo 11, donde nos gloriamos en Dios mismo. El ir más allá de los favores recibidos a aquel que nos los ha dado, demuestra un mayor grado de experiencia espiritual.

III ¿COMO ALABARLE? En los versículos 3-5 del Salmo 150 vemos que el ser entero está ocupado en las alabanzas del Señor, desde la cabeza hasta los pies: los distintos miembros del cuerpo se unen para glorificar a Dios. Cada uno hace su parte, sea pequeño o grande, pero todos se combinan para formar una verdadera orquesta con sus dulces acordes, sus profundas armonías, con el gran motivo musical para dar expresión adecuada al genio del compositor en una manera sostenida y progresiva hasta llegar a la sublimidad de las cuerdas finales. Como leemos en 1 Corintios 15: 28: "Para que Dios sea todas las cosas en todos"; y "para que en los siglos venideros mostrase las abundantes riquezas de su gracia para con nosotros por Cristo Jesús". (Efes. 2:7.)

IV ¿QUIEN PUEDE ALABARLE? El versículo 7 dice: "Todo lo que tiene aliento". "Dios sopló en sus narices, y el hombre llegó a ser ánima viviente." (Gén. 2:7.) Sólo aquellos que han renacido por el Espíritu pueden alabar. "Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad." (Juan 4:24.) Si debemos orar "en el Espíritu Santo" (Juan 20), también necesitamos el mismo poder para alabar dignamente a nuestro adorable Señor y Dios.

Separación. (Deut. 22:9-11). *"No sembrarás tu viña de varias semillas" —mixtura de enseñanzas o doctrinas. "No ararás con buey y con asno juntamente" — mixtura de servicio. "No te vestirás de mistura, de lana y lino juntamente" — mixtura de costumbres.*

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

EL MANTO DEL EFOD

(Exodo 28:31-35)

Sobre su vestido blanco el sumo sacerdote de Israel tenía que llevar lo que se llamaba "el manto del efod". Este manto manifestaba la dignidad de su oficio. En las Sagradas Escrituras es siempre un símbolo oficial de autoridad. Fué hecho todo de azul, el color del cielo, y alrededor en la parte abajo había campanillas de oro y granadas de diferentes colores: de azul, púrpura y escarlata. Para cada campanilla de oro había una granada al lado. También el manto tenía que ser hecho sin costura y con una abertura arriba bien terminada, con un fuerte borde alrededor de obra de tejedor.

Todas estas cosas nos hacen pensar en nuestro amado Sumo Sacerdote en el cielo, el Señor Jesucristo. El vestido blanco nos habla de su perfecta pureza; el color azul del manto, de su divino origen; el oro de las campanillas, de su deidad y gloria; la púrpura de las granadas, de su realeza; mientras que la escarlata nos recuerda sus sufrimientos. La dulce melodía del sonido de las campanillas de oro refleja la perfecta armonía de su vida en este mundo: una vida de la cual Dios mismo pudo decir: "Tomo contentamiento". (Mat. 17:5.) El manto, confeccionado sin costura, con una abertura por la cual pasaba la cabeza del sumo sacerdote, nos lleva en pensamiento al Evangelio de Juan (19: 23), donde vemos a los soldados que echaron suertes sobre la túnica del Señor Jesús, la cual era una réplica del manto del efod, hecha sin costura. Su vida, como su túnica, era sin costura: sin principio y sin fin, el eterno Hijo de Dios, Emmanuel, Dios con nosotros.

He leído de una mujer que tenía un carácter un poco difícil. Siempre veía las faltas de otros, y nunca las cosas amables y buenas. Renegaba mucho en su casa, y, como es de imaginar, nunca reinaba mucha paz en su hogar, ni felicidad. A pesar de esto, era una mujer creyente que amaba al Señor y deseaba servirle. Invitaba a las vecinas a acompañarla a la iglesia evangélica, pero nadie aceptaba la invitación, por causa de su lengua.

Una noche escuchó un mensaje de la Palabra acerca de las campanillas de oro y las granadas. El predicador llamó la atención al hecho de que fueron fabricadas de puro oro y no de lata o hierro, y que eran perfectas, sin ninguna hendidura o rajadura, y todas dando un sonido muy placentero a los oídos de los que las escuchaban. Las comparó a nuestras lenguas, y preguntó a la congregación: "¿Qué sonido tienen vuestras lenguas en los oídos de los demás?". La mujer volvió a su casa muy conmovida, y meditó sobre el tema. Por fin se arrodilló y, confesando su falta al Señor, pidió gracia para vencerla.

La noche siguiente su hijo llegó a casa muy desanimado. Cenó sin hablar una palabra. Cuando su madre preguntó la causa, confesó que había perdido su trabajo. El muchacho esperaba oír un torrente de injurias; pero la madre repli-

có: "Bueno, hijito, es menester buscar otro empleo mañana. Ya sabes que necesitamos el dinero para poder vivir; pero Dios te ayudará". Sin respuesta alguna, el hijo fué a su cuarto; y la madre, después de orar al Señor, le siguió. Pasando por la pieza de su hijo, notó que la puerta estaba entreabierta. Tuvo el impulso de entrar e, inclinándose sobre su hijo, lo besó en la frente. La madre se dió cuenta de que el muchacho lloraba; sintió los brazos alrededor de su cuello, y le oyó decir en voz muy baja: "Mamá, yo me iba a ir de la casa esta noche para no volver, pero tú me has vencido con tu cariño y paciencia". La pobre mujer se estremeció cuando comprendió que con su lengua rencorosa casi había perdido a su hijo. De rodillas cerca de él, dió gracias a Dios por haberle dado gracia para vencer la mala costumbre de renegar.

El siguiente día los dos niños de su vecina estaban sentados tristemente a la puerta de su casa. La buena mujer, dándoles algunos caramelos, preguntó qué les pasaba. Los niños, muy sorprendidos por la nueva actitud de la vecina, contaron que su madre se hallaba enferma en cama. Llevando caldo de su olla, visitó a la enferma, quien, a su vez, se quedó atónita al verla tan amable, especialmente cuando vió su intención de prender el fuego y arreglar la pieza. Solamente dos o tres días atrás se habían peleado sobre los niñitos, que tiraban piedras a los patitos de nuestra hermana. Mientras la vecina guardaba cama, recibió atención y ayuda de la creyente; y cuando se mejoró, con placer pidió permiso para acompañarla al culto el día de domingo, donde la mujer había recibido su lección.

Sí, hermanas, las campanillas de oro sonaron dulcemente en los oídos de la vecina, pues estaban acompañadas por las granadas: el fruto del Espíritu Santo manifestado por esa señora creyente. Dicho de otro modo, ¿qué valor tienen nuestras palabras si no están de acuerdo con nuestra manera de vivir?

El escritor Henry Durbanville cita en uno de sus libros: "La vida del creyente es la única Biblia que el mundo lee. Lo que somos tiene más peso que lo que decimos. Los hechos hablan más fuerte que las palabras. Afirmamos que la prueba final del verdadero cristianismo (o fe) en una persona, no reside en la profesión, sino en la manifestación de amor". Feliz aquella hermana cuyo modo de vivir da valor y poder a su mensaje; cuya doctrina y vida coinciden, exhibiendo una lúcida prueba de su cristianismo. Se ha dicho que las cuatro grandes pruebas del verdadero carácter cristiano son:

1º — Nuestro comportamiento hacia aquellos con quienes vivimos.

2º — Nuestra conducta hacia aquellos con quienes trabajamos.

3º — Cómo tratamos a nuestros inferiores.

4º — Nuestra reacción a la prosperidad, la riqueza, el poder, la posición o el honor.

Somos salvas por la fe en Cristo, no por las obras. Hemos aprendido que es por la maravillosa gracia de Dios que somos lavadas de nuestros pecados en la preciosa sangre derramada en la cruz del Calvario. Las buenas obras, aunque no nos salvan, deben ser el fruto de la salvación.

—Helen M. de Wain

No debemos exagerar la suave reprensión que recibió Marta. (Luc. 10:41,42.) *El tono de la voz del Maestro y la mirada de sus ojos podían convertir la corrección en una caricia. El que dió tanto valor a un vaso de agua fría, no podía tener en poco los cuidadosos preparativos de Marta. Ella quería que él tuviese lo mejor; él deseaba que ella tuviese lo mejor que él podía proporcionarle. Lo mejor de ella era temporal; lo mejor de él era eterno, y esto es lo que María había aprendido. Los dos ministerios son complementarios, pero el espiritual precede al natural.*

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

LA VISION DE DANIEL

(Capítulo 7)

La Tía felicita a cada sobrino cuyo nombre figura en la lista de los premiados. El ver cada nombre allí la llena de gozo, pero a la vez tiene tristeza. Al revisar la lista nota que algunos nombres que están en su registro de concurso, no figuran entre los premiados. ¡Qué lástima! Le hace pensar en el Libro del Cordero, y en cuántos nombres que están escritos en el Registro Civil de Nacimientos no figuran en aquel Libro en el cielo. Entrarán en la ciudad celestial "solamente los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero". Los que creen en el Señor Jesucristo como Salvador tienen sus nombres inscriptos en el cielo. Gracias a Dios por cada sobrino que puede decir, con la certidumbre de la salvación: "Cuando allá se pase lista, *yo* estaré".

Y ahora, sobrinos, vamos al estudio, ¡porque ya estamos trabajando para el premio de 1958! ¿Todos listos? ¿Bien despiertos? El capítulo 7 necesita que usemos la cabeza.

Otra vez estamos con sueños y visiones, pero en esta ocasión no es un rey pagano el que es interrumpido en su sueño, sino nuestro héroe Daniel. El vió una visión, y luego la escribió: no la olvidó, sino que la recordó en todos sus detalles. Vió en su cama una grande expansión de agua, el mar Mediterráneo: no un mar cristalino y tranquilo, sino que los cuatro vientos, luchando uno contra otro, causaron una gran turbación en las aguas. Y mientras Daniel



contemplaba la escena, salió del mar

UN LEON (v. 4), y éste tenía alas de águila. ¡Qué animal raro! El león es el rey de la selva; el águila, el de las aves. De repente salió

UN OSO (v. 5), y éste tenía tres costillas en la boca, y fué incitado a comer más carne. Repentinamente apareció otra fiera,

UN TIGRE (v. 6), o más bien un leopardo, con cuatro alas de ave y cuatro cabezas. ¡Qué horror! Pero, la visión no termina; todavía sale otra bestia, otro fenómeno,

SIN NOMBRE (v. 7), y es más terrible en su parecer que los otros tres animales. Imaginaos: tenía diez cuernos y, con grandes dientes de hierro, devoraba y desmenuzaba, y lo que no podía comer lo hollaba con sus pies. ¡Qué espanto! Y mientras Daniel miraba, salió otro cuerno: ¡un cuerno

con ojos! ¡un cuerno con boca, y era una boca que hablaba!

¡Cómo se había movido en su cama, nuestro Daniel! La visión era terrible, espantosa en extremo; pero él no se despertó todavía, porque la visión seguía. Daniel vió sillas puestas y un Anciano de grande edad sentándose sobre una silla de fuego, contemplando toda la escena. Luego, del cielo mismo vino Uno con el nombre de Hijo de Hombre, y a él le fué entregado el reino del mundo, y le sirvieron todos los pueblos, naciones y lenguas: su señorío era un señorío eterno, que no será transitorio, y su reino que no se corromperá.

Todos los sueños que hemos estudiado hasta ahora en nuestras lecciones han tenido sus interpretaciones, y, mis queridos, éste también la tiene; porque antes que Daniel se despertara del sueño, le fué revelada a él toda la verdad de la visión. Ahora, trataré con palabras sencillas de explicar la parte de esta visión que será provechosa para mis pequeños.

Mis sobrinos, tan inteligentes, habrán observado que en la visión cada bestia era más feroz y menos noble que la anterior: un león, un oso, un tigre y uno "sin nombre", tan terrible que era. La interpretación divina es que habrá cuatro reinos humanos en el mundo: EL LEON representa el imperio de los CALDEOS; el OSO, el de los MEDOS Y PERSAS; el TIGRE, el de los GRIEGOS; el "SIN NOMBRE", el de los ROMANOS, y el QUINTO imperio será el de CRISTO.

De este capítulo tan difícil de entender quiero que mis sobrinos aprendan que todos los reinos de este mundo son *transitorios*: florecen y se desvanecen, se levantan, y caen; pero el reino que será entregado a Cristo será eterno, " que *no* será *transitorio*". (v. 14.)

El ladrón moribundo aprendió bien esta lección; percibió que la vida del Señor Jesucristo no podía terminar en la cruz: que él reinaría algún día; y por lo tanto le dijo: "Acuérdate de mí cuando vinieres en *tu reino*". Cristo le dió mucho más de lo que pidió: le dió un lugar de bendición ese mismo día. Le dió

Una salvación	**P**RESENTE:	"Hoy"	
Una salvación	**P**ERSONAL:	"tú"	
Una salvación	**P**ERFECTA:	"estarás conmigo" en el paraíso".	

Nosotros también podemos poseer esta salvación presente, y esperar una porción en el reino venidero cuando todos los *santos*, todos los *salvos* y todos mis *sobrinos que creen en el Señor Jesucristo como Salvador personal* tendrán su parte en aquel bendito reino. ¡Gloriosa esperanza!

Tía Perla

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Caa-guazú 1362, Lanús, antes del 30 de junio de 1958; los de otros países, antes del 31 de agosto de 1958. Niños de hasta 11 años de edad contesten Nos. 1a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Quién vió la visión en el capítulo 7?
2. ¿Cómo se llama el mar que él vió?
3. ¿Cuántas bestias subieron del mar?
4. Describe la apariencia, en detalle, de cada bestia.
5. Nombrar los imperios representados por las bestias.
6. ¿Quién venía en las nubes del cielo?
7. ¿A quién fué dado el señorío eterno?
8. ¿Quiénes son los que tomarán parte en este reino? ¿Y tú?

Deseamos un feliz día de cumpleaños a los siguientes sobrinitos: Miguel Angel Carloni, Mónica Ebert, Jorge Castro, Noemí A. Rivero, Daniel Aristimuño y Elvira Rosa Campitelli.

永 至 切 給 的 人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, B. Pueyrredón, Córdoba

MALAYA

Uno que escribe desde ese país nos recuerda que uno planta y otro riega, pero es Dios el que da el crecimiento. Se realizaba el bautismo de ocho creyentes. Un chino anciano miraba al agua y dijo: "Yo quiero bautizarme también". Hacía tiempo que escuchaba el evangelio con mucho interés. Una conversación con él reveló que es creyente. Oyó el evangelio por primera vez hace unos años. Durante una enfermedad que tuvo hace poco los hermanos lo visitaron en el hospital y le hablaron del Señor. Cuando se mejoró empezó a asistir a las reuniones. Así el Señor obró en él a través de los años. Otros casos había también de cosechar lo que otros habían sembrado. Por tres años se había orado mucho por un matrimonio, y ahora ellos piden el bautismo. Era un caso difícil, porque fueron jugadores empedernidos durante años. Acertado es el dicho de los chinos acerca del demonio del juego del azar.

ISLAS FILIPINAS

Dice el hermano Brooks: "Hace poco recibimos de Birmania dos cartas que nos interesaron bastante. La primera era del jefe de médicos de los ferrocarriles de Birmania. Por la radio se había enterado de los cursos de Emmaús, y escribió solicitando uno. La otra venía del Fiscal General de Birmania. Parece que él escucha con regularidad nuestros mensajes radiales. Nos dijo que hacía cincuenta años que se había convertido y que enseñaba en una clase bíblica. Estas cartas nos alientan, porque rara vez recibimos cartas de radioescuchas en el extranjero, y nos demuestran que hay quienes sintonizan nuestros programas".

INDIA

Un hermano médico relata la grata experiencia que tuvieron en Sankeshwar al ver a once personas obedecer al Señor en el bautismo. Todos éstos, siete hombres y cuatro mujeres, se convirtieron en el leprosario el año pasado. Junto con éstos se bautizó un joven que había sido "cristianizado" de chiquito. Puede imaginarse el gozo de los hermanos al verle al joven someterse al bautismo escritural. Uno de los otros que se bautizó pertenecía a la comunidad de Jain, una casta muy exclusiva y difícil de alcanzar con el evangelio, en parte por ser una casta rica. Esta evidencia de la obra de Dios ha alentado a los creyentes.

PORTUGAL

Dice el hermano Cole, de Famalicao: "Esta carta se escribe lejos de casa en un viaje que se hace todas las semanas desde que se empezó la nueva obra en Villa Real hace ocho meses. Orad a favor de "las primicias" en la obra: un joven sastre, casado, con cuatro hijos. Es un milagro de la gracia cómo se mantiene firme solo en medio de intensa oposición. El no ha permitido que su hijito de sólo una semana de edad sea "bautizado": algo increíble en este sector de Portugal, sin evangelizar, que poco difiere del Portugal de cincuenta años atrás. En reuniones de predicación que se celebran a mediodía hay buena concurrencia. La predicación se hace dentro del local, pero la gente escucha desde fuera, en la calle. La música del armonio y el canto despiertan interés. Orad a favor de los folletos y los testamentos que se reparten. Orad también

a favor de un espiritista que, a pesar de su fanatismo, está dispuesto ahora a reconocer que quizás haya sido engañado."

glada bien, para que sea de mucha utilidad en el esparcimiento del evangelio en Italia.

ITALIA

Un joven judío-alemán muy querido, convertido en el año 1955, colabora ahora en la obra del Señor en Pescara. Se llama Klaus Haupt; y aunque tiene solamente veintiún años de edad, es de mucha ayuda. Es hermano consagrado, y ha aprendido la primera e importante lección de la humildad.

Un chacarero que antes era comunista se ha entregado al Señor y ha hecho mucho progreso espiritual en los últimos meses. Espera trasladarse a Florencia para ayudar en el Instituto Comandi, donde se empieza una nueva obra de fe para la gloria de Dios en la evangelización de niños y jóvenes. Oremos para que la valiosa propiedad sea arre-

FRANCIA

En Quévert Près Dinan se ha convertido un galpón en salón para celebrar reuniones de predicación. Hay capacidad para ciento cincuenta personas. Fué un gran placer para los hermanos verlo lleno la tarde de Navidad.

Se solicitó permiso para visitar de casa en casa y para repartir literatura evangélica, pero les fué negado a los hermanos, aunque en otros distritos es permitido. Según entendemos, las autoridades en Côtes-du-nord son romanistas celosos, y sin duda es por eso que han negado el permiso. Oremos por los hermanos en la fe que trabajan en lugares duros y difíciles.

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(*Viene de la pág.* 126)

pregunta: "¿Vendrá el Espíritu Santo si le pido que lo haga?". Con igual razón podrías decir: "Ese viento que ruge afuera, ¿entrará en mi casa si abro la puerta o ventana?". Si el viento vendrá —y lo hará (¡haz la prueba!) —, entonces el Espíritu Santo vendrá. ¡Pruébale! Pide ahora que el Santo Viento venga, y lo hará. Todo lo que tienes que hacer es decir: "Gracias a ti". Y como el viento de donde quiere sopla y oímos su sonido, así también ahora la Biblia se nos convertirá en un Libro nuevo, porque el Espíritu Santo la hará sencilla al hablarnos por medio de sus páginas, mientras la leemos y seguimos escuchándole a él para que nos la explique. - APHRA WHITE.

———

Como recordó el hermano Romano en las reuniones juveniles aquí el mes pasado, el Espíritu Santo ya ha descendido, habiendo venido al mundo en el día de Pentecostés, en contestación al "ruego" (parecería ser más tierno e íntimo que el "pedido", representado por una palabra griega diferente; Juan 14:14, 16) del Señor Jesús: "Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros". Desde entonces él entra a morar en todo aquel que cree en Cristo, sellándolo en el momento de poner su fe en él. (Efes. 1: 13.) Es el Consolador, Abogado o Paráclito. Estas son tres formas de traducir el término original con que se le designa y que literalmente significa "Una persona llamada al lado de otra". Son tantos los ministerios de aquel Espíritu que viene a nuestro lado, que todos esos nombres, y aun otros, son útiles por el hecho de señalar algo de lo mucho que él hace por nosotros. Las preposiciones "con" y "en" indican lo cerca que le tenemos para santificar, instruir, guiar, fortalecer y confortar; sólo espera de nosotros esa actitud rendida y sumisa de que hemos oído en la reciente conferencia.

NOTAS Y NOTICIAS

BURZACO (Buenos Aires)

El domingo 13 de abril se celebró una reunión especial de bautismos, en la que dos hermanas dieron público testimonio de su fe en el Señor. Fué una excelente reunión, sintiéndose en forma marcada la presencia del Señor en el ministerio, en el acto del bautismo y en la predicación final. El salón estaba colmado de asistencia, y la alegría y gozo eran manifiestos en todos los rostros. Los hermanos están muy contentos y animados, lo que es motivo de gratitud al Señor. Piensan pronto tener otro bautismo.

HAEDO (Prov. de Buenos Aires)

En esta localidad se llevó a cabo una reunión de bautismos el día 12 de abril. En ella dieron público testimonio de su fe en Cristo cuatro creyentes: y como había varios inconversos, al final se predicó el evangelio, y tres almas hicieron profesión de fe. Nuestras acostumbradas reuniones siguen más o menos animadas, tanto en nuestro local central como en los dos anexos.

—*A. Fasciolo*

TINOGASTA (Catamarca)

El hermano José A. Campillay relata lo siguiente con fecha 28 de febrero: "Hace dos días que llegué a ésta, para continuar desde aquí la evangelización y siembra de la Palabra por los pueblitos y fincas adyacentes. Ayer estuve en un lugar llamado La Banda de Lucero, a unos 15 kilómetros de aquí; fuí a buscar a un hombre que escuchó el evangelio aquí en Tinogasta y manifestó haber creído en el Señor, y en verdad parece haberlo hecho sinceramente. La esposa dió testimonio del cambio operado en él; ella también, de rodillas, recibió al Señor en su corazón, y quedaron muy gozosos. Luego seguí caminando con la Biblia y visitando otros vecinos; algunos recibieron la literatura y escucharon con interés, invitándome a volver. Dios mediante, espero visitar otros lugares y creyentes aislados desde aquí".

CATAMARCA

De una carta hemos tomado la siguiente información del hermano José Campillay: "Después de realizar con la ayuda del Señor la jira por varios pueblos de esta provincia y de La Rioja, mi corazón rebosa de gratitud y alabanzas a nuestro Dios por el cuidado de que he sido objeto en toda la trayectoria del viaje.

"Los pequeños grupos y hermanos aislados que visité quedaron muy animados. Algunas personas recibieron al Señor, y otros se interesaron en el evangelio.

"En Tinogasta, después de haber sufrido la obra un tiempo de estancamiento, se está animando y repuntando. Algunos hermanos que estaban apartados han vuelto a la congregación, y algunas personas nuevas han recibido al Señor. Un caso notable es el siguiente: Un hombre que, habiendo confiado en el Señor, con dos de sus hijas, sacó los ídolos al patio de su casa y los destruyó. También en Belén la palabra de Dios está haciendo efecto en algunos hogares. En Andalgalá el grupito ha sido despertado mientras les relataba cómo el Señor nos bendijo en forma tan marcada en Catamarca con respecto a la construcción e inauguración del nuevo local. Dios abrió los corazones de ellos, y un hermano donó una fracción de tierra; otro se comprometió a proveer un poco de material, y otros se comprometieron a trabajar en sus horas libres; así que quedaron muy animados para dar

comienzo a los trabajos de edificación de su localcito propio. También allí algunas almas han recibido al Señor; por otro lado varios creyentes se ausentaron por razones de trabajo.

"Las reuniones en esta ciudad siguen bien; algunas personas nuevas están concurriendo e interesándose en las cosas del Señor."

GUALEGUAYCHU (Entre Ríos)

De correspondencia del hermano Juan C. Jiménez hemos tomado lo siguiente: "La semana pasada tuve el gran placer de estar colaborando en la campaña de evangelización llevada a cabo en la ciudad de Concordia. Fué una campaña nunca vista en Entre Ríos. Todas las noches había alrededor de 300 personas que con mucha atención seguían el desarrollo del interesante programa y luego el mensaje que estaba a cargo del hermano Angel Bonatti, presentado con poder de lo alto, y cada noche hubo varias almas que manifestaron el deseo de aceptar a Cristo. Rogamos al Señor que sean realmente convertidas.

"Al regresar a casa pasé por Concepción del Uruguay, donde está el hermano Benjamín Harris con la flamante congregación. Tuve una reunión, y hubo buena concurrencia deseosa de oír la palabra de Dios. Ruego las oraciones a favor de la obra en este lugar, y también por la obra en Gualeguaychú. En Villaguay la obra sigue animada."

JUJUY

La conferencia anual de Jujuy, celebrada desde hace mucho más de cuarenta años, ha llegado a ser un acontecimiento de importancia destacada en la vida evangélica de la capital y de la provincia.

Como de costumbre, desde el jueves 3 hasta el domingo 6 de abril del corriente año (fiesta de la Pascua), el local de la calle Salta se colmó de hermanos e interesados en el evangelio, muchos habiendo venido de largas distancias y con mucho sacrificio; pero confiamos en que hayan regresado a sus casas sintiendo que "Dios los había recreado con grande contentamiento". (Neh. 12: 43.)

El hermoso espíritu de cooperación entre los hermanos locales y las visitas, de acuerdo con el Salmo 133, contribuyó considerablemente al buen éxito de la conferencia; y el ministerio suministrado por los siervos del Señor —Gilberto Lear, Guillermo Tremlett, Frank Bryant, Apolo Scotti y Julián Aiub— fué de gran provecho, tanto para los ya salvados como para aquellos que todavía no habían nacido de nuevo.

Algunos detalles de especial interés en conexión con la conferencia eran: 1) El número muy elevado de visitas de puntos fuera de la ciudad. 2) Un bautismo en el que ocho hermanos, de distintas partes de esta zona norteña, obedecieron al Señor y así testificaron públicamente de su fe en Aquel que murió por ellos. 3) Una reunión de carácter misionero el sábado por la tarde, que fué una novedad en nuestra conferencia anual y evidentemente fué de bendición para muchos. 4) Por lo menos veinte, que fueron entrevistados después, hicieron profesión de fe. Muchos de éstos habían venido de grandes distancias, desde las sierras de Coranzulí por un lado, hasta el Departamento de Rivadavia, en el Chaco, por el otro. Algunos eran fruto de las escuelas dominicales, pero para otros el evangelio era cosa casi nueva, y eran resultado del testimonio personal de algún hermano, además de la predicación del evangelio en la conferencia.

Oremos mucho en favor de los resultados de la conferencia anual de Jujuy: que los recién bautizados sean guardados bajo la sombra del Omnipotente, y que aquellos que hicieron profesión de fe hayan tenido una verdadera experiencia del nuevo nacimiento por la operación del Espíritu Santo.

—*H. A. Gerrard*

El Sendero del Creyente

Año XLIX Junio de 1958 Nº 6

Actualidad

por David O. Somoza

Amnistía

Una de las primeras leyes que promulgaron las autoridades argentinas a poco de iniciar sus funciones constitucionales, ha sido la llamada Ley de Amnistía, o del olvido, o del perdón. Una larga etapa de agrios debates y luchas enconadas por ideas dispares, ha dejado profundas raíces de antagonismo que se han exteriorizado en abierta rivalidad entre importantes sectores de la ciudadanía. Los legisladores han procurado mediante esta ley de amnistía evidenciar que en las esferas gubernamentales existe el propósito de mostrar prácticamente que "se ha bajado el telón" sobre el pasado, echando al olvido agravios, perdonando injurias y deponiendo actitudes hostiles.

La consideración de los diversos comentarios y argumentos que se han difundido en torno a la ley de amnistía, nos ha hecho pensar que resulta embarazoso para un gobierno desarrollar sus planes de acción en un país preocupado por interminables y amargas discusiones, y que es dificultosa la convivencia pacífica en una población donde los odios se han arraigado y buscan el menor pretexto para aflorar. Estas reflexiones han traído a nuestras mentes el hecho de que, desgraciadamente, en el pueblo evangélico se producen a menudo situaciones en las cuales por motivos intrascendentes las personas se causan ofensas mutuamente, muchas veces sin intención, por accidente, negligencia, descuido o ignorancia. Pero lo lamentable es que estos episodios son motivo de tropiezo para hermanos y entorpecimiento en la buena marcha de la obra.

Frente a tales circunstancias, deberíamos medir cuidadosamente nuestras actitudes y nuestras palabras para no infligir injurias a otros, y además, perdonar las ofensas que los otros nos hayan hecho ya sea intencionalmente o por descuido.

No será necesario detallar todas las indicaciones que Dios en su palabra nos da para invitarnos a ser perdonadores; pero mencionaremos algunos pensamientos que nos ayudarán a recordar nuestro deber cristiano:

"Como queréis que os hagan los hombres, así hacedles también vosotros". (Luc. 6:31.) Alguien ha dicho que el que no puede perdonar a otros, rompe el puente por sobre el cual él mismo tendría que pasar, pues toda persona necesita ser perdonada. Perdonemos a los hombres, porque necesitamos que Dios nos perdone a nosotros. (Marcos 11:25, 26.) Perdonemos con benignidad, misericordia, bondad, generosidad ilimitada, bendiciendo y orando. (Mat. 5: 44-48.)

En la Biblia tenemos muy notables ejemplos de perdón en circunstancias dignas de ser tenidas en cuenta: analicemos los casos de José (Gén. 45:5-11 y 50:20, 21), David (1 Sam. 24:7; 2 Sam. 18:5 y 19: 23), Salomón (1 Reyes 1:53), Esteban (Hechos 7:60), Pablo

(2 Tim. 4:16) y otros. Sin embargo, el ejemplo inigualable y que debería constreñirnos a deponer toda actitud rencorosa, es el de nuestro Señor Jesucristo, quien demostró cabalmente su amplio espíritu perdonador. (Luc. 23:34.) "El es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación; dirimiendo en su carne las enemistades... para edificar en sí mismo los dos en un nuevo h o m b r e, haciendo la paz, y reconciliar por la cruz con Dios a ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades." (Efes. 2:14-16.)

Si cada hermano se dicta a sí mismo su propia "ley del olvido", y considerando lo que dice 1 Juan 4:20, perdona con prontitud, completamente y de corazón toda ofensa que pudieran haberle ocasionado, el espíritu de perdón pondrá fin a las contiendas, debates y porfías. "Una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús." (Filip. 3:13, 14.)

El submarino intruso

La opinión pública ha quedado impresionada por un insólito suceso alrededor del cual se han tejido las más dispares conjeturas. En aguas jurisdiccionales argentinas, en Golfo Nuevo, Chubut, mientras se encontraban desarrollando una etapa normal de sus actividades, naves y aviones de la marina de guerra localizaron mediante sus equipos de radar un submarino que subrepticiamente se había aproximado a dicho lugar. Con la celeridad que el caso demanda, se tomaron las medidas defensivas correspondientes, y todos los elementos disponibles se utilizaron para dar caza al incógnito entremetido.

Este episodio que mantiene aún ocupadas a las más altas autoridades nacionales, es muy aleccionador para nosotros los creyentes, pues nos demuestra la importancia de mantenernos alertas permanentemente, con todos nuestros sentidos atentos, con la armadura mencionada en Efesios 6 bien dispuesta para cualquier acción inesperada, pues nuestro adversario, Satanás, no perderá oportunidad de presentar batalla.

Así como este sumergible procuró celosamente que su presencia pasara inadvertida en el lugar donde no tenía ningún derecho a estar; así como ocultó su identidad y su bandera en todo momento; así como hizo oídos sordos a los requerimientos que se le formularon; de igual manera van introduciéndose en nuestras vidas los emisarios diabólicos, solapadamente, con toda cautela, y aprovecharán el más pequeño descuido del cristiano para dirigir contra él sus ponzoñosas saetas y sus dardos de fuego, procurando hacerlo naufragar en la fe.

"Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo."

"Pluguiese a Dios que pudiéramos por un tiempo perder de vista la organización misionera y toda agencia humana, y nos fuese posible tener una clara visión de Jesucristo; entonces todo el problema de los obreros misioneros y sus necesidades quedaría resuelto. No os pido que tengáis lástima de los paganos, porque ésta suele ser una cosa débil que se gasta en lágrimas, y luego olvida su propio objeto. Pero sí os pido con todo mi corazón que tratéis con justicia al Señor Jesucristo. Os someto la pregunta: ¿Está bien recibir la vida eterna de esas horadadas manos, y luego sólo darle el poco vuelto que nos pudiera quedar después de habernos provisto de cosas lujosas? ¿Está bien tener el cielo al precio que él pagó, y después darle los fragmentos sobrantes, algún servicio que nos convenga, aquello que poco o nada nos cuesta? Las migajas que caen de tu abundante mesa no bastan; no servirán para satisfacer la necesidad del mundo que anda a tientas en su ignorancia, en su ceguera, sin Dios." "Mostrad pues... la prueba de vuestro amor." (2 Cor. 8:24.)

LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por ***G. M. J. LEAR***

Capítulo VII

Después del paréntesis, cap. 5: 11-6:20, se resume la consideración del sacerdocio de Cristo y se comprueba que es muy superior al de Aarón. Cinco veces se subraya que es "según el orden de Melquisedec": (1) 5:6, donde vemos que es un honor dado expresamente por Dios. (2) 5:10, pasaje en el cual se recalca el orden que caracteriza este sacerdocio. (3) 6:20, que hace hincapié sobre el lugar que ocupa ahora, dentro del velo. (4) 7:17, siendo el punto principal aquí el hecho de la eternidad de su oficio. (5) 7:21, donde se nos enseña que su sacerdocio es intransmisible e inalterable. Todo es único, sin paralelo, jamás visto en Israel.

I. Es "Rey de justicia" y "Rey de paz", uniendo estas dos ideas en forma indisoluble, como leemos en Isaías 32:17; 48:18; Sal. 72: 2, 3; 85:10. Son las marcas del reino milenario.

II. Es "sacerdote del Dios Altísimo", el título milenario del Señor, como se ve en Salmo 91:1 y 9.

III. Melquisedec bendice a Abraham, y en él a todos los fieles (Gál. 3:9), ya que él es el padre de "todos los que creen". (Rom. 4:11.)

IV. Abraham le da diezmos, reconociendo su derecho a ello. Bajo la ley de Moisés los sacerdotes reciben los diezmos; pero aquí, en Abraham, los pagan. (Heb. 7:7-9.)

V. Melquisedec aparece súbitamente en el escenario, sin ninguna mención de sus antepasados o de sucesores. Nuestro Señor es sin padre en cuanto a su naturaleza humana; y es sin madre en cuanto a su naturaleza divina.

VI. Tampoco se mencionan el nacimiento ni la muerte de este personaje tan extraordinario, y así es hecho "semejante al H i j o de Dios". Lo que NO DICEN las Escrituras es tan significativo como lo que DICEN.

VII. Es un sacerdocio sin genealogía, mientras que en el orden de Aarón era de imprescindible necesidad (Esdras 2:62, 63): no se deriva de ningún otro sacerdote en este mundo, y continúa para siempre sin cambio.

En vista de todo esto, se entiende que nuestro Señor se destaca como infinitamente por encima de todo lo que atañe a la antigua dispensación: él puede "salvar eternamente", ya que vive para siempre. El versículo 26 nos da un compendio de su carrera en este sentido: (1) "santo", en su nacimiento y persona. (2) "Inocente", en cuanto a su carácter. (3) "Limpio", en su separación del mundo



por Andrés Stenhouse

4) *Testigos*

Entre los nombres que se aplican a los santos de la presente dispensación cristiana, uno de los menos usados es el de "testigos". ¿Será que lo usamos poco por tener conciencia de no merecerlo mucho?

La palabra "testigo" es equivalente del griego *"martus"* o *"martur"*, de donde sacamos nuestra palabra "mártir", significando uno que da testimonio por medio de su muerte. Pero, aunque no seamos llamados a poner nuestras vidas por la verdad, ciertamente debemos reconocer que nuestro testimonio requiere sacrificios.

El Señor Jesús mismo, en el Apocalipsis, es llamado "el Testigo fiel" (1:5), y en esto él es nuestro ejemplo. El mismo dijo: "Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad". (Juan 18:37.) Nosotros no podemos decir tanto, pero sí podemos decir que para esto hemos sido llamados por la gracia de Dios.

Debemos advertir también que el verbo traducido por "testificar" o "dar testimonio" *(martureo)* significa mucho más que hablar o predicar. Implica que el testigo tenga en sí el conocimiento certero de las cosas que afirma, o por haberlas visto, o por haber tenido evidencia incontrovertible en su propia experiencia de la realidad y verdad de ellas. (Véase, por ejemplo, Juan 3:11, 32; 15:26; 21:24.) Nadie que haya tenido una conversión dudosa, o una experiencia mediocre del poder de Cristo en su vida, puede jamás ser testigo. "En 2 Tesalonicenses 1:10, "nuestro testimonio a vosotros" (V.M.) se refiere al hecho de que los misioneros, además de proclamar las verdades del evangelio, habían dado testimonio al poder de estas verdades." (W. E. Vine.)

En Hebreos 12:1, la "tan grande nube de testigos" se refiere a aquellos que, según el capítulo 11, habían testificado por medio de su fidelidad y coraje a la realidad

---

y toda su contaminación. (4) "Apartado de los pecadores", lo que se ve en la resurrección. (5) "Hecho más sublime que los cielos", en su ascensión y asentamiento a la diestra de Dios. Es el "Hijo hecho perfecto para siempre".

EL SEÑOR MISMO

por Stewart Lavery

¡El mismo! ¡Qué motivo para pensar! Bien podemos como pueblo de Dios mientras andamos por el sendero de los peregrinos hacia la tierra brillante y mejor, considerar, meditar y admirar la gloriosa y bendita perspectiva de verle a *él mismo*. Cuando en nuestros cuerpos redimidos estemos delante de él, toda otra persona palidecerá y se volverá insignificante. ¡Oh, la maravilla de su incomparable persona! Su presencia llenará todos nuestros redimidos seres del más sublime éxtasis por todas las edades de la eternidad. La grandeza, majestad y gloria del cielo serán maravillosas en grado sumo; en realidad, no hay palabras que describan completamente su frescura, fragancia y plenitud; pero la hermosura y las perfecciones de él mismo excederán en todo sentido a las bellezas del lugar. El será el centro de atracción en aquella refulgente escena celestial. La fuerza atractiva de su persona nos colmará de emoción. Pondera, mi alma, y reflexiona bien sobre cuán maravilloso, más allá de todo decir, será verle y estar con él. Dulce es mientras estemos en la tierra tener la salvación; más dulce será tener al *Salvador*. Tenemos la redención aho-

---

y eficacia de su fe. El título de "testigos" es un honor póstumo que se les confiere, pues no se les había llamado así en el Antiguo Testamento.

Es cierto que Jehová, por Isaías, había dicho proféticamente al pueblo de Israel que, como consecuencia de su regreso de la cautividad en Babilonia, ellos serían sus testigos de que él era Dios (Isaías 43:10); pero no merecieron mucho esa distinción. (Mucho menos la han merecido los de una secta herética moderna que se han apropiado el título "porque sí".)

Pero cuando el Señor Jesús resucitó de entre los muertos, pudo tomar las mismas palabras en sus labios y decir a sus discípulos: "Recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra". (Hech. 1:8.) Es evidente que estas palabras no eran únicamente para los apóstoles, pues en una sola generación ellos no iban a llegar "hasta lo último de la tierra". Las dijo el Señor, pues, para toda la multitud de testigos que ellos representaban: los misioneros que, a través de los siglos, iban a llevar el testimonio del evangelio a todas las naciones. Dichosos nosotros, si nos hallamos entre el número de ellos, pero, al mismo tiempo, ¡cuán grande nuestra responsabilidad!

No debemos olvidar que la predicación del evangelio "para testimonio a todas las naciones" (Mat. 24:14, V.M.) es condición previa para la venida del Señor. No debemos extrañarnos de que el Señor no haya venido todavía; pero sí, debemos preguntarnos por qué tan pocos de los que profesan "amar su venida" hayan procurado merecer, en sus vidas y actividades, el alto honor de ser testigos del Señor, para así acelerar esa venida.

ra; entonces tendremos al *Redentor*. Una vez se trataba de la bendición, luego del *Bendecidor*, y otra vez de los dones, pero entonces en el cielo tendremos al *Dador*. ¡Gloria sea a su santo nombre!

Así estaremos ocupados del todo con *él mismo*, quien será el Objeto que cautivará todo el afecto de nuestros corazones. ¡Qué revelación será verle a *él mismo*, el viviente y amante Señor de gloria, que en su gran gracia, misericordia sin par e ilimitado amor dió, no diez mil mundos, no a diez mil ángeles, mas se dió "a sí mismo por mí". (Gál. 2:20.)

¡Qué momento, amado hijo de Dios, será cuando, por primera vez, le miremos a *él mismo* en todo su sobrepujante esplendor! Sin duda la oración de nuestros corazones ha de ser: "Señor, apresura ese santo y feliz día cuando, habiéndonos despedido por última vez de este pobre y desdichado mundo, entraremos en la presencia del Bendito que se humilló a *sí mismo*, y se hizo obediente hasta la muerte, aun la de la cruz". (Filip. 2:8.) ¡Cómo habrán de ser conmovidas nuestras almas al estar para siempre con él, nosotros hechos a la similitud de Aquel que en el pasado "para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de *sí mismo*", que en el presente está en el cielo, "para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios", y que pronto, "sin pecado, será visto de los que le esperan para salud". (Heb. 9:24-28.)

Por tanto, mi amado lector cristiano, que sufres bajo un peso de aflicción que ni siquiera dirías a quienes tienes por más íntimos y queridos, dite a ti mismo en lo más recóndito de tu ser: "Pronto todo habrá pasado, pues el Adorable, mi bendito Redentor que es ahora el tema de intenso interés a miríadas de huestes de ángeles, sí, Aquel en quien el Padre ha encontrado todo su deleite, vendrá —*él mismo*— a llevarme al hogar en las alturas". Así que, cansado y vigilante viador, mira arriba y está de buen ánimo, pues muy en breve serás arrebatado en lo alto para estar con *él mismo*: él nos tomará a *sí mismo*, no a su hogar o a su gloria —éstos serán nuestra bienaventurada porción después—, sino a su propia y bendita persona.

No habrá ningún muro de jaspe, ninguna puerta de perlas, ninguna calle de oro —éstos ciertamente los veremos más tarde— que atraigan nuestra atención en ese tan maravilloso momento de ese dichoso día en el aire cuando no enviará ni aun a Gabriel ni a una multitud de ángeles para darnos la bienvenida, sino que él nos recibirá a *sí mismo*. (Juan 14:3.) Verle a él y estar con *él mismo* nos conducirá al reconocimiento de la grandeza, dulzura y gloria de su persona, cuando, apreciándole por todo lo que ha hecho por nosotros, nos postremos a sus benditos pies —una vez horadados por nuestros pecados— en la más profunda adoración. Entre tanto, con paciencia testificamos de Aquel "al cual, no habiendo visto, le amamos" (1 Ped. 1:8), por cuanto su palabra declara: "El *mismo* Señor descenderá del cielo". (1 Tes. 4:16.)

Ojalá esta meditación sobre *él mismo* sea un medio de excitar nuestros espíritus, ayudar nuestros corazones e intensificar nuestro afán por él y sus cosas mientras esperamos y velamos por *él mismo;* y durante la espera sea el lenguaje de nuestras vidas:

¡Oh, ven, Señor; tu iglesia entera
Tu persona amada anhela ver
Más que el cansado velador
Que ansioso luz espera;
Porque luchas y tempestades
Abundan al redor!
Pronto ven, oh Salvador, y fin
Pon a esta noche de dolor.

De modo que, querido hijo de Dios, en días de obscuridad, enfermedad y pesar deja que esto sea tu consuelo, sabiendo que pronto —tal vez hoy— estarás para siempre con *"el Señor mismo"* y serás transformado a su semejanza.

(Traducido de "The Witness".)

Acuérdate del Señor, Autor de Todo Bien

(Deut. 6:10-12; 8:11-20)

por Walter T. Bevan

Al moverse uno entre el pueblo de Dios en diferentes partes del país, o del mundo, y ver la obra del Señor en sus distintos aspectos, hay una cosa que se nota en seguida, y es que casi todos los creyentes tienen más dinero que nunca. Hay cierto grado de prosperidad material, pero desgraciadamente no siempre revelan el mismo grado de prosperidad espiritual. Gracias a Dios por los creyentes a los cuales la prosperidad no hace mal alguno: que siempre, teniendo poco o mucho, se han considerado como mayordomos que sólo manejan sus bienes para su Señor y para su gloria. Hay otros que malgastan lo que tienen de tal manera que nunca tienen nada; hay los que gastan todo para sí y su propia comodidad, o en la realización de propósitos ambiciosos para sí o para sus hijos, o que con mezquindad aumentan sus riquezas aquí sobre la tierra, sin darse cuenta de que son responsables delante de Dios por el uso de lo que viene de sus manos. "Si se aumentare la hacienda, no pongáis el corazón en ella." (Sal. 62:10.) ¡Cuán terrible es ver a personas ponerse orgullosas solamente porque hoy tienen un poco más de los bienes de este mundo de lo que tenían ayer! ¡Cuán triste es que también un creyente, que vivirá algún día en el lugar donde el oro nada valdrá, pueda pensar en esa forma orgullosa! Con sólo poner una moneda de diez centavos sobre el ojo, es posible tapar la vista; y así lo de "unos centavos más" está haciendo que muchos pierdan su visión de Dios. Es necesario vivir cerca de Dios a fin de poder vencer el peligro de la prosperidad material. El momento que entra el orgullo, termina todo servicio eficiente en la viña del Señor. No podremos usar el poder de Dios para exaltación de la carne, ni para la vanidad humana. (Isa. 10:15.) Es fácil olvidar la verdad expresada por el rey David: "En tu mano está la potencia... y en tu mano la grandeza... ¿Quién soy yo?... Todo es tuyo, y lo recibido de tu mano te damos". (1 Crón. 29:12-14.)

En las porciones de Deuteronomio arriba citadas, Moisés está hablando a los corazones de personas que al fin y al cabo tenían corazones como los nuestros. *"Acuérdate"*, *"guárdate que no te olvides"*: son llamamientos para hacerles recordar que ellos no son los autores de sus riquezas y bendiciones, pues éstas son dones de Dios. El pueblo de Israel estaba por entrar en la tierra prometida; allí tendría experiencias nuevas, con un cambio de circunstancias; tendría una manera de vivir distinta; habría bendiciones materiales que les traerían más holganza (cap. 6:11); pero juntamente con todo vendría la tentación de olvidarse del Dador de sus bendiciones. En el desierto habían estado en dependencia de su Dios tan evidentemente que jamás podían olvidarle; pero ahora estaban por tener casas, campos cultivados, comodidades materiales, confort; empero, con todas esas cosas llegaría la tentación a la carnalidad que les haría tomarlo todo como si hubiese sido conseguido por sus propios esfuerzos y sabiduría. ¡Cuán fácil es ocuparse con las bendiciones, y olvidarse de Aquel que las da; o tomar las aguas refrescantes de los ríos que las traen, y no recordar que los ríos tienen una fuente. Por la carnalidad cambiamos la prosperidad en ocasión para la autocomplacencia. Es posible nunca llegar

a expresarlo así con la boca, pero no es necesario hacerlo: "...y digas en tu corazón...". (Cap. 8:17.) La advertencia de Moisés fué, pues, oportuna, y era para hacerles recordar lo que ellos mismos habían sido, de dónde habían venido y cómo llegaron a poseer estas cosas.

Todo lo que Dios nos da, es de su gracia; por esto debemos recibirlo como muestras de su amor y usarlo para su gloria. Nuestra vida debe ser una de dependencia de Dios; él pide de nosotros una vida de andar humilde delante de él.

Notemos el momento de peligro: "luego que comieres y te hartares". Se trata por cierto de cosas materiales; sin embargo, todo tiene su contraparte en las cosas espirituales. Cuando hay abundancia de todo, si no traemos a memoria en todo momento al Señor, recibiendo todo y empleándolo para su gloria, la vida espiritual sufrirá; juntamente con la hartura viene el peligro de perder la vida de dependencia y de fe. ¡Cuántos creyentes eran mejores espiritualmente y más fieles cuando la vida era una verdadera lucha: cuando les era difícil reunir lo suficiente para mantener sus familias, pero cuando comían su pan con contentamiento, y siempre había algo para el Señor a quien servían con verdadero gozo!; pero ahora comen y se sacian, gastan lo que quieren y cómo quieren sin miramientos; hay hartura material, pero acompañada de hambre y pobreza espirituales.

Notemos que las casas, viñas y demás cosas de que Israel tomó posesión, habían sido quitadas de otros que se habían olvidado de Dios. Los israelitas las recibieron de Dios, pero con la obligación de obedecerle: en caso contrario, ellos también podían perderlas. Dios puede poner fin a los años de prosperidad y dar en su lugar años en que la langosta comerá todo. De todos modos, ¿qué vale la prosperidad material si a ella va agregada la pobreza espiritual?

La defensa divina contra tal peligro. — En medio de las bendiciones y privilegios nunca hay que olvidarse del Salvador; es necesario meditar sobre su amor redentor, y en él encontraremos lo que nos ayudará a llevar una vida de confianza y obediencia.

Acuérdate del Señor. — Démosle las gracias; y no meramente de labios, sino que sea una vida de gratitud. Es nuestro deber bendecir a Dios aun con cada aliento que respiramos. "Comerás y te hartarás, y bendecirás a Jehová." Algún día en la gloria lo haremos con todos los poderes de nuestro ser: espíritu, alma y cuerpo se dedicarán a bendecir y alabar a Aquel de cuyas manos hemos recibido todo.

Acuérdate del Señor; que cada recuerdo de su gracia y amor produzca en la vida un corazón contrito y humilde; porque juntamente con el amor y la paciencia del Señor, tendremos que recordar mucha falta de amor, de fidelidad y de consagración de parte nuestra, y esto debe humillarnos.

Acuérdate del Señor, y que el recuerdo traiga sabiduría de arriba al corazón. El capítulo 6 habla mucho de sus palabras, y es SU PALABRA la que tiene que amoldar toda la vida. Es menester que esté *"sobre el corazón"; "en la boca"*, siempre hablando de su bondad en la casa, por el camino, al levantarse uno y al acostarse; *"en tu mano"*: todo lo que hacemos tiene que ser motivado por sus enseñanzas; *"entre tus ojos"; "sobre tu casa"; "en tus portadas";* en fin, la vida y la casa manifestando la gloria de Dios; y en cuanto a las cosas materiales, recordemos que él es quien "da el poder para hacer las riquezas", y usémoslas como fieles administradores que tendrán que dar cuenta a Aquel que nos las ha prestado.

"Todo lo que hacéis, sea de palabra, o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por él." (Col. 3:17.) *Hacer algo "en el nombre del Señor Jesús" es hacerlo como representándole a él y como llevando a cabo sus órdenes. Esto ha de hacerse, no quejosamente, sino con hacimiento de gracias al Padre por poder servir a tal Maestro.*

Restaurando al Hermano

por William McCormick

"Hermanos, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado." (Gál. 6:1.)

Tenemos que confesar nuestra apatía en este desagradable pero imperativo deber. Muchas son las excusas que ofrecemos por no haber restaurado a un hermano errado. Sin embargo, con frecuencia somos culpables de repetir sus faltas a otros, y éstas son propagadas sin investigación respecto a su veracidad. En las palabras de Gálatas 5:15: "nos mordemos y nos comemos los unos a los otros".

Se ve lo intenso del ruego del apóstol en la palabra "hermanos". Está hablando a aquellos que proceden de una manera hermanable, para que si llegan a descubrir pecado o falta en un hermano, o ya no hay duda razonable en cuanto a su culpa, el tal sea restaurado en "mansedumbre". Hay que ganarlo por el poder de una vida espiritual. Debe ser restaurado a la debida forma de pensar y vivir mediante benévola amonestación y fraterna ayuda: no bajo la ilusión de la propia superioridad o con severidad farisaica. El que es verdaderamente espiritual empleará ternura en su trato con el ofensor, porque al exhortar a su hermano a volver, recordará su propia flaqueza.

El apóstol no invita a todos a corregir o restaurar a un hermano sorprendido en alguna transgresión, por cuanto hay muchos que no están calificados para hacerlo. Entonces, ¿quiénes intentarán la restauración? "Vosotros que sois espirituales." El sincero y humilde, o uno como el tal, puede ser reconocido, pues manifestará "el fruto del Espíritu". Es un ejemplo a la iglesia; y porque obra conforme a sus principios, reúne las condiciones necesarias para administrar reprensión y corrección, y para restaurar. Tiene un sincero amor hacia su extraviado hermano, y su deseo es verle crecer en la gracia, así como fomentar en él una vida más santa y piadosa.

¡Oh, que este espíritu hermanable nos caracterice en estos días! ¡Cuánto nos ayudaría a amarnos y orar el uno por el otro! Los testimonios del querido pueblo de Dios y las asambleas serían fortalecidos. Ello eliminaría las detracciones, la susurración y el necio hablar. En alguna medida daría una contestación a la oración del Señor: "Que todos sean una cosa". (Juan 17:21.)

Al buscar de llevar a cabo nuestros deberes como cristianos, recordemos las palabras del apóstol: "Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor; solícitos a guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". (Efes. 4:1-3.)

(Traducido de "Light and Liberty")

"El Padre tales adoradores busca que le adoren." (Juan 4:23.) *"El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido."* (Luc. 19:10.) *Cuando los perdidos son hallados y salvados, el Espíritu Santo los hace adoradores: la única clase que el Padre quiere, es decir, los que le adorarán en espíritu y en verdad. No busca ser adorado como el "Dios Todopoderoso", mas se ha revelado como "Padre": un nombre de gracia y parentesco; y como tal "es necesario" que sea adorado en esta nueva "hora"* (Juan 4:23,24.) *El culto espiritual contrasta con todas las formas, ceremonias y religiosidad de que es capaz la carne. Esto sólo puede hacerse aceptablemente en la energía del Espíritu Santo.* (Filip. 3:3.)

ESTUDIOS "EMMAUS"

COMO ESTUDIAR LA BIBLIA

(Véase nuestro anuncio en "Notas y Noticias")

CONTENIDO

INSTRUCCIONES

Este curso está compuesto de doce lecciones que fomentarán el estudio bíblico y ayudarán al estudiante con respecto a métodos e instrumentos del estudio bíblico.

Este curso no es en sí un fin, sino un medio para llegar al fin, es decir, conseguir que los creyentes comiencen el estudio del mayor libro del mundo, la Biblia. Si se estudia este curso y no se pone en práctica lo aprendido, el curso, su propósito quedará frustrado.

Indudablemente, surgirán preguntas en la mente del estudiante. Este debe sentirse con libertad para escribir sus preguntas y dudas y enviarlas junto con los exámenes.

Al final de cada lección se encontrará una hoja de examen. Las respuestas a las preguntas de la sección A se encontrarán en el desarrollo de la lección y en la Biblia. Ambos deben ser consultados frecuentemente. En la sección B se le pide que prepare un corto estudio, de más o menos una página, sobre el tema de la lección.

La mitad del puntaje total es asignado a cada sección. Las hojas de examen pueden ser devueltas una o dos a la vez. No hay límite de tiempo.

Una vez contestadas todas las preguntas sobre la lección, complete con su nombre y dirección, y remita por correo a...............

Al concluir los diez exámenes, se otorga un certificado acreditando el haber completado este curso con buen éxito.

LECCION Nº 1

VALOR DEL ESTUDIO BIBLICO

Una persona no gastará horas de duro trabajo haciendo algo a menos que sienta que tiene un valor definitivo para ella. Tal vez pongas en duda el valor de estudiar la Biblia por ti mismo. Quizá pienses que el "clero" es el único que debe gastar horas en esto. En esta lección deseamos darte un vistazo a las bendiciones que trae tal estudio.

A. La necesidad.

1) El estudio bíblico es necesario para que el creyente aprecie más sus propias bendiciones en Cristo. Es imposible para el creyente estudiar una porción tal como Efesios 2:1-9 y no regocijarse en la salvación provista por Dios. Esto a su vez lo hará testificar mejor a otros.

2) El estudio bíblico es necesario para conducir al creyente a una más honda apreciación del Señor Jesucristo. Unicamente a medida que su amor hacia Cristo se profundiza, puede uno serle útil. (Juan 21:15-17).

3) El estudio bíblico es necesario a fin de que la vida del creyente pueda asemejarse más a la del Señor. Sus principios y enseñanzas regirán la conducta de uno más y más. "Mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor." (2 Cor. 3:18.) El espejo de la palabra de Dios revela el estado pecaminoso del hombre (Sant. 1:23, 24), pero también manifiesta la hermosura del Señor Jesús.

4) El estudio de la palabra de Dios es necesario para guardarte de falsas enseñanzas. Satanás tiene muchos mensajeros que quisieran destruir tu fe y echar a perder tu testimonio. (Hech. 20:29, 30.) Estos emisarios son muy engañosos, y muchos creyentes son llevados por ellos. (2 Cor. 11:13-15.) El cristiano que conoce la palabra de Dios podrá examinar las enseñanzas de esos mensajeros. (Isa. 8:20; 1 Tes. 5:21.)

B. El costo.

1) Se necesitará el tiempo que antes se empleaba en otras maneras. Tal vez sea preciso levantarse más temprano, leer menos diarios y revistas u ocupar menos tiempo en actividades sociales. El tiempo más apropiado para estudiar es por la mañana, cuando la mente está despejada y despierta. Esto también dará al creyente preciosas meditaciones para todo el día. (Sal. 119:97.) El pueblo de Israel recogió el maná por la mañana para las necesidades del día: seguramente un buen ejemplo para los creyentes. (Exodo 16:21.) La oración debe ir siempre con el estudio. Las verdades estudiadas llegan a ser parte de uno en oración. La oración mantendrá el poder del Espíritu en el estudio bíblico.

2) El estudio bíblico requiere esfuerzo; es una tarea ardua. Para tener un verdadero conocimiento de la palabra de Dios se necesitan horas de dedicado estudio. Pablo exhorta a Timoteo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad". (2 Tim. 2:15.) Si deseas tener un íntimo conocimiento de la palabra de Dios, la verdadera diligencia es necesaria.

3) El estudio bíblico te costará el mundo. Es imposible que uno se alimente de los ajos de Egipto y que al mismo tiempo disfrute del maná provisto por Dios. (Núm. 11:5, 6.) Si uno tiene su mente fija en los placeres terrenales, nunca deseará los deleites del estudio bíblico. Pero, recuerda que la palabra de Dios es más dulce que toda la miel de los placeres terrenos (Sal. 19:10); sí, mejor que todas las riquezas de esta vida. (Sal. 119:72.) El que estudia la Biblia tendrá un banquete mucho más rico de lo que el mundo jamás podrá darle.

C. La recompensa.

1) Se obtendrá un conocimiento del plan de Dios para el mundo. Mientras Daniel estudiaba la Palabra, descubrió que había llegado la hora en que Israel debía regresar a Palestina. (Dan. 9:1, 2.) El creyente que estudia la Biblia tendrá un conocimiento del esquema de los propósitos de Dios con relación a este mundo. Pocas veces se dan fechas y detalles minuciosos, pero se observará claramente el plan en general. Verá, asimismo, su futuro glorioso, cuando estará con y será como el Señor Jesús para siempre. (1 Juan 2:2.) Este es verdaderamente un bendito premio por cualquier esfuerzo realizado.

2) Se obtendrá un conocimiento del plan de Dios para el individuo. La palabra de Dios santifica, o pone aparte, al creyente. (Juan 17:17.) El que con mucha oración se dedica al estudio de la Biblia, encontrará seguramente mucho que podrá aplicar a su propia vida. Habrá cambios a medida que la verdad es aplicada a la vida.

3) Se obtendrá un conocimiento del Señor mismo. Al estudiar el Antiguo Testamento y trazar los tratos de Dios con el hombre, su carácter y voluntad serán más claros. Entonces, al llegar al Nuevo Testamento y el Señor Jesucristo resplandece en toda su gloria y hermosura, se tiene una revelación maravillosa de Dios. (Juan 1:18.) Nadie puede estudiar con oración la vida y obra de Cristo sin ser atraído a él y ser llenado de amor y adoración hacia él. El cristianismo es conocer al Señor, y no meramente estar de acuerdo con una doctrina. Este creciente deseo de conocerle mejor encontrará su completa realización en el cielo. (Filip. 3:14.) ¡Que el Señor vuelva pronto!

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino." (Sal. 119:105.)

EXAMEN Nº 1

VALOR DEL ESTUDIO BIBLICO

A. En el margen derecho escriba "Cierto" o "Falso" a continuación de cada una de las siguientes frases:

1. Los mensajeros de Satanás pueden ser reconocidos fácilmente por los creyentes. ....
2. No es necesario considerar el estudio bíblico como una tarea difícil. ....
3. Por medio del estudio bíblico se obtendrá un conocimiento del plan de Dios para el mundo. ....
4. Las verdades bíblicas requieren una aplicación personal. ....
5. La esencia del cristianismo es la conformidad doctrinal. ....
6. Nuestro deseo de conocer mejor al Señor encuentra su realización completa en la comunión cristiana. ....
7. Se puede disfrutar mejor del mundo si se está ocupado con el estudio de la palabra de Dios. ....
8. El estudio bíblico es necesario para el crecimiento del creyente a la semejanza de Cristo.
9. La palabra de Dios es la prueba para la enseñanza falsa o verdadera. ....

B. Escriba un breve comentario sobre su propio estudio de la Biblia:

a) En el pasado.

b) Proyectado para el futuro inmediato.

TROZOS DE VERDAD

"Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo; y él es la propiciación por nuestros pecados." (1 Juan 2:1,2.) *Esto aclara que aunque el hijo de Dios no practica el pecado* (1 Juan 3:9), *es cierto que comete actos de pecado. El Abogado con el Padre está allí para tomar en sus manos la causa de todo hijo de Dios sobre la base de su propia persona y obra (del Señor Jesucristo); de manera que cuando cualquiera de nosotros peca, ningún cargo hecho contra él por el acusador puede prevalecer, pues no se le puede imputar pecado.*

El servicio del Abogado precede a cualquier ejercicio espiritual de parte del que ha pecado. Mediante él se produce el arrepentimiento; y cuando se hace sincera confesión, el perdón y la limpieza conducen a una restaurada comunión. (1 Juan 1:9.)

★

Aun aquellos que tienen a Dios a su favor, no pueden menos que temblar al pensar en la miseria de aquellos que le tienen en su contra. — *Matthew Henry.*

No puede haber duda en cuanto a la sinceridad de la amistad de Baruch para con Jeremías, pero ésta fué sometida a severa prueba cuando se le pidió que escribiera y luego leyera los oráculos del profeta. Sabía que por ello tendría que participar en el ostracismo y los peligros del hombre de Dios. Sus talentos podrían haberle asegurado un puesto honorable y lucrativo en el Estado, pero en vez de eso quedó reducido a la condición de un fugitivo, uno que tendría que vivir en oculto. No sorprendería si a ese punto estuviera tentado a apiadarse de sí mismo y pensar de mejorar su posición. Pero, ¿qué ganaría con conquistarse el favor del rey y buscar un lugar de honor? Los juicios pronunciados por Dios estaban por arrastrar con todo el reino, y entonces, ¿dónde estarían los escribas del gobierno? El mensaje divino a Baruch en esas circunstancias fué: "¿Tú buscas para ti grandezas? No busques". (Jer. 45:5.) *¿Y por qué hemos de codiciar lugar y rango y poder en un mundo que está condenado? Servir a Dios es nuestra más alta dignidad, aun cuando sea deshonor en los ojos del mundo.*

De lo que leo, pienso y juzgo

por Alfredo L. Hunt

De modo que, después que el Señor hubo lavado los pies de sus discípulos, y había vuelto a sentarse, entre otras cosas les dijo: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros: como os he amado, que también os améis los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros". (Juan 13:34,35.) Ahora bien, somos deudores al apóstol Pablo por la mejor exposición y aplicación que poseemos de estas palabras de nuestro Señor en el nuevo pacto...

Pues bien, según Pablo, el primer resultado y evidencia del amor de un verdadero creyente es esto: que "es sufrido, es benigno". (I Cor. 13:4.) Dios es amor, y uno de los primeros y principales de sus atributos es su larga paciencia en el sufrir. "Jehová tardo para la ira" fué una de las primeras revelaciones que de sí mismo Dios dió a Moisés en el monte. Y desde esa memorable mañana, y a través de todo el Antiguo Testamento, este piadoso atributo de la divina naturaleza fué continuamente proclamado por los grandes profetas. Hasta que en el Nuevo Testamento el longánimo sufrir con todos los hombres de parte de los verdaderos discípulos de Cristo llega a ser una de las más ciertas marcas de éstos. Bien; todos los que han estado a la mesa del Señor este día han tenido una nueva seguridad de la paciencia divina, y nuevamente se han comprometido, como discípulos de Cristo, a seguir mostrando un paciente sufrir para con todos, así como Dios lo ha tenido para con ellos. "Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y lo soy. Pues si yo he sido tan grande en mi sufriros, del mismo modo habéis de serlo vosotros el uno con el otro." Sufridores, pero manteniendo la benignidad en todo tiempo. Que seamos, como el Señor mismo, perseverantes en soportar los males, hasta el fin, como Cristo sobre la cruz... ¿Aparece en nuestra visión alguien que nos ha sido causa de prolongado y grande sufrir?... Entonces, no perdamos de vista al tal, por cuanto Dios nos lo ha dado para nuestra santificación en nuestra magnánima paciencia para con él. ¿Cómo, pues, se llama? ¿Y en qué sufres tanto a sus manos? En tal caso, desde ahora no permitas que en ti sea hallada ninguna amargura, ira o enojo hacia ese hombre. Deja todas estas cosas, y toda malicia. Y sé benigno con esa persona todas las veces que Dios te dé oportunidad. Siempre, siempre y siempre perdonándole, como Dios en Cristo siempre te está perdonando a ti. — *Thomas Goodwin.*

"El mérito está en sufrir uno, por respeto a Dios que le ve, penas padecidas injustamente. Porque ¿qué alabanza merecéis, si por vuestras faltas sois castigados de vuestros amos, y lo sufrís? Pero si obrando bien, sufrís con paciencia los malos tratamientos; en eso está el mérito para con Dios. Que para esto fuisteis llamados a la dignidad de hijos de Dios; puesto que también Christo, nuestra cabeza, padeció por nosotros, dándoos ejemplo, para que sigáis sus pisadas. El cual no cometió pecado alguno, ni se halló dolo en su boca: quien, cuando le maldecían, no retornaba maldiciones; cuando le atormentaban, no prorrumpía en amenazas; antes se ponía en manos de aquel que le sentenciaba injustamente: él es el que llevó la pena de nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero de la cruz, a fin de que nosotros muertos a los pecados, vivamos a la justicia, y él es por cuyas llagas fuisteis vosotros sanados." (1 Ped. 2:19-

(Continúa en la pág. 156)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual

de asuntos de interés para cristianos

Casilla de Correo 1600 - Buenos Aires

Director:

GILBERTO M. J. LEAR

Donado 1635 (Suc. 30), Buenos Aires

Subdirectores:

JERONIMO A. CALLEJAS

José Ingenieros 1485, (Barrio Arroyito), Rosario de Santa Fe

ALFREDO L. HUNT

Tronador 3656 (Suc. 56), Buenos Aires

DANIEL SOMOZA (h.)

Moreno 2559 (R. 75), Buenos Aires

Administradores:

NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ

Av. San Martín 787, Ramos Mejía (B.A.)

DAVID O. SOMOZA

Av. La Plata 2554 (Suc. 37), Buenos Aires

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Junio de 1958

Editorial

por G. M. J. Lear

LA GRAN COMISION

Uno de los resultados más notables de la resurrección de nuestro Señor es el ensanchamiento de la esfera de la proclamación del mensaje divino. Este hecho se reconoce en varias partes de los Evangelios, como Lucas 13:29; Marcos 14:9; Juan 10:16; etcétera, donde se ve el extendimiento del evangelio en todas partes del mundo.

En el relato que de la resurrección tenemos en Mateo 28, vemos el uso de la palabra TODO, que nos llama mucho la atención.

I. "TODA POTESTAD me es dada en el cielo y en la tierra" (v. 18). El poder del Señor resucitado alcanza al universo entero, ya que se ha mostrado Vencedor, teniendo autoridad en todas las esferas: sobre las varias enfermedades y sobre la muerte misma; sobre los vientos y las olas del mar; sobre la muerte y el mundo invisible; sobre los hombres (Jn. 18:6) y sobre los demonios. Y ahora se proclama triunfador: "el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vido por siglos de siglos, amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte". (Apoc. 1:18.) Es en virtud de esto que da la comisión a sus discípulos. Donde él manda, puede sostener y capacitar.

II. "Doctrinad a TODOS LOS GENTILES" (v. 19). Las naciones en los cinco continentes de la tierra tienen que ser evangelizadas sin ninguna distinción de raza o condición. Y así lo entiende el apóstol Pablo, y dice en Colosenses 1:23 que el evangelio "es predicado a toda criatura que está debajo del cielo". Ahora con una población mayor que nunca, la generación actual se encuentra frente a un problema tan grande que parece imposible resolverlo. Pero el mismo Dios que hizo que se descubriera el arte de imprimir libros precisamente cuando el Rena-

cimiento era causa de que brillara una nueva luz en el cristianismo a fines del siglo quince, y se esparció el conocimiento del griego en todas las regiones de Europa, despertándose así un nuevo interés en las Santas Escrituras en aquella época, es el Dios que ha permitido la invención de las comunicaciones por radiodifusión en el mundo moderno. El evangelio se transmite por este medio en lugares antes imposibles de alcanzar con la verdad de la palabra de Dios, y muchos han sido evangelizados al escuchar la voz de algún mensajero del Señor por medio de la radio. Y con la cinta registradora se puede mandar el mensaje a muchas partes donde no han llegado aún los predicadores del evangelio. Hay congregaciones del pueblo de Dios que han venido en contacto con personas que escucharon por primera vez las buenas nuevas de la salvación pregonadas a través del aire.

III. "Enseñándoles que guarden TODAS LAS COSAS QUE OS HE MANDADO" (v. 20.) No es suficiente predicar el evangelio del perdón de los pecados por la fe en Cristo; es necesario, como parte integrante del mensaje, enseñarles las doctrinas de nuestro Señor y practicar el bautismo que él manda. Cuando una criatura nace, es preciso cuidar de ella y alimentarla bien. Los primeros convertidos en el día de Pentecostés perseveraban "en la doctrina de los apóstoles", la que habían recibido de Cristo mismo. Las verdades de la conducta cristiana, de la formación de un carácter según la voluntad divina, el fruto del Espíritu; la congregación de los santos; el testimonio del evangelio: todo esto lo tenemos que anunciar en nuestra predicación. Los recién nacidos tienen que "crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo". (2 Ped. 3:18.)

IV. "He aquí, yo estoy con vosotros TODOS LOS DIAS hasta el fin" (v. 20). Las demandas de tal comisión, de tan solemne encargo, son grandes y de mucha importancia, y podemos adoptar el lenguaje del apóstol Pablo: "¿Quién es suficiente para estas cosas?". Pero tenemos la respuesta dada también: "Nuestra suficiencia es de Dios". El Señor que nos ha mandado a proclamar su verdad, nos promete la realidad de su presencia con nosotros *todos los días*: los días de persecución, de desaliento, de enfermedad, de flaqueza, de pérdida; y los días de alegría, de buen ánimo, de buen éxito en la obra y de consolación disfrutada en medio de nuestras aflicciones. En todas nuestras variadas experiencias nos ha prometido el inefable bien de su presencia, su sostén y ayuda "hasta que apunte el día, y huyan las sombras". (Cant. 2:17.)

DE LO QUE LEO, PIENSO Y JUZGO

(*Viene de la pág.* 154)

24, V.T.A.) A un deán que había visitado a la Palestina, un humilde lanchero le hizo la observación de que sin duda "era una cosa hermosa haber podido caminar donde el Salvador había caminado", a lo que vino, con una mirada celestial, la respuesta: "Sí, hermoso andar en las huellas del Salvador". En todo lugar y tiempo podemos y debemos andar como él anduvo.

INTERRUPCIONES DIVINAS

por el finado Haroldo St. John

Una de las primeras lecciones que inculcamos en las mentes de nuestros hijos, es que es descortés interrumpir; que es señal de buena crianza escuchar con tranquilidad a otras personas hasta que hayan terminado. Cortar la palabra o impedir a otro cuando está por hablar es marca de debilidad y malas maneras.

Esta regla está bien ejemplificada en el libro de Job. A través de veintinueve capítulos (números 3-31) el patriarca y sus amigos disputan y se atacan el uno al otro, y en los discursos vez tras vez se dicen cosas falsas respecto de Dios. (42:8.) Pero el Eterno espera pacientemente hasta que al fin Job cierra la discusión clamando: "¡Quién me diera quien me oyese! He aquí mi impresión es que el Omnipotente testificaría por mí... Si mi tierra clama contra mí, y lloran todos sus surcos... en lugar de trigo me nazcan abrojos, y espinas en lugar de cebada". (31:35-40.)

Ahora bien; toda regla es probada por sus excepciones, y es obvio que las interrupciones pueden ser necesarias en ciertas circunstancias; por ejemplo, si un predicador anuncia su texto como Romanos diez, queriendo decir Hebreos diez, es sencillamente un favor tanto a él como al auditorio corregir el desliz en el acto. Otra vez, no se debe dejar pasar un asalto a la sana doctrina, y fácilmente se nos ocurrirán otros casos.

En el Nuevo Testamento hay tres ocasiones en las cuales Pedro, el más impulsivo entre los seguidores de Cristo, es interrumpido mientras está hablando o cuando está por hablar, y creo que encontraremos provecho en una consideración de ellas. La primera vez es cuando sugirió la idea de hacer tres pabellones sobre el monte santo; el Padre lo interrumpió al proclamar la gloria única del Hijo. (Mat. 17:5.) El segundo caso es en conexión con el pago del impuesto del templo, y aquí es el Señor Jesús el que se adelanta a sus excusas. (17:25.) La última oportunidad fué en la casa de Cornelio mientras Pedro estaba predicando, y "estando aún hablando" el Espíritu Santo lo interrumpió e interceptó su sermón. (Hech. 10:44.)

1. El Señor ha ascendido a la cumbre de una de esas montañas que en cadena rodean a Jerusalem, sobre la cual el Evangelio de Mateo está fundado. Geográficamente era evidentemente un estribo del Monte Hermón, el único "monte alto" en o cerca de Palestina. Ciertamente no era el punto tradicional de Tabor: primero, porque ese monte estaba coronado, en el primer siglo, por una guarnición romana; y en segundo lugar, porque Tabor en realidad es simplemente un collado grande, aislado y semejante a un monte, con una altura de solamente unos 600 metros. El nombre significa "loma", y no podría llamársele "un monte (muy) alto".

En esta cima se juntaron siete personas; tres eran pescadores, Pedro y Jacobo y Juan; dos eran profetas, Moisés y Elías. El Hijo de Dios estaba en su transfigurada gloria, y finalmente el Padre completó el círculo.

Pedro está enormemente impresionado por la escena en su conjunto y por los dos distinguidos visitantes del remoto pasado. Siente que debe decir algo; según Marcos, no sabe qué decir. En la versión de Lucas no sabe qué ha dicho después de terminar de hablar. Mateo registra sus palabras: "Señor, bien es que nos quedemos aquí: *si quieres*, hagamos aquí tres pabellones: para ti uno, y para Moisés otro, y otro para Elías".

Las dos palabras recalcadas son peculiares al primer evangelista, y parecen indicar cierta timidez en Pedro después de su reciente reprensión (16:23), pero no es posible dejar pasar su propuesta. Al Padre le ofende cualquier sugestión de que el Hijo puede ser puesto al mismo nivel con aun los más eminentes de sus siervos, y una doble protesta es ne-

cesaria. "Estando aún él hablando" la interrupción viene; una nube resplandeciente oculta a los tres, poniendo fuera a los representantes de la ley y los profetas, y dejando a solo Jesús. (Marcos agrega: "consigo".) Entonces, el enfático "¡ESTE (no Moisés y Elías) es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento: a *él* oíd!". El permanece eternamente solo.

2. La interrupción que sigue está registrada en el mismo capítulo. Los recaudadores del impuesto del templo han venido a Capernaum y, encontrando a Pedro en la calle, preguntan si su Maestro va a pagar el dinero de la expiación, la esencia del cual era el reconocimiento del estado de pecador, una deuda sin pagar debida a Dios. Nuevamente, sin reflexión, Pedro responde al instante: "Sí". Luego entra en la casa y está por hablar, cuando *el* Hijo se le anticipa. Pregunta: "Los reyes de la tierra, ¿de quién cobran los tributos o el censo? ¿de sus hijos o de los extraños?"; y cuando él dijo: "De los extraños", Jesús le dijo: "Luego los hijos son francos".

Debe recordarse que, en el oriente, el producto de la tributación es propiedad personal del soberano; sería absurdo que el rey exigiera un impuesto a sus propios hijos. Pedro había olvidado el testimonio del Padre: *"Este* es mi Hijo amado", y no había notado el significado de su propia confesión: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". Que el Señor Jesús pagara un impuesto que implicaba que su alma necesitaba un precio de rescate, era una negación completa de todo lo que Pedro había reconocido y oído.

A pesar de eso, el tiempo no había venido para que Cristo manifestara su gloria a los de fuera, y dice: "Mas porque no los escandalicemos". Para obtener lo que era necesario Pedro debía bajar a la ribera y aprender que su Señor extiende su cetro sobre un reino más vasto que el gobernado por Noé o Nabucodonosor. Cada pez que pasaba por los caminos de la mar estaba bajo su dominio, y uno de los propios súbditos de Cristo trae arriba una moneda en la boca.

Esa sola pieza de plata ingresó en la tesorería terrenal de Dios, y respondió a toda demanda que la ley podía hacer a Jesús y Pedro. La mar, con sus ondas de ira y muerte, fué el lugar de nacimiento de la expiación, y las palabras "por mí y por ti" ligaban a Simón y al Salvador en un solo haz de vida y, en unión con el Señor, a toda la redimida iglesia de Dios.

De esta suerte Pedro fué reducido a silencio por segunda vez, y ¡cómo habrá bendecido a Dios por ello hasta el día de su muerte!

3. Hechos 10:44: "Estando aún hablando Pedro". El apóstol ahora está en J o p p e, terminando su educación, aprendiendo lo que hubo que enseñarle a Jonás cuando éste fué a Joppe.

Es instructivo comparar los dos caracteres, tan parecidos aunque separados por ocho siglos. El nombre Jonás es la palabra hebrea para "una paloma", y Pedro es Barjonás, "hijo de una paloma"; ambos son galileos, cada cual es dominado por fuertes prejuicios judaicos, ninguno de ellos está dispuesto a predicar a los gentiles; pero Dios está manejándolos, y la disciplina de Jonás le hace descender al vientre del pez, mientras que la de Pedro lo conduce a la azotea de la casa de un curtidor. Este último hecho es significativo, porque de todos los oficios el de un curtidor era el más contaminador en los ojos de un judío: una curtiduría tenía que estar ubicada a por lo menos casi cincuenta metros del camino principal, para que un contacto accidental con una piel no pudiese hacer inmundo a un transeunte. (Lev. 11:32.) El mismo hecho de entrar Pedro en semejante casa demuestra que sus antiguos prejuicios están derrumbándose, y es a la orilla del mar donde ve indicios de que ya no podrá limitar su pesca a lagos interiores.

El apóstol sube a la azotea al mediodía y, sobreviniéndole un éxtasis, ve el cielo abierto; y un vaso, como un gran lienzo, es bajado de los cuatro cabos. Mirándolo, le horroriza ver todas las bestias de Levítico 11, limpias e inmundas, reunidas en masa. Una voz del cielo le manda levantarse, matar y comer, pero él se niega categóricamente; podría unirse con los animales mansos, representando a sus compatriotas, p e r o ¿cómo puede romper con Moisés, demostrando comunión con lo inmundo?

En el lienzo hay fieras que le recuerdan esas figuras monstruosas que Daniel vió subir de la mar. (Cap. 7.) Hay serpientes tales como Pablo describe en la epístola a los Romanos (cap. 1), bárbaros impuros a quienes Dios entregó a viles pasiones; ni tampoco tiene simpatía con "las aves del cielo", filósofos griegos, agentes del malo, con sus aviesas especulaciones. (Mat. 13:4, 19; 1 Tim. 6:20.)

Pedro ha olvidado las palabras de su Maestro registradas en Marcos 7:17-19, concluyendo con el comentario del evangelista: "Esto decía, haciendo limpias todas las viandas". Pero las palabras tres veces repetidas: "Lo que Dios limpió, no lo llames tú común", no pueden ser olvidadas a voluntad, y, despertando, muy perplejo, se informa de que tres hombres están a la puerta de la morada del curtidor, ¡y se proponen llevarlo directamente al lienzo!

Al llegar a la casa de Cornelio, oye cómo Dios guió a éste, y, abriendo la boca, Pedro comienza a predicar; se le permite proclamar el señorío de Cristo, los detalles de su ministerio terrenal, y la certeza de su muerte y resurrección. Los hechos fundamentales del evangelio tienen que ser declarados, junto con la oferta de pleno y gratuito perdón por el nombre del Señor, para "todos los que en él creyeren", ¡pero ni una palabra más!

Mientras Pedro todavía estaba hablando estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el mensaje; por tercera vez el pescador ha sido interrumpido, y cuán agradecido habrá estado porque ese divino sello fué puesto sobre su ministerio.

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

¿Cuál es la diferencia entre sobreveedor (obispo) y anciano en una iglesia cristiana?

Respuesta: No hay ninguna diferencia en cuanto a la persona indicada por estos dos términos. En Hechos 20:17 Pablo llama a "los ancianos" de la iglesia, y en el versículo 28 dice: "El Espíritu Santo os ha puesto por obispos". Nadie puede leer el Nuevo Testamento sin darse cuenta de que es ordenación de Dios que la iglesia cuente con un número de hermanos que tengan cuidado de la grey. (1 Ped. 5:2.) También ordena que los tales deben ser "reconocidos", y esto, no en virtud de algún diploma o título oficial, sino en mérito "de su obra". (1 Tes. 5:12 y 13.) Su carácter se ve en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9, y los tales, puestos por el Espíritu Santo y reconocidos por la grey, deben ser honrados y obedecidos. (1 Tim. 5:17 y Heb. 13:17.)

La palabra "sobreveedor" no se encuentra en nuestra versión de las Escrituras, pero es traducción literal de la palabra griega *episkopos* (epi: sobre; skopos: veedor, o vigilante). (Hechos 20:28; véase Versión Moderna, margen.) Denota su deber de vigilar bien por el bienestar de los que pertenecen al rebaño del Buen Pastor, no por imponerse como si fuera dueño de las heredades del Señor, sino como ejemplo digno de seguir. (1 Ped. 5:3; 1 Cor. 11:1.) La palabra "anciano" pone énfasis sobre la madurez, el criterio bien formado, de tal persona: "No un neófito, porque inflándose no caiga en juicio del diablo". (1 Tim. 3:6.) Un joven de brillantes estudios o un hombre que posee muchos bienes de este mundo, pero que es convertido de poco tiempo y no tiene la experiencia necesaria; —los tales no pueden incluirse en el número de los "ancianos de la iglesia".

Vivimos en días cuando hay ciertos elementos que se rebelan contra toda dirección y cuidado en las iglesias; tal espíritu está en pugna con las claras enseñanzas de la palabra de Dios. (1 Ped. 5:5; Efes. 5:21; Filip. 2:14, 15; etc.). Si se observan las indicaciones de las Escrituras dadas arriba, tendremos paz en las iglesias y la consiguiente prosperidad y progreso. (Véase 1 Tes. 5:12-23.)

—*G. M. J. Lear*

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

CARROS Y BUEYES

(Números 7:1-9)

El capítulo 7 de Números es uno de los más largos de la Biblia. Cinco de sus versículos (13-17) se repiten doce veces, palabra por palabra. Algunas preguntarán qué necesidad hay de tanta detallada repetición. El capítulo trata de las ofrendas de los príncipes de Israel durante la dedicación del tabernáculo en el desierto. Querían ofrecer algo a Jehová como hacimiento de gracias por todo lo que él había hecho por el pueblo de Israel, librándoles de la esclavitud de Egipto. El tabernáculo había sido hecho de material dado voluntariamente por el pueblo, y fué ofrecido en una abundancia tal que Moisés tuvo que mandarles que no trajeran más. Parece que durante ese tiempo el pueblo estaba en un alto estado de espiritualidad, lo que nos enseña que la medida de nuestro ejercicio espiritual en cuanto a nuestras ofrendas al Señor y su obra, es influenciada por nuestro estado espiritual.

El hecho de que el Espíritu Santo inspiró al escritor a detallar cada ofrenda de cada príncipe, aun repitiendo las mismas cosas tantas veces, demuestra la aprobación divina de las ofrendas de cada uno. Tenemos el mismo pensamiento acerca de Trifena y Trifosa en Romanos 16: "... las cuales trabajan en el Señor", pero de la Pérsida amada el apóstol dice: "... la cual ha trabajado MUCHO en el Señor". Ni un vaso de agua fría dado por amor al Señor perderá su recompensa en aquel día. El Señor ama al dador alegre, pues él mismo lo es.

Es notable también la armonía que reinaba entre los doce. Todos trajeron las mismas cosas, y aun compartían los carros en que eran traídas. Había seis carros cubiertos y doce bueyes: por cada dos príncipes un carro y para cada uno un buey. "Y trajeron sus ofrendas delante de Jehová." (v. 3.) Es bueno, queridas hermanas, recordar esto. Nuestras ofrendas deben ser ofrecidas primeramente al Señor. Los que las reciben son responsables a él por su uso de ellas.

"Conforme a su ministerio." Jehová mandó a Moisés recibir los seis carros y doce bueyes y darlos a los levitas para el servicio del tabernáculo. Moisés obedeció, dando cuatro carros y ocho bueyes a la familia de Merari; dos carros y cuatro bueyes a la familia de Gersón; pero a la de Coath no le dió nada. ¿Por qué esta diferencia? Para saberlo tenemos que leer el capítulo 4 de Números, que nos enseña los diferentes trabajos que las tres familias de los levitas tenían que hacer. Por ejemplo, la familia de Gersón tenía la responsabilidad de llevar todas las cortinas y cubiertas del tabernáculo, mientras que el deber de la familia de Merari era llevar las tablas y barras, las columnas y las basas. Estas últimas cosas pesaban mucho más que las cortinas que estaban a cargo de los de Gersón; por tanto, los de Merari recibieron la doble ayuda de carros y bueyes por su doble trabajo. ¡Qué hermosa lección para nosotras! Conforme a tu ministerio, hermana, el Señor te dará la ayuda y gracia necesarias para llevar tu carga en la vida.

"Como tus días tu fortaleza... El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos." (Deut. 33: 25,27.) "El da mayor gracia." (Sant. 4:6.) "Sol y escudo es Jehová Dios: gracia y gloria dará Jehová." (Sal. 84:11.) "Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona." (2 Cor. 12:9.) Notemos que es un "ministerio": algo que puede hacerse para él y a él y por él. "Fiel es Dios, que no os dejará ser tentados (o probados) más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación (o prueba) la salida, para que podáis aguantar." (1 Cor. 10:13.) De modo que, hermanas, "lleguémonos confiadamente al trono de la gracia... para el oportuno socorro". (Heb. 4:16.)

Pero, ¿qué de la familia de Coath, a la cual Moisés no dió ni un carro, ni un buey, para ayudarla? Pues, su trabajo era llevar "sobre sí en los hombros el servicio del santuario". Sobre sus propios hombros caía la responsabilidad de las cosas más preciosas: las que eran en mayor medida símbolos de la persona de Cristo: el altar de metal, que habla de su sacrificio; el arca del testimonio, que estaba en el lugar santísimo; el candelero de oro; la mesa para los panes, y el altar de perfume: todos los cuales estaban en el lugar santo, y todos eran hermosas figuras de la persona de Cristo y su obra en la tierra y en el cielo a favor de nosotras. La familia de Coath tenía ese alto privilegio de llevarlos sobre sus hombros, y no se le permitía ni un carro para ayudarla en su sagrada obra. En nuestras vidas diarias muchas veces tenemos que buscar carros y bueyes, o sea, la ayuda de otros. Hay algunas que merecen mucha ayuda porque sus cargas son grandes. ¡Oh, cuántas de nuestras hermanas tienen que sufrir y soportar pruebas pesadas! No nos quejemos, las que tenemos pocas o ninguna.

Pero cuando nos presentamos delante de Dios alrededor de la mesa del Señor, tomamos la carga de la familia de Coath con el privilegio de adorar a Dios cada una por sí, sin ninguna ayuda humana. Ninguna otra puede tomar mi lugar, ofreciendo el sacrificio de alabanza al Señor por mí. Recuerda, hermana, que cuando tu asiento a la mesa del Señor está vacío, "tú serás echada de menos" y perderás el privilegio de participar con la "familia de Coath" en su ministerio de adoración en el lugar santísimo. En la antigüedad a los coathitas no se les permitía siquiera ver las cosas que llevaban: todas fueron cubiertas antes de acercarse para recibir sus cargas. Hoy día podemos entrar en la divina presencia sin temor, porque el Señor Jesús entró por nosotras para obtener ese gran privilegio. Así que, hermanas, "teniendo libertad para entrar en el santuario por la sangre de Jesucristo... lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe". (Heb. 10:19,22.) ¡Que el amor de Cristo nos constriña, más y más, a vivir, no para nosotras mismas, sino para Aquel que nos amó y nos lavó de nuestros pecados, y nos ha hecho todo lo que somos y esperamos ser!

Helen M. de Wain

(Continuará, Dios mediante.)

La presencia de mi Dios ansiaba;
Oprimido tuve el corazón;
Así oré por fuerza y valor,
Y que él me diera clara dirección.

A Dios hallé fiel allí a mi lado,
Y luego paz mi espíritu encontró;
Pronto ayudóme a llevar la carga,
Y de reposo mi alma él llenó.

No vi su faz, ni su voz oí:
Sólo a la fe él se reveló;
Mas ciertamente su presencia sentí,
Y en él mi ser entero se gozó.

Ruth E. MacGregor

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362,
Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

OTRA VISION

(Daniel 8)

En este capítulo tenemos otra visión. ¡Qué libro de sueños y visiones!

Nuestro héroe Daniel es llevado en espíritu desde Babilonia a Persia, a la ciudad capital, Susán, y allí le encontramos al lado del río llamado Ulai. ¿Qué será la visión esta vez? ¿Una estatua? ¿Un árbol? ¿Unos animales? La visión trata de animales, y en esta ocasión es de un carnero y un macho de cabrío: dos animales solamente.

Daniel mismo nos cuenta que, alzando sus ojos, miró y vió primeramente un carnero, el cual tenía dos cuernos altos, y uno era más alto que el otro. Era muy feroz, y hería con sus cuernos al oeste, al norte y al sur: en tres direcciones. No había quien escapase de sus garras; hacía su propia voluntad, y engrandecióse.

De repente, "¡uif - f - f - f - f!", y del oeste vino un macho cabrío con paso tan rápido que parecía no tocar la tierra. Llevaba entre los ojos un cuerno "notable", dice Daniel, y los dos animales se encontraron frente a frente al lado del río, y el carnero fué herido de muerte; sus dos cuernos fueron quebrados, y fué derribado a tierra y hollado por el vencedor. Y el macho cabrío se ensalzó; pero cuando estaba en su *mayor fuerza*, aquel gran cuerno que estaba entre sus ojos *fué quebrado*, y *subieron en su lugar otros cuatro*. No voy a contar a mis sobrinos más de la visión, pues ya he relatado lo suficiente para el alcance de sus entendimientos, pero ahora veremos lo que significa semejante visión.

De veras es una visión muy importante, porque Uno de parecer de hombre, probablemente Cristo, vino al mismo sitio sobre el río y habló al ángel Gabriel para que éste enseñase a Daniel la visión, y, ¿sabéis, niños?, por haberse asustado Daniel, ¡el ángel Gabriel tuvo que principiar su interpretación *dos* veces! Nuestro héroe, que no tuvo miedo de desobedecer los decretos del gran rey babilónico, que no tuvo temor de entrar en un foso lleno de leones, tuvo un susto, casi se desmayó, al pensar en esta visión y su significado. ¡Cómo temía a Dios nuestro Daniel! ¡Cómo respetaba las cosas celestiales! "El principio de la sabiduría es el temor de Dios."

Pronto Daniel entendió que el primer animal representaba el segundo imperio, a los reyes de Media y Persia, y nosotros sabemos por la historia de más tarde que aquel imperio llegó a ser mundial, conquistando especialmente *en tres direcciones*. ¡Cuán fiel era la visión del carnero!

Y ahora nos cuenta que el segundo animal , el macho cabrío, representaba a los Griegos: el tercer gran imperio que vino de Europa con gran furia y rapidez: una rapidez indicada por el animal que no tocaba la tierra. Llevaba un cuerno notable, y éste era símbolo de su primer rey. (v. 21.) ¿Quién sería? ¡Nadie menos que *Alejandro el Grande!* Mis queridos sobrinos, "el cuerno notable" en el versículo 5 de este capítulo habla de Alejandro Magno; y nosotros, por la historia, sabemos que tal como fué predicho en esta visión, así fueron la vida y la muerte del gran conquistador de fama mundial. ¡Qué maravilloso libro es la Biblia!



Vamos a ver cómo el cuerno se parece a Alejandro Magno. Se dice del cuerno:

"Y engrandecióse." También Alejandro el Grande fué uno de los más famosos conquistadores. Conquistó a Tiro, Sidón, Egipto, Babilonia, etcétera, etcétera; todo el mundo conocido en aquel entonces; y se dice que al ser conquistador de todo, lloró, ¡porque no había más mundos que conquistar!

"Estando en su mayor fuerza... fué quebrado." Así leemos del cuerno, y ¿qué sabemos nosotros de Alejandro? Cuando hubo vencido a todos —e hizo sus conquistas en unos *doce* años—, ¡murió repentinamente! En el año 323 (a. de C.), a los 33 años murió enfermo. ¡Qué joven para morir: "estando en su mayor fuerza... fué quebrado".

"Y en su lugar subieron otros cuatro." Cuando un rey muere, sube al trono su hijo, su heredero, y ¿quién subió al mando en lugar de Alejandro? ¿Su hijo mayor? No, porque la madre de Alejandro envenenó a sus dos nietos. ¡Qué horror! Y Alejandro quedó sin hijos, sin heredero, sin descendencia. Y cuando estaba ya moribundo, sus generales le preguntaron a quién dejaba su imperio, y él contestó: "Al más digno". Sí, era natural que el rey pensara que *uno* (el más digno) fuera su heredero, pero Dios había dicho en este mismo capítulo 8 de Daniel que "en su lugar subirían *cuatro*", y nosotros sabemos, por la historia, que su imperio fué dividido en *cuatro* reinos, uno para cada uno de sus generales principales. (Vs. 8 y 22.) ¡Cuán asombrosa es la palabra de Dios! Dios cumple su palabra.

De esta difícil lección quiero que mis queridos sobrinos aprendan adónde

la **P**rosperidad,
la **P**ompa
y el **P**oder

de este mundo pueden llevarnos. Alejandro, con toda su prosperidad, pompa y poder, murió repentinamente y muy joven, era hijo de una madre homicida, su hermano fué asesinado y sus pobres hijos fueron envenenados. ¡Qué tragedia!

Al pensar en este capítulo 8 de Daniel, y cómo las interpretaciones fueron cumplidas al pie de la letra —y quedan aún muchas más para ser cumplidas—, quedamos maravillados, y queremos estudiar más y más la preciosa palabra de Dios. Espero que mis sobrinos del concurso del año pasado ya tengan en las manos su premio, la infalible palabra de Dios. Y ahora, sobrinos, con las Biblias nuevas en la mano, quiero que cada uno empiece a leer una porción de la Biblia diariamente. ¿Cuántos días hay en el mes de julio? 31; sí. ¿Cuántos capítulos hay en el Libro de Proverbios? 31; sí. ¡Un capítulo para cada día! ¿Listos? ¡A la obra todos mis sobrinos —los que tienen Biblias nuevas y los que no las tienen nuevas—, un capítulo de Proverbios (según la fecha) cada día!

Cariñosamente,

Tía Perla

(VER EL CONCURSO EN LA PAGINA SIGUIENTE)

氶 至 切 給 的 人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

NUEVA GUINEA (Oceanía)

El hermano Liddle, siervo del Señor en esa isla, menciona costumbres indígenas que ilustran los problemas que les confrontan en la obra. Dice: "Numerosas supersticiones y temores mantienen a la gente en las tinieblas. Esto se ilustra de una manera especial con relación a la muerte de alguno. Hace poco murieron dos personas en una aldea no lejos de la Misión del Río Verde. Una era una criatura y la otra un anciano. Los dos murieron de la gripe. Para la gente esta no era una explicación satisfactoria. Pensaron en seguida en la brujería; alguien lo había embrujado. Para descubrir al brujo, o brujos, se colocaron cañas de bambú sobre las tumbas al anochecer, llevándolos luego a las casas de los difuntos. Según la creencia, el espíritu del muerto entra en la caña y después comunica a los



Cazador de cabezas de Nueva Guinea

deudos el nombre del brujo culpable. Es probable que los parientes del muerto recurran al arte mágico para vengarse. ¡Cuánta falta hace el evangelio para que esta gente sea "librada de la potestad de las tinieblas, y trasladada al reino del amado Hijo!"

CONGO BELGA

Tras un tiempo de poco fruto visible viene un tiempo de bendición, dice un hermano en Jadotville. Un domingo antes que él escribiera, un hombre recibió al Salvador. Confesó que no había encontrado ninguna satisfacción para su alma en la religión católica. El domingo anterior volvió a la comunión una mujer que hacía tiempo estaba alejada del Señor. También el domingo anterior los hermanos tuvieron el gozo de empezar a celebrar la reunión del rompimiento del pan. Más de cien personas asistieron a la reunión de la cena del Señor. Fué un gran gozo realizar esta reunión, y los hermanos dieron gracias a Dios por el espíritu de comunión manifiesto.

RODESIA DEL NORTE

Ocasión de regocijo fué el bautismo de diez personas en el río en Loloma. Entre los que se bautizaron hubo cuatro matrimonios. Algunos se habían convertido en reuniones de evangelización celebradas en el local en abril del año pasado. Al volver del río, los hermanos hicieron memoria del Señor en el rompimiento del pan. Ya hay más de sesenta hermanos en comunión. Causa satisfacción ver cómo el Espíritu Santo está obrando en los corazones de muchos, inclinándolos al Señor. Han hecho profesión de salvación varios hombres y mujeres en el leprosario, mujeres que asisten a las reuniones de señoras y alumnos de las escuelas. Se nota también la actividad de los hermanos en la obra de evangelización. Un domingo últimamente salieron cuatro grupos para predicar en distintos lugares, y se sabe de dos almas que profesaron fe en Cristo. Nuestro hermano M'Kibbin comenta diciendo: "Me parece que estamos viendo ahora el fruto de la siembra de la buena semilla durante los últimos años".

POLONIA

Citamos del hermano M'Gregor, quien está estrechamente vinculado con la obra del Señor en el continente europeo. Dice: "La situación ya más aliviada en Polonia trae consigo sus ventajas para el testimonio. Hace poco recibimos diez ejemplares de una revista publicada por las asambleas de creyentes. Esta revista reaparece después de un silencio de siete años. Hay buenos artículos y, además, informes interesantes de la visita de uno de los hermanos principales a algunos lugares en el Soviet. La revista confirma lo dicho anteriormente, que la obra de Dios sigue con fruto en aumento. El escritor polaco concluye diciendo: "Todo lo dicho " muestra con claridad que allí (en el " Soviet) hay hermanos y hermanas " verdaderamente espirituales, que lle- " van adelante la obra con bendición, " y que fervorosamente buscan cumplir " el evangelio en la vida práctica".

COLOMBIA

Un hermano nos ha llamado la atención a la siguiente nota aparecida en un colega: "La persecución continúa en la región de Cuibico. Allí el intendente se acercó a uno de los creyentes y con su revólver hizo tres tiros al aire, y luego apuntó al creyente, quien le dijo con calma que estaba listo para morir por Cristo. El cabo de policía reprendió severamente al intendente, quién guardó su revólver y se retiró. Este mismo creyente, en compañía de otro del mismo distrito, tuvo un encuentro con el cura y sus secuaces, y pudieron contestar a todas sus preguntas con citas de la Biblia, especialmente del Nuevo Testamento. El cura tenía un Nuevo Testamento y buscó cada cita, y luego dijo: "¡Estos evangélicos saben su religión de memoria!". Desde este distrito el evangelio penetra en otros y, conforme se abre una puerta nueva,

SECCION PARA NIÑOS

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Caa-guazú 1362, Lanús, F.N.G.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 31 de julio de 1958; los de otros países, antes del 30 de septiembre de 1958. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

P R E G U N T A S

1. ¿Quién tuvo la visión en esta ocasión?
2. ¿De qué se trata?
3. ¿Cuáles son los imperios representados?
4. ¿Qué gran ser celestial fué enviado para dar la interpretación?
5. ¿Qué famoso rey es representado por el "cuerno notable"?
6. ¿Sucedió lo que fué predicho acerca del gran conquistador?
7. ¿Qué contestación dió el rey moribundo a sus generales cuando le preguntaron a quién dejaba su imperio?
8. ¿A quién o entre quiénes fué dividido su reino? ¿Fueron cumplidas las palabras de la visión en cuánto a éste?

Deseamos muchas felicidades a los siguientes, que cumplen años este mes: María Esther Martínez, Ofelia González, Marta A. Blanco, Mirta Yolanda Valli, David H. Rivero, Esther Lidia Carloni, Santiago Gómez, Noemí M. López, Teresa Isabel Marzonetto, Margarita Lange, Silvia Esther Fucili, Lilian Mónica Wright, Rubén S. Rivero, María Rosa Fuks, Ricardo Luis Vescoro y Walter F. Balderrama.

NOTAS Y NOTICIAS

LANUS (Buenos Aires)

En la bondad del Señor se llevó a cabo la conferencia anual que organizan las reuniones Unidas de Oración de la zona, el día 1º de mayo, en el local de la calle Caa-guazú 1350. Fué un tiempo de mucha bendición por el ministerio recibido y la comunión disfrutada.

CALLE BRASIL 1750, Capital Federal

En este lugar se llevó a cabo la primera conferencia de las Reuniones Unidas de Oración de la zona centro, la que fué muy bendecida. Tuvo lugar el sábado 3 de mayo con muy buen ministerio y predicación del evangelio. Se tuvo el privilegio de escuchar al hermano Samuel A. Williams, tanto en el ministerio como en la predicación en uno de sus últimos discursos, ya que nuestro hermano se ausenta del país en forma definitiva.

---

la fuerte persecución empieza, y actualmente hay un creyente en la cárcel."

GUAYANA FRANCESA

Dice el hermano Gyger, de Cayena: "Hemos ido varias veces al pueblo de Sinnamary. En junio del año pasado tres personas se bautizaron, de manera que hay ahora cuatro creyentes que han confesado al Señor de esta manera. Se celebran reuniones en el pueblo con regularidad, y nosotros hacemos lo posible para visitarles dos veces por mes.

"Sinnamary está situada a más o menos cien kilómetros de Cayena. Otro lugar donde hemos tomado contacto con algunas personas, es Kokurou. Hemos hecho tres visitas y se han vendido muchas Biblias y Nuevos Testamentos. Con otro hermano hemos podido hacer una visita de tres semanas al oeste del país. Durante el año varias personas se bautizaron, lo que es causa de mucho gozo para los hermanos".

VILLA REAL (Buenos Aires)

El 1º de mayo se celebró la 5ª conferencia de las Reuniones Unidas de Oración de la zona, con muy buena asistencia y buen ministerio, por lo que hay motivos para alabar al Señor. Estas reuniones han resultado de mucha bendición y una excelente oportunidad de comunión.

REUNION DE ENSEÑANZA
Capital Federal

De acuerdo con el programa preparado para el corriente año, tuvo lugar la segunda reunión de la temporada, en el local de la calle Brasil 1750, el día lunes 12 de mayo, con el tema: "La Iglesia: a) Su testimonio": tema que fué bien desarrollado por el estimado hermano don Nigel J. L. Darling, quien nos llevó por las Escrituras a la importancia de tal aspecto. Estas reuniones han sido y siguen siendo de mucha ayuda y bendición para los hermanos sobreveedores, ayudadores en la obra, maestros y maestras en las escuelas dominicales, por lo que se ruega las oraciones del pueblo de Dios, siendo el tema general de este año de vital importancia: "La Iglesia", en varios aspectos.

DON SAMUEL A. WILLIAMS Y SEÑORA

Con motivo de ausentarse definitivamente de entre nosotros estos queridos hermanos, que han servido al Señor en este país por más de 49 años, se celebró una reunión de despedida, organizada por una comisión formada a pedido de varios hermanos, el día sábado 17 de mayo, en el local de Villa Real, lugar cedido muy gentilmente por los hermanos que allí se reúnen. El día muy feo y la mucha lluvia no impidieron que se llevara a cabo la reunión. Fué un acontecimiento muy emocionante, como son siempre las despedidas, pero en esta ocasión lo fué con mayor motivo, pues los muchos años de servicio en este país, la constante actividad de nuestros hermanos, la enorme gratitud que todas las iglesias tienen para con ellos, las distintas actividades en las muchas comisiones y en los muchos y variados aspectos de la obra —en fin, los muchos vínculos que se han formado por el trabajo de amor y constancia— hicieron que la reunión resultara en un buen éxito, como demostración del aprecio y cariño que bien merecen don Samuel y doña Mariana.

Se desarrolló un variado programa con ministerio, coros, solos y poesías, en los que expresóse el agradecimiento que todos debemos por la excelente actuación de nuestros hermanos. Tomaron parte en el ministerio los hermanos C. E. Ibarbalz, W. B. Pender, G. M. J. Lear, F. V. Vangioni y Dr. F. Jorge Hotton, y finalmente el hermano Williams nos dió una muy buena recomendación basada en el conocido texto de 1 Corintios 15:58: "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano".

No hay duda de que la salida de nuestros hermanos es muy sentida, pero confiamos en que el Señor los ha de usar aún en su tierra natal y los ha de hacer una bendición a pesar de los muchos años que pesan sobre ellos. Nuestras oraciones les acompañan.

TUPUNGATO (Mendoza)

De una carta del hermano Nicolás Daniele, radicado en este centro, hemos tomado la siguiente información: "En cuanto a la obra del Señor aquí, es por su gracia que sigue adelante". Ultimamente estamos viendo concurridas las reuniones en este lugar, probablemente porque están llegando a su fin "las cosechas", y hemos tenido muy lindas reuniones con la visita de varios hermanos, y entre ellos al Dr. N. Hamilton y los jóvenes de la iglesia en la calle Olascoaga, en la ciudad de Mendoza, con quienes hemos hecho un buen reparto de literatura en Tunuyán. El 1º del mes (la carta está fechada 5-4-58) pasado realizamos la "Reunión Aniversario" (tres años del local), y el Señor nos dió muy saludables ministerios por los hermanos G. Cook, F. Zinna y Juan Hofkamp.

"En Tunuyán estuve dos días la semana pasada, evangelizando casa por casa; y si bien es cierto que existe un fuerte sentir religioso, con todo se ve el deseo de las almas de conocer la verdad en cuanto a su salvación. Sigo yendo a este lugar, en la buena voluntad del Señor, los días en que él me permite, para realizar o continuar con la obra comenzada. Hermanos, orad por Tupungato y en especial por Tunuyán, donde hay tanta necesidad."

GUALEGUAYCHU (Entre Ríos)

El hermano Juan C. Jiménez, trabajando para el Señor en esta ciudad, cuenta en una carta lo siguiente: "Aquí la obra sigue adelante sin mayores novedades; pero a pesar de las dificultades que el enemigo trata de poner para que las almas no conozcan la verdad, damos gracias al Señor que hay los que, venciendo todas las dificultades, vienen para recibir el alimento del maná celestial. Ruego las oraciones ante el trono de la gracia".

LUJAN DE CUYO (Mendoza)

El hermano Francisco Zinna, radicado en este lugar, hace referencia a lo siguiente: "Fuí a El Nihuil a pasar unos días allí con mi hijo mayor, que fué enviado a ese lugar. Estando allí aproveché la ocasión para hacer dos reuniones en casa de mi hijo con algunos vecinos interesados. No hay ningún testimonio en ese lejano punto. El hermano S. Romano es el que está más cerca de

FALLECIMIENTOS

Lorenza Torres de Borrachia. El 7 de mayo durmió en el Señor esta estimada hermana, después de haber sufrido tanto a causa de una grave enfermedad, que



soportó con su característica paciencia cristiana. Doña Lorenza fué una creyente ejemplar por su fidelidad al Señor, constancia en las reuniones y amor hacia el prójimo. Fué convertida al Señor en Colón (Buenos Aires) y bautizada en Pergamino en 1942, viniendo a la Capital Federal en 1943, congregándose primero en la calle Brasil y luego en Haedo, en la provincia.

El día 14 de abril, a la edad de 52 años, pasó a la presencia del Señor la estimada hermana en Cristo, **Esilda J. de Escobar.** Fué convertida en la ciudad de Tucumán en el año 1928. Ultimamente las enfermedades la aquejaban mucho, pero a pesar de ello se esforzaba en estar en las reuniones y testificar del Señor en las oportunidades que se le presentaban.

---

allí... y hay unos 80 kilómetros de distancia. Puede ser que el Señor mandó a mi hijo a ese lugar para empezar algún testimonio allá. A lo menos, tuvimos un principio; quiera el Señor bendecirlo para cosas mayores en el futuro".

CONFERENCIA REGIONAL UNIDA BUENOS AIRES

La Comisión que organiza las conferencias de este año está preparando una para los días 20 y 21 de junio próximo, la que tendrá lugar, si el Señor lo permite, en el local de Villa Real, Tinogasta 5270, Capital. La Conferencia comprenderá dos secciones, comenzando la primera a las 16 horas, y la segunda a las 19 horas, dedicándose la última reunión del día sábado 21 a la predicación del evangelio.

LA MOSCA, Santiago del Estero 1947, Avellaneda (Buenos Aires)

Los hermanos en este populoso lugar llevaron a cabo un esfuerzo especial de evangelización del 20 al 27 de abril (una semana) con bendición, pues el Señor les dió el gozo de ver algún fruto, y en especial la conversión de un joven que era algo rebelde, lo que es un motivo de alabanza al Señor. La obra está más animada, y los hermanos se sienten estimulados a seguir con más ahinco, celo y fe. Las oraciones del pueblo de Dios serán muy apreciadas.

ESTUDIOS BIBLICOS "EMMAUS"

En este número comenzamos la publicación de las diez lecciones que forman un curso completo del plan mencionado en el rubro, y que recomendamos a quienes quieran, espiritualmente, equiparse más para el servicio del Señor. Los interesados podrán dirigirse al hermano Federico G. Woodhatch, Deán Funes 2955, Córdoba, quien gustosamente suministrará todos los datos que se le soliciten.

NOTA DE LA DIRECCION

Este mes se cumple el tercer aniversario de cuando Dios en su infinita sabiduría lo vió bien deshacer la atadura corporal de nuestro hermano y ex Director don Jorge H. French, a quien tuvimos en tan alta estima como cristiano, caballero y colaborador. Amante ayudador de muchos, prudente mentor de tantos otros y elevado ejemplo a todos, ido ya a su descanso, sus obras siguen en aquellos a quienes su espiritual ministerio tanto contribuyó a formar en las cosas de Cristo. Bueno y grato de veras fué conocerlo y trabajar a su lado.

El Sendero del Creyente

Año XLIX — Julio de 1958 — Nº 7

Actualidad

por Walter Wright

Fútbol Internacional

Se ha estado desarrollando en Europa el campeonato mundial del que es tal vez el más popular de los deportes, el fútbol. El fútbol, particularmente al inconverso, lo apasiona, y es ahí donde quizá resida su mal mayor: el dar a un lindo y saludable juego mayor trascendencia de la que realmente corresponde. Indudablemente, el profesionalismo, que hace correr tantos millones de pesos —siendo el amor del dinero la raíz de todos los males (I Tim. 6:10)— ha contribuído a los desmanes que traen aparejados los grandes cotejos de este deporte.

Deseamos considerar dos pensamientos relacionados con el campeonato mundial, y con el fútbol en general.

Dijimos que se da al fútbol mayor trascendencia de lo conveniente; y si consideramos que los periódicos —en tiempos de agitadas convulsiones internacionales, de grandes inventos y descubrimientos, de azotes y plagas, etcétera, etcétera— han dedicado muchas veces sus titulares principales de primera página para proclamar que tal o cual equipo ganó, veremos que estamos en lo cierto. Somos de opinión que todas estas noticias pertenecen siempre a su sección respectiva, pudiéndose, según la trascendencia del encuentro, usar mayores o menores letras, pero siempre en su debido lugar. Así también los creyentes deberíamos tratar de ser equilibrados en nuestra valorización de las cosas, dando a lo vital importancia vital, y a lo no vital su proporcionada importancia. Sin necesariamente considerar ningún asunto como "secundario", debemos, no obstante, saber separar lo vital de lo que no lo es. Dar ejemplos sería extendernos sin fin, pero permítasenos uno dentro del importantísimo campo de la evangelización y el trato con los interesados. Una dama, con su arreglo facial normal para una inconversa, quien se sabe frecuenta lugares de esparcimiento —cines, teatros, etcétera—, es tocada por una predicación, y se queda para mayor información. La recibe una hermana de edad, y casi en seguida ésta le dice, sin haber descubierto tal vez cuál es la obra que el Espíritu Santo está efectuando: "Usted tendrá que dejar la pintura y las diversiones, etcétera". Sólo la gracia de Dios podrá evitar que esa alma se aleje para siempre. Aquellos asuntos no vitales se solucionarán luego de la verdadera conversión, que es lo que hay que buscar primero, por ser esencial. Y así muchas cosas más. El mismo Señor midió el valor e importancia de las cosas. (Ver Mateo 23:23.)

El otro pensamiento que hemos tenido es con respecto al "patriotismo" manifestado durante este campeonato mundial. En el trajín diario hemos observado a nuestros connacionales argenti-

nos, a británicos, italianos, etcétera, y cada uno, en menor o mayor grado, ha exhibido un "patriotismo" basado en el apoyo o elogio que ha brindado a la calidad o destreza de su equipo representativo; y no hemos podido dejar de preguntarnos hasta qué punto cada uno de los más acalorados está "haciendo patria", respetando las leyes, trabajando honradamente, produciendo en la medida de sus fuerzas, contribuyendo al bienestar general, etcétera; y, entonces, también vinieron a la mente las palabras del Señor: "Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí" (Mat. 15:8): aplicables, sin duda, a muchos, por todo el mundo, que asisten a las reuniones y entonan a pulmón batiente los himnos de adoración y consagración, y cánticos de invitación y exhortación, pero que entre un domingo y otro, poco o nada hacen para atraer a otros al bendito Salvador. A los tales el Señor pregunta: "¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?". Y a todos nos dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". (Juan 14:15.) Que seamos, pues, cristianos de profesión y de acción.

Fiesta Patria

Y al escribir de "patriotismo", recordamos que los argentinos celebraremos el 9 de julio la fiesta magna de nuestra independencia nacional; y otras naciones también en julio festejan igual acontecimiento. Maravilloso don es la libertad, y bendita la verdad que dice: "Si el Hijo (Jesucristo) os libertare, seréis verdaderamente libres". (Juan 8:36.) Libres de la condenación, libres de la ira que vendrá, libres en espíritu para adorar al Dios vivo y verdadero... verdaderamente libres. Que así como ciudadanos nacionales recordamos las efemérides patrias, cada uno como creyente entone:

Excepto Jesucristo no hay ningún [Salvador;
RECUERDO el bello día, con [santa alegría,
En que aprendí que Cristo era [MI SALVADOR.

★

Por medio de Jeremías (9:23, 24) Jehová dió a su pueblo Israel un mensaje en cuanto a su verdadero motivo de gloriarse: "No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio, y justicia en la tierra: porque estas cosas quiero, dice Jehová". Y en el Nuevo Testamento tenemos algo todavía mayor en qué gloriarnos. Se halla en el gran testimonio de Pablo, que debiera ser el de todo verdadero creyente: "Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo". (Gál. 6:14.) *La cruz de Cristo es la única cosa en que un sincero cristiano debiera gloriarse. No se enorgullezca de su experiencia, servicio o conocimiento; tampoco de sus dones de gracia u otra cosa; sólo gócese en la cruz de Cristo. Allí solamente está la fuente de toda nuestra bendición.*

★

En su segunda epístola a Timoteo el anciano prisionero del Señor pidió a aquél que trajera consigo ciertos artículos que Pablo había dejado en Troas, incluyendo "los libros, mayormente los pergaminos". Era el grande e inspirado apóstol, que había predicado por más de treinta años y tenía una experiencia mucho más amplia y espiritual que quizá cualquier otro hombre, y sin embargo quería tener los libros. Había sido arrebatado al tercer cielo, oyendo allí cosas que el hombre no puede decir. Más, había visto al Señor y recibido las grandes y maravillosas revelaciones puestas en su pluma por el Espíritu de Dios; pero deseaba tener los libros. "Ocúpate en leer", exhortó a Timoteo. No se diga a un joven predicador que no debe leer libros humanos. Nuestras facultades mentales, dadas por Dios, demandan desarrollo, y eso se hace mediante la lectura y el estudio.

LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por C. M. J. LEAR

Hebreos VIII

Se nota el énfasis sobre el hecho de haberse sentado Cristo a la diestra de Dios: (1) Cap. 1:3: la perfección de su persona y de la obra que cumplió: LA EXPIACION. (2) Cap. 8:1: la perfección de su sacerdocio —"tal pontífice"— con sus varias excelencias: LA INTERCESION. (3) Cap. 10:12: la perfección de su sacrificio, cumplido de tal manera que ahora está "esperando lo que resta": LA EXPECTACION. (4) Cap. 12:2: la perfección de su ejemplo, como "autor y consumador de la fe", el que comenzó, continuó y concluyó una vida de fe: LA INSPIRACION.

En este capítulo 8, después de haber establecido la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el de Aarón, se ofrece prueba de que el cambio del sacerdocio implica necesariamente el cambio de la ley. (7:12.) Se declara que si Cristo estuviera aquí para continuar el viejo pacto, bajo la ley de Moisés, no sería sacerdote, porque pertenece a otra tribu. (8:4.) El tabernáculo es "sombra de las cosas celestiales" (v. 5) y, por lo tanto, cada detalle de su construcción fué de significancia espiritual y por ende de grandísima importancia. Cristo se ve como "mediador de un mejor pacto" (v. 6); está en la gloria como sacerdote a nuestro favor: (i) Intercede a favor de los suyos (7:25-27; 9:24). (ii) Asegura el acceso de los creyentes a la misma presencia de Dios, por la eficacia de su sangre (4:16; 10:19-22). (iii) Presenta nuestras alabanzas y oraciones delante de Dios (13:15).

En el versículo 6 se entabla la diferencia entre el viejo pacto y el nuevo, demostrándose la incomparable superioridad de éste. I. El nuevo pacto reemplaza completamente al viejo, que tenemos en Exodo 24:1-8, alianza que fué abrogada (7:18,19), por causa de la flaqueza humana: el hombre natural no puede agradar a Dios. (Rom. 8:8.) II. El nuevo pacto es de carácter espiritual: no establece ritos y ceremonias como esenciales para la salvación; no se escribe en tablas de piedra, sino sobre el alma y el corazón (v. 10): la inteligencia y las emociones así se alcanzan, y la voluntad se pone en armonía con ambas. III. Forma un pueblo espiritual (v. 10, fin), en relación íntima e inquebrantable con Dios, el que lo reconoce como suyo. IV. Imparte



por Guillermo B. Jack

5) *Cristianos*

Nuestro presente objeto es analizar lo que las Escrituras dicen acerca de los que son llamados "cristianos". En el Nuevo Testamento encontramos solamente tres referencias directas a este nombre. Son:

1. "Los discípulos fueron llamados *Cristianos* primeramente en Antioquía." (Hech. 11:26.)
2. "Por poco me persuades a ser *Cristiano.*" (Hech. 26:28.)
3. "Si alguno padece como *Cristiano,* no se avergüence; antes glorifique a Dios en esta parte." (1 Ped. 4:16.)

1) *Hechos* 11:26. — La palabra "cristiano" significa uno que pertenece a Cristo: un adherente, uno que está unido a Cristo. Este nombre fué aplicado a tales personas por primera vez en la ciudad de Antioquía de Siria. Los discípulos *"fueron llamados";* es decir, ellos

---

conocimiento de Dios (v. 11), lo que es la esencia de la vida eterna. (Jn. 17:3, 25, 26.) V. Asegura el perdón de sus pecados y el completo olvido de todas sus maldades. (v. 12.) Lo que se ve en los dos machos de cabrío del capítulo 16 de Levítico, una ofrenda anual, en Cristo se cumple una vez para siempre: el problema del pecado se resuelve definitiva y eternamente. VI. Anula el viejo pacto: los dos no pueden existir juntos, porque la base fundamental del viejo pacto es la ley; pero la base fundamental del nuevo es la gracia: son incompatibles (Rom. 11: 6; Gál. 3:10-14.)

Este nuevo pacto, del cual Cristo es mediador, así tiene tres marcas distintivas: (1) Es NUEVO, y por tanto pone fin al viejo pacto. (Vs. 8 y 9.) (2) Es MEJOR (7:22 y 8:6), porque sus condiciones y bendiciones son inconmensurablemente superiores. (3) Es ETERNO (13:20), no dejando lugar para otro, y no habiendo necesidad de otro. Así que el viejo pacto "se envejece, y cerca está de desvanecerse". (v. 13.) Fué introducida la ley como interludio (Gál. 3:19 y 24), y, habiendo cumplido su propósito, desaparece, y nos encontramos en el estado de bendición permanente e inalterable que la gracia ha realizado, "la libertad con que Cristo nos ha hecho libres". (Gál. 5:1.)

mismos no tomaron para sí este nombre. Tampoco fué dado por los judíos de Antioquía a quienes Cristo era la interpretación del Mesías del Viejo Testamento, y los judíos nunca hubieran conferido este nombre a aquellos a quienes ellos despreciaban como apóstatas. Ellos designaban a los *cristianos* como Nazarenos (véase Hech. 24:5), un término de menosprecio, porque era un proverbio entre los judíos que ninguna cosa buena podía salir de Nazaret. (Juan 1:46.) Los creyentes en el Señor estaban tan íntimamente identificados con Cristo, que los paganos de Antioquía, observándolos, decían con desdén: "¡Allí van esos cristianos!".

Las palabras "ser llamados" originalmente significaban "hacer negocio"; por lo cual vemos que los discípulos de Cristo estaban tan ocupados en el negocio de su Salvador —manifestaron tanto el carácter de Cristo, su interés era Cristo, su vida era Cristo—, que recibieron este nombre tan precioso, CRISTIANOS. Les fué dado este apodo porque reflejaban las características de Cristo. No era un nombre no más, sino la expresión de la vida de Cristo operada en ellos: eran cristianos no meramente de nombre, sino de hecho. Vemos en las Escrituras a algunas personas mencionadas juntamente con su oficio: Alejandro el calderero (2 Tim. 4: 14), Mateo el publicano (Mat. 10: 3), Lucas el médico (Col. 4:14), Erasto el tesorero. (Rom. 16:23.) Y así en la misma manera los discípulos fueron llamados CRISTIANOS, porque para ellos la vida o el vivir era CRISTO.

2) *Hechos* 26:28. — Aquí vemos algo de la influencia del nombre *Cristiano.* El rey Agripa sabía el significado del nombre; y cuando él dijo al apóstol: "Por poco me persuades a ser cristiano", Pablo respondió en efecto: "Ojalá fueses cristiano; vale la pena serlo, no importa lo que cueste".

3) 1 *Ped.* 4:16. — En tercer lugar, el apóstol Pedro en su epístola nos habla del sufrimiento por el nombre. El cristiano no debe padecer como malhechor; pero si uno sufre por cumplir su deber, no es motivo de avergonzarse.

El culto de César era la religión del estado del imperio romano, y en ésta el emperador era adorado como un dios. Los súbditos de Roma rendían obediencia a las leyes del imperio, no solamente como una obligación política, sino también como un deber religioso.

El cristianismo apareció como un rival de la adoración y del dominio mundial. El Señor Jesucristo, el Mesías de Israel, era reconocido en la iglesia cristiana como Aquel que volvería algún día para poner sobre su hombro el gobierno. Los que le adoraban a *él* como Dios fueron llamados *cristianos,* adoradores de Cristo en contraste con los adoradores de César.

Roma vió que el cristianismo era un desafío a César, y que por su propagación o difusión estaba dando golpes a las partes vitales del imperio. La respuesta de Roma fué diez persecuciones sangrientas lan-

zadas contra la iglesia cristiana durante los primeros trescientos años de su existencia. Significaba mucho y costaba no poca cosa ser cristiano en aquellos días. Los miembros del culto imperial de Roma despreciaban y maltrataban a los miembros del cuerpo de Cristo, los cristianos, y éste es el fondo histórico a que se refiere el apóstol Pedro en su epístola cuando dice: "Si alguno padece como *Cristiano,* no se avergüence; antes glorifique a Dios en esta parte". Pedro se acordó de aquella terrible y memorable noche cuando él se acobardó ante el poder de Roma; pero Pedro (la piedrecita) nunca volvería a hacer semejante cosa, y sufrió el martirio sobre una cruz romana. Orígenes dice que a petición del mismo apóstol, que tenía conciencia de su propia indignidad, éste fué crucificado con la cabeza para abajo, porque no q u i s o ser crucificado como su Señor.

Ahora, queridos hermanos, ¿cuál es nuestro incentivo, nuestro aliciente en la vida? ¿Para qué cosa vivimos? Decimos: "Para mí el vivir es...". ¿Qué palabra empleamos después de la palabrita "es" en este texto tan conocido y citado? Si nuestro deseo dominante es el dinero, o la fama, o el poder, o el placer, entonces no podemos decir: "Para mí el vivir es CRISTO"; pero si Cristo tiene el primer lugar en nuestras vidas, todo lo demás tendrá su bendición. Por lo tanto, seamos CRISTIANOS no sólo de nombre, sino en los hechos, de modo que nuestros vecinos digan: "¡Allí va un CRISTIANO!". ¿Llevamos nosotros este nombre dignamente?

Durante el reinado del temible Alejandro el Grande, uno de sus soldados, tocayo suyo, fué condenado a juicio delante de él por haber cometido un crimen. "¿Cuál es su nombre?", preguntó el emperador. "¡Alejandro, Su Excelencia!", contestó el soldado, temblando. "Entonces, hay que cambiar o su *nombre* o su *carácter*", ordenó Alejandro el Magno.

Los mancebos (1 Juan 2:13, 14) *eran los cristianos que habían hecho un progreso considerable en la vida espiritual, el secreto de la cual está en las palabras: "La palabra de Dios mora en vosotros". Había llegado a ser la fuente de sus pensamientos y acciones, capacitándolos para ganar fuerza con la cual vencer al maligno. Para crecer espiritualmente es menester que hagamos nuestra la palabra de Dios mediante un continuo estudio y una diligente meditación con oración. Sólo a medida que nos nutra la verdad divina, tendremos salud y fortaleza espirituales. Aquí tenemos una advertencia en cuanto a un impedimento muy real para todo adelanto espiritual: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo".* (v. 15.) *Muchas vidas muy promisorias han sido completamente echadas a perder por la mundanalidad.*

★

Se ha dicho que nuestro Señor tuvo "una muerte prematura": que podría haber vivido mucho tiempo más. Esto es falso. La hora cierta de su muerte en la cruz era conocida en toda la eternidad. Recién pudo ser cuando el Hijo dijo: "Padre, la hora es llegada". (Juan 17:1.) *"Entonces procuraban prenderle; mas ninguno puso en él mano, porque aún no había venido su hora."* (Juan 7:30.)

Un Alegórico Viaje Marítimo

por David T. Morris

Es difícil para nosotros en el siglo XX comprender cabalmente las peripecias y dificultades que se tenía en la antigüedad al viajar por los mares. En naves rústicas, sin brújula, sextante, cuadrante o mapas náuticos, un viaje marítimo era un problema mayúsculo y peligroso.

El viaje de Pablo y sus compañeros —Lucas y Aristarco— descripto en Los Hechos 27 es interesantísimo e instructivo desde todo punto de vista. En él se ve el noble carácter del apóstol en circunstancias tan adversas. Pablo comenzó el viaje en calidad de prisionero, y lo terminó en carácter de capitán "de facto". Los expertos en marina se han quedado asombrados al ver diversos términos técnicos de su especialidad utilizados en el relato por el escritor, Lucas, y los numerosos detalles de toda índole que da.

La narración de este viaje tan accidentado tiene mucha enseñanza para nosotros. Podríamos aplicarla a nuestras propias vidas, porque se presta tan magníficamente para ello. Su sincronización con la historia de la iglesia y la cristiandad dada en los capítulos 2 y 3 de Apocalipsis, y en forma parabólica en Mateo 13, es muy notable e ilustrativa. Consideremos:

1) *Comienzo del viaje.* (Vs. 2,3.) Comparemos el relato con el del comienzo de la iglesia en Jerusalem en el día de Pentecostés, porque fué en ese día que nació la iglesia cristiana evangélica. La segunda carta a los Efesios (Apoc. 2:1-7) nos da, en su aplicación profética, la historia de la iglesia cristiana desde el período apostólico hasta el año 167 de esta era. Triste es leer en el versículo 4 que la iglesia dejó "su primer amor". Coincide perfectamente con esa carta la parábola del sembrador en Mateo 13:1-23. Recordemos al leer este gran capítulo que en estas parábolas se da la historia de la cristiandad desde el principio hasta el fin. En esa parábola notamos también la disminución en la proporción del fruto: "cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta". (Vs. 8,23.) No dice 30, 60 y 100 en forma aumentativa. Aquí se ve decadencia, y ésta se combina paralelamente con la que vemos en Apocalipsis 2:4, donde se dice que la iglesia dejó "su primer amor".

2) *"Vientos contrarios."* (Vs. 4-7.) La carta escrita a Smirna (Apoc. 2:8-11) describe, proféticamente, la segunda etapa de la iglesia cristiana del año 167 al 316 A. D., que fué el período de las grandes persecuciones. ¡Qué vientos tan contrarios sufrió la iglesia en ese tiempo! Indudablemente la tribulación de diez días (Apoc. 2:10) se refiere a las diez grandes persecuciones, comenzando con la del monstruo humano, el emperador Nerón. Siguieron a la de Nerón otras más crueles: las de Domiciano, Trajano, Marco Aurelio, Severo, Maximino, Decio, Valeriano, Aureliano y Diocleciano. La última fué la más severa, y duró unos diez años. La lectura del martirologio cristiano y la narración de sus sufrimientos nos hacen ruborizarnos al considerar nuestra tibieza y letargo en comparación. La iglesia cristiana prospera más en la tribulación. Lo lamentable es que había enemigos dentro de esa iglesia: "enemigos de la cruz de Cristo", como Pablo los clasifica, los judaizantes. (Filip. 3:18.) La iglesia soportó una tempestad bravísima durante este tiempo, con profesantes judaizantes dentro y persecución pagana de fuera. La parábola del trigo y la cizaña (Mat. 13:24-30) corresponde a esta época. De veras, "vientos contrarios" sufrió la iglesia durante ese tiempo.

3) *Buenos puertos.* (Vs. 8-13.) ¡Qué alivio les dió el llegar a este lugar después de padecer tantos accidentes y dificultades! La carta del Señor a la iglesia de Pérgamo (Apoc. 2:12-17) corresponde a este tiempo. ¿Alivio? ¿Descan-

so? ¿Prosperidad? ¡Qué peligros abundan en ellos! El período que abarca la interpretación profética de esta carta son los años 316 a 500, que para muchos fué un tiempo ideal. ¡Qué error! La mundanalidad entró como un alud, y causó estragos irreparables en la iglesia. El significado del nombre Pérgamo es "casamiento íntegro". No pudiendo vencer a la iglesia por medio de amargas persecuciones, Satanás cambió sus tácticas, e hizo que ella hiciera una alianza con el mundo. No más persecución, sino PATROCINIO. Y ¿el resultado? El vampiro de la mundanalidad y el patrocinio dejó a la iglesia sin vitalidad. Entra en este escenario Constantino, el emperador romano, para efectuar esa unión entre la iglesia y el mundo, adoptando el cristianismo como religión oficial. Su nombre se ha conservado como sinónimo de "protector celoso de la religión cristiana". ¿Protector celoso? Todo lo contrario. El hecho de que fuese Pontifex Maximus, etcétera, no nos impresiona. Alguien pregunta: "¿No era creyente Constantino?". Su supuesta conversión al ver un fenómeno raro en los cielos, según la historia, no nos convence, porque la verdadera fe se evidencia en obras correspondientes. Era cruel y despiadado. Dió muerte a su segunda esposa, hijo y parientes cercanos e íntimos amigos por asuntos insignificantes relacionados con "sus derechos". Fué una alianza inmunda la que se efectuó entre la iglesia y el mundo. La doctrina de Balaam y la de los Nicolaítas produjeron consecuencias funestas. El nombre de Balaam quiere decir "devorador del pueblo", y Nicolaíta, "conquistador del pueblo". ¡Qué peligrosa pareja! La jerarquía constituída por los hombres en la iglesia siempre ha resultado en desastre. Paralelamente con esta carta va la parábola del grano de mostaza. (Mat. 13:31,32.) Muchos la interpretan como ilustración del crecimiento de la iglesia, teniendo un principio tan insignificante, un Fundador humilde con pocos seguidores, una limitada esfera de acción y una recepción no popular, etcétera, etcétera. Seamos consecuentes en nuestra interpretación de las siete parábolas de Mateo 13. Si las otras seis dan la historia de la cristiandad en diferentes épocas, proféticamente, ésta también la da. Se ve, lógicamente, que el crecimiento aquí ha sido ANORMAL. Ha perdido su verdadera naturaleza al hacerse un árbol frondoso en el cual se anidan las aves. ES UNA MONSTRUOSIDAD, Y DIOS NO ESTA EN ELLA. Apocalipsis 18:2 nos da la historia de su carácter y fin: "Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y ALBERGUE DE TODAS AVES SUCIAS Y ABORRECIBLES": las aves de Mateo 13:32. Es un falso refugio, y millones se hallan en él. Sólo en Cristo hay una acogida para el pobre pecador, y no en el árbol de la cristiandad. Sí, hermanos, hay gran peligro en "Buenos Puertos".

4) *"No pareciendo sol ni estrellas."* (Vs. 14-20.) Recordemos que se trata de la navegación en el primer siglo de la era cristiana, cuando no tenían la milésima parte de los medios de que disponemos en la actualidad. ¡Qué experiencia horrorosa tuvieron cuando la nave tan frágil fué tomada en las garras del viento nordeste, Euroclidón! "Atormentados de una vehemente tempestad" —dice Lucas (Hech. 27:18)—, se perdió toda esperanza de salvarse. ¡Qué obscuridad! Y así fué en la época comprendida entre los años 500 y 1500, descripta proféticamente en la carta a Tiatira. (Apoc. 3:18-29.) La edad media fué de veras una de densas tinieblas, en la cual "no aparecieron sol ni estrellas". El período más obscuro fué entre los años 800 y 1000. Larga y patética es la historia. A pesar de todo, hubo un pequeño residuo creyente. La iglesia medieval no era totalmente corrupta. La noble historia de los albigenses, valdenses y lolardos es alentadora. Jezabel, una verdadera prototipo de Catalina de Médicis, fué la que mató a los profetas de Jehová. Aquí su tocaya aparece en otro escenario, teniendo las mismas características e historia. Y ¡que ella enseñe! y ¡engañe a los siervos del Señor! La introducción de doctrinas y costumbres papísticas fué una calamidad. Su mercadería consiste (la de la gran Babilonia) en "oro... y almas de hombres" (ver Apoc. 18:12, 13), y "se embriagó de la sangre de los santos" en esa obscura época. Corresponde a este lugar la parábola de la levadura. (Mat. 13:33-35.) Una mujer está allí escondiendo levadura en tres medidas de harina. En la Biblia la levadura es siempre símbolo de la maldad. ¿Tres medidas? Es muy significativa esta expresión cuando consideramos que el cristianismo está dividido en "tres partes": protestantes, católicos e Iglesia Ortodoxa. "Escondió —se dice— en tres medidas de harina." No tenemos nada que esconder. Más bien nos apropiamos de las palabras del apóstol Pablo y decimos que "no nos avergonzamos del evangelio", etcétera. (Rom. 1: 16.) Si la parábola del grano de mostaza demuestra el desarrollo externo del cristianismo, ésta enseña su desarrollo interno, su influjo corrupto. Sí, la masa está completamente leuda, y lo descripto en Hechos 27:14-20 es muy apropiado para esta época funesta.

5) *La aurora de la esperanza.* (Vs. 21-29.) La revelación divina a y por Pablo fué un verdadero tónico para todos los pasajeros y tripulantes a bordo de esa nave, después de tantas vicisitudes. El que dió Pablo en esa ocasión, no fué un mensaje sobre el estoicismo o la filosofía humana, sino el mensaje del Señor: un mensaje de salvación. La seguridad que le infundió al apóstol la visión del ángel de Dios y su palabra es casi contagiosa. ¡Qué sólida fe demostró en la emergencia! "Yo confío en Dios —dijo— que será así como me ha dicho." (v. 25.) Sobre este hermoso texto el muy conocido predicador el doctor Billy Graham habló en la capilla del palacio de Windsor hace unos años al predicar delante de la corte real británica. Eran 276 las personas que estaban a bordo, representando varias naciones y rangos sociales. ¡Qué efecto tan dinámico tuvo en sus corazones atribulados! Juntamente con esta porción leamos la carta del Señor a la iglesia de Sardis (Apoc. 3:1-6), que abarca, proféticamente, la historia de la iglesia cristiana en los años 1500 a 1700, el período de la gran reforma, con sus héroes insignes. Previamente había aparecido el precursor de la Reforma, Juan Wiclef, a quien debemos tanto. Luego, ¿qué diremos de los otros precursores: Huss, Savonarola, Calvino, seguidos ellos por Lutero, Zwingle y otros valientes heraldos? Como en el caso citado de Pablo, estos esforzados siervos de Dios dieron un mensaje claro de salvación. La parábola del tesoro escondido (Mat. 13:44) pertenece a este tiempo. Si, en primer término, se refiere a Israel y su restauración, es muy aplicable a este período.

6) *"Mejor ánimo."* (Vs. 30-36.) Podemos imaginarnos el efecto animador de ese mensaje de salvación, dado por el capitán de hecho, Pablo, en los corazones de todos los pasajeros y tripulantes de la nave, seguido por su exhortación a comer después de tantos días de ayuno. Y ¡cómo comieron! Fué así el resultado de la gran reforma: ¡cómo se alimentaron de la palabra de Dios! La carta del Señor a la iglesia de Filadelfia (Apoc. 3:7-13) se ensambla perfectamente aquí. La "puerta abierta" es dada, la puerta de servicio. Los años 1800 a 1900 fueron de gran actividad MISIONERA para la iglesia cristiana evangélica. ¿Quién se olvidará de los célebres misioneros Carey, Livingstone, Morrison, Taylor, Arnot y otros de gran calibre y visión? La iglesia del Señor fué conmovida por sus nobles hazañas y gran valentía. La iglesia fué despertada de su sueño nefando, y el bienestar de otros la preocupó. Se oyó claramente el grito de medianoche en esa época: "He aquí, el Esposo viene" (Mat. 25:6), y esa importantísima doctrina fué enseñada con gran bendición y efecto santificador por todas partes del mundo. Hubo un verdadero avivamiento al descubrir, como si fuera, esa perla de tanto valor. Aquí entra, precisamente, la parábola de la perla. (Mat. 13:45, 46.)

7) *El naufragio.* (Vs. 37-44.) En la

La Mesa del Señor y la Inconsecuencia

por el finado Franklin Ferguson

El orden y el significado de la cena del Señor están expuestos en 1 Corintios 11, pero en el capítulo 10 el apóstol subraya un principio de especial importancia, el de que la comunión en la mesa del Señor demanda separarse de toda cosa opuesta a ella o incompatible con ella. Muestra que todos los que participan de la mesa están identificados con todo lo que expresa; así como todos los que tomaban parte en los antiguos sacrificios de Israel estaban identificados con el altar sobre el cual éstos eran ofrecidos. Por lo tanto, tener comunión con cualesquiera cosas que sean anticristianas, es claramente estar asociado con lo que se halla en oposición a Cristo: ¡una muy seria conclusión!

Cuando una asamblea se reúne para "partir el pan", los reunidos entran en una maravillosa comunión o participación: son copartícipes en el cuerpo y la sangre del Señor. Ese cuerpo ha sido dado por ellos como el perfecto y completamente suficiente sacrificio a Dios; esa sangre en su eterna eficacia ha sido derramada para la remisión de pecados. En este Divino Substituto son plenamente aceptos delante de Dios, siendo uno solo con él mediante una unión indisoluble. Mientras adoran al Padre en espíritu y en verdad, y participan de los emblemas, en pensamiento entran en el significado de la cruz, con corazones inclinados, muchas veces demasiado llenos para que las palabras puedan expresar las emociones que se sienten.

Un cáncer está atacando el estado espiritual de muchos creyentes profesantes, causando graves síntomas de insensibilidad a las cosas de Dios. Se trata de la tentadora atracción de este presente siglo impío, con su círculo de placeres y asociaciones mundanas, espiritualmente llamados adulterio y fornicación. (1 Juan 2:15-17; Sant. 4:4.) Cuando Israel provocó a Dios a celos con su becerro de oro, sobrevino un estado casi increíble de confusión religiosa: Aarón el sumo sacerdote edificó un altar delante del becerro, y dijo: ¡"Mañana será fiesta a Jehová"! La gente trajo sus holocaustos y pacíficos, y "sentóse el pueblo a comer y a beber, y levantáronse a regocijarse (juguetear)" (no orar): ¡bailaron delante del ídolo! (Exodo 32.)

El paralelo se halla hoy cuando los profesantes miembros de Cristo se sientan para participar de su cena (supuestamente uno juntamente con él en su muerte y resurrección), y se levantan y tienen parte en, más o menos, las costumbres y deleites de este condenado mundo, siguiendo así durante el resto de la semana. Es el pecado de la idolatría: otros objetos han desplazado al Cristo de Dios en los afectos del corazón.

La decisión es bien clara: ¡Cristo o el mundo! No puede haber un término medio. Es Cristo y su rechazamiento, o el mundo y su amistad; es la mesa del Señor, o la "mesa de los demonios" (una comunión impía). Es menester hacer una elección y resolverse: echar a un lado toda cosa inconsecuente con la verdad de la mesa del Señor.

"Pruébese cada uno a sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa. Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor."

(Traducido de *"The Believer's Magazine"*.)

---

carta a Laodicea (Apoc. 3:14-22) se describe, proféticamente, la apostasía del SIGLO ACTUAL y el NAUFRAGIO de la cristiandad apóstata. Si los pasajeros y tripulantes eran 276 en número en la nave que encalló y se abrió por la fuerza de la mar, el número que lleva la nave del cristianismo es infinitamente mayor, pues comprende a todos los profesantes (y los verdaderos creyentes, por supuesto, representados por el pequeño grupo cristiano a bordo de la nave alejandrina, es decir, Pablo, Lucas y Aristarco). El estado nauseabundo del cristianismo se describe tan claramente por el Señor, y lo peor es que CRISTO ESTA AFUERA DE LA PUERTA. Y ¡que esté llamando, queriendo ser admitido para poder ocupar el lugar céntrico, el que le corresponde! ¡Maravillosa gracia! ¡Maravillosa condescendencia! Es la aplicación primaria de Apocalipsis 3:20. Su condición —la de la iglesia y época que representa— es deplorable. !Y cómo desoye la voz del Salvador! La parábola de la red (Mat. 13:47-50) sincroniza perfectamente con esa escena marítima y esa carta apocalíptica. "Así será el fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno del fuego." ¡Qué trágico fin tendrá la cristiandad apóstata! Termina tal como la nave alejandrina de Hechos 27, en un terrible NAUFRAGIO.

"Ruégote que me muestres tu Gloria"

(Exodo 33:18)

por H. C. Hewlett

Estas breves palabras expresan el más grande anhelo del corazón creyente. Llegan a nosotros fragantes con la experiencia espiritual de un hombre que tenía sed de Dios y que disfrutó la intimidad de una comunión cada vez más profunda con él. Es sumamente instructivo encontrar tal oración en los labios de Moisés, quien había conocido tanto de la gloria divina. El la había visto llameante en una zarza del desierto, y encendiendo cada una de sus ramitas con su propia hermosura radiante. Estando con otros setenta y tres en el monte del pacto, él había visto al Dios de Israel revelado en el resplandor de luz celestial. Por cuarenta días él había platicado con Dios acerca del modelo del tabernáculo. Con su siervo, el Señor había hablado cara a cara, asegurándole que su presencia iría con él. ¿Qué podría desear Moisés más que todo esto? Sin embargo, todavía el anhelo fluyó de su corazón: "Te ruego que me muestres tu gloria".

Moisés estaba íntimamente ligado a su pueblo. A Abraham, el padre de ellos, el Altísimo se había revelado primeramente como el Dios de la gloria. Como tal, él sacó al patriarca de Ur de los Caldeos para conducirlo hacia la tierra de promesa, y como tal él se mostró a sus sucesores en la línea de fe. Los dioses de las naciones no eran más que vanidad, atrayendo a los hombres con la falsedad de una hueca fama; el Dios de Israel era la Fuente de Gloria tanto real como eterna. Así era él el único que podía dar satisfacción infinita a todos los que, como Moisés, le conocían de verdad. No obstante, por encima de todo esto Moisés oró a Uno que muchas veces engarzaba en el dolor la joya de su gozo. Alrededor había severa prueba. En el lugar del Dios de la Gloria, el pueblo había adorado a un becerro de oro, y el corazón de su líder casi fué roto. ¿Cómo podía él soportar la creciente carga de Israel y sus caminos?

Para Moisés no había sino un recurso, y éste era contemplar de nuevo la gloria de su Dios. Una nueva carga debe ser afrontada con una nueva visión. No su propia pobreza, sino la inagotable plenitud del Señor debe ocupar su corazón. Así debe ser también con nosotros en nuestro día. Nuestros problemas no crecen menos, ni son nuestras cargas más livianas, ni es el pensamiento de Dios que nuestro sendero sea más fácil para nosotros. Sus propósitos para con nosotros son demasiado grandes para eso.

En una hendidura de la peña, Moisés

fué escondido, y se le permitió ver tanta gloria como él fué capaz de soportar. Todavía no podía haber para él la visión no mitigada del rostro de Dios. Aquello esperaba el día cuando la fragilidad de su mortalidad fuese dejada para siempre, y cuando la plenitud de la majestad divina resplandeciese del rostro del Cristo ascendido. Brillante por cierto fué la exhibición de la gloria a Moisés; brillante, también, fué para su corazón la revelación del carácter de Dios que la acompañó. El era —y es— "Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad". Todo esto necesitó Moisés para cobrar ánimo, así como lo necesitamos también nosotros hoy. Cuando nos acercamos a nuestro Señor con similar anhelo, él nos muestra su fidelidad en nuestro fracaso. Su fortaleza en nuestra debilidad, y su paciencia en nuestra apatía. Esto, asimismo, es la revelación de su gloria, y ciertamente satisface.

¿Y el resultado? Al fin Moisés regresó del Sinaí, y "no sabía él que la tez de su rostro resplandecía". Al pie de la montaña estaba la misma gente, con los mismos corazones engañosos y las mismas lenguas murmuradoras. Por delante se extendía el mismo desierto y las mismas preocupaciones pesadas. Nada había cambiado; sin embargo, todo era diferente. Aunque las circunstancias eran las mismas, era un hombre cambiado quien las afrontaba. El esplendor de la Presencia en la cual él había estado se reflejaba visiblemente en su rostro. El no lo sabía, pero el pueblo lo vió, y tuvieron miedo. Esto le investía a él de una nueva autoridad; nadie podía dudar de la realidad del Dios cuyo siervo reflejaba su gloria.

La lección para nosotros es urgente si queremos magnificar a nuestro Señor durante el tiempo que pudiera quedarnos "hasta que él venga". No podemos predecir la manera en que él nos guiará, excepto que la Palabra aclara que será a través de una escena de apostasía y tristeza. Nuestra oración no puede ser entonces: "Señor, cambia mi sendero, alivia mis cargas, y relévame de las responsabilidades que quisieras que yo sobrelleve. Nuestra petición no debe ser: "CAMBIA MIS CIRCUNSTANCIA", sino: "SEÑOR, CAMBIAME A MI". Así el desafío de los nuevos días será encarado con la constancia dada por el creciente sentido de la presencia de Dios; y a la abundante maldad haremos frente con una mayor semejanza a nuestro santo Señor. ¿Osaremos vivir en el pasado, satisfechos con sus experiencias de lo no visto, y de comunión con el Dios vivo? Es el presente el que nos rodea, y en el cual las cargas tanto nos oprimen. Es hoy cuando debemos honrar a nuestro Señor en santidad de carácter, hoy cuando debemos proclamar su evangelio a los que perecen, hoy cuando debemos alimentar a su amado pueblo con la comida conveniente.

Para nosotros la visión siempre espera: "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor". (2 Cor. 3:18.)

(Traducido por *D. O. Somoza* de "The Believer's Magazine".)

Al conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, y andar en un mundo que no nos conoce porque no le conoce a él, tenemos aflicciones y tribulaciones. Ellas ponen a prueba nuestra fe. La perplejidad de Asaph todavía la tenemos nosotros. Vemos la prosperidad de los malos, a los impíos que prosperan en el mundo. (Sal. 73.) *Los justos sufren, y a veces nuestros padecimientos son inexplicables. Entonces la fe echa mano y se regocija en el conocimiento que la revelación de Dios nos da. Decimos: "Sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados".* (Rom. 8:28.)

LA MEJOR PARTE AL FIN

¡Siempre algo mejor más allá! Es decir, para el cristiano. ¿Pero podemos esperar que sea así en todas las esferas de la vida: física, material y espiritual? No, porque Dios no promete eximir a los creyentes de todas las debilidades de la carne, problemas financieros y otras aflicciones que son parte de esta vida en la tierra.

Bajo la antigua dispensación los que obedecían a Dios podían esperar salud, fuerzas, larga vida y una buena medida de prosperidad temporal; pero no es así en esta era de gracia. No se duda de que la obediencia a Dios en cada detalle de la vida predisponga a uno a mejor salud, juicio más sano y una mejor resistencia; mas ello no es garantía contra las penalidades que sobrevienen. Las casas de los creyentes se incendian y son violadas por los ladrones; muchos son heridos, algunos pierden la vida en accidentes; sufren de reumatismo y huesos rotos, y tienen que pagar elevadas cuentas de médicos, hospitales y farmacias, al igual que todos los demás. También envejecen, y se va su fortaleza.

Pero para uno que está caminando con Dios, las cosas pueden y deben ser cada vez mejores en el dominio espiritual. Allí él también puede contar con esa promesa a Israel: "Os haré más bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy Jehová" (Ezeq. 36:11); o esta otra: "Hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo: yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré". (Isa. 46:4.)

En el milagro de Caná hay una parábola para todos nosotros. Después que el Señor Jesús hubo convertido el agua en vino, el maestresala dijo al esposo: "Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora". (Juan 2:10.) Es inútil tratar de hallar satisfacción de corazón en lo mejor que los hombres puedan brindarnos; pero Dios promete apagar la sed y satisfacer el hambre de todos aquellos que vienen a él, y siempre podemos contar con mayores riquezas espirituales de su mano de gracia. En verdad, el consuelo de las Escrituras se hace más grato a medida que aumentan las pruebas, su luz resplandece más en la obscuridad; tenemos más voluntad de ponernos de rodillas en oración cuando la angustia penetra nuestros corazones; los amigos cristianos nos resultan más preciosos a medida que van desapareciendo las amistades mundanas; la gracia divina es magnificada cuando se acentúan nuestra flaqueza y enfermedades; las pérdidas de seres amados y bienes van cortando uno tras otro los lazos que nos ligan a esta tierra, y nos hacen listos para ir al cielo en cualquier momento, y las colosales perplejidades y peligros en el mundo hacen que realmente amemos la venida del Señor.

Cualquier cosa que nos obligue a acercarnos a Dios y haga crecer nuestra apetencia por la Biblia y la oración es buena para nuestros espíritus. De modo que, mientras la carne decae, el espíritu debe acrecentar su vigor. En las cosas del Espíritu bien podemos ver que "la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto". (Prov. 4:18.) Luego podremos decir con el rabí Ben Ezra en el poema de Browning: "¡Ponte viejo junto a mí! / Lo mejor aún ha de ser, / La postrimería de la vida, para la cual fué hecho su principio. / Nuestros tiempos en Sus manos están."

(Traducido de "The Sunday School Times".)

Cualquiera que es enviado por Dios para predicar el evangelio, debe acreditarse por tres cosas: don, gracia y fruto.

De lo que leo, pienso y juzgo

por G. M. J. Lear

Cierto siervo del Señor, comentando el versículo: "Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo", dice: "Muchas veces se encuentra que es más difícil mostrar semejanza a Cristo en el hogar que afuera. En el seno de la familia surgen diferencias entre los de la casa, y mil y una cositas que ponen a prueba nuestro espíritu cristiano más que las molestias y sinsabores que tenemos que soportar y que vienen de amigos (o enemigos) fuera del círculo familiar. Necesitamos ofrecer la oración: "Señor, haz "que sea fácil convivir conmigo".

Hay mucha verdad en esta observación. Se ha dicho que el hogar es el lugar donde rezongamos más, y donde se nos trata lo más bien. Allí, a lo menos, mostramos lo que somos en realidad; el hombre se quita el saco y se arremanga, y allí se manifiesta lo que es de veras. Es muy fácil mostrarnos afables en las reuniones y tener una sonrisa para todos; pero en el círculo familiar, o en nuestro lugar de trabajo, puede ser que seamos muy diferentes, tercos, de mal humor o prepotentes. Tal espíritu crea mala sangre y convierte el hogar en una habitación de sospecha, recelo y tensión nerviosa: muy lejos del espíritu cristiano.

¡Qué diferente es el hogar donde Cristo ocupa el lugar principal! Los deberes domésticos se convierten en un servicio hecho para el Señor, y la relación entre los miembros de la casa demuestra consideración, amor y buena voluntad. La atmósfera de tal casa recomienda el evangelio, los de alrededor se dan cuenta de la diferencia que hay entre una familia que pertenece al Señor y la que sigue en el rumbo de este mundo, donde impera el pecado. Podríamos decir:

Hogar feliz, do Cristo está presente,
Do el gozo fluye lleno y liberal;
Hogar feliz, do cada ser doliente
Se atrae a Cristo y se libra de su mal.

Lo que se precisa en este mundo son hogares de tal índole, un testimonio incontrovertible del poder del evangelio, un verdadero reflejo del amor de Dios en el corazón de los suyos.

Hay un temor saludable y piadoso que necesitamos experimentar: "temamos, pues, que quedando aún la promesa de entrar en su reposo, parezca alguno de vosotros haberse apartado". (Heb. 4:1.) *Podemos tener almas salvadas, pero estar viviendo vidas perdidas, en las cuales ni disfrutamos el descanso de Canaán que el Señor desea para nosotros, ni la victoria de Canaán que sobre el pecado y la tentación nuestro Josué quiere darnos. Solemos tener el temor de las circunstancias, y no el temor de Dios y de contristarle. "Procuremos pues de entrar en aquel reposo."* (Heb. 4:11.) ★

"Para a la postre hacerte bien." (Deut. 8:16.) *Dios siempre procede así con los suyos. Hay aflicciones y pruebas, castigos y experiencias humillantes, tristezas y padecimientos, pero al fin sabremos que "todas las cosas" han obrado "para bien".* (Rom. 8:28.) *Bien podía Balaam desear una postrimería como la del pueblo de Dios.* (Núm. 23:10.) *Fué así con Job en sus tribulaciones: "Bendijo Jehová la postrimería de Job más que su principio".* (Job 42-12.) *"Ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas* después *da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados."* (Heb. 12:11.)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por Jorge H. French y Jaime Clifford en 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia)
Buenos Aires

Director:
GILBERTO M. J. LEAR

Subdirectores:
JERONIMO A. CALLEJAS
ALFREDO L. HUNT
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Julio de 1958

Editorial

EL PELIGRO DE LO GRANDE

Por G. M. J. Lear

Usamos este título en el sentido de lo que parece grande en los ojos del hombre natural, cuando empieza a pensar que él tiene importancia y está inclinado a confiar en sí mismo.

De Uzzías, rey de Judá, leemos que se activó en el fortalecimiento de su reino y fué prosperado en gran manera "hasta hacerse fuerte. Mas cuando fué fortificado, su corazón se enalteció hasta corromperse" (2 Crón. 26:15, 16), y se aventuró en el templo para unir el oficio de sacerdote con el de rey: el orgullo se apoderó de él, y Dios le hirió de lepra. La prosperidad constituye una prueba de carácter más fuerte que la adversidad.

Otro caso es el de Ezechías, el que había tenido experiencia maravillosa de la intervención divina a favor del reino de Judá, y después en su enfermedad física, curándole Dios en contestación a su oración. Parece que el rey se dejó vencer por la soberbia, e hizo ostentación de su poder y riquezas ante los embajadores de Babilonia. (2 Reyes 20:13 y 2 Crón. 32:25.) Es con alivio que después leemos de su humillación delante de Dios, y la consiguiente restauración de su alma al Señor. ¡Qué peligroso es el engreimiento! ¡cuánto daño produce! Esto se puede ver también en la experiencia del apóstol Pablo en 2 Corintios 12:7-10. Habiendo recibido semejantes revelaciones en su traslado "hasta el tercer cielo", había peligro de altivez de espíritu. El Señor en su misericordia permitió una debilidad física para que el gran apóstol no se levantara descomedidamente, y llegó a la condición de ánimo en que podía gloriarse más bien en sus flaquezas, "porque habite en mí —decía— la potencia de Cristo". Y ¡cuánto ha ganado la

iglesia porque el apóstol fué mantenido en humildad para que el Señor le usara!

Podemos ver asentado el mismo principio en Jueces 7:2: "El pueblo que está contigo es mucho... porque no se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado". El gran ejército de 32.000 hombres tiene que reducirse a un grupo de 300, porque en estas condiciones no hay lugar para la jactancia del hombre. Su imaginada fortaleza es un peligro. Y el jefe, Gedeón, es el menor de la casa de su padre y miembro de la mitad de una tribu: éste es el instrumento de que Dios se puede valer para derrotar al enemigo.

La imagen que se describe en Daniel 2, ¡qué grande e imponente es! El poderío del imperio humano parece invencible. Pero una piedra "cortada sin manos" cae sobre los pies de la imagen, y todo se reduce a un montón de escombros que el viento lleva como tamo. Y este es el propósito fundamental de Dios, como se lee varias veces en Isaías: "La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y Jehová solo será ensalzado en aquel día". (Isa. 2:11.)

Y todavía los hombres se empeñan en formar algo grandioso y poderoso: Las Naciones Unidas; La Unión Soviética; El Concilio Mundial de las Iglesias; y otras cosas por el estilo que contribuyen a glorificar a la humanidad: todo esto está en boga en el día de hoy. Hacemos bien en alejarnos de tales entidades y seguir adelante en quietud, pero con tesón, procurando conocer cada vez más de la voluntad de Dios para ponerla por obra.

En 1 Juan 2:1,12,28 el vocablo "hijitos" implica una nueva naturaleza. La palabra así vertida significa "nacidos", y, en la forma diminutiva aquí usada, es un término afectuoso. Fué así empleado por nuestro Señor. (Juan 13:33.) *Juan lo usó para expresar la tierna estima en que tenía a la compañía cristiana, y también para recordarles la relación en que se hallaban como los nacidos de Dios. Como tales tenían una nueva naturaleza que les daba capacidad para tener comunión con Dios. En la referida epístola "hijitos" comprende a todos los verdaderos cristianos, excepto en los versículos 13 y 18 del capítulo 2, donde se halla una palabra diferente que quiere decir "bebés" y refiriéndose a cristianos jóvenes.*

"En muriendo no llevará nada." (Salmo 49:17.) *El impío impenitente irá a la eternidad sin su* dinero. *Aunque lo tuviera, no podría comprar nada con él. En el infierno no habrá venta de nada. Irá sin sus* amigos. *No habrá amigo cercano; no existirán los consuelos de la amistad. La única comunión que permanece es la que Dios mismo nos da con los compañeros en Cristo. Irá sin* satisfacción. *Sus reflexiones sobre la vida terrenal sólo producirán remordimiento. Los éxitos del pecado y la prosperidad mundanal ya no alegrarán con gratos recuerdos. La perdición es un lugar de fuentes secas que nunca volverán a brotar. Irá sin su* honor. *No habrá más reverencias o acatamiento. Habrá una completa nivelación de todos los inconversos: grandes y pequeños todos iguales en su humillación. Irá sin* esperanza. *Esta estará del todo desvanecida. ¡Cuán horroroso será el momento cuando el alma llegue a comprender que toda esperanza está para siempre irremisiblemente perdida!*

LAGRIMAS

por Gerardo Senftleben

"Pon mis lágrimas en tu redoma: ¿no están ellas en tu libro?".
(Sal. 56:8.)

Lágrimas, expresión visible de dolor, ¡cuánto alivio saben traer al que así desahoga sus penas y sufrimientos!; mientras que con su sabor amargo parecen llevar el mismo dolor, normalizando el estado de convulsión en cuerpo y alma.

Lágrimas, ¡cómo saben conmover cuando no son fruto de la cólera de maldad, sino de un sentimiento de dolor profundo y noble!

Lágrimas de dolor, que purifican el alma y cambian a los experimentados en sufrimientos y quebrantos, son los diamantes más preciosos que Dios concede a sus criaturas sobre esta tierra.

No despreciemos el dolor que así se manifiesta, pues verdad hay en lo que dice el poeta:

"¡Quién jamás comió su pan con lágrimas,
ni jamás en tristes noches de desvelo
supo llorar sentado en su lecho,
no os conoce, oh poderes del cielo!"

(Goethe.)

La Sagrada Escritura aun nos habla de lágrimas divinas; y si bien no levantaremos el velo del misterio de este sentimiento mientras peregrinemos en este valle de lágrimas, no cabe duda de que debemos buscar su origen en Dios mismo, el que hizo al hombre a su semejanza, concediendo a su humanidad también este don sublime; e inmediatamente surge la otra pregunta: ¿Cuál fué la causa de la primera sensación de dolor? ¿Habrá sido cuando Satanás instigó a la rebelión contra Dios? Dios es amor y, como un imán, desea atraer a todas sus criaturas para verlas reunidas en el eterno reino de Dios, como el padre a su familia en el seno del hogar; pero hubo uno que se rebeló, uno de los grandes, de los principales y privilegiados, que se destacaba en gloria y hermosura con que Dios lo distinguió. Fué aquél que en desprecio del deber y de la gratitud, en un atrevimiento inaudito, se levantó en contra del que es su Hacedor, en contra del que le colmó de bienes, para buscar su propia gloria, usurpando derechos y arrastrando gran parte de los ejércitos celestiales. Bien puede ser que este hecho terrible haya penetrado en el alma de Dios con profundo dolor, y dió principio a un sinnúmero de sufrimientos a causa de las rebeliones de sus seres creados, como lo leemos en Jeremías 14:17, donde Dios castiga a su pueblo y al mismo tiempo sufre por ellos: "Decirles has, pues, esta palabra: Córranse mis ojos en lágrimas noche y día, y no cesen: porque de gran quebrantamiento es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy recia".

El dolor se anidó en las tres personas de la divina Trinidad, y así vemos más adelante al Hijo de Dios descender del cielo, dándonos pruebas de su sensibilidad en compasión y angustia en escenas conmovedoras, cuando le vemos llorar en Lucas 19:41 y Juan 11:35, o cuando leemos de su angustia en Hebreos 5:7: "El cual en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fué oído por su reverencial miedo". Los Salmos 22 y 69 hablan en lenguaje elocuente del abatimiento y sufrimiento del Señor.

También del Espíritu Santo se nos dice que no debe ser contristado por pecados de los hijos de Dios.

Pero cuando contemplamos la cruz

del Calvario, parece que es allí donde podemos ver culminar el dolor divino, al oír la voz de nuestro bendito Señor exclamar en las palabras angustiosas del momento supremo de su sufrimiento: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?". Entonces la creación se cubrió de luto universal: el sol se oscureció, la tierra tembló y las piedras se hendieron frente a la muerte del Hijo de Dios.

Al leer las palabras proféticas, dirigidas a María, que pronunció Simeón, el que esperaba la consolación de Israel, en el templo de Jerusalem: "una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones" (Luc. 2:35), nos debe dar de pensar que si tan gran dolor fué predicho a la madre del Señor, cuánto más habrá sido en el Padre eterno, cuyos sentimientos exceden a todo conocimiento humano, pues sobre aquel altar se sacrificaba al que es el resplandor de su gloria, la misma imagen de su sustancia, la delicia de su amor, el Hijo de su contentamiento, el precio supremo que Dios pudo pagar por rescatar a un mundo perdido.

El dolor que habrá experimentado Abraham al llevar a su hijo Isaac para ofrecerlo a Dios, sólo nos puede dar una pequeña idea de lo que aconteció en Gólgotha, y frente a este dolor divino debe acallarse todo otro dolor que sacuda o haya sacudido a esta creación; mientras que el hombre, no alcanzando a comprender, sólo puede inclinarse con reverencia y adorar, recordando el lamento de Sión, que tiene aquí su más grande expresión: "Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor". (Lam. 1:12.)

Después de haber elevado nuestro espíritu para hacer revivir delante de nuestro ojo interior esta escena de dolor supremo, volvemos a bajar nuestra mirada a este mundo con sus problemas, con sus angustias, con sus lágrimas.

La materia, inferior al espíritu, que a éste sólo le sirve de vestido, no puede sustraerse a su influencia, y el dolor se posesiona del cuerpo con todos los resultados del sufrimiento físico como el mundo nos lo ofrece en un cuadro lastimoso. Pero hay dolor fructífero que ayuda para bien, como lo hay también en forma estéril, que no tiene resultado benéfico alguno, y sólo hunde más y más hasta llegar a su funesto fin del dolor de la muerte eterna. El apóstol Pablo dice: "El dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable, de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte". (2 Cor. 7:10.)

El mundo incrédulo no sabe avalorar la facultad de sufrir, y ella lo aleja aun más de Dios, soltando el enojo y la furia en el hombre, como lo vemos en los juicios finales que Dios traerá sobre la humanidad, no obteniendo otro resultado que el de incitarla a mayor ira: "Y blasfemaron del Dios del cielo por sus dolores, y por sus plagas, y no se arrepintieron de sus obras". (Ap. 16:11.)

Sin embargo, es el sufrimiento uno de los medios más valiosos para la corrección, como todos los padres juiciosos lo saben aplicar a sus hijos en una forma u otra. En esto sólo seguimos instintivamente el ejemplo que Dios nos da en su método de educación, sea para llevar al pecador al arrepentimiento, o sea para perfeccionar a sus hijos, como queda expuesto en Hebreos 12:11: "Es verdad que ningún castigo al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; mas después da fruto apacible de justicia a los que en él son ejercitados".

Hemos visto al Señor llorar en su simpatía por la triste condición del hombre; y a nosotros, que en todo debemos dar un reflejo de su carácter, se nos pide: "Llorad con los que lloran". (Rom. 12:15.) Job, del cual testifica la Biblia como hombre perfecto, recto, temeroso de Dios y apartado del mal, pudo decir: "¿No lloré yo al afligido? Y mi alma ¿no se entristeció sobre el menesteroso?" (Job 30:25.) Verdaderamente, el que es capaz de identificarse así con el dolor ajeno, se acerca a la perfección de amar a su prójimo como a sí mismo.

Más aún se debe cristalizar este rasgo de la perfección en una expresión de desinterés libre del bajo egoísmo dentro de la iglesia, que constituye el cuerpo espiritual de Cristo, maestro y ejemplo para ser imitado en todo: "Por manera que si un miembro padece, todos los miembros a una se duelen; y si un miembro es honrado, todos los miembros a una se gozan". (1 Cor. 12:26.) Esta identificación de los unos con los otros en el Señor será completa en el tiempo de nuestra glorificación, cuando se cumpla la oración del Señor: "Que también ellos sean en nosotros una cosa:... Yo en ellos, y tú en mí". (Juan 17:21, 23.) Ahora a la iglesia, compuesta de creyentes individuales, unida a la Cabeza, que es Cristo el Señor, le es dado el privilegio de participar de sus sufrimientos en la forma que lo expresa San Pablo: "Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia". (Col. 1:24.) No rehusemos esta gracia, para que "de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunde también por el mismo Cristo nuestra consolación (2 Cor. 1:5), "porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria" (2 Cor. 4:17), hasta que esclarezca el gran día con gloria y esplendor, cuando Dios mismo limpiará toda lágrima de nuestros ojos, "y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor". (Apoc. 21:4.)

Miremos al dolor en su cara verdadera, y descubriremos una fuente de bendiciones. Hay lágrimas de hipocresía que humillan y avergüenzan; pero lágrimas exprimidas por un sentimiento profundo y noble del alma, de ellas no hay que avergonzarse. Lágrimas vertió el Hijo de Dios; lágrimas que valen más que todos los tesoros del mundo. Lágrimas, don divino.

LA CONSAGRACION

(El Ejemplo del Apóstol Pablo)

por G. M. J. Lear

Cuando consideramos un tema abstracto, es de gran ayuda tener delante de nosotros un ejemplo concreto, en el que podemos discernir la manera en que obra la verdad en el corazón y vida de los hombres.

Por la consagración, entendemos una entrega completa y decisiva de toda la vida en las manos de Dios, sin reserva alguna. Y sería difícil encontrar un ejemplo más perfecto, entre los hombres, que el del apóstol Pablo, desde el principio hasta el fin de su carrera.

La primera mención que tenemos de él es en el versículo 58 del capítulo 7 del libro de Los Hechos, donde se ve que es un joven lleno de energía y celo, de convicciones profundas. Procura desarraigar "la herejía del Nazareno" por todos los medios a su alcance, y persigue de una manera feroz a la iglesia infante, llevando a la muerte y a la prisión a los seguidores de Jesús. Pero, sin saberlo él, Dios le tiene destinado a una obra fecunda y eficaz en todas partes, en la proclamación del mismo evangelio que estaba procurando extirpar. Está en camino para Damasco en su campaña de persecución, cuando le rodea una luz más brillante que el sol, a medio día, y oye una voz que le dice: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Y el resultado de esta visión y audición es la transformación de su vida íntegra. Las dos preguntas que dirige al Señor son características de su conversión y de toda su carrera subsiguiente: "¿Quién eres, Señor?" y "¿qué quieres que haga?". (Hech. 9:5, 6.) Quiere conocerle a él (Filip. 3:10), y quiere hacer la vo-

luntad de su nuevo Señor para ponerla por obra. (Rom. 12:2.) Cuando llega a tener contacto con Cristo, es como el Señor glorificado; pero es el mismo que estuvo aquí como el "hombre Cristo Jesús". Al principio de su nueva vida hace un acto de rendición absoluta, sin condiciones, abandonándose a su nuevo Dueño, para seguirle y servirle con un propósito inflexible. Lo que absorbe toda su vida desde ese día en adelante es llegar a conocer más de su Señor y su amor (Efes. 3:19); y, a la par, continuar en el servicio de su querido Amo, hasta encontrarse en su presencia para siempre. Es una vida enteramente nueva para Saulo de Tarso; la corriente de su existencia se ha cambiado radicalmente: "Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas", como él mismo lo describe en 2 Corintios 5:17. Es lo que significa el nuevo nacimiento, una transformación radical y duradera, una nueva naturaleza implantada en el creyente, que tiene gustos diferentes de los de antes, y busca constantemente el rostro de Dios.

Han pasado muchos años, y Saulo de Tarso, ahora Pablo el apóstol, se encuentra a bordo del buque que le lleva preso a Roma. Pero, aun en tales circunstancias, declara denodadamente el gran objeto de su vida: "DIOS del cual yo soy, y al cual sirvo". (Hech. 27:23.) No se pertenece a sí mismo, sino a aquel que le creó, redimió, sostuvo y guió hasta el fin. Como los tesalonicenses se habían convertido "para servir al Dios vivo", así el gran apóstol no se imagina un servicio más honrado o elevado que el de ser un siervo de Dios en medio de los que no le conocen.

Y aun desde la cárcel en Roma escribe esta frase tan conmovedora: "Para mí el vivir es Cristo". Cristo es en un sentido muy práctico y continuo la misma vida para el apóstol. "Los discípulos fueron llamados CRISTIANOS" (Hech. 11:26), porque hablaban de Cristo, confiando en él para todo, proclamándole en el evangelio. Y también para el apóstol, toda su ocupación todos los días giraba alrededor de la persona de Cristo. No hablaría de él en todos los momentos del día, pero haría todos sus planes y propósitos, todos sus arreglos de viajes, todas las cartas que escribiera, en fin, todos los detalles de su vida, buscando la voluntad de su Señor. Así la vida se simplifica: el intento del corazón es uno solo: agradar a Cristo (2 Cor. 5:9), servir a Cristo (Gál. 1:10), amar a Cristo. (1 Cor. 16:22.)

Y, al llegar al fin de la vida, con la perspectiva de la muerte que se le acerca, ¿cuál es su actitud entonces? Que él mismo la exprese: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor". (2 Tim. 4:7,8.) En este emocionante pasaje de despedida, Pablo reflexiona sobre toda su carrera como siervo del Señor, y no tiene vergüenza. (Cap. 1:12.) Hay tres cosas que se destacan en sus observaciones finales: (1) Su VALUACION del presente (v. 6): está convencido de que va a sufrir, pero será como ofrenda, el holocausto consumido en el altar, el fin que conviene a una vida de sacrificio constante. (2) Su VEREDICTO en cuanto al pasado: "He peleado la buena batalla", el conflicto entre el bien y el mal, predicho en Génesis 3:15, una lucha que va a llegar a su punto final con el arrojamiento de Satanás al lago de fuego. (Apoc. 20:10.) Como atleta, dice: "He acabado la carrera", cumpliendo así el deseo expresado en Hechos 20:24: "que acabe mi carrera con gozo". Corrió, "puestos los ojos en el autor y consumador de la fe, en Jesús". (Heb. 12:2.) "He guardado la fe": habla como testigo y mártir, enseñando "todo el consejo de Dios". (Hech. 20:27.) (3) Su VISION del futuro: una corona reservada para el siervo fiel al fin. (1 Ped. 5:4.)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

AL SICLO DEL SANTUARIO

(Núm. 7:13)

El mes pasado empezamos una meditación sobre este capítulo 7 del libro de Números. Estudiamos algo sobre los carros y bueyes que los doce príncipes de Israel usaron para traer sus ofrendas delante de Jehová. Notamos lo que Moisés hizo con ellos, dándolos a los levitas, a cada uno "conforme a su ministerio", vale decir, para su trabajo en el tabernáculo. Ahora vamos a meditar un poco sobre otra frase de cuatro palabras, que forman el título de este mensaje.

Miremos lo que trajeron para ofrecer a Dios, observando de paso que el primero entre los doce que tuvo el privilegio de traer sus ofrendas, fué el príncipe de la tribu de Judá, la tribu de la cual vino el Señor Jesucristo, según la carne. Su ofrenda fué un plato de plata, de peso de ciento y treinta siclos, y un jarro de plata de setenta siclos, *al siclo del santuario*: ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para presente. También trajo una cuchara de oro de diez siclos.

Esta frase "al siclo del santuario" se halla mencionada varias veces en los libros de Exodo, Levítico y Números. El siclo fué dado a los israelitas para servir como moneda y como pesa. La primera mención de esas palabras (Exodo 30:13) se relaciona con la redención o rescate del alma de cada uno de los hijos de Israel, de veinte años para arriba, y la última vez que se mencionan es en conexión con el primogénito, tanto de ciertos animales como del hombre, todos los cuales tenían que ser redimidos con plata, pero siempre según el siclo del santuario. (Núm. 18:16.) Tratándose de su redención, el rico no podía dar más que medio siclo, ni podía el pobre dar menos, pero siempre "al siclo del santuario". También en cuestión de negocios, todo tenía que ser valuado de la misma manera. (Lev. 27:22-25.)

Si las cosas que antes fueron escritas lo fueron para nuestra enseñanza (Rom. 15:4), entonces podemos y debemos hallar en esas palabras algo de instrucción para nuestras vidas diarias.

Es notable que las primeras cosas ofrecidas fueron vasos de plata y de oro. La plata es el metal empleado en las Sagradas Escrituras como símbolo de la redención. Solamente los redimidos de Dios por la fe en el Señor Jesucristo pueden ofrecer ofrendas aceptables a él. Luego se nos dice el peso de los vasos ofrecidos, mas no se dice nada de su tamaño. Las balanzas divinas todavía están en uso. Las pocas palabras de uno pueden ser de más peso que las muchas de otro. ¡Que no nos sea dicho a nosotras lo que Daniel dijo a Belsasar: "¡Pesada has sido en balanza, y fuiste hallada falta!" (Dan. 5:27.)

Otra lección que podemos sacar es que la plata y el oro tenían que ser refinados para tener valor. Proverbios 25:4 dice: "Quita las escorias de la plata, y saldrá vaso al fundidor": lo que nos hace pensar en lo que el apóstol Pablo escribió a Timoteo (2ª ep. 2:21): "Si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil pa-

ra los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra". Para dar placer al Refinador, es preciso tener el espíritu de Job cuando dijo: "Probaráme, y saldré como oro". (Job 23:10.)

Luego hay diferentes formas en que podemos servir al Señor. No sabemos el tamaño de los vasos, pero sabemos sus formas. Uno servía como plato, otro como jarro y el tercero como cuchara. ¡Que sepamos servir al Señor en la forma y capacidad que él nos indique, con tal que seamos vasos limpios, aptos para su uso!

Ahora bien; los vasos de plata no eran vacíos. El versículo 13 dice que ambos estaban llenos de flor de harina amasada con aceite. La flor de harina es simbólica de la santa humanidad y pureza absoluta del Señor Jesucristo. Se dice de esa harina que después de haber sido pasada tres veces por un cedazo fino, era pasada por un pedazo de seda para asegurar que no tuviera ni un solo nudo, ni una basurita. De manera que la flor de harina era una harina finísima y purísima. Así lo fué la persona de nuestro amado Señor Jesús. Con razón el corazón de Dios estaba del todo contento al contemplar su andar en este mundo. Es el único que jamás pudo decir: "Yo, lo que a él agrada, hago siempre". (Juan 8:29.)

El aceite es figura del Espíritu Santo. Las palabras "amasada con aceite" se pueden aplicar a su relación con Cristo desde su nacimiento. Fué concebido por el Espíritu Santo. Luego se dice que el Niño crecía y fortalecíase, y se henchía de sabiduría, creciendo en gracia para con Dios y los hombres. (Luc. 2:40, 52.) Así empezó su vida en este mundo, y así la siguió viviendo. Cada detalle de esa vida incomparable fué vivido en perfecta dependencia de Dios y en el poder del Espíritu Santo. Desde su concepción en el seno de la virgen hasta ofrecerse en sacrificio a Dios sobre la cruz, Cristo no sólo fué "mezclado", sino "amasado" con el aceite divino, el Espíritu Santo. Así siempre deleitaba al corazón de Dios.

Queridas hermanas, Dios nos ha dado sus reglas divinas, a las cuales nos corresponde ajustarnos; pero no podemos vivir según ese siclo del santuario con nuestras propias fuerzas, sino por la ayuda y el poder del Espíritu Santo. ¡Que sean llenos nuestros vasos del Espíritu Santo! Desde el momento en que somos hechas hijas de Dios por fe en nuestro Señor Jesús, recibimos ese Ser tan poderoso para ayudarnos; pero podemos contristarle o apagarle por nuestra manera de vivir. Oremos, pues, cada día: "Lléname, Señor, de tu Espíritu Santo".

El mes que viene, si el Señor no vuelve antes, seguiremos con la meditación sobre la cuchara de oro.

—Helen M. de Wain

LA EFICACIA DE LA ORACION

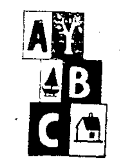
1) Moisés oró, y una nación fué salvada. Deut. 9:19.
2) Abraham oró, y Lot fué salvado de Sodoma. Gén. 19:29.
3) Anna oró, y nació Samuel. 1 Sam. 1:10, 11, 20.
4) Elías oró, y no llovió; volvió a orar, y llovió. Sant. 5:17,18.
5) El Señor Jesús oró, y Lázaro se levantó de la tumba. Juan 11:41-44.
6) Pablo y Silas oraron, y las puertas de la prisión se abrieron. Hech. 16:25,26.
7) La iglesia oró, y los grillos cayeron de Pedro. Hech. 12: 3-11.
8) Los discípulos oraron, y descendió el poder. Hech. 4:31.

"La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho." (Sant. 5:16.)

"Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos." (Sal. 34:15.)

"Tú oyes la oración." (Salmo (65:2.)

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362,
Lanús, F.N.G.R. (Buenos Aires)

LA ORACION DE DANIEL

(Daniel, capítulo 9)

En la lección de hoy encontramos a nuestro héroe Daniel muy ocupado y preocupado en la lectura de un manuscrito que está delante de él. Es una carta que fué recibida del profeta Jeremías muchos años antes. Cuando los israelitas fueron llevados a Babilonia, no faltaban los falsos profetas que les decían que pronto serían puestos en libertad. Buenas noticias, de veras, pero no eran ciertas; y Jeremías, queriendo comunicar la verdad al pueblo, escribió una carta desde Jerusalem, diciendo que, por su pecado, el pueblo estaría largo tiempo en Babilonia: que sería mucho mejor para ellos edificar casas y vivir lo mejor posible, porque tendrían que pasar *setenta años* allí en el cautiverio. Es esta *misma* carta la que nuestro Daniel está leyendo, y es un mensaje tan importante que lo tenemos en nuestras Biblias en el día de hoy. A ver, ¿dónde están las hermosas Biblias nuevas que mis sobrinos ganaron como premios? En la mano; bien, buscaremos el Libro de Jeremías, el capítulo 29 y los versículos 3 a 10, y leeremos juntos con Daniel una parte de aquella maravillosa carta, especialmente las palabras del versículo 10, que reza así: "Dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplieren los *setenta años,* yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para tornaros a este lugar".

Daniel leyó de nuevo el plazo, "setenta años"; empezó a hacer cálculos, y llegó a la conclusión de que ya habían pasado *sesenta y nueve* años en la cautividad, y seguramente habrá lanzado un grito, diciendo: "¡Se acerca el tiempo de nuestra liberación!". Daniel se levantó de su escritorio, y con paso firme entró en su dormitorio, vestido de sus lujosas vestimentas que llevaba como el funcionario más elevado del imperio; pero salió vestido de cilicio, una ropa áspera que se usaba antiguamente para los actos de penitencia. Daniel rehusó toda clase de comida; no quería comer; y abriendo su ventana, puso el rostro hacia Jerusalem. Ya saben mis sobrinos que nuestro querido Daniel va a orar. ¡Cuántas lecciones nos enseña Dios tocante a la oración! Desde el versículo 4 hasta el 19 de nuestro capítulo de hoy tenemos una de las más maravillosas oraciones de la Biblia y que debe ser leída detenidamente por cada uno de mis sobrinos que quieren aprender a orar bien. Es una oración de ADORACION, CONFESION e INTERCESION.

Queridos niños, todo creyente en el Señor Jesucristo debe orar: es parte vital de las prácticas cristianas, aun las de los más pequeños.

Adoración a Dios. (v. 4.) En primer lugar Daniel ensalzó la grandeza y dignidad de Dios. "¡Cuán grande eres tú!", podemos decir nosotros a nuestro Dios en oración.

Confesión de pecado. (Vs. 5-15.) "Hemos pecado", "no hemos obedecido", dijo Daniel en su oración, y nosotros

LA

O frecida en el nombre de Jesús
R ecibe contestación:
A sí lo promete
C risto el Señor en su
I nfalible palabra.
O rad, pues, sin cesar, y
N unca desmayéis, que fiel es él.

podemos tomar las mismas palabras en nuestros labios en oración; porque si el hombre más santo de vida que tenemos mencionado en la Biblia, nuestro héroe, habla así, ¿qué debe ser la confesión nuestra delante de Dios?

Intercesión por otros. (Vs. 16-19.) En esta oración Daniel no sólo se identifica con su pueblo tan pecador, sino que a la vez es un mediador entre Dios y su pueblo. Cristo es nuestro Mediador, Unico y Exclusivo, y fuera de él *no hay otro.* Es el privilegio aun de mis sobrinos ser intercesores por otros, por medio del Señor Jesucristo, en oración delante de Dios. ¿Quién entre mis sobrinos no tiene un amiguito, un pariente o un conocido que necesita un lugar en sus oraciones?

¡Y la oración de Daniel fué oída en el cielo! Inmediatamente Dios envió a un mensajero angélico con la contestación, ¡y éste voló del cielo tan rápidamente que llegó al dormitorio de Daniel aun antes que él hubiese terminado su oración! Sentía que alguien le tocaba; y abriendo los ojos, ¡vió en su presencia a nadie menos que el gran arcángel Gabriel! ¡Qué sorpresa! Gabriel fué mandado a toda prisa para hacer entender a Daniel los propósitos divinos para con su pueblo; era una profecía asombrosa.

Si los lectorcitos de esta difícil lección de la palabra de Dios aprenden a orar correcta, constante y continuamente, y tratan de imitar a su héroe Daniel en todo, se alegrará mucho la

Tía Perla

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Caa-guazú 1362, **Lanús**, Prov. de Buenos Aires, F.C.G.R., antes del 31 de agosto de 1958; los de **otros países, antes del 31 de octubre** de 1958. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; **de 12 a 14 años**, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

P R E G U N T A S

1. ¿Quién escribió la carta desde Jerusalem a los judíos en Babilonia?
2. Según la carta, ¿por cuántos años tenían que ser cautivos en Babilonia?
3. ¿Qué hizo Daniel antes de orar?
4. Sobrino, ¿estás leyendo un capítulo de Los Proverbios cada día según la fecha? ¿Cuántos capítulos has leído ya?
5. ¿Cuántas veces por día oró **Daniel**? (Véase el capítulo 6.)
6. ¿Qué sucedió mientras Daniel **oraba**? (Capítulo 9.)
7. Citar una de las hermosas **frases que** Gabriel dijo a Daniel.
8. ¿En qué otras ocasiones **apareció** Gabriel en lecciones anteriores?

Deseamos un feliz día de **cumpleaños** a los siguientes sobrinos:

José B. Aristimuño, Josefa Puccio, **María** Angélica Piovano, María Lucía **Piovano**, Carlos J. Burloni, Noemí **Moreno**, Alicia Grosso, Abel Esteban **Aguilar**, **Eliseo** Sara, Samuel Jacoub, Ricardo **Luis** Vescoro, Elena Emilia Valli, Lidia **Chamorro**, Albino Ruppel, Juan Puccio, **María** Elsa Franco, Marta Bergondi, **Ernesto** Mario Lagrania, Diego López y **Darío** Alderisi.

永至切給的人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

MALAYA

Dice el hermano Wilson, de Kuala Lumpur: "Hace poco visitamos un templo chino para ver la fiesta de "Los "Nueve Dioses", que incluye la ceremonia de pasar por el fuego. Es una experiencia espantosa. Los que tomaron parte ocuparon mucho tiempo en preparativos; cubrieron el suelo de carbones encendidos y luego esperaron que los "médium" diesen la señal para empezar. Los participantes actuaron como hipnotizados y, agitando sus espadas, se cortaron a sí mismos. Otros había que atravesaron sus mejillas, labios, lenguas y cuerpos con largas agujas de acero. Es en ocasiones como éstas que uno se da cuenta del poder de las tinieblas y de hasta dónde Satanás consigue cautivar las mentes y los cuerpos de sus adeptos. Es sólo por el poder del evangelio que puede haber liberación de semejante esclavitud".

BORNEO

Temprano en este año los hermanos en Tenom tuvieron el gozo de bautizar a seis hombres y una mujer. A nuestros hermanos les tocaron períodos de trabajos solitarios antes de ver este fruto. Los creyentes que se bautizaron son de un lugar a unos quince kilómetros de Tenom. En la ocasión del bautismo se celebró una reunión en una chacra cercana, y luego todos fueron a un arroyo para el acto; escogieron el arroyo porque había peligro de cocodrilos en el río. Ahora hay dos compañías de creyentes que se reúnen: una en Tenom y la otra en el lugar donde viven estos hermanos recientemente bautizados.

INDIA

Ha estimulado a los siervos del Señor en Rupnarainpur ver la mano de Dios obrando en las vidas de una familia que vive a doscientos kilómetros de allí. El contacto con ellos se debe a la radio, y durante dos años han mostrado mucho interés y han progresado en los estudios bíblicos. Han sido visitados varias veces, con el resultado de que siete miembros de esta familia de nueve han recibido al Señor, y le obedecieron en el bautismo en diciembre último. Son los únicos creyentes en aquellas partes, y precisan de las oraciones de sus hermanos en la fe para que sean luces que brillen para Dios. Los hermanos en Rupnarainpur están ejercitados sobre la necesidad de abrir un testimonio en aquel lugar.

MACEDONIA

Es interesante la siguiente nota sobre la obra del Señor en Tesalónica (hoy Salónica). El testimonio actual debe su principio a la llegada allí en 1914 del creyente Athanasios Katarkas como refugiado de Turquía. En los primeros días asistieron a las reuniones solamente la familia y dos o tres jóvenes creyentes que luego fueron los pioneros en la obra del Señor en Macedonia. En el año 1931 la pequeña asamblea de veinte personas alquiló un localcito, y así las reuniones adquirieron un carácter más público. Cuando fallecieron los esposos Katarkas, los cinco hijos y sus familias formaron un total de veinticinco almas, siendo todos creyentes. A través de los años el número de creyentes ha aumentado a setenta. Unas ciento veinte personas asisten a las reuniones de predicación actualmente.

Desde 1914 muchas almas se han convertido y muchas han ido a vivir en otras ciudades de Macedonia, en cinco de las cuales se han establecido ya pequeños

testimonios. Los hermanos en Tesalónica ya compraron un terreno, y esperan en el Señor poder edificar un local con capacidad de trescientas a cuatrocientas personas.

ITALIA

La reunión que se celebró en la Navidad última en Pesaro fué ocasión de mucho gozo para los hermanos. Resulta que un hombre a quien el hermano Harding había testificado hace cuarenta años empezó a asistir a las reuniones poco antes de Navidad. En ese día se tomó el tema de "Regalos", para luego llamar la atención a Juan tres, dieciséis. Mientras el predicador rogaba a los presentes que recibiesen el "Don de Dios", este hombre se puso de pie y dijo: "Yo acepto el regalo ahora mismo". Está lleno de gozo, y ha pedido el bautismo. Poco después de su profesión de fe, vino al hermano Harding con una ofrenda de dos mil liras para el fondo pro construcción del local. Este nuevo hermano exclamó: "¡Cuánto siento no haber conocido estas verdades antes!"

PORTUGAL

Según el hermano Cole, de Famalicao, un pequeño grupo de interesados se reúne en Villa Real para escuchar la palabra del Señor. Un hermano que es sastre se bautizó el domingo de la Pascua. Es la primicia de esta obra nueva. No faltaba quien le advirtiera que si persistía en el "protestantismo", su negocio fracasaría. ¡Pero él ha comprobado la fidelidad de Dios en que sus oficiales han aumentado de cinco a quince! Su bautismo se realizó en el río de un pueblo cercano, en el mismo distrito en donde habrá sido algo completamente nuevo.

MEJICO

Dios utiliza el mensaje impreso de maneras inesperadas. Esto lo comprueba una de las experiencias de nuestros hermanos en la imprenta en Orizaba. Recibieron una carta de un hombre en Nigeria. Acusaba recibo de folletos y libritos que le habían enviado a su pedido, y dijo haber encontrado un ejemplar viejo de "El Sembrador" y, ya que entiende algo de castellano, se gozó en su lectura, y pedía más. Le dió trabajo entender los mensajes, pero hicieron tal efecto en él, que cuando se le invitó a asistir a reuniones de evangelización en un local cercano, él fué acompañado por su esposa. Ahora él y su esposa son convertidos, como también uno de sus amigos. ¿No es cosa notable que un folleto llegado desde Méjico haya sido un medio para la bendición de tres almas en Nigeria en el Africa? ¡Que Dios siga bendiciendo los mensajes impresos!

El yugo de Cristo nunca se adaptará al cuellierguido.

* * *

"No sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado." (1 Cor. 9:27.) *El día nos viene a todos cuando hay una deterioración del poder físico. Thomas Guthrie, el gran predicador escocés, lo comprobó en sus primeros años de sexagenario, y dijo de sí mismo: "Soy una tetera rajada". El doctor Guthrie conocía el griego al decir que Pablo empleó una palabra casi idéntica al expresar el temor de ser rechazado. El doctor Rimmer dice que el término usado por el apóstol, "adokimos", era una común palabra casera en su día, y se aplicaba a vasos de alfarería. En tu propia despensa, tal vez, hay una taza rajada. En vez de tirarla a la basura, la habrás guardado para otros usos: quizá como receptáculo para cambio o caramelos. En el tiempo de Pablo, cuando una vasija se rajaba, se la ponía en un estante y se la llamaba "adokimos". No estaba perdida, mas solamente arrinconada. Pablo temía la posibilidad de llegar a ser colocado en el estante: no desechado en cuanto a la salvación, sino en lo referente al servicio. — S. C. G.*

NOTAS Y NOTICIAS

CATAMARCA

El hermano José A. Campillay, radicado en esta ciudad, cuenta lo siguiente: "Con mucho gozo regresé de la jira realizada por algunos pueblos de la provincia. Los hermanos aislados a quienes pude visitar quedaron muy animados; asimismo los grupos de creyentes en algunos pueblos. En Tinogasta cuatro creyentes fueron bautizados, y algunos nuevos recibieron al Señor.

"Aquí en la ciudad tuvimos recientemente una semana de reuniones especiales con la visita de don Walter Ismay, de La Rioja, quien nos contó algo de su viaje al Canadá y Estados Unidos. Luego nos dió muy buenos mensajes, tanto de ministerio como de predicación del evangelio, utilizando para esto algunas vistas luminosas. Tuvimos muy buena concurrencia, tanto de niños como de mayores.

"Nos dió mucho gozo la noticia que nos trajo, de que hermanos del Canadá están reuniendo fondos para la adquisición de un Jeep para ser usado en la obra en La Rioja, pero don Walter nos dijo que como buenos vecinos compartiremos la utilidad del vehículo en la gran obra que tenemos por delante en las dos provincias."

CANALS (Córdoba)

El hermano Luis Mangiarotti, trabajando para el Señor en este lugar, dice: "Le hago saber que por la gracia del Señor estamos en la misma línea de conducta de siempre en relación al testimonio en ésta y en pueblos vecinos, con el añadido por infinita gracia también de una hermosa reunión familiar en nuestro hogar, en uno de los barrios de Río Cuarto, donde mi hija y esposa ya tienen una pequeña escuela dominical. También el martes último (la carta está fechada 8/5/58) había más de veinte personas oyendo el evangelio."

FLORIDA (Calle V. Vergara 3860, Buenos Aires)

Los hermanos jóvenes de esta iglesia han comenzado a efectuar reuniones de carácter misionero, las que piensan, Dios mediante, llevar a cabo cada tres meses. La primera tuvo lugar el día sábado 24 de mayo, en el local de la calle Belgrano 2454, Munro, lugar cedido por los hermanos en esa localidad. La reunión fué muy buena, por la asistencia, por el ministerio y por la información dada, lo que seguramente redundará en bien de la obra misionera. Se levantó una ofrenda para los hermanos misioneros levantados en el país.

REUNION DE ENSEÑANZA (Buenos Aires)

Siguiendo con el programa trazado para la temporada, se llevó a cabo la tercera reunión en el local de la calle Brasil 1750, el lunes 9 de junio, cuando el hermano Gilberto Lear trató el tema general "La Iglesia": a) Dones. Por cierto fué una buena enseñanza, que ojalá se traduzca en el reconocimiento de aquellos que el Señor ha de utilizar en las iglesias, y en un verdadero ejercicio espiritual delante del Señor y su pueblo. El tema central de este año "La Iglesia" es de suma importancia, y sin duda ha de resultar de mucha bendición.

CONFERENCIA REGIONAL (Buenos Aires)

La comisión que organiza las conferencias este año preparó una de estas conferencias, que se llevó a cabo los días 20 y 21 de junio del corriente año, con el tema general "La Vida Cristiana", y que tuvo lugar en el local de la calle Tinogasta 5270, Capital Federal.

El tema fué bien desarrollado por los

FALLECIMIENTOS

Ricardo Sedrán (padre), de la iglesia de Boulevard Guzmán, Córdoba, pasó a la presencia del Señor el 5 de junio, faltándole quince días para cumplir 74 años de edad. Fué convertido por el año 1928



en San José de la Esquina, y siguió fielmente a su Salvador hasta el fin. Hasta mudarse a Córdoba, estaba estrechamente vinculado con el testimonio en Wenceslao Escalante. El servicio cristiano de nuestro hermano no era de carácter público, pero tal vez el mejor testimonio a su fidelidad, y la de su esposa, son los diez hijos salvos y en comunión.

---

hermanos que fueron invitados. El Señor nos concedió excelente tiempo, lo que contribuyó a una buena asistencia. Hubo para finalizar la conferencia predicación del evangelio, el que fué presentado con poder.

Que el Señor bendiga ricamente tal esfuerzo en un mejor concepto de la vocación a que hemos sido llamados, y resulte también en bendición de almas convertidas.

NOTAS DE LA DIRECCION

• A nuestros muy estimados hermanos que nos mandan escritos para su publicación, les rogamos, sin querer insistir demasiado, que si les es posible empleen hojas de tamaño carta, o esquela; y si su papel es de medida oficio, preferimos que lo corten en dos, y luego escriban.

—Las tareas de corregir y copiar son más trabajosas cuando hay que leer cosas escritas en papel transparente, como es el caso con algunos tipos de papel "aéreo", y se nos facilitará el trabajo si se evita el uso de esta clase de papel.

—Finalmente, a los que escriben a máquina, les pediríamos que limpien los tipos, para evitar confusión o dificultad en la lectura. Una "e" sucia y una "o" en el mismo estado son indistinguibles, y resulta risible que se imprima "señora" cuando se quiso decir "señera".

• Favorézcannos con noticias de la obra del Señor, enviándonos notas breves y concisas, preparadas con sentido de responsabilidad. Quienes lo prefieran pueden mandar o entregar sus informes al hermano Alberto J. Souto, Congreso 332, San Andrés, F.G.B.M., Provincia de Buenos Aires. Las crónicas deben ser "frescas"; de modo que apreciaremos su pronta remisión para que puedan insertarse en la primera publicación posible. Tratándose de fallecimientos, destáquese brevemente sólo lo principal en la vida del santo que ha partido.

• La primera, o única, cosa que hacen algunos "lectores" con la revista, es abrirla por la última o penúltima página para ver qué hay de nuevo en "Notas y Noticias". Tómese cada uno tiempo, y lea la revista desde el principio; hay edificación espiritual en cada artículo.

• Haz un lugar en tu biblioteca para coleccionar nuestra revista. Los números viejos te serán útiles para futura referencia o estudio. Echa fuera los impresos inútiles, y conserva aquello que no pierde su valor.

• Lamentamos que hasta ahora no hemos podido brindar a nuestros lectores el prometido artículo sobre la cariñosamente recordada hermana Grace L. W. de Russell. El escrito en su fragante memoria iba a ser preparado por su estimado hijo Lionel, en Canadá; pero, no sabemos por qué motivos, la correspondencia —aun la aérea— con ese país sufre demoras. El asunto tiene nuestra atención.

El Sendero del Creyente

Año XLIX | Agosto de 1958 | Nº 8

Actualidad

por Alfredo L. Hunt

LOS SUCESOS DEL IRAK

La reciente revolución iraquesa agrega un nuevo elemento de perturbación en el Medio y Cercano Oriente. Las luchas de los últimos años en favor o en contra de los dos grandes bloques de potencias en que se divide el mundo comenzaron en Irán, para ser luego continuadas por Egipto y Siria, agregándose a ellas las revueltas nacionales, todas peligrosas para la tranquilidad general, en Jordania, Líbano, Arabia Saudita, Omán y Adén.

La prensa mundana pregunta: "¿Qué pasa allá?", y los expertos en asuntos temporales y terrenales hallan en la historia pasada las causas de la situación, y nos pronostican sus consecuencias futuras. Sus examinaciones de los acontecimientos indudablemente revelan su capacidad y perspicacia en la apreciación de los hechos; pero en definitiva es el humilde creyente en Cristo, con su Biblia abierta, el que mejor e inequívocamente puede interpretar estas cosas y su verdadera naturaleza.

Desde que el Señor Jesús dijo: "Oiréis guerras, y rumores de guerras: mirad que no os turbéis" (Mat. 24:6), estas dos declaraciones se han cumplido: no ha existido sólida paz en este mundo, pero la ha habido en los corazones de los cristianos.

En los choques que sacuden a todos estos pobres pueblos orientales, es fácil ver a éstos como peones de ajedrez manejados por el coloso eslavo que persigue la dominación mundial y es tan hábil en dividir o debilitar a las naciones que pudieran constituir para él un freno o contrapeso. Y Satanás, el que dirige la política internacional, también tiene en sus manos a todo hombre y mujer que no es libre en Cristo, pues leemos que antes andábamos "conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia". (Efes. 2:2.)

Mirando estos conflictos desde el balcón económico, vemos un triste espectáculo de materialismo: una danza de ambiciosos intereses rivales, predominios, petróleo, dólares y libras esterlinas. Todo ello hace oportuno repetir que "el amor del dinero es la raíz de todos los males: el cual codiciando algunos, se descaminaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores". (1 Tim. 6:10.)

Colocándonos en el punto de vista profético y observando el mapa, encontramos a Israel dentro de la región convulsionada. La presencia de este nuevo Estado, su vital ímpetu y las realizaciones que en todos los órdenes está demostrando, han ocasionado la reacción de las gentes alrededor, que ven con malos ojos esa emancipación y progreso. Este último triunfo de la República Arabe Unida es, pues, desfavorable para los judíos, cuyo futuro asedio y quebrantamiento serán muy terribles cuando la palabra de Joel (1:6) tenga su pleno cumplimiento: "Gente subió a mi tierra, fuerte y sin número", y ésta asuele la hermosa vid de Jehová. Pero aunque

el nacionalismo egipcio pueda fagocitar a sus vecinos, lo cierto es que el antiguo pueblo terrenal de Dios no podrá ser asimilado por ninguno de sus enemigos. Esa gente habitará sola; y cuando su absorbimiento por sus poderosos invasores parezca inevitable, vendrá el Señor y la librará de su grande mal y oprobio.

LOS DIAS EN QUE VIVIMOS

El diario "La Nación" ve como signo de los tiempos el hecho de que en París y en Buenos Aires van desapareciendo los tradicionales cafés, que además de ser lugares en los cuales se expendía el tan popular café, eran centros de sociabilidad donde se pasaban largos ratos junto a la taza de la humeante bebida. Hoy, en cambio, no hay ya tiempo para esas charlas amables de antes, y el café se toma a prisa de pie en los nuevos "cafés al paso".

Modernas condiciones de vida, plazos perentorios, múltiples exigencias legales e intensa competencia obligan al ciudadano a andar rápidamente y contar sus minutos a fin de no atrasarse en sus cotidianos tráfagos. El mandamiento y la obra de nuestro Rey también son apremiantes, porque la vuelta del Señor se acerca, y aún hay mucho que hacer en su viña. Conviene, pues, que cada uno sea activo; y si acaso, después de considerar sus caminos, viera que hay necesidad de tornar sus pies a los testimonios divinos, que diga: "Apresuréme, y no me retardé en guardar tus mandamientos". (Sal. 119:59, 60.) Sé pronto en dar el evangelio a ese amigo a quien todavía no has hablado de su salvación eterna. Acelera la conciliación con tu hermano en la fe si hay pendiente alguna ofensa que impide la comunión. Hasta del hombre del mundo quizá puedas aprender a ganar tiempo. Asimismo el apóstol Pedro, en su segunda epístola (3:11-14), dice que debemos estar "esperando y apresurándonos para la venida del día de Dios". Esto no significa que hemos de hacer todas las cosas nerviosamente a la carrera, intranquilos e intranquilizando a otros, sino observando una santa y pía conducta, "procurando con diligencia ser hallados de Dios sin mácula, y sin reprensión, en paz". No se trata necesariamente de estar a tono con los actuales días de impaciencia febril, sino con la voluntad de Dios. Pero "ve presto". (Luc. 14:21.)

APROBACION DE REPRESENTANTES

El mes pasado el Senado realizó una sesión a cuyo término se informó que el cuerpo había prestado el acuerdo constitucional a sesenta y una designaciones del Poder Ejecutivo para cargos en el servicio diplomático. Este procedimiento se hace necesario como una precaución para evitar dentro de lo posible que la Nación se vea representada indignamente en el extranjero por causa de la conducta o ideología de sus embajadores, enviados y ministros.

Si existen todos estos recaudos para que las funciones originadas en mandatos humanos sean llenadas sólo por personas de confirmada idoneidad, ¡con cuánto cuidado, en la esfera espiritual, se ha de determinar primero si los hermanos que aspiran a salir como misioneros para predicar el evangelio, o aquellos que apetecen trabajar como ancianos en la iglesia, reúnen las debidas condiciones de carácter, don y testimonio para la tarea que tienen en vista! Entre la conversión de Saulo de Tarso y su apartamiento en el seno de la iglesia en Antioquía para llevar la Palabra mucho más allá, mediaron unos catorce años de experiencia y probación, al cabo de los cuales la asamblea tenía un varón a quien sin vacilar podía recomendar y apoyar como ministro del evangelio. Más tarde el apóstol escribió a los tesalonicenses (1ª ep. 2:4, V. M.): "Según hemos sido *aprobados de Dios*, para que se nos confiara el evangelio, así hablamos, no como los que agradan a los hombres, sino a Dios, que *prueba* nuestros corazones". "No el que se alaba a sí mismo, el tal es aprobado; mas aquel a quien Dios alaba" (2 Cor. 10:18); y no solamente es así, mas los candidatos a obras dentro o fuera de la congregación han de ser reconocidos por ésta (1 Tes. 5:12, 13) y mostrarse "aceptos a los hombres". (Rom. 14:18.)

"Así que, somos embajadores en nombre de Cristo" (2 Cor. 5:20), todos nosotros, y como tales hemos de velar para hacer lo bueno delante de todos los hombres, evitando que nadie nos culpe o vitupere por actos que pudieran deshonrar el santo nombre de Aquel que nos ha tomado por siervos suyos.



LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Capítulo IX

Podemos dividir este importantísimo capítulo en cinco partes:

I. *El tabernáculo, sus reglamentos y figuras.* (Vs. 1-6.) Se mencionan las lámparas, la mesa, los panes; luego después el incensario y el arca del pacto, en conexión con el lugar santísimo. Todo esto sugiere que cada parte del mueblaje y los distintos ritos tuvieron su mensaje espiritual, y la descripción más detallada del arca lo confirma: allí vemos el maná, que habla de Cristo en su humillación; la vara de Aarón, símbolo del Señor en resurrección; las tablas del pacto, de cuyos mandamientos Cristo es el único cumplidor, el que realiza la voluntad de Dios, triunfante para siempre. De esta escena de victoria completa son emblemas los querubines de gloria, que cubren el propiciatorio.

II. *Sus restricciones.* (Vs. 7 y 8.) En Levítico 16 aprendemos algo de la sublime santidad del Señor. Un solo hombre, de una sola tribu, de una sola nación, en un solo día en el año, teniendo que cumplir ciertos ritos y ceremonias: solamente así se podía entrar en la presencia santísima de Jehová. Y se nos dice que por estas reglas estrictas el Espíritu Santo nos enseña verdades espirituales: él es el Autor de los libros de Moisés, como también del libro de los Salmos (Heb. 3:7), y de los profetas (Heb. 10:15, 16). Así todas las tres grandes divisiones del Viejo Testamento se proclaman como obra del Espíritu Santo. (Luc. 24:44.)

III. *Contraste entre los sacrificios antiguos y el de Cristo.* (Vs. 9-17.) Bajo el viejo pacto había viandas, bebidas, lavamientos y ordenanzas, junto con los presentes y sacrificios, "que no podían hacer perfecto". (v. 9.) La expresión "UNA SOLA VEZ" se repite en este capítulo: (i) Versículo 7, denotando la limitación de entrada en el lugar santísimo. (ii) Versículo 12, dándonos a entender la perfección de la obra de Cristo; siendo la obra consumada, la redención es eterna: no hay repetición posible. (iii) Versículo 26, donde vemos la mani-

festación de Cristo, que resulta en el deshacimiento total y permanente del pecado. (iv) Versículo 27, que nos hace ver que la condenación del hombre ha sido el resultado de su rebelión contra Dios, una sentencia ineludible. (v) Versículo 28, siendo establecido el contraste entre la "una vez" del sacrificio de Cristo y "la segunda vez" de su aparecimiento para la consumación de la gloriosa salvación que él consiguió por su muerte eficaz. En conexión con esta obra de Cristo, todo se ve como "eterno": así es la redención (v. 12); también es por "el Espíritu eterno" (v. 14) que el sacrificio fué ofrecido a Dios, de manera que las tres personas de la Santa Trinidad se ven unidas en el maravilloso trabajo de la salvación de la humanidad. Y en el versículo 15 vemos el resultado de esto: "la herencia eterna", no como la herencia material de los israelitas. (Véase 1 Ped. 1:4, 5.)

IV. *La importancia de la sangre.* (Vs. 18-22.) Se ha probado que la validez de un testamento depende de la muerte del testador (vs. 16, 17), y ahora se pone de manifiesto el lugar prominente que ocupa la sangre en las disposiciones del primer pacto. Todos los instrumentos, el libro y aun el pueblo reciben el rociamiento de la sangre, que habla de la satisfacción de las demandas justas de la ley divina: "sin sangre no se hace remisión". (v. 22.) Desde el principio, en seguida después de la caída, Adam y Eva tienen que tirar sus "delantales", hechos de las hojas de la higuera (figura de los esfuerzos humanos para obtener la justicia), y recibir de Dios las "túnicas de pieles": se encuentran vestidos con los resultados de la sangre derramada. Y así, a través de las edades, la multitud de sacrificios sangrientos habla de la misma verdad.

V. *La enseñanza del gran día de las expiaciones.* (Vs. 23-28.) El sumo sacerdote tuvo que entrar dentro del velo *"con sangre ajena"*, habiendo hecho ofrenda por *sus propios pecados.* (Lev. 16:6.) Después de haberse presentado allí, con la sangre del sacrificio por la nación, sale de la presencia divina, terminada la cuestión de la expiación de los pecados, para pronunciar la bendición sobre el pueblo de Dios. Y esto se repetía todos los años. En contraste con todo esto, CRISTO ha entrado en el lugar santísimo *con su propia sangre,* derramada por *los pecados ajenos,* y esto lo ha hecho UNA SOLA VEZ para siempre. Y el pueblo de Dios ahora está esperando su aparición otra vez, en su segunda venida, para la bendición perfecta y cabal, la que va a ser su bendita porción para todos los siglos de la eternidad.

La esperanza nos sostiene en medio de las pruebas (Rom. 8:24)*; y si bien es muy parecida a la fe, es diferente. La esperanza es la última cosa que muere en un hombre; pero la esperanza en Dios es vital y viviente; Dios nunca deja desilusionada a la verdadera fe o esperanza. "Probaráme, y saldré como oro"* (Job 23:10) *es el lenguaje de la verdadera fe y esperanza.*

SANTOS — DISCIPULOS — CREYENTES — HERMANOS — CRISTIANOS — TESTIGOS

LA FAMILIA DE DIOS

Sus Nombres

por Daniel Somoza

6) *Creyentes*

En su carta a los romanos el apóstol Pablo no da nada por ya conocido, sino que desarrolla la verdad desde su mismo fundamento. No sucedió lo mismo cuando escribió a los corintios, gálatas, filipenses o tesalonicenses; siendo la razón de ello que ya les había enseñado personalmente muchas cosas; y aunque no había estado entre los colosenses, Epafras pudo haberles comunicado de lo que ya conocía.

Es en esta epístola a los romanos donde el apóstol señala la diferencia entre el tiempo cuando éramos siervos del pecado, y ahora, cuando obedecemos la doctrina (Rom. 6:17), pues esto es precisamente lo que nos caracteriza como creyentes: nuestra fe y obediencia a la doctrina.

La doctrina bíblica es la expresión correcta de la verdad y voluntad de Dios, siendo entonces importante para el creyente depender de Dios en doctrina, para que su fe o sus creencias tengan la base necesaria.

Dios no ha dejado librado a los hombres formular la doctrina acerca de él, sino que fué Dios mismo quien la reveló, y ella nos ha sido comunicada por inspiración y ha sido registrada por voluntad soberana suya.

Nada hay tan fundamental en la vida del creyente como esto, que Dios le haya dado la base de su fe, o sea su palabra, por escrito, de una manera tal que sea comprensible, y la haya preservado como nuestra guía espiritual.

Podemos mencionar algunas consideraciones de importancia acerca de la Palabra:

1º) *Es una revelación de Dios,* es decir, que contiene y presenta hechos, conocimientos, voluntades, que de otra manera no se podrían conocer. Ocuparía la vida entera de cualquiera hacer una lista de las verdades contenidas en las Sagradas Escrituras.

2º) *Es inspirada por Dios,* lo que significa que toda Escritura procede de Dios y toma de él su aliento. (2 Tim. 3:16.) "Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo." (2 Ped. 1:21.)

3º) *Es comprensible por ilumi-*

nación divina. Aun cosas sencillas de ella son entendidas sólo cuando recibimos la luz del Espíritu Santo. En 1 Corintios 2:14 a 3:1 encontramos tres actitudes hacia la Biblia: a) El incrédulo no puede percibir las cosas espirituales. b) El espiritual discierne todas las cosas. c) El creyente carnal recibe solamente la leche; no puede recibir el alimento de más sustancia. El Señor prometió el Espíritu Santo para que nos guiase a toda verdad (Juan 16:13-15), y el apóstol dice que el Espíritu nos ha sido dado para que "conozcamos lo que Dios nos ha dado". (1 Cor. 2:12.)

4º) *Habla con autoridad,* como la voz de Aquel que creó todas las cosas y por quien todas las cosas subsisten. Ella será para el creyente que cree y guarda sus preceptos "lámpara a sus pies, y lumbrera a su camino". (Sal. 119:105.)

De todo esto surge una imperiosa necesidad para todo creyente, a saber, estudiar la Biblia, fuente de su fe. Haciéndolo:

a) Nos fortalece contra los errores doctrinarios, y nos libra de seguir las enseñanzas de alguna determinada secta o denominación, ya que hacerlo sería privarnos de la luz que el Espíritu Santo derrama a raudales sobre multitudes que le siguen a él y no a libros de preceptos y ordenanzas.

b) Alimenta nuestras almas. El apóstol Pedro dice que debemos desear como niños recién nacidos la leche espiritual. (1 Ped. 2:2.) La vida espiritual se recibe en un instante, pero se mantiene progresivamente por los medios que Dios mismo ha establecido: su palabra, la oración y la obediencia. Si no leemos, estudiamos y obedecemos la palabra de Dios, no seremos alimentados.

Las palabras de Josué 1:8: "El libro de aquesta ley nunca se apartará de tu boca: antes de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito: porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien", deberían ser para cada uno de nosotros una experiencia cotidiana, que sin duda nos llevaría a gozar cada vez en un grado mayor de las glorias de Dios y las excelencias de Cristo.

En 1 Corintios 15:58 *encontramos algunos aspectos del servicio cristiano:* 1) *El* motivo: *"Así que". Este modo adverbial une la exhortación con lo que antecede, el tratado sobre la resurrección.* 2) *Los* participantes: *"Hermanos míos amados". Sólo los creyentes pueden trabajar para Dios, y todos ellos deben hacerlo.* 3) *La* perseverancia: *"Estad firmes y constantes". Se requiere firmeza en la doctrina* (Efes. 4:14) *y constancia en la actividad.* (Gál. 6:9, 10.) 4) *La* abundancia: *"Creciendo". Sirvamos al Señor todos los días y en todas las cosas y esferas, "más" siendo nuestro lema.* (1 Tes. 4:1, 10.) 5) *La* calidad: *"La obra del Señor" "en el Señor": no lo que nosotros podamos llamar trabajo para él, sino lo que él nos ha dado que hacer, y esto en el debido espíritu y permaneciendo en el Señor.* (Juan 15:4, 5; Hech. 11:23.) 6) *El* incentivo: *"Vuestro trabajo... no es vano". Lo que se hace por impulso carnal es inútil y será perdido; pero lo hecho por el Espíritu queda.* (Mar. 9:41.)

Una Maldición y una Exhortación

(Mateo 21:17-22 y Marcos 11:11-26)

por Guillermo F. Ferraro

Nos encontramos ante un hecho del Señor Jesús que nos causa cierta perplejidad por la aparente incoherencia de los asuntos tratados: higuera, fruto, fe, oración, monte. El caso es que está registrado en dos evangelios, y hay razón de sobra para suponer que encierra alguna lección muy importante, puesto que el Señor no se habría detenido a ejecutar un acto de juicio sobre una simple planta a menos que tuviera un motivo muy poderoso para ello, de trascendencia netamente espiritual.

Advertimos claramente que con su santa y justa indignación iba más allá de las apariencias. Parécenos ver sus mejillas aún húmedas por el llanto del día anterior sobre la incrédula Jerusalem, y ahora en el acento de su voz casi podemos percibir la profunda amargura que embargaba su espíritu decepcionado ante tanta dureza de corazón. Es que él veía en la figura de la higuera sin fruto la triste situación espiritual de la mayoría de aque. su pueblo terrenal que inconscientemente se dejaba influenciar y dominar por la poderosa secta de los fariseos. Eran éstos los que pretendían ser los más allegados a Dios, con facultades absolutistas sobre el pueblo, disimulando bajo una capa de religiosidad la avaricia insaciable de su perverso corazón. Y el pueblo consentía, dejándose llevar sin objetar en lo más mínimo. Lo cierto es que pesaba sobre los fariseos una tremenda responsabilidad, pues, asesorados por los escribas, su amplio conocimiento de la ley y los profetas les facilitaba el suficiente discernimiento para identificar al Mesías prometido, cuyo carácter y obras le hacían perfectamente reconocible ante ellos. Pero como sus obras eran malas, amaban más las tinieblas que la luz, y deliberadamente le rechazaron. Realmente merecían la maldición del Señor por tanta perversidad acumulada.

Ya en Lucas 13:1-9 leemos que Jesús, durante su ministerio en Perea unos seis meses antes, hizo una velada referencia profética en cuanto a ellos a través de la parábola de la higuera estéril. En aquella ocasión el Maestro asoció el arrepentimiento imprescindible en tiempo de gracia a la planta que no daba fruto a pesar de los pacientes cuidados que recibía. Tres años esperando (que nos hace pensar en el lapso de tiempo que abarcaba su anterior ministerio público), y antes de desarraigarla, accede a la insistente intercesión del bondadoso viñero.

Cuando en el gran discurso del monte de las Olivas en Mateo 24 y 25 Jesús habla de la higuera que reverdece, sabemos que se refiere a la nación de Israel en el tiempo anterior a su segunda venida. Aunque la interpretación no es exactamente igual a la que corresponde en los casos de Marcos 11 y Lucas 13, tiene en todas esas Escrituras una relación directa con los judíos bajo diferentes fases, tanto como nación como aquella casta religiosa del pasado que representaba la "flor y nata" del pueblo hebreo en los días de Cristo.

La actitud airada del Señor al no hallar fruto en la higuera, refleja el sentir de su divino corazón ante tamaña ingratitud en aquellos que, habiendo recibido tantos favores de Dios y presenciado tantas maravillas de gracia, se dejaban influenciar por la predominante secta farisaica, rechazándole con indiferencia y desprecio. Pueblos y ciudades importantes de Galilea y Judea compartían ese sentir, y así durante más de tres años el Hijo de Dios había estado derramando a manos llenas bendiciones sobre un "pueblo rebelde y contradictor". (Rom. 10:21.) En vano estuvo esperando una reacción espiritual en ellos

que significara un fruto de arrepentimiento agradable a Dios. Y lo que tiene ante sí, aunque sea una simple planta que no piensa ni sabe nada, pues no tiene alma ni personalidad, en esos momentos en que él siente "hambre" espiritual por lo que espera de su pueblo, asocia la figura con la secta de malos pastores, y la higuera representativa recibe el anatema divino. Y al secarse el árbol, muestra en silenciosa profecía el destino próximo de aquellos que astutamente maniobraban para deshacerse abiertamente de Jesús. Pocos años después, el impacto demoledor del poder férreo de Roma y las invasiones de pueblos enemigos barrían por completo a aquella generación de fariseos que, con sus ciegos seguidores, dejaron de existir para siempre como fuerza política y religiosa en la nación israelita. La maldición del Señor los alcanzó. Esa higuera se secó, pero hay otra: la auténtica representación de un pueblo elegido para un destino glorioso que ya está reverdeciendo: Israel como nación en el concierto de los países del mundo que resurge, dándonos así la prueba concluyente de que la venida del Señor se acerca rápidamente. ¡Aleluya!

Detrás de este incidente tan sugestivo e ilustrativo podemos descubrir otras enseñanzas prácticas para todos los cristianos, tanto nominales como verdaderos. Para los primeros, especialmente los que militan entre el elemento evangélico, hay una solemne advertencia. Vemos entre nosotros a muchos que han hecho profesión de fe, pero cuyas obras evidentemente no corresponden a la vida propia de un creyente en Cristo. No hay el fruto temprano del primer amor, ni siquiera el tardío de una genuina rehabilitación espiritual como figurativamente ocurre en las buenas higueras. En ellos todo se reduce a hojas y más hojas: palabras y más palabras. Profesión exterior y nada más. Quizá han cumplido y siguen al pie de la letra lo referente a los ritos cristianos y la forma corriente de doctrina sin poder espiritual. No hay frutos visibles de la obra del Espíritu Santo en ellos, transformando su forma de vivir y el carácter personal. Al fin los clasificamos entre los de Hebreos 6:4-8, y decimos cuando los vemos apartarse y volver ávidamente al mundo: "Eran meros profesantes; nunca nacieron de nuevo; jamás conocieron la vida verdadera que hay en Cristo. Peor para ellos".

Para los que somos verdaderamente convertidos hay también una grave amonestación. El caso de Ananías y Safira en Los Hechos 5 lo comprueba, y cuando leemos del "pecado de muerte" en 1 Juan 5:16, comprendemos cuán importante es que nos ocupemos en nuestra salvación actual con "temor y temblor", porque el Señor puede ejecutar juicio muy severo sobre la vida terrenal de los salvados, quitándolos prematuramente del mundo por pecado de tremenda gravedad, y eso concuerda también con lo que tenemos en 1 Pedro 4:17, 18. Siempre será para corrección, porque él nos ama y redimió para siempre, librándonos de la condenación eterna. (1 Cor. 11:32 y Heb. 12:5-13.)

Pero hay otra enseñanza más para nosotros los que nos esforzamos en vivir agradando al Señor, y ésta podríamos compararla a la pulpa de la fruta. Lo relacionado con los fariseos tiene valor relativo; se asemeja a la cáscara, que nutre poco. No nos conformemos con satisfacer la curiosidad por saber el sentido profético que es meramente instructivo, dejando la verdadera sustancia que está encerrada en la enseñanza que el bendito Maestro dió a continuación cuando los discípulos expresaron su sorpresa ante lo sucedido con la higuera del camino.

La maldición nos asusta y atemoriza porque nos causa una saludable inquietud espiritual, pero la exhortación que viene después nos anima y fortalece, porque nos lleva directamente al hecho de que *podemos* dar al Señor el fruto que él espera de nosotros. En la parábola alegórica de la Vid verdadera de Juan 15 vemos al PADRE buscando fruto, pero en el caso de la higuera es el HIJO que lo busca. Al dividir rectamente la palabra de verdad, nos limitamos a lo que corresponde al HIJO para extraer una lección sabia y poderosa. El Señor tiene "hambre" y mira anhelante sobre nuestra vida. El bueno y solícito Viñero que constantemente nos cuida y alimenta, está con nosotros procurando que demos frutos: los frutos del Espíritu. Es la grata y deleitosa tarea del cuidador divino proporcionar al Señor aquellas hermosas cualidades en el creyente que encontramos en Gálatas 5:22, 23. A veces pasan largos años antes de que ese fruto aparezca, pero al fin el Señor tiene de nosotros la parte y porción que le corresponde: el Espíritu ha tenido buen éxito en nuestras vidas, y la semejanza de Cristo puede verse a través de nuestro andar y hablar.

Sin embargo, ¡cuán avergonzados nos sentimos cuando al examinarnos íntimamente a la luz de la palabra de Dios, vemos que ese fruto tan apetecido escasea en forma alarmante! Hojas, hojas y solamente hojas. Palabras y profesión exterior en muchos de nosotros que ya somos salvos desde hace tiempo. Y tenemos que confesar la triste verdad: lo que malogra la obra del Espíritu es la fuerza retrógrada de esa vieja naturaleza expuesta en Romanos 6 y 7 y en Efesios 4: fuerza que se levanta vez tras vez con ímpetu salvaje y arrollador. El mal genio, las palabras torpes, las costumbres livianas, los procedimientos inconfesables en la vida social, comercial o familiar, por más que estén disimulados bajo una capa de fingida piedad, serán siempre causa de que el Espíritu Santo sea contristado, y la anulación de toda eficiencia espiritual será puesta en evidencia en una vida sin fruto para la gloria de Dios.

Pero si hay un despertamiento de la conciencia, y el corazón se ha ejercitado debidamente en la presencia del Señor, se experimenta el sentir del apóstol Pablo en Romanos 7 con ese gemido de agravación bajo el peso de la naturaleza muerta que oprime y resta bendición. Es el "yo" del viejo hombre que quiere imponer sus reclamaciones, cuya fuerza se levanta amenazadora como un peñasco en el camino, como un obstáculo montañoso, impidiéndonos avanzar en el crecimiento espiritual. En Romanos 7 el mal es interior; al fin de Romanos 8 el mal viene de afuera, los peligros que nos asechan a cada paso. Son verdaderos montes en el camino. Y aquí está la aplicación de lo que el Señor dijo: "Tened fe en Dios". Es de arriba que tiene que venir el auxilio, la potencia que permita sobreponernos a los impedimentos que tanto mal nos causan, y aun eliminarlos. Lo hacemos con oración de fe, con espíritu rendido a los pies de Aquel con cuya gracia, poder y amor hacemos "más que vencer". Y unida esa humillación de propia insuficiencia con arrepentimiento sobre los errores y fracasos pasados, y aborreciendo la carne contaminada del pecado, el Espíritu Santo, que necesita de plena libertad para obrar, hará que al fin se vean los frutos que glorifican al Señor Jesús: "CRISTO EN VOSOTROS LA ESPERANZA DE GLORIA". (Col. 1:27.) Pero esto sucede únicamente cuando nuestra voluntad deja de actuar y sólo se cumple la del Espíritu. No pueden las dos gobernar al mismo tiempo. Tampoco se adelanta mucho cuando eso tiene lugar esporádicamente. Es algo que debe constituir un proceso permanente y gradual de transformación; es de todos los días: un culto racional íntimo. (Rom. 12:1.)

Entonces, sí, la labor predilecta de este divino labrador que es el Espíritu Santo tiene amplia compensación por los frutos que proporciona al Amo de nuestras almas. Porque todas aquellas virtudes y cualidades que adornan el carácter cristiano de todo hijo de Dios en la tierra, que se somete a la voluntad divina y a los designios expresados en la Palabra, y que en suma forman esa bandeja colmada de precioso fruto para Dios como hallamos en Gálatas 5:22, 23, son en el Nuevo Testamento la síntesis práctica de aquella mística expresión poética que encontramos en Cantares 4:16: "VENGA MI AMADO A SU HUERTO, Y COMA DE SU DULCE FRUTA". Esto lo dice la iglesia a Cristo, pero ¿podría decirlo cada uno de nosotros en particular?

Una Meditación Sobre Melita

por David Kirk

El incidente del naufragio de Pablo frente a la costa de Melita (Malta) (Hech. 28) nos da cinco interesantes lecciones:

1) *La soberanía de Dios.* — Doscientas setenta y seis almas habían todas alcanzado su seguridad sobre la playa después de una experiencia horripilante en la mar. Los habitantes de Melita recibieron con agasajo a los pasajeros y tripulantes del malaventurado barco, mostrándoles "no poca humanidad" cuando esta gente estaba llena de frío y en un estado miserable. Estos bienhechores están descriptos como "bárbaros".

Los bárbaros eran entonces extranjeros tanto a griegos como a romanos. (Comp. Rom. 1:14 con 1 Cor. 14:11.) Sin embargo, de las manos de estos extraños —nacional y espiritualmente— Dios ministró a las necesidades del querido apóstol y de su heroica banda.

Hay acuerdo sin controversia o cuestión en que la obra del Señor debe ser sostenida por el pueblo del Señor. El apóstol Juan lo aclaró bien: "Ellos partieron por amor de su nombre, no tomando nada de los Gentiles" (naciones). (3 Juan 7.)

Aquí se ve a la iglesia en el más nítido contraste con las naciones. Las colectas que se hacen en reuniones públicas de convertidos e inconversos sólo pueden considerarse como una práctica reprensible. No obstante, Dios puede en ciertas circunstancias usar a personas que no conocen su gracia, y hacer que éstas suministren a los creyentes determinadas cosas que pudieran necesitar. Recordamos que lo necesario a Elías en un tiempo de sequía y hambre le fué provisto por los cuervos, que en otra parte figuran como aves inmundas.

El apóstol Juan nos ha dado nuestras "órdenes de marcha" en lo referente a las finanzas de la iglesia; pero Dios es soberano, y en Malta él despliega su soberanía. Pablo, estamos seguros, supo apreciar la hospitalidad demostrada.

A veces un extraño de buenas intenciones brinda un acto de bondad a un siervo del Señor, pero lo único que consigue es que su oferta es rechazada y él mismo sufre un desaire. Con esto se ha hecho un daño incalculable y se ha puesto un tropiezo a una pobre alma. ¿No sería mejor reconocer la bondad de Dios en su soberanía, y buscar la salvación de nuestro benefactor?

Pablo se llama a sí mismo "deudor" a todos los hombres, pero menciona especialmente a los bárbaros. (Rom. 1:14.) El Señor mismo estuvo dispuesto a aceptar agua para beber de la pobre samaritana. (Juan 4.) Su actitud en este sentido resultó ser la vía por la cual plugo al Espíritu Santo alcanzar a ese corazón obscurecido por el pecado.

2) *La humildad de Pablo.* — Leemos que Pablo se juntó con el grupo de náufragos cuando fueron a buscar ramas secas para quemar, pues "recogió algunos sarmientos".

¡Pablo empapado y congelado, caminando con dificultad hacia el fuego con una carga de leña! Vedle, el hombre que había "alborotado al mundo". Era el verdadero maestro y capitán, reconocido como tal tanto por el centurión como por el patrón de la nave. ¡Pablo el enseñador! ¡Pablo el teólogo! ¡Pablo el buscador de támaras!

Sus epístolas, inspiradas por el Espíritu Santo, han alimentado y sustentado a la iglesia por casi dos milenios. Oyó en el paraíso "palabras secretas que el hombre no puede decir". Al fin de su maravillosa vida fué al cielo victoriosamente, habiéndose asegurado las incorruptibles coronas de justicia, gozo y vida. ¡En Melita junta un atado de palos!

Predicaba la humildad, y la practicaba. ¿A qué tarea más servil podría haberse dedicado que la de ir a levantar un lío de madera para el fuego?

El Espíritu de Dios, al narrar la historia, no atrae atención especial al acto de Pablo; sencillamente lo declara. ¿Por qué? Nada de particular había en el simple trabajo doméstico que se había asignado. Pablo, el que podía agacharse en un canasto (quizá de pescado) abajado por el muro de Damasco, con sus propias manos tejer la basta tela de una tienda y aferrarse a los restos de la nave mientras era abofeteado por las olas, no encontró nada fuera de lo común en la recolección de esos sarmientos. Los juntó, no para llamar atención, sino porque había que hacerlo.

Si Pablo estuviese con nosotros hoy en nuestras capillas y salones, estaría igualmente cómodo llenando la plataforma o llenando el bautisterio. Esto era, a no dudarlo, el ánimo de Cristo. A nosotros nos dice: "Haya en vosotros este sentir". (Filip. 2:5.)

3) *El juicio apresurado de los bárbaros.* — "Entonces habiendo Pablo recogido algunos sarmientos, y puéstolos en el fuego, una víbora, huyendo del calor, le acometió a la mano." (v. 3.)

Los pobres isleños, observando cómo el mortífero reptil se arrollaba en la mano del apóstol, sintieron un escalofrío interior. Pensaron que Pablo era un homicida. Con la característica superstición de los paganos, creyeron que le estaba alcanzando una venganza, y esperaban verlo caer muerto inmediatamente.

Pablo, empero, conservó su imperturbabilidad y, aflojando la presión del ofidio, lo hizo caer en el fuego.

Poco a poco los sentidos sacudidos de los bárbaros volvieron. Viendo que Pablo no había sufrido ningún daño, "mudados, decían que era un dios".

Primero es un "homicida"; después es "un dios". Qué extremos había en las opiniones, pero ambas estaban igualmente equivocadas. ¡Cuán incorrecto puede ser el pobre juicio humano! La Escritura dice que Jesús "fué contado con los perversos". (Isa. 53:12.) Y en otra parte dice que Judas "era contado con los apóstoles". (Hech. 1:17.)

Los bárbaros llegaron a su conclusión sobre la base de la evidencia circunstancial. Por unos pocos y pasajeros momentos *parecía* que Pablo era un criminal.

Con demasiada frecuencia los santos han juzgado a sus compañeros en un momento, precipitadamente, porque, como concluían, las circunstancias así lo justificaban. Más tarde han descubierto su error. Luego, como hicieron los nativos de Malta, nos vamos de un extremo al otro. Las circunstancias cambiaron con Pablo, y ello demandaba que le llamaran un "dios".

¡Cuán defectuoso y débil es el juicio de nuestras frágiles mentes cuando está apoyado en circunstancias solamente sin un piadoso discernimiento! Aprendamos la lección de Melita, evitando el apresuramiento y los extremos en los juicios.

4) *La inmunidad del pueblo de Dios.* — Pablo "ningún mal padeció". No cayó, no murió. Era una bestia ponzoñosa, y su veneno era fatal: tan mortal como el de las serpientes ardientes en el desierto.

¿Por qué, entonces, sufrió Israel la muerte, mientras que el apóstol no experimentó ningún daño? La nación escogió sus circunstancias; Dios escogió las de Pablo. Israel se apartó de la senda de fe y obediencia; Pablo permaneció en ella. El incidente de Melita estaba en la esfera de la voluntad divina. Pablo estaba tan seguro contra el peligro como si la víbora no hubiese sido más que una soga enroscada en el brazo.

Alguien ha dicho: "El santo es inmortal hasta que su obra está hecha". Tal vez no se pueda citar un capítulo o versículo que lo diga, pero la Escritura prueba la verdad del aserto.

Conocemos las palabras del Salvador: "Aún no ha venido mi hora". El populacho quería empujarlo a la parte superior del monte (Luc. 4); podían levantar piedras para arrojárselas (Juan 8);

podían mandar oficiales para arrestarlo (Juan 7); el diablo mismo podía agitar la mar de Galilea y tratar de ahogarlo (Mar. 4); pero mientras él no dijera en Gethsemaní: "Esta es vuestra hora", nadie podía poner sus malvadas manos sobre él.

Como fué con el Señor y Maestro, así lo es con todo verdadero siervo a quien él ha enviado. A medida que éste sigue en sus pisadas, anda en el camino de la bendita inmunidad. Pablo sabía eso en Corinto cuando llevó el evangelio allí la primera vez. El enemigo se opuso y blasfemó, pero Dios aseguró a su siervo en una visión de noche: "No temas, sino habla, y no calles: porque yo estoy contigo, y ninguno te podrá hacer mal; porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad". (Hech. 18: 9, 10.)

Otra vez, estando en un barco, cruzando hacia Roma, cuando se temía que la nave y todos los que estaban a bordo serían perdidos, Pablo tuvo otra visión. Dios dió a su siervo la certeza de que sería presentado delante de César, y que no habría pérdida de vidas. (Hech 27.)

Oh, querido santo de Dios, andemos en humilde dependencia de él, en incuestionable obediencia a él y con confianza fe en él, pues haciéndolo entenderemos la humildad del hombre piadoso del Salmo 91, que termina con estas palabras: "Saciarélo de larga vida, y mostraréle mi salud". No significa necesariamente que todo santo llegará a viejo, pero tendrá la *plena* medida de su señalado período de vida.

5) *La pérdida del testimonio cristiano.* — Pablo el "apóstol de los gentiles", el "instrumento escogido" para llevar el nombre del Señor, el hombre "arrebatado hasta el tercer cielo", que "alborotó al mundo", que acabó su carrera con gozo para ganar la corona del mártir, es llamado un "homicida". ¿Por qué?

Una víbora se ha adherido a su mano. Mientras los bárbaros ven eso, dejan de ver al siervo de Dios como realmente lo es: un hombre bueno y pío. Temporariamente su testimonio está marchitado.

No hubiera sido de ninguna ayuda en la situación en ese momento si alguno de los fieles acompañantes de Pablo hubiese dicho: "No; Pablo no es una persona mala; al contrario, es un devoto seguidor de Cristo; es un hombre de Dios". La presencia de la víbora llevaba a los isleños a una sola conclusión.

El incidente puede aceptarse como un comentario sobre 1 Corintios 5:11: "Os he escrito, que no os envolváis, es a saber, que si alguno *llamándose hermano* fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón, con el tal ni aun comáis".

Hay víboras de fornicación, codicia, idolatría, maledicencia, ebriedad, extorsión y muchas otras; cuando están en evidencia, el mundo podrá clasificar nuestro cristianismo como "cristianismo, así llamado". El Señor nos guarde limpios de todo, para que no perdamos nuestro testimonio.

(Traducido de "Light and Liberty".)

"En las palmas te tengo esculpida". (Isa. 49:16.) Aquel que habla es el mismo de quien leemos en la gran visión de Apocalipsis. "Tenía en su diestra siete estrellas." En los días de su carne dió la seguridad de que sus ovejas jamás perecerían. Como nuestro Sumo Sacerdote lleva nuestros nombres sobre su corazón y sobre sus hombros. Nos ama y tiene todo poder para demostrar su siempre infalible amor. Porque nos ama nos guarda; y porque es dueño de toda potencia, nada puede arrebatarnos de sus manos. No podemos salir de sus manos; nuestros nombres están en sus palmas. Es una verdad bendita: algo simbólico de la eterna seguridad de todos los que le pertenecen. Lo que está en la palma está seguro. Y nuestros nombres no están escritos sino grabados allí; por lo tanto no pueden ser borrados. Esta completa confianza en él para que nos preserve, nos da gozo y libertad.

"UNANIMES"

por G. M. J. Lear

La inmensa importancia de la unidad entre el pueblo de Dios está recalcada en muchas partes de la Escritura. El Salmo 133 habla de esta deseable condición, mostrando que sus resultados son como el óleo de la unción sobre la persona de Aarón y como el rocío que desciende sobre los lugares áridos. El poder para el servicio está indicado por el óleo; el refrescamiento entre los santos se ve en la figura del rocío. El servicio así queda elevado a un nuevo nivel; y no hay trabajo penoso, resultado de la simple rutina, que deprima el espíritu: "Seré ungido con aceite fresco". (Sal. 92:10.) Tampoco hay reuniones secas o privadas de interés entre los hijos de Dios. Un gozo verdadero y profundo y una frescura deleitosa llenan todas las actividades en que se ocupan los creyentes.

En el libro de Los Hechos vemos cómo se satisfacen estas condiciones, y los maravillosos resultados que siguen de ello. En el capítulo 1:14 leemos: "Todos éstos perseveraban *unánimes* en oración". Había apóstoles y muchos otros hermanos de diferentes capacidades reunidos con las mujeres, pero, mientras "perseveraban en oración", no había celos o envidias; no permitieron que ninguna contienda o cuestión enojosa se introdujera y echara a perder su feliz comunión. No hay nada como la oración verdadera y sincera para ligar y mantener ligados a los creyentes: toda simulación y falta de realidad se desvanecen en tal atmósfera, y un genuino lazo de unión se siente entre ellos en este santo ejercicio.

En el capítulo 2:1 (V. M.) se dice: "Estaban todos *unánimes* en un mismo lugar". La primera expresión denota unidad espiritual; la segunda, unidad local. No es suficiente reunirse en el mismo lugar, si los corazones no son unísonos; pero hay una promesa especial para aquellos que están "congregados en mi nombre". (Mat. 18:20.) Donde se cumplen estas dos condiciones, hay un notable fervor en la reunión de oración. "Sueltos, vinieron a los suyos" (Hech. 4:23): los cristianos en comunión con el Señor, naturalmente buscan la comunión de sus hermanos. De modo que en el día de Pentecostés se allegaron unos a otros como un solo hombre, y "allí envió Jehová bendición", y el poder del Espíritu Santo estaba manifiestamente entre ellos con evidencia que no se podía negar.

Luego, después del primer sermón cristiano, pronunciado con perfecta unidad entre los apóstoles (cap. 1:14), tres mil almas fueron convertidas y dieron prueba de su realidad por cuatro marcas: una continuación, una incansable perseverancia, en la doctrina de los apóstoles; la comunión; el partimiento del pan y las oraciones, el número cuatro dándonos la universalidad de estas características de la iglesia de Dios. Y ahora vemos a esta creciente multitud "perseverando *unánimes* cada día en el templo". (Cap. 2:46.) El resultado era alegría y continua añadidura a la iglesia cada día.

En el capítulo 4:24, ante la oposición y la persecución, el gran remedio es que "alzaron *unánimes* la voz a Dios", demandando el cumplimiento de su promesa. El lugar fué sacudido como resultado de sus suplicaciones (v. 31), un presagio de cuando "trastornarían el mundo" (cap. 17:6, V.M.); y luego su unidad fundamental se subraya una vez más (v. 32) y, en consecuencia, se manifiestan "gran esfuerzo" y "gran gracia", correspondiendo al aceite de la unción y el rocío refrescante del Salmo 133. ¡No sorprende que la bendición haya venido!

Finalmente, notamos en el capítulo 5:12, después que Satanás hubo tratado de corromper a la iglesia e introducir la mentira y la hipocresía para arruinar

(Continúa en la pág. 218)

De lo que leo, pienso y juzgo

por Alfredo L. Hunt

"La caridad no tiene envidia." (1 Cor. 13.) Bien; ¿cuál es la cosa más terminantemente prohibida en el décimo mandamiento, y casi más aún en el nuevo mandato de nuestro Señor? El décimo mandamiento veda todo envidiar y todo entristecerse por causa del bien ajeno, y todo mal afecto hacia cualquiera cosa que pertenezca a nuestro prójimo. Y no es maravilla que la envidia esté así divinamente prohibida. Porque, ¿qué diabólico e inhumano estado de ánimo es la envidia? Dice Jonathan Edwards sobre el texto: "El que está influenciado por los verdaderos principios cristianos, aunque todavía podrá hallar envidia en su corazón, se aborrece absolutamente a sí mismo por ello. Ve y siente que la envidia es la más odiosa condición en que pueden hallarse la mente y el corazón. Y, por lo tanto, se aterra al encontrarla dentro de sí; lucha continuamente contra ella, y constantemente clama a Dios para que lo saque de ese pozo horrible que todavía vomita el veneno que existe en su propio corazón". Y luego ese gran santo y gran predicador se vuelve hacia todos los verdaderos creyentes, y les dice: "¿Halláis algunas veces que ese malvado espíritu está moviéndose dentro de vosotros? ¿Os habéis descubierto alguna vez viendo con descontento en el corazón la prosperidad de algún hombre? ¿Y ese espíritu satánico te lleva continuamente a pensar mal y hablar mal de tal persona? Entonces ve a Dios al instante y ahí mismo, y dile: "Contra ti en esto así " como contra mi hermano he pecado. " Reconozco esta mi grande y perversa " transgresión; y este pecado, que tanto " me rodea, está siempre delante de mí". Sí, ¡qué tortura indecible para todo verdadero fiel es que la envidia habite en su corazón, de este lado del día de su gloriosa transformación! De veras, no hay un suplicio mayor en esta vida para un hombre de mente espiritual. Aun el pagano Horacio dice acerca de esta obra de la carne: "Los tiranos sicilianos nunca inventaron un tormento peor que el de la envidia". Al mismo tiempo os congratulo, mis compañeros en la fe, porque sentís profundamente esa terrible tortura, por cuanto ésta es la exacta medida de la presencia y el poder del amor divino en vuestros corazones. Y para vosotros está a las puertas el día cuando se os llamará a sentaros a la mesa arriba, donde no quedará en vuestros corazones otra cosa que amor a Dios y a todos vuestros glorificados camaradas. No, el amor no tiene envidia. — *Thomas Goodwin.*

Leemos en Proverbios 14:30 que "la envidia es pudrimiento de huesos". Vale decir que si este pecado no es dejado, puesto aparte, provoca el derrumbamiento de la felicidad y utilidad del santo. Este innoble sentimiento pone al que lo alberga en la triste compañía de los filisteos (Gén. 26:14), de los homicidas (Gén. 37:11), de los deicidas (Mat. 27:18) y de los tenebrosos. (Rom. 1:29.)

El poeta Cowper, cansado de la opresión, del engaño y de las luchas de sus días hace más de un siglo, pedía en uno de sus versos "una acogida en algún vasto desierto" para poder aislarse de todo. Pero hoy también el mundo está lleno de rumores, de odios y de derramamiento de sangre; mas no necesitamos un "vasto desierto" en el cual escondernos. Tenemos una perspectiva mucho más brillante, la de estar con el Señor, refugiados en su hogar y el nuestro, mientras se desencadena sobre este mundo la tormenta por tanto tiempo predicha. Pensemos cada día en esa esperanza. Podrá demorar todavía un poco, pero al fin todos llegaremos a la casa del Padre.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por Jorge H. French y Jaime Clifford en 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia)
Buenos Aires

Director:
GILBERTO M. J. LEAR

Subdirectores:
JERONIMO A. CALLEJAS
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Agosto de 1958

Editorial

por G. M. J. Lear

EL VALOR DE LO PEQUEÑO EN NUESTRA VIDA

En nuestra lectura del libro de los Jueces, nos llama la atención la manera en que Dios se vale de cosas insignificantes o débiles para llevar a cabo su obra: Una aguijada de bueyes (3:31); un clavo de tienda (4:21); cántaros y bocinas en vez de armas de guerra (7:20); un pedazo de rueda de molino (9:53); una quijada de asno (15:16). Cuando el Señor interviene en los asuntos, los medios son de poca importancia.

En Juan 6:9 leemos de un muchacho que tiene cinco panes y dos peces, algo completamente inadecuado para satisfacer a una multitud de 5.000; sin embargo, en las manos del Señor, se multiplica esta provisión entregada enteramente a él, para dar abundancia a todos.

En Lucas 16:10 se establece un principio de valor permanente: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel". La mayor parte de nuestra vida consiste en cosas rutinarias: el hogar, la familia, el negocio, la oficina y el roce habitual con nuestro círculo acostumbrado; y sin embargo, en esa esfera se declara lo que somos y se forma el carácter. Las grandes ocasiones y los sucesos de mayor trascendencia no son comunes, y, cuando llegan, demuestran lo que existe en el fondo de nuestros corazones, el resultado de nuestra vida habitual, de las cosas pequeñas que la componen. Cristo nos enseña que "las malas riquezas" son una prueba de nuestro carácter (v. 11), y que nuestro uso de las cosas materiales afecta profundamente "lo verdadero". En otras palabras, si no empleamos bien las cosas ordinarias de la vida, en un mundo donde la maldad impera, no se nos confiará las verdaderas riquezas;

y en el versículo que sigue se habla de este mundo como "lo ajeno", lo que en realidad no pertenece al creyente, ya que él es ciudadano del cielo (Filip. 3:20), y aquí es "extranjero y peregrino". (1 Ped. 2:11.) Tenemos que fijar la vista en lo que no se ve, porque "las cosas que se ven son temporales" (2 Cor. 4:18) y así son de importancia pasajera. Cuando el Señor da la recompensa al fin de la jornada, dice al siervo fiel: "Está bien, buen siervo; pues que *en lo poco* has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades" (Luc. 19:17); su conducta tiene efecto en la eternidad.

En Zacarías 4:10 leemos de aquellos que "menospreciaron el día de las pequeñeces", no esperando ver las cosas grandes que Dios había prometido como resultado de su fidelidad en lo pequeño. Pero, de estos principios insignificantes dimanaron las condiciones para la manifestación del Mesías y todas las bendiciones traídas por él. (Zac. 3:8-10.)

En vista de todo esto, cobremos ánimo, hermanos; ocupados en nuestras tareas humildes, estemos "firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano." (1 Cor. 15:58.) La clase en la escuela dominical, esa palabra entregada en una reunión de reducido número, o dada a un individuo a solas; o sea ese servicio rendido a otro por amor de Cristo; o puede ser ese buen trato mostrado a una persona que parece no tenerlo en cuenta para nada: todo lo que constituye "las pequeñeces de la vida" no solamente tiene su efecto en nuestro carácter, sino que en el futuro recibirá su galardón, cuando "tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público". (Mateo 6:4.) La vida muchas veces se describe como un "andar", y el acto de andar no es nada espectacular; sin embargo, cuando caminamos con constancia y sin desmayar, podemos viajar lejos y cumplir un gran viaje. Sigamos adelante, no procurando ostentar nuestras virtudes o talentos; sigamos dando "a uno de esos pequeñito un vaso de agua fría solamente", en toda fidelidad a nuestro Señor y Maestro: como Moisés, quien pudo aguantar las pruebas y dificultades "porque miraba a la remuneración". (Heb. 11:26.)

Las oportunidades del pueblo fiel de Dios en estos días cuando Cristo es mayormente rechazado, son grandes. Nada tenemos de qué jactarnos, si nos conocemos a nosotros mismos, pues tenemos sólo un poco de fuerza. Pero a la par que reconocemos esto, el Señor tiene servicio para nosotros. El todavía abre puertas y corazones. Podemos estar seguros de que cualquier cosa que se haga de nuestra parte para glorificar y exaltar al Señor Jesucristo, para contender firmemente por la fe y para alcanzar a los perdidos, tendrá la aprobación del Espíritu Santo, y será conocido y recompensado por nuestro Señor en su día. Dios en su misericordia nos libre del espíritu laodicense, que se gloría de saber y tener, sin practicarlo.

★ ★

Dios no pide predicadores para la siega; pide obreros.

ESTUDIOS "EMMAUS"

LECCION Nº 3 (*Ver "Notas y Noticias"*)

PRINCIPIOS DE INTERPRETACION

A. *Necesidad de tales principios*

1) Hay una gran diversidad de interpretaciones de la Biblia. La cristiandad está llena de diferentes grupos que discrepan grandemente sobre ciertas doctrinas, y sin embargo cada uno pretende poseer la mente de Dios. La persona no salvada muchas veces pregunta desesperadamente: "¿Quién está en lo cierto?".

Un grupo enseña que la salvación es solamente por la fe. Otro dice que es por la fe pero con el bautismo. Otro dice que el bautismo solo es lo que salva. Si uno presta oídos a todas estas voces, se aleja con la cabeza mareada y la mente perturbada.

2) ¿Por qué esta diversidad? ¿No es una unidad la palabra de Dios? De seguro que no enseña doctrinas opuestas entre sí.

En primer lugar, se debe recordar que, por causa del pecado, ninguno es perfectamente racional. Los pensamientos de cada hombre han sido torcidos y pervertidos por el pecado. Sólo a medida que el Espíritu Santo gobierna más y más al creyente, puede éste realmente comprender la palabra de Dios. Esto explica por qué vemos fallas en otros, pero buscamos explicación que justifique pecado en nuestras propias vidas. El que quisiere estudiar la palabra de Dios debe tener el Espíritu Santo para abrir sus ojos a fin de ver las cosas tal como son. (1 Cor. 2:12.)

En segundo lugar, cada uno tiene la propia herencia de pensamiento y preparación. La mayoría de los cristianos de hoy pertenece a la denominación a que pertenecieron sus padres, y cree las doctrinas según le fueron enseñadas. Es seguro que los antecedentes de una persona crean una predisposición en su manera de pensar. Al estudiar la Escritura, es bueno recordar la disposición natural de uno como resultado de la enseñanza recibida, y deliberadamente procurar de ver el otro lado del asunto. Uno debe esforzarse en objetivar y descubrir sinceramente la mente de Dios en su palabra.

Finalmente, el estudiante debe recordar que hay a su lado un ángel, el cual está vestido de ropas de luz (2 Cor. 11:14), pero su propósito es ofuscar y confundir la mente del estudiante. Su nombre es Satanás. Su delicia consiste en dividir al pueblo de Dios e inutilizarlo como testigo de Dios. (2 Cor. 11:3.) Recuerda que el enemigo de tu alma quiere hacerte caer.

Son éstas, entonces, algunas de las razones por la diversidad en la doctrina. Uno siempre debe también recordar que, aunque ciertas verdades son muy claras en las Escrituras, hay asuntos que no lo son. Tal vez Dios haya dejado indefinidas algunas de estas cosas para que el hijo de Dios pueda tener oportunidad de mostrar amor y consideración hacia el hermano que esté en desacuerdo con él. Se necesita recordar que, cuando mucho, "conocemos en parte". (1 Cor. 13:9.) Existe demasiada división entre el pueblo de Dios por causa de diferencias de menor importancia. (1 Cor 14:1.)

B. *Principios generales*

(Para un estudio completo de este tema, véase "Hermenéutica Bíblica", por M. S. Terry. "Clave a la Interpretación Bíblica", por T. Fountain, también es útil.)

1) *El lenguaje es un medio eficaz de comunicación.* A veces, al discutir sobre una declaración clara de la Escritura, se oye esta respuesta: "Ah, bueno,

depende de cómo se mira". Si uno adopta tal actitud, está negando que cualquier verdad puede ser transmitida por el lenguaje.

El lenguaje es adecuado para expresar el pensamiento, y para hacerlo exactamente. Las palabras son capaces de transmitir el significado propuesto por el que habla. Realmente, es dudoso que se pueda siquiera pensar sin palabras.

Por tanto, cuando uno acude a la Biblia, debe hacerlo confiando en que ella expresa correctamente el mensaje que Dios quiere que se reciba. Cada palabra y cada grupo de palabras fué elegido por el Espíritu Santo como la mejor expresión del mensaje divino. (2 Tim. 3:16.)

2) *El uso de una palabra determina su significado.* En el estudio de la Biblia, uno debe poner cuidado para no interpretar el significado de palabras por el modo de emplearlas hoy en día. El significado de cada palabra ha de descubrirse haciendo una comparación con otros pasajes similares donde se emplea la misma palabra.

Por ejemplo, hoy el término "iglesia" se aplica generalmente a un edificio para servicios religiosos. Sin embargo, en el Nuevo Testamento nunca se halla esta palabra usada en tal sentido. En cambio, se refiere a un grupo de personas. Por tanto, cuando uno ve la palabra "iglesia" al estudiar la Escritura, debe ser cuidadoso y no ver un edificio.

3) *La función de una palabra depende de su asociación con otras palabras.* Además del sentido general de un vocablo, debe considerarse el lugar preciso en que se halla, relacionándolo con su fondo o medio circundante. La mayoría de las enseñanzas erróneas resultan de tomar una frase o versículos en forma aislada. En Filipenses 2:7 la frase "se anonadó a sí mismo" debe ser considerada junto con los versículos que la rodean. No hay declaración ninguna que diga que él dejó de ser Dios. "Se anonadó a sí mismo" al tomar "forma de siervo" y al ser "hecho semejante a los hombres". Su "anonadamiento" consistió en velar su deidad en carne humana. Estas frases nos dan en sí mismas la explicación.

4) *Una verdad debe armonizar con otra.* Esta afirmación parecería ser suficiente y evidente de por sí, pero sorprende cuántas veces se sostienen errores por no tenerla en cuenta. Cada Escritura debe ser interpretada a la luz de otra. Si un pasaje enseña que Cristo es Dios, otro no puede enseñar que es solamente hombre. Si un trozo enseña que la salvación es sólo por fe, otro no puede enseñar que lo sea sólo por obras.

La Biblia es una armoniosa unidad que fluye de la mente divina, y la enseñanza que deriva de ella debe tener ese mismo melodioso carácter. No puede haber notas chocantes o que se contradigan entre sí.

5) *Una aseveración de la verdad necesariamente excluye sólo aquello a lo cual está directamente opuesta.* Por ejemplo, si la Escritura enseña el bautismo por inmersión, otras formas de bautismo quedan excluídas. No obstante, esta verdad en sí no decide la cuestión de si debe o no debe admitirse el bautismo de párvulos. Uno tendrá que estudiar más para resolver este problema.

6) *Las metáforas deben ser distinguidas de las declaraciones literales.* Los Hechos 2:3 no dice que descendieron lenguas de fuego sobre la gente, sino "como de fuego". No era literalmente fuego, sino similar en apariencia.

A veces habrá dificultad en determinar si un pasaje es literal o no. Esto es cierto especialmente con respecto a la profecía. Tal vez se estará acertado en tomar el pasaje en sentido literal si se está en duda. Ha llegado a ser demasiado de moda espiritualizar mucho que debiera considerarse literalmente.

Recuérdese asimismo que la misma metáfora puede ser usada acerca de diferentes personas o eventos. Cristo está descripto como león (Apoc. 5:5), pero Satanás también lo está. (1 Ped. 5:6.) Las metáforas no son necesariamente usadas de manera uniforme.

7) *La verdadera meta del intérprete debe ser descubrir el pensamiento exacto del escritor.* Uno debe procurar de librarse de toda noción y predisposición que pudiera encubrir o desfigurar su comprensión de la Escritura. Debe haber deseo sincero de penetrar el pensamiento de Dios. Si una persona que estudia el tema del bautismo se aplica a ello con su mente ya fijada en una cierta interpretación denominacional, no es posible que descubra la verdad de la Escritura. Su objeto será reforzar su propio punto de vista, y tenderá a ignorar pasajes que enseñen lo contrario. Es éste el mayor problema en su estudio de la Biblia. Que el Señor nos dé a todos corazones que busquen honestamente conocer la verdad.

C. *Pasos en la interpretación*

Ahora que se han considerado los principios generales de la interpretación de la Biblia, sería bueno rever los pasos que uno debe tomar mientras interpreta la Escritura.

1) *Interprétese la sentencia gramaticalmente.* La elección de la palabra, el orden de la palabra, arreglo de cláusula y otros factores afines deben tenerse en cuenta. ¿Qué quiere decir el escritor cuando usa esta especial variedad de palabras en este orden?

2) *Considérese el contexto inmediato.* Las sentencias anteriores y posteriores dan a uno el cuadro completo, y cada cosa dentro de él se ve en su posición relativa. La propia interpretación de una sentencia debe adaptarse al conjunto.

3) *Interprétese el pasaje particular a la luz del resto de la carta o libro que se estudia.* Téngase en cuenta el auditorio al cual se dirige el libro, el propósito del autor, el fondo histórico, el alcance del libro, y la enseñanza general del libro.

4) *Armonice la interpretación de este pasaje con la enseñanza general de la palabra de Dios.* La Biblia tiene un solo compositor; y cuando se la escucha correctamente, es una sinfonía de divina verdad. Los varios temas se combinan: no discuerdan cuando son bien tocados.

Para ilustrar los pasos mencionados, interpretemos Juan 3:5: "El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios". ¿Qué es el agua mencionada aquí? ¿Recalca Cristo la necesidad del bautismo para la conversión?

a) Interprétese gramaticalmente la sentencia. Las palabras "el que no" hacen de la condición que sigue una necesidad absoluta. Excluyen todo otro medio de salvación. "Agua y el Espíritu" son del todo indispensables para la salvación. Son los medios de salvación. Nótese que este versículo no resuelve el problema de qué es el "agua".

b) Considérese el contexto inmediato. Cristo está considerando el renacimiento espiritual del alma. (Vers. 3.) No está hablando de actos de la carne, sino que está poniendo énfasis en la actividad espiritual. (Vers. 6.) Cuando añade detalles a su declaración, nuestro Señor menciona solamente el Espíritu: "Lo que es nacido del Espíritu, espíritu es".

c) Interprétese a la luz del Evangelio de Juan. ¿Usa Juan alguna vez el agua como figura del bautismo? Si es así, ¿recalca la necesidad del bautismo para una regeneración espiritual? En Juan 7:37-39 se citan las palabras de Jesús en las cuales él menciona otra vez el agua, y aquí se da una interpretación: "Esto dijo del Espíritu". Evidentemente el agua es un símbolo del Espíritu Santo. Volviendo a Juan 3:5, hallamos que la palabra griega para "y" está muchas veces traducida por "aun". Por tanto, este pasaje puede leerse así: "nacido del agua, aun del Espíritu". Esto cuadra con el simbolismo de Juan 7. El agua también es una figura de la palabra de Dios (Efes. 5:26), pero el punto de vista presentado arriba parece ser el mejor por ser el utilizado por Juan.

¿Subraya Juan que el bautismo es necesario para la salvación? Hay que reconocer que no. La fe en Cristo es el único medio de salvación (Juan 3:16, 18, 36), y se insiste continuamente en esta verdad. (Juan 20:30, 31.)

d) Armonícese este pasaje con el resto de la Biblia. 1 Juan 5:1 confirma el

punto de vista mencionado arriba: "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios". Aquí no se hace mención de agua, pero sí de la fe en Cristo. Naturalmente, uno sabe que la fe viene solamente como resultado de la obra del Espíritu Santo. (1 Cor. 2:11, 12.)

La enseñanza general de la Escritura es que el bautismo no es necesario para la salvación (Efes. 2:8, 9), pero es un acto de obediencia, una confesión pública de fe en Cristo.

Si uno sigue estos pasos en su interpretación, será librado de muchas equivocaciones. La Biblia es su propio intérprete.

EXAMEN Nº 5

PRINCIPIOS DE INTERPRETACION

A. En el margen derecho escriba la letra de la contestación correcta o de la más aproximada.

1. El significado de una palabra en la Biblia se determina:
   a) Por su uso en las Escrituras.
   b) Por el uso de un diccionario de confianza.
   c) Por la impresión de uno mismo en cuanto a su significado ....
2. La verdad debe armonizar con:
   a) La experiencia humana.
   b) Otra verdad.
   c) La razón humana. ....
3. El lenguaje:
   a) Depende para su interpretación del punto de vista del lector.
   b) Es un medio de comunicación de confianza.
   c) Es inadecuado para expresar ideas con exactitud. ....
4. La función de una palabra bíblica:
   a) Puede comprenderse aparte de su contexto.
   b) Depende de su asociación con otras palabras.
   c) Se determina consultando un diccionario. ....

En el margen derecho escriba "Cierto" o "Falso" después de cada una de las siguientes frases:

5. El creyente ha sido librado de reflexión irracional, y la presencia del Espíritu Santo garantiza interpretación correcta. ....
6. Una aseveración de la verdad excluye solamente lo que la contradice. ....
7. El mayor problema en el estudio bíblico es la reconstrucción de su fundamento histórico. ....
8. Si la Biblia es producto de una sola mente divina, las distintas partes deben formar un conjunto armonioso. ....
9. El contexto inmediato consiste en otros libros de las Escrituras escritos aproximadamente en el mismo período. ....
10. En el estudio de la profecía no es siempre fácil discernir si un pasaje contiene lenguaje figurativo, o si es literal. ....

B. Tema para ensayo: Dése como ejemplo un versículo usado por una secta para comprobar una doctrina que se cree no es bíblica. Explíquese la interpretación errónea, y dése el significado verdadero, exponiendo las razones.

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

LA CUCHARA DE ORO

(Números 7:14)

Seguimos este mes con nuestra meditación sobre el capítulo 7 del libro de Números. Ahora llegamos al versículo 14, que dice que cada uno de los doce príncipes ofreció también "una cuchara de oro de diez siclos, llena de perfume". Recordamos que las primeras cosas que ofrecieron fueron hechas de plata, tanto el jarro como el plato.

Ahora tenemos una cosa hecha de oro. El oro en las Sagradas Escrituras es símbolo de lo divino, y puede hablarnos en este caso del divino origen de nuestro bendito Salvador, "el cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios". (Filip. 2:6.) Además, la cuchara de oro puede servir, en nuestra meditación, como ilustración de lo que somos nosotras en Cristo, es decir, "una nueva creación", según 2 Corintios 5:17, 18. Aparte de lo que somos por naturaleza, la nueva creación, o lo que el apóstol Pablo llama "el nuevo hombre" en nosotras, es una obra enteramente divina, y subsistirá eternalmente. Podemos, pues, mirarla también como una cuchara o vaso de oro.

Como en el caso del plato y del jarro, la cuchara no estaba vacía, sino "llena de perfume", o, como dice otra versión, "de incienso". Viendo la cuchara de oro como figura del Señor Jesús, no nos sorprende hallarla "llena de perfume", porque su vida era siempre fragante para Dios; pero ahora estamos mirando la "cuchara" como una representación de nosotras, hijas de Dios, hechas una nueva creación en y por Cristo Jesús. El oro está allí, porque la obra hecha es de Dios, pero, ¿qué del perfume? Esa fragancia de una vida vivida en la voluntad de Dios, ¿qué de ella? ¿Está vacía nuestra cuchara de oro? Nuestra *posición* en Cristo está simbolizada por el oro, pero nuestra *condición* espiritual muchas veces no huele muy fragante en las narices de otras hermanas o en las de las mujeres mundanas.

En el gran libro del Apocalipsis leemos de "copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos". (5:8.) Luego en el capítulo 8 leemos de un ángel que tenía un "incensario de oro; y le fué dado mucho incienso para que lo añadiese a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono, y el humo del incienso subió de la mano del ángel delante de Dios, con las oraciones de los santos". (Apoc. 8:3, 4.) Cambiando el símbolo del perfume en la cuchara de oro de la fragancia de nuestras vidas al perfume de nuestras oraciones, preguntamos: ¿Cuánto perfume ha subido al cielo de nuestras copas de oro? ¿Cuánto tiempo dedicamos diariamente a la oración? Hablamos de la oración, cantamos de la oración, creemos que la oración cambia las cosas, mas ¿oramos? Se dice que la reunión de oración es el termómetro de la iglesia, pero ¡cuántas veces optamos por no ir a ella!

Uno de nuestros grandes misioneros en la Argentina dijo que no tenía muchos bienes de este mundo para dejar a sus hijos. Sólo les iba a dejar tres cosas: primero, un buen ejemplo; en segundo lugar, una buena educación, y por últi-

mo, un buen "stock" de oración. Esos afortunados hijos tenían almacenada en el cielo una gran cantidad de oración en su favor. Oh, madres cristianas, ¿cuántas veces habéis orado por vuestros hijos? Oh, hijas, debéis dar gracias a Dios por una madre que sabe lo que es entrar en su cuarto y, cerrando la puerta, quedarse sobre las rodillas hasta vencer en oración por vosotras. Hay también hombres famosos que deben todo lo que son a una madre que sabía lo que era orar.

No sé si las lectoras de esta página han leído lo de los cinco dedos. Se dice que los cinco tuvieron una gran discusión sobre cuál de ellos era el más importante para la mano. El pulgar decía: "Yo soy el más fuerte y el más ancho. Cuando se toma un libro en la mano, yo siempre estoy arriba mientras ustedes están escondidos debajo del libro. Sí, yo soy el más importante". El índice decía: "En verdad, yo soy el más importante. Yo les indico el camino. Síganme a mí: yo soy un gran conductor". Luego empezó el dedo del corazón, y decía: "Yo puedo jactarme más que todos, porque soy el más alto. Ocupo la posición central en la mano: por lo tanto, soy el más importante". Después decía el anular: "Yo soy el símbolo del amor, el emblema de la unión. Ningún enlace es completo sin mí. En verdad, mío es el puesto más importante en la mano". Entonces, cuando los dedos creían que no había más que decir, al fin, en voz muy bajita, habló el dedo más chico, el meñique, diciendo: "Cuando las manos están juntadas en oración, yo soy el que está más lejos del dueño y más cerca de Dios".

¡Cuántas veces, hermanas, oramos más o menos así: "Señor, bendíceme a mí: bendice a mi esposo y a mis hijos. Amén"! ¿Os parece que el Señor considera esa petición como verdadera oración? Hay que leer las oraciones del apóstol Pablo en los capítulos 1 y 2 de Efesios. Son verdaderas copas de oro llenas de perfume. Cuando oramos, debemos comenzar con alabanza y acciones de gracias a Dios: luego continuar con intercesión por otros, y terminar con petición por nosotras mismas.

Además, nuestras cucharas de oro pueden ser contempladas como símbolo de nuestras ofrendas a la obra y a los siervos del Señor. Pero, ¡cuántas veces son como cucharitas vacías, sin el perfume de la oración en favor de los recipientes de nuestras dádivas! Oh, hermanas, llenemos nuestras cucharas de oro con el perfume de la intercesión, y así serán un "olor de suavidad, sacrificio acepto, agradable a Dios". (Filip. 4:18.)

—*Helena M. de Wain*

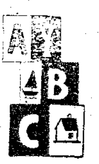
"UNANIMES" (*Viene de la pág.* 209)

el testimonio, que fué ejecutado un acto de juicio, una severa lección, que resultó en la muerte de Ananías y Safira. Todos fueron escarmentados en sus corazones y conciencias; y continuando entre ellos las evidencias de la presencia y bendición del Señor, "estaban todos *unánimes* en el pórtico de Salomón": era la unidad de la santidad de la iglesia de Dios. Los de fuera, viendo ese ambiente de pureza y justicia, no se atrevían a juntarse a una tal compañía, y los creyentes fueron mantenidos en su separación del mal y permanecieron unidos más íntimamente que nunca.

Esto nos muestra el gran secreto de la maravillosa marcha hacia adelante emprendida por la iglesia primitiva; pero también nos hace ver la innegable causa de la lamentable debilidad que tan generalmente se ve hoy. Por la sencilla razón de que todos los hermanos no ven exactamente al igual que nosotros, hay una visible tendencia a cortar la comunión con ellos, si no oficialmente, a lo menos prácticamente. El apóstol nos ordena vestirnos de "humildad, de mansedumbre, de tolerancia; sufriéndonos los unos a los otros, y perdonándonos los unos a los otros". (Col. 3:12, 13.) Es imposible que todos nosotros tengamos la misma medida de luz o entendimiento de la verdad: "empero en aquello a que hemos llegado, vamos por la misma regla, sintamos una misma cosa". (Filip. 3:16.) Seamos de una misma mente en el Señor, hermanos, y alejemos de nosotros todo motivo de división o discordia, y veremos mucha más bendición entre nosotros de lo que actualmente es el caso.

(Traducido de "Echoes of Service")

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

"TALITHA CUMI"

Mientras estaba escribiendo mi mensaje mensual a vosotros mis queridos sobrinos, sonó el teléfono, y me dijeron una cosa muy triste:

HAYDEE ARGENTINA TUSSET

falleció esta mañana.

La noticia fué para mí un golpe tan inesperado porque hacía tan poco desde que la había visto salir de su Hogar, junto con muchos otros niños, hacia el colegio. Después de una breve y aguda enfermedad, nuestra querida Haydée fué alcanzada por la muerte, cuando tenía solamente catorce años de edad. Era concursante de nuestra "SECCION PARA NIÑOS": compañera de vosotros en los concursos y, por lo tanto, sobrina mía. Ganó y recibió su premio, habiendo obtenido 126 puntos. Tuvo muy poco tiempo para leer su Biblia nueva, porque ha ido a estar "con Cristo, lo cual es mucho mejor". Era huérfana de madre: y, con su hermano de doce años y una hermanita de diez, vivía entre muchos otros, huérfanos, en el cariñoso Hogar del Orfanatorio de Quilmes, donde aprendió del amor de Dios y creyó en el Señor Jesucristo como su Salvador personal. Rogamos a Dios que consuele y sostenga a los que han sufrido tan repentina e irreparable pérdida.

Pensando en Haydée, me vino a la memoria el relato bíblico de la muerte de otra niña en Marcos 5:21-24, 35-43. En una pequeña aldea junto a la mar de Galilea vivía un matrimonio que tenía una sola hija. No sabemos su nombre, pero sí sabemos que tenía sus doce años. Vivían tan felices los tres, y cuántas veces habían gozado de un paseo al lado de la mar de Galilea, conversando acerca de las cosas maravillosas que el Señor Jesucristo estaba haciendo alrededor de ese mismo lugar.

Cuando menos lo pensaban, huyó la felicidad del hogar, porque la niña se enfermó. Primeramente tenía un fuerte dolor de cabeza: después le ardía la garganta, y llegó a tener fiebre en todo el cuerpo. Empezó a moverse de un lado al otro de la cama, agitándose y quejándose cada momento, hasta que dejó de moverse y cesaron sus quejidos. El médico dijo que no podía hacer más, y —tristemente, porque los médicos hacen todo lo que está en su poder para curar a los enfermos— salió de la casa. Jairo —porque así era el nombre del padre de la niña— ya no sabía qué más hacer, pero corrió fuera para pedir socorro al Médico Divino. Corría, corría, y mientras corría seguía diciendo: "Basta que pueda hallar a Jesús: basta que pueda hallar a Jesús". Pero, ¿era posible hallar al Señor en el pueblo en ese mismo momento?: porque el Señor Jesucristo solía ir de un lugar a otro predicando, y a veces viajaba en barco. Pero, precisamente cuando el padre llegó a la playa, el Señor estaba saliendo de un barco en que había venido del otro lado del lago. Y luego que el padre le hubo visto, se postró a los pies de Jesús, y con lágrimas rogó al Señor que viniese a su casa porque su hija, a quien amaba tanto, se estaba murien-

nosotros. El domingo a la noche, después de un sencillo mensaje entregado por un hermano chino, seis o siete hombres se quedaron para conversar de la salvación. El grupo estaba formado por un conocido cirujano de la ciudad, un miembro de un circo que se encontraba de paso, un estudiante secundario, dos militares, etcétera. El jueves en la reunión de señoras había cuarenta y cinco mujeres. Al final de la reunión cinco manifestaron su deseo de salvarse; con cuatro de ellas ya se había tenido conversación durante las semanas anteriores". Oremos por la obra en esa densamente poblada isla.

ANGOLA (Africa)

La obra en Luma progresa. El hermano Long escribe de una reunión de predicación que era la más concurrida en mucho tiempo. Entre los muchos inconversos presentes había seis portugueses. Tres de éstos ya habían asistido con cierta frecuencia. El evangelio fué anunciado con mucha claridad en portugués. Aunque últimamente no se han visto muchas conversiones, los hermanos han tenido el gozo de ver algunos hermanos restaurados a la comunión.

ISRAEL

Dice el hermano Ostrovsky, de Tel Aviv: "Seguimos con los contactos personales. Hace poco, mientras conversaba con un abogado judío sobre una transacción, él recomendó un proceder que no nos parecía recto. Yo le dije que, siendo discípulo de Cristo, yo no podía seguir su consejo. A raíz de esto tuvimos una interesante conversación en el transcurso de la cual él sacó del cajón de su escritorio un libro de Schalom Acch titulado "María". Dijo que lo leía con sumo interés. Pidió una Biblia, especificando que fuera una con el Nuevo Testamento. Desde entonces nos hemos entrevistado dos o tres veces. La última vez me dijo que leía la Biblia diariamente y que encontraba en ella cosas de mucho interés. Hay ahora muchas personas en Israel que están ejercitadas en cuanto a estas cosas. Orad a favor del pueblo de Israel.

EUROPA CENTRAL

El 16 de abril, a los 79 años de edad, falleció en Viena el valiente y fiel siervo de Dios don Jaime Lees. Había ministrado la Palabra en la reunión pocas horas antes de su llamamiento a la presencia de su Señor. Falleció un poco después de la medianoche. Así finalizó aquí en la tierra una larga vida dedicada al servicio de Dios en el Continente. Con fecha 12 de abril escribió la siguiente nota:

"Parecía que el Señor me llevó a Varsovia en un momento muy propicio. Los hermanos no estaban seguros de cuándo yo les iba a visitar. La conferencia fué de cuatro días, y se habían dedicado las noches y el día de domingo a la predicación del evangelio. Hubo buena concurrencia y buen interés. Se sentía la presencia el Señor. Algunos amigos vinieron desde Lublin, a ciento ochenta kilómetros de distancia, para pasar el fin de semana conmigo. En Alta Silesia, un poco más tarde, hubo aun mayor bendición. Es una de las partes más pobladas de Europa; se destaca por sus industrias. Quizás haya más humo aquí que en cualquiera otra parte de Europa, y al parecer no me afectaba. Allí hay muchas asambleas. Visité cuatro de ellas. Durante la Pascua los hermanos vinieron cada noche a Ohorzow, donde tienen la asamblea y el local más grandes en Alta Silesia. En cada reunión yo tenía presente las palabras de Hechos 13:52: "Los discípulos estaban llenos de gozo, y del Espíritu Santo".

ANTILLAS OCCIDENTALES

En Kingston, Jamaica, se realizaron dos grandes campañas evangelísticas, una auspiciada por la asamblea de Maranatha y la otra siendo la cruzada de Billy Graham. En la primera campaña noventa y dos almas profesaron fe en Cristo. De las que hicieron profesión en la cruzada de Billy Graham más de sesenta asisten ahora a las reuniones de Maranatha. Cuando escribió el hermano Gibson se celebraban reuniones cada miércoles para la instrucción de los recién convertidos. Asistían a las clases unas sesenta y dos personas. Los hermanos dan gracias a Dios por la obra de gracia efectuada en tantos corazones y vidas.

NOTAS Y NOTICIAS

CHUBUT

Nuestro muy estimado hermano don Blas Bonino, radicado en la ciudad de Villa María, nos relata algo de una jira que ha efectuado por la Patagonia y que es de interés. Dice: "Hace ocho días (la carta tiene fecha 20/6/58) he regresado. Debido a mi salud no pude viajar y visitar aquella provincia como lo hice en años anteriores; sin embargo, visité al pueblo de *José de San Martín*, a 200 kilómetros al sur de Esquel. Allí está radicado don Haroldo Schiele, y fué bautizado un creyente; también otros piden ser bautizados. *El Bolsón*, pueblo muy próspero a unos 150 kilómetros al norte de Esquel. Existe allí una iglesia compuesta de unos sesenta miembros en comunión. Es una obra aún nueva, pero muy próspera, y se debe, humanamente, a un ferviente hijo de Dios, Enrique Schoenmaker. Este hermano tiene necesidad de colaboradores, pues además de atender la obra del Señor, tiene que trabajar para el sostén de su familia. Hice en este lugar dos visitas de varios días cada una. El Señor bendijo estos pequeños esfuerzos. A él sea la honra y la gloria.

"*Esquel.* En este lugar se han visto muchas conversiones, tanto en el local del centro como en los barrios. El 8 de junio fueron bautizados nueve creyentes."

ESTUDIOS "EMMAUS"

En nuestro número de junio incluimos la primera lección de este curso, y en este número se hallará la tercera. La segunda lección, que trata de VERSIONES, CONCORDANCIAS, DICCIONARIOS Y COMENTARIOS, no se halla terminada, y su publicación se hará, Dios mediante, al fin del curso, pues ello no interrumpirá la natural continuidad de los estudios. Tampoco hemos recibido las lecciones tituladas ESTUDIO INTRODUCTORIO Y BOSQUEJO. Estas dos son las lecciones que corresponderán después de la que aparece en este número, y las insertaremos tan pronto como lleguen a nuestro poder.

LAGO ROSARIO (Trevelín, Chubut)

El hermano Elías Millaguala informa que en el punto mencionado se llevó a cabo una reunión de evangelización el día 22 de junio. Fué causa de mucho regocijo, pues hubo una buena concurrencia de vecinos, que vinieron con muy buena voluntad. Después de la reunión, se efectuó un reparto de folletos. En la reunión convinieron en edificar un nuevo local evangélico para ser inaugurado, Dios mediante, en la primavera. (Todos ellos son indígenas de la noble tribu araucana, y el señor Millaguala recientemente fué constituído Juez de Paz en esa región, que dista entre 25 y 30 kilómetros de Trevelín y se halla entre los montañas. Hace más de veinte años se sembró la semilla de la palabra de Dios entre ellos, y ahora está dando fruto. El padre de don Elías era su cacique, y se convirtió al Señor, dando después un testimonio magnífico. Millaguala murió, según dijo uno de ellos, "cantando el evangelio". — D. T. Morris.)

PATAGONIA

Las vastas regiones del sur de la República, desde Viedma hasta los confines del país, ofrecen un cuadro en el cual se puede estimar, por una parte, el tesón y la abnegación de los siervos del Señor que en ellas están trabajando; y por el otro, la gran necesidad de más hombres y matrimonios consagrados, pues en verdad puede decirse que la actividad evangélica está lejos de guardar paso con el desarrollo material, notable, de esas partes. Del lado de la cordillera hay re-



ROSTROS CONOCIDOS

Esta fotografía, tomada en Escocia a la salida de una conferencia, es de obreros que han trabajado en la Argentina, el Uruguay y el Paraguay. De izquierda a derecha son: Don Tomás Lawrie y señora; don Jorge MacCulloch y señora; don Juan Wain y señora; don Gordon Airth y señora, y don Samuel Williams y señora. Todos ellos son acreedores al reconocimiento de muchos creyentes.

---

uniones o iglesias en Cinco Saltos, El Bolsón, Esquel y Trevelín; mientras que al otro las hay en Cipoletti, Trelew, Puerto Madryn, Telsen, Rawson, Gaiman, Dolavon y Comodoro Rivadavia. Además, el hermano Eduardo Rogers está propagando la Palabra en San Julián, y su hijo y esposa se hallan en Río Gallegos. Hemos dicho que los obreros en todas estas zonas se sacrifican a fin de alcanzar a tantas almas necesitadas. Y es cierto. Tienen que cubrir —como algunos en el norte de nuestro territorio— enormes distancias, para lo cual incurren en fuertes gastos de transporte, que viajen en los vehículos públicos o que usen sus propios coches, si los poseen; y pregúntese uno por cuenta de quiénes, en muchos casos, corre el costo de tanto necesario andar para atención de la obra. A esto hay que agregar incomodidades que sólo Dios conoce.

Una visita a Trelew me permitió ver el intenso trabajo de los esposos Craig: una labor que debe apreciarse a la luz de los comentarios que acabamos de hacer arriba. La asamblea en Trelew está formada por un buen grupo de creyentes, que celebra sus reuniones en el salón perteneciente a aquélla y en una céntrica y hermosa capilla (galesa) alquilada. La iglesia en Trelew está extendiendo de nuevo sus actividades a Puerto Madryn, donde hay unos pocos hermanos; y esperan, Dios mediante, reiniciar la predicación del evangelio y la escuela dominical a fines del corriente mes, en un viejo local que se está reacondicionando para las reuniones. Me permito agregar aquí que en estas tareas de refección don Juan Craig ha sido carpintero, albañil y pintor, y de vuelta a su residencia es evangelista, enseñador y sobreveedor.

Sí, la Patagonia necesita obreros, dones espirituales, comunión en las cosas temporales y las oraciones del pueblo de Dios.

—A. L. Hunt

REUNION DE ENSEÑANZA

Siguiendo con el programa trazado para la presente temporada, se llevó a cabo la cuarta reunión de este carácter el día 14 de julio, con el tema general "La Iglesia" y con el subtema: d) "Uso de los dones", en el local de la calle Brasil 1750, Capital Federal. Tuvo la palabra el hermano Walter T. Bevan, de la ciudad de Santa Fe, a quien el Señor ayudó en forma muy marcada, pues hizo sentir nuestra gran responsabilidad a fin de cumplir cada uno con los dones que el Señor nos ha dado. Que el Señor nos ayude a poner por obra tan solemne enseñanza.

El Sendero del Creyente

Año XLIX — Septiembre de 1958 — Nº 9

Actualidad

por G. M. J. Lear

INUNDACIONES

Durante este invierno ha habido grandes inundaciones en varias partes de la Argentina, que han causado muchísimo daño; muchas familias han quedado sin hogar y han sufrido la pérdida total de sus bienes particulares. Ha sido una oportunidad para desplegar un espíritu de desprendimiento de parte de muchas personas, y de solicitud de parte del gobierno: la solidaridad que debe existir en la sociedad humana. Y los creyentes no deberían quedar a la zaga en tales momentos: "Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fe". (Gál. 6:10.)

Tales sucesos contienen también otra lección para nosotros. Las propiedades que están en sitios de bajo nivel cerca de los ríos, se hallan expuestas a incertidumbre, peligro y pérdida. Y así es en cuanto a nuestra vida como cristianos: no deberíamos vivir preocupados tan constantemente con las cosas de la tierra: "No os congojéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos?... Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (Mat. 6:31-33.) "No os hagáis tesoros en la tierra... mas haceos tesoros en el cielo."

LA CARESTIA DE LA VIDA

Parece que el costo de los artículos de primera necesidad va en aumento continuo. Los sueldos se aumentan, pero también cuesta más conseguir lo indispensable para vivir. Esto significa que el valor adquisitivo del peso mengua constantemente: el dinero vale cada vez menos. Un banquero me dijo: "En estos días no hay que tener dinero, hay que tener COSAS, cosas de valor tangible". En la historia de Israel hay lecciones que podemos aprender en este sentido. El Señor en su gracia estableció que el año cincuenta fuera "año de jubileo", cuando habría un gran reajuste de posesiones, cuando los sumergidos en la pobreza tendrían oportunidad de salir y empezar de nuevo. Así que la venta de los campos quedaba afectada por el número de años antes de llegar el jubileo. "Si fueren muchos años, conforme a ellos volverá para su rescate... Si quedare poco tiempo hasta el año de jubileo... devolverá su rescate conforme a los años." (Lev. 25:51, 52.) Cuanto más cerca el año de jubileo, menos sería el precio a pagar. Así con nosotros: si la venida de Cristo es una realidad en nuestros corazones, menos valor daremos a las cosas de este mundo. Apreciaremos más "la herencia incorruptible y que no se marchita", que cualquier herencia en este mundo pasajero.

EQUILIBRIO INSTABLE

Los fuegos de tumulto y guerra por el momento se han apaciguado en Algeria. En Chipre están haciendo esfuerzos para anular los movimientos terroristas, y no hay tanto derramamiento de sangre como antes. En Beirut la situación es algo precaria, y sigue la amenaza de guerra civil. En algunas repúblicas de Sud América, los gobiernos no presentan un aspecto de firmeza y solidez. En fin, en muchas partes del mundo se ve una situación más o menos delicada. Las grandes potencias andan con bastante zozobra, y se miran las unas a las otras con recelo, con miedo y sospecha. Después de dos guerras mundiales, se ha comprobado una vez más que la guerra no arregla nada; al contrario, siempre se siembran las semillas de otras guerras futuras. Nos trae a la memoria la antigua profecía: "Así ha dicho el Señor Jehová: Depón la tiara, quita la corona; ésta no será más ésta: al bajo alzaré, y al alto abatiré. Del revés, del revés, del revés la tornaré; y no será ésta más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y se la entregaré". (Ezeq. 21:26, 27.) "No hay paz para los malos, dijo Jehová." (Isa. 48:22.) Todo está en un estado de equilibrio instable, hasta que venga "aquel cuyo es el derecho".

UN INVIERNO BENIGNO

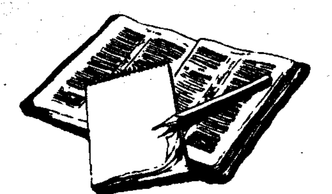
Muy poco frío, relativamente, hemos tenido en este hemisferio durante la estación invernal. En el mes de julio ha hecho calor como de verano. Tal estado de cosas no es normal, y no hace bien a la calidad de los cereales. Vienen algunas heladas después y matan las flores precoces de los árboles frutales, y la cosecha de frutas se malogra. Un tiempo de frío en su estación hace bien al mundo vegetal, mejorando su calidad, matando las pestes y purificando el suelo. El Señor en su promesa a Noé dijo: "Todavía serán todos los tiempos de la tierra: la sementera y la siega, y el frío y calor, verano e invierno, y día y noche, no cesarán". (Gén. 8:22.) Todo obra juntamente para el bien.

Y es así en la vida espiritual. Dios permite experiencias variadas en su providencia: hay tristezas y alegrías: hay buen éxito y fracaso. Como dice el apóstol: "Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia: y la paciencia, prueba: y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza". (Rom. 5:3-5.) Así se produce una cosecha de gloria para Dios y bien para nuestras almas.

¡Cómo habrá tocado al amante corazón de Cristo cuando Marta, distraída en muchos servicios, le dijo: "Señor, ¿no tienes cuidado?" (Luc. 10:40.) *Sin duda, le contrista cuando su pueblo, en medio de pruebas y perplejidad, piensa que él no tiene cuidado. Pero, "él tiene cuidado de vosotros".* (1 Ped. 5:7.) *Recordemos que Aquel que sostiene todas las cosas, que tiene todo poder en el cielo y en la tierra, es el mismo que cuida a cada una de sus ovejas: que éstas están siempre sobre su corazón y en sus pensamientos. ¡Cuán refrescante es la palabra: "Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará de mí"!* (Sal. 40:17.) *Esto es muy hermoso y reconfortante para el corazón que confía. ¿Somos pobres y necesitados? ¿Nos sentimos solitarios? ¿Estamos desanimados? ¿Estamos oprimidos por los cuidados de la vida? ¿Es nuestro camino obscuro, y está lleno de dificultades? ¿Nos sentimos débiles y a punto de desmayar? ¿Estamos afligidos a causa de nuestros fracasos y flacura espiritual? Entonces recordemos que la amante simpatía de nuestro Señor es para nosotros y que sus poderosos brazos están extendidos y prontos para levantarnos.*

★

Algunos son llamados a predicar, pero todos son llamados a testificar de Cristo.



LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Capítulo X

El contenido de este capítulo se puede expresar en la forma siguiente: Se demuestra que el sistema levítico es del todo insuficiente (vv. 1-6); pero, en cambio, Cristo es eficaz como *verdadero sacerdote* y, además, *perfecto sacrificio*. De esto se ve la enorme culpa de dejarle a EL para seguir otra vez con AQUEL SISTEMA ya caducado.

La ley es "la sombra de bienes venideros"; "bienes", sí, pero no realizados: no había revelación de ellos, ni disfrute. Los que se allegan por estos medios no tienen idea clara de las verdades así enseñadas, ni tampoco son hechos perfectos, porque todavía hay memoria de los pecados, los que nunca se borran efectivamente: cada año se repiten los mismos sacrificios.

En contraste con esto vemos a Cristo presentado:

I. Su venida al mundo está de acuerdo con las palabras proféticas del Salmo 40:6-8. Se trata de un arreglo entre el Padre y el Hijo antes de la fundación del mundo.

II. Dios le preparó un cuerpo para poder cumplir esta sagrada misión. (v. 5.) En el salmo dice: "Has abierto mis oídos", pero el significado fundamental es igual: el cuerpo es el instrumento usado para cumplir la voluntad del Padre comunicada por medio del oído, como leemos en Isaías 50:4.

III. Este pacto entre el Padre y el Hijo se establece precisamente cuando todo lo arreglado según la ley llega a un fracaso manifiesto: los sacrificios de la ley no dan ninguna satisfacción permanente.

IV. Y en este pacto se nota la buena voluntad de Cristo para llevar a cabo tamaña obra: él se deleita en llevar a cabo la voluntad del Padre. (Véase Juan 4:34; etc.)

V. En su venida aquí le vemos como PROFETA, para comunicar a los hombres lo que el Padre le había revelado (Juan 8:40; etc.); y le vemos como SACERDOTE para ofrecer un sacrificio suficiente; y le vemos como REY con poder para promulgar sus leyes y decretos.

VI. Además, se nos habla del lugar tan exaltado que ahora ocupa "a la diestra de Dios", y esto nos proclama la perfección de la obra que consumó en la cruz. (v. 12.) Es una obra que posee tanta eficacia que a los creyentes los hace "perfectos para siempre", y son realmente santificados en mérito de aquel sacrificio estupendo.

VII. No hace ver aun más esta supereminente excelencia de nuestro Señor el testimonio dado por el Espíritu Santo en cuanto a la perfección de su persona y obra. (Vs. 15-18.)

Y ahora en el resto del capítulo vemos los resultados de esto:

(1) EL PRIVILEGIO que es nuestro (vs. 19-25): podemos entrar en el lugar santísimo; tenemos un "camino nuevo", diferente del viejo del tabernáculo, con su altar, lavacro, etcétera; además, tenemos los oficios de un "gran sacerdote". que asegura nuestro acceso. Y las condiciones son claras: (i) "Corazón verdadero". es decir, en plena sinceridad. (Juan 4:24.) (ii) "Plena certidumbre de fe", o sea. sin ninguna duda, sin recelo, confiando en el Señor. (iii) "Purificados... de mala conciencia"; no hay "más conciencia de pecado". (v. 2.) (iv) "Lavados con agua limpia", como vemos en el lavamiento de Aarón y sus hijos. (Exodo 29:4.)

(2) EL PELIGRO que amenaza. (Vs. 26-31.) La atracción del ritual de Moisés, del templo con sus adornos suntuosos, de los ejercicios religiosos con toda su aparatosidad, ¡cómo influía en los ánimos de estos hebreos! Pero, si vuelven atrás, apartándose de Cristo, "no queda sacrificio por el pecado". Menosprecian la palabra de DIOS; huellan debajo de sus pies al HIJO DE DIOS; hacen afrenta al ESPIRITU DE GRACIA. Es una triple ofensa contra el TRINO DIOS, y el castigo que cae encima de los tales es infinito en carácter.

(3) EL PREMIO viene al fin para el verdadero creyente, el que muestra su realidad por su paciencia y perseverancia. (v. 36.) Las promesas de Dios se cumplen con toda certidumbre, y son seguras de cumplimiento en Cristo. (2 Cor. 1:20.) En la venida del Señor se han de manifestar en toda perfección, y los que viven por la fe, sufriendo ahora en diferentes maneras (vs. 32-34), han de recibir la compensación magnífica en el día de la venida de nuestro Salvador. (Vs. 37 y 38.)

En Juan 13:1-18 encontramos cuatro veces el verbo "saber", hablándonos de la omnisciencia del Señor Jesucristo: (1) "Sabiendo *Jesús que su hora había venido para que pasase de este mundo al Padre" (v. 1): desde el principio conocía esa fecha.* (2) "Sabiendo *Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos" (v. 3): conocía la certeza de su triunfo.* (3) "Sabía *quién le había de entregar" (v. 11): conocía la falsedad de un corazón.* (4) *"Yo sé los que he elegido" (v. 18): conocía a los suyos. "El conocía a todos, y no tenía necesidad que alguien le diese testimonio del hombre; porque él* sabía *lo que había en el hombre." (Juan 2: 24,25.)* "Sabiendo *Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban...". "Jesús desde el principio* sabía *quiénes eran los que no creían." (Juan 6:61, 64.) "SEÑOR, TU SABES TODAS LAS COSAS." (Juan 21:17.)*

★

¿No son hermosos los cristianos, los nacidos de nuevo? Uno puede ver el cielo en sus rostros: un reflejo de sus corazones transformados.

EN LUGAR DE...

por el finado J. B. Watson

Hay una palabra hebrea de frecuente uso en el Antiguo Testamento, "tachath", cuya idea radical es "debajo" pero que se emplea comúnmente para indicar "en vez de" o "en lugar de". Se la usa en varias maneras y relaciones, y algunas de ellas están llenas de instrucción.

SUBSTITUCION

"Alzó Abraham sus ojos, y miró, y he aquí un carnero a sus espaldas trabado en un zarzal por sus cuernos: y fué Abraham, y tomó el carnero, y ofrecióle en holocausto *en lugar de* su hijo." (Gén. 22:13.)

El carnero fué el substituto de Isaac; tomó su lugar y sufrió la suerte que de otro modo él hubiera corrido.

En el Nuevo Testamento se usan dos preposiciones para expresar la idea de la substitución, "huper" y "anti". "Anti" muy claramente marca el pensamiento de "en vez". Es la preposición de las balanzas: esto puesto en contraste con aquello, como en Mateo 20:28, donde nuestro Señor dice: "El Hijo del hombre... vino... para dar su vida en rescate por ("anti": en vez de) muchos". "Huper" podría significar menos que esto, es decir, "por" en el sentido de "tocante a", como en la declaración: "Cristo fué muerto por nuestros pecados", lo que implica que su muerte tuvo en vista nuestros pecados.

Nuestro amado himno contiene el pleno concepto de la substitución en las líneas:

Clavado en cruz, Jesús murió;
Por mi maldad allí sufrió:
En mi lugar él se encontró;
Mi salvación así compró.

Los teólogos lo expresan así: La muerte de Cristo fué por ("huper") todos, pero fué en lugar de ("anti") su pueblo. La diferencia entre las ideas de propiciación y substitución se halla aquí. Piénsese de la propiciación como un depósito vasto e ilimitado, puesto a la disposición de todos para que giren contra él; mientras que la substitución es un cheque personal mediante el cual el creyente individual expide una orden de pago contra ese depósito.

IMITACION

"Sisac rey de Egipto... llevóse todos los escudos de oro que Salomón había hecho. Y *en lugar de* ellos hizo el rey Roboam escudos de metal, y diólos en manos de los capitanes de los de la guardia, quienes custodiaban la puerta de la casa real." (1 Rey. 14:25-27.)

Los escudos de bronce fueron puestos en lugar de los de oro porque eran imitaciones plausibles de éstos. Trataron de mantener la gloria anterior sin sus verdaderos valores. Se quiso así ocultar el hecho de una riqueza perdida y estimular una prosperidad que en realidad se había ido. De igual modo la iglesia en Efeso había puesto en el lugar del primer amor a Cristo una brillante ortodoxia y celo por la verdad; pero éstos no eran más que bronce en vez de oro, como prontamente vió Aquel cuyos ojos son como llama de fuego.

¿Cuántos tienen escudos de bronce en lugar de los de oro? ¿Recuerdas los días cuando esgrimías un poderoso ministerio de intercesión? ¿Y recuerdas cómo el rey de Egipto en forma hábil y escondida te lo llevó? ¿Y admites que las actuales oraciones, casi de pura forma, a que algunas veces te entregas no son sino una imitación de bronce por oro, de poco valor comparativo, aunque sirven como una exhibición? ¿Cuántos los muros de cuya vida han sido despojados por las asechanzas del príncipe de este

mundo están cubriendo la esterilidad con sucedáneos —ortodoxia en vez de devoción, formalidad en vez de celo, adherencia en vez de consagración—: bronce en lugar de oro?

SIMPATIA

"Respondió Job, y dijo... También yo hablaría como vosotros. Ojalá vuestra alma estuviera *en lugar de* la mía, que yo os tendría compañía en las palabras, y sobre vosotros movería mi cabeza. Mas yo os alentaría con mis palabras...". (Job 16:4, 5.)

"Si vosotros estuvieseis en mi lugar", dijo el atormentado Job a sus amigos que tan fríamente teorizaban, "me resultaría fácil reprender e insinuar como lo hacéis vosotros. Pero en cambio yo trataría de decir algo que ayudara, y con la simpatía buscaría aliviar vuestro dolor". El camino a la simpatía es la senda por la cual te pones en el lugar de la otra persona. Es el secreto de un corazón sabio y entendedor. Al hombre espiritual que trata de restaurar a uno sorprendido en alguna falta se le manda "considerarse a sí mismo, porque él no sea también tentado". Como diciéndole: "Ponte en su lugar; supóngase que hubieses sido tú en vez de él". ¿No es la principal diferencia entre ti y él esta: que él fué atacado por una tentación de la cual tú fuiste misericordiosamente resguardado? Sé humilde al recordar esto y agradecido porque en los bondadosos caminos del Señor la tentación y la inclinación no ocurrieron al mismo tiempo en tu experiencia. Tenlo presente y sé suave y compasivo con tu hermano sobrecogido en una transgresión.

SUCESION

"Diréis a Amasa: ¿No eres tú también hueso mío y carne mía? Así me haga Dios, y así me añada, si no fueres general del ejército delante de mí para siempre, *en lugar de* Joab." (2 Sam. 19:13.)

Estas son palabras de David, y costaron a Amasa su vida. Joab era un hombre terrible. Ninguno podía amenazar su supremacía en el Israel militar sin incurrir en su implacable odio. Nadie podía esperar de Joab ningún perdón por un mal, intencional o no. Si Abner, hijo de Ner, gana el favor de David, y hay peligro de que iguale a Joab, eso en sí es suficiente razón para matarlo, haciendo de la matanza de Asael (bien que fué involuntaria y en combate abierto) una excusa para herir de muerte a Abner fuera de la puerta de Hebrón, ciudad de refugio. Si Absalom osa pegar fuego a las tierras de Joab, Joab le pagará hincándole tres dardos en el corazón mientras cuelga de sus cabellos en el alcornoque en el bosque de Ephraim.

O basta que sólo sea Amasa mencionado por el rey como reemplazante de Joab en calidad de capitán del ejército, para marcarlo como uno a quien hay que eliminar sin piedad y sin compunción. Si Amasa se atreve a ser comandante en lugar de Joab, entonces éste defenderá su puesto como tal, y le dará muerte sin contemplaciones. ¿Amasa en lugar de Joab? ¡Jamás!, es la respuesta de Joab.

¿Cómo lo tomo cuando otro recibe la preferencia, y no yo, o cuando otro es elegido en vez de mí? ¿Hasta dónde me permitirá mi corazón obedecer esa palabra que me ordena, en cuanto a honra, preferir al otro, y también la exhortación: "estimándoos inferiores los unos a los otros"? Nuestro natural e indomado corazón tiene dentro de sí todas las potencialidades de odio que se hallaban en el salvaje corazón de Joab. Aparte del poder que da el Espíritu de Cristo, ninguno de nosotros puede elevarse a la anulación del propio yo, a la abnegación que mata a la enemistad, o a la mansedumbre que acepta sin resentimiento el ser colocado más bajo que el lugar y la posición que hemos llegado a considerar como de nuestra exclusiva posesión.

TRANSFORMACION

"*En lugar de* la zarza crecerá haya, y *en lugar de* la ortiga crecerá arrayán: y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída." (Isaías 55:13.)

Aquí está la promesa que remata las contenidas en las misericordias firmes del pacto davídico: una promesa de transformación mediante la divina potencia que llenará de incomparable belleza a la buena tierra.

Hay una extraordinaria profusión de plantas espinosas en Palestina. El labrador tiene que limpiar la tierra de ellas antes de poder sembrar. (Isa. 10:17.) Los espinos y cardos son evidencias de la maldición sobre la tierra por causa del pecado del hombre. (Gén. 3:18.) Esta hermosa figura de su reemplazo por la majestuosa haya y el hermoso arrayán manifiesta la prometida bienaventuranza que colmará a la tierra cundo los dones del pacto de David (Isa. 55:3), ordenado en todas las cosas y seguro (2 Sam. 23:5), sean derramados sobre ella. La misma ilustración se emplea en Isaías 35:1: "Alegrarse han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como la rosa".

De igual manera viene la transformadora energía del evangelio y entra en el corazón humano lleno de espinos, llenando los espacios que antes estaban cubiertos por los dañinos espinos de terquedad e ignorancia en cuanto a Dios, de los imponentes cipreses y las hermosas mirtáceas, representando las bondadosas virtudes, siempre verdes, del Espíritu, los rasgos del carácter de Cristo. Hermosura en vez de fealdad, utilidad en vez de una cosa perniciosa, arrayán y haya en vez de espinos y cardos. ¡Bendito cambio, bendita transformación!

(Traducido de "The Witness".)

Geometría Celestial

por David T. Morris

Una de las pruebas más elocuentes e indubitables de la realidad de la conversión del "blasfemo, perseguidor y opresor", Saulo de Tarso, fué la que el mismo Señor manifestó en las palabras: "He aquí, él ora". (Hech. 9:11.) No dice: "He aquí, él predica, o canta o testifica", sino: "él *ora*". Dirá el lector: "¿No solía él orar antes de su conversión?". Sí, mas sus oraciones eran tan diferentes. Eran oraciones frías y formales, que formaban parte de la religión judía que profesaba, y especialmente como fariseo. Al ser hecho "participante de la naturaleza divina" (2 Ped. 1:4), un nuevo factor entró en su vida: el deseo de orar. Me parece que el mismo mensaje: "He aquí, él ora", había sido dado ya a los mismos ángeles en el cielo por el Señor. "Y ¡que oigan al que era un lobo rapaz, orando!", habrá dicho él. Su oración, estamos seguros, resonó por todas las bóvedas del cielo.

Las mismas palabras: "He aquí, él ora", las podríamos poner en cada página de sus cartas. Era una de las características más sobresalientes del gran apóstol Pablo. Centenares de biografías de él han sido publicadas, dándonos la historia de sus viajes, etcétera, etcétera. Y ¿qué diremos de los innumerables tratados que han sido escritos sobre sus doctrinas teológicas? Sobre la vida devocional de este gran siervo del Señor, cuán pocos libros han sido impresos. Sus preciosísimas epístolas están completamente impregnadas de sus oraciones. Se ve que el apóstol estaba siempre sintonizado en oración con el mismo cielo.

La epístola a los Efesios tiene dos oraciones notables. La primera se halla en el capítulo 1 y versículos 15 a 23; la segunda, en el capítulo 3 y versículos 14 a 21. Esta última, especialmente, es una perla de grandísimo valor. Podríamos clasificarla como una verdadera oración modelo, como la que nos dió el mismo Señor. Aun empieza en la misma forma, con la PATERNIDAD DE DIOS, y sigue ésta con otra verdad sublime, la de la FRATERNIDAD DE LOS CRE-

YENTES, y ¡qué hermandad tan bendita! No se trata de una sociedad, agrupación o denominación, sino de una parentela, una familia, donde hay AFINIDAD, y no natural sino espiritual. Y ¡qué familia tan grande es! No reconocer a otros miembros fuera de nuestras asambleas sería un exclusivismo de la peor clase. Y ¡qué familia tan feliz es! Nos une un vínculo vital. Y ¿qué diremos de la gran DIVERSIDAD que hay en esta familia: "donde no hay Griego ni Judío (distinción nacional), circuncisión ni incircuncisión (distinción religiosa), bárbaro ni Scytha (distinción educacional), siervo ni libre (distinción social); mas Cristo es el todo, y en todos"? (Col. 3:11.) También se trata aquí de LOCALIDAD al decir el apóstol: "en los cielos y en la tierra". Dos compañías: una en los cielos (la iglesia triunfante), y la otra en la tierra (la iglesia militante). Dos compañías, mas una sola familia, de la cual Cristo es la Cabeza. Pronto quedará eliminada esa división entre las dos compañías al venir nuestro bendito Señor en las nubes del cielo. (1 Tes. 4.)

El apóstol continúa en su oración pidiendo que seamos "fortalecidos con poder, por medio de su Espíritu, en el hombre interior", según la riqueza de su gloria. Pablo ya ha hecho mención de las "riquezas de su gracia" (1:7) y gloria (1:18), y de las "riquezas insondables" (3:8, V.C.) de Cristo. ¡Qué riquezas tenemos de las cuales apropiarnos! y ¡tan pobres somos por no haberlo hecho! Somos "reyes y sacerdotes para Dios" (Apoc. 1:6), y vivimos como mendigos. Y ¡cómo necesitamos de esa infusión del Espíritu para que esa gran experiencia de enriquecimiento espiritual sea una realización!

Después de pedir que "habite Cristo en nuestros corazones, por medio de la fe (no sólo en la mente, sino en el mismo asiento de los afectos), a fin de que, estando arraigados y cimentados en amor", el apóstol continúa en su magnífica oración pidiendo que podamos "bien comprender" la MATEMATICA DEL CIELO, que trata de las dimensiones del amor de Cristo: su anchura, largura, profundidad y altura. ¡Qué bendita geometría! ¡Qué ciencia! ¿"La anchura"? ¡Qué inmensidad tiene! Abarca al mundo entero, "porque de tal manera amó Dios al MUNDO..". (Juan 3:16.) "Mirad a mí, y sed salvos, TODOS LOS TERMINOS DE LA TIERRA." (Isa. 45:22.) Ninguna persona está excluída. No importa en qué estado esté el pecador, el Señor dice: "Al que a mí viene, no le echo fuera". (Juan 6:37.) Las invitaciones dadas por el Señor son numerosas, y por excelencia magnánimas. ¿"La largura"? "Con amor eterno te he amado." (Jer. 31:3.) Su amor se extiende por todos los siglos. ¿"La profundidad"? Desde las alturas de la gloria hasta las profundidades de la cruz. Jamás podremos sondear el amor de Cristo en este sentido. Sus sufrimientos físicos eran horribles, mas ¿qué diremos de los padecimientos de su alma al caer sobre él la ira de Dios: al ser "hecho pecado" por nosotros? (2 Cor. 5:21.) "¡Oh espada! desenváinate contra mi pastor, y contra el varón unido conmigo, dice el Señor de los ejércitos." (Zac. 13:7, V.C.) La espada de la justicia halló una vaina maravillosa en el cuerpo del Señor en aquel día inolvidable. Sus demandas fueron ampliamente satisfechas. Allí "encontráronse juntas la misericordia y la verdad; diéronse un ósculo la justicia y la paz". (Sal. 85:10, V. C.) ¿Y "la altura"? Lógicamente, de las profundidades del Calvario a las alturas de la gloria, adonde ha entrado nuestro Precursor, "hecho Pontífice eternalmente según el orden de Melchisedec" (Heb. 6:20), y a donde entrará la multitud incontable de los redimidos.

"Y conocer el amor de Cristo", añade el apóstol en su oración. No sólo conocerlo teológica, doctrinaria o intelectualmente, sino PRACTICAMENTE. Sólo el amor puede comprender cabalmente el amor. ¡Qué tema es éste! Es inagotable. La geometría es aburridora para muchos estudiantes cuando éstos cursan sus estudios, mas la que ahora nos ocupa es un encanto, y retendrá su poder y frescura durante nuestra peregrinación terrenal y por toda la eternidad. La oración apostólica termina con una frase que demuestra la finalidad de este conocimiento, y es "para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios". ¡Oh, la maravilla de su gracia! ¡Qué honor nos ha sido conferido! Sigue la doxología de los versículos 20 y 21. ¡Glorioso final y broche de oro de una oración singular del apóstol Pablo!

Oportunidades Desiguales

por el finado J. B. Watson

A lo menos tres parábolas de nuestro Señor nos dan instrucción en cuanto a la adjudicación de recompensas por el servicio ante el tribunal de Cristo. Ellas son las de las minas (Luc. 19:12-27), los talentos (Mat. 25:14-30) y los obreros de la viña. (Mat. 20:1-16.) Podrían llamarse respectivamente las parábolas de la responsabilidad común, de la variedad de los dones y de las oportunidades desiguales. En la tercera parábola algunos de los obreros tuvieron el privilegio de trabajar durante todo el largo día de doce horas. Otros fueron contratados por nueve, seis y tres horas, y algunos lo fueron por una hora solamente. Los de menos horas no tenían la culpa, pues la oportunidad de servir al dueño no les fué concedida en igual medida. Cuando a los trabajadores de la hora undécima se les preguntó acerca de su prolongado ocio, ellos lo explicaron con una excusa válida, diciendo: "Porque nadie nos ha ajustado".

Así es todavía. La oportunidad de servir al Señor en su viña no es dada en el mismo grado a todos. Para algunos el tiempo de tal servicio es breve: para otros el día es largo, con una plena medida de oportunidad. Este siervo empieza temprano y a él se le permite servir aceptablemente durante todo el lapso de la vida, mientras que su compañero de servicio apenas comienza y luego su carrera termina de súbito por lo que humanamente se llamaría una desgracia, como resultado de una persecución, accidente o fiebre tropical. ¡Cuántas esperanzas frustradas hay, aun en el campo misionero!

Entre otras lecciones, la parábola enseña que operará no sólo la justicia, sino también la bondad en el tribunal de Cristo. Los obreros de la hora undécima fueron tratados con esa liberalidad que se describe en las palabras del dueño: "¿Es malo tu ojo, porque *yo soy bueno?*". Era asombrosamente considerado en su modo de tratarlos. Les pagó fuera del turno que les correspondía; pues a pesar de ser los últimos en empezar a trabajar, fueron los primeros en ser recompensados. Es como si el buen hombre hubiese comprendido la fatiga de la larga espera que tuvieron durante las primeras horas del día, y hubiese resuelto que no volverían a esperar en la fila. El galardón que recibieron les recompensó de lleno por toda la privación de oportunidad. "Los has hecho iguales a nosotros", fué el testimonio que de mala gana dieron sus colegas tempraneros. Ningún siervo del Señor Jesucristo saldrá perdiendo por haberle sido negada la oportunidad de servir en la viña durante un día entero.

Notad que la parábola está precedida y seguida por el dicho de que los primeros serán postreros, y que en el medio de ella aparecen las palabras: "Comenzando desde los postreros hasta los primeros". Era sin duda una intimación de que en el día de la recompensa serán aplicados métodos divinos de estimación en el otorgamiento de premios, y que éstos desplegarán la misericordia y bondad así como la justicia del Dueño.

Hay verdades saludables que los siervos con muchas horas de servicio pueden aprender en la parte final de la parábola. Una d ellas es que debemos

La Bendición Apostólica

por W. B. C. Beggs

"La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con vosotros todos." (2 Cor. 13:13.)

Echando una mirada retrospectiva a nuestro sendero, nos será evidente a todos que la vida ha consistido en muchas variadas experiencias. Ha habido tiempos cuando todo parecía tan brillante, que nada aparentemente podía empañar su lustre; sin embargo, también hemos tenido tiempo cuando todo parecía tan obscuro, que al parecer nada podía abrillantar el deslustre. No obstante, que hayamos experimentado un extremo o el otro, o cualquiera de los matices intervinientes, seguramente todos podemos dar testimonio del infalible apoyo recibido de Dios.

Sin duda hemos visto mucho fracaso de parte del pueblo de Dios, y nosotros mismos muchas veces hemos hecho cosas poco meritorias; pero Dios nunca nos ha fallado en ningún tiempo de prueba. Sabiendo lo que él nos ha sido en el pasado, recibimos renovada confianza en él para todos los días que pudiéramos tener por delante. En el futuro no andado, donde hay tanta incertidumbre, y donde, con todo, tenemos una oportunidad tan maravillosa de progresar en las cosas divinas, es bueno retener bien el gran hecho del *amor de Dios.*

Es cierto que Satanás ha difundido mucho error acerca de Dios, y su tenaz propósito es poner dudas en las mentes de los que profesan fe en el Creador de perfecto amor. Admitimos que en ciertos casos ha tenido éxito en su vil obra de desacreditar a Dios, pero felizmente no dependemos de él para una manifestación del Ser divino. En el libro de la creación, así como en el de la revelación, se ha escrito grande y claramente que "Dios es", y en él, asimismo, nos es dado ver que en todos sus caminos Dios es perfecto. Los mismísimos títulos por los cuales se da a conocer en las Santas Escrituras están tan llenos de significado, que una consideración de éstos constituiría un estudio muy provechoso: pero para mencionar tres solamente, observaríamos que como "Dios de Beth-el" (Gén. 31:13), se ve *al Dios de una experiencia particular;* como "el Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob" (Exodo 3:6), es evidentemente *el Dios de individuos así como de diversas personalidades;* mientras que como "el Dios Todopoderoso" (Gén. 17:1), es *nuestra Suficiencia para cualquier emergencia.*

A pesar de toda su grandeza, él jamás nos olvida, y es sumamente consolador saber que en todos los sucesos de la vida él nos trata según los dictados de un corazón de amor, y que todas las cosas obran juntamente para nuestro bien. (Rom. 8:28.) Aun ahora este amor divino de veras ha hecho grandes cosas para nosotros. Nos ha traído la salvación, y ha provisto para todas nuestras necesidades a través de nuestros viajes por este mundo. Más aún, nos ha elevado a la dignidad de "hijos de Dios" (Gál. 4:6), y no descansará hasta que seamos hechos completamente conformes a la imagen del Señor Jesucristo.

Que seamos objeto del amor de Dios, sin embargo, no excluye que tengamos pruebas aquí, y muchos de nosotros estaremos de acuerdo en que frecuentemente ocurren en nuestras vidas incidentes que son muy difíciles o imposibles de explicar. En tales circunstancias, empero, es indudable que la aflicción que se está soportando es mucho más llevadera si reconocemos que es enviada por la mano de nuestro Padre amante, y que por medio de ella se está llevando a cabo el propósito divino.

El amor sólo puede apreciarse por sus manifestaciones en una actividad práctica; de modo que cuando el apóstol Pablo desea que el amor de Dios esté "con nosotros", en realidad quiere que disfrutemos todas las varias expresiones de ese amor en nuestras tareas comunes de día en día.

El apóstol, sin embargo, también desea que *"la gracia del Señor Jesucristo"* nos acompañe. Se observará que en la bendición contenida en la salutación apostólica, el Señor Jesucristo está mencionado antes de Dios. Firmemente convencidos de que hay perfección en la colocación de cada palabra en las inspiradas Escrituras, sugerimos que cuando el nombre del Padre está mencionado antes del nombre del Hijo, el énfasis está sobre *el acercamiento de Dios a nosotros;* mientras que cuando el orden de los nombres es a la inversa, se subraya más bien *nuestro acercamiento a Dios,* y así es en el caso que ahora consideramos, por cuanto es por haber sido llevados a un contacto con el Salvador de gracia que hemos llegado a conocer y gozarnos en el amor de nuestro Padre celestial.

Con anterioridad a su encarnación nuestro Señor fué a la verdad muy grande, y somos completamente incapaces de comprender plenamente el tremendo carácter de su propio rebajamiento desde las alturas del cielo hasta esta tierra de pecado y dolor. En el capítulo octavo de esta epístola ya se ha dirigido la atención a "la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico: para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos". (Versículo 9.) En esta conexión debemos cuidar de no caer en el error de creer que la pobreza de Cristo fué su gracia, pues no era así. Lo que se pone delante de nosotros es que la gracia residente en su corazón le *impelió* a tomar ese gran paso de las riquezas absolutas a la pobreza abyecta con miras a nuestro beneficio.

La gracia es realmente amor en ejercicio, y tenemos otra ilustración de ella en el lavamiento de los pies de los discípulos (Juan 13), mientras que el mayor ejemplo de todos está seguramente en su muerte en la cruz en agonía y sangre.

Cuando el apóstol Pablo era tan consciente de la presencia de su aguijón en la carne, rogó tres veces al Señor que aquél le fuese quitado: pero en vez de ser librado de él, se le dió esta notable declaración: "Bástate mi gracia". (2 Cor. 12:9.) De esto es evidente que la misma gracia que actuó al Señor en todos sus caminos, está disponible a nosotros en todas nuestras necesidades hoy, y puede sostenernos continuamente.

No sólo hemos sido infinitamente enriquecidos por la gracia del Señor Je-

---

guardarnos de la tentación de considerar el privilegio como un mérito. Es una dura prueba para nuestra tendencia hacia la envidia cuando vemos a un consiervo preferido antes que nosotros. "¿Eres tú envidioso porque yo soy generoso?", preguntó el Dueño al murmurador.

"Muchos primeros serán postreros" (Mat. 19:30): muchos, pero no todos. No hay ninguna razón satisfactoria para ser últimos en el servicio excepto la falta de oportunidad. No podremos estar delante del Juez confiadamente si nuestra obra es poca por cualquier otro motivo. Estamos muy prontos a disculparnos por los defectos que con celo y diligencia podríamos haber subsanado. Servimos al mejor Maestro. El pondrá a nuestra cuenta todo lo que su propia y pura gracia nos ha permitido hacer para él, galardonando no sólo con justicia sino también con bondad y misericordia toda labor para él.

Venid, mis hermanos; todos ya tenemos el sol al poniente. Ocupaos en la obra del Señor con voluntad y determinación mientras dura la luz del día.

—*De "Echoes of Service"* (traducido).

sucristo, sino que también hemos sido introducidos al goce de un nuevo pacto de bendición. La bendición ya no depende de la fidelidad humana. Gracias a Dios, descansa sobre la gracia divina; y con independencia de cualquier cosa que suceda y de los afectos alternantes del pueblo del Señor, nunca fallará.

Una lectura de las páginas de los evangelistas nos mostrará repetidas manifestaciones de la gracia que moraba en el corazón de nuestro Salvador. Tal consideración de él sin duda nos hará deseosos de desplegar una gracia similar hacia todos aquellos con quienes tenemos contacto; y si esto es el resultado, el deseo apostólico para con nosotros será ampliamente cumplido, porque se evidenciará de modo muy práctico que "la gracia del Señor Jesucristo" está realmente "con nosotros".

El tercer elemento de la bendición apostólica es *"la participación (comunión) del Espíritu Santo"*. Se observará que la "participación" de que se habla aquí no es "con", sino "del" Espíritu Santo; es decir, el punto no es que el Espíritu Santo y nosotros somos participantes en algo de común interés, sino más bien que se nos introduce a una comunión "engendrada del Espíritu". Es perfectamente cierto que tenemos comunión con el Padre y con el Hijo (1 Juan 1:3), e indudablemente esa comunión es efectuada por el Espíritu Santo. No obstante, en vista del hecho de que el Padre y el Hijo ya han sido ambos mencionados en las palabras de la bendición, relativas a nuestro bienestar espiritual, creemos que la comunión que se representa en la mente del apóstol es la que ha sido producida por el Espíritu y existe entre los cristianos.

Entramos en esta comunión inmediatamente al nacer otra vez, y es nuestra para gozar de ella a través de todo el sendero de nuestra peregrinación. Además, en esta comunión hay personas de todos los niveles sociales y capacidades intelectuales, y también de muchas diferentes nacionalidades. En los asuntos ordinarios de la vida diaria existen tantos factores que dividen a unos hombres de otros; pero en la esfera que el Espíritu de Dios llena, todas esas influencias divisorias están notablemente ausentes, y es el privilegio y placer del pueblo del Señor reconocer y disfrutar todo lo que tienen en común.

Aunque todas las barreras terrenales entre nosotros como cristianos han sido removidas, no debemos olvidar que hay otras, muy claras, que ahora se levantan entre nosotros y el mundo con todas sus costumbres impías; pues por el hecho de que el Espíritu habita en nosotros, hemos sido separados una vez para siempre de todo lo que es contrario a la voluntad de Dios. Más aún, así como la comunión es engendrada por el Espíritu, que es llamado "Santo", la santidad de vida debería caracterizarnos a todos; y donde al Espíritu se le permite ejercitar su benigna influencia sobre nuestros seres enteros, no faltarán unidad y poder en nuestro medio. Habrá, asimismo, una verdadera evidencia de simpatía entre compañeros, por cuanto ésta es fundamental en cualquier comunión que merezca tal nombre.

Se admitirá en general que es con respecto a esta cuestión de comunión del Espíritu que hemos perdido mucha bendición, pues hemos permitido que tanto de naturaleza carnal y mundana haya echado a perder nuestra estimación de ella. Con todo, aun ahora, si nos sometemos al poder y constreñimiento del Espíritu, se nos concederá el conocer de manera creciente la bienaventuranza de esta divina comunión, y entonces será manifiesto que la participación del Espíritu es algo que trae infinita gloria a la Trinidad entera y gozo y paz a todo el pueblo de Dios.

Disfrutar en plenitud la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo, es con seguridad una maravillosa experiencia, pero es ciertamente el deseo sincero del apóstol Pablo para cada uno de nosotros en el día de hoy. ¡Que verdaderamente sea nuestra en grado mayor que nunca antes!

TROZOS DE VERDAD

Cual muchas otras personas, Lot puso su corazón sobre posición, poder, popularidad y prosperidad humanos; y los consiguió. Pero pagó por ellos un precio muy superior a su real valor, como lo harán todos aquellos que sacrifican las cosas espirituales por las efímeras del tiempo presente. Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia. La amistad del mundo es enemistad con Dios, y Dios es dueño y supremo. Reconciliaos con Dios.

★

Si la casa de tu corazón exhibe este letrero: "Se alquila", ten la seguridad de que muchos demonios en busca de alojamiento la ocuparán. "Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones." (Efes. 3:17.)

★

Para ser príncipe con Dios, como lo debe ser cada creyente, es menester pasar una "noche" en lucha y oración cual lo hizo Jacob. (Gén. 32:24-31.) *En esa memorable ocasión Dios le dijo a Jacob que había luchado y vencido, y le bendijo, llamándole Israel, que es, "príncipe de Dios".*

★

El poder del Señor, mediante su obra de regeneración, no sólo convierte el alma, sino que transforma el ser de débiles e inútiles criaturas a fuertes servidores suyos. Ejemplo: La suegra de Simón. (Luc. 4:39.)

★

La palabra de Dios no nos es dada para controversias intelectuales, ni para aprovechamiento sentimental, sino para la obediencia de la fe. (Rom. 16:26.)

★

Con cierta frecuencia Dios permite que el gozo espiritual sea acompañado por "un aguijón" en la carne, con el propósito de que la carne no se enseñoree y apague la experiencia espiritual.

★

La suprema pasión de la vida deberá ser conocer más íntimamente a Cristo, y de esa manera llegar a una mayor apreciación de todas las virtudes y el valor de su gloriosa persona. Esto podrá lograrse mediante leer de él en las Sagradas Escrituras, que dan testimonio de él; por el estudio y la meditación de él según vamos conociéndole; por la comunión con él mediante la oración, la alabanza, la súplica y la adoración; por andar con él diariamente; por ajustar nuestra vida a su ejemplo; por obedecerle en lo que conocemos ser su voluntad; y en sumisión a la dirección del Espíritu Santo, que se deleita en tomar de las cosas de Cristo y aplicarlas a nuestro corazón.

Así tus perfecciones
Mejor comprenderé;
Y en pías reflexiones
Postrado adoraré.

★

Durante diez y ocho años el rey Josías sirvió fielmente a Jehová, e hizo una pascua tal como ningún rey de Israel (2 Crón. 35:18); pero luego la Escritura calla respecto a él durante trece años, cuando menciona que entró en una guerra no autorizada por Jehová, y en ella murió trágicamente, habiendo sido rey treinta y un años. Creyentes, no sacrifiquemos nuestra utilidad para Dios permitiendo que el orgullo de previas victorias nos anule para su servicio. No entremos en contiendas vanas con nuestros hermanos, y ni aun con los enemigos salvo que tengamos la seguridad de ser guiados por el Señor. Recordemos el caso de Josías.



por G. M. J. Lear

Hablando de la salvación completa, un escritor se refiere a "los tres tiempos de la salvación": somos salvos, estamos siendo salvados, y seremos salvos. Dice: "La salvación es algo que ha sucedido. Leemos en Romanos 8:24: "somos salvos", y nos recuerda la cruz de nuestro Señor... Hay tres palabras usadas en el Nuevo Testamento para expresar esta idea de la salvación completa, como algo que ha sucedido ya: Redención, Justificación y Reconciliación..." Antes que tú nacieras, Cristo murió por ti, pero tienes que hacerle Salvador tuyo por un acto personal de arrepentimiento y fe. Pero la salvación también es algo que está sucediendo. Leemos en 1 Corintios 15:2: "sois salvos". (Literalmente, "estáis siendo salvados".) Es una vida nueva. La vida eterna es la participación de la vida de Dios aquí y ahora. Se nos exhorta a vivir "en novedad de vida". Pero la salvación es algo que tiene que suceder en el futuro. Leemos en Romanos 5:9: "Seremos salvos": significa una vida en un nuevo cuerpo para servicio en el reino milenario".

Estas palabras contienen verdades muy saludables para nosotros en el día de hoy. Podemos, y debemos, descansar en la perfección de la obra realizada a nuestro favor por Cristo en la cruz. Pero esta salvación que profesamos poseer por fe en su nombre, tiene forzosamente que manifestarse en nuestras prácticas diarias: si nuestra manera de vivir no exhibe un cambio verdadero, una diferencia radical de lo que era antes, entonces ¿qué prueba hay de la realidad de nuestra profesión? Y este cambio debe mostrarse en el hogar, nuestra relación con los de la familia; y en los negocios, por un proceder recto y honesto, sea como patrón o empleado. Y esta nueva vida también será vista en nuestra relación con las cosas de Dios, en nuestro profundo interés en todo lo que concierne al adelanto del evangelio, y el bienestar de la iglesia. Tenemos delante de nosotros, además, la gloriosa esperanza de la venida de Cristo, y todo lo que implica para el creyente en el Señor: la transformación entera de espíritu, alma y cuerpo en la escena de la perfección de "los nuevos cielos y la nueva tierra". "Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz." (2 Ped. 3:14.)

Nuestra gloriosa esperanza de la venida del Señor está presentada por el Señor Jesús mismo (Juan 14:1-3), *por los mensajeros celestiales* (Hech. 1:9-11) *y por los apóstoles* (1 Tes. 4:13-18; 1 Juan 3:2). *Cuando esa esperanza sea cumplida, entraremos en la realización de nuestro óctuplo tesoro en el cielo, por cuanto allí tenemos: A nuestro Padre* (Mat. 6:9), *a nuestro Salvador* (Heb. 9:24), *nuestro hogar* (Juan 14:2), *nuestro nombre* (Luc. 10:20), *nuestra vida* (Col. 3:1-3), *nuestro corazón* (Mat. 6:19-21), *nuestra herencia* (1 Ped. 1:3-5), *nuestra ciudadanía* (Filip. 3:20).

★

Es verdaderamente un gran hombre el que puede tomar el segundo lugar con gracia, mansa y humildemente.

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por Jorge H. French y Jaime Clifford en 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia)
Buenos Aires

Director:
GILBERTO M. J. LEAR

Subdirectores:
JERONIMO A. CALLEJAS
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Septiembre de 1958

Editorial

por G. M. J. Lear

ENSEÑADORES

En nuestros viajes en varias partes del mundo hemos oído que se hace sentir una escasez de "doctores", que pueden enseñar con poder y provecho el contenido y mensaje de las Sagradas Escrituras. El verdadero amor para la Biblia parece haber menguado, y no se percibe el mismo deseo de hablar de los asuntos relacionados con nuestro bienestar espiritual e indagar en ellos. La falta de los que pueden en realidad enseñar es algo que afecta profundamente el estado de las congregaciones del pueblo de Dios.

Además de los evangelistas y pastores, el Señor glorificado ha dado dones a su iglesia (Efes. 4:7-11) para su instrucción: los doctores. Si se nota la falta de tales personas, o de otro don cualquiera, deberíamos ejercitarnos mucho, porque la fuerza y vigor del testimonio depende de lo que el Señor concede a su iglesia. Es inútil quejarnos de esta condición de cosas: deberíamos más bien preguntar del por qué de ella. En la parábola de los talentos (Mat. 25:14-30) el señor entregó a sus siervos los bienes "a cada uno conforme a su facultad", para ocuparse en los intereses de su patrón, durante el tiempo de su ausencia. Entendemos, pues, que la "facultad" es una cosa, y el "talento" es otra.

Hay una tendencia en algunas partes de tomar en cuenta la habilidad natural, olvidando la necesidad de una dotación espiritual correspondiente. Un hombre puede sacar su diploma en cierto ramo de estudios, y destacarse en su conocimiento de diferentes ciencias: pero esto, en sí, no le capacita para un ministerio espiritual. En la parábola antes mencionada, se unen los dos pensamientos: el Señor no da sus dones a una persona incapaz de usarlos para el

provecho general; pero, al otro lado, una persona de intelecto brillante no tiene que imaginar que, por eso, puede o debe tomar parte en la obra del Señor para la edificación de la iglesia. Puede ser buen maestro de escuela; pero si no tiene esa consagración de carácter y entendimiento de la verdad de las Escrituras, no es "apto para enseñar".

Y hay otro peligro: no vayamos a pensar que basta tener cierta facilidad de expresión, palabras que fluyen abundantemente de nuestra boca, y que podemos comentar de una manera vaga y sin mayor provecho sobre diferentes pasajes en la Biblia: que por eso somos "doctores" en la Palabra. Hay muchos que pueden dar un mensaje de evangelización o un testimonio personal, pero que, sin embargo, no son idóneos para dar enseñanza comprensiva y acertada en una conferencia de creyentes. Son dones diferentes, y hay que distinguir entre ellos y el don de "doctor" en la Palabra.

Pero si vemos la necesidad que hay, y quisiéramos ser útiles en este sentido, el apóstol nos dice: "Procurad los mejores dones". (1 Cor. 12:31 y 14:1.) Y "si alguno apetece obispado, buena obra desea". (1 Tim. 3:1.) Podemos ejercitarnos delante del Señor y, en humildad de propósito, buscando únicamente la gloria de Dios, pedir al Señor que nos conceda esta gracia también. Este es el primer paso. El segundo es que la busquemos con verdadero empeño, porque "desea, y nada alcanza el alma del perezoso: mas el alma de los diligentes será engordada". (Prov. 13:4.) Tenemos que adoptar las medidas correspondientes para adquirir los conocimientos necesarios juntamente con la gracia indispensable para suministrar estas verdades en el poder y con la unción del Espíritu Santo. Habrá que dedicarse al estudio de las Escrituras en forma esmerada, detenida y metódica. Tal vez uno dirá: "Pero esto es muy difícil; demanda mucho sacrificio". Todo lo que podemos contestar es que sin este sostenido esfuerzo nunca tendrás capacidad para enseñar a otros con verdadero provecho. Cuando consagramos nuestras vidas al Señor, como se ve en Romanos 12:1, entonces ponemos a la disposición de él nuestro tiempo y nuestros talentos, lo que es "vuestro racional culto".

Pero, ¿cómo vamos a adquirir todo esto en una manera práctica? Podemos usar diferentes modos de afrontar el asunto. Uno podría tomar seriamente el curso de estudios ofrecido por "Emmaús". Otro podría conseguir libros de texto, haciendo uso de ellos prolija y constantemente. Cuando damos un mensaje, es cierto que tenemos que depender del Espíritu Santo para darnos la palabra adecuada para la ocasión; pero tengamos presente esto, que el Espíritu nunca va a traer a la memoria lo que nunca estaba allí. Tenemos que atesorar en la memoria las verdades divinas; y sobre todo, tenemos que experimentarlas en nuestras vidas, siendo obedientes a la enseñanza de la Palabra. Entonces, según nuestra medida, podremos decir con el apóstol Pablo: "Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz será con vosotros". (Fil. 4:9.)

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

PREGUNTA: ¿Es correcto hablar de "la iglesia triunfante" y "la iglesia militante"?

RESPUESTA:

Es cierto que estos nombres figuran en el diccionario, a los que se agrega otra clase más: "LA IGLESIA PURGANTE", para denotar el conjunto de los fieles que se encuentran en el supuesto purgatorio. No hay base escrituraria para ninguno de estos nombres.

La palabra "iglesia" (en griego, *ekklesia*) significa "asamblea", en el sentido de cualquier grupo de personas reunidas. (Se deriva de *ek-kaleo*, que significa "llamar afuera".) En Hechos 19 y 20 hay tres usos del vocablo: versículo 39: "legítima asamblea", una junta forense. En el versículo 40: "la concurrencia", una aglomeración de personas cualquiera. Y en el capítulo 20:17 vemos a "los ancianos de la iglesia": la iglesia local de Efeso. A pesar de estos varios usos de la palabra, "iglesia" en el Nuevo Testamento tiene comúnmente el significado de "la asamblea de Dios", la congregación de los creyentes, sea en determinado lugar (como en Efeso, arriba), o en una región más extensa (como en Hech. 9:31, donde la palabra es singular, no plural). También se usa "iglesia" para denotar el número completo de los creyentes durante la dispensación presente, como vemos en Mateo 16:18; 1 Corintios 12:28; Efesios 3:21; 5:23-32; Colosenses 1:18, 24; etcétera. Cuando el apóstol Pablo dice: "Sed sin ofensa a judíos, y a gentiles, y a la iglesia de Dios", usa la palabra más bien para describir al conjunto de los creyentes que viven en el mundo en cierto tiempo. Menciona a las tres secciones en que el mundo se divide: los judíos, con su celo por la ley, el primer pacto; los gentiles, con sus costumbres paganas, sin el conocimiento de Dios; la iglesia, un cuerpo distinto de las otras dos secciones.

"La iglesia triunfante", según definición, consiste en el número total de los fieles en el cielo. Pero los creyentes que ahora pasan de este mundo no llegan al estado de perfecta gloria hasta venir el Señor, "para que no fuesen perfeccionados sin nosotros". (Heb. 11:40.) Al volver el Señor para llevar a los suyos, los muertos recibirán sus cuerpos resucitados y cambiados (1 Tes. 4:16; 1 Cor. 15:53, 54; 2 Cor. 5:4), y los creyentes vivos en ese día serán trasladados y transformados. "Juntamente con ellos seremos arrebatados..., y así estaremos siempre con el Señor". (1 Tes. 4:17.) Entonces, sí, será "LA IGLESIA TRIUNFANTE". — *G. M. J. Lear.*

★

PREGUNTA: Por favor explique Gálatas 5:24: "Los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias".

RESPUESTA: Cuando una persona acepta la verdad del evangelio y recibe a Cristo por la fe, en ese mismo instante se identifica con Cristo en su muerte (como también en su sepultura y resurrección), y se somete a la sentencia de muerte sobre sí mismo. Esta deliberada identificación de sí mismo con Cristo en su muerte envuelve la crucifixión de su carne; es decir, del elemento temporario y más bajo en el cristiano, que derivó de la caída. En consecuencia de ello, con todo lo que significa de condenación del pecado, y en razón de su asociación con Cristo en su resurrección, el creyente debe presentarse a Dios, y, con el poder impartido por Dios, obtener la

victoria sobre la carne en todas sus pasiones y malos deseos. En otras palabras, su posición espiritual al convertirse, en la crucifixión de su carne, debe hallar su evidencia en una experiencia práctica. Eso se indica por el tiempo perfecto del verbo, "han crucificado", que expresa los resultados permanentes de lo que ha tenido lugar. El capítulo 7 de Romanos enseña la existencia en el creyente de un conflicto espiritual entre lo viejo y lo nuevo, un antagonismo contra esta práctica apropiación de todo lo que está implicado en la crucifixión de sí mismo. La perpetua liberación (la redención completa) la tendremos cuando el Señor Jesucristo venga otra vez. (Vs. 24, 25.)

—*W. E. Vine*

PREGUNTA: Se dice que es deber de los ancianos de una asamblea arreglar para que haya enseñanza adecuada y sistemática en aquélla por invitar a oradores fuera de su propia iglesia para celebrar series de reuniones con el fin de explicar la Palabra a los creyentes. Si ello implica que los ancianos mismos no son competentes para dar a los convertidos la enseñanza que precisan, ¿cómo concuerda esto con la exigencia apostólica de que un anciano debe ser "apto para enseñar" (1 Tim. 3:2)?

RESPUESTA: Ciertamente todo anciano ha de ser "apto para enseñar" en el sentido de que debe ser capaz de instruir a cristianos menos maduros en los principios básicos de la fe cristiana y en las implicaciones prácticas de aquéllos. Un hombre incapaz de hacerlo carece de una de las cualidades esenciales del anciano. Pero tal enseñanza no necesita incluir la exposición pública de las Escrituras: hay muchos excelentes ancianos que no poseen el don de hablar en público. Indudablemente corresponde a los ancianos disponer lo necesario para llenar las necesidades espirituales de los fieles bajo su cuidado. Esto lo harán ellos mismos, en su mayor parte, en dependencia de la gracia y poder del Espíritu Santo; pero habrá ocasiones cuando sentirán que lo que necesita la grey en circunstancias dadas es una cierta clase de instrucción para la cual ninguno de ellos está especialmente dotado, pero que un hermano conocido a ellos puede impartir con mucha eficacia. Por ello le invitarán a visitarlos, a fin de que la iglesia (incluyendo los ancianos) obtenga provecho del don que Dios le ha dado. En efecto; a veces ha sucedido que, sin haberlo concertado los ancianos, Dios ha enviado a un distrito a un siervo suyo que ha dado a los creyentes justamente la enseñanza que en la oportunidad les hacía falta. Resumiendo, pues: la obligación de enseñar a la iglesia recae en primer término y normalmente sobre los ancianos, pero hay lugar para enseñanza suministrada por visitantes doctores de la Palabra.

—*F. F. Bruce*

Cristo se negó a cooperar con sus discípulos en el asunto de vengarse de la gente de Samaria debido a su desconsiderado trato para con ellos. En efecto, censuró severamente a esos seguidores suyos por el mal espíritu que exhibieron hacia los samaritanos. Nosotros no seremos tentados a quitarle la vida a uno que nos maltrata, pero muchos no dudamos de nuestro derecho a pagarle en la misma moneda a cualquiera que nos hubiere hecho un daño. Somos pocos los que podemos aceptar un insulto con gracia. Somos lentos para aprender que: "Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor". Y sin embargo, ¿podemos dejar nuestra causa en mejores manos? Obedezcamos la palabra dada en Romanos 12:20,21, y demos de comer y beber a nuestro enemigo; así haciendo, venceremos el mal con el bien, no con fuego.

★

La timidez ovejuna del rebaño suele ser un peor peligro para la iglesia que la fiereza lobuna de sus enemigos.

"SIGUEME TU"

"Angosto es el camino que lleva a la vida." Pronunciadas por el Señor Jesús en el sermón del monte, estas palabras son general y correctamente aplicadas a la salvación. El acababa de decir que la entrada es la "puerta estrecha" y que el camino a la destrucción es espacioso.

Pero las palabras acerca de la senda angosta tienen una definida y personal aplicación para todo cristiano, por cuanto el camino de la voluntad de Dios para cada uno es angosto y está cercado por muchas cosas. Comienza para cualquier individuo cuando, después de la conversión, la voluntad de Dios es revelada por medio de la Palabra, la oración, el consejo de amigos consagrados y circunstancias providenciales. Entonces vienen cosas como talentos especiales, preparación, limitaciones por razones de salud y vigor, compromisos con los cuales es menester cumplir, apremiantes deberes de la hora y el día, obligaciones familiares, visitas fuera de las ocupaciones diarias de uno, y hasta segundas causas, aparentemente accidentales, tales como el estado del tiempo.

Cuando un hombre está resuelto a hacer la voluntad de Dios para él cada hora de cada día, hallará que no tiene tiempo para muchas otras cosas. Esto en sí detendrá el carnal deseo de mirar alrededor hacia otros, preguntando por qué Dios les da tales y tales ventajas y les permite hacer esto y aquello. Aprenderá a dejarlos en las manos de Dios y a estar satisfecho aun cuando no pueda entenderlo.

Es digno de notar que justamente después que el Señor Jesús había dicho a Pedro en esa hermosa mañana a la orilla del lago: "Sígueme", Pedro se volvió y miró a Juan y preguntó qué debía hacer él. Cuando sacó los ojos de sobre el Señor, estaba preocupado en cuanto a las tareas que correspondían a otro discípulo. Entonces el Señor Jesús le reprendió, diciendo: "Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú". (Juan 21:22.) Nuestra mayor felicidad consiste en tener "puestos los ojos en Jesús", confiando y obedeciendo, siguiendo atentamente el plan que él tiene para nosotros en particular.

(Traducido de "The Sunday School Times.")

"Enséñanos a orar." Un hombre puede predicar con motivos falsos. Un hombre puede escribir libros, y pronunciar magníficos discursos y parecer diligente en buenas obras, y con todo ser un Judas Iscariote. Pero raras veces entra un hombre en su cámara y derrama su alma delante de Dios en secreto, si no está procediendo con toda sinceridad. El Señor mismo ha puesto su sello sobre la oración como la mejor prueba de una verdadera conversión. Cuando él envió a Anania a Saulo en Damasco, la única evidencia que le dió del cambio de corazón era: "He aquí, él ora". "Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu." (Efes. 6:18.)

★

Si tu amor a Dios no es manifiesto a los hombres, tu adoración en su templo será vana.

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

Gracia L. Winger viuda de Russell

Nuestro propósito al escribir es, en general, recordar aquellos incidentes y anécdotas que en la vida de nuestra madre y suegra eran reveladores de su carácter y que pudieran tener una aplicación espiritual por su ejemplo, especialmente la tan evidente e íntima comunión que ella disfrutaba con el Señor. Sinceramente creemos que la exaltación de Cristo y el consiguiente reavivamiento del "primer amor" deben venir antes que cualquier mensaje "práctico" pueda ser de ayuda a un creyente; de otro modo, somos gobernados por leyes en vez de serlo por Aquel que mora en nosotros.

—o—

Al atardecer un hermoso día, en una casita a orillas del Lago Ontario, en las afueras de Toronto, Canadá, nos acercamos pausadamente a una cama en la cual yace postrada una anciana señora. Su pulso es casi imperceptible; sus mejillas han perdido el colorido de días más felices, y ya van veinticuatro horas que permanece inmóvil e inconsciente; pero en su rostro vemos reflejada como del cielo mismo una paz que únicamente el cristiano puede conocer en el lecho de la muerte.

Se aproximan a la cama el hijo y la nuera que la han cuidado tan tiernamente durante su enfermedad. Le hablan, pero no consiguen la menor respuesta.

—¿No me conoces, mamá? Soy tu hijo.

Los segundos parecen horas, y el silencio impresiona cada vez más.



—¿Sabes que pronto verás a tu querido esposo?

Se oyen las olas en la rocosa orilla del lago y la risa despreocupada de los niños que juegan en la distancia.

—Mamá, ¿quieres verlo pronto al Señor?

¡Qué cambio! La anciana mueve la cabeza por primera vez en dos días, abre los ojos, y mira a los dos con una mirada feliz y una sonrisa en los labios que nos dicen con inefable elocuencia:

—Pronto estaré con mi Señor; pero él ya está conmigo.

Unas horas más tarde esta anciana sierva de Cristo es trasladada a la presencia de su Señor.

Así, regocijándose en su comunión, pasó a estar con Cristo nuestra querida hermana doña Gracia L. Winger viuda de Russell, quien por treinta y siete años trabajó en la viña del Señor en la República Argentina, demostrando en todo tiempo cristiana y ejemplar fidelidad y vitalidad.

Nuestra hermana nació en el año 1884 en el pequeño pueblo de Honeybrook, Estado de Pensilvania, Estados Unidos de Norte América. Habiendo sus antepasados salido de Suiza para obtener en la Unión americana la libertad de cultos que no les era permitida en su patria en épocas pasadas, no nos sorprende que, desde niña, conociera las Sagradas Escrituras, entregándose al Salvador a corta edad. Siendo la hija mayor de una familia de cinco hijos y cinco hijas, pudo ser de beneficio espiritual entre ellos, y sus esfuerzos para el Señor resultaron en la salvación de una de sus hermanas.

En su niñez hizo la siguiente decisión para toda su vida: "Sólo una vida tengo aquí, y la dedicaré enteramente al Señor". Con este propósito, y a pesar de muchos obstáculos, inició estudios bíblicos en el Instituto Bíblico de Nyack, Nueva York, con el fin de servir al Señor en el exterior, posiblemente en la América del Sur.

En Nyack llegó a conocer a un joven escocés llamado Jaime (o Santiago) Russell, quien se preparaba para la obra en el Perú; pero, si no hubiese sido por la intervención divina, la falta de fondos hubiera puesto fin tanto a la carrera misionera de nuestra hermana, como también al romance que recién brotaba. Sin embargo, el Señor proveyó en forma inesperada, y así la señorita Winger pudo terminar sus estudios.

Antes de salir al extranjero, nuestra hermana partió para el sur de los Estados Unidos con otra señorita para llevar el evangelio a los incultos mineros del Estado de Virginia, que en su mayoría eran hombres de color.

Mientras tanto, el Señor de la viña cambió el rumbo para don Jaime Russell, enviándole a la Argentina en el año 1910. La señorita Winger, por su parte, hizo una breve visita al anciano padre de su futuro esposo en Escocia, y en el año 1911 ella también se embarcó para Buenos Aires.

De más está decir que el encontrarse nuevamente juntos en el puerto de destino fué para ellos una gran alegría, y pocos días después se casaron en el pueblo de Olavarría. Desde ese momento, ¡qué verdadera e idónea ayuda fué nuestra hermana! En tiempos de pena o privación, desengaños o disgustos, tristeza o tribulación, siempre mantuvo su fe firme en el Señor, impartiendo a la vez valor y estímulo a su querido esposo.

En Olavarría nuestra hermana no tardó en activarse en la obra del Señor, repartiendo folletos de puerta en puerta de un lado de la calle, mientras don Jaime (conocido allí como don Santiago) lo hacía en la vereda opuesta, explicando el evangelio a quienes encontraban e invitándoles a las reuniones en la carpa. A pesar de la oposición y persecución de la religión popular, numerosas almas fueron salvadas en los años de su permanencia en esa localidad.

Cuando se trasladaron al pueblo de Lobos, tuvieron que hacer frente a una persecución muy decidida, siendo tal la influencia de la superstición religiosa, que ni los almaceneros se animaban a venderles sus mercaderías. En estas circunstancias don Jaime empezó a criar pollos, y a nuestra hermana le tocó la tarea de cocinar carne de pollo todos los días, tratando siempre de no servirla en igual forma dos días seguidos.

También en el pueblo de Lobos, se les enfermó el primer hijo, que ya contaba dos años: un niño cuya rubicundez y nariz lo hacían la imagen del padre. Jaimecito fué a estar con Cristo, pero por medio de la aparente tragedia el Señor ablandó los corazones más opuestos al evangelio, cosechando por este medio mucho fruto para sí.

Nuestra hermana fué muy usada por el Señor en la forma que nos aconseja el apóstol Pablo en su epístola a Tito, en el segundo capítulo, pues la eternidad revelará cuán grande fué su campo de acción tanto en las reuniones para hermanas como privadamente cuando, guiada por el Espíritu Santo, pudo aconsejar a madres, esposas y señoritas según sus necesidades espirituales, sien-

do ella misma un ejemplo de consagración al Señor, dedicación al esposo y al hogar, y sencilla pero firme fe en Aquel que se dió a sí mismo por nosotros.

Su conocimiento de la música le resultó muy útil, no sólo para tocar el armonio, sino también en la preparación de coritos para la escuela dominical. Bien recuerda el suscripto cómo daba aire a los armonios (que tan a menudo tenían fuelles defectuosos) tanto en el salón como en las reuniones en las calles o plazas a pesar del frío del invierno o el calor húmedo del verano porteño.

Pocas personas saben que doña Gracia tenía el dedo índice derecho algo torcido, y menos aún se adivinará por qué. Era debido a la multitud de coros que escribía con lápiz de cera negra y los dibujos de historias bíblicas que hacía en forma similar en papel de envolver para uso en la escuela dominical. Entre sus obras de arte de esta clase se destacan "El Plan de los Siglos" y "El Tabernáculo en el Desierto", ambos dibujados en sábanas de tamaño doble. Los muchos objetos en el tabernáculo también fueron ilustrados de esa manera.

¡Cuántas hermanas recordarán aquellos días cuando doña Gracia tenía a su cargo la "Sección de las Hermanas" de la revista "El Sendero del Creyente"! El firmante recuerda bien que los días eran demasiado cortos para dar debida atención a sus muchos quehaceres; pero mientras cocinaba o lavaba los platos, solía estar en comunión con su Señor, meditando sobre posibles temas para "El Sendero". ¡Cuántas veces se secaban solos los platos o se derramaba la leche hirviente mientras nuestra hermana escribía apresuradamente algún pensamiento que le venía a la mente!

Creemos que uno de los momentos más felices de su vida fué cuando se publicó el libro "La Buena Parte", consistente en sus artículos para "El Sendero del Creyente"; y en el curso de las circunstancias frustratorias, cuando supo que no le sería posible volver a la Argentina, le fué un gran consuelo saber que sus escritos y poesías seguirían alentando a sus hermanas en su ausencia.

A pesar de sus muchas ocupaciones en la obra del Señor, siempre cumplió con devoción cristiana con sus deberes como esposa y madre; siendo el que escribe su hijo menor, bien lo sabe. Sus tres hijos fueron salvos en edad temprana; y antes de pasar de esta vida tuvo la gran satisfacción de saber que, por lo menos, tres de sus nueve nietos ya eran del Señor.

El Señor la llevó a estar consigo el 29 de marzo de 1958, a la edad de 78 años; y si hubiese estado viviendo su esposo, don Jaime, habría sido esa fecha su septuagésimo cuarto cumpleaños. En ese día con gozo nos pudimos imaginar a don Jaime en la gloria con el Señor que le presentaba a su recién llegada esposa terrenal como obsequio de aniversario.

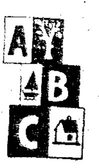
¡Cuán acertadas son las líneas concluyentes del himno que tan bien conocemos!:

Ya la tumba por siempre está vencida;
¿Dónde, oh muerte, se halla tu [aguijón?
¡Cristo vive! Nos ha traído alegría;
¡Cristo vive! ¡Glorioso Salvador!

—Lionel Russell e
Irene H. de Russell.

Las ataduras del pecado son fuertes, y la mujer de Lot tenía divididos sus intereses. Quería la salvación, pero más quería las cosas de este mundo. No podemos extender la mano para tomar la de Dios sin desprendernos del mundo. Eso es lo que el Señor Jesús decía en sus palabras: "Ninguno que poniendo su mano al arado mira atrás, es apto para el reino de Dios". (Luc. 9:62.) *"Dejándolo todo, le siguieron."* (Luc. 5:11, 28.)

Sección para niños



A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362,
Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

Daniel al Lado del Río

(Daniel, capítulo 10)

¿Ya has leído el capítulo 10? Bien. La primera frase del primer versículo reza así: "En el tercer año de Ciro, rey de Persia". Antes de seguir adelante, voy a contaros algo maravilloso acerca de este rey. Cien años antes de su nacimiento, el profeta Isaías predijo de este Ciro como libertador de los judíos que estaban en el cautiverio en Babilonia. ¿Recordáis que en la lección del mes de julio, Daniel se dió cuenta de que el tiempo de la liberación del pueblo de Dios estaba cerca? Y ahora, como dice el primer versículo, estamos "en el tercer año" del reinado de aquel rey predicho por Dios como libertador. ¿Ha sucedido algo en estos tres años? Claro que sí. Inmediatamente, después de subir al trono, Ciro, movido por Dios, empezó a amparar al pueblo de Dios y restaurarlo a su país. En aquel tiempo, más o menos 50.000 judíos volvieron a Jerusalem. Queridos sobrinos, la palabra de Dios siempre se cumple: nada ni nadie puede impedirlo, y por su poder Dios puede inclinar a los personajes más potentes del mundo a hacer su voluntad. A este conquistador afamado en los clásicos, lo hallamos aquí reconociendo y obedeciendo al Rey del cielo. Exclamamos: "¡Cuán grande eres tú, oh Dios! ¡Cuán maravillosa es tu palabra!".

Yo sé que mis sobrinos quieren saber si nuestro héroe Daniel volvió a Jerusalem con los 50.000.No: no regresó, sino que continuó en todos los altos cargos en Babilonia. Fué el ministro favorito del rey Ciro; pero aunque él mismo se hallaba en circunstancias espléndidas, siempre estaba pensando en su pueblo en la lejana Jerusalem, y manteniendo contacto con ellos. Las noticias de allí no eran muy halagüeñas, porque sus paisanos no habían progresado ni prosperado, y nuestro Daniel en su posición tan elevada se contristó por causa de su amado pueblo.

Nosotros sabemos que nuestro distinguido héroe sabía a Quién recurrir en circunstancias tristes: empezó a orar a Dios en favor de sus compatriotas en Jerusalem.

No olvidemos que en el capítulo 9 el Señor contestó la oración de Daniel cuando "aún estaba hablando". ¿Hará Dios lo mismo en este capítulo 10? Veremos. Pasó el primer día en oración, rehusando todo alimento agradable, y se afligió ante Dios; pero no llegaba contestación alguna. Transcurrió otro día, y otro más, hasta terminar una semana, y no tuvo mensaje del cielo. ¿Dejó de orar Daniel? En ninguna manera. Siguió orando otra semana más, pero sin resultado, ¡y continuó hasta que fueron cumplidas tres semanas!

Aquel mismo día Daniel fué a la orilla del río Hiddekel, triste, agobiado, con la cabeza agachada, y los cortesanos que lo atendían y acompañaban no entendían la causa de la pena en su corazón, cuando, de repente, sucedió algo tan espantoso que los siervos de Daniel huyeron y se escondieron, y éste quedó



solo. ¡Qué visión vió Daniel **en aquel momento!** Uno que representaba al mismo Señor Jesucristo. Vió los penetrantes ojos del Señor, sus fuertes brazos, sus pies como de color de metal resplandeciente, y oyó su voz como la de un ejército. No sorprende que los compañeros hayan huído ante semejante gloria. Aun Daniel se desmayó: el mejor hombre, al ver una visión de Dios, cae muerto.

Alguien tocó a Daniel —le tocó tres veces— para que pudiera levantarse de su postración, y parece que era nadie menos que Gabriel el que le tocó, y le contó una cosa sumamente interesante. En efecto, dijo: "¿Sabes, Daniel, que he estado en camino desde el cielo hasta aquí por tres semanas? Fuí enviado a ti el primer día que oraste, pero en el camino tuve que luchar con malos príncipes angélicos, muy poderosos, y sólo alcancé la victoria cuando el arcángel Miguel vino a ayudarme".

Queridos sobrinos, ¡qué revelación estupenda tenemos en esta lección! Hay ángeles *buenos*, y los hay *malos* en el aire, y aun vosotros tenéis que ver con estos malignos poderes. ¡Que cada sobrino convertido imite a Daniel, y se entregue más que nunca a la oración!: es el deseo de

Tía Perla

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Caa-guazú 1362, Lanús, F.C.G.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 31 de octubre de 1958; los de otros países, antes del 31 de diciembre de 1958. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál rey ayudó a los judíos a volver a Jerusalem?
2. ¿Cuál profeta predijo su nombre?
3. ¿Cuántos judíos regresaron a Jerusalem bajo el mandato del rey?
4. ¿Regresó Daniel a Jerusalem con los judíos?
5. ¿A quién llevó Daniel toda su tristeza?
6. ¿Fué contestada en seguida la oración de Daniel? ¿Cuántos días esperó?
7. Describe la visión que vió Daniel en esta ocasión.
8. ¿Cuál es la primera referencia al río Hiddekel en la Biblia?

¡Un feliz cumpleaños a todos estos sobrinos!:

José Félix Iñíguez, Lidia A. Bertolozzi, Lidia J. Rivero, Eduardo A. Clausen, Noemí Amelia Lado, Cristina Bojadjian, Juan Aes, Daniel Carloni y Cristina Wagner.

Todo hijo de Dios debe tener **tiempos cuando está solo** con Dios, en los cuales no **solamente habla a Dios, sino** también espera reverentemente para que Dios le hable a él.

承 主 切 給 的 人,

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, B. Pueyrredón, Córdoba

MALAYA

Nuestros hermanos en Taipeng se gozaron al ver la bendición de Dios manifestada en el Campamento Bíblico. El campamento se organizó más bien para creyentes, pero asistieron algunos inconversos, con el resultado de que cinco de éstos hicieron profesión de fe en el Señor Jesucristo. Un caso destacado fué el de una niña llamada Poh Sioh. Después de la reunión de la segunda noche, ella se quedó para decir que sentía que Dios le estaba hablando. Puede imaginarse el gozo de los hermanos que pudieron guiarla a los pies del Salvador. Poh Sioh vive en una pequeña y apartada villa donde sus padres mantienen un testimonio para el Señor. Oremos por esta niña y por otros que profesaron haber aceptado a Cristo.

INDIA

Dice el hermano Pratten, de Pedong: "Damos gracias a Dios por los tibetanos que nos visitan atraídos por el servicio del dispensario. El número de visitantes durante la semana pasada fué extraordinario.

"Actualmente se están preparando mensajes evangélicos en tibetano para ser usados por la emisora radial en Manila con onda dirigida hacia Lhassa, la capital del Tibet. La estación radial es suficientemente poderosa para ser escuchada también en Kalimpong."

AFRICA

Un siervo del Señor en Marruecos informa de ocho almas preciosas que han sido convertidas últimamente de las tinieblas islámicas. La primera de éstas, Mohammed ben Alí, recibió a Cristo el día 13 de octubre del año pasado. Cuando empezó a venir para leer las Escrituras, su aspecto salvaje inspiraba miedo. Sin embargo, dos semanas después aceptó al Señor Jesucristo como Salvador, y así fué hecho una nueva criatura en Cristo. Ha crecido rápidamente en la gracia y en el conocimiento de la palabra de Dios, y pronto comenzó a testificar a sus conciudadanos. Trajo a otro joven para escuchar el evangelio, y este joven se convirtió poco antes de Navidad. Mohammed no sólo testifica con la boca, sino también con una vida transformada. Otro joven que vive en la misma casa y acostumbraba burlarse de él, se impresionó de tal manera que, mientras Mohammed dormía, aprovechó la oportunidad para leer el "Libro Grande" como él llamaba a la Biblia. Lo hizo para descubrir el secreto de la vida victoriosa de Mohammed. El pasaje de la Escritura que le impresionó mucho fué: "por sus frutos los conoceréis". El resultado fué que unas semanas después él también se gozaba de la salvación.

ITALIA

El día 1º de mayo se celebró una conferencia en Perugia, en la que varios hermanos tomaron parte. Asistieron creyentes de Roma y Florencia, como también de otros lugares. La asamblea en Perugia ha crecido últimamente, y hay unos sesenta hermanos en comunión. En la reunión de predicación el siguiente domingo estuvieron presentes cuatro personas que no habían asistido antes. Por la noche de ese día algunos hermanos fueron al Lago Trasemena, a unos cuarenta kilómetros de distancia, donde se celebró una hermosa reunión en una

NOTAS Y NOTICIAS

SAN LUIS

Los hermanos en este lugar informan: "Ya hemos comenzado aquí la construcción del nuevo salón, ya que ello es una gran necesidad. No tenemos recursos, humanamente hablando, pero confiamos en que Dios suplirá lo que nos falta. Es una obra de fe, de fe en Dios: por tanto, no seremos defraudados. Quisiéramos solicitar vuestras oraciones y por intermedio vuestro las de los creyentes en las asambleas. Sólo deseamos que la obra de Dios en esta provincia crezca, y podamos alcanzar a otros pueblos con el testimonio del evangelio".

MERCEDES (Buenos Aires)

El hermano R. L. Bisio dice: "En cuanto a las reuniones aquí, gracias al Señor, siguen bien, con buena asistencia y algunos que están demostrando interés. En la cárcel también seguimos semanalmente llevándoles la Palabra, la que es recibida de parte de algunos; otros, en cambio, permanecen indiferentes. La semana pasada tuvimos el gozo de ver salir en libertad a un hermano de Junín, de quien su esposa e hija han aceptado al Señor en aquel lugar. En este caso hemos experimentado la contestación a tantas oraciones hechas al trono de la gracia...

—El domingo 6 de julio el Señor nos concedió el gozo de ver a un hombre confesando al Señor: un hombre perdido en el pecado y arrastrado por el vicio del alcohol. Con la ayuda del Señor, será un verdadero "trofeo" de la gracia salvadora. Estamos orando mucho para que crezca en el Señor y le glorifique en una vida ordenada y santificada por el Espíritu Santo".

---

chacra con asistencia de unos cincuenta vecinos. A Dios gracias por el interés manifestado por estas personas.

FRANCIA

En la ciudad de Dinan se ha podido realizar dos series de conferencias de evangelización que han sido muy animadoras. En dos ocasiones fué grato notar la presencia del jefe de policía, como también de otras personas que no se pensaba que asistirían. Se demostró así el poder del Señor para despertar interés en los corazones más duros e indiferentes. Algunas personas compraron Biblias y libritos. Lo triste es que muy pocos de éstos han seguido concurriendo, pero sabemos que se ha sembrado la palabra de Dios, y él dará el aumento a su tiempo y en su manera.

Los hermanos han gestionado varias veces permiso para levantar la carpa en la ciudad, pero hasta ahora esto no se les ha concedido. Se ha usado la carpa en otros lugares, pero parece que Dinan es muy contrario al evangelio. Oremos para que sea vencida la indiferencia y la oposición.

TRINIDAD (Antillas Occidentales)

El domingo de la Pascua los hermanos en Sangre Grande tuvieron el gozo de bautizar a cuatro creyentes: dos niños, una señorita y un hombre de Manzanilla. Cuando este hombre confesó a Cristo como Salvador hace algún tiempo, en seguida ofreció su hogar para celebrar reuniones en la aldea donde ahora vive, a algunos kilómetros de Manzanilla. Se espera que su esposa reciba al Salvador pronto. Varios de sus parientes asisten a las reuniones, y juntamente con otros muestran interés en las cosas de Dios. Oremos por ellos.

SAN JUAN

El hermano Manuel Reyes Delgado relata: "En estos días estamos experimentando un despertamiento espiritual en nuestra asamblea, de manera que almas están siendo convertidas, y muchas otras están siendo interesadas en el evangelio. Los hermanos de esta iglesia, en número de 35, asistimos a la conferencia anual en San Martín (Mendoza), el día 9 de julio, y lo hicimos en un ómnibus alquilado ex profeso. Fué un hermoso día que pasamos, y fué una buena conferencia, tanto por la concurrencia, como así por el orden, y, más que todo, por el calibre espiritual de los mensajes entregados en esta oportunidad por los siervos del Señor. Por un lado nos gozamos con las bendiciones del Señor, pero por otra parte estamos bastante tristes por encontrarse enferma nuestra amada hermana, la señora Emilia viuda de Roberts, desde hace aproximadamente quince días, y su estado es de mucho cuidado, por lo cual rogamos nos ayudéis en oración a favor de esta abnegada sierva del Señor".

CATAMARCA

El hermano José Campillay informa: "Hace unos días regresé de una nueva jira realizada por gracia divina por las montañas de esta provincia. El Señor me ha concedido visitar cuatro pueblos más por primera vez, en los cuales pude sembrar la Palabra verbal y escrita por las casas, quedando en cada hogar visitado un ejemplar o porción de las Santas Escrituras, además de una gran cantidad de periódicos y folletos. Muchos recibieron la Palabra con interés. Los pueblos visitados recientemente y por vez primera los mencionaré para que los tengáis presentes en vuestras oraciones; son: Onán, Saujil, Síjan y Medanito: este último situado a 430 kilómetros de aquí. Hacía mucho que deseaba llegar a estos lugares, y el Señor me concedió el poder hacerlo. El señor Humberto Tosini, viajante de Deán Funes, por asuntos de negocio iba a esos pueblos y otros, así que él me condujo gentilmente en su auto. Gracias por este medio, que me resultó cómodo y barato. Vuestras oraciones agradezco".

CRUZ ALTA (Córdoba)

Gracias a Dios, la obra en ésta acusa algunos progresos, dejándonos ver frutos de su Espíritu, habiendo tenido recientemente el placer de bautizar a algunos creyentes, y esperamos la conversión de algunas personas que vienen bajo el son del evangelio por tiempo, y nuestras oraciones al Señor son para una pronta decisión. Tenemos algunos jóvenes en quienes ciframos nuestras esperanzas para que Dios les utilice en su servicio y para su gloria. Mensualmente nos visitan los hermanos J. L. Spooner, de Casilda, y J. A. Callejas, de Rosario, quienes por medio de la predicación y el ministerio de la Palabra están ayudándonos y animándonos en el Señor. Oramos para que la obra del Señor aquí crezca y los creyentes sean guardados en la sana doctrina y tengamos siempre la leche no adulterada, a fin de que vayamos adelante y glorifiquemos en todo al Señor. — *Enrique Cesaroni - Mario Selis*

NOTA DE LA DIRECCION

Sentimos tener que informar a nuestros lectores que el hermano don Alfredo L. Hunt nos ha solicitado por razones particulares que lo relevemos temporariamente del cargo de Subdirector de esta revista. Deseamos que las circunstancias le permitan en breve volver a ocupar el cargo desde el cual sirvió al Señor y a los hermanos por muchos años.

REPRESENTANTE EN ESPAÑA

Cumplimos en informar a los lectores españoles que el hermano don Lisardo González Pérez, cuya dirección es: SEIJO (Marín), Prov. de Pontevedra, ha aceptado ocuparse como representante de EL SENDERO DEL CREYENTE en lugar de don Arturo Ginnings, que por tantos años se ocupó en este servicio para el Señor. Agradecemos a don Arturo por los servicios efectuados y a don Lisardo por los que brindará en lo sucesivo, y al mismo tiempo pedimos a todos los suscriptores de la península la más eficaz colaboración con el representante, abonando las suscripciones puntualmente.

FALLECIMIENTO

Rosenda Zalazar, de Cruz Alta. Recientemente falleció a la edad de 76 años, dejando tras sí un buen testimonio, durante su enfermedad testificando de su seguridad en Cristo.

ENFERMOS

Nuestro hermano *Guillermo Tremlett* ha podido salir del Hospital Británico, para volver a su esfera de acción en Salta. Gracias a Dios, no hay necesidad de sufrir una operación. Pidamos al Señor que su salud se mantenga bien, y que la obra en aquella ciudad sea prosperada.

—Nuestra hermana *Emilia R. de Roberts* ha sido operada con todo éxito y está en franca mejoría, aunque todavía está en el hospital. Espera poder operarse por catarata antes de regresar a San Juan.

—El hermano *Walter Bevan*, que estaba enfermo de flebitis el mes pasado, ha tenido una recaída, y la otra pierna se halla atacada. Sigamos orando a su favor.

BELL VILLE, Córdoba

Estamos haciendo grandes preparativos para una campaña (la más grande que hemos tenido acá), para lo que hemos asegurado un gran salón, con capacidad para unas mil almas, a quienes trataremos de alcanzar para el Señor con su mensaje de paz y salvación. Este esfuerzo comenzará el día 22 de septiembre, y confiamos en que nos ayudaréis con vuestras oraciones.

—*Nicolás Doorn*

MENDOZA

En Mendoza, los hermanos están muy animados, y nos gozamos en reuniones bien concurridas. En Maipú tenemos un anexo: el lugar resultó ser muy duro, pero últimamente estamos notando un mayor interés en los vecinos: después de mucho trabajo, con reuniones al aire libre, reparto de folletos, y conversaciones personales, estamos viendo que ahora nos dejan traerlos al local. En Guaymallén, comenzamos con reuniones caseras de predicación del evangelio: cuatro hogares han abierto sus puertas para este fin en distintos distritos de dicho departamento. Estamos orando por Godoy Cruz, y esperamos pronto ver la puerta abierta.

—*Juan E. Hofkamp*

COSQUIN, Córdoba

Con gozo podemos avisarles que el Señor nos está animando en las Sierras de Córdoba, pues además de las reuniones que tenemos en el Sanatorio de Santa María todos los miércoles, para los enfermos tuberculosos, y en Villa Bustos y en La Falda, el Señor nos dió el gozo de reabrir las reuniones en Valle Hermoso. Allí tuvimos reuniones hace un año: pero mudándose un hermano de allí, en cuya casa hacíamos las reuniones, tuvimos que abandonar aquella población: pero desde el mes de junio las hemos abierto otra vez. Orad mucho por las sierras.

—*Pablo Boichenko*

SUCRE, Bolivia

El hermano G. R. Turner informa de una campaña de ocho días, durante los cuales predicó el evangelio un hermano convertido desde hace unos doce años y que antes de entonces era fabricante de ídolos. Es la primera vez que se ha realizado un esfuerzo unido de esta magnitud en el ambiente hostil de Sucre, y confiemos en que la verdad anunciada haya servido para iluminar a muchas almas que vagan en las tinieblas del error.

REUNION DE ENSEÑANZA

Como estaba programado, se llevó a cabo la penúltima reunión de la temporada, en el local de la calle Brasil, Buenos Aires, el lunes 8 de este mes, tratándose el tema "La Iglesia", f) Deberes, tomado acertadamente por el hermano Dr. Arturo W. Hotton, quien nos hizo sentir nuestras responsabilidades.

El Sendero del Creyente

Año XLIX Octubre de 1958 Nº 10

Actualidad

ENSEÑANZA

Uno de los problemas que han agitado intensamente a la opinión pública es el relacionado con la ley universitaria, cuyo artículo 28 mereció por parte del Congreso una sanción no acorde con el pensamiento sustentado a lo largo de nuestra vida institucional por nuestros más preclaros compatriotas.

A las pocas horas de la sanción de dicho artículo, se anuncia la realización de un acto auspiciado por la iglesia popular, con el objeto tácito de exteriorizar su complacencia por esta conquista.

No es nuestro propósito entrar en detalles esclarecedores de lo que para ellos significa la obtención de esta legislación, ni tampoco mostrar la dualidad de conducta del grupo religioso mencionado que, en países donde su poder es menos discutido, ha obtenido la clausura de casas de estudio sin que hasta el presente hayan tenido éxito las gestiones realizadas para conseguir su reapertura.

Nuestra primera actitud ante estos acontecimientos debe ser, sin duda, la de reactivar nuestra vida devocional en el hogar. La palabra de Dios nos ofrece solemnes admoniciones en cuanto a nuestros hogares. Al hablar el Señor Jesús por medio de la parábola de la moneda perdida en el seno del hogar, nos estaba señalando la desgracia que amenaza a muchos hogares por la indolencia de los padres.

Pablo se alegraba en el hecho de que su hijo en la fe Timoteo había sido enseñado desde la niñez en las Sagradas Escrituras. Esto es lo que debemos hacer los padres: instruir a nuestros niños en su carrera, mostrándoles su condición de pecadores, guiarlos a Cristo, inculcarles hábitos de piedad; haciendo lo cual los alejaremos de muchas tentaciones y peligros, contribuiremos a nuestra propia felicidad y colaboraremos con las generaciones futuras.

REUNIONES PARA NIÑOS

Si comenzamos fortaleciendo la vida devocional en nuestro hogar, ha de surgir como consecuencia lógica un mayor entusiasmo por parte de cada creyente, en las reuniones que para los niños celebra cada asamblea.

Es incomprensible la falta de interés y hasta el abandono evidenciados por algunas iglesias para con tales reuniones: indiferencia que se manifiesta por dejar tarea de tanta responsabilidad en manos inexpertas unas veces, otras por retacearle apoyo personal o económico; y es así que son muchas las escuelas dominicales que por una economía mal entendida no cuentan con material de trabajo elemental y no distribuyen literatura apropiada.

La escuela dominical debe ser sin duda la escuela de la iglesia, y a ella deben volcarse, especialmente en los

días que nos toca vivir, todos los esfuerzos y voluntades para que se constituya en la reunión más numerosa, más animada y que más fruto lleve para el Señor.

INSTRUCTORES Mencionábamos al escribir sobre reuniones para niños, que muchas de ellas eran confiadas a inexpertos. Esto no pretende ser una ofensa para nadie, sino más bien un llamado de atención al hecho de que la inexperiencia debe desaparecer para dar lugar a la idoneidad; y esto no cambiando personas, sino estimulando a cada uno a prepararse estudiando la palabra de Dios y capacitándose siguiendo cursos que en forma personal o por correspondencia lo facultará para alcanzar los tres objetivos que todo instructor debe perseguir: 1) Ganar la confianza del alumno; 2) ganar el interés del alumno; 3) ganar el corazón del alumno. Nuestra meta no puede ser menos que esto.

—D. S.

"LAICOS Y LIBRES" ¡Cuánta controversia ha habido sobre las dos palabras de nuestro encabezamiento! Un grupo acusa al otro de mala fe, traición, pretensiones egoístas, etcétera, y esto se puede entender entre aquellos que no tienen un espíritu cristiano, y buscan más bien hacer más profundas las diferencias entre un bando y otro. Pero entre los creyentes semejante estado de cosas no debería existir: riñas en la familia, en la congregación y aun con los de afuera son cosas que tenemos que juzgar rigurosamente como indignas del santo nombre que llevamos. "Sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos a los otros, como también Dios os perdonó en Cristo." "No se ponga el sol sobre vuestro enojo."

LAS ISLAS DE LA COSTA CHINA Parece que hay diferencia de opinión en cuanto a la importancia de las pequeñas islas defendidas por Chiang-Kai-Shek contra China Roja. En los Estados Unidos hay muchos que dicen claramente que no vale la pena derramar una gota de sangre americana en defensa de cosas sin mayor trascendencia, amenazando así la paz del mundo entero. Pero ¿qué vamos a decir cuando entre los creyentes hay divisiones por causa de asuntos de secundaria consideración?

Hay algunos que hacen objeciones a la clase de pan o vino cuando estos elementos son usados como símbolos (no tipos, cuya exactitud de detalle era de sumo significado) de la pasión de nuestro Señor. Delante de la cruz, ¿cómo podemos dividirnos? Hemos conocido el caso de hermanos que han salido de una reunión porque se iba a emplear un órgano para ayudar en el canto. Pero los que causan disensiones sobre nimiedades tienen más culpa que los otros de quienes se separan.

"LO QUE NECESITA LA ARGENTINA" Nuestro título es el de un artículo aparecido en un diario, refiriéndose a la clase de dirección que necesita el país para hacer frente a su situación delicada y difícil en el tiempo actual. Se podría decir que es preciso tener rectitud, sabiduría, acierto, abnegación, constancia y muchas otras virtudes. Pero la necesidad que clama, no sólo en este país sino en todas las naciones del mundo, es la difusión del evangelio. Solamente sobre la base de la justicia puede haber paz, con el bienestar consiguiente.

Para echar estos cimientos es necesario proclamar y esparcir por todos los medios el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Hagámoslo con todo empeño, y haremos bien a nuestra amada patria.

—G. M. J. L.

LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Capítulo XI

Después de asentar el principio básico de que "el justo vivirá por la fe", el escritor nos invita a contemplar las maravillas realizadas por la fe, la que hace presente lo que es futuro, y hace real lo que es ideal. El versículo 1 nos da la naturaleza de la fe; el 2 comienza el testimonio de la fe, empezando con la creación y siguiendo con una lista de los campeones de la fe a través de los siglos.

En ABEL vemos *el acercamiento a Dios* mediante un sacrificio, confesando que el pecado bien merece la muerte, pero él se acerca en virtud de la sangre de una víctima que muere en lugar del pecador.

ENOC nos enseña el secreto de la *comunión con Dios*, agradándole en todo, caminando con Dios hasta llegar a su presencia sin pasar por la muerte. Por un lado el mártir, Abel: por el otro, el que pasa al cielo sin morir: los dos se unen en su testimonio a la victoria que gana la fe, sea por el sufrimiento, sea por la traslación: entran delante de Dios.

NOE ofrece el ejemplo de un hombre *avisado por Dios*, que cree el aviso y obra de acuerdo con él. Su fe resulta en la condenación del mundo, pero en la salvación para él y su casa.

ABRAHAM, como "padre de todos los creyentes" (Rom. 4:11), es *probado por Dios*, y demuestra su fe en diferentes maneras: (1) Por la separación de su tierra, su parentela y su familia, lo que le habrá costado mucho. (2) Por habitar en la tierra prometida, como extranjero (v. 9), aunque sabía que en realidad era posesión de él. Tiene su mensaje para nosotros en nuestros días también. (Véase 1 Ped. 2:11.) (3) Por la esperanza de una "ciudad con fundamentos" (v. 10), lo que le convirtió en peregrino. Y así obra en nosotros también. (Cap. 13:13, 14.) (4) Por el nacimiento de Isaac contra toda esperanza h u m a n a (Rom. 4:18, 49), una fe en la que participó Sara, después de su incredulidad al principio (Gén. 18:14-18, y comp. Gén. 21:6.) (5) Por el sacrificio de Isaac, pensando que aun de los muertos es Dios poderoso para levantar. (Vs. 17-19.) En su propio cuerpo había aprendido la lección de que Jehová es el Dios de la resurrección, y su fe se fortalece.

ISAAC (v. 20) es por la fe *iluminado por Dios* en cuanto al fu-

turo de sus dos hijos y sus descendientes, de carácter incompatible. (Mal. 1:1-5.)

JACOB (v. 21), con *visión dada por Dios,* predice toda la historia de Israel, la que se ve en la bendición de sus doce hijos en Génesis 49.

JOSE (v. 22), en cuyo caso, *enseñado por Dios,* ve la partida de los israelitas fuera de Egipto, y da mandamiento acerca de sus huesos en viva fe en el significado de la tierra de promisión y su conexión con ella.

MOISES, *guiado por Dios* (vs. 23-29), entiende lo irreal de las riquezas y grandeza de Egipto y los honores ficticios de su corte; se identifica con una nación de esclavos, viendo en ellos al "pueblo de Dios", y, por una fe muy perspicaz, puede estimar el "vituperio de Cristo" como de mayor valor que "los tesoros de los egipcios". Y, por esta misma fe invencible, porque ve "al Invisible" (v. 27), se separa definitivamente de Egipto y se consagra para Dios con todo el pueblo. (v. 29.)

Hay dos mujeres mencionadas por nombre: Sara y Rahab, las dos manifestando su confianza en la palabra del Señor. El versículo 32 nos da una lista de siete grupos que dieron evidencia de su fe en varias maneras. Entonces en los versículos 33-35 hay diez ganancias positivas por la fe. Después, desde la última parte del versículo 35, vemos el otro lado, las persecuciones y sufrimientos de los héroes de la fe. Pero, sea en una forma u otra, la fe ha traído gloria a Dios y grandes beneficios aun al mundo en general. Pero los de la antigüedad, a pesar de sus hazañas de fe, no han de llegar a su estado de perfeccionamiento sin nosotros que somos creyentes en el mismo Dios en estos tiempos modernos.

"Como tú me enviaste al mundo, también los he enviado al mundo." (Juan 17:18.) *Cómo el Padre le envió aquí desde el resplandor de su gloria; cómo vi... y veló en su carne su gloria, anonadándose a sí mismo; cómo hizo siempre la voluntad del Padre, siendo su comida y be...da el hacer esa voluntad; cómo glorificó al Padre y acabó la obra: todo esto lo conocemos. Y así también nos ha enviado a nosotros al mundo. El era el representante del Padre. Nosotros somos representantes del Señor Jesucristo. Este hecho es tan maravilloso como solemne. El está en la gloria: él que era el manso y humilde en la tierra. El está en su pueblo, que posee su vida y Espíritu y está en camino para encontrarle en la gloria. El fué enviado por el Padre; nosotros somos enviados por él para estar aquí un poco de tiempo. El fué enviado como el Siervo; él nos tiene en este mundo como sus siervos. El fué enviado para revelar el Padre y glorificarle; nosotros somos enviados para anunciar sus virtudes ¡Y cuánto más podríamos añadir por vía de comparación! ¡Cuán solemne hace todo esto que sea la vida del cristiano! ¡Qué responsabilidad pone sobre nosotros! El hombre y la mujer que lo perciben como realidad no pueden ser indiferentes o seguir conscientemente con las cosas del mundo. Recibe bien estas maravillosas verdades, y tu vida será librada del estado y espíritu de Laodicea tan prevaleciente a nuestro alrededor, y cuando tan cerca ha de estar el día en que el Señor vendrá, retirando entonces a sus embajadores de este culpable mundo. Entretanto, luz somos —luz seamos— en él.*

La Alimentación de la Grey

por E. W. Rogers

Es costumbre en muchas partes del mundo que los hermanos que ministran sugieran a las asambleas que ellos las visiten con el propósito en vista de celebrar reuniones, ya sea para el ministerio de la Palabra a los santos, o para la predicación del evangelio a los pecadores. Tal sugerencia es, en muchos lugares, considerada como una indicación de la voluntad del Señor para la asamblea de que se trata, y por lo tanto se la adopta. En verdad, casi ha llegado a reconocerse que una sugestión de esta clase no debería de ninguna manera ser rehusada, ya que ello sería rechazar la voluntad del Señor en cuanto a la iglesia afectada.

Por el otro lado, hay lugares donde tales proposiciones de hermanos que ministran causan resentimiento, siendo invariablemente rechazadas. Esto es porque los ancianos se reservan para sí mismos el derecho de hacer la sugestión a un hermano ministrante seleccionado, alegando que ellos están en la mejor posición para saber qué es lo que necesitan los santos.

Ahora bien; ¿cuál proceder es correcto: el primero o el segundo? ¿O están bien ambos?

Este es un asunto que difícilmente podría ser resuelto con simplemente citar alguna determinada Escritura. Debemos llegar a nuestra decisión considerando los principios asentados en la Palabra, y por el instinto que Dios, por su Espíritu, da a su pueblo.

Hay dos importantes principios a los cuales debemos dar la máxima importancia en todo tiempo. El primero es que los hermanos que ministran (ya estén dedicando todo su tiempo o no a la predicación de la Palabra) son directamente responsables al Señor, y deben siempre buscar de moverse en la línea de la voluntad divina. En un sentido secundario, no obstante, son también responsables a los santos a quienes ministran y que los sostienen. Su responsabilidad es doble: (a) al Señor supremo y (b) a los santos a quienes sirven.

El segundo principio es que los ancianos en las varias asambleas locales son responsables y están encargados de "apacentar la grey de Dios". (1 Ped. 5: 2.) Su deber es proveer de modo que los creyentes a quienes tienen bajo su cuidado reciban su porción de vianda en sazón; así que se hallan en una posición de doble responsabilidad: (a) al Señor a quien sirven como pastores debajo del Gran Pastor y (b) a la grey entre la cual están como veedores y guías.

Supongamos que un hermano propone una visita a tal o cual asamblea, y los ancianos de ésta juzgan que la clase especial de ministerio del referido hermano no es provechosa para los santos. Los hermanos no están, evidentemente, en obligación alguna de aceptar su oferta de venir y enseñar. En realidad, es más bien lo contrario. Son responsables al Señor, debiendo tomar medidas para que los santos obtengan un ministerio provechoso, y están totalmente equivocados si aceptan una propuesta como resultado de la cual los santos reciben lo que ellos no estiman ser útil. Es bien sabido que esta situación se presenta algunas veces, y los hermanos que ministran deberían preguntarse por qué es considerado inaceptable su ministerio. No debe presumirse que quienes así lo juzgan son necesariamente carnales o desprovistos de espiritualidad. Nadie tiene un monopolio exclusivo en el discernimiento acerca de lo que es bueno para el rebaño. Tampoco tienen los hermanos que ministran el derecho de suponer que ellos solos son guiados de Dios en sus arreglos. Los ancianos de una asamblea pueden ser igualmente guiados de Dios cuando rehusan la visita sugerida. La dirección de Dios no es prerrogativa de una

cierta clase, sea de ancianos o de ministros. Si la sugestión de un hermano de venir a cierta asamblea no permite a los ancianos de ella desempeñar la comisión que Dios les ha encomendado de apacentar la grey de Dios con lo más excelente del trigo, están bajo obligación a Dios y a los santos de no admitir la sugestión. Pero si es obvio que la propuesta del hermano llena las necesidades espirituales de la grey, los ancianos deben ciertamente recibirla con agrado como cosa del Señor.

Por otra parte, si un hermano visitador cuyo ministerio es altamente apreciado y constantemente juzgado como aceptable para los santos, tuviese muy en su corazón ir a cierto lugar para celebrar reuniones, ni aun así estarían los hermanos locales ligados a la aceptación de la sugerencia. Deberían buscar la dirección de Dios antes de aceptarla; y sus circunstancias y condiciones de orden local, junto con los factores conocidos por sólo ellos y la iglesia en que actúan, los guiarán en su decisión.

Es completamente erróneo decir que la iglesia *debe* esperar hasta que la sugestión venga del hermano; que ellos *deben* aceptarla; que ellos mismos nunca *deben* pedir al hermano. Esto es un legalismo extremo, y entraña fracaso total en el desempeño de los deberes inherentes a las funciones de los ancianos.

¿Por qué ha de estar mal invitar a un hermano? Bernabé pidió a Saulo que viniese a Antioquía, y Pablo sugirió que Apolos fuese a Corinto. Si se arguye que ninguno de estos dos estaba en la iglesia afectada, la respuesta es que el principio de invitar a un hermano está claramente mencionado con aprobación en la Escritura. No está mal invitar a un hermano.

Y aunque los ejemplos de esos tempranos días no sean del todo comparables con las condiciones de hoy día, seguramente está mal no usar los dones que Dios ha dado a la iglesia. ¿Qué ha de acontecer si los ancianos de una iglesia local sienten que los santos necesitan urgentemente algún alimento espiritual que es menester recibir de una fuente exterior, o necesitan ayuda para encarar algún problema local de naturaleza doctrinaria? ¿Han de consentir que los santos sufran falta por causa de una ley hecha por el hombre y que no les permite sugerir a un hermano venir y cooperar con ellos? Sin duda pedirán al Señor que les envíe ayuda, pero "las rodillas gastadas por la oración y una azada herrumbrosa no levantan una gran cosecha": es menester hacer algo más que orar. ¿No pueden acaso ser guiados en hacer la sugestión a un hermano apto para enseñar, tanto como el hermano puede ser guiado al hacer la sugerencia a ellos?

En todas las cosas estamos expuestos a errar. Los hermanos que en su trabajo recorren diferentes partes o regiones están en peligro de elegir los lugares a los cuales se invitan a sí mismos, siendo gobernados por motivos no del todo dignos: y los ancianos también son capaces de proponer una visita de cierta clase de orador, y esto sin mejores motivos que en el caso anterior. Cada uno puede fracasar cuando se trata de dar todo el consejo de Dios. "El temor del hombre pondrá lazo", haciendo que retengamos la verdad en ciertos lugares para que no se la conozca, o haciéndonos impedir que la verdad entre en ciertos lugares, con el mismo efecto.

Ningún hermano ministrador debe ser juez de su propio ministerio: los ancianos deben juzgar si éste es o no adecuado para la grey. Ningún hermano que ministra tiene derecho a creer que sólo suya es la habilidad para determinar lo que necesitan los santos. Los ancianos locales deben saberlo, y en verdad a menudo lo saben, mejor que él.

No hay que establecer regla rígida y estricta, pues estamos no bajo la ley, sino bajo la gracia.

Si un hermano teme que no será invitado a enseñar aquí y allá, y por ello alberga la idea de que es correcto que él haga la sugestión y que los creyentes tienen la obligación de aceptarla, tendría que inquirir por qué razones no se le invita a ayudar a los santos en mayor medida. ¿Habrá algo deficiente en el alimento que está dando?

Si un hermano se encuentra en gran demanda, no debe por esa razón suponer que está en armonía con la voluntad del Señor. Podrá parecer que lo está; podrá también ser así; pero debería probarse a sí mismo continuamente para cerciorarse de si es o no fiel al Señor en su ministerio, o si quizá no esté haciendo más que complacer los gustos y antojos humanos.

Somos llamados a libertad, y ésta debe ser concedida a todos: los siervos del Señor y los ancianos locales en particular. Tiene que haber libertad tanto para que los ancianos inviten a un hermano a venir, como para que el evangelista o enseñador lo sugiera; y debe haber libertad para que cada cual, de ambos lados, resuelva, ya sea rehusando o aceptando.

Este mensaje no toca el asunto de "conferencias". En cuanto a ellas, los que las convocan asumen una grave responsabilidad. Deben asegurarse de no llamar al pueblo de Dios a congregarse para algo que no sea provechoso o para algo peor. Deben también estar seguros de no privar a los santos de palabras edificantes. Los guiadores espirituales sabrán qué hacer para lograr estos fines.

De "The Treasury". Traducido por Walter Wright.

La Obra Sacerdotal de Cristo

por el finado Juan Wilson

Leemos en el capítulo 28 de Exodo de la obra sacerdotal de Aarón, prefigurando la obra que Cristo ahora hace en favor de los redimidos, es decir, su sacerdocio, porque se dice en Hebreos 7: 25: "Puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos".

La obra redentora de la cruz fué consumada una sola vez para siempre, como quedó mostrado en el sacrificio del cordero en Egipto, el único sacrificio que hablaba de salvación de la mano de Faraón (el diablo) y de Egipto (el mundo). Los demás sacrificios tuvieron como propósito mantener la comunión ya efectuada.

En la vestidura de Aarón vemos prefigurada la gloria de nuestro Sumo Sacerdote, el Señor Jesucristo, en su obra en favor nuestro ahora. Tres veces leemos: "Serán mis sacerdotes", y la obra sacerdotal es *hacia Dios*, mientras que los sacerdotes religiosos sirven hacia los hombres.

Leemos de los materiales usados: oro, colorado, púrpura, azul y lino torcido. El oro muestra la deidad de Cristo, y la manera en que fué empleado es de mucho interés. Fué cortado en hilos y *entretejido* con todos los demás materiales (Exodo 39:3), y así el Espíritu Santo nos hace ver la deidad de Cristo entrelazada en todas sus palabras y hechos. El colorado representa la gloria mundial, y nos hace recordar que el mundo fué creado por él y comprado por su sangre. La púrpura, el color real, nos habla del Señor como el Rey de gloria. El azul, el color celestial, nos recuerda que Cristo es el Hombre celestial sobre quien los cielos fueron abiertos, cuando la voz del Padre dijo: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento". En el lino torcido (blanco) vemos la justicia perfecta, la gloria moral del Señor, manifestada en todos sus dichos y actos.

Aarón, siendo pecador, necesitaba los vestidos de gloria y honra para aparecer delante de un Dios santo, y los vestidos representan *la gloria de Cristo.*

El ephod estaba hecho de los materiales citados, y sobre los hombros del

sacerdote había dos piedras de ónix, con los nombres de los hijos de Israel, seis en una piedra y seis en la otra, *según su nacimiento*: la única manera de obtener esta posición, y todos iguales. Las palabras del Señor a Nicodemo eran: "Es necesario nacer otra vez; de otro modo no puedes entrar en el reino de Dios".

Los engastes de oro, y dos cadenas de oro de obra de trenza, nos hablan del poder divino ejercitado en nuestro favor como se ve en Romanos 8:35-39.

Los nombres sobre los hombros para la salvación, asegurados con una doble seguridad (Juan 10:28-30), se ven más adelante: los mismos nombres en el racional sobre el corazón de Aarón, con esta diferencia: *"según sus nombres"*, todos diferentes el uno del otro, pero todos sobre el corazón del sumo sacerdote. Leemos: "Llevará *siempre* Aarón el juicio de los hijos de Israel sobre su corazón delante de Jehová". (Véase 1 Juan 2:1.) Todo habla de la comunión con el Señor, y recordamos las palabras: "Habiendo amado a los suyos, los amó hasta el fin". (Juan 13:1.)

Los anillos de oro hablan de lo que es sin fin o eterno.

Los cintos de azul hablan de la vinculación de todos los redimidos, *la comunión*. Se juntan por cintos azules y anillos de oro.

Urim y Thummim figuran "luces y perfecciones", y por ellas la voluntad del Dios de Israel fué revelada.

Las granadas y campanillas de oro en el borde del manto significan fruto espiritual y alabanza, que se ve en el testimonio del Señor. (Véase Salmo 24.)

Aarón llevaba sobre su cabeza *la mitra*, con un cinto de azul y una plancha de oro, con las palabras: *"Santidad a Jehová"*. Sin la inspiración del Espíritu Santo, ningún hombre jamás hubiera usado las palabras que siguen: "Llevará Aarón el pecado de *las cosas santas*, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas". ¡Cuán maravilloso es pensar que un Dios santo aceptará nuestra débil e indigna adoración, pero sabiendo que por medio de nuestro Sumo Sacerdote, el Señor Jesucristo, nuestras alabanzas y adoración son *aceptables*, porque "somos aceptos en el Amado"! (Efes. 1:6.) En un día venidero terminará la obra sacerdotal de Cristo, y los redimidos le verán y serán semejantes a él. Decimos con David: "Yo en justicia veré tu rostro: seré saciado cuando despertare a tu semejanza". (Sal. 17:15.)

"Yo Jehová." (Lev. 19:16.) *Quince veces en este capítulo tenemos esta o una expresión parecida. El eternamente existente, "que es y que era y que ha de venir", se puso en relación con Israel por el nombre de "Jehová". Era el nombre que le correspondía con su pueblo redimido. Como "Jehová" tenía autoridad para demandar obediencia. Les recuerda, vez tras vez, que sus acciones debieran ser aquellas que honran su nombre y adquieren carácter de él. "Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios."* (v. 2.) *Su nombre para nosotros es "Padre", y recibimos la misma exhortación: "Sed santos, porque yo soy santo", con este agregado: "Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conversad en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación".* (1 Ped. 1:16, 17.)

•

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estas palabras se hallan ocho veces: en Levítico 19:18; Mateo 19:19; 22:39; Marcos 12:31; Lucas 10:27; Romanos 13:9; Gálatas 5:14; y Santiago 2:8. ¡Cuán importante ha de ser el mandamiento!

"AYUDAS"

por el finado Henry Groves

"Puso Dios en la iglesia" "ayudas" además de "gobernaciones", constituyéndolas para todo su servicio y ministerio. (1 Cor. 12:28.) A estas últimas pertenece la dirección de la obra entre manos, a semejanza del piloto o timonero de un barco, como significa el término griego. Pero aquellos a quienes se confía este don han menester de otros en calidad de ayudadores, y esto es lo que implica la palabra "ayudas".

Los guías y los ayudadores quedan así asociados, estos últimos dependiendo "en el Señor" de los primeros. No tengamos temor de la dependencia del uno del otro *en el Señor*, pues la independencia es muchas veces muy poco mejor que la voluntad del sí propio.

Encontramos ilustraciones de esto en las historias de la Escritura. Moisés tenía como servidor suyo al joven Josué, quien, como su ayudador, se desempeñaba en el lugar señalado para él. Elías tenía a Eliseo, el que daba agua a sus manos, y así se estaba preparando para tomar su lugar cuando Dios lo llevara. Pablo y Bernabé tenían a Juan Marcos "en el ministerio" cuando fueron enviados en su gran viaje misionero (Hech. 13:5); fué con ellos como un ayudador, no poniéndose en terreno independiente, sino siguiendo a aquellos que fueron mandados por el Espíritu Santo. Así, más tarde, Pablo halló a Timoteo; y sabiendo que de él "daban buen testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio", "quiso que fuese *con él*". Timoteo no tuvo una vocación separada; debía ser un ayudador, y como tal fué, como un hijo con su padre, como un siervo con un amo, y en ello cumplió su misión. Del mismo modo parece que al principio Pablo fué como ayudador de Bernabé, el que lo buscó en Tarso y lo trajo a Antioquía. Pero el ayudador pronto superó al conductor durante los diez años, más o menos que estuvieron juntos, de modo que "Bernabé y Saulo" de Hechos 13:2 no tardaron en convertirse en "Pablo y Bernabé" en el versículo 43 del mismo capítulo, y así fué siempre después.

El fiel ayudador con el tiempo llega a ser el fiel guiador. Josué sucede a Moisés, Eliseo a Elías, Timoteo a Pablo. La posición relativa de cada uno no debe perderse de vista. El uno está directamente bajo la conducta de Dios y en directa dependencia de él; el otro está hasta cierto punto bajo la dirección del que guía, y es dependiente de él. De tal modo aprendiendo en el lugar de servicio, el ayudador puede gradualmente ser conducido por Dios al lugar de dirección.

Esto lo estimamos como cosa establecida por Dios para la instrucción de sus siervos, los más jóvenes por los mayores, los inexpertos por los experimentados; y recalcamos que debiera ser considerado por cuantos se interesen en el levantamiento de hombres fieles que han de servir en la iglesia y en el mundo. El olvido de la distinción que acabamos de indicar ha llevado a muchos jóvenes y piadosos siervos del Señor, que podrían haber sido sumamente eficientes Timoteos, a retirarse por completo de la obra, porque no se hallaban en condiciones de tomar inmediatamente el lugar más elevado de seguir a Dios por sí solos. No era así que Pablo enseñó a sus ayudadores a hacerse buenos soldados y con el tiempo ocupar un lugar de independencia en el servicio de Dios.

En todas estas cuestiones, además del lado divino, hay uno humano que nunca puede ser olvidado sin incalculable pérdida. En algunos, ¡ay!, el elemento humano absorbe al divino, y el resultado es algo muy diferente de los ejemplos escriturales que hemos considerado; es decir, una dependencia continuada y servil del hombre, sin jamás un pensa-

miento de llegar hasta Dios solamente. Por el otro lado, el elemento humano con frecuencia queda puesto a un lado y una profesión de divina independencia pasa por encima de él, resultando en orgullo y ejercicio de la propia voluntad.

Una mutua sujeción del uno al otro, del más joven al de más edad, tiene que haber, y eso *"en el temor de Cristo"*; y donde hay indiferencia al respecto, existe una violación de la verdad de Cristo como cabeza y de las demandas del cuerpo en el cual somos miembros.

Deseemos pues buen éxito a aquellos que toman el lugar más alto al sentir su llamamiento de Dios, y una vez que hayan dado pruebas de su ministerio; pero no hagamos menos a quienes hoy sólo están preparados para la esfera más humilde de ir a obrar como ayudadores de aquellos sobre quienes por ahora se apoyan, contentos de hacerlo, aceptando la dirección de ellos. De este modo hombres de Dios, leales y sinceros, serán instruídos para el servicio del Maestro; y no habrá falta de Josués, Eliseos y Timoteos cuando llegue el llamado y la obra los requiera.

Muchos hacen un audaz comienzo, pero al fin terminan tristemente; y muchos comienzan con humildad, en aparente sujeción al hombre, para al fin convertirse en gigantes de la fe y poderosos en su trabajo para el Señor.

Cierto grado de reconocida dependencia del hombre es mucho más seguro que una irreal dependencia de Dios: para ser real esta última necesita crecer en circunstancias que la pongan de manifiesto. Sólo las lecciones prácticas la enseñan. Ninguna teoría bíblica, por cierta que sea, la hará.

Dios nos guarde de desanimar a los débiles, sabiendo que la misericordia del pacto puede hacer al "flaco", si es verdadero, "como David". (Zac. 12:8.)

De "Echoes of Service".
(Traducido)

El Día de la Madre

por Jerónimo A. Callejas

Se ha establecido como recuerdo justiciero la celebración mundial del día denominado "Día de la Madre", que supera, indudablemente por lo íntimo que es, a todo otro recuerdo. Se conmemora su bendito nombre y se le rinde, siquiera en algo, el homenaje que la madre merece, ya que es el ángel tutelar de su hogar, de sus hijos, de su familia entera; y todo lo que en elogio de ella pudiera escribirse en realidad es poco, porque las madres no sólo sienten lo suyo propio, sino que poseen ese sentimiento íntimo de amor puro y de piedad que se extiende a los demás seres que sufren en el mundo. A ellas, pues, ¡benditas mujeres!, vayan nuestras palabras de simpatía, de gratitud, y nuestro hondo sentimiento de amor por todo lo que han sido para cada uno de nosotros. Los que como hijos hemos perdido a nuestras madres, nunca las podremos olvidar; ellas tienen siempre el lugar de todas nuestras preferencias; y el Señor, al llevarlas de este mundo, parecería que nos ha llevado todo. Recordamos siempre sus palabras que penetraban en el fondo de nuestras almas, llamándonos a la realidad para que en el camino de esta vida fuéramos siempre buenos y ejemplares. Si en enfermedades nos hemos visto, jamás han descansado nuestras madres hasta que hemos estado fuera de peligro; muchas veces hemos tenido que ver lágrimas furtivas porque sabían, o creían —con razón o sin ella—, que el mal que nos aquejaba era grave. Los que como esposos seguimos, gracias a Dios, con las compañeras de nuestras vidas, que todo lo han sacrificado por amor de nosotros, y que, como hombres, podemos y sabemos valorar sus verdaderos méritos, sigamos brindándoles aquel amor puro, incontaminado, que sentíamos por ellas cuando les dirigimos las palabras declaratorias de nuestro amor; cuando tuvimos el deseo de convertirlas en nuestras esposas, hecho llevado después a la realidad. Hagamos que ellas sientan y tengan a nuestro lado la inmensa satisfacción de aquel amor bien correspondido, y jamás seamos desapacibles con ellas. Pero algunos hemos tenido la pena de perder a nuestras madres, a nuestras esposas; y trayendo a nuestras memorias lo que han sido, mucho tenemos que reprocharnos por no haber hecho o haber dejado de hacer lo que correspondía y sabíamos que las hubiera hecho muy felices. En ocasiones sus amables reproches o sus exhortaciones como a hijos, no han sido atendidos o nos han molestado indebidamente por incomprensión nuestra; y si ellas todavía viven, reparemos esos males, obedeciéndolas en todo, considerando que ellas sólo viven y se desviven por nosotros; que los anhelos de sus corazones y sus fervientes deseos son para nuestra felicidad presente y futura; oigamos sus palabras, que siempre llevan en sí la demostración más acabada de que lo hacen, aunque no las entendamos, tan sólo para bien nuestro; y, además, el honrar a nuestras madres tiene la promesa que no se ha anulado y que es un mandamiento del Señor: "Honra a tu padre y a tu MADRE, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra que Jehová tu Dios te da". Si las hemos perdido, sentimos ese gran vacío imposible de llenar, y cuántas veces tendremos que lamentar nuestra inconducta hacia ellas. Recién cuando no están más con nosotros nos damos mejor cuenta del tesoro que teníamos a nuestro lado y que la muerte ha llevado, sellando para siempre sus benditos labios de donde tantísimas veces hemos escuchado sus sanos y buenos consejos. Que Dios nos ayude para que como hijas, hijos y esposos sepamos no sólo honrar sus memorias en el día que para su recuerdo el mundo llamado cristiano ha fijado, sino todos los días de nuestras vidas.

Vamos a referirnos a tres de estas benditas madres que hallamos en las Sagradas Escrituras y cuyas vidas puras y santas nos han dejado una enseñanza que, de saber ponerla por obra, ha de ser siempre una inspiración y una gran bendición para nosotros.

La madre de Moisés. (Exodo, capítulo 2.) — El rey Faraón, déspota hasta lo sumo, había impartido órdenes para que todo niño que naciera dentro del pueblo de Dios, fuera inmediatamente muerto. En el hogar de esta madre, de bendita memoria, nació Moisés, y, contemplando su hermosura —y no hay hijos que no sean hermosos para sus padres— y exponiéndose a las iras del rey, mantuvo a su hijo hasta depositarlo en las orillas del río. Mientras lo tuvo con ella, cabe suponer las oraciones que habrán subido a Dios para la conservación de ese hijo, y, tal vez, las promesas secretas que a Dios habrá hecho para criarlo a fin de que fuera útil a Dios y a su pueblo. Con toda su fe y esperanza en su Dios de que él arbitraría los medios necesarios para la salvación de su hijo, lo dejó, como si fuera, abandonado, pero vigilando lo que habría de suceder con Moisés, a la orilla del río. Hallándolo la hija de Faraón, lo entregó, sin darse cuenta de ello, a su propia madre, con aquellas palabras que habrán sonado como música divina en los oídos de ella: "Lleva este niño, y críamelo, y yo te lo pagaré". ¡Qué dicha más grande! Ella tuvo el placer de alimentar, cuidar y criar a su hijo y seguramente de hacerle beber en sus propias fuentes los deseos de ella para el futuro bienestar de su hijo. A su tiempo lo devolvió a la hija de Faraón, quien lo prohijó, haciéndolo educar debidamente para que se hallara en condiciones de estar en la corte, y de allí Dios lo escogió para que fuera el salvador visible de su pueblo, al cual sacó de la terrible esclavitud. Si su madre pudo llegar a conocer la vida

de su querido hijo en la corte, y hasta cuándo, no lo sabemos, pero es de imaginar con qué satisfacción y santo orgullo lo habrá contemplado guiando al pueblo de Dios. Quién fué Moisés y qué hizo, creemos que nuestros lectores lo saben: una vida consagrada a Dios y a su servicio dentro de su pueblo. No hallamos mayores defectos en Moisés, y Dios mismo ha declarado que era el hombre más manso de la tierra: y sacólo, cumplida ya su obra, a los 120 años de edad, después que su siervo hubo mantenido siempre todo el vigor de su vida, trasladándolo al cielo desde la cumbre de Pisga. Madres actuales: ¡Qué gran bendición y qué hermoso premio dió Dios a la madre de Moisés por su abnegación y sacrificios! Los sobresaltos de ella hasta ver a su querido hijo ubicado y sin mayor peligro de perder la vida, han sido bien recompensados; y a vosotras también en estos días malos en que vivimos os reserva el Señor la satisfacción de poder criar a vuestros hijos en disciplina y amonestación del Señor; y sabed que todo sacrificio que por ellos hagáis, no ha de perder su galardón, ya que nos dice Proverbios 22:6: "Instruye al niño en su carrera: aun cuando fuere viejo no se apartará de ella". Luchad no tanto por que sean grandes en el mundo, sino por que lleguen a ser siervos útiles y fieles al Señor, y tendréis la mejor de las recompensas a vuestros desvelos si así para el Señor los criáis. Y como cierre de esta parte relataremos lo oído en una de las conferencias generales hace ya años: Un padre tuvo la satisfacción, si así podría decirse, de ver a su hijo como representante de su nación en el extranjero, pues su gobierno lo había nombrado cónsul. Y este padre cristiano, en vez de llenarse de orgullo, dijo: "¡Qué lástima que mi hijo haya tomado un lugar tan prominente en la tierra, cuando en el servicio del Señor hay tantas vacantes de embajadores del reino celestial!".

La madre de Samuel. — He aquí otra bendita madre, cuya historia comienza en 1 Samuel, siendo sumamente instructivo volver a leerla, estudiarla y recordarla por las importantes lecciones que para nuestros días contiene. Ella sufría desconsoladamente; y su hermana, de quien debía haber recibido animación y consuelo, la irritaba y la hacía todavía, en su desventura, derramar lágrimas amargas. Y estando orando en el templo, aun el sacerdote Elí la tomó por una mujer borracha, porque ella estaba como si fuera en agonía, orando secreta e intensamente a Dios, para que le concediera la dicha suprema de ser madre de un niño. Allí depositó todas sus cuitas —en el lugar de donde no debían salir nunca—: en la presencia de Dios, el único que *sabe, puede y quiere* arreglar todos nuestros asuntos por muy difíciles e intrincados que para nosotros sean. Anna se levantó en la absoluta seguridad de que Dios la había oído y que respondería a su noble petición. Así se fué de ese dichoso lugar de oración donde había derramado su alma en la presencia de Dios. No lloró más, y esperó pacientemente en Dios. y Samuel — el hijo de la oración de su bendita madre, Anna— llegó, y a su tiempo su madre cumplió con su promesa y dejó al niño en el templo, juntamente con sus alabanzas a Dios, al cuidado y protección de Dios, para que fuera su siervo. Lo que Samuel ha sido, bien lo relatan las sagradas páginas, pero cabe imaginarnos la santa satisfacción que esa dichosa madre debe de haber sentido al ver a su hijo en el templo de Dios. Lo lleva con sus ropas tejidas, confeccionadas por sus delicadas manos y regadas con oraciones y lágrimas de dicha, y no de pena. ¡Eran para su hijo, Samuel, a quien había consagrado a Dios! No te olvides, querida madre, que todo lo que hagas en bien de tus hijos, procurando consagrarlos a Dios, va a tener su gran recompensa, y un día los podrás contemplar en la gloria, y dirás, con tu corazón henchido de gratitud a Dios: "Ese es mi hijo, por quien tanto trabajé y luché en la tierra. Dios me ha dado el gozo de contemplarle en la tierra sirviendo a Dios, y helo aquí, juntamente conmigo, por la maravillosa gracia de Dios, para no separarnos más". ¡Qué bendición más grande! ¡Que Dios otorgue, por su infinita gracia y misericordia, a muchas madres actuales esta bendición que enriquece y no añade ninguna tristeza!

La madre de Jesús, Señor nuestro. — Ahora tenemos que sacar los zapatos de nuestros pies, porque de veras el lugar que pisamos es santo; y al referirnos a la virgen María, la más bendita entre todas las mujeres, debemos hacerlo con todo el respeto de que somos capaces. Dios la eligió para que fuera la madre de nuestro amado Salvador. La recordamos con todo cariño, pues Dios le concedió tal gracia con sobrada razón. Ella debe de haber sido la mujer más virtuosa y más pura, y con seguridad estaban encerrados en ella los más caros sentimientos de su limpio espíritu: su santo pudor, su honestidad y su manera de vivir y ser la habían hecho acreedora, en los puros y penetrantes ojos de Dios, a tan alta distinción. La madre de Moisés y la madre de Samuel, sin restarles méritos de ninguna manera, son un pálido reflejo de lo que la bienaventurada virgen María ha sido, ya que fué la escogida para que viniera a esta tierra lo más grandioso y sublime que ha visto este mundo, y quien realizó la magna obra de entrelazar lo divino con lo humano. Ella pudo decir de su Hijo Jesús: "Mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador", y continuar con toda la alabanza y glorificación de Dios que reproduce San Lucas 1:46-55. Nacido Jesús, ella "guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazón". (Luc. 2:19.) ¡Y con qué admiración habrá visto y recibido la profecía de Simeón: "Una espada traspasará tu alma de ti misma". (Luc. 2:25-35.) Y crecido Jesús, hecho hombre, ella pudo decir con absoluta confianza: "Haced TODO lo que él (Jesús) os dijere". (Juan 2:5.) ¡Cuánto habrá sufrido y padecido, especialmente al ver el final trágico de su Hijo: allí al pie de la cruz, pero con todo heroísmo, resignada, tranquila y dichosa al ver que con ello se cumplía la misión que Jesús trajo a esta tierra, la de morir y así salvar a todos los que por él se allegan a Dios! Los cuidados, bajo la dirección del Espíritu Santo, que prodigó a su Hijo, sus sentimientos, todo su ser, deben de haber sido concentrados en su Hijo a fin de que, humanamente hablando, fuera lo más delicioso en la vida. Si grandes han sido a nuestros ojos todos los demás descriptos en el capítulo 11 de Hebreos, Jesús sobrepasa a todos ellos; y en conjunto todo lo que hicieron, cada uno en su esfera fijada por Dios, resulta pequeño ante la grandiosidad de la obra de Jesús.

Al recordar en este día, determinado por el mundo, a las madres, es y debe ser una de nuestras plegarias a Dios: "Señor, que haya en este mundo madres piadosas, virtuosas, que produzcan en la tierra hijas e hijos que las hagan dichosas a ellas y a todos los que tengan que alabarlas por las virtudes concentradas en ellas mismas, por no haber jamás renunciado a la santa educación que merecen los frutos que Dios les ha dado en esta tierra, y que para cada uno de sus hijos redoblen sus esfuerzos a fin de que sean cristianas y cristianos verdaderos, anhelantes de la gloria de Dios en este mundo de tinieblas. Amén".

Los padres (1 Juan 2:13, 14) *eran creyentes que, habiendo confiado en el Salvador en los días tempranos del cristianismo, habían andado, en forma consecuente con su fe, en comunión con él. Los padres, hoy, son esos cristianos maduros que hallan completa satisfacción en Cristo. Crecen en santa intimidad con él. El crecimiento a tal grado de madurez viene por la comunión con el Señor mediante la Palabra y la oración.*

★

La historia de Enoc: Por la fe anduvo con Dios (Gén. 5:22), agradó a Dios (Heb. 11:5), anunció a Dios (Jud. 14) y ascendió a Dios (Heb. 11:5).



por Nicolás V. Fernández Paz

En un escrito traducido por L. M. Roberts leímos: "Los primeros años del reinado de Josafat (2 Crónicas 17) fueron caracterizados por mucha fidelidad a Jehová, y por consiguiente grande prosperidad. Y esta circunstancia establece una diferencia entre la dispensación pasada, durante la cual las esperanzas del pueblo de Dios eran terrenales, y el período actual en que las promesas de Dios a su pueblo se relacionan con lo celestial. En la actualidad, la fidelidad al Señor no acarrea el homenaje del mundo. Al contrario: "los "que quieren vivir píamente en Cristo "Jesús, sufrirán persecución". (2 Tim. 3:12.) La cruz fué el galardón de la fidelidad del Señor Jesucristo; sin embargo, gozaba de una abundante certidumbre de que a todo paso su Padre estaba con él, y por la resurrección Dios ha puesto el sello de su aprobación sobre esa vida de devoción y esa muerte de obediencia.

"Así es también con los que siguen las pisadas de él. Un fracaso, una vida perdida, será seguramente el dictamen que el mundo pronunciará sobre éstos: pero en cambio, a la venida del Señor y ante el tribunal de él, se manifestará la verdad de que la consagración al Señor fué, al fin y al cabo, el único sendero de éxito y prosperidad. Lo que a Josafat le trajo riquezas y abundancia en esta vida presente, traerá honor y gloria en la edad venidera al santo que hoy es atribulado y vituperado.

"En el tiempo cuando reinó Josafat sobre Judá, en Israel (es decir, las diez tribus que se habían separado de Judá) se había apostatado por entero de Jehová, entregándose del todo al culto de los ídolos de que Achâb y su esposa Jezabel habían inundado el país.

"Una declaración que llama mucho la atención es: "Tenía pues Josafat riquezas y gloria en abundancia, y trabó parentesco con Achâb". (2 Crónicas 18: 1.) También en el breve resumen de su vida contenido en 1 Reyes 22:41-50 se lee una expresión similar.

"De esto se desprende que la grande prosperidad de que gozaba Josafat había minado poco a poco sus energías espirituales sin que él tuviera conocimiento de tal empeoramiento. Necesario es tener la mano bien firme para poder llevar sin volcar un vaso lleno de líquido, y del mismo modo pocos son los creyentes que se han mostrado tan fuertes que pueden sostener la prosperidad terrenal sin sufrir una declinación espiritual. Los contratiempos resultan ser muy a menudo bendiciones disfrazadas: y muchos son los cristianos que han sabido bendecir la mano que, quitándoles sus posesiones terrenales, les enseñaba de esta manera a regocijarse en el amor inmutable del Dador poderoso, más que en la abundancia de las dádivas."

Consideramos que un mal generalizado es la falta de poder y firmeza para afrontar sin titubeos las insinuaciones de Satanás, y desterrar de inmediato todo lo que no nos conviene. Sólo tendremos pulso firme para conducir lo que el Señor haya puesto en nuestras manos si él realmente gobierna todo nuestro ser. "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no estribes en tu prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas." (Proverbios 3:5.)

Quizá no seamos capaces de predicar, mucho menos escribir, pero podemos ser lo que dice Pablo: cartas vivientes, sabidas y leídas de todos los hombres. (2 Cor. 3:2.)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por Jorge H. French y Jaime Clifford en 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia)
Buenos Aires

Director:
GILBERTO M. J. LEAR

Subdirectores:
JERONIMO A. CALLEJAS
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Octubre de 1958



por G. M. J. Lear

LA IMPORTANCIA DE LEER LAS ESCRITURAS

En los tiempos antiguos, cuando los libros eran escasos y difíciles de obtener, el rey tenía la obligación de tener un traslado de la ley, y leer en él todos los días. (Deut. 17:18, 19.) Y ahora que tenemos el volumen completado, y ejemplares de él que se publican a granel, debería haber más conocimiento que nunca antes del contenido de libro inspirado. Pero, desgraciadamente, no podemos decir que es así en realidad. Aun en los rangos de los que son creyentes, la generación actual no tiene la misma familiaridad con Las Santas Escrituras como la poseída por las generaciones pasadas. Hay más "cursos de estudio bíblico", pero menos dedicación esmerada para adquirir mayor conocimiento mediante el trabajo personal, cada uno cavando por sí en la mina de la verdad divina.

Hay tres aspectos de la importancia de este asunto que vamos ahora a examinar brevemente:

I. LA LECTURA PERSONAL. Como es necesario tener la comida para el cuerpo con regularidad todos los días, así es imprescindible para la salud espiritual que formemos buenos hábitos en cuanto a la lectura constante de la palabra de Dios: leamos el libro entero, no solamente pasajes favoritos: leamos metódicamente, para tener delante de nosotros todos los aspectos de la verdad revelada: leamos con espíritu de devoción, para tener aplicadas a nosotros las lecciones que Dios quiere enseñarnos. Que nuestro carácter se amolde según lo que leemos en estas páginas sagradas, como el cuerpo se edifica por el alimento que se le ingiere. Solamente así seremos hombres y mujeres fuertes en el Señor. El apóstol Pedro nos dice cómo po-

demos cultivar un buen apetito por esta bendita palabra: "Dejando toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y todas las detracciones, deseemos, como niños recién nacidos, la leche espiritual". (1 Ped. 2:1, 2.)

II. LA LECTURA FAMILIAR. En cada hogar cristiano debería celebrarse un culto doméstico; y si hay visitas, es saludable la costumbre de invitarlas también. Abraham, el padre de los fieles, edifica un altar como parte integrante de su vivienda. (Gén. 12:7, 8 y 13: 4.) Hay niños que deben su conversión a este simple acto de tener tiempo de lectura y oración como costumbre establecida de la casa. Es de temer que en estos días de tanto trajín y apuro, este hermoso testimonio de un culto devocional en el seno de la familia está cayendo en desuso, resultando en un daño irreparable a la causa del evangelio. Los hogares verdaderamente cristianos deberían mantener el hábito de leer las Escrituras en conjunto todos los días. No solamente surte un gran efecto en el tiempo presente, sino que tiene una poderosa influencia en las generaciones futuras. Alguno dirá que con los distintos horarios de trabajo, no se puede reunir a toda la familia; en tal caso, que se fije la mejor hora para que se encuentre el mayor número posible para este sagrado ejercicio. No es suficiente tener formado el hábito de la lectura personal; debe haber lectura familiar.

III. LA LECTURA CONGREGACIONAL. En algunas de las iglesias litúrgicas, se prescriben sendas porciones de las Escrituras como parte integrante de su servicio ordenado: y si esta saludable costumbre se lleva a cabo en voz alta, y con cuidadosa enunciación, hay mucho beneficio para el auditorio. En algunos lugares, es la única parte del servicio que posee verdadero valor; de los sermones no se puede decir que enseñen verdades de vital importancia. Pero entre las asambleas que se reúnen en toda sencillez, a veces hay falta de esta lectura tan provechosa. Un orador evangélico dijo una vez: "Para usar todo nuestro tiempo más ventajosamente, vamos a leer solamente dos versículos": o, en otras palabras, para que él tuviera más tiempo para desarrollar el tema en SUS palabras, se puso en un rincón la lectura de las palabras DE DIOS. Para evitar semejante deshonra a Las Santas Escrituras, en algunas partes han adoptado la costumbre de tener la lectura de una apropiada porción de la Biblia durante la apertura del culto.

Pero, además de incluir en nuestros servicios un trozo adecuado de la Biblia, bien leído delante del público, en cada congregación debería existir, en una forma u otra, un verdadero estudio bíblico. Hasta donde sea posible, cada iglesia debería ser un seminario, para plantar las enseñanzas de las Escrituras en los corazones de todos los que asisten. Hacemos bien en arreglar estudios consecutivos de libros enteros de la Biblia; o podemos estudiar determinados temas; o, para cambiar un poco, la vida de algunas de las figuras descollantes del sagrado volumen: Abraham, Moisés, Josué, Caleb, David y otros reyes de Israel; el apóstol Pedro, Juan, Pablo, etcétera, en el Nuevo Testamento. Que la palabra de Dios venga a ser un libro vivo para el pueblo de Dios, y que así el testimonio al nombre del Señor sea grandemente bendecido y siga constantemente en aumento para que llegue el día glorioso de su venida otra vez.

CARRERA ACABADA FE GUARDADA

ENRIQUE PAUWELS

El día 11 de agosto pasado, a la edad de ochenta años, y después de haber soportado pacientemente su enfermedad, fué llevado a "estar con Cristo, lo cual es mucho mejor", este querido y anciano hermano.

Salvado en su juventud, fué un trabajador incansable, no sólo en la predicación del evangelio y el ministerio de la palabra del Señor en las diferentes reuniones, sino también en sus trabajos manuales: pues siendo su oficio el de carpintero, no había trabajo de su especialidad en que no concurriera con su buena voluntad para realizarlo; así lo hallamos trabajando animadamente, en su juventud, en la construcción del local evangélico de la calle Salta número 2339, y después haciendo bancos para otros locales; de modo que creemos no exagerar al decir que para muchísimos salones en esta república hizo



plataformas y bancos, y ayudó en todo lo que le era posible en ese sentido.

Una de sus pasiones era traducir artículos del holandés al castellano, y éstos por cierto contenían mensajes interesantes, habiendo algunos aparecido en esta y otras revistas. También, como conocía música, daba en nuestras reuniones el tono y comenzaba el canto, lo que hizo con acierto.

De índole pacífica, sabía sufrir calladamente cualquier incomprensión de los creyentes, y una de sus frases en tales ocasiones solía ser: "Unos *trabajan*, y otros *dan* trabajo", y se gozaba ciertamente en el hecho de que él no daba mayormente qué hacer en la iglesia, sino que obraba para la gloria del Señor.

Aun cuando lo hemos conocido desde algo más de cincuenta años, siempre pudimos ver su carácter bueno y servicial, siendo su deleite servir al Señor y a los hermanos, tanto en las reuniones —a las cuales era infaltable— como en el canto, la música y la composición de versos y poesías, los cuales hizo en abundancia. Nunca estaba cansado cuando era preciso hacer algo para su Señor, a

quien, de veras, supo amar y agradar hasta el fin de sus días aquí en la tierra.

Fué convertido y bautizado en el primitivo salón de la calle Brown Nº 2040: después estuvo en comunión en la iglesia de la calle Salta; y desde hace años, por motivos de cercanía, había estado congregado con la iglesia del Barrio Sarmiento.

Deja tras sí una buena foja de servicio para el Señor y un excelente ejemplo en ese sentido para todos los que lo conocieron y colaboraron a su lado, a tal punto que su actividad en la obra ha sido encomiable, y ¡ojalá se levantaran muchos como él!

A su estimada esposa, su hija, sus hijos y demás familiares les expresamos nuestras más sinceras condolencias, encomendándolos al cuidado y protección del Señor: seguros de que teniendo el mismo Salvador que tuvo don Enrique, llegará el día cuando todos juntos estarán en el cielo rodeando y alabando a Dios.

—Jerónimo A. Callejas

EL EVANGELIO DE AMOR

por Daniel S. Somoza

"De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." (Juan 3:16.)

Es admirable y muy digna de ser imitada la forma clara y sencilla en que el Señor responde a las preguntas e inquietudes que le presenta Nicodemo.

Le habla del amor más grande que jamás ha existido o existirá en el mundo, y se lo explica: el amor de Dios, quien a pesar de ser el Todopoderoso, se digna compadecerse de nuestra triste condición de pecadores perdidos; y sin distinción de ninguna naturaleza en razón de color, raza o clase, dice claramente que él ama al mundo; y como prueba irrefutable de ese amor ha enviado lo mejor, lo más excelso que hay en los cielos, a su Hijo unigénito, el Señor Jesucristo, para salvar a lo más pecaminoso que hay en el mundo: salvarnos a nosotros, los culpables pecadores. Lo hace con un propósito claro y definido: librarnos de nuestros propios pecados, ya que la ley dice: "El alma que pecare, esa morirá". En Romanos 3:23 se dice: "Todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios".

Dios mandó a su Hijo a este mundo, y permitió que manos inicuas le azotaran, escarnecieran y crucificaran. En 1 Corintios 15:3 leemos: "Cristo fué muerto por nuestros pecados", y así los que creen en él no se pierden. Lo único que nos da salvación y seguridad es creer en él; rechazándole, sólo puede esperarse una condición por demás desesperante, la perdición; en cambio, el creer en él es vida eterna.

¡Qué mensaje tan precioso nos ha traído, con resultados tan gloriosos, y con sólo creer en él! En un mundo tan desorientado y lleno de incertidumbre bien merece anunciarse a tiempo y fuera de tiempo esta palabra que el mismo Señor dió a Nicodemo y confirmó con el derramamiento de su preciosa sangre en la cruz. Por esto Pablo, escribiendo a los Colosenses, dice en el versículo 27 del primer capítulo: "...Cristo en vosotros la esperanza de gloria".

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, F.G.S.M. (Buenos Aires)

LA CEREMONIA DE LA FRONTERA

El relato que sigue es la historia de una tribu birmana llamada Hmar, que vive en el noreste del país de la India. Parece que hay unas dieciséis tribus que habitan esa parte, y anteriormente eran sumamente fieras. Algunas de ellas se llamaban cazacabezas, por su costumbre de siempre estar guerreando y cortándoles la cabeza a sus víctimas. En uno de sus ataques a los blancos, mataron al gerente de una estancia grande, junto con quinientos de los obreros, y luego llevaron cautiva a Mary, hijita del gerente, que tenía sólo seis años de edad. Era tan bonita que la llamaron "Zoluti", o "Pequeña Princesa", y la recluyeron lejos entre sus cerros.

Los blancos organizaron una expedición y salieron a buscar a la pequeña Mary, y después de mucho tiempo dieron con su paradero en la aldea de Senvawn. El jefe, lord Roberts, se acercó a la niña, pero Mary había olvidado por completo que pertenecía a la raza blanca. Estaba hermosamente vestida como una de la tribu Hmar, y era muy amada por todos ellos. Se escondió del hombre blanco, que trataba de atraerla con chocolates y caramelos; pero Mary había perdido el gusto para tales cosas. No sé si pudieron llevarla de vuelta a la civilización.

Ahora nuestra historia pasa por alto un espacio de cinco años, cuando los mensajeros del Señor llegaron a Birmania con el glorioso mensaje del evangelio. Sin embargo, la tribu de Hmar y sus vecinos de Lushai resistieron toda tentativa de evangelizarlos. Llegaron a tener una reputación como la de los Aucas de Ecuador, y todo el mundo les tenía miedo por causa de su terrible ferocidad, de tal manera que por fin fueron dejados en su estado de salvajismo.

Unos treinta años después, en una reunión misionera en Keswick, Inglaterra, un joven llamado Watkin Roberts oyó el llamado de Dios por medio de un misionero para ir a los montes de Lushai, en Birmania, con el evangelio. Después de dos años de sacrificio y labores arduos, pudo juntar lo necesario para su largo viaje. A poco de llegar a su destino, vió la gran falta de literatura evangélica en la India, y volvió a la ciudad de Calcuta,

donde abrió un depósito de libros, desde el cual enviaba porciones del evangelio por toda la India. Al pie de cada folleto puso la invitación: "Si usted desea más información, averigüe en esta dirección".

Una de esas porciones evangélicas llegó a manos del cacique de Senvawn, el cual entendía el idioma de Lushai. Pero quedó completamente confundido al llegar a pasajes como los que dicen: "Os es necesario nacer otra vez" y "...todo aquel que en él cree, no se pierda...". Estaba ansioso por saber más; de modo que escribió así sobre el mismo folleto que había leído: "Señor, venga usted mismo, y cuéntenos de este libro de su Dios".

El señor Roberts fué muy conmovido al recibir este mensaje, y en seguida emprendió viaje a Aijal, la última avanzada del gobierno en dirección a Senvawn. Era imposible a un hombre blanco entrar sin permiso en el territorio de los salvajes. Después de escuchar a Roberts, el oficial allí dijo con énfasis: "No, usted no puede ir a Senvawn. Ni siquiera nosotros podemos ir si no vamos acompañados por 150 soldados a lo menos de guardia". Pero en su corazón el joven misionero se sentía responsable a Aquel que le había llamado, y contestó: "El Señor me ha llamado, y ¿quién soy yo para no obedecer la voz de Dios?". El oficial, no queriendo responsabilizarse por la muerte de otro hombre blanco, dijo: "¿Quiere usted poner la mano sobre la Biblia, y jurar diciendo: Si pierdo la cabeza, la pierdo por mi propia locura?". Con placer y coraje, Roberts levantó su Biblia y dijo: "Señor Jesús, si pierdo la cabeza, será por amor de ti".

Roberts seguía orando a Dios, recordándole sus necesidades. No había caminos, sino pequeñas sendas aquí y allí. ¿Cómo podía encontrar el camino? No sabía hablar el idioma, y no había nadie para interpretar. Mientras oraba, Dala, un joven de la tribu Hmar, vino a él diciendo: "Yo estoy buscando instrucción y enseñanza. Si usted me las da, yo le acompañaré y seré su intérprete". "No soy rico —contestó Roberts—, y no puedo mandarle a la universidad; pero si usted quiere creer que mi Dios puede suministrar todo, le llevaré". La decisión de Dala fué: "Creeré en su Dios". Dos días antes de emprender viaje, otros dos hombres le propusieron la misma cosa. Recibieron igual respuesta, y fueron aceptados. Anduvieron por las montañas por más o menos 200 millas, expuestos a muchos peligros, incluyendo el de las feroces tribus cazadoras de cabezas. Por fin llegaron a Senvawn, y, para sorpresa de Roberts, fueron recibidos con una muy cordial acogida. Les trajeron ofrendas de pollos, cabritos y huevos. A él lo adornaron con un collar de huevos entrelazados con tijeretas de bambú, y luego le llevaron al cacique. Por medio de Dala, su intérprete, Roberts comenzó a informar al cacique y sus ancianos de su importante misión.

Con cuidado y toda la claridad posible, el evangelio de Juan les fué interpretado, según el pedido escrito por el cacique, pero no lo podían entender de ninguna manera. Día tras día se les explicó el maravilloso plan de Dios para la salvación del ser humano, y por fin Roberts creía que había fracasado miserablemente en su misión. Una noche salió fuera de la aldea a solas para orar. Tenía la seguridad de que el Dios que le había enviado no le faltaría. Al volver se encontró con Dala, quien le dijo: "Pienso que sería de ayuda si usted usara esta ilustración. Cuando dos de nuestras tribus se han peleado, tiene que haber un arreglo de paz. Hacen así: Los dos caciques con sus ancianos se juntan a cada lado de la línea fronteriza que divide sus dos territorios. Luego traen una cabra y la ponen exactamente sobre la línea que separa a las dos tribus, y se le corta la garganta. Mientras la sangre de la inocente víctima corre por la línea, cada uno de los caciques pone su mano sobre la cabra, y dos de los ancianos expresan las condiciones de paz. Los otros ancianos sirven de testigos, y las dos tribus son así reconciliadas".

Por la mañana siguiente el señor Roberts fué a la casa del cacique y, empleando la ilustración, agregó: "Por causa de nuestros pecados hemos estado peleando contra Dios; pero él envió a su propio Hijo para ponerse sobre la línea de la frontera entre Dios y el hombre. El fué la víctima inocente, derramando su preciosa sangre. Ahora, las condiciones de paz han sido declaradas. ¿Quiere usted recibirlas? ¿O las va a rechazar? Usted tiene que hacer su decisión".

Nos hace pensar, hermanas, en Colosenses 1:21, 22: "A vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos de ánimo en malas obras, ahora empero os ha reconciliado en el cuerpo de su carne por medio de muerte, para haceros santos, y sin mancha, e irreprensibles delante de él"; y en 2 Corintios 5:19, 20: "...Os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios".

Helen M. de Wain

(Continuará el próximo mes, Dios mediante.)



En 2 Corintios 1:1-10 *leemos de la consolación de los creyentes. Vemos:* 1) *Su* fuente: *El Dios de toda consolación.* (Isa. 51:12.) *Ministra su consuelo mediante las Escrituras.* (Rom. 15:4.) *Es fruto del Espíritu que lo administra.* (Juan 14:26; Hech. 9:31.) 2) *Su* medio: *Cristo.* (Filip. 2:1.) *En la medida que amamos al Señor y andamos con él, disfrutaremos su consolación.* 3) *Su* amplitud: *"En todas nuestras tribulaciones". Estas están descriptas en los capítulos* 11 *y* 12. *En toda hora difícil Dios nos da gozo consolador dándonos a conocer su inmutabilidad.* (Heb. 6:17-19.) 4) *Su* utilidad: *Para que podamos consolar a otros. Dios estaba usando para bien y su gloria los padecimientos de Pablo y sus compañeros. Así es con nosotros hoy. El que sabe sufrir es el que sabe confortar.* (Hech. 16:40.)

★

David llamó al Hijo, Señor. ¿Lo has hecho tú? Dios le ha ensalzado. ¿Lo has hecho tú?

Sección para niños

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362.

Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

UNA PROFECIA MARAVILLOSA

(Daniel, capítulos 11 y 12)

Ahora, mis queridos sobrinos, hemos llegado a los dos últimos capítulos de nuestro libro. En el capítulo anterior, el 10, dejamos a nuestro héroe Daniel en la presencia del arcángel Gabriel; y en todo el capítulo 11 y hasta el versículo 4 del 12, es el mismo arcángel el que habla. ¡Qué larga revelación! ¡Qué profecía maravillosa! Y cuando se la compara con los hechos de la historia de centenares de años después, se halla que las cosas sucedieron tal como fué predicho por Gabriel. También se habla del "tiempo del fin", una parte que todavía tiene que cumplirse. El libro termina con una preciosa promesa a nuestro Daniel: "Y tú irás al fin, y reposarás, y te levantarás en tu suerte al fin de los días". En efecto el ángel dijo a Daniel: "Daniel, llegará el día cuando tu vida en la tierra terminará: entrarás en el reposo de la tumba; resucitarás en el día postrero, y entrarás en tu suerte, en tu herencia". ¡Qué hermoso fin! Se dice en Isaías, en el capítulo 57: "Entrará en la paz: descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios". ¿Cuál suerte has escogido tú, mi querido sobrino?

¡Qué interesante ha sido este libro! Hemos conocido a nuestro héroe desde la edad de unos 18 o 19 años. ¡y en la lección de ahora ha llegado a la edad de 92 años! En el principio lo vimos juntamente con sus compañeros estudiando bajo los mejores profesores en el mismo palacio del rey Nabucodonosor; y cuando llegó el día de rendir examen, los cuatro salieron diez veces mejores que los demás estudiantes.

Nunca olvidaremos la historia de los tres muchachos que fueron echados en el horno de fuego porque se rehusaron a rendir culto a una estatua de oro, y salieron ilesos, pues ni el *olor* de fuego había pasado por ellos.

Después recordamos el gran banquete del rey Belsasar, y cómo el dedo de Dios escribió sobre lo encalado de la pared del palacio real; y al pensar en aquel incidente, vienen a la memoria cuatro palabras: CONTADO, REMATADO, PESADO, DIVIDIDO.

Pero cuando veíamos a nuestro héroe echado en el foso de los leones, pensábamos que su brillante carrera había acabado, porque no habíamos visto al ángel del Señor entrar en el foso, antes de Daniel, para cerrar las bocas de las fieras. ¿Cuáles son los personajes bíblicos que no tuvieron miedo de leones? Samsón no temió al león; tampoco el pastorcito David; Benaía lo mismo; y nuestro queridísimo Daniel pasó toda una noche entre leones y salió sano y salvo para decir "¡Muy buenos días!" a todo el mundo. PORQUE DIOS ERA CON EL. ¿Y nosotros? No debemos temer al león de 1 Pedro 5:8, 9.

Todos hemos aprendido en este libro el valor de la oración. Daniel empezó a orar en su temprana edad, y siguió orando hasta ser muy anciano; no una vez por día, sino a lo menos tres veces por día; no en secreto, mas con la ventana abierta hacia Jerusalem. La oración es indispensable en la vida de cada uno de mis sobrinos, jóvenes o viejos. ¿Sobrinos viejos? Sí. Hasta hace poco tiempo, yo pensaba que todos mis sobrinos eran jovencitos —niños del concurso—; pero un día mi esposo estaba visitando, por primera vez, un hogar de ancianos, y cuando les fué presentado, uno dijo: "No conocía a usted antes, señor..., pero a Tía Perla, sí". "¿Cómo?", preguntó mi marido. "Por intermedio de la página en *El Sendero del Creyente*", contestó el amigo. "Así que usted es uno de los sobrinos de Tía Perla. ¿Cuántos años tiene?", interrogó mi esposo, y el anciano sobrino respondió, sonriendo: "¡Ochenta y tres años no más!".

En esta ocasión dejo lugar a otra amiga nuestra para contar una historia; y con un saludo muy cariñoso a todos mis sobrinos de todas edades,

Hasta la próxima,

Dios mediante,

Tía Perla

"R"

David se quedó contemplando con admiración el hermoso caballo en que estaba montado su amigo el señor Castillo; movía impacientemente la cabeza como apurado para salir al galope. Parecía que el animal supiera que llamaba la atención y que era admirado. A la verdad, su cuerpo no tenía más que un defecto: una R mayúscula marcada en la pata izquierda trasera.

Cuando todos hubieron felicitado al señor Castillo por su nueva adquisición y él se había despedido de sus amigos, se marchó.

—¡Oh, papito! ¡Qué caballo magnífico! ¿Verdad? —exclamó David, mientras regresaba por el caminito a la casa con su padre.

—Muy lindo, en apariencia, quizá —replicó su padre con indiferencia—, y supongo que le servirá a Castillo para divertirse durante sus vacaciones. Es una lástima, sin embargo, que un animal tan hermoso haya sido rechazado porque no ha querido llenar los requisitos indispensables.

—¿Qué quieres decir, papito? —preguntó David con curiosidad.

—Bueno, ¿no te fijaste en la "R" que tenía en la pata trasera?

—Sí, papito; y eso, ¿qué significa? ¿No indica esa marca que ha estado en el Ejército?

—Efectivamente —contestó el padre—; pero el Ejército lo ha rechazado; eso es lo que significa la erre. Es un animal fuerte y hermoso, pero se ha resistido a aprender a obedecer y poner toda su fuerza en el trabajo; de modo que por más lindo que sea su aspecto, ha sido rechazado por inútil.

—¡Qué triste, papá! —siguió diciendo, pensativo, el niño—. ¿Sabes qué me recuerda? Me hace recordar la historia que me contaste de la Biblia, acerca del rey Saúl, que era tan alto y buen mozo que nadie lo igualaba; sin em-

永至切給的人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

HONG-KONG

En Kowloon se llevó a cabo el bautismo de doce creyentes en el mes de marzo. Una de las hermanas que se bautizó ha sufrido por el Señor. Vive en un rancho que es propiedad de un cuñado. Se exigía de ella que hiciera ofrendas a los ídolos. Ahora que no lo puede hacer, ha sido objeto de persecuciones, y le han prohibido asistir a las reuniones. Un hombre que se bautizó oyó el mensaje del evangelio por primera vez al principio del año. Pasado un tiempo, destruyó sus ídolos y se entregó a Cristo. Su esposa ahora asiste a las reuniones, pero todavía no se ha convertido. Gracias a Dios que en una y otra forma se ve la mano del Señor obrando en bendición de las almas.

CONGO BELGA

Desde Masamba llega la siguiente noticia: "Dios está obrando en nuestro medio, con el resultado de que al principio del mes de mayo se bautizaron veinte creyentes, miembros de la tribu de los Bakalinga. Además, más de veinte hombres, mujeres y niños de distin-

---

bargo, fué rechazado porque no quiso hacer caso a Dios y obedecer, sirviéndole con todas sus fuerzas. Su reino le fué quitado y dado a otro más digno.

—Así es; tienes razón —dijo el padre—. Como ese caballo, el rey Saúl en los ojos de Dios fué marcado con una "R". Oremos al Señor para que con su ayuda aprendamos a obedecerle y servirle con todas nuestras fuerzas, para que nunca tenga que decirnos que nos ha rechazado, sino que seamos obreros aprobados de él.

(Traducido de "Our Own Magazine", por Mary Gray.)



Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Caa-guazú 1362, Lanús, F.C.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 30 de noviembre de 1958; los de otros países, antes del 31 de enero de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

P R E G U N T A S

1. ¿Quién reveló la profecía a Daniel en los capítulos 11 y 12?
2. ¿Cuántos años tenía Daniel cuando recibió esta profecía?
3. ¿Está toda cumplida ya?
4. ¿Quién dió a Daniel y sus compañeros la sabiduría para rendir bien?
5. ¿Qué palabras escribió DIOS en la pared del palacio del rey?
6. Nombrar el rey.
7. ¿Quién es el león de 1 Pedro 5:8, 9? **Además, escribir los versículos.**
8. ¿Delante de los ojos de Dios sería Daniel marcado con una "R" como el caballo? ¿Y nosotros?

Nuestras felicitaciones a los siguientes, que cumplen años este mes: Lidia Azucena Iñiguez, Lidia Esther Aristimuño, Nicolás Tussett, Raquel Blanco, Hilda Nélida Castro y Crisbel Rodríguez.

tas tribus han hecho profesión de fe en Cristo. En el hospital hizo profesión de fe un cacique que ha sido vecino nuestro durante más de veintiséis años. Al día siguiente se presentaron en el hospital varios de sus parientes queriendo llevarle para que muriese en su aldea. Esto no se les permitió. Y a pesar de haber estado bastante grave, el Señor ha prolongado su vida, y se ha mantenido firme en su fe."

MARRUECOS

"La conferencia anual para creyentes marroquinos se celebró del 22 al 26 de mayo. Fué un gran gozo ver a más de cien creyentes reunidos para aprovechar el ministerio de la palabra de Dios. Especialmente animadora fué la presencia de un lindo grupo de jóvenes.

"Un joven, de Marrakech, salvado hace unos quince meses, asistió a la conferencia y se bautizó. Fué su primera oportunidad de encontrarse con creyentes de otras partes de Marruecos, y esto le conmovió profundamente. Orad con nosotros para que el Señor sea supremo en la vida de este joven, a fin de que en días futuros sea un instrumento poderoso en las manos de Dios."

ISRAEL

Dice el hermano Ostrovsky, de Tel Aviv: "El domingo pasado (junio 13) tuve el gozo de bautizar a una señora griega, de Jerusalén. Hermanas en Jerusalén tuvieron el primer contacto con ella hace algún tiempo, y luego fué ayudada mucho en su conocimiento de la palabra de Dios por otra hermana que conversaba con ella en francés, idioma que ella conoce bien. Este bautismo me hizo pensar en los días primitivos de la iglesia: una griega bautizada por un judío.

"Un joven hebreo, que da muestras de ser salvo, asistió al bautismo, y es mi deseo que el acto haya tenido un mensaje para él mismo. Si no fuera por dificultades en el hogar, es probable que él habría tomado el mismo paso. Estamos orando por él para que pronto llegue el día cuando él confiese así a su Señor y Salvador."

PORTUGAL

Un siervo de Dios que vive en Caldas da Rainha cuenta del deseo que tenían cinco creyentes de obedecer al Señor en el bautismo. El bautismo se llevó a cabo el día 5 de junio en la mar, a quince kilómetros de Caldas. Cuatro de estos hermanos se identificarán con la asamblea en Bombarral. El bautismo fué una ocasión de mucho gozo para nuestros hermanos.

El primer domingo de junio se celebró una reunión de predicación en el pueblo de Barrocalvo, cerca de Bombarral. Unas cuarenta personas escucharon atentamente el mensaje del evangelio. El herrero del pueblo ha ofrecido su herrería para la predicación del evangelio. Dios quiera que en ese lugar humilde almas sean alcanzadas para Cristo.

CANADA

Un hermano en Cristo que sirve al Señor en el oeste del Canadá informa acerca de cuatro semanas de reuniones de evangelización celebradas entre los indios Sesaht y Optisaht en la Colombia Británica. Durante el esfuerzo, además de la predicación, se repartieron más o menos dos mil quinientos evangelios, folletos, testamentos, biblias y almanaques evangélicos. Luego, en una concentración de representantes de dieciséis tribus en la costa del Pacífico, hubo oportunidad para obsequiar un Evangelio de Juan a cada uno de los delegados. Se recibió la invitación de dos caciques a volver más tarde en el año para predicar nuevamente y repartir más literatura. La única manera posible de visitar a estas tribus de indios es por vapor o avión. Dos miembros de una de las principales familias han confesado a Cristo como Salvador. No nos olvidemos de orar para que la semilla sembrada sea ricamente bendecida.

NOTAS Y NOTICIAS

SALTA Y JUJUY

El 12 de septiembre mi esposa y yo salimos de Córdoba para asistir a la conferencia anual en Salta. Aprovechamos la oportunidad para acompañar a nuestro querido hermano Gerrard, que regresaba a Jujuy después de su operación en el hospital en Córdoba, donde estuvo internado más de sesenta días. Gracias a Dios, la operación parece haber sido exitosa, y poco a poco nuestro hermano va recuperando fuerzas. Oremos mucho por él y su esposa, que son tan útiles en la obra del Señor en el norte de la república. ¡Ojalá su fidelidad despertara a muchos hermanos jóvenes para responder a las necesidades de la obra en los lugares apartados!

Damos gracias a Dios por un tiempo de refrigerio espiritual en la conferencia salteña y por unas almas que profesaron haber pasado de muerte a vida. Asistieron unos 200 visitantes, principalmente de lugares en el norte. Nos fué un gozo ver a nuestro hermano don Guillermo Tremlett, muy repuesto en su salud.

Después de la conferencia tuvimos el privilegio de acompañar en el servicio del Señor a nuestros hermanos en Jujuy, Estación Perico, Palpalá y Metán. ¡Cuánta necesidad hay de obreros en la mies! Los hermanos en Metán, por ejemplo, piden la ayuda de algún hermano fiel. A veces estas asambleas pequeñas reciben más visitas de hermanos que causan estragos que de hermanos que trabajan para la edificación de los santos. Oremos, hermanos. Si Dios permite, espero tener una corta visita en Santiago del Estero, y pasar unas semanas en Metán después de las conferencias de Tucumán, si el Señor no envía a otros. —*Reginaldo Powell.*

ORFANATORIO DE QUILMES

Se ha formado un grupo de hermanos bajo la denominación de "Amigos del Orfanatorio de Quilmes", siendo sus integrantes los señores Carlos E. Ibarbalz, Dr. Jorge Auleda, Angel Sparta, José Minguetti, Roberto De Hoop y Eduardo Ferraro. Habiéndose considerado que es necesario construir en la mencionada institución un lavadero, una sala de planchado, una sala para consultorio médico y dental, y una habitación para aislar a enfermos infecto-contagiosos, se anuncia una venta de labores a realizarse el sábado 6 de diciembre próximo, Dios mediante, en el mismo Orfanatorio, calle Mitre 1117, y que tiene como propósito prestar ayuda al establecimiento. Aquellos que deseen mayores detalles acerca de lo programado, serán atendidos gustosamente por cualquiera de los hermanos arriba nombrados.

FLORIDA (V. Vergara 3860) B. Aires

Los jóvenes de esta asamblea, en comunión con los hermanos ancianos, llevaron a cabo la segunda reunión misionera de la zona el día sábado 6 de septiembre, en el local de la calle Ascasubi 5040 en Munro, lugar cedido por los hermanos en esa localidad.

Fué un tiempo muy bendecido, el Señor nos dió mensajes muy oportunos por el hermano don Miguel Leccese; el hermano don Modesto García contó algo de la labor en el campo misionero, y el hermano don Carlos Kennedy mostró por medio de vistas luminosas las grandes necesidades que hay en nuestro dilatado país, de obreros, a fin de llevar el mensaje a las muchas almas que no conocen a Cristo.

Como estaba anunciado, se levantó una ofrenda para la obra misionera, es decir, para los hermanos misioneros levantados en el país.

Todo esto nos mueve a alabar al Señor y hacernos sentir nuestra responsabilidad ante tanta necesidad y ante las oportunidades que tenemos para alcanzar a otros por nuestra comunión práctica.

Los hermanos que han organizado estas reuniones tienen programada la tercera de este carácter para el primer sábado de diciembre, la que esperamos supere en todo sentido, en asistencia, en comunión y en una mayor contribución a fin de que nuestros queridos hermanos, los misioneros, tengan lo necesario para su sostén y movilidad.

ACERCA DE SIERVOS DEL SEÑOR

—Juan Mereshian por ahora sigue retirado de la actividad debido a su enfermedad.

—Walter T. Bevan sigue en estado delicado.

—La señora Emilia R. de Roberts se halla todavía en el hospital en Buenos Aires. Ha sido operada nuevamente.

—Percy W. Aish se halla hospitalizado en Buenos Aires. Habrá que hacerle un nuevo examen.

—Los esposos Airth han regresado de su viaje al exterior, hallándose de nuevo en el Paraguay.

—Fernando V. Vangioni partió el 9 de octubre para Gran Bretaña, donde asistirá a conferencias para creyentes, y España, donde predicará el evangelio.

CONFERENCIA ANUAL

MAR DEL PLATA

En la bondad del Señor, los hermanos de Mar del Plata han podido celebrar su segunda conferencia anual durante los días 19, 20 y 21 de octubre. Todas las reuniones fueron muy bien concurridas, y había un buen número de visitas de otras partes (12 en total); pero no solamente eran concurridas las reuniones, sino que eran animadas y felices, y se sentía la presencia del Señor por su Espíritu y se gozaba de la comunión de los santos.

La conferencia comenzó con una buenísima reunión de señoras y señoritas el viernes, 19 de octubre, que estuvo a cargo de las hermanas doña Eugenia de Risler y doña Perla de Jack. Se siguió el sábado y domingo con ministerio por la tarde y predicación del evangelio por la noche, ministrando y predicando los hermanos Guillermo Jack y Nigel J. L. Darling. Hubo una asistencia de 70 a 75 en todas las reuniones generales, y en la de las hermanas, de unas 50. El domingo por la noche escucharon la predicación del evangelio más o menos 110 personas. El domingo por la mañana hubo una numerosa congregación para hacer memoria del Salvador.

De veras, la conferencia reveló la obra del Señor en Mar del Plata, próspera y pujante, con hermanos de experiencia y consagración y una juventud promisoria de buenas cosas en el futuro si se mantiene sumisa a la palabra de Dios y a la dirección de su Espíritu Santo. Se vivía la realidad del amor cristiano, y pudo comprobarse una vez más que somos una cosa en Cristo Jesús. Los hermanos marplatenses nos trataron a todas las visitas con mucho cariño cristiano, y les estamos muy agradecidos. ¡Quiera Dios que esta conferencia resulte en bendición permanente para la obra en la ciudad balnearia!

CATAMARCA

Del hermano don José A. Campillay hemos tomado lo siguiente: "Por gracia divina pude visitar nuevamente los pueblos de Andalgalá, Santa Cruz, La Banda de Lucero, Santa Rosa y Tinogasta. En este último lugar encontré a los hermanos muy abatidos por la presencia de ciertos creyentes de doctrina errónea procedentes de Córdoba. Estaban realizando una campaña de proselitismo entre los sencillos creyentes de allí, con su caraterísica propaganda de sanidades, lenguas y bautismo del Espíritu, y se habían llevado a varios tras sí. Pero, gracias a Dios, después de varios días de batalla, oración y humillación, el ataque ha sido sofocado, y la mayoría han vuel-

FALLECIMIENTOS

Bernabé Díaz, de la iglesia en Pasaje Toledo, Córdoba, fué promovido a la gloria el 8 de agosto. Peleó la buena batalla, acabó la carrera y guardó la fe. Con él se ha ido un anciano irreprensible y un fiel defensor del evangelio. Su ejemplo de fe y mansedumbre le hará bien recordado.

Carolina D'Annunzio de Sabatino, de la iglesia en Munro (calle Ascasubi), Buenos Aires, fué a estar con Cristo el 10 de octubre, a la edad de 78 años. Fué convertida en el año 1937 por medio de su querido hijo Luis, que la precedió en la partida a la gloria, quedando su hijo Miguel, activo en la obra del Señor. Nuestra hermana dejó un buen testimonio hasta el fin.

---

to a la congregación, al parecer con firme decisión; sólo una familia quedó claudicando. En vista del peligro que significa para la obra allí, con esta secta, debo visitar a lo menos ese pueblo con más frecuencia; sólo esperamos en el Señor para poder cumplir.

"En esta ciudad hemos comenzado hace un mes con reuniones al aire libre, con buena concurrencia y atención, gracias al Señor. Las demás reuniones siguen normalmente."

CAPITAL FEDERAL (Tinogasta 5770, Villa Real)

Con grande bendición se llevó a cabo un esfuerzo de evangelización en esta parte de la gran ciudad, entre los días 6 a 21 de septiembre, con el conjunto evangélico de la ciudad de Córdoba, teniendo la gran responsabilidad del mensaje cada noche el hermano don Fernando Vangioni, quien, a pesar de su delicado estado de salud, pudo seguir cada noche, con grande bendición, pues muchas almas manifestaron su deseo de aceptar al Señor, y otras volvieron al calor del Señor. El Señor sostuvo a nuestro hermano y bendijo grandemente la campaña.

LANUS (Buenos Aires)

En esta localidad tuvo lugar la última conferencia organizada por la comisión que tuvo a su cargo las conferencias regionales de Buenos Aires y alrededores para el año 1958. La misma se llevó a cabo el sábado 27 de septiembre, con el tema general "La segunda venida del Señor y acontecimientos posteriores", con los siguientes subtemas: a) La venida del Señor para los suyos: b) El tribunal de Cristo y bodas del Cordero; c) Lo que sucede en la tierra durante su ausencia y d) Su venida con sus santos y su reino en la tierra. Ministraron la Palabra los hermanos Miguel Estrada, Augusto Todó, Arturo W. Hotton y Gilberto M. J. Lear, respectivamente. El tema fué bien tratado; el Señor nos dió buenas enseñanzas que ojalá se manifiesten en vidas más consagradas y más activas en vista de su pronto regreso.

Cuando el rey Artajerjes preguntó a Nehemías: "¿Qué cosa pides?", éste sabía que el Señor en quien confiaba estaba obrando en favor de él y de su pueblo. "Entonces oré al Dios de los cielos." No oró en forma audible con los labios, sino que era una oración jaculatoria: nada más que un hondo suspiro: "Señor, ten misericordia, ayuda, da tu bendición, concede sabiduría". Las palabras de Nehemías dirigidas al rey fueron palabras sabias; ***el Señor se*** *las dió. Y cuando el rey le otorgó sus peticiones, Nehemías reconoció la intervención divina, pues dijo: "...según* ***la*** *benéfica mano de Jehová sobre mí". "Orando en todo tiempo."* (Efes. 6:18.) *"Perseverad en oración."* (Col. 4:2.) *"Orad sin cesar."* (1 Tes. 5:17.)

El Sendero del Creyente

Año XLIX Noviembre de 1958 Nº 11

Actualidad

por G. M. J. Lear

EL FALLECIMIENTO DEL PAPA

El carácter del finado Papa, Pío XII, ha sido estimado bueno por la generalidad de las noticias en la prensa, y siempre es motivo para agradecimiento cuando las personas que ocupan una posición pública merezcan en realidad elogios en cuanto a su conducta personal. Nosotros, como creyentes en nuestro Señor Jesucristo, procurando guiarnos por las enseñanzas del Nuevo Testamento, no hallamos en sus páginas inspiradas tal oficio en la iglesia cristiana como el de papa, ni arzobispo, ni título de supremacía sobre los que Dios ha colocado en las congregaciones de los fieles para servir de guías, o pastores, ancianos o "sobreveedores". (Véase Hech. 20:28, V.M., nota.) Cuando los hombres alrededor están hablando de la muerte de "la cabeza de la iglesia", podemos dar gracias al Señor que la única Cabeza reconocida en las Santas Escrituras es Cristo, quien, habiendo muerto una vez por nuestros pecados y "habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte no se enseñoreará más de él". (Rom. 6:9.) No hay cambios en la dirección de su iglesia, porque hay un solo Director, "Jesucristo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos", bendita Cabeza del cuerpo que es su iglesia.

APUNTANDO A LA LUNA

Los hombres, en sus tentativas frenéticas de conquistar el espacio, han tenido un fracaso más; pero seguirán haciendo la prueba, y con nuevos elementos y cálculos procurarán vencer la fuerza de la gravedad para hacer posible que el hombre se aventure en las inmensidades del espacio. No es dable a muchos de nosotros penetrar en los secretos de la naturaleza, y entender los abstrusos problemas que tratan de resolver los astrónomos y matemáticos, pero tenemos un secreto en nuestra experiencia que ni los hombres más eruditos pueden resolver por sus propios medios. Dice el apóstol Pablo: "Buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra". (Col. 3: 1, 2.) De esta manera podemos mirar más allá del alcance de cualquier telescopio humano, y podemos aprender lecciones más allá del conocimiento de los más grandes científicos. La famosa ley de la gravitación puede ser superada espiritualmente por la "ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús", la que nos "ha librado de la ley del pecado y de la muerte". (Rom. 8:2.) Que experimentemos cada vez más esta gloriosa liberación de las influencias que nos deprimen, tirándonos para abajo, para vivir más constantemente en la atmósfera celestial.

EL PROBLEMA DE ALGERIA

Los diarios nos cuentan de las dificultades que, después de tanto tiempo, todavía subsisten en este territorio de Africa del Norte, que ahora quieren considerar como parte integrante de Francia. El General De Gaulle ha dado órdenes a los oficiales del ejército de retirarse de la Comisión de Seguridad Pública, para asegurar que la votación sea completamente libre para todos los partidos. Hay varios que se opondrán a esta orden, ya que el ejército ha ejercido una autonomía práctica en Algeria desde el 13 de mayo pasado: estos disconformes creen que los partidos políticos están dictando la política del gobierno y que habrá un estado rayando en la anarquía en las elecciones. De Gaulle, sin embargo, reitera: "Una orden es una orden"; y para un militar esto pone fin a toda discusión. ¿No debería ser así con nosotros? Aceptamos a Jesús como Señor, lo que significa que él es Dueño de todo lo que somos y tenemos. Cuando dice a los ancianos: "Apacentad la grey de Dios", ¿no vamos a cumplir su mandato? Cuando dice: "Mancebos, sed sujetos a los ancianos", ¿no se va a llevar a cabo la palabra? Cuando dice: "Vestíos de entrañas de misericordia, de benignidad", ¿no lo haremos?

LA CARESTIA DE LA VIDA

Es alarmante el número de huelgas y amenazas de huelga que se ven anunciados en los diarios. Se producen, y se pregunta ¿qué se ha sacado de toda la inconveniencia que han causado al pueblo en general? A veces hay un aumento de salarios, pero casi en seguida se oye la voz de la murmuración, porque todas las ganancias han sido tragadas en una nueva alza de precios. Y así sigue la historia, y parece que no hay fin. Si no hay más producción, naturalmente los precios de las mercancías tienen que seguir en aumento, porque cuesta más fabricarlas o cultivarlas. Es difícil, para no decir imposible, encontrar solución a este problema, a menos que haya buena disposición de ambas partes para hacer lo recto y equitativo, combinándose el capital y el trabajo en tal forma de buena voluntad para llegar a una fórmula que traerá ventaja para ambos lados. En los días de Nehemías leemos: "El pueblo tuvo ánimo para obrar". (Neh. 4:6.) Esto dió la solución básica de todos sus problemas y dificultades, en los tiempos tan aflictivos en que vivían entonces. Y en las congregaciones del pueblo de Dios en el día de hoy, si se pone verdadero empeño en la mucha obra que hay que hacer, veremos grandes resultados, y habrá cada vez más causa de alabar el nombre del Señor entre nosotros.

EL SURGIMIENTO DEL COMUNISMO

Es un hecho innegable que el comunismo rige por medio de la fuerza a más o menos mil millones de la población del mundo. Su literatura se esparce por todas partes, sus emisarios se encuentran en todas las esferas, su energía parece inagotable. Su influencia se hace sentir cada vez más, y hay que vigilar para que este espíritu sublevado y materialista no penetre entre los rangos de las congregaciones cristianas. Al considerar la historia del movimiento, vemos cómo puede imponerse un grupo resuelto de hombres determinados, pero también nos damos cuenta de la incertidumbre que reina en semejantes condiciones. ¡Cuántos han caído, muertos por la violencia para dar lugar a los más ambiciosos! Nuestro Señor nos dice: "Entre vosotros no será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor; y el que quisiere entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo". Tal espíritu es del todo contrario al de este mundo, y con énfasis al comunismo, que está diametralmente opuesto a lo que el Señor nos dice en Mateo 11:29.

Sección para niños

A Y B C

A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

RATONES

La nueva serie de lecciones empieza ahora, y la Tía invita a muchos más sobrinos a tomar parte en el concurso. El año terminará pronto; y en el mes de enero, Dios mediante, comenzaremos con las nuevas clasificaciones. No te olvides de poner tu nombre y dirección en el concurso para poder recibir una hermosa tarjeta de Navidad.

Mes tras mes, en la buena voluntad de Dios, elegiremos para nuestra consideración *cosas* y *cositas* mencionadas en la palabra de Dios. ¡Oh! A mi parecer, será una serie de estudios muy interesantes, y daremos principio con EL RATON: ese animalito de pequeño tamaño, de pelaje generalmente gris, cabeza alargada con grandes orejas y muy ágil en sus movimientos.

Seis veces, a lo menos, encontramos la palabra "ratón" en la Biblia: en Levítico, en el capítulo 11, una vez; en I Samuel, en el capítulo 6, cuatro veces; y en Isaías, en el capítulo 66, otra vez. La palabra "ratón" empleada en cada ocasión significa "ratón del campo" o "destructor de granos".

Levítico 11. En este capítulo Dios dice que el ratón es un animalito inmundo, sucio, de aquello cuyo uso estaba prohibido por la ley de Moisés.

1 Samuel 6. En una oportunidad el pueblo de los filisteos, enemigo del pueblo de Dios, capturó el arca del Señor y la llevó a su país, y Dios le mandó un castigo. ¿Sabes lo que fué? Los ratones invadieron los campos de los filisteos y causaron grandes perjuicios, lo cual los indujo a devolver el arca sagrada de Dios, ¡y como regalo o presente la devolvieron con ratones de oro!

Isaías 66. Aunque Dios declaró que el ratón era inmundo, con todo, algunas veces se lo comía. ¡Qué horror! ¡Comer ratones! Y en este capítulo de Isaías Dios reprocha a los judíos por esta práctica. ¡Cuán desobedientes eran!

Queridos sobrinos: El ratón es pequeño y, según Dios, es inmundo, impuro; es un destructor de granos (¡sin decir nada de los quesos!), y es un ladrón. Aun un solo ratón puede hacer mucho daño. Son tan abundantes estos animalitos en algunas regiones del oriente, que las cosechas de granos son a veces casi enteramente destruídas por ellos.

Hace poco leí una historia muy interesante acerca de un ratón que vivía en una iglesia. Que yo sepa, los ratones que viven en las iglesias o locales evangélicos no son mejores que los que habitan en las cocinas o en el campo. Un ratón es un ratón, no importa si vive en una iglesia o en un almacén.

Bueno; una vez un ratón vivía en una iglesia, y, como tú sabes, no hay queso en semejante lugar. Sintiendo la necesidad de comer algo, el ratoncito empezó a mordiscar el fuelle del órgano, sacando paulatinamente porciones pequeñas del fuelle, perforándolo en todas partes.

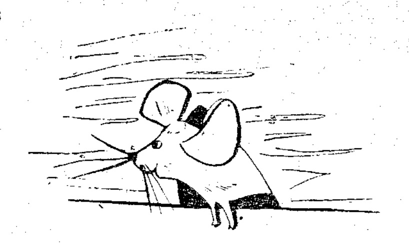
Era Nochebuena el año 1818, y un hombre llamado José Mohr estaba sentado en su escritorio pensando en las

sublimes palabras con que los ángeles alababan en los campos de Belén: "Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz..."; y mientras meditaba sobre la Natividad del Señor Jesucristo, se formó en su corazón y su cabeza una hermosa poesía. El día siguiente era Navidad, y por la mañana bien temprano José mostró su poesía a su amigo Franz Gruber, el director de la escuela y organista en la iglesia. La magnífica poesía inspiró al organista a ir inmediatamente al órgano para tratar de sacar una melodía digna de semejantes palabras. Con sus dedos tocó las teclas y con los pies puso en movimiento los pedales, pero... pero... ¡no sonó ni una nota! Era el resultado del trabajo del ratoncito: ¡había perforado el fuelle, y no había voz en el órgano! ¡Qué desengaño! Y Franz quería, a toda costa, preparar la melodía para aquella misma noche, pues era la fiesta de Navidad en la iglesia.

¿Qué podía hacer? Tenía la idea de que había una guitarra abandonada en un rincón de la iglesia y, encontrándola, sacó de sus cuerdas una dulce melodía para dos voces. Mis queridos sobrinos argentinos saben muy bien que la guitarra es uno de los instrumentos más apropiados para acompañar el canto, así en las piezas graves y patéticas, como en las más triviales y jocosas. Aquella misma noche de Navidad de 1818 la congregación en esa iglesia escuchó por primera vez, cantado por José y Franz, el magnífico y maravilloso himno:

¡Noche de paz, noche de amor!
Todo duerme en derredor;
Entre los astros que esparcen su luz,
Bella anunciando al niñito Jesús
Brilla la estrella de paz,
Brilla la estrella de paz.

Más tarde el órgano fué arreglado, y la melodía de la guitarra fué transmitida a las teclas del órgano. El resultado fué fantástico; poco después cuatro niñas, hermanas, formaron un cuarteto y entonaron el himno, llegando éste a ser de fama mundial.



Ya estamos en el tiempo de los ensayos para las fiestas de Navidad, y sin duda ha de figurar en los programas el dulce himno: "Noche de paz, noche de amor"; y deseo que mis sobrinos, mientras lo ensayan, recuerden la historia que acabo de relatar. La he narrado por dos razones. En primer lugar, ten cuidado de las cosas pequeñas que pueden destruir la melodía en nuestras vidas: cositas, no más grandes que un ratoncito, pueden estorbar la paz y felicidad de un hogar. Ojo con las quejas, las murmuraciones, la desobediencia, el engaño y la mentira, para no decir nada del robo: son ratoncitos que quitan la melodía del hogar. En segundo término, no seamos vencidos por las dificultades. Franz Gruber venció el contratiempo, buscando una guitarra cuando fracasó el órgano, y ganó una grande victoria; de otra manera, no hubiéramos tenido la dulce melodía del himno, "Noche de paz". Persevera, sobrino; no dejes que los ratoncitos de la vida te defrauden de los triunfos que podrías ganar.

Cariñosamente,

Tía Perla

★ —— ★

EL CONCURSO PARA NIÑOS EN LA PAGINA SIGUIENTE

永至切給的人

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

AFRICA

En el Africa, donde hay un total de más de ochocientos idiomas, la Biblia completa existe en cincuenta y cinco solamente, y el Nuevo Testamento en catorce más. Hay muchas tribus africanas con poblaciones de más de un millón que tienen tan sólo el evangelio de Marcos. Los cursos por correspondencia gozan de tal popularidad entre los que saben leer en Kenya, Rodesia, Congo Belga y otros lugares, que muchos misioneros tienen que ocupar mucho tiempo revisando las pruebas de los que siguen los cursos.

SUD AFRICA

Dice el hermano M'Comb, de Durbán: "Actualmente es nuestro privilegio celebrar reuniones en dos hogares en el sector del sur de Durbán, donde antes había muy poco testimonio para el Señor. En una de las primeras reuniones un joven hindú, víctima de la bebida y muy dado a los placeres mundanos, profesó haber aceptado a Cristo.

"En otra parte, Umlozane, una mujer pagana recibió al Salvador. Dice una hermana que sirve al Señor allí, que es un gran gozo verla en la reunión ahora vestida ordenadamente en contraste con el gran descuido que caracteriza a las mujeres paganas."

CONGO BELGA

El Señor sigue bendiciendo la Palabra en Masamba y en las aldeas.

Muchas personas han hecho profesión

Concurso

Los niños de la República Argentina y países limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 31 de diciembre de 1958; los de otros países, antes del 28 de febrero de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 15 a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Cuántas veces está mencionada la palabra "ratón" en la Biblia?
2. ¿Qué clase de animalito es el ratón, según la palabra de Dios?
3. ¿Qué hacían los ratones en los campos de los filisteos?
4. ¿Quiénes comieron ratones contra la voluntad de Dios?
5. ¿Qué hacía el ratón en la iglesia?
6. ¿Quién escribió las palabras del himno "Noche de Paz..."? ¿Quién compuso la melodía?
7. Nombrar unas cosas que debemos evitar en nuestras vidas.
8. Citar los versículos en Levítico 11, 1 Samuel 6 e Isaías 66 donde encontramos la palabra "ratón".

Este mes deseamos un feliz cumpleaños a los siguientes amiguitos: Elva Cabaña, Lidia Adelina Perrina, Guillermo Daniel Martínez, Isabel Carloni, Carlos Eduardo Manzur, Daniel Esteban Mereschian, Elvira Haydée Rozas, Laurentina Zulema García, Marta Gramaglia, Mirtha E. Ponce y Néstor J. de Matos.

de fe, y varios creyentes ya piden el bautismo. Actualmente parece haber un interés notable en las cosas espirituales. Aun en una aldea vecina, que durante años ha sido indiferente al evangelio, se celebra ahora una reunión semanal para mujeres que han confiado en Cristo. Además un grupo de hermanos, jóvenes y ancianos, visitan el pueblo de Kabeya, del otro lado del río, para tener reuniones cada viernes. Nuestros hermanos allí dan gracias a Dios por estas manifestaciones de su bendición.

El Congo Belga con sus más de doce millones de habitantes reclama un lugar en nuestras oraciones.

MARRUECOS

Gracias a Dios, la obra en Tánger progresa. Doce jóvenes han profesado fe en el Señor Jesucristo. El último de ellos aceptó al Salvador en junio. Se quedó después de una conferencia y llamó a uno de los hermanos para conversar con él. Este joven es totalmente ciego. El interés manifestado en su aflicción en diferentes ocasiones sirvió para despertar su interés. Su ceguera resulta de la crueldad de enemigos que introdujeron algo en su café y que tuvo este efecto. Veinte minutos después de la conversación se fué a su casa regocijándose en el perdón de sus pecados.

PORTUGAL

El hermano Sobral, de Espinho, dice: "Un grupo de cuarenta y un hermanos y hermanas alemanes vinieron en mayo para pasar sus vacaciones, y estuvieron con nosotros por una semana. Nos fueron de mucha bendición. Durante la estada de ellos celebramos una conferencia, y unas seiscientas personas se reunieron, habiendo venido de distintos lugares para aprovechar el día. ¡Cuánto alabo a Dios por el interés que las asambleas alemanas muestran en Cándido de Sousa y en Manuel Ribeiro! El Señor ha obrado maravillosamente en el sostén de esos hermanos. Cada vez estoy más convencido de que el Señor utiliza a los suyos que están dispuestos a ser sus instrumentos para el adelanto de su obra".

ANTILLAS OCCIDENTALES

Los hermanos en Tobago informan que dos mil quinientos cuarenta cursos bíblicos por correspondencia habían sido despachados hasta mayo último, y los estudiantes habían terminado ochocientos ochenta. Hay muchos pedidos de más cursos.

Cada sábado el hermano Barker visita el mercado de Scarboro para vender Biblias y otros libros evangélicos. Durante unas pocas semanas se vendieron unas cien Biblias, treinta y seis Testamentos y muchos libros.

VENEZUELA

Los hermanos en Palo Negro, cerca de Valencia, tras sacrificio han tenido el gran gozo de inaugurar el ensanche de su local, además de piezas atrás que servirán de vivienda para hermanos que les visitan. Durante las reuniones de inauguración el Señor les concedió su bendición. El sábado por la noche el salón estaba repleto, y se predicó el evangelio. Además siete creyentes pasaron por las aguas del bautismo. De éstos, dos se habían convertido unos meses antes.

El domingo por la mañana unos noventa hermanos rodearon la mesa del Señor. Después se informó acerca del trabajo hecho en la construcción del ensanche y las piezas, anunciando a la vez que todo gasto había sido cubierto y no se debía nada a nadie. ¡Alabado sea Dios! Oremos a favor del crecimiento de la obra en Palo Negro y en toda la república. Gracias a Dios por la bendición experimentada por nuestros hermanos allí a través de los años.

Sólo la presente generación de cristianos puede llevar el evangelio a la presente generación de la humanidad.

debe regir la nuestra, y él "hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos". (Mat. 5:45.) Aquellos que no cultivan este generoso espíritu de gracia no pueden andar felizmente con el Padre.

Es interesante notar que mientras que leemos "deudas" en Mateo, tenemos "pecados" en Lucas. Ahora bien; el de Mateo es esencialmente el Evangelio judaico. Por ello y del modo más apropiado se enseña a los discípulos a pedir el perdón de las "deudas". ¿No pertenecían a una gente que por largo tiempo había estado en una relación especial con Dios, y que había faltado gravemente en el cumplimiento de sus obligaciones? (Comparar con Mateo 18:23-35.) El Evangelio de Lucas, por el otro lado, tiene más particularmente en vista a los gentiles. Ellos nunca habían estado en una relación espiritual con Dios, pero eran "pecadores" de veras, si no exactamente "deudores" como lo era el pueblo de Israel.

"Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal." Aquí tenemos el lenguaje de dependencia de Dios, y de absoluta desconfianza en uno mismo. Bien podemos deprecar contra el ser puestos a la prueba, sabiendo cuán flacos somos. Job y Pedro fueron así probados. ¡Y cuánta maldad se manifestó en ambos casos, aunque las expresiones del patriarca no pueden compararse con las del apóstol! Si a Dios le place probarnos, bien podemos considerarnos "bienaventurados", como nos dice Santiago en su primer capítulo, por cuanto Dios no nos fallará, y él es bien capaz de convertir la dolorosa experiencia en algo provechoso para nuestras almas. Pero es propio que humildemente roguemos que ningún tal zarandeo sea nuestra porción. Nuestro Señor podía salir al encuentro de todo el poder y la más honda sutileza de Satanás, como lo demuestra el relato de los cuarenta días en el desierto; pero nosotros no podemos ponernos al nivel de esas cosas.

Breve como es la oración del Señor, es maravillosamente completa, *hasta donde llega*. Toma en cuenta los intereses divinos tanto como las necesidades humanas, físicas y espirituales. Habla de las realidades de hoy, a la vez que se dirige adelante al resultado final de los caminos de Dios en los nuevos cielos y la nueva tierra. Repetimos, la oración es completa, *hasta donde llega*. Fué algo que el Señor bondadosamente proveyó para creyentes que vivieron antes de la consumación de la redención: que por lo tanto no estaban en la bendita condición de tener sus conciencias limpiadas de pecado de una vez para siempre (Heb. 10:1, 2), y en quienes no moraba aún el Espíritu Santo. En realidad, en Lucas 11:13, inmediatamente después de darse la oración, a los discípulos se les enseña a pedir del Padre este culminante don.

En vano buscamos en la oración del Señor alguna referencia a las bendiciones características del cristianismo, y usarla habitualmente ahora es retroceder y colocarnos en la débil luz de la cual la muerte y resurrección de Cristo nos ha librado para siempre. "Por tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección (pleno conocimiento)." (Heb. 6:1.)

(Traducido de "Our Hope".)

No hay nada tan patético como el relato de Absalom y el gran dolor de David por la muerte de su malvado hijo. La historia de Absalom es una de rebelión, rapiña y asesinato; sin embargo, no es sino desarrollo y obra de esa invariable ley: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". En infinita misericordia y gracia, cuando David hubo confesado su gran pecado en el asunto de Uría hetheo, y clamado: "Pequé contra Jehová", el Señor le perdonó. Pero el profeta le dijo qué cosecha le traería su maldad: "Yo levantaré sobre ti el mal de tu misma casa". (2 Sam. 12:11.) *Su mismo hijo le volvió a pagar en su propia moneda. "El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción."* (Gál. 6:7, 8.)

La Vida Cristiana en la Sociedad

por G. M. J. Lear

En las Escrituras nunca se recomienda la vida de ermitaño. Los que han procurado librarse del mal por encerrarse en un monasterio o convento, han sufrido una fuerte desilusión, porque el peor mal se encuentra en el corazón humano. Nuestro Señor vivió en medio de la sociedad de su día, entrando en la casa de varios para participar con muchos otros de la comida provista. Se retiraba de vez en cuando para tener un tiempo de refrigerio aparte de las multitudes (Luc. 4:42; 9:10), pero comúnmente se mzeclaba con las gentes en su vida diaria. Sin embargo, ¿quién tan separado como nuestro Salvador de todo el ambiente alrededor? Así él nos da la pauta para la vida cristiana en el mundo.

Necesariamente tenemos mucho que ver con los hombres en general, y no podemos evitarlo, "pues en tal caso os sería menester salir del mundo" (1 Cor. 5:10), y tenemos que pasar nuestra existencia en una atmósfera contaminada por el pecado. No obstante, tenemos la promesa de poder experimentar la protección divina en tales circunstancias: "Cuando pasares por los ríos, no te anegarán. Cuando pasares por el fuego, no te quemarás" (Isa. 43:2): no seremos alcanzados por el mal que nos rodea. El bombero lleva su traje de amianto, y no recibe daño de las llamas. El buzo trabaja debajo del agua, teniendo puesta su escafandra. En el capítulo 17 de Juan vemos un cuadro perfecto del cristiano en su relación con el mundo de acuerdo con la voluntad de Dios: (1) Sacados del mundo y dados a Cristo, como don del Padre a su Hijo (v. 6). Son como piedras sacadas de las canteras para formar parte del edificio de la iglesia. (2) En el versículo 11 Cristo habla como ya fuera del mundo, habiendo cumplido la misión que le fué encomendada por el Padre (v. 4), pero reconoce que sus discípulos todavía están en estas circunstancias tan difíciles, y ruega que sean guardados en medio de todos los peligros que les amenazan: no hay sugestión de vida de aislamiento, sino más bien de contacto físico pero de separación espiritual, como el rayo de luz que atraviesa la sala del hospital y llena de enfermos infecciosos, sin recibir contaminación. (3) Son objeto de odio de parte del mundo (v. 14), y sabemos el porqué: es precisamente por causa de la diferencia esencial que existe entre el creyente y el incrédulo (véase Juan 15:18-25), y forman un testimonio contra la maldad que impera en esta esfera. (Juan 7:7.) (4) En los versículos 14-16 el Señor reitera que no pertenecen al mundo, como él tampoco pertenece al mundo, una diferencia moral que es fundamental. Su vida es distinta y su punto de vista al fijar el valor de lo que pertenece al mundo pasajero (1 Juan 2:14-17), es completamente diferente del que tiene el hombre natural. Ya no se trata de preguntas como: ¿Qué mal hay en hacer esto o aquello?, sino de hacerlo todo a gloria de Dios. (1 Cor. 10:31.) No se procura andar lo más cerca de *las prácticas mundanas,* sino de salir "de en medio de ellos, y no tocar lo inmundo", y "yo os recibiré". (2 Cor. 6:17.) En cuanto a *la religión del mundo,* oímos la palabra: "Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas". (Apoc. 18:4.) Y en cuanto a *nuestras asociaciones,* el apóstol enseña: "Si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor". (2 Tim. 2:21.) En cuanto *al matrimonio* y *empresas comerciales,* etcétera, viene el mandato claro: "No os juntéis en yugo con los infieles". (2 Cor. 6:14.) No somos del mundo, como Cristo no es del mundo. (5) Mientras estamos aquí, somos guardados del mal que existe en el mundo. (v. 15.) "Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca... el maligno no le toca. Sabemos que somos de Dios, y todo el mundo está puesto en maldad." (1 Juan 5:18, 19.) Los que tienen que ser echados de la iglesia por su mal proceder (1 Cor. 5:5), se encuentran en la esfera de Satanás, que gana poder sobre ellos: cosa terriblemente solemne. (6) Pero, a pesar de este apartamiento del mundo, son enviados al mundo (v. 18) para dar su testimonio en un ambiente adverso. (Juan 15:26, 27 y 16:33.) Si bien es cierto que el mundo en general los ha de rechazar y perseguir, Dios es glorificado por el testimonio dado por el poder del Espíritu. (7) Los discípulos son el medio de hacer creer al mundo que el Padre envió al Hijo. (v. 21.) La unidad de los creyentes a la que se refiere, no es uniformidad, sino la unión básica entre los nacidos de nuevo. Lo que une a los hijos de Dios es mucho más fuerte que lo que los ha dividido.

"Los que están fuera" es la frase que se emplea para describir a los que no son de Dios. En Marcos 4:11 los vemos como incapaces de entender las parábolas, que forman una clase de criba para diferenciar entre los oyentes. En 1 Corintios 5:13 vemos que los que están dentro de la iglesia son juzgados en esa esfera, pero a "los que están fuera", Dios los juzga. Hay que andar en sabiduría delante de los tales (Col. 4:5), dando un testimonio de una vida bien equilibrada, buena y justa. (1 Tes. 2:10.)

Nos hace mucha falta la estabilidad en estos días. El mundo moderno es como una máquina que no se apoya sobre una base sólida; cuanto más rápidamente dan vuelta sus ruedas, tanto más se sacude hasta hacerse pedazos. La confusión de nuestra época demanda el corazón tranquilo que descansa en Dios. "En Dios vivimos, y nos movemos, y somos", dijo Pablo a los atenienses. Nuestra presente necesidad es aprender que sólo teniendo nuestro ser en Dios podemos vivir y movernos. "Alma mía, en Dios solamente reposa." (Sal. 62:5.)

TRES PASOS EN LA VIDA CRISTIANA

por Miguel Estrada

En muchos escritos de San Pablo se pone de manifiesto la gran preocupación que él tenía para terminar bien su carrera, por lo cual proseguía al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús. (Filip. 3:12-14.)

En Tito 2:11-14 el apóstol presenta tres etapas en el desarrollo espiritual de la experiencia del creyente:

1) *La gracia de Dios que trae salvación a todo hombre se manifestó.* (v. 11.) Estamos en la dispensación de la gracia, y Dios quiere que todos los hombres se salven; pero también, que todos los salvados lleguen a ser buenos cristianos, fieles a él y útiles en su servicio. Por eso todo creyente debe ser un pregonero del mensaje del evangelio.

2) *"Enseñándonos que renunciando..."*. (v. 12.) En algunas porciones de la Escritura se enseña a no poner cargas como una obligación a los creyentes sobre diversas cosas; pero aquí no se trata de que el creyente tenga que someterse a alguna carga por obligación, sino a renunciar voluntariamente a aquellas cosas que no le convienen. Hay creyentes que sólo hacen algo por fuerza o compulsión, y le regatean al Señor como si lo hicieran al tendero, con el fin de darle lo menos posible. El Señor desea un pueblo propio, celoso de buenas obras, que le ame de verdad y le sirva por amor, de buena voluntad. Hay una maravilla de felicidad aquí para el creyente que sirve a Dios así, y una gloriosa recompensa que en el futuro el Juez justo dará como galardón al que lo merezca.

No basta que el creyente sea una persona salvada: debe ser una que viva en este siglo templada, justa y píamente, de tal manera que sea un ejemplo para el mundo inconverso que nos rodea, y también un dechado para otros creyentes.

3) *"Esperando aquella esperanza bienaventurada."* (v. 13.) Habla también de la manifestación del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo. Somos peregrinos en un mundo de pecado e incredulidad que no es nuestro mundo. Si bien podemos usar de las cosas terrenales en forma legítima, no debemos poner nuestra mira en ellas; porque son pasajeras y engañosas. El buen creyente debe vivir dependiendo de Dios en todo, sabiendo que un día tendrá que rendir cuenta ante el tribunal de Cristo de lo que haya hecho en el cuerpo terrestre, ora sea bueno o malo. (2 Cor. 5:10.)

Aun cuando el cristiano puede ser un hombre progresista en los negocios y demás actividades terrenales, y puede tener aspiraciones legítimas en las cosas de esta vida, debe tener cuidado para no caer en la avaricia y el egoísmo de las cosas materiales: mayormente debe abstenerse de todas aquellas cosas que representan para él un peligro para su progreso espiritual, y dejar todo aquello que le sea un impedimento para andar fielmente por el camino del Señor. El buen creyente ha de vivir en expectación de la segunda venida del Señor, caminando y obrando como si Cristo fuese a volver hoy mismo.

Por sobre todas las cosas que amamos en el mundo, debemos amar, amar más, al Señor; y por encima de todo lo que más nos interesa en este mundo, nos deben interesar, atraer más, las cosas del Señor. Tenemos el peligro de encandilarnos con las cosas de esta vida, y perder de vista las de la vida venidera. Si supiéramos avalorar bien el futuro: si la esperanza de la pronta venida del Señor, a más de un conocimiento intelectual, fuera una realidad viviente que ejerciera una poderosa influencia en nosotros; si viviéramos pendientes de ella, ¡cuán diferentes seríamos de lo que somos!

El Señor se dió a sí mismo por nosotros para redimirnos y buscar un pueblo propio, celoso de buenas obras, que le sirviera por amor, de su grado. Si tú, lector, hasta hoy has sido un cristiano flojo y despreocupado por las cosas del Señor; si hasta ahora has sido un creyente apagado; si después del ardor de los primeros días de convertido has caído en la indiferencia, ven al lado del Señor. El te confortará; su presencia te infundirá aliento, te renovará la alegría de ser salvado, y te iluminará con el futuro glorioso de su vuelta.

Si has empezado bien, pero luego no has seguido bien; si has desmayado en el camino; si se han interpuesto obstáculos mil que te han derrotado en el combate de la fe; si has fracasado en tu vida espiritual, amigo, vuelve a Cristo. El te tenderá su mano, porque la gran importancia de la carrera cristiana está en terminar bien.

NUESTRO RACIONAL SERVICIO

por A. L. Dexter

Las palabras de apertura del capítulo 12 de Romanos marcan un cambio de tema en la epístola. Hasta aquí lo tratado por el apóstol ha sido la doctrina cristiana, pero ahora pasa a la práctica cristiana.

Todos debemos sentir la fuerza de la súplica con que comienza Pablo: en suma, pide nada menos que nuestros propios seres, nosotros mismos, nuestro cuerpo y todo lo que esto implica físicamente, y nuestra mente con todas sus ambiciones y afectos. Escribiendo en el capítulo 6, Pablo dice: "Presentaos a Dios como vivos de los muertos".

Si he de estar rendido a otro, lógicamente tengo que renunciar al derecho sobre mi propia persona. Pablo no tenía la costumbre de decir a otros que hicieran lo que él mismo no había hecho. Podía decir: "Lo he perdido todo". (Filip. 3:8.) En esto seguía el ejemplo de Otro, nuestro Señor Jesucristo, pues dice: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". (1 Cor. 11:1.) El Señor Jesús es nuestro dechado; él puso a un lado su gloria, y estuvo completamente ofrendado al Padre para el cumplimiento de su voluntad.

Existe el correcto y debido énfasis sobre las cualidades espirituales en contraste con lo físico, pero el cuerpo sigue siendo el vehículo por medio del cual han de manifestarse esas cualidades; de ahí la exhortación: "Que presentéis vuestros cuerpos". (v. 1.) El ruego es de mucho alcance: como dice un escritor, "¡casi asusta!". Sin embargo, es cierto que "no sois vuestros, porque comprados sois por precio". (1 Cor. 6:19, 20.) Significará, pues, abnegación.

En la práctica cristiana la cuestión del renunciamiento surgirá en muchas circunstancias. Inevitablemente hará frente al cristiano con algún desafío y demandará una elección entre lealtades en pugna. En el caso de un joven en las Escrituras hubiera significado la negación de las riquezas (Luc. 18:23); en el de otro, negarse a sí mismo un tiempo de diversión en una provincia lejana. (Luc. 15.) En nuestra experiencia cristiana podrá no ser ninguna de estas cosas, sino algo completamente diferente: como cuando hay mala disposición para dejar, en la causa de Cristo, a un ser amado, a semejanza del hombre que dijo: "Deja que primero vaya y entierre a mi padre". (Luc. 9:59.) Podemos tener una voluntad que tercamente busca la ambición terrenal, o dedicarnos a una carrera que, si siguiéramos a Cristo, se reduciría a nada; o podrá ser que el temor nos haga vacilantes en pisar la senda de la prueba y adversidad. Tales cosas tarde o temprano cruzan nuestro sendero, y la pregunta es si estamos preparados para darlo todo, o si, como Ananías y Safira, queremos retener parte, sufriendo pérdida al fin.

Por último, con respecto a la abne-

gación, hay un aspecto positivo en el cual, a medida que renuncio a tales y tales cosas, recibo; por cuanto, como dijo el Señor, "cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, la hallará". (Mat. 16:25.) Presentad vuestros cuerpos como un sacrificio vivo, "santo, agradable a Dios".

Muchos han aspirado a este digno fin; pero la ofrenda de que hablamos tiene que ser santa y aceptable. Tenemos una ilustración de esta verdad en el servicio de los sacerdotes y levitas, porque el de ellos, como el nuestro, era un llamado santo a la obra de Dios.

Primero, sólo podían servir en razón de su nacimiento como levitas. David expresó una verdad cuando dijo: "El arca de Dios no debe ser traída sino por los Levitas". (1 Crón. 15:2.) En palabras del Nuevo Testamento quiere decir, según leemos en Juan 3:5, que "os es necesario nacer otra vez". Es apenas menester referirnos a lo inaceptable que es el servicio que profesan hacer en el nombre del Señor aquellos que evidentemente no han nacido así "otra vez", y que por lo tanto no son elegibles por nacimiento para el servicio de Dios. Para que el sacrificio sea aceptable, es indispensable nacer de nuevo en la familia de Dios.

Si nos remitimos al capítulo 8 de Números, vemos esta verdad más particularmente, pues aquí están los levitas cuando son presentados, y se dice: "Servirán en el ministerio de Jehová". (v. 11.) Debía haber identificación con el sacrificio (v. 12), era menester limpiarlos con el agua de la expiación (v. 7), y tenían que lavar sus vestidos y rasurar su carne. (v. 7.)

Somos aceptos en el Amado. El ha hecho purificación por nuestros pecados, y, como los levitas, nosotros también en nuestro diario andar tenemos que "limpiarnos de toda inmundicia de carne y de espíritu". (2 Cor. 7:1.) Lo ofrecido a Dios ha de ser "santo, agradable a Dios".

Y "reformaos por la renovación de vuestro entendimiento". La mente es sin duda la facultad más difícil de gobernar; y si hay un camino por el cual el pecado puede entrar, es por medio de la mente. Dios quiere que, en realidad y verdad, tengamos mentes sanas. (2 Tim. 1:7; "templanza".) ¿Cómo, entonces, ha de desarrollarse tal mente? Esto en sí es un tema, pero puede resumirse en las palabras de Pablo a los filipenses (capítulo 4), que son breves y al caso:

"Todo lo que es verdadero, todo lo honesto,
Todo lo justo, todo lo puro,
Todo lo amable, todo lo que es de buen nombre;
Si hay virtud alguna, si alguna alabanza,
En esto pensad."

En nuestra experiencia cristiana tendremos contacto con cosas santas y con cosas malas, y la elección es nuestra. Eligiendo bien, comprobaréis cuál es esa "buena voluntad de Dios, agradable y perfecta".

(Traducido de *"The Witness"*.)

En el año 303 el emperador Diocleciano dictó un decreto mandando destruir todas las copias del sagrado libro de los cristianos. Tan seguro estaba de haber conseguido lo que se había propuesto, que ordenó una gran celebración y acuñó una medalla con la inscripción: "La religión cristiana está destruída, y el culto de los dioses está restaurado". Este emperador fué sucedido por Constantino, y en el año 313, diez años después del jactancioso anuncio de la supresión del cristianismo, Constantino dió un decreto que daba completa libertad de culto a los cristianos. El estudio de la Biblia fué fomentado. El cristianismo fué prácticamente la religión del Estado en el imperio romano. "La palabra de Dios no está presa." (2 Tim. 2:9.)

★

Aunque Moisés tenía a Aarón y María para servir con él, había tiempos cuando sólo podía clamar a Dios, y obtener dirección y sabiduría de él solamente.

"Por Causa de mí y del Evangelio"

por Edwin Adams

En Marcos 8:35 nuestro Señor emplea lenguaje que casi nos parece hiperbólico cuando expone las condiciones del discipulado. Habla de "perder" y "aborrecer" la vida y de llevar la cruz. Estos son hebraísmos, sin duda; pero debemos recordar que era algo terriblemente serio ser cristiano en el obscuro, cruel y pagano mundo grecorromano del primer siglo. Un cristiano entonces era consciente de la necesidad del espíritu de mártir.

Pablo "perdió" su vida cuando renunció a toda confianza en sus propios méritos y ceremonias para su aceptación con Dios, y la "halló" al ser justificado con Dios y recibir su divinamente dada comisión de predicar el evangelio. Debemos abandonar los valores menores en favor de los mayores: poner lo espiritual delante de lo natural: vivir para el futuro a expensas del presente; es decir, para el reino de Dios con la anulación de nuestros intereses, gustos y ambiciones personales. Al así dejar la vida inferior, disfrutaremos la superior, con su sentido de la aprobación divina, mayor gozo en Dios, espiritual libertad y poder, y más campo y prosperidad en el servicio.

La cruz del cristiano

La "cruz" de uno que pertenece a Cristo no consiste en los males que son la parte común de la humanidad, sea inconversa, sea regenerada. Es, como si fuera, la sombra que la gran cruz del Salvador echa sobre toda vida cristiana, y es peculiar a los seguidores del Crucificado. La cruz del cristiano significa la negación del pecado y de la propia voluntad, que se ejerce al elegir y obrar contrariamente a la voluntad de Dios, ya en orgullosa independencia de él. Incluye la abnegación y la disciplina sobre uno mismo. Envuelve sacrificarse por otros, de manera que cada ayuda prestada demanda un sentido esfuerzo. Y puede acarrear persecución, la cual, por supuesto, es siempre más pavorosa cuando proviene del Estado o de un sistema político-religioso que usa "el arma secular", como lo hacía la Iglesia Romana en la edad media, y como lo haría hoy si no mediaran las prohibiciones impuestas por la mayoría de los gobiernos modernos.

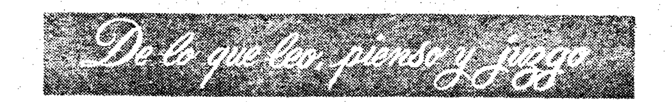
En una palabra, la "cruz" para el cristiano es el costo de hacer la voluntad de Dios y servir a los más altos intereses de los hombres. Todo verdadero cristiano sabe algo de esto; pero ¡cuán poco se sabe de ello hoy en algunas tierras favorecidas!

Cristo el centro

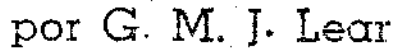
Este propio renunciamiento ha de ser por amor de él. El debe venir primero, aun antes de los más íntimos y caros lazos terrenales. Cristo es siempre céntrico en una vida cristiana de verdadera prosperidad. Refiriéndonos nuevamente a ese cristiano representativo, el apóstol Pablo, diríamos que el motivo y espíritu detrás de sus sentencias como las que hallamos en Filipenses 1:21 y 3:10 y Colosenses 1:24, podrían expresarse así: "Debo ser semejante a *Cristo*, cualquiera sea el costo". Y para nosotros, pigmeos, nuestro servicio cristiano debe ser el de Cristo.

"Y del evangelio." En su oración registrada en Juan 17, nuestro Señor dice: "Por ellos yo me santifico a mí mismo". Era tanto Sacerdote como Víctima. Y su espíritu está perpetuado (véase Col. 1:24) en su apóstol, como se ve, por ejemplo, en su discurso a los ancianos efesios contenido en Los Hechos 20.

Al cristiano desconocido, Archipo, se le exhorta: "Mira que cumplas el ministerio que has recibido del Señor". (Col. 4:17.) Es peligroso descuidar o rechazar el servicio que Cristo nos asig-



por G. M. J. Lear



Hablando de los propósitos de la venida del Señor, un siervo del Señor dijo lo siguiente: "Primeramente, el Señor va a venir para hacer de este mundo una habitación apta para la morada de Dios. Esto se encuentra lejos de nosotros, es el último objeto de su regreso al mundo... Todas las cosas van a ser sujetadas debajo de sus pies, y va a presentar este mundo entero como su reino a Dios el Padre, y resonará la palabra: "He aquí el tabernáculo de Dios "con los hombres, y ellos serán su pue-"blo, y Dios será con ellos y será su "Dios".

"El segundo propósito de la vuelta del Señor a este mundo es para reconstituir a la nación de Israel, en cumplimiento del consejo divino. En Génesis 12:1-3 vemos que Dios elige a un individuo y dice que le va a bendecir... y todas las naciones serán benditas en él. Este deseo de Dios se frustró por la desobediencia del pueblo de Israel; pero se cumplirá en su perfección en el día venidero.

"El tercer propósito de Dios en el retorno de nuestro Salvador es trasladar a la iglesia a la presencia de Dios. Así se efectuará la consumación de la manifestación de la gloria de Dios en la eternidad."

Lo que leemos arriba constituye un compendio muy hermoso de los planes de Dios y que él va a llevar a cabo en la venida de nuestro Señor y Salvador. Los tres aspectos que se mencionan se ponen en orden inverso al de su acontecimiento; y si podemos discernir la aproximación de las condiciones que nos hablan de estos acontecimientos más lejanos, cuánto más cerca nos hallamos del día de su vuelta para arrebatar a su iglesia. En este caso nos cabe preguntarnos si estamos en condiciones para encontrarnos frente a frente con nuestro Señor. El apóstol Juan sugiere el pensamiento solemne de que podríamos ser avergonzados delante de él en su venida. (1 Juan 2:28, 29.) El Señor constantemente nos exhorta a estar vigilando para no ser tomados por sorpresa en ese día. Cuando pensamos en lo mucho que hay que desear en el comportamiento de los que son hijos de Dios; las contiendas entre los que son hermanos en Cristo; las divisiones en algunas congregaciones; el bajo nivel de vida, la mundanalidad (no solamente el teatro, el cine y otras diversiones, sino todo el punto de vista que se adopta frente a las cuestiones que surgen en la vida); las malas prácticas en los negocios; y muchas otras cosas que vendrán delante de la mente de las personas ejercitadas; todo esto debería ponerse en orden, si vamos a encontrar a nuestro Señor con gozo. En el tribunal de Cristo se juzgará "lo que se hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo". (2 Cor. 5:10.) Que vivamos como aquellos que estamos esperando de un día a otro la venida de nuestro Señor; entonces ofreceremos al mundo un poderoso testimonio que no se podrá contradecir con ningún argumento de astucia humana o diabólica. ¡Que el Señor nos ayude!

na, y es posible hacerlo si cedemos a agradarnos a nosotros mismos, aun cuando sea en una mundanalidad de alto grado. Hacerlo podría significar la muerte.

La iglesia universal, en cada edad y en cada nación, contiene innumerables ejemplos, algunos bien conocidos y otros no conocidos a la historia, de vidas abnegadas y de voluntaria austeridad, de sacrificio y sufrimiento, en la causa de Cristo y su evangelio. ¿Hasta dónde estamos nosotros en esta sucesión?

(*Traducido de "The Witness".*)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por Jorge H. French y Jaime Clifford en 1910

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia)
Buenos Aires

Director:
GILBERTO M. J. LEAR

Subdirectores:
JERONIMO A. CALLEJAS
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Noviembre de 1957

Editorial

por Jerónimo A. Callejas

LA BIBLIA - LA PALABRA DE DIOS

Durante el mes pasado las Sociedades Bíblicas Unidas han realizado una propaganda especial con el objeto de colocar entre los habitantes de esta gran Nación Argentina la mayor cantidad de Biblias, de este sagrado libro, que es la revelación de Dios, fuente de toda verdad. Al hacerlo han tenido como colaboradores a todos los creyentes que se han visto transformados en colportores, ofreciendo las Escrituras de casa en casa, sembrando la simiente de vida con ese valioso trabajo personal. Para muchos ha sido una nueva experiencia, porque, forzoso es confesarlo, pocos deben de haber sido los que antes de esto habían pensado en la excelente manera de servicio que para el Señor y el bien de las almas podían rendir. De los frutos de este esfuerzo —que rogamos a Dios sean abundantes— sólo la eternidad podrá dar su justo fallo; pero sin duda debe de haber promovido una corriente de entusiasmo de parte de los creyentes y de fervientes oraciones: no sólo con el afán de que las Biblias se vendan, sino por que sean debidamente leídas; digamos más, escudriñadas, ya que por la Escritura tenemos la vida eterna, y aquélla es la que da testimonio de la bendita persona del Señor Jesús. Muchos son los sistemas y movimientos de trabajos para adelantar la evangelización, y, gracias al Señor, en una forma u otra, la palabra de Dios corre y es glorificada. Deseamos que, terminada esta noble campaña, las lecciones que deje no sean olvidadas; y el llevar la Biblia, ofreciéndola de casa en casa, sea en el futuro una práctica en todas las iglesias. Uno de los encomiables fines de este movimiento es que cada persona que adquie-

ra la Biblia sea seguida con el propósito de que llegue a conocer el tesoro que tiene, la lea, no la deje en los estantes. Para ello es necesario que los mismos que se las han vendido les enseñen a usarla, visitándolos y procurando guiarles al conocimiento experimental de las preciosidades del bendito libro de Dios.

Mucho es lo que se ha escrito acerca de la Biblia, de sus enseñanzas, y hasta un célebre ateo hizo una profecía sobre la gran difusión que alcanzaría el Libro dentro de cien años. Creemos que han transcurrido ya ciento setenta y ocho años desde aquella época hasta ahora, y la palabra de Dios hoy se halla traducida a más de mil cien idiomas y dialectos distintos; es el libro más leído, querido y respetado, y sus enseñanzas han transformado la vida de muchísimas almas. De ella dijo Sarmiento: "La lectura de la Biblia echó los cimientos de la educación popular, que ha cambiado la faz de las naciones que la poseen". Cómo ha sido combatida, en todos los tiempos, destruída, quemada, y sus felices poseedores han tenido que sufrir hasta el martirio, la historia de la iglesia lo señala, y creemos que la gran mayoría de los hijos de Dios en la actualidad no lo han de haber olvidado. Sin embargo, a pesar de esas sangrientas y crueles persecuciones, el libro divino queda, precisamente porque es de Dios, quien lo ha cuidado y lo cuida, y ha puesto en el corazón de sus nobles siervos llegar hasta el sacrificio a fin de que su impresión no cese y sea colocado en las manos del pueblo a un precio tan insignificante.

Cuando leemos el divinamente inspirado volumen como nuestro pan cotidiano, buscando reverentemente que Dios se manifieste a nuestras almas por medio de sus páginas, estamos ganando tiempo, y su preciosa instrucción va adentrándose más y más en nuestros corazones. No hay problema que la Palabra no resuelva para el bien de nuestras vidas y mayor felicidad; sus enseñanzas jamás han perdido su vigor, y podemos confiar en todo tiempo en sus lecciones, que han servido y sirven para todos los tiempos. Es una maravilla cómo el tiempo y las costumbres cambian; pero lo escrito en la Biblia permanece y permanecerá para siempre. ¡Bendito sea Dios por habernos dejado tan inestimable legado para nuestro refrigerio espiritual en esta vida: que nos enseña y nos demuestra toda la voluntad de Dios, y nos lleva hasta su mismo corazón, demostrándonos con toda claridad su incomparable amor y sus anhelos de que estemos con él para siempre! Corresponde, pues, que nosotros amemos la Palabra, la escudriñemos, la obedezcamos para nuestro bien actual y eterno.

Consignamos a continuación parte de un artículo aparecido en esta revista en su primer año, en el número 4, el de abril de 1910, escrito por el glorificado hermano don Alfredo Jenkins. Lo hacemos deseando que Dios lo utilice para nuestro bien y que como resultado de todo su bendito Espíritu nos lleve a ser no meros lectores, sino verdaderos estudiantes de este santo libro, y a deleitarnos en sus sublimes enseñanzas:

"*La Biblia y sus lectores.* — Según algunos, la Biblia ni es interesante, ni es provechosa; pero hay otros que, por sus continuos estudios, testifican que dicho libro contiene lectura lo más interesante e instructiva.

"Entre los insectos que subsisten de los jugos que se hallan depositados en las diversas flores, hay dos que en particular me han llamado la atención. El primero es muy notable por su imponente ala, que en el reflejo del sol aparenta unas joyas pulverizadas; y al mirar su vuelo ondulado mientras gira por los campos delicadamente danzando de flor en flor, no podemos menos que admirar su liviana y graciosa actividad; es evidente que pasa por mucho terreno.

"En el mismo campo hay otro insecto cuyo vuelo no llama tanto la atención del observador casual. Es un trabajador muy aplicado que va asentándose de flor en flor; no se ocupa sino en un solo fin: el de juntar miel. Si el receptáculo de la flor es hondo, no lo deja hasta haber penetrado al fondo; si todavía tiene la corola cerrada, se dedica al trabajo de abrirla; si la forma es intrincada, va explorando entre el laberinto hasta descubrirlo todo; y habiéndolo hecho, pasa hasta la parte más recóndita, donde encuentra el precioso néctar que va buscando.

"Su rival de ala pintada no tiene paciencia para trabajo tan monótono o detalles de tan largo aliento; pero ¿qué es el resultado? Esto: El primero muere al acabarse el verano, y el otro se mantiene en su colmena durante los severos fríos del invierno.

"Apliquemos la lección y preguntémonos: ¿A qué clase pertenecemos? ¿A la de la mariposa, o a la de la abeja?

"¿Tenemos por costumbre *escudriñar* las Escrituras, o solamente *deslizar* sobre su superficie? ¿Solemos meditar sobre un pasaje hasta sacar provecho, o somos tan frívolos que no podemos dedicar un poco de tiempo a ponderar la página sagrada?

"Los mejores lectores de la Biblia la leen con oración (Sal. 119:18), atención (Hech. 17:11), meditación (Sal. 119:97) e intención (Sal. 119:11)."

La estructura del Evangelio de Juan ha sido comparada a las tres divisiones del santuario terrenal de Israel. Había un atrio exterior, un lugar santo y el santísimo. Los primeros doce capítulos han sido asemejados al atrio de afuera. Nuestro Señor anduvo entre la masa de los judíos, rodeado de sus enemigos, dando testimonio de sí mismo, manifestando su gloria en las señales de poder y aborrecido por el mayor número de judíos. En los capítulos trece a dieciséis los deja y junta a sus discípulos alrededor de sí para hablarles. Está en el lugar santo en comunión con los suyos. El santísimo empieza con el capítulo diecisiete.

¿PREGUNTAS Y RESPUESTAS!

Pregunta: ¿Hay apoyo bíblico para decir que cuando nuestro Señor bajó a la tierra, se "despojó de su gloria" o "puso a un lado su gloria"?

Respuesta: Esta pregunta vuelve a hacerse muchas veces; y cuanto más la consideramos, tanto más sentimos nuestras limitaciones. Que una persona divina se hiciera verdaderamente humana sin dejar de ser Dios en el más amplio sentido, sobrepasa a nuestro entendimiento, pero la fe no lo duda. Las formas exteriores de la divina majestad no fueron manifestadas ante los ojos de los hombres durante la estancia terrenal de nuestro Señor; pero su gloria moral —"la gloria de un unigénito con un Padre" (Darby)— siempre resplandecía para quienes podían apreciarla. (Juan 1:14.) Ni un solo atributo divino fué echado a un lado por el Hijo cuando vino al mundo; su omnipotencia y omnisciencia fueron desplegadas frecuentemente; con todo, como Aquel que había tomado la posición de un siervo, no hacía nada excepto en obediencia a la palabra del Padre (Juan 12:49, 50), y también con el conocimiento o sentido de que el Espíritu Santo moraba en él. (Luc. 4:14; Mat. 12:28.) Es un sagrado misterio, más allá del poder de la discusión humana. Inclinémonos delante de él en gratitud, amor y adoración.

—*W. W. Fereday*

Pregunta: ¿Cómo interpretar Apocalipsis 19:12: "Tenía un nombre escrito que ninguno entendía sino él mismo"?

Respuesta: Escrito, pero indescifrable: ¿qué nombre podrá ser? Su nombre de *Hijo* es conocido sólo al Padre; este otro lo sabe el Hijo solamente. ¿No es su carácter tal como únicamente él mismo lo conocía en lo más íntimo de su ser? ¡Qué misterio: el del conocimiento interno que nuestro Señor tiene de sus propias perfecciones: el inconsciente conocimiento de su persona! No hay pasajes más magnéticos en la palabra de Dios que aquellos que abren una ventana al corazón recóndito de nuestro Señor: "Soy manso y humilde de corazón"; "yo, lo que a él agrada, hago siempre"; "no me ha dejado solo el Padre"; "creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí", etcétera. Si miramos dentro de nuestros corazones, hay espectros y sombras que habitan los lugares invisibles. No nos atrevemos a publicar todo lo que encontramos latente allí. Sería una perspectiva atormentadora si todo lo que está en nuestros corazones fuese a ser publicado y registrado. Pero el corazón de Cristo era de un blanco tan puro como el de sus vestidos en el monte de la transfiguración. Todo su conocimiento más secreto era la más completa perfección. Su nombre oculto es su carácter en lo más reservado de su esencia en su escondida blancura y pureza, tal como sólo él lo conoce.

—*J. B. Watson*

"Mi defensa para con los que me examinan." (1 Cor. 9:3, V.M.) *Las elecciones de Pablo en la vida y el servicio siempre se inclinaban a la voluntad de Dios. Y aun las cosas que podía hacer con buena conciencia las abandonaba, dice, para que Dios fuese más glorificado por su conducta. Nosotros, también, necesitamos una buena respuesta a quienes investigan nuestra conducta. Nuestra mejor contestación a cuantos juzgan mal nuestros hechos, es la justicia. "Teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean confundidos los que blasfeman vuestra buena conversación en Cristo."* (1 Ped. 3:16.)

LA SUFICIENCIA DE CRISTO

por W. Shearer

A Jesús en Hebreos 7:25 se le muestra como el suficiente para nuestra salvación. Allí se dice: "Jesús puede también salvar". Darío el medo, a la entrada del foso de los leones, dijo: "Daniel... el Dios tuyo... ¿ha podido?". (Dan. 6:20.) La historia prueba que pudo. En la Escritura citada arriba no se hace una pregunta, sino una afirmación: "Jesús puede". En Hebreos 2:18 se declara: "Es poderoso para socorrer"; y en Hebreos 7:25: "Puede también salvar". Sin duda se ve aquí el principio de salvación, y el versículo puede aplicarse al evangelio; pero la interpretación del versículo es que Jesús *puede* salvar al cristiano. El contexto apoya esto, pues trata del ministerio pontifical de Cristo, y Cristo no es el Pontífice de los incrédulos.

El versículo continúa: "Puede salvar eternamente". Esto significa que es poderoso para salvar completamente, o hasta el fin de la vida de todo creyente. El contraste es entre el ministerio del sacerdote de la antigua economía, el que moría y pasaba su ministerio a otro; y Jesús, que vive para siempre, y no hace aquello.

El contexto da el carácter de su ministerio. Es según el orden de Melchisedec; es decir, es uno de apoyo y prevención. Melchisedec salió al encuentro de Abram al volver éste de la batalla de los reyes, y lo sustentó con pan y vino. Fortaleció a Abram antes de encontrarse éste con el rey de Sodoma, y le dió el poder rechazar el ofrecimiento de este rey. (Gén. 14:18.) De igual manera Cristo sostiene a los cristianos; y Cristo, como nuestro Gran Sacerdote, como lo hizo Melchisedec, da ayuda preventiva a los cristianos en necesidad, y así los capacita para salir al encuentro de Satanás, representado por el rey de Sodoma; y no sólo venir a su encuentro, sino ser superiores a él. Esto es bueno, pero es condicional. El versículo dice: "Puede salvar... a los que... se allegan". Es necesario que haya un acercamiento a Dios para este ministerio. Y si vengo a él para este socorro, ello me guardará de ir al pecado, pues el socorro tiene este carácter preventivo. El ministerio del Abogado es diferente. Después de haber yo cometido pecado, Cristo me urge a confesar mi pecado. El ministerio del Pontífice es, como queda dicho, para preservarme de cometer pecado. Si tengo el ministerio del Pontífice, no necesitaré el del Abogado.

En Hebreos 12:1-7 vemos a Jesús como suficiente para nuestra animación. El pasaje nos alienta al ponerle delante de nuestra visión como el ejemplo de paciente resistencia. El capítulo 12 comienza con instrucción sobre correr la carrera que Dios nos ha propuesto, mirando a Jesús, el Amor y Consumador de la fe. Por "autor y consumador" se quiere decir el capitán de las filas de los fieles. En otras palabras, ninguno hubo tan fiel como él. Los santos en la galería del capítulo 11 fueron fieles hasta un punto dado, pero fallaron. Jesús nunca falló. Por esta razón se nos dice que tengamos la vista sobre él. Nada menos que la perfección es el modelo de Dios. Pero el punto en el capítulo 12:1-7 es que Jesús fué fiel durante la prueba. Toda su vida era una probación, pero la prueba especial delante del escritor aquí es la cruz. Dice: "Sufrió la cruz". La cruz en el capítulo no es el Señor expiando nuestro pecado, ni agradando a Dios como se ve en el holocausto, sino una prueba extrema de paciente soportar. Sufrió la cruz y permaneció fiel; también menospreció la vergüenza. ¡Qué vituperio: ser crucificado delante de una multitud! ¡Qué prueba de paciente resistencia! El Espíritu Santo recuerda a los hebreos en esta Escritura que ellos no habían ido tan lejos en el sufrimiento. Las palabras son: "Aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado".

Algunos de los hebreos estaban deslizándose atrás para volver a las ordenanzas judaicas en vez de mantener fir-

me su adherencia a Cristo. Hicieron esto para evitar la persecución. Habían aguantado hasta la pérdida de sus bienes, pero no habían seguido hasta Cristo. El autor de la epístola, entonces, dice para su animación: "Reducid pues a vuestro pensamiento a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, porque no os fatiguéis en vuestros ánimos desmayando". (v. 3.) La consideración expresada en las palabras "reducid a vuestro pensamiento" ("considerad" en la Versión Moderna) significa colocar al lado de uno mismo de una manera comparativa. El no hacer esto durante la prueba produce desmayo. Considerar a Cristo en esta forma en la prueba da fortaleza.

En el capítulo 3:1 se ve a Jesús como suficiente para la mente. El pensamiento está sugerido nuevamente por la palabra "considerad". "Por tanto, hermanos santos, participantes de la vocación celestial, considerad al Apóstol y Pontífice de nuestra profesión, Cristo Jesús." La palabra "considerad" en este lugar quiere decir considerar atentamente. Demanda la ocupación de la mente, y equivale a preguntar cómo usamos nuestro tiempo libre. Ordinariamente tenemos mucho en que pensar, pero también tenemos horas desocupadas. ¿Cómo las empleamos? ¿Pensamos en Jesús?

La exhortación mencionada arriba no podría haber sido hecha si Jesús no hubiese sido suficiente para satisfacer la mente. La historia prueba que lo es. Sólo necesitamos considerar a los mártires y otros como el apóstol Pablo para convencernos de esto. Pero además de hacernos capaces de hacer esta deducción, el Espíritu Santo en el versículo citado es como un artista. Quiere que todos adviertan, no una idea abstracta, sino a Cristo. Esto lo está haciendo al pedir que le consideremos, o que pensemos en él; porque pensando en él llegamos a asemejarnos a él. (2 Cor. 3:18.) Uno ha dicho: "Según piensa en su alma, así es". Esto es cierto. Nuestro pensar se convierte en nuestro carácter.

Otra vez, esta ocupación da victoria sobre la carne. Si mi mente está llena de cosas espirituales, no hay lugar para los pensamientos de la carne. Y lo opuesto es cierto. Este es el significado de la Escritura que dice: "La carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne". (Gál. 5:17.) El uno pone al otro fuera de la puerta de la mente.

Hebreos 3:1 me indica cómo debo pensar en Jesús. Debo pensar en él como el Apóstol y Pontífice de nuestra confesión. Como el Apóstol, sale de Dios con el mensaje de Dios para los hombres. Como el Pontífice, entra en la presencia de Dios en representación de los creyentes, en favor de ellos y para su sostenimiento. Estas dos ideas abarcan toda la vida, misión y obra de Cristo, su perfección y gloria y su ministerio presente a la diestra de Dios. Tenemos que pensar en eso.

Considerar al Señor atentamente de ese modo dará el triunfo a un creyente vacilante y sobre la carne.

Hebreos 2:9 implica que Jesús es suficiente para efectuar todos los propósitos de Dios. Lo hace demostrando que él está en posición de hacerlo. Está a la diestra de Dios, el lugar de poder y fortaleza. Las palabras son: "Vemos coronado de gloria y de honra... a Jesús". En otras palabras, siendo el Varón de la diestra de Dios, es poderoso para hacer esto. (Sal. 80:17.) El argumento en Hebreos 2:5-9 es que, aunque Dios de veras dió el dominio sobre todas las cosas al hombre, esto no lo vemos en evidencia hoy. El hecho es que el hombre ha perdido el gobierno. En lugar de dominar como defendiendo los intereses de Dios, él mismo es un esclavo. Lo es al pecado y a la muerte. La posición del hombre actualmente no es una de dominación sino de fracaso. Su clamor es más bien: "¿Quién me librará?". La sentencia final de Hebreos 2:8 es triste: "Mas aún no vemos que todas las cosas le sean sujetas". Pero esto no es el fin. El versículo que sigue da esperanza, pues dice: "Vemos coronado... a Jesús". Esto es suficiente. El dominará por y para Dios. Este es el propósito de Dios, y en Hebreos 2:9 se dice que Jesús llevará a cabo todos los propósitos de Dios, por cuanto él está en el lugar de poder.

(Traducido de "The Harvester".)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN

B. de Irigoyen 432, Junín, F.C.S.M. (Buenos Aires)

LA CEREMONIA DE LA FRONTERA

(Conclusión)

Cautivados por la predicación del evangelio, entendida claramente por su propia ceremonia de la frontera (véase "El Sendero" del mes pasado), el cacique y los ancianos de la tribu de los así llamados "caza-cabezas" abrieron sus corazones al Señor y creyeron el mensaje del evangelio. El cambio en ellos fué muy marcado. Iluminados ellos, su más grande deseo era compartir su nueva fe con el resto de la tribu. De casa en casa, de aldea en aldea, los nuevos convertidos se fueron para contar a los de su tribu la transformación en sus vidas. Como resultado de esta clase de testimonio, más del ochenta por ciento de la tribu de Hmar fueron convertidos a la fe cristiana. Antes eran feroces cazadores de cabezas, pero ahora se transformaban en entusiastas cazadores de corazones para Dios. "El que prende almas, es sabio", dice la palabra de Dios. (Prov. 11:30.)

Uno de ellos, llamado Chawnga Pudaite, junto con algunos otros amigos creyentes, tenía tanto afán por aprender más, que caminó más de cien millas, hasta Aijal, donde él y sus compañeros pudieron leer la Biblia en el idioma de Lushai. Aprendieron de memoria largas porciones de la palabra de Dios. Luego volvieron a su pueblo y lo transmitieron a otros, quienes también lo aprendieron todo de memoria. Entonces otros creyentes siguieron su ejemplo y les acompañaron en sus viajes a pie a Aijal para saber más de la palabra de Dios, aprendiendo a veces hasta cinco capítulos en una semana. Después volvieron a su pueblo para relatarlo a otros en su propio idioma para que éstos oyeran de las riquezas de la gracia de Dios.

Por fin tuvieron una consulta respecto a la posibilidad de traducir la Biblia en su propio idioma; pero no había nadie con la preparación necesaria para semejante tarea. En el año 1927 nació un hijo a los esposos Pudaite, y le pusieron el nombre de Rochunga. Sus padres lo dedicaron a Dios para ser traductor de la Biblia en el idioma de los Hmar. El niño se convirtió al Señor a la edad de diez años. Al mismo tiempo hubo otro cristiano, de la misma tribu birmana, que estaba por terminar su educación en un colegio en la India. Salió de allí con honores, recibiendo una medalla de oro por sus estudios

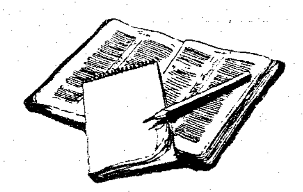
químicos, y resolvió ser médico. Al cabo de unos años volvió a Birmania para ejercer la profesión de médico y al mismo tiempo traducir el Nuevo Testamento. El doctor Thanglung comenzó su primera obra de traducción en el año 1940, y Rochunga tuvo el gran privilegio de ayudar al doctor en esta obra. No mucho después la aldea donde vivía el doctor fué ocupada por los japoneses. Su hogar, entre otros, fué totalmente quemado, y todos los manuscritos se perdieron, según se creía, en las llamas.

Un año después el padre de Rochunga y el doctor Thanglung, quienes habían orado mucho sobre la pérdida de los preciosos manuscritos, recibieron una maravillosa contestación de Dios. Al escapar apresuradamente de la aldea, el doctor había escondido los papeles en la punta de un palo de bambú, uno de los muchos con que se había edificado la casa. Al incendiarse la casa, este palo se había caído de la pared sin quemarse del todo. Más tarde un joven lo vió y, encontrando los papeles dentro, los trajo al doctor y a su compañero, quienes ya estaban a unas cien millas de distancia. ¡Qué maravilloso es nuestro Dios!

En el año 1945 todos los manuscritos del Nuevo Testamento en el idioma Hmar fueron sometidos a la sociedad bíblica y publicados en 1946. La primera consignación de cincuenta ejemplares fué recibida en enero de 1947. Como no había correo en aquellas partes, tuvieron que buscar un hombre para llevar los cincuenta Nuevos Testamentos por cincuenta millas al pueblo de Parbung, donde hicieron una celebración grande. Más de dos mil personas vinieron a pie por largas distancias para comprar un Nuevo Testamento, llevando bolsas de arroz, etcétera, en pago de los preciosos libros. Mientras se congregaba la gran concurrencia, el buen doctor y el señor Pudaite (padre) se llenaban más y más de tristeza porque sólo tenían cincuenta copias. ¡Qué podían hacer entre tanta gente con nada más que cincuenta libros! Al anunciarles la verdad, algunos empezaron a llorar, y otros a discutir entre sí sobre quiénes tenían más derecho a los libros. Por fin en desesperación el señor Pudaite les mandó sentarse sobre el suelo, y les dijo: "Hay una manera en que todos pueden volver a sus pueblos con el evangelio. Si no lo pueden llevar en la mano, pueden hacerlo en la memoria". Se conformaron así, y allí mismo comenzaron a aprender de memoria muchos versículos, como Juan 3:16; 1 Juan 5:11, 12, y numerosos otros. "Ahora —dijo el señor Pudaite—, ¿pueden todos volver con el libro en sus corazones?" "Sí", exclamaron todos de un acuerdo.

El señor Pudaite tenía una honda convicción de que no era la voluntad de Dios que su tribu quedara en la ignorancia; así que entre él y otros líderes cristianos pusieron en marcha un sistema de educación para los miembros de la tribu. Una escuela ha sido abierta en cada una de las 150 aldeas. Son mantenidas por las ofrendas de los creyentes. La materia básica es la Biblia desde el primero hasta el sexto grado, y se dedica una hora diaria para aprender las Sagradas Escrituras de memoria. El sistema escolar está reconocido por el gobierno de la India, pero

(Continúa en la pág. 308)



LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Capítulo XII

Para considerar este capítulo brevemente, podemos dividirlo en cuatro partes, como sigue:

I. LA CARRERA CRISTIANA. (Vs. 1 y 2.) Para poder correr bien, tenemos que dejar todo lo que pudiera impedir, pecados positivos y cosas innecesarias: tenemos que pensar en el entrenamiento, el tesón y el premio al fin. (Comp. Filip. 3:13 y 14.) El gran ejemplo de uno que comenzó bien y siguió sin vacilar hasta el punto terminal es nuestro Señor Jesucristo.

II. EL CASTIGO SALUDABLE. (Vs. 3-13.) En la vida cristiana hay que soportar mucho. Como los "padres de nuestra carne" hicieron lo mejor según su parecer (algunas veces equivocado) para encaminarnos bien y corregir nuestros errores y faltas, así nos trata "el Padre de nuestros espíritus", y siempre para nuestro beneficio. La disciplina es señal del amor y sabiduría del padre, y debería producir buen resultado; pero hay dos peligros que tenemos que evitar: No hay que menospreciar el castigo, encogiendo los hombros, diciendo que no nos importa nada: al contrario, no deberíamos desmayar, permitiendo el pensamiento de que el Padre no nos ama. En consideración de todo esto, tenemos que cobrar ánimo y procurar de ayudar a los desalentados. (Vs. 12, 13.)

III. EL CARACTER CRISTIANO. (Vs. 14-17.) El blanco delante de nosotros es amoldarnos al modelo que se nos pone por delante en las Escrituras y que se caracteriza por paz y santidad. (1 Ped. 1: 15, 16.) Las pruebas mencionadas antes son "para que recibamos su santificación" (v. 10), un requisito indispensable para poder ver al Señor. Tenemos que vigilar contra tres peligros: (1) Que ninguno se aparte de la gracia de Dios, la que excluye nuestro mérito y nos da firmeza en Cristo. (Gál. 5:4.) (2) Que no haya raíz de amargura, expresión que se refiere a los que se entregan a sus propias ideas y voluntad (Deut. 29: 18, 19), desobedientes al Señor. (3) Que no haya nadie como Esaú: *fornicario*: sigue a otro Dios, la naturaleza; *profano*: no toma en cuenta las cosas de Dios; *vende sus privilegios espirituales* por las cosas materiales, y así se encuentra excluído de la bendición divina, y halla imposible rectificar su error: un ejemplo de lo que espera a todo apóstata.

IV. EL CONTRASTE ENTRE LOS DOS PACTOS. (Vs. 18-29.) Hay siete cosas que señalan el monte de Sinaí: (i) Se podía tocar: es

material. (ii) Fuego encendido: figura de juicio. (iii) Turbión. (iv) Oscuridad. (v) Tempestad. Todas estas tres cosas hablan de la ira de Dios contra el pecado. (vi) El sonido de la trompeta, que inspira miedo. (Exodo 19:19; Apoc. 1:10.) (vii) La voz de las palabras, que asustó al pueblo. (Exod. 20: 19.) Distancia, miedo y oscuridad caracterizan la ley.

Pero, en contraste con esto, hay siete cosas que señalan el monte de Sión, símbolo de las operaciones de la gracia de Dios: (1) La ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, donde se goza libertad. (Gál. 4:26.) (2) La compañía de millares de ángeles, seres más inteligentes y fuertes que nosotros. (Sal. 103:20.) (3) La congregación de los primogénitos, la iglesia. (4) Dios el Juez de todos, el que va a ponerlo todo en orden y dar el galardón al fin. (5) Los espíritus de los justos hechos perfectos (véase cap. 11:40), que son los santos del Antiguo Testamento. (6) Jesús el Mediador del Nuevo Testamento. (7) La sangre del esparcimiento (comp. Exodo 24:8), el fundamento de todos los tratos de Dios para con el hombre.

Delante de semejantes grandezas, comunicadas del cielo, por Cristo mayor que todos; y en vista de la mudanza de todas las cosas creadas, ¡con cuánto cuidado tenemos que recibir este mensaje, procurando por encima de todas las cosas agradar a este DIOS, el que es digno de todo temor y reverencia!

La Oración del Señor

por W. W. Fereday

Ninguna mente devota cuestionará la absoluta perfección de la oración de Mateo 6:9-13 (comúnmente llamada el "Padrenuestro") en sí, siendo que vino de Uno con quien no es posible ni error ni defecto. Pero podemos legítimamente preguntarnos si fué propuesta para el uso perpetuo de su pueblo, y en todas las circunstancias. Aun lo divinamente excelente puede resultar dañino al alma si se lo aplica mal. La inteligencia espiritual en los caminos de Dios es de la mayor importancia posible a todos nosotros.

La oración del Señor era admirablemente adecuada para los discípulos en la posición en que ellos se hallaban como favorecidos con la presencia personal del Cristo prometido. El mismo subrayó los privilegios de su posición en Mateo 13:16, 17: "Bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron: y oír lo que oís, y no lo oyeron". Otros habían esperado y suspirado por su venida; los discípulos le tenían ante sus ojos de día en día.

Siendo así, su experiencia iba más allá de cualquier cosa conocida por los salmistas y profetas, y esto necesariamente tenía que reflejarse en sus oraciones. Pero Cristo no habiendo aún muerto y resucitado, y no habiéndose todavía efectuado la redención, los discípulos no estaban en la maravillosa posición de bendición en que ahora se hallan los cristianos. En consecuencia, aunque podían dirigirse a Dios de un modo que los santos de edades más tempranas no podían hacer, eran completamente incapaces de hablarle como podemos hacerlo nosotros que estamos en la plena gracia y bendición de un cristianismo perfecto.

La oración que consideramos, pues, se adaptaba al estado intermedio o transicional de cosas que entonces reinaba, y probablemente volverá a ser verdaderamente adecuada cuando el residuo creyente de Israel ocupe nuestro lugar de testimonio después del cierre de la era cristiana.

Un hecho que debe notarse (dejando de lado la oración del Señor por el momento) es que ninguna forma para uso en el acercamiento a Dios, en oración o en adoración, se halla sugerida en parte alguna de las epístolas neotestamentarias. Además, no hay ninguna referencia a la oración del Señor después de Pentecostés. Ni Los Hechos ni las epístolas mencionan para nada su empleo en la iglesia primitiva. ¿Por qué es esto? La respuesta es muy simple. La actual es la dispensación del Espíritu Santo. El está personalmente presente en la tierra mientras Cristo está ausente. Por su poder la iglesia ha sido formada, y él mora en ella, pues ésta es habitación de Dios en el Espíritu. (Efes. 2:22.) La viviente presencia del Espíritu es suficiente para toda necesidad. El es perfectamente poderoso para dar el lenguaje apropiado para cada ocasión. Todo lo que se necesita es sujeción con sencillez de corazón de parte de todos los nacidos de Dios. No podría aplicarse a nadie más.

¿Estaba la oración del Señor destinada a ser un modelo o forma? Apenas podría ser esta última, porque entonces tendríamos que preguntar cuál forma deberíamos usar, desde que en Lucas 11 la oración está dada más brevemente que en Mateo 6. (Tomando en cuenta el contexto en ambos casos, es posible que la forma más corta de Lucas fué pronunciada en fecha anterior a la de la forma más larga que tenemos en Mateo.) Más aún, el hecho de que el Señor ha dejado la oración en lo que algunos considerarían un estado inconcluso, ha llevado al agregado, no autorizado, de las palabras: "Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.", con el fin de hacerla conveniente para uso en la congregación. Sugerimos, por tanto, que el Señor se propuso dar tan sólo un modelo de oración para sus discípulos.

La verdadera oración es en el nombre del Hijo (Juan 16:23, 24), y obviamente la oración del Señor no lo es. La oración en el nombre del Hijo no consiste meramente en anexar su nombre al fin de nuestras peticiones; es una oración con el conocimiento de que Cristo por su muerte y resurrección nos ha introducido en la posición que él mismo tiene delante de Dios, aceptos en su aceptación, benditos como él es bendito y amados como él es amado. Orando con este bienaventurado conocimiento, esperamos que el Padre responderá a nuestros pedidos según su deleite en su Hijo, con quien estamos ahora eternamente identificados. Varios años después que la oración del Señor hubo sido dada, él dijo a sus discípulos: "Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido". (Juan 16:24.) Todo el contexto en Juan 16 muestra que él ya estaba conduciéndolos a entrar en un privilegio más profundo en relación a la oración que el que habían conocido anteriormente.

Ahora consideremos brevemente la oración en sí en la forma más completa de Mateo 6. Puede dividirse en dos partes: Los intereses divinos (vs. 9, 10); y la necesidad de los discípulos (vs. 11-13).

"Padre nuestro que estás en los cielos." Aquí hay un claro progreso comparado con cualquiera cosa que con anterioridad se conocía de Dios. Los patriarcas se comunicaban con él como el Todopoderoso; Israel le conocía como Jehová; pero el advenimiento del Unigénito Hijo ha sacado a luz el dulce nombre de Padre. Aquí, pues, está declarando el nombre del Padre, como dice en Juan 17:6-26. Es cierto que en Exodo 4:22 Jehová dijo: "Israel es mi hijo, mi primogénito", pero eso no era más que una relación nacional; lo que

tenemos en la oración del Señor es personal e individual. Pero a Mateo 6:9 le falta mucho para llegar a la altura de Juan 20:17. En este último versículo oimos al Resucitado anunciar los frutos de su gran victoria así: "Ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios". En Mateo 6:9 no hay sugestión con el Hijo; no va más allá que esto: que hombres que previamente habían conocido a Dios como Jehová ahora iban a conocerle como Padre; Juan 20:17 nos eleva a la plataforma de bendición del mismo Hijo. Para su Padre y Dios somos en adelante "muchos hijos" (Heb. 2:10); y para él somos muchos "hermanos". (Rom. 8:29.) Un momento de reflexión debería convencer a cualquiera de que es perfectamente espantoso enseñar a una compañía mixta a decir "Padre nuestro". Equivale a enseñarle a expresar la mayor de todas las falsedades, para su propio mal y engaño, así como para el deshonor divino. Aunque la oración del Señor fué dicha a oídos de la multitud, es manifiesto que el Señor estaba instruyendo a sus discípulos solamente. (Mat. 6:1.)

En las palabras "que estás en los cielos", más tarde completadas con el título "vuestro Padre celestial", el Señor estaba buscando guiar a sus discípulos más allá de esperanzas judaicas a relaciones y expectaciones de un carácter inmensamente más alto. Como judíos, le seguían en la expectativa de un reino terrenal: el Señor sabía que tal reino no era posible por un tiempo; de modo que en toda su enseñanza procuraba prepararlos para las revelaciones celestiales del cristianismo.

"Santificado sea tu nombre." La gracia no debe ser tratada con indebida libertad. Aquel que nos ha acercado maravillosamente a sí mismo es nuestro Creador y Dios. Nos conviene la más profunda reverencia en cada pensamiento nuestro de él, y con pies descubiertos debemos aproximarnos a su presencia.

"Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." Así fueron enseñados los discípulos (y nosotros también) a desear que a través del universo todo llegara a corresponder plenamente al carácter del Padre. Esta petición va más allá del milenio en su alcance; recién cuando aparezcan los nuevos cielos y la nueva tierra será enteramente establecido el reino del Padre. Entraremos en el reino del Padre en seguida que seamos arrebatados, y de allí en adelante resplandeceremos como el sol, como vemos en Mateo 13:43; pero recién cuando el Hijo del hombre haya subyugado a todos los enemigos entregará el reino a Aquel que es Dios y Padre, para que Dios sea todas las cosas en todos. (1 Cor. 15:24-28.) Pero dándonos cuenta, como lo hacemos, de que todo aquí abajo está tan mal como podría estarlo, anhelamos y pedimos esta bendita consumación. Entretanto, procuramos nosotros mismos estar completamente sujetos a la voluntad del Padre. De otro modo, ¿cómo podríamos consecuentemente poner en nuestros labios semejante petición?

De este modo el Señor nos enseña que los intereses divinos debieran ser supremos en nuestros corazones. Pero la necesidad humana ocupa un lugar grande y benévolo en el corazón del Padre, y así los discípulos aprendieron luego a decir:

"Danos hoy nuestro pan cotidiano (o suficiente). Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores." Así cuerpo y alma fueron ambos considerados en sus varias necesidades. Aquí se halla en cuanto al perdón un aspecto que debe onsiderarse cuidadosamente. No se trata de pecadores que hablan a Dios, sino de discípulos, hijos para su Padre. El evangelio al pecador le habla de perdón pleno y gratuito en virtud de la sangre del Salvador, no teniendo nada que ver con el asunto cosa que el pecador pueda hacer; en Mateo 6:12 se trata del gobierno que el Padre ejerce sobre su familia: un principio totalmente diferente. El espera ver en todos sus hijos un espíritu misericordioso hacia todos. Su propia actitud hacia los hombres

NOTAS Y NOTICIAS

SOCIEDADES BIBLICAS

La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y otras similares producen Biblias actualmente, o partes de ella, en más o menos mil ciento nueve idiomas. Pero todavía mil idiomas no poseen las Escrituras y, según los Traductores Bíblicos Wiclif, ¡al paso actual se precisarían ciento sesenta años para entregar la palabra de Dios en forma impresa en toda lengua! De las mil ciento nueve lenguas que ahora tienen porciones de las Escrituras, es probable que solamente trescientas tienen la Biblia completa.

ORFANATORIO DE QUILMES

De acuerdo con lo anunciado, el sábado 6 de diciembre próximo, Dios mediante, se realizará en la calle Mitre 1117, Quilmes, organizada por "Amigos del Orfanatorio de Quilmes", una venta de labores, cuyo resultado se destinará a mejoras en el edificio del establecimiento. El programa de actos comenzará a las 15 horas, y desde las 17 en adelante los concurrentes podrán hacer sus adquisiciones.

LOS GEDEONES

Nos es grato participar a nuestros lectores que, bajo el auspicio de "The Gideons International", se ha formado en Buenos Aires una filial de esta entidad. Existe con el único fin de difundir las Sagradas Escrituras, colocando un ejemplar en las bibliotecas, hoteles, vapores, etcétera, para poner la Biblia al alcance de todos los que frecuentan estos lugares.

Mucha bendición ha habido en Norteamérica por esta clase de trabajo, y el Señor ha puesto su sello de aprobación sobre la obra así realizada.

El secretario es el Sr. Osvaldo L. Peretto, y el tesorero Sr. Carlos S. Kennedy, a quienes se pueden dirigir correspondencia y donativos, a la dirección siguiente: Los Gedeones, Bernardo de Irigoyen 840, Buenos Aires.

UN METODO EFECTIVO DE EVANGELIZACION

La Escuela Bíblica Emmaús, organizada y sostenida por hermanos de nuestras congregaciones, ha distribuído durante ocho años un curso de estudio bíblico por correspondencia como medio de evangelización entre inconversos. Lleva por título "Lo que la Biblia enseña", y ha sido traducido a 57 idiomas, siendo usado por estudiantes en los cinco continentes.

La evangelización por cursos por correspondencia tiene muchas ventajas sobre algunos otros métodos. No es afectada del mismo modo por horarios, limitaciones geográficas, barreras de color, condiciones atmosféricas, transporte u otras condiciones adversas. Los cursos por correspondencia llegan hasta donde llega el cartero. Pueden ser estudiados dónde y cuándo lo decida el alumno.

"Lo que la Biblia enseña" ha sido enviado prácticamente a todos los países de América Central y del Sur.

Entre los exámenes de este curso que se nos mandan para corrección y cómputo de puntos, actualmente llegan algunos de hombres encarcelados en este país.

Damos aquí algunos extractos de cartas recibidas de alumnos de ambos sexos en la Argentina: "Puedo decirles que he experimentado el nuevo nacimiento por medio de este curso." (Provincia de Formosa.) "Gracias a las enseñanzas recibidas por medio de estas lecciones, he aprendido a reconocer a Cristo como el dueño supremo de mi vida." (La Boca, Buenos Aires.) "El ha cambiado mi ser, y este curso me ha enseñado mucho." (Provincia de Sal-

FALLECIMIENTO

Emilia Reynolds viuda de Roberts, de San Juan, fué a estar con el Señor el 6 de noviembre. Esperamos publicar próximamente, Dios mediante, un artículo recordatorio de las labores de esta fiel misionera en nuestro país.

---

ta.) "Doy gracias a Dios por lo que he aprendido con estas lecciones." (Provincia de Buenos Aires.) "Estas lecciones me han despertado un nuevo destello de fe." (Provincia de Buenos Aires.) "Gracias a las lecciones que me proporcionaron, he podido entender claramente... y he aceptado a Cristo como mi Salvador." (Provincia del Chaco.) "Agradezco sus estudios, que fueron para mí una gran bendición." (Provincia del Chaco.)

Se podría hacer mucho más en este renglón si se contara con la ayuda de un mayor número de cooperadores. El curso se remite *gratuitamente* a cualquiera que lo solicite.

Se incluye con cada lección un cuestionario, invitando al estudiante a enviarlo de vuelta para ser corregido. Al terminar satisfactoriamente el curso, el alumno recibe un pequeño certificado como comprobante.

El curso es enviado gratuitamente también en la cantidad necesaria a asambleas u obreros que emplean este método de evangelización. En estos casos se suministran claves para facilitar a los obreros la corrección de los papeles de aquellos en quienes se interesan.

El curso es también muy apropiado para la obra de mantener contacto con interesados o "conservación de fruto" resultantes de campañas de evangelización corrientes y radiales.

Aun las personas confinadas en sus hogares pueden ocuparse en esta obra, y, pese a sus limitaciones, pueden sentir que están efectuando un trabajo útil y de bendición.

Cómo puede cooperar usted

Envíenos nombres y direcciones de personas que prometan estudiar mediante el curso y que nos mandarán exámenes para ser corregidos. Anime a personas interesadas a solicitar el curso a la dirección que figura al pie.

Si usted puede corregir los cursos, pida una cantidad de éstos.

Las asambleas, grandes o chicas, podrían adoptar la proclamación del evangelio por correspondencia como una especialidad de sus actividades evangélicas.

Un curso libre adicional sobre el Evangelio según San Marcos, titulado "Siervo de Dios", será remitido con un ejemplar del mismo Evangelio, en las mismas condiciones.

"Para que de todo punto salve a algunos." (1 Cor. 9:22.)

Pedidos y correspondencia a: Federico G. Woodhatch, Deán Funes 2955, Córdoba. — *F. G. W.*

HERMANAS (*Viene de la pág.* 302)

está bajo la supervisión de los cristianos. Rochunga, el hijo de la familia de Pudaite, está estudiando en Wheaton College, un gran colegio en Norteamérica, con el propósito de verter toda la Biblia en Hmar algún día.

Queridas hermanas: He traducido este informe de un folleto copiado de una revista evangélica. Me conmovió leer lo que Dios, nuestro gran Dios, ha hecho por medio de un hombre que tuvo el coraje de llevar el glorioso evangelio a aquella gente que antes cortaba las cabezas de sus víctimas, pero que ahora por el gran poder del evangelio ha sido cambiada en cazadores de almas. Oren por el joven Rochunga Pudaite, cuyo gran deseo es llevar el evangelio a las dieciséis tribus de Indo-Birmania, en el noreste de la India, que todavía no lo han oído. (Romanos 10:14,15.)

—Helen M. de Wain

El Sendero del Creyente

Año XLIX — Diciembre de 1958 — Nº 12

Actualidad

por Jerónimo A. Callejas

El llegar, en la bondad de Dios, a la finalización de un año más en nuestras vidas terrenales, nos lleva a la inevitable reflexión sobre acontecimientos del año que fenece, llamándonos la atención a la importancia de nuestras vidas en esta tierra: vidas que el Señor nos ha prestado con el fin de que, desde que nos salvó, las dedicáramos a él y tratáramos de que él viviera en nosotros a objeto de que fuéramos de verdadera utilidad para Dios, para la iglesia, para la familia y para nuestros semejantes. ¡Cuántas derrotas y victorias hemos experimentado también en el año! Las primeras serán siempre una lección que no podremos olvidar por el dolor que nos han producido, y seguramente para eso el Señor las ha permitido, para que las evitemos en el futuro. Las segundas nos llenan de gozo —no de orgullo— porque hemos visto cómo Dios se ha manifestado en nosotros y nos ha concebido la gracia de salir triunfantes en las tentaciones, pruebas y dificultades por las cuales hemos tenido que pasar. ¡A él, sólo a él, sea la gloria por toda su ayuda y bendiciones! ¡Y que las lecciones recibidas sean de todo provecho espiritual para el porvenir!

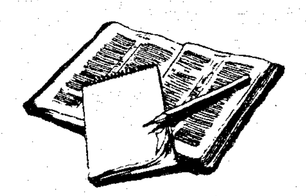
FIN DE CURSOS ¡Con cuánto entusiasmo el estudiante debe de haber comenzado el año, con el pensamiento fijo en la terminación, ya para pasar de grado, ya para recibir el anhelado diploma que lo facultará y lo habilitará para la carrera a que desea dedicarse! Pero si por desgracia no ha podido llegar a la meta propuesta, un sentimiento de tristeza tiene que haber invadido todo su ser al ver fracasar su propósito. Sin intentar llegar a los motivos que han mediado para que sus anhelos no fueran cumplidos, parangonemos esta situación con la vida cristiana, y hemos de hallar alguna similitud en las circunstancias que muchas veces nos rodean en la vida. Como cristianos comenzamos el año llenos de entusiasmo y deseos de que nuestra vida cristiana se desarrollará lo más feliz en todo sentido; pero especialmente en lo espiritual hemos llegado a conocer mejores cosas, nos hemos dado cuenta mejor de lo amplio que es el servicio del Señor y de la responsabilidad que tenemos ante Dios y los hombres: no sólo de hacerle conocer por palabras, sino también por los hechos, por una vida pía y verdaderamente cristiana, que es el sermón más elocuente que podemos dar; pero hemos llegado a la terminación, y lamentablemente no lo hemos logrado del todo. ¿Por qué?, nos preguntamos, y la respuesta debe ser absolutamente nuestra, yéndonos en consecuencia al examen serio de la vida que hemos llevado; y fuera de toda duda, allí hemos de hallar la solución. Nuestras vidas no han respondido a los propósitos divinos; sólo nosotros tenemos

la culpa, debido a lo cambiantes que somos. Dios y su palabra permanecen inalterables; y si siempre nos hubiéramos atenido a ellos, a cualquier costo, muy diversos hubieran sido los resultados. ¡Que al fin del curso del año venidero, si Dios así lo permite, podamos, apoyados en él, salir con toda victoria, recordando sus benditaspalabras y llevándolas como lema para nosotros: "Pon tu delicia en Jehová, y él te dará las peticiones de tu corazón". (Sal. 37:4.)

FIN DE AÑO ¡Cuán veloz ha pasado el tiempo! ¡Si parece que hace un momento que hemos iniciado el presente, y ya estamos en los umbrales del entrante! Sí, en efecto, el tiempo vuela y se lleva en los días y meses transcurridos todo lo que nosotros hemos hecho y también las oportunidades que hemos perdido, y prontamente hemos de hallarnos, si así lo determina el Señor, en el final del que por su gracia pensamos comenzar. En el pueblo de Dios hallamos tantos jóvenes que comenzaban llenos de bríos su vida y servicio para Dios y su pueblo, mas pronto los vemos fracasar y llegar luego al final con tristeza; y aun cuando han sido útiles, pudieron haber sido mucho mejores si tan sólo hubieran esperado en el Señor. Allá está Jacob, con su vida accidentada, y que casi al final de ella, al entrar en Egipto y hallarse con aquel rey pagano, tiene que declararle: "Pocos y malos han sido los días de los años (ciento treinta) de mi vida". (Gén. 47:9.) Y como al través de las Escrituras conocemos su vida, decimos: ¡Cuánta razón ha tenido! Pero ¿de quién la culpa? De él mismo, por haberse apresurado sin aguardar debidamente a Dios y hasta el momento de sus designios. ¡Qué hermosa lección para los días actuales, para nuestras vidas cristianas! El Señor nos ayude a fin de que nosotros, y muy especialmente nuestra actual juventud, lleguemos al término de la vida terrenal, no con una experiencia como la de Jacob, en muchos aspectos amarga y lamentable, sino la plena victoria.

CARRERA ACABADA ¡A cuántos queridos hermanos ha llevado el Señor a su presencia en el año actual y nosotros que hemos quedado, no sabemos el día que nos tocará el turno, cuando el Señor nos dirá: "Has acabado tu carrera; ya no te necesito más en la tierra: ven a tu reposo". Un hermano me solía decir muy recientemente: "Anhelo el día cuando realicemos el cincuentenario de le edificación del salón de nuestra iglesia de la calle Salta y el comienzo de la obra del Señor en ese lugar. De los que están en aquella fila —y me mostraba una fotografía donde había varios hermanos— sólo quedo yo"; pero antes que ese cincuentenario se cumpliera, Dios lo recogió a él también en gloria. ¿Cuántos hermanos han de pasar a su descanso antes de finalizar el presente año, y cuántos durante el andar del venidero? No lo sabemos; sólo es facultativo de Dios; pero todos hemos de estar con toda seguridad aunados en un mismo pensamiento sobre este particular: "Que para ese entonces Dios me halle fiel".

San Pablo pudo decir: "He acabado la carrera, he guardado la fe". Una vida tan útil, tan desprendida de sí misma, pero bien adherida a Dios y a su obra, y el que la vivió pudo decir: "Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia". (Filip. 1:21.) Vivió desde su maravillosa conversión enteramente consagrado a su Señor, no obstante sus muchos sufrimientos por los cuales Dios le llamó a pasar; pero es maravilloso pensar que desde aquella prisión en Roma, donde testificó eficazmente de su Señor, fué desatado y trasladado a las mansiones de gloria. No sabemos cómo saldremos nosotros de este mundo, pero sí lo sabe el Señor, y con toda seguridad que el anhelo íntimo de nuestras almas ha de ser: "Señor, que mi partida lleve la marca de la glorificación de tu bendito Hijo en mí". Que el Señor nos ayude, nos aliente y nos afirme más y más en él a fin de que acabemos nuestra carrera con gozo, habiendo conservado intacta la fe en nuestro Señor, y que al finalizar el próximo año, si así es la voluntad del Señor, podamos mirar fijamente el futuro llenos de alegría por haberle rendido un mejor y más provechoso servicio en el año 1959.



LA EPISTOLA A LOS HEBREOS

comentada por G. M. J. LEAR

Capítulo XIII

Este capítulo forma una clase de apéndice del tratado en los capítulos anteriores sobre la supremacía de Cristo en todo.

I. *Hay ciertos deberes sociales.* (Vs. 1-6.) El amor fraternal, es decir, el amor basado sobre nuestra común relación con el Señor. Este amor se manifiesta por un espíritu hospitalario, y nos regocijamos al tener oportunidad de recibir en nuestras casas (véase Mat. 10:40-42), rechazando a los herejes. (2 Juan 10.) Además, este amor se ha de mostrar para con todos los necesitados y afligidos (v. 3), y forma la base sólida de un hogar puro y ejemplar. (v. 4.) Y resultará también en el verdadero contentamiento, libre de toda avaricia, y confiando en la promesa y presencia del Señor. (Vs. 5-6.)

II. *Hay ciertos deberes congregacionales.* (Vs. 7-17.) En las asambleas Dios ha dado aquellos que son guías para el pueblo de Dios (Hech. 20:28); son reconocidos por los hermanos (1 Tes. 5:12) y reciben honra de acuerdo con su trabajo. (1 Tim. 5:17.) Deben ser obedecidos (Heb. 13:17), y su memoria mantenida (v. 7) y su fe imitada. Y en este caso no se han de dejar llevar por diversas doctrinas (v. 9), sino que participarán de los beneficios tan ricos que poseemos en Cristo, como resultado de su muerte. (v. 10.) Como Cristo sufrió fuera del real, rechazado, contado entre los inicuos (Luc. 22:37), así los creyentes tenemos que participar en el menosprecio del Señor, saliendo fuera de la religión mundana (v. 13), siguiendo al Maestro, agradando a Dios, tanto en nuestra adoración como en nuestra caridad mostrada en forma práctica. (Vs. 15, 16.)

III. *Hay ciertas notas personales.* (Vs. 18-25.) Como pide tantas veces el apóstol Pablo (Efesios 6:18, 19; Col. 4:3; 1 Tes. 5:25; 2 Tes. 3:1), el escritor solicita las oraciones de los santos; concluyendo con una hermosa suplicación a favor de los creyentes hebreos, cuya sangre es el sello del "testamento eterno", algo que no tiene fin ni sufre modificación. Que hagan "lo que es agradable delante de él

La Promesa de su Advenimiento

por E. W. Rogers

La pregunta del burlador, en tono insultante, "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?". (2 Ped. 3:3, 4), es muchas veces también la sincera perplejidad del creyente. Por largo tiempo se nos ha enseñado a esperar la vuelta del Señor; esa esperanza fué avivada notablemente hace más de un siglo después de haber estado perdida, en gran medida, por siglos, y afectó grandemente las vidas de los creyentes en aquel entonces. Pero muchos años han pasado, y todavía el Señor no ha venido, y no pocos del pueblo de Dios están preguntando: "¿Dónde está la promesa de su advenimiento?".

No son mofadores, ni "andan según sus propias concupiscencias": son almas piadosas que quieren hacer la voluntad de Dios de corazón. No hablan desdeñosamente, ni son escépticos e incrédulos en cuanto a la verdad de la historia del Antiguo Testamento. No dudan del relato del diluvio como lo hacen los otros, pero no pueden comprender la aparente demora. ¿Por qué tardan las ruedas de su carro?, preguntan. ¿Por qué la dilación? La respuesta que Pedro por el Espíritu da acerca de los burlones, también es instructiva para nosotros. Una lectura cuidadosa de 2 Pedro 3 nos ayudará a entender.

Los pensamientos y caminos de Dios no son como los nuestros. En verdad, su método de contar el tiempo difiere del nuestro, un día con él siendo como mil

---

por Jesucristo" (v. 21), según la palabra del versículo 16, y el ejemplo de Enoc (cap. 11:5), y toda la vida de nuestro Señor. (Juan 8: 29.) De esta manera los creyentes serán para la gloria de Dios y servirán como testigos en este mundo.

---

años, y viceversa. Vale decir, que los cambios que normalmente podrían llevar un milenio para su realización, pueden ser efectuados por él de la noche al día; y a la inversa, cosas que el hombre pudiera imaginarse poder hacer en una noche podrían, por la intervención divina, retardarse en mil años. Al fin y al cabo, pues, la demora no es tan larga cuando se la juzga por las normas divinas, no habiendo pasado aún dos días.

Para esto hay una razón llena de gracia. El día de la perdición de los impíos se aproxima inexorablemente, pero el Señor no quiere que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Su aparente tardanza les proporciona la oportunidad de cambiar de parecer. Estamos sumamente inclinados a hallar nuestro centro en nosotros mismos y sólo pensar de la venida del Señor en lo que ella nos beneficia a nosotros mismos. Más bien deberíamos considerar primero la gloria que traerá a Cristo, y luego el triste efecto que tendrá para los impíos. Esa manera de ver el asunto nos llevaría a bendecir a Dios por la aparente demora, y no turbarnos tanto por causa de ésta.

En el capítulo delante de nosotros leemos de varios días: el "día del juicio" (versículo 7), el "día del Señor" (versículo 10), el "día de Dios" (versículo 12) y el "día de la eternidad" (versículo 18). Los primeros tres no parecen estar relacionados con períodos diferentes, sino una sola era. El "día del Señor" (una bien conocida frase en las profecías del Antiguo Testamento) comenzará tan pronto como el Señor intervenga activamente una vez más en los asuntos de la tierra. De 2 Tesalonicenses 2:3 se infiere que esto no puede suceder hasta que el arrebatamiento de la iglesia haya tenido lugar. Pero cuando él interfiera, claramente será el "día del juicio" y el "día de Dios", pues debe notarse que lo dicho en el versículo 10

acontece en el "día del Señor" e igualmente en el "día de Dios" como se dice en el versículo 12.

La palabra "día" debe interpretarse del mismo modo que solemos emplearla en el habla ordinaria. Hablamos del "día de Napoleón" como el tiempo cuando él era dueño del poder y prosperaba. Así también el "día del Señor" será un tiempo cuando él esté en poder visible y sea triunfante sobre todos sus enemigos. Hoy no se está oponiendo activamente a ellos: "Por largo tiempo he callado", dice, pero su silencio pronto será roto. El "día de venganza" (Isa. 61:2) por tanto tiempo diferido pronto llegará.

Todas las cosas parecen seguir su curso como eran, porque hace mucho ahora desde que tuvo lugar el diluvio. Los impíos voluntariamente esconden el rostro de ese acontecimiento cuando Dios repentinamente, pero no sin previo aviso, hizo detenerse las cosas de los hombres. Pero lo que ocurrió entonces por agua volverá a ocurrir, aunque será por fuego. Dios no va a permitir que las cosas continúen a la deriva indefinidamente. Otra vez detendrá la marcha del progreso humano.

La latente conservación de la potencia ígnea está en las manos de Dios, no en las del hombre, y el mantendrá esa restricción hasta que venga el debido tiempo para que los elementos se fundan con el calor ferviente, y la tierra y toda su obra sean quemadas. Este poder no está en las manos de los hombres. Por ahora el universo "subsiste" por el poder del Señor, y por la palabra de esa misma potencia él "sustenta todas las cosas" (véase Col. 1:17 y Heb. 1:3); pero cuando levante su mano restrictiva, los elementos serán "deshechos" (aflojados); y los cielos, siendo encendidos, serán "deshechos" (aflojados). Tres veces se usa la palabra (vs. 10, 11, 12), y está totalmente opuesta a "sustentar" (tener unido). La disolución de una substancia es la descomposición de los varios elementos que la ligan en uno. Así será en el "día del juicio".

El "día del juicio", el "día del Señor" y el "día de Dios" comienzan todos cuando el Señor Jesús toma el primer paso para introducir el "día de venganza del Dios nuestro", y continuarán todos a través de las escenas de juicio descriptas en el Apocalipsis, a través del milenio y siguiendo durante todos los acontecimientos intermedios hasta e incluyendo el estado eterno. Cuando eso llegue, será el "día de la eternidad", porque allí no habrá noche.

Pedro no entra en detalles cronológicamente. Estos se hallan en otras partes. Si bien usa el lenguaje de Isaías 65:17 y 66:22, no se limita, como Isaías, al milenio y bendiciones terrenales. Parece seguir adelante hasta el fin del tiempo terreno, a la disolución de todas las cosas y a la era cuando la justicia no sólo reinará sino que morará, no teniendo entonces ninguna fuerza opositora que suprimir.

El apóstol llama a todo el período el "día del juicio" por causa del inevitable efecto que la manifestación de su venida tendrá sobre los pecadores. Llama a ese mismo período el "día del Señor" porque entonces se verá claramente que él está haciendo como él quiere. Lo llama el "día de Dios" porque entonces los propósitos de Dios al crear el mundo y poner en él al hombre habrán sido realizados, cuando el pecado haya sido quitado y la justicia haya hecho su hogar aquí.

Lo que Dios ha hecho para el creyente individualmente, lo hará para la creación sin limitaciones. En el caso de aquél, hay una "nueva creación: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas", todo el cambio siendo "de Dios". Su nuevo estado está basado sobre la justicia, obrado por la muerte y resurrección del Señor Jesús, y se habla de él como su "regeneración" (Tito 3:5.) El único otro lugar donde aparece esta palabra en el Nuevo Testamento es Mateo 19:28, donde se la emplea con referencia al milenio. Podemos estar seguros, por lo tanto, de que será efectuada la promesa que dice: "Yo hago nuevas todas las cosas", y de que

habrá un estado regenerado para la creación, no sólo en razón de lo prometido sino también de lo que podemos discernir en el microcosmos de nuestro propio ser. Pero habrá esta inmensa diferencia: que mientras que en nuestro caso la renovación fué efectuada sin que nosotros personalmente experimentáramos un juicio, en el caso de la creación sólo se efectuará después que ésta haya pasado por los terribles juicios cataclísmicos de que habla nuestro capítulo. El juicio nuestro fué llevado por nuestro Substituto, pero la creación material tiene que ser purgada por fuego.

El intento de la profecía no es satisfacer la curiosidad, ni es aquélla meramente para responder a una legítima investigación en cuanto a los planes futuros de Dios. Se la ha dado para que afecte nuestro modo de vivir. En consecuencia, Pedro tres veces en este capítulo emplea locuciones como "pues como" (versículo 11), "por lo cual" (versículo 14) y "así que" (versículo 17), y sigue cada una de estas expresiones con una exhortación práctica.

La naturaleza temporaria de todo alrededor y su seguro deshacimiento en el futuro debería afectar nuestra conducta de tal manera que seremos santos y píos en todos sus muchos detalles. Nuestras mentes debieran mirar hacia el porvenir, "esperando y deseando con mucha vehemencia el advenimiento del día de Dios". (V.M.) El apóstol cubre el aspecto temporal y el espiritual de nuestras vidas en sus palabras "santo comportamiento y piedad" (V.M.); y si realmente estamos en espera de la venida de ese día, nos esforzaremos en todas maneras, por la oración y la acción, para apresurar su llegada. "Siendo así pues que estas cosas todas han de ser de esta manera disueltas, ¡qué manera de personas" debemos ser nosotros! Comparemos lo que debiéramos ser con lo que en realidad somos, y, hasta donde sea necesario, corrijamos nuestros actos o costumbres.

Además, "estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprensión, en paz". Todo lo que dicen los políticos y científicos de hoy sirve para causar temor y temblor, pero el deseo de Dios es que estemos en un estado de paz mental, y que nuestras vidas sean vividas, no en descuidada temeridad o indiferencia por causa de lo que el hombre considera como el futuro inevitable, sino sin mancha delante de los hombres y sin reprensión delante de Dios.

Finalmente, "pues estáis amonestados, guardaos, que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza". Sólo el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo puede preservarnos de ser tomados en la vorágine de los temores mundanos y de que nuestras almas se vuelvan instables. Cuanto más conocemos al Señor, tanto menos semejantes al mundo nos haremos, y en medio de su turbulencia tendremos nuestros pies firmemente establecidos sobre la roca de su amor y fidelidad.

(Traducido de "The Harvester".)

Uno de los grandes requisitos de un provechoso estudio de las Escrituras es el de una verdadera disciplina del espíritu. El Libro no rinde su precioso contenido a una mente que no es espiritual. No hay un modo corto de obtener una comprensión espiritual del precioso volumen. La pereza y una inteligencia confusa van juntas en la experiencia espiritual. "¿A consultarme venís vosotros? Vivo yo, que no os responderé, dice el Señor Jehová." (Ezeq. 20:3.) *Quienes quieran aprender la voluntad de Dios, han de inquirir con sinceridad y ánimo obediente.*

★

Josué aprendió a ser un gran líder por ser un gran siervo. No menosprecies los días de preparación.

Bernabé en Antioquía

por A. R. Chisholm

¡Qué episodio tan interesante en los días de la iglesia primitiva! (Hech. 11: 16-30.) Brilla con la gloria de la gracia de Dios.

Después de la persecución y la resultante dispersión, los discípulos viajaron hasta Antioquía, predicando a los judíos solamente, pero allí el Señor Jesús fué anunciado a los griegos también. ¡Cómo bendijo el Señor esa predicación! ¡Cómo los consejos y propósitos de la eternidad fueron cumplidos en la sabiduría de Dios: una persecución, un esparcimiento, y los gentiles fueron introducidos en el reino de nuestro Señor y Salvador! ¡Cuán sencillos y cuánto dicen las palabras: "La mano del Señor era con ellos: y creyendo, gran número se convirtió al Señor"!

Semejantes sucesos no podían ser escondidos, y la iglesia en Jerusalem, oyó, y Bernabé fué enviado a Antioquía para conocer más de este nuevo milagro de la gracia divina. La iglesia fué afortunada en tener a este delegado. Directamente del consejo de los ancianos y del ordenado gobierno de la iglesia en Jerusalem, Bernabé entró en esta recién nacida comunidad, y "como llegó, y vió la gracia de Dios, regocijóse". ¡Cuánto quizá hubiera podido tachar y corregir! Era inevitable que como resultado del gozo que acababan de encontrar en un Salvador resucitado y viviente, los corazones fueran conmovidos y las emociones ardieran, manifestándose en conducta y habla que no tendría lugar en Jerusalem. En una frase notable, se describe a Bernabé como estando lleno del Espíritu Santo y fe: equipado con prendas de discernimiento espiritual y una fe "que obraba por la caridad", por el amor. ¡Qué carácter para poseer, y qué ejemplo para imitar! Muchas veces somos capaces de no reconocer una obra de gracia y alegrarnos por ella.

Digno de notar es la exhortación que dió: "que permaneciesen en el propósito del corazón en el Señor". Los días futuros para estos nuevos convertidos podían ser obscuros, dificultosos y separadores. El maligno podía entrar y dividir y derramar; pero con corazones firmemente fijados sobre el Señor como su meta y la visión de la fe nada ofuscada por intereses mundanales y vidas carnales, quedarían constantes en la paz y fortaleza de su gozo.

Los discípulos fueron llamados cristianos primeramente en Antioquía: un nombre que sobresale por encima de todo otro como la suprema gloria de designación humana. De ningún hombre se espera tanto como de aquel que es llamado un cristiano.

En los cristianos de Antioquía se ve el ciclo completo de la gracia de Dios. Habían recibido dones espirituales, y, llegando a saber de una próxima hambre, respondieron prontamente con donativos temporales, y los apóstoles que vinieron para ministrar en cosas espirituales volvieron con las manos llenas de ayuda para los necesitados.

Así es como la gracia de Dios ennoblece. No vayamos a carecer de ella.

(Traducido de "The Witness".)

¿Cómo está nuestra visión espiritual? ¿Es distinta o confusa? ¿Mantenemos limpias las ventanas del alma? La vida de clara percepción no se alcanza con tan sólo un cristianismo pasivo: debe haber una actividad que va junto con las promesas de Dios y la gracia del Espíritu Santo, de modo que cooperemos con Dios.

Un Lirio Entre Espinas

por David T. Morris

Al leer "El Cantar de los Cantares", recordemos que fué uno de los libros devocionales que utilizaba el mismo Señor Jesús "en los días de su carne". El otro fué el Libro de los Salmos. ¡Cómo se deleitaba su alma en su meditación! ¡Cómo atesoraba sus grandes verdades!

Los judíos más fieles tienen un muy elevado concepto de este libro. Este cántico superlativo lo cantan con mucho fervor el octavo día de la Pascua. Lo comparan también al lugar santísimo en el templo de Salomón, mientras que colacionan los libros de los Proverbios y Eclesiastés con el atrio y el lugar santo, respectivamente. Podríamos añadir este pensamiento: que este preciosísimo libro tiene la misma relación al Antiguo Testamento que la carta a los Efesios tiene con el Nuevo. Hasta se usa el mismo título: "el Amado". (Efes. 1:6.)

Algunos han dicho que hay tanto misticismo aquí que no pueden comprenderlo. El problema radica, no en la inspiración de este hermoso canto, sino en su *interpretación*. "¿Entiendes lo que lees?", preguntó Felipe al eunuco en Los Hechos 8. "¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?", respondió el etíope. Conociendo nosotros al divino Autor, el Espíritu Santo, ¿no te parece, amado lector, que él puede darnos luz? La iluminación que él nos dará "hará arder nuestros corazones", y tendremos una experiencia análoga a la de los dos discípulos en el camino de Emmaús.

Este libro tiene una base histórica, y de ahí emerge una alegoría, y ¡qué alegoría! Desaparezca el dogmatismo aquí en cuanto a su interpretación, y consideremos tan sólo el amor, la unión y la comunión que existe entre el Señor y su pueblo, sea cuál fuere la época.

La descripción dada del Señor en los diferentes capítulos es soberbia. Con la enorme licencia que es patrimonio de los poetas (y especialmente de los poetas orientales), los cuadros que se dan (mayormente en el capítulo 5) del Señor son incomparables. ¿Y qué de las figuras que se utilizan del pueblo del Señor? Ocuparíamos muchísimos volúmenes para comentar todas las ilustraciones tan ricas y elocuentes que aparecen en este escenario.

Sentados en una lomita florida cerca del palacio real durante las horas de la siesta, aprovechando las sombras de hermosos cedros y cipreses, ¡qué comunión tan dulce disfrutan el rey y la sulamita! Allí la esposa dijo, mirando los prados floridos en derredor: "Yo soy la rosa de Sarón, y el lirio de los valles". La Versión Moderna usa el artículo indefinido: "Yo soy una rosa de Sarón, una azucena de los valles". Erróneamente esa confesión ha sido atribuída al Señor. Son palabras de la sulamita, y, figuradamente, de la iglesia. Lo que le insinuó que hablara así fué la declaración del Amado: "He aquí que tú eres hermosa, amiga mía; he aquí que eres bella: tus ojos de paloma". (1:15.) Inmediatamente ella contesta: "He aquí que tú eres hermoso, amado mío... yo soy meramente una flor silvestre, una humilde rosa de Sarón, y un lirio de los valles". Ambas flores eran muy comunes, y crecían con gran profusión en esas comarcas. No se trata de una rosa bien cultivada, que ha sido clasificada como "la reina de las flores", sino de una flor común. Muchos hombres de erudición afirman que se trata aquí del narciso, o del azafrán, según el hebreo. La sulamita, al compararse a esas flores tan comunes, demuestra la opinión despreciativa que tenía de sí misma. Siente profunda y sinceramente su gran indignidad. Oyendo tales palabras, el Amado le dice: "Como el lirio entre las espinas, así es mi amiga entre las doncellas". (2:2.) Su confesión le había conmovido hondamente, y la comparación que el Señor hace entre el lirio y las espinas después es sublime.

¡Cuántas referencias hay en la Biblia al lirio!, y ¡que el mismo Señor nos compare a esa flor, que es símbolo de belleza, pureza y humildad! ¿Y qué diremos de su fragancia? Está escrito que Cristo, por medio nuestro, "esparce el olor del conocimiento de sí mismo en todo lugar". (2 Cor. 2:14.) Más adelante en este cántico dice: "¡Despierta, oh Aquilón, y ven, oh Austro; soplad sobre mi jardín, *para que se esparzan sus aromas!*". (4:16, V.M.) El lirio no es una planta que crece en un invernáculo. Los lirios crecen en el campo, expuestos a los vientos, heladas, etcétera; y así la iglesia del Señor está expuesta a los vientos de la persecución, etcétera. ¿Y las espinas? Está escrito: "Los de Belial serán todos ellos como espinas arrancadas, las cuales nadie toma con la mano". (2 Sam. 23:6.) ¡Cuán repugnantes son las espinas! No hay ninguna belleza en ellas. ¡ Y cuán dañinas son! Crecen y ahogan la semilla que ha germinado —la palabra de Dios—, y ésta hácese infructuosa. (Mat. 13:7, 22.) ¡Y son inútiles! "¿Recógense uvas de los espinos?", pregunta el Señor. La descripción del pecador inconverso en los siguientes versículos concuerda con esas características dadas: Génesis 6:5; 8:21; Salmo 14:1-3; Romanos 3:10; 8:7, 8; Tito 3:3; Efesios 4:18; 2:1, etcétera, etcétera. Además, las espinas están destinadas a la destrucción. ¿Y la posición del lirio? "Entre espinas." El Señor no nos salvó para ponernos en un invernáculo aparte. Nos ha llamado para que seamos testigos de él en este mundo rebelde y pecador. El trigo y la cizaña crecen juntamente. Estamos en el mundo, aunque no somos de él. Tampoco dependemos de las circunstancias, si son favorables o no. Aun bajo el techo de Nerón, ese monstruo humano, almas fueron ganadas para Cristo por medio de Pablo. (Filip. 4:22.)

Finalmente, la superioridad del lirio sobre el espino es indescriptible. "Sabemos que nosotros somos de Dios, en tanto que todo el mundo yace bajo el dominio del maligno." (1 Juan 5:19, V.M.) ¿Qué contraste tan extraordinario hay entre el lirio y el espino! ¡Qué superioridad tiene el lirio! Está escrito: "El justo sobrepuja a su vecino; mas a los impíos su proceder les dejará burlados". (Prov. 12:26, V.C.) En carácter son muy superiores: regenerados y renovados por el Espíritu Santo (Tito 3:5): "'hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras" (Efes. 2:10); injertados en él (Rom. 11:24), para que demos el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. (Gál. 5:22, 23.) ¡Y qué servicio podemos prestar a nuestros semejantes por tener esa nueva vida y llevando ese fruto: "De gracia recibisteis, dad de gracia" (Mat. 10:8), y "más bienaventurada cosa es dar que recibir. (Hech. 20:35.) ¡Y qué diferencia hay entre el destino del uno y el del otro! Nosotros, algún día, seremos transplantados al paraíso de Dios para un florecimiento mejor en la inmediata presencia del Señor, mientras que las espinas serán destruídas. Alabado sea Dios, que aunque éramos por naturaleza espinas, por su gracia regeneradora (basada sobre el sacrificio vicario de Cristo) fuimos transformados en lirios hermosos para él.

"Aplica tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las palabras de sabiduría." (Prov. 23:12.) *Debemos poner esmero, o diligencia: "aplica tu corazón", no siendo oidor olvidadizo de la Palabra. Vengamos a ella sin prejuicios, pues hay que venir con sincero deseo de hacer la voluntad divina* (Juan 7:17); *no con propósito contrario ya formado. Obedezcamos a la instrucción que ya conocemos, para que el Señor nos enseñe más de su voluntad.* (Mat. 13:12.) *Escuchemos y leamos la Palabra con oración* (Sal. 119:18; Sant. 1:5), *para que estas cosas, discernidas espiritualmente, nos sean dadas a conocer por el Espíritu.*

Pan Sobre las Aguas

por John Elder

Los muy pequeños salmones hacen su aparición en aguas tributarias. Luego se dirigen hacia el río y finalmente a la mar. Un año o dos después estos mismos peces vuelven al mismo rio y al mismo afluente del cual precedieron.

Nadie puede explicar cómo el salmón regresa al mismo río y al mismo afluente en el cual tuvo origen. Pero lo hace. Tampoco puede alguno decir cómo el más pequeño acto hecho en el nombre de Cristo vuelve cargado de bendición al que lo hizo. Pero así sucede. El Señor dijo que la obra más trivial hecha en su nombre volvería llena de bendición a su hacedor. Sus propias palabras son: "Cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa". El pan arrojado a las aguas viene de vuelta multiplicado.

En Boston, hace años, un cristiano desconocido puso la mano sobre el hombro de otra persona, y así trajo a Cristo el que más tarde fué el célebre evangelista Moody. Este poco de pan lanzado a las aguas viajó alrededor de todo el mundo, trayendo y depositando su bendición en muchas costas extranjeras.

Un hombre, de más de cuarenta años de edad, yacía en su lecho de muerte. Antes de morir aceptó a Cristo. Al dirigir su ruego al Señor, usó palabras que le habían sido enseñadas en la escuela dominical unos cuarenta años atrás. El punto es éste, que algún fiel instructor o instructora en la reunión de niños había echado su pan sobre las aguas, y que éste estaba volviendo con bendición unos cuarenta años más tarde.

Podrá parecer que es muy "a la ventura" o sin método tirar pan sobre un arroyo en movimiento. ¿Cómo puede uno esperar utilidad o resultados? Hacer inversiones en las cosas del Espíritu siempre le parece insensatez a este pobre mundo. Pero, creyendo la palabra de Dios, aquello es la cosa más sabia que se puede hacer. El apóstol Pablo, que acabó su carrera en la tierra con un viejo capote y unos cuantos pergaminos, empleó la vida arrojando pan a las aguas, y casi dos mil años después éste todavía está volviendo colmado de bendición.

No sólo la experiencia sino también la palabra divina enseña que es provechoso hacer así. Dios dice: "Mi palabra no volverá a mí vacía"; "yo velo sobre mi palabra para darle cumplimiento"; "mi palabra no pasará".

"Echa tu pan sobre las aguas; que después de muchos días lo hallarás." (Eccl. 11:1.)

Hay gran gozo en conexión con la salvación. (Luc. 2:10; Hech. 8:8; Jud. 24.) *Cuánto gozo tuvo Dios en hacer bien a Israel* (Deut. 30:9; Jer. 32:41), *y cuánto gozo tendrá el Señor en medio de su pueblo terrenal cuando lo haya purificado del todo y haya destruido a todos sus enemigos.* (Sof. 3:17.) *Pero, entretanto, Dios está llenando su propio corazón y los corazones de otros en la salvación de almas. Cuando un pecador se arrepiente el Padre se goza* (Luc. 15:24), *el Hijo se goza* (Luc. 15:5, 6), *el Espíritu Santo se goza* (Luc. 15:9; 1 Tes. 1:6), *los ángeles se gozan* (Luc. 15:7, 10), *la iglesia se goza* (Hech. 15:3; 1 Tes. 2:19) *y el arrepentido se goza* (Luc. 15:24; 19:6; Hech. 16:34).

La Dirección de "El Sendero del Creyente" a sus lectores

Al terminar un volumen más de esta Revista, deseamos a cada uno y a todos

UN FELIZ AÑO NUEVO

La felicidad depende en gran parte de la salud, y la salud de la dieta. En esta revista hemos ofrecido una buena variedad de alimento espiritual y esperamos, en la buena voluntad del Señor, continuar haciéndolo.

Hay tres diferentes clases de lectores:

1) Los hojeantes, que dan vuelta a las páginas con atención distraída.

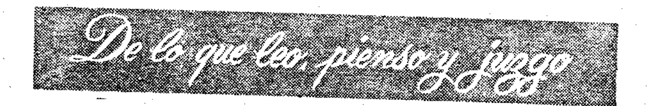
2) Los que leen en sentido general, más o menos toda la revista.

3) Los que estudian los escritos con la Biblia en la mano y amor en el corazón, a fin de aprender y poner en práctica las enseñanzas dadas.

Estos últimos son los que sacan verdadero provecho: sus almas se alimentan de la Palabra; su salud espiritual empieza a fortalecerse; se regocijan en el Señor.

Los tales tienen asegurado

UN FELIZ AÑO NUEVO



por G. M. J Lear

En nuestra lectura reciente nos han llamado la atención los párrafos siguientes: "Practica la presencia de Cristo en tu vida. Piensa en esto: Donde tú estás, él también está. El toma en cuenta cada situación. El puede ayudar cada día, cada hora, es Emmanuel, Dios con nosotros. La gracia se manifestó: la gracia por lo tanto está aquí. (Tito 2:11.) Lo que necesitamos prácticamente es contar con la realidad de la presencia del Espíritu Santo aquí y ahora.

"Es el mensaje de la posibilidad de una vida victoriosa, de santificación por la fe, de salvación presente y plena en Cristo, que así se pone delante del pueblo de Dios con autoridad divina. Dedicación completa al Señor, libertad no solamente de la culpa sino también del poder del pecado: ¿Qué es esto sino los rayos de luz celestial para iluminar los corazones de los redimidos y hacernos libres de toda superficialidad débil y esa experiencia de pobreza y una búsqueda infructuosa de santidad? Entonces la santidad no es un esfuerzo cansador en nuestras propias fuerzas, sino una operación divina del Cristo resucitado y glorificado."

Estas palabras ponen delante de nosotros a Cristo en la perfección de su persona y obra, como objeto de nuestra mirada y confianza; y al mismo tiempo enseñan que el Espíritu Santo es el único que nos puede conducir hacia adelante para disfrutar de semejante experiencia. La *posesión de la salvación* depende de lo que Cristo ha hecho en favor de los pecadores perdidos, pero *el disfrute de la salvación* depende de la libre acción del Espíritu dentro de nosotros, para que él pueda revelarnos las cosas de Cristo, haciéndolas reales en nuestros corazones de día en día en nuestra peregrinación en este mundo.

Hay algunas personas que se ocupan casi exclusivamente en lo que el Salvador ha cumplido por amor de la humanidad tan arruinada por el pecado, pero parece que no se gozan en la libertad del yugo del pecado, y muestran en sus vidas los mismos defectos de antes. Por el otro lado, hay aquellos que piensan siempre en la obra que debería realizarse en sus corazones por el poder del Espíritu: viven vidas introspectivas, y algunos días se dejan llevar por un entusiasmo incontenible, pero hay otros días cuando padecen de una depresión sumamente triste. Lo que necesitamos es la gracia para vivir vidas bien equilibradas.

En cuanto a la obra de Cristo, no hay posibilidad de añadir nada a su completamiento y perfección. Allí tenemos un fundamento inamovible, sólido y durable, "porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados". (Heb. 10:14.) No hay "más conciencia de pecado" para *el creyente*. Y no hay más memoria de los pecados de parte *de Dios* (Heb. 10:17); ni más ofrenda por pecado de parte *de Cristo*. La posición del creyente está así asegurada. Debemos estar firmes en la gracia de Dios, gloriándonos en "la esperanza de la gloria de Dios" (Rom. 5:2), sin una sombra de duda (Heb. 6:18, 19.)

Pero no descuidemos el otro lado del cuadro. El mandato del Señor es que seamos "llenos de Espíritu", dando evidencia de ello por nuestro comportamiento y manera de hablar. (Efes. 5: 18, 19.) Es notable que en seguida viene la descripción de las distintas relaciones en el hogar cristiano (Ef. 5:23 - 6:9): la plenitud del Espíritu Santo no significa una vida pasada en un cons-

(Continúa en la pág. 320)

El Sendero del Creyente

Revista evangélica mensual de asuntos de interés para cristianos fundada por JORGE H. FRENCH *y* JAIME CLIFFORD *en 1910*

Tucumán 358, 6º piso L.
(Casa de la Biblia) Buenos Aires

Director:
GILBERTO M. J. LEAR

Subdirectores:
JERONIMO A. CALLEJAS
DANIEL SOMOZA (h.)

Administradores:
NICOLAS V. FERNANDEZ PAZ
DAVID O. SOMOZA

(Aparece, D.m., a mediados de mes)

Diciembre de 1958



por G. M. J. Lear

EL AÑO 1958

Con la publicación de este número nos encontramos cerca del fin de otro año, cuando nos hace bien pasar por revista lo que se ha visto y experimentado en el curso de sus doce meses, para sacar lecciones para el provecho de nuestras almas.

Los de Buenos Aires y distrito, y las visitas de otras partes en ocasión de la Conferencia Juvenil, tendrán en memoria las hermosas reuniones tenidas en el Luna Park durante Semana Santa. No hace mucho que semejante proyecto había sido considerado impráctico, más allá de la posibilidad para las asambleas que se reúnen sencillamente en el nombre del Señor. Sin embargo, se realizó el esfuerzo, y con buen éxito y sin ningún déficit de fondos. Trae a la memoria las palabras famosas de Carey, "el padre de las misiones modernas": "Procurad hacer grandes cosas para Cristo, y llevadlas a cabo". Las palabras animadoras del Señor son: "Si puedes creer, al que cree todo es posible". (Marc. 9: 21.) Y otra vez: "Todo lo que orando pidiereis, creed que lo recibiréis, y os vendrá". (Marc. 11:24.) Necesitamos orar: "Señor, auméntanos la fe".

Más reciente es la campaña en Villa Real, del 6 al 21 de septiembre, cuando un "equipo de evangelización" tuvo reuniones en conjunto, apelando al ojo, el oído y el corazón del auditorio: una cooperación admirable de talentos consagrados a los usos del Señor. Nos acordamos de las palabras del apóstol Pablo: "Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos". Algunos habrán asistido para ver los dibujos, pero se quedaron buscando la salvación. Otros habrán venido para oír al solista o porque les agrada la música del

órgano, pero aprendieron a cantar algunas notas del "cántico nuevo", dando gloria "al que nos redimió con su sangre". Y de todas maneras podemos adaptar las palabras del apóstol: "Es anunciado Cristo; y en esto me huelgo, y aun me holgaré". Porque el anuncio del evangelio en su pureza y sencillez ha de traer frutos que queden para la gloria del Señor para los siglos de la eternidad.

Y, además de estos esfuerzos evangelísticos, no hay que olvidar la oportunidad dada para el estudio sistemático de las Escrituras. No se puede recalcar demasiado la importancia de consagrarse con verdadero ahinco y constancia a enterarse bien del contenido del libro inspirado de Dios con el fin de conocer sus sanas doctrinas, de empaparnos de sus enseñanzas para poder participar a otros, sea en particular o en público, los mensajes de Dios para nuestras almas. Solamente por un buen conocimiento de la Biblia entera podremos hacer frente a los múltiples errores que se propagan como yuyos ponzoñosos en estos días, y poder decir en nuestra medida lo que afirmó Pablo al fin de su carrera: "He guardado la fe". (2 Tim. 4:7.) Esta fe es el cuerpo de doctrina que nos ha sido encomendada con autoridad divina: "que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos". (Judas 3.) Y a esta fe hace alusión el apóstol en 2 Timoteo 1:13, 14: "Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que habita en nosotros".

Por todos lados se oye de la falta de verdaderos enseñadores de la palabra de Dios. Para este fin deseable no es suficiente tener mucha inteligencia en las Escrituras, sino demostrar mucha consagración y amor al Señor Jesucristo. Aprendamos bien, tanto con el corazón como con la cabeza, y seremos vasos útiles para el Señor. Es recomendable que cada iglesia tenga lecturas bíblicas bien ordenadas, para que todos sean debidamente instruídos, y el hermano o hermanos dotados por Dios para ello, estarán allí encaminándolo todo en la manera más provechosa para la consagración.

Es difícil que esto, tan deseable, se realice en todas partes, por falta de los dones necesarios; en tal caso se podría combinar con otras iglesias alrededor para tener reuniones de instrucción, de ayuda para los creyentes del distrito entero.

Y no se olviden los hermanos de los cursos por correspondencia que se ofrecen para el estudio particular, los que también se pueden adaptar para el uso de las iglesias en general. En esta revista se publican los detalles de estos cursos que pueden resultar en mucho bien espiritual a los que sepan aprovecharse de ellos. Lo que debemos poner constantemente delante de nosotros es la necesidad de un conocimiento progresivo en las cosas del Señor. (2 Ped. 3:18.)

Sección de las hermanas

A cargo de la Sra. H. H. M. de WAIN
B. de Irigoyen 432, Junín, F.G.S.M. (Buenos Aires)

"Mis Pensamientos no son Vuestros Pensamientos"

Quisiera poner delante de mis lectoras algunas cosas sacadas principalmente del Evangelio según Lucas. Espero que, después de nuestra pequeña meditación, todas nosotras apreciaremos más la alteza de los pensamientos de Dios. ¡Que también resulte en un aprecio mayor de nuestro Salvador y Señor, de tal manera que le rindamos la adoración, las alabanzas y el homenaje de nuestros corazones, de los cuales él es digno!

1) *El nacimiento del Señor.* En el primer capítulo de Lucas tenemos el relato de la entrevista entre el ángel Gabriel y la virgen María. (Vs. 26-38.) Del niño que había de nacer dijo Gabriel: "Llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo... Reinará en la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin... Lo santo que nacerá será llamado Hijo de Dios". En contraste, ¿qué encontramos en Lucas 2:7? Leemos: "Acostóle en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón". No ignoro que había algunas cuantas personas que le esperaban, pero para la mayoría el advenimiento del Hijo de Dios a este mundo no era de importancia. ¡Que nosotras nunca olvidemos que el Señor Jesús se vació a sí mismo al venir aquí por amor a su Padre y en su amor para con nosotras!

2) *La niñez del Señor.* Al fin del segundo capítulo de Lucas tenemos todo lo que sabemos del Señor como niño. El versículo 40 dice que "el niño crecía, y la gracia de Dios era sobre él". Sin embargo, leemos que en aquella oportunidad la madre del Señor, al encontrarle, le reprochó. ¡El, sobre quien reposó la gracia de Dios, recibió una reprensión humana! ¿Somos nosotras mejores? Aun apreciando al Señor en su magnificencia y majestad —hasta cierto punto—, ¿no es verdad que a veces hay quejas en nuestros corazones? Escuchemos las palabras del Señor: "¿No sabíais que en los negocios del mi Padre me conviene estar?".

3) *El bautismo del Señor.* Antes de empezar su ministerio público, el Señor Jesús fué bautizado. En aquella ocasión vino una voz del cielo que anunció: "Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido". (Luc. 3:22.) En contraste, en el versículo 23, leemos el dicho: "...hijo de José, como se creía", y se repite en el versículo 22 del capítulo 4: "¿No es éste el Hijo de José?". Había dos razones a lo menos para esta ignorancia: que algunos no tenían interés ninguno en quién fuese, y que otros muchos no querían creerle. No faltan personas en el día de hoy que nieguen la deidad inherente del Señor.

4) *El Señor en su ministerio público; sus enseñanzas.* Todos los Evangelios nos cuentan algo de las palabras de gracia que salían de la boca del Señor, y la muchedumbre quedaba maravillada. La gente le aclamaba porque él enseñaba como uno que tenía autoridad. (Luc. 4:32.) Pero por lo que sucedió después, podemos ver que lo que

pensaban y decían los religiosos conquistó a los demás; de otro modo nunca hubieran gritado: "¡Quita a éste... Crucifícale, crucifícale!". (Luc. 23:18, 21.) Escuchemos nosotras lo que dice Dios, como lo encontramos relatado en Lucas 9:35: "Este es mi Hijo amado; a él oíd".

5) *El Señor en su ministerio público: sus obras.* Los cuatro Evangelios nos narran algunas de las obras de sanidad y otros milagros hechos por el Señor. La respuesta que él dió a los discípulos de Juan el Bautista (véase Lucas 7:18-23) da lo que Dios declara en cuanto a esta fase de su vida. Todas sus obras indicaban que Dios estaba con él. ¿Qué dijo el pueblo? Glorificaba a Dios, diciendo: "Hemos visto maravillas hoy" (Luc. 5:25, 26); glorificaba a Dios, diciendo: "Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y Dios ha visitado a su pueblo". (Luc. 7:16.) Hay muchas otras palabras de aprecio de lo que hacía el Señor Jesús. No obstante, encontramos a los que estaban en contra. Los gadarenos le rogaron que se fuese de sus términos, porque tenían gran temor (Luc. 8:37); algunos dijeron que el Señor echaba fuera a los demonios por el poder de Beelzebub (Luc. 11:15), y el príncipe de la sinagoga se enojó porque el Señor curaba a una mujer en día de sábado. (Luc. 13:14.) Luego, en el Evangelio según Juan (12:10) leemos que los religiosos quisieron matar no solamente al Señor, sino también a Lázaro, por cuanto muchos creían en el Señor por la resurrección de Lázaro. Vemos en el día de hoy el mismo espíritu malo cuando un alma es levantada de la muerte espiritual; hay persecución con la esperanza de destruir el testimonio al Señor.

6) *La muerte del Señor.* En los capítulos 22 y 23 de Lucas encontramos el siguiente proceder de los hombres. La turba le prendió (22:54); le injurió (v. 65); la multitud le acusó (23:2-5); Herodes le menospreció y le escarneció (v. 11); Pilato le entregó a la voluntad de ellos (v. 25), y le crucificaron, burlándose de él los príncipes con ellos, y le afrentaron también los soldados (vs. 33-37). En Isaías 53 tenemos el comentario divino sobre todo lo que pasó. Aquí, en Lucas 23:44-47, hallamos tres cosas que indican lo que Dios pensaba: 1) Fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra; 2) el sol se obscureció; 3) el velo del templo se rompió por medio: de alto a bajo, añade Mateo.

7) *La resurrección del Señor.* Leemos en el capítulo 24 de Lucas que cuando las mujeres fueron al sepulcro el primer día de la semana, recibieron un mensaje celestial de que el Señor había resucitado. En Mateo 28:12-15 está asentado lo que dijeron e hicieron divulgar los ancianos del pueblo. No faltan hasta el presente personas que niegan la resurrección del Señor. ¿Qué vamos a creer?

8) *La ascensión del Señor.* Leemos en Lucas 24:50-53 que el Señor "era llevado arriba al cielo", y en Hechos 1:9, escrito por el mismo autor, que "una nube le recibió". En Filipenses 2:5-8 leemos de la humillación voluntaria del Señor para poder salvarnos; en los versículos que siguen, 9-11, leemos de la manera en que Dios le ha ensalzado a lo sumo. No todos confiesan hoy a Jesús como Señor, ni doblan la rodilla ante él, pero vendrá el día cuando lo harán.

9) *Conclusión.* Antes que el Señor naciera, el ángel dijo a María: "Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo: y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: y reinará en la casa de Jacob por siempre: y de su reino no habrá fin". (Luc. 1:32, 33.) Todo será cumplido en el momento que Dios mismo tiene determinado. Algo de esto podemos ver en Apocalipsis 11:15, como asimismo en Apocalipsis 15:11-16. En el último capítulo de la palabra de Dios (v. 3) leemos del trono de Dios y del Cordero en medio de la ciudad eterna. Así que, lo que Dios piensa y dice es lo que permanece para siempre.

—*Juanita Y. de Lawrie.*

Sección para niños

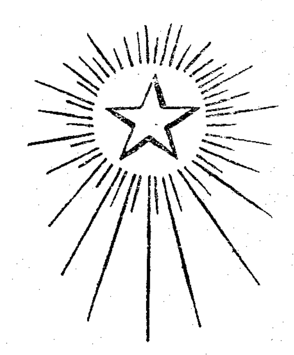
A cargo de la Sra. Perla M. de Jack, Caa-guazú 1362, Lanús, F.G.R. (Buenos Aires)

ESTRELLAS

En nuestra lección anterior observamos las travesuras de los ratones en la obscuridad de los rincones; hoy miraremos arriba, bien arriba, para contemplar las ESTRELLAS mil. No hay en la creación visible nada que exhiba la gloria del Creador de una manera más expresiva que los cielos estrellados.

Hace muchísimos años el "Dios de la gloria" (Hech. 7:2) habló a un hombre idólatra —uno que adoraba el sol, la luna y las ESTRELLAS—, y le dijo que dejara su tierra y su parentela para hacer un largo viaje hacia el occidente. Tan convencido fué el hombre de que el Dios vivo y verdadero le había hablado, que dió las espaldas a su ciudad natal y al templo de la luna. Por fe obedeció a Dios y salió sin saber a dónde iba; pero Dios le guiaba; y luego, con sus ganados y sus trescientos esclavos, llegó a una tierra fructífera. Nunca volvió a adorar el sol, la luna y las ESTRELLAS, sino que adoraba al Creador de ellos.

Una buena noche el Dios de la gloria le apareció otra vez y le dijo: "Mira ahora a los cielos, y cuenta las ESTRELLAS, si las puedes contar", y agregó: "Así será tu simiente" (los descendientes). (Gén. 15:5.) Por supuesto, el anciano no podía contar las ESTRELLAS, e indudablemente quedó asombrado cuando Dios le dijo: "Así será tu simiente", ¡porque aún *no tenía un solo hijo!* Sin embargo, "creyó a Dios". (Gál. 3:6.) El gran apóstol Pablo, hablando de este mismo hombre, dijo: "Tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza: antes fué esforzado en fe, dando gloria a Dios". (Rom. 4:20.)



Aquel hombre tenía *cien* años de edad cuando nació su hijo, y en el día de hoy tiene descendientes en todos los países del mundo, multitudes innumerables como las ESTRELLAS DEL CIELO! Dichoso el niño que confía en "el Dios de...". ¿Me podéis decir el nombre de aquel que "creyó a Dios"?

Otra historia acerca de una estrella —pero una estrella muy especial—. Vamos a abrir nuestras Biblias en el Evangelio de San Mateo, en el capítulo 2. Bien. Leamos en voz alta los versículos 2, 7, 9 y 10. ¿Has visto la palabra ESTRELLA en estos versículos? Claro que sí. ¡Qué historia más preciosa!

Un día llegaron a la ciudad de Jerusalem algunos extranjeros muy raros, e hicieron una pregunta espantosa: "¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque su ESTRELLA hemos visto en el oriente, y venimos a

adorarle". (v. 2.) Toda la ciudad fué turbada, porque ya tenían su rey. Sin embargo, los doctores de la ley empezaron a buscar en sus libros santos, y, efectivamente, hallaron escrito que un guiador saldría de Bethlehem, un pueblo situado a más o menos cuatro kilómetros de Jerusalem. Los magos ("reyes magos" dicen algunos) siguieron su viaje a Bethlehem, siendo guiados por la estrella, que resplandecía como un brillante en el cielo e iba delante de ellos hasta que, llegando, se puso sobre la humilde casa donde estaba el Niño. Allí hallaron al Niño Jesús con su madre María; y postrándose delante de él, y abriendo sus tesoros, le ofrecieron oro, incienso y mirra; pero, mejor todavía, le dieron la adoración de sus corazones. Puede ser que tú, mi sobrinito, no tengas ni oro ni plata para ofrecer al Señor, pero puedes darle tu corazón, tus ojos para leer su palabra, tus pies para correr en su servicio y tus manos para trabajar por él. No te olvides del muchacho que dió su merienda —su todo— al Señor, ¡y qué maravilloso milagro fué efectuado!

Todas las ESTRELLAS brillan. ¡Cuán precioso es, en una noche serena sin nubes, contemplar en el gran espacio las ESTRELLAS! ¡Oh, cuántas son! ¿Puedes contarlas? Creo que no. Sin embargo, Dios cuenta el número de ellas y a todas ellas llama por sus nombres. La estrella que los magos vieron resplandeció con esplendor majestuoso y los dirigió al Salvador. ¡Qué hermoso cuadro de lo que debería ser nuestra vida delante de Dios! Ojalá todos nosotros, pequeños y grandes, brillemos como aquella maravillosa estrella, y tengamos el grandísimo privilegio y placer de guiar otros al Salvador. Entonces las campanas de Navidad sonarán en corazones nuevos, y todo el cielo se regocijará.

Vayan para todos mis muy queridos sobrinos mis deseos de una FELIZ NAVIDAD y un PROSPERO AÑO NUEVO; que reciban muchos regalos, no olvidando nunca el don más rico que Dios nos ofrece: vida eterna en su amado Hijo.

Como siempre,

Tía Perla



Los niños de la República Argentina y paíse limítrofes, manden sus contestaciones a "TIA PERLA", Caa-guazú 1362, Lanús, F.C.R., Prov. de Buenos Aires, antes del 31 de enero de 1959; los de otros países, antes del 31 de marzo de 1959. Niños de hasta 11 años de edad, contesten Nos. 1 a 4; de 12 a 14 años, Nos. 1 a 6; de 1 5a 17 años, Nos. 1 a 8.

PREGUNTAS

1. ¿Quién hizo las estrellas?
2. Cita el versículo en el Salmo 8 donde aparece la palabra "estrellas".
3. ¿A quién prometió Dios dar simiente como las estrellas del cielo?
4. ¿Cumplió Dios su promesa?
5. ¿Cómo se llama el hijo de la promesa?
6. Cuando los magos llegaron a Bethlehem, ¿a quién adoraron?
7. ¿Qué ofrecieron los reyes magos al Niño? ¿Qué podemos ofrecer nosotros?
8. ¿Qué dijo el salmista David cuando vió las estrellas en el cielo? (Salmo 8.)

Los siguientes lectorcitos celebran su cumpleaños este mes, y les deseamos muchas felicidades: Heriberto Brugger, Marta González, María Evita Tusset, David Dichiara, Daniel Carlos Ezpeleta, Lidia Inez Letizia, Marta Esther Moreno, Isaber Herrera, Carmen Beatriz Rojas y Marta Pelegrina.

永至切給的人，

Noticias de otras tierras

a cargo del Sr. Reginaldo Powell

Garay (E) 173, Barrio Pueyrredón, Córdoba

JAPON

Termina la estación de verano en el Japón, y nuestros hermanos han aprovechado sus oportunidades para realizar campañas con carpas en distintos sectores de la ciudad de Morioka. En el primer esfuerzo en mayo cuatro señoras y una colegiala aceptaron al Señor. Fué causa de regocijo, pero nuestros hermanos oraron por que el Señor tocara los corazones de algunos hombres en la campaña siguiente en julio. Para su gozo dos hombres jóvenes profesaron fe en Cristo, y cuatro o cinco manifestaron interés y siguen en su asistencia a las reuniones habituales. Acompañemos a nuestros hermanos en la oración para que estos hombres acepten al Señor y le sigan fielmente. En otra ciudad, Niigata, se llevó a cabo un esfuerzo evangelístico de diez días, cuando el hermano Kitamoto, de Osaka, presentó a Cristo con mucho poder. Seis personas mayores hicieron profesión de fe.

INDIA

Dice el hermano Burt: "Unos días atrás escuchamos una voz conocida en la Radio Manila. Fué la voz de Manikyalarao, que predicaba un espléndido mensaje en el idioma telugu grabado unos meses antes. Manikyalarao es un paciente en el hospital para leprosos. Es miembro de una casta alta, pero vino a nosotros hace ocho años en un estado terrible. Su cuerpo estaba lleno de enfermedad, estaba en las tinieblas espirituales, y mentalmente desesperado en cuanto a su porvenir. Presentaba un espectáculo lastimoso, con su carácter difícil y opuesto al evangelio. Pero el Señor prosperó los esfuerzos de los médicos, y su condición mejoró. Se tranquilizó, y ya mostraba simpatía hacia el mensaje del evangelio, hasta que por fin aceptó a Cristo por Salvador. Avido lector, crecía rápidamente en la gracia y en el conocimiento de la Palabra. Ahora es un anciano en la asamblea y ministra la Palabra con provecho, y es consejero de muchos. Muchas veces se lo ve apoyado en sus muletas predicando el evangelio. Dios sea bendito por tales trofeos de Su gracia."

CONGO BELGA

Un hermano de Kasaji menciona quince profesiones de fe en Cristo últimamente como resultado de visitas hechas en el hospital y en las aldeas del distrito. En una aldea un joven se convirtió, y poco después su madre aceptó al Señor. Dice el hermano: "La necesidad es grande, y he pasado varios fines de semana en las escuelas anexas de Chokwe. En un lugar encontré treinta creyentes bautizados y deseosos de reunirse como asamblea para recordar al Señor". ¡Cuántas otras almas ansiosas habrá en una y otra de las esparcidas aldeas de la selva! Orad al Señor de la mies.

MARRUECOS

Al norte de Casablanca se llevó a cabo un campamento para jóvenes que duró dos semanas. Asistieron cuarenta jóvenes, la mayoría de ellos creyentes. Animaba a sus instructores ver cómo seguían con verdadero interés los estudios bíblicos, tomando apuntes en el Señor Jesús, y otros que preguntaron sobre el paso de bautismo y otras cosas relacionadas con la vida cristiana. El Señor concedió su bendición, y no hay duda

NOTAS Y NOTICIAS

NOTAS DE LA DIRECCION

Tenemos el agrado de anunciar a nuestros lectores que, desde enero del año 1959, tendremos la eficaz ayuda de nuestro hermano Nigel J. L. Darling, quien tomará su parte en la dirección de esta revista. La experiencia que ha tenido en el periodismo y sus años de ministerio público así como su valioso libro sobre "La Venida de nuestro Señor", han de ser de mucho beneficio para la antigua revista "El Sendero del Creyente", la que, en la buena voluntad del Señor, cumplirá en el año 1960 sus cincuenta años de servicio, para el pueblo de Dios, y para esta celebración tan fausta estaremos haciendo preparaciones adecuadas durante el año por llegar, Dios mediante.

AÑO 1959

Para el año entrante tenemos dos series de estudios: la primera sobre el Tabernáculo, para los meses enero-junio; y luego otra serie sobre la Dirección del Espíritu Santo, julio-diciembre. El hermano Rosendo Souto está contribuyendo con una serie de tres mensajes sobre las Santas Escrituras, su Inspiración, su Canon y su Aplicación a la vida de los creyentes. Y hay otros artículos y series de importancia especial.

CARTAS DE LOS LECTORES

Con el deseo de tener más contacto directo y continuo con nuestros lectores y fomentar una lectura más asidua de la revista, nos proponemos introducir una nueva sección: CARTAS DE LOS LECTORES, esperando que, por este medio, recibiremos sugestiones, críticas constructivas y otras observaciones de interés general para los creyentes. Invitamos una franca y decidida cooperación en este nuevo esfuerzo (porque implica bastante trabajo). Naturalmente, no hacemos caso de correspondencia anónima, ni de críticas contra determinadas personas. La Dirección se reserva el derecho de publicar, o no, las cartas enviadas, según se juzgue conveniente. Pero,

---

de que la ocasión será inolvidable para los jóvenes que la aprovecharon.

ITALIA

El hermano Davie, de Perugia, en un informe escrito en agosto, dice: "Durante las últimas seis semanas hemos celebrado dos campañas evangelísticas de dos semanas cada una. La primera se llevó a cabo en Foligno. No muchos asistieron, un promedio de 35, pero creemos que el Señor estaba en nuestro medio, y ha quedado una docena de personas que parecen tener un interés genuino. Seguimos con reuniones semanales en una casa de familia. Varios de los interesados han confesado su fe en Cristo.

"El otro esfuerzo se realizó en Maraciano, una aldea de unos tres mil habitantes. No fué posible conseguir una pieza para celebrar las reuniones, pero un circo nos alquiló una carpa y obtuvimos permiso para levantarla en el centro de la aldea. La primera noche unas seiscientas personas asistieron, y en el curso del esfuerzo hubo un promedio de doscientas personas cada noche. Unas quince personas hicieron profesión de fe en Cristo, y esperamos que sean sinceras y que seguirán en los caminos del Señor. Se realiza una semana de reuniones para la instrucción de estas personas que han hecho profesión.

"Damos gracias al Señor por el estímulo que nos ha concedido, y no dudamos que es la contestación a muchas oraciones ofrecidas en nuestro favor.

FALLECIMIENTO

Percy William Aish. Este apreciado siervo del Señor falleció en Buenos Aires el 27 de noviembre, tras una larga dolencia. Es nuestro propósito recordar sus trabajos en un escrito especial que publicaremos próximamente, Dios mediante.

---

de oración a fin de que el Señor conceda un tiempo de mucha bendición.

FONDO MISIONERO DE CORDOBA

Para el mejor desarrollo de las tareas se ha invitado al hermano Apolo Scotti a colaborar en el trabajo del Fondo. Es un hermano de experiencia, bien conocido en las asambleas.

Como el hermano Louge espera estar ausente en el extranjero por unos meses, los cheques y giros para este Fondo Misionero deberán ser remitidos a nombre del hermano Reginaldo Powell, calle Garay Este 173, Córdoba.

NUEVOS OBREROS

Dió lugar a una emotiva ocasión, la reunión en la cual se encomendó al servicio del Señor a los hermanos Raúl Caballero Joccon y su esposa Carmen Somoza de Caballero.

Recomendados por las iglesias de La Plata, Quilmes, Brasil 1750 y Virgilio 436, Buenos Aires, salen nuestros hermanos a la obra apoyados por la simpatía y comunión de hermanos de otras iglesias.

El hermano Caballero tiene planes para desarrollar su trabajo en la ciudad de La Plata el que deseamos sea fructífero.

(*Viene de la pág.* 320)

tante éxtasis, de arrebatamiento "al tercer cielo" (2 Cor. 12:2), sino una vida sobria, buscando la gloria de Dios en las cosas ordinarias de nuestra esfera, en la vida casada, en nuestra posición como padres o hijos, y en la relación entre los patrones y los empleados.

El resultado de este equilibrio de vida se expresa en las palabras de nuestro Señor Jesús: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos". (Juan 15:8.)

Sigamos orando al Señor de la mies para que envíe más obreros, y para que nos ejercite en el ministerio y apoyarlos en todo.

La dirección de los esposos Caballero es Calle 60, Nº 496, La Plata.

LAGUNA YACARE

Los hermanos de las iglesias de Wilde, Bernal, Quilmes, Villa Nueva y Sarandí recomiendan a la consideración de las asambleas del país al hermano Alberto Budini, quien ha resuelto dedicarse a la evangelización de los indígenas del norte argentino en el lugar denominado Laguna Yacaré, Formosa.

Esta obra que tiene carácter filantrópica y colonizadora, necesita de las oraciones y el apoyo de los hermanos. Quienes deseen recabar más informes pueden escribir a Misión Evangélica Laguna Yacaré, Ramos Mejía 59, Don Bosco, F. General Roca.

SAN MIGUEL (F.G.S.M.)

El día 8 de noviembre los hermanos de esta localidad inauguraron su nuevo local que se encuentra ubicado en la calle Romero 2030.

Esto dió motivo a una campaña especial que el Señor bendijo ricamente.

Felicitamos a nuestros hermanos por el esfuerzo realizado y deseamos que renovado el ánimo por tantas bendiciones del Señor puedan extender la obra.

UNION BIBLICA

Nuestros lectores harían muy bien en aprovechar las indicaciones para la lectura diaria que aparecen en nuestra tapa así se acostumbrarán a leer diariamente, en forma continuada, la Biblia.

Aquellos que quieran leer además notas sobre dichas porciones comentadas por los hermanos Walter Beran y G. M. J. Lear, pueden solicitarlas a la

Librería Editorial Cristiana
Estados Unidos 694
Buenos Aires

Su precio para 1959 ha sido fijado en $ 19.– moneda argentina.

INDICE 1958

ACTUALIDAD

ARTICULOS VARIOS

sí, solicitamos a nuestros hermanos que se interesen en este proyecto, mandando tal vez su cordial aprobación de algún escrito, recomendando su estudio a los demás lectores; o tal vez, podrían manifestar su desconformidad, en términos corteses, y asignando razones para tal desacuerdo. Todo esto debería contribuir a una lectura más prolija e inteligente, con el consiguiente provecho de todos.

CATAMARCA

El hermano Cristóbal Franco relata lo siguiente: "En esta ciudad estamos prosiguiendo con las reuniones en la vía pública. Aunque siempre se observan elementos de manifiesta hostilidad, propia del ambiente predominante, que les ciega, muchos escuchan con interés y reciben literatura. Estas reuniones se realizan en distintos barrios. Estamos orando por la salvación de cuantos escuchan los mensajes transmitidos por altavoces.

"Si Dios lo permite, realizaremos un esfuerzo especial de evangelización el mes próximo, con motivo del primer aniversario de la inauguración del local propio. Agradecemos las oraciones del pueblo del Señor."

FRIAS (Santiago del Estero)

De una carta de la hermana Martínez, Vda. de Martínez, hemos tomado lo siguiente: "En esta semana (la carta tiene fecha 24-10-58) pasada hemos tenido la muy grata visita de la señora doña Margarita Vda. de Hamilton, con la cual tuvimos una hermosa reunión de señoras, y en esta semana tuvimos la visita de los muy apreciados hermanos Chamorro y Alvarez, con los cuales tuvimos seis lindas reuniones. Esperamos que el Señor les bendiga muy ricamente."

SAN MARTIN (Mendoza)

Las reuniones aquí marchan adelante, por lo que damos gracias a Dios, aunque no como quisiéramos, pero el Señor ha de bendecir nuestros débiles esfuerzos. El sábado 25 de octubre ppdo., se bautizaron seis hermanos, entre ellos una señorita joven que es de los primeros frutos de la escuela Dominical.

LANUS (Buenos Aires)

Los hermanos en esta ciudad celebraron su acostumbrada conferencia anual el día 1º de noviembre; y aunque la asistencia no fué lo que se esperaba, la conferencia resultó buena, por el ministerio y el espíritu reinante, por lo cual los hermanos concurrentes alaban al Señor.

SAN ANDRES (Buenos Aires)

Tuvo lugar en esta localidad la conferencia anual que todos los años se celebra el día 1º de noviembre. El Señor concedió un excelente ministerio, que estuvo a cargo de los hermanos Alberto Darling, Carlos Ibarbalz y Adib Massuh, de Tucumán. (Este último se encontraba de visita.) Sin lugar a dudas, el Señor habló en forma notable, y por ellos los hermanos dan gracias al Señor.

Por la noche se dió comienzo a un esfuerzo especial de predicación por quince días, a cargo de los hermanos Augusto Todó y Rosendo Souto; y aunque no se han visto frutos los hermanos confían en que el Señor hará que su palabra no vuelva a él vacía.

La asistencia, tanto el día 1º como en el esfuerzo, no fué lo que se esperaba, pero los hermanos dan gracias al Señor y a aquellos que les visitaron y alentaron con su presencia.

CONFERENCIA GENERAL ANUAL 1959

Esta conferencia tendrá lugar, si el Señor lo permite, en la ciudad de Buenos Aires, en los días de la llamada "semana santa", ya que los hermanos en Córdoba han solicitado la fecha de Carnaval para tener la Conferencia Anual de Jóvenes, por razones de salón; y aunque aún hay mucho tiempo, es motivo